

1 Este es el registro de los antepasados de de Yahoshúa el Mashíaj,* hijo de Dawid, hijo de Avraham:

2 Avraham procreó a Yitsjaq; Yitsjaq procreó a Yaaqov; Yaaqov procreó a Yahudah y a sus hermanos; 3 Yahudah procreó de Tamar a Perets y a Zéraj; Perets procreó a Jetsrón; Jetsrón procreó a Ram; 4 Ram procreó a Aminadav; Aminadav procreó a Najshón; Najshón procreó a Salmón; 5 Salmón procreó de Rajav a Bóaz; Bóaz procreó de Rut a Obed; Obed procreó a Yishay; 6 Yishay procreó al rey Dawid.

El rey Dawid procreó a Shelomoh, de la que fue esposa de Uriyah; 7 Shelomoh procreó a Rehavam; Rehavam procreó a Aviyah; Aviyah procreó a Asá; 8 Asá procreó a Yahoshafat; Yahoshafat procreó a Yoram; Yoram procreó a Uziyahu; 9 Uziyahu procreó a Yotam; Yotam procreó a Ajaz; Ajaz procreó a Yejizqiyahu; 10 Yejizqiyahu procreó a Menasheh; Menasheh procreó a Amón; Amón procreó a Yoshiyahu; 11 Yoshiyahu procreó a Yekhanyahu y a sus hermanos en el tiempo del exilio a Bavel.

12 Después del exilio a Bavel, Yekhanyahu procreó a Shealtiel; Shealtiel procreó a Zerubavel; 13 Zerubavel procreó a Avijud; Avijud procreó a Avner; Avner* procreó a Elyakim; Elyakim procreó a Azur; 14 Azur procreó a Tsadoq; Tsadoq procreó a Yakhín; Yakhín procreó a Elijud; 15 Elijud procreó a Elazar; Elazar procreó a Matán; Matán procreó a Yaaqov. 16 Yaaqov procreó a Yosef, esposo de Miryam, de la cual nació Yahoshúa, llamado el Mashíaj.

17 De manera que todas las generaciones desde Avraham hasta Dawid son catorce generaciones, y desde Dawid hasta el exilio a Bavel son catorce generaciones, y desde el exilio a Bavel hasta el Mashíaj son catorce generaciones.

Nacimiento de Yahoshúa

18 El nacimiento de Yahoshúa el Mashíaj fue así: Su madre Miryam estaba desposada con Yosef; pero antes de que se unieran, se halló que ella estaba encinta

por [obra del] espíritu de santidad.* 19 Yosef su esposo, como era justo y no quería exponerla a la vergüenza pública, se propuso dejarla secretamente. 20 Pero mientras él pensaba en esto, sucedió que un mensajero de YHWH se le apareció en sueños y le dijo: “Yosef, hijo de Dawid, no temas recibir a Miryam como tu esposa, porque lo que se ha engendrado en ella es del espíritu de santidad. 21 Ella dará a luz un hijo; y lo llamarás Yahoshúa, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

22 Todo esto sucedió en cumplimiento de lo que habló YHWH por medio del profeta, diciendo: 23 “Miren, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre Imanuel, que traducido quiere decir: Con nosotros está Elohim.*

24 Cuando Yosef despertó del sueño, hizo como el mensajero de YHWH le había mandado, y la recibió como su esposa. 25 Pero no cohabitó con ella hasta que ella dio a luz un hijo,* y le puso por nombre Yahoshúa.

Sabios procedentes del oriente

2 Después que nació Yahoshúa en Bet Léjem de Yahudah, en tiempos del rey Horedós, sucedió que unos sabios vinieron del oriente a Yerushaláyim, 2 preguntando: “¿Dónde está el rey de los yahuditas, que ha nacido? Porque vimos su astro desde el oriente y hemos venido a rendirle homenaje”.

3 Cuando el rey Horedós oyó esto, se turbó, y toda Yerushaláyim con él. 4 Y después de convocar a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Mashíaj. 5 Ellos le dijeron: “En Bet Léjem de Yahudah,* porque así está escrito por el profeta:

6 “Y tú, Bet Léjem, en la tierra de Yahudah, de ninguna manera eres la más pequeña entre los gobernadores de Yahudah; porque de ti saldrá un gobernan-

1:1 Tanto el Mateo Hebreo de DuTillet como el de Shem Tov omiten "el Mashíaj."

1:13 El nombre de Avner falta en el texto griego pero aparece en el Mateo Hebreo de DuTillet. Esto completa el número correcto de 14 generaciones según 1:17.

1:18 Heb. *rúaj haqódes*. Espíritu santo sería *rúaj haqadosh*.
1:23 Esta es una cita de Isaiah 7:14. *Immanuel* no es un nombre propio que se le daría al Mashíaj sino más bien un título profético honorífico. Yahoshúa nunca se llamó así pero su misión nos indica que Elohim (el Padre) está con nosotros.

1:25 "Un hijo" según los manuscritos griegos del siglo 4; pero la Peshita (del siglo 2) dice: "a su hijo primogénito."

2:5 El Mateo Hebreo que cita Jerónimo, como el de Shem Tov, dice Yahudáh, y no Judea."

te que pastoreará a mi pueblo Yisrael””.

7 Entonces Horedós llamó en secreto a los sabios y averiguó de ellos el tiempo en que apareció el astro. 8 Luego los envió a Bet Léjem y les dijo: “Vayan y averigüen con cuidado acerca del niño; y cuando lo hallen, hángmelo saber, para que yo también vaya y le rinda homenaje”.

9 Ellos, después de oír al rey, se fueron; y sucedió que el astro que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. 10 Al ver el astro, se llenaron de una gran alegría.

11 Cuando entraron en la casa, vieron al niño con Miryam su madre, y postrándose le rindieron homenaje. Después abrieron sus tesoros y le ofrecieron regalos de oro, incienso y mirra.

12 Luego, como se les advirtió por revelación en sueños que no volvieran a Horedós, regresaron a su país por otro camino.

Huida a Mitsráyim (Egipto)

13 Después que ellos se fueron, sucedió que un mensajero de YHWH se le apareció en sueños a Yosef, diciendo: “Levántate; toma al niño y a su madre, y huye a Mitsráyim. Quédate allá hasta que yo te diga, porque Horedós va a buscar al niño para matarlo”.

14 Entonces Yosef se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Mitsráyim. 15 Estuvo allí hasta la muerte de Horedós, y así se cumplió lo que habló YHWH por medio del profeta, diciendo: De Mitsráyim llamé a mi hijo.

16 Entonces Horedós, al verse burlado por los sabios, se enojó muchísimo y mandó matar a todos los niños varones en Bet Léjem y en todos sus alrededores, de dos años de edad para abajo, conforme al tiempo que había averiguado de los sabios.

17 Entonces se cumplió lo dicho por medio del profeta Yirmeyahu, que dijo: 18 Un clamor se oyó en Ramah; lamento y gemido grande; era Rajel que lloraba a sus hijos, y no quería consolarse, porque perecieron”.

Regreso a Natséret

19 Después de muerto Horedós, sucedió que un mensajero de YHWH se le apareció en sueños a Yosef en Mitsráyim, 20 diciendo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y vé a la tierra de Yisrael, porque han muerto los que procuraban quitarle la vida al niño”.

21 Entonces él se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Yisrael. 22 Pero, al oír que Arquelao reinaba en Yahudah como sucesor de su padre Horedós, tuvo miedo de ir allá; y advertido por revelación en sueños, fue a las regiones del Galil. 23 Al

llegar, se estableció en la ciudad que se llama Natséret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que había de ser llamado natsarí.

Yojanán el Inmensor

3 En aquellos días apareció Yojanán el Inmensor proclamando en el desierto de Yahudah 2 y diciendo: “Arrepiéntanse, porque se ha acercado el reino del Cielo”.

3 Éste es aquel de quien se dijo por medio del profeta Yeshayah: Voz de uno que clama en el desierto: “Preparen el camino de YHWH; enderecen sus senderos”. 4 Yojanán estaba vestido de pelo de camello, con un cinturón de cuero a la cintura; su comida consistía de langostas y miel silvestre.

5 Entonces venían donde él gente de Yerushaláyim y de toda Yahudah y de toda la región del Yardén, 6 y él los sumergía en el río Yardén cuando confesaban sus pecados.

7 Pero cuando Yojanán vio que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a recibir su inmersión, les decía: “¡Generación de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de la ira venidera? 8 Produzcan frutos que demuestren su arrepentimiento; 9 y no piensen decir dentro de ustedes: ‘Tenemos a Avraham por padre’. Porque yo les digo que aun de estas piedras puede YHWH levantarle hijos a Avraham. 10 El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles: todo árbol que no dé buen fruto lo cortan y lo echan al fuego. 11 Yo, en verdad, los sumerjo en agua por su arrepentimiento; pero el que viene después de mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. Él los sumergirá en espíritu de santidad* y fuego. 12 Tiene su aventador en la mano, y limpiará su era; recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en el fuego inextinguible”.

La inmersión de Yahoshúa

13 En aquel tiempo Yahoshúa vino del Galil al Yardén, donde estaba Yojanán, para que él lo sumergiera. 14 Pero Yojanán trataba de impedirselo diciendo: “Yo necesito que tú me sumerjas, ¿y tú vienes a mí?” 15 Pero Yahoshúa le respondió: “Permítelo por ahora, porque conviene que cumplamos con todo lo que se requiere”. Entonces se lo permitió.

16 Después de sumergirse, Yahoshúa subió en seguida del agua; entonces el cielo se le abrieron, y vio el espíritu de YHWH que bajaba como una paloma y venía sobre él. 17 Y se oyó una voz del cielo que decía:

3:11 Heb. *rúaj haqódes*. "Espíritu santo" sería en hebreo "*rúaj haqadósh*". El Mateo Hebreo de Shem Tov dice: "En el fuego del espíritu de santidad".

“Este es mi Hijo amado, en quien me complazco”.

La tentación en el desierto

4 Entonces el espíritu llevó a Yahoshúa al desierto, para que el Acusador* lo pusiera a prueba. **2** Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

3 Entonces se le acercó el Tentador* y le dijo: “Si eres Hijo de Elohim,* di que estas piedras se conviertan en pan”. **4** Pero él respondió y dijo: “Está escrito: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de YHWH”.

5 Entonces el Acusador lo llevó a la ciudad santa, lo puso de pie sobre la cúspide del templo, **6** y le dijo: “Si eres Hijo de Elohim, échate abajo, porque está escrito: A sus mensajeros les dará encargo acerca de ti, y en sus manos te llevarán, para que no tropiece tu pie con una piedra”. **7** Yahoshúa le dijo: “Además está escrito: No pondrás a prueba a YHWH tu Elohim”.

8 Otra vez el Acusador lo llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. **9** Y le dijo: “Todo esto te daré, si te postras y me adoras”. **10** Entonces Yahoshúa le dijo: “Vete, Satán, porque escrito está: A YHWH tu Elohim adorarás y a él solo servirás”.

11 Entonces el Acusador lo dejó, y enseguida vinieron unos mensajeros y se pusieron a servirle.

Su obra en el Galil

12 Cuando Yahoshúa oyó que a Yojanán lo habían encarcelado, regresó al Galil. **13** Y dejando a Natséret, fue y habitó en Kefar Najum, ciudad marítima en la región de Zevulún y Naftalí; **14** de manera que se cumplió lo dicho por medio del profeta Yeshayah, cuando dijo: **15** “Tierra de Zevulún y tierra de Naftalí, camino del mar, al otro lado del Yardén, el Galil de los gentiles. **16** El pueblo que moraba en tinieblas vio una gran luz; y a los que moraban en la región de sombra mortal, una luz los iluminó”.

Sus primeros discípulos

17 Desde entonces Yahoshúa comenzó a proclamar y a decir: “¡Arrepiéntanse, porque se ha acercado el reino del Cielo!”

18 Mientras andaba por la orilla del mar del Galil,

4:1 "El Acusador" es traducción del título griego *diábolos*. En los textos hebreos aquí dice *haSatán*, el Adversario, que no es un nombre propio.

4:3 Tentador es la traducción del griego "peirádon". También puede traducirse "el Probador".

4:3 *Elohim* significa "el Poderoso", que en griego se vierte *Theós*.

Yahoshúa vio a dos hermanos: a Shimón, al que llamaban Kefá, y a su hermano Andrés. Estaban echando una red en el mar, porque eran pescadores. **19** Y les dijo: “Vengan conmigo, y los haré pescadores de hombres”. **20** Y enseguida ellos dejaron sus redes y lo siguieron.

21 Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Yaaqov hijo de Zavday y Yojanán su hermano, en el barco con su padre Zavday, arreglando sus redes, y los llamó. **22** En seguida ellos dejaron el barco y a su padre, y lo siguieron.

Comienzo de su ministerio

23 Yahoshúa recorría todo el Galil enseñando en las sinagogas de ellos, proclamando la Buena Noticia del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. **24** Su fama se extendió por toda Siria, y le llevaban todos los que tenían dolencias: los que padecían diversas enfermedades y dolores, los endemoniados, los epilépticos y los paralíticos, y él los sanaba. **25** Lo siguieron grandes multitudes del Galil, de Decápolis, de Yerushaláyim, de Yahudah y del otro lado del Yardén.

El sermón en el monte

5 Al ver la multitud, subió al monte; y cuando se sentó, se le acercaron sus discípulos. **2** Él tomó la palabra y se puso a enseñarles, diciendo:

3 “Felices los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino del Cielo.

4 “Felices los que lloran, porque ellos recibirán consuelo.

5 “Felices los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

6 “Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

7 “Felices los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.

8 “Felices los de corazón limpio, porque ellos verán a Elohim.

9 “Felices los que practican la paz, porque a ellos los llamarán hijos de Elohim.

10 “Felices los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino del Cielo.

11 “Felices ustedes cuando los insulten y los persigan, y digan toda clase de mal contra ustedes por mi causa, mintiendo. **12** Gócese y alégrense, porque su recompensa es grande en el cielo; pues así persiguieron a los profetas que vinieron antes de ustedes.

13 “Ustedes son la sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se salará? No sirve ya para nada, sino para tirarla fuera y que la pisotee la gente.

14 “Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad

situada sobre un monte no se puede esconder. 15 No se enciende una lámpara para ponerla debajo de un cajón, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. 16 Así debe alumbrar la luz de ustedes delante de la gente, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en el cielo.

17 “No piensen que yo vine para anular la Torah o los Profetas. No he venido a anular, sino a cumplir. 18 En verdad les digo que mientras no pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una *yod* ni una tilde pasará de la Torah hasta que todo se haya cumplido.

19 “Por lo tanto, a cualquiera que quebrante el más pequeño de estos mandamientos y así lo enseñe a la gente, se le considerará el más pequeño en el reino del Cielo. Pero a cualquiera que los cumpla y los enseñe, a éste lo considerarán grande en el reino del Cielo. 20 Porque les digo que si su justicia no sobrepasa la de los escribas y los fariseos, jamás entrarán en el reino del Cielo.

Interpretaciones de la Torah

21 “Ustedes oyeron que se les dijo a los antiguos: No asesinarás; y cualquiera que asesine será culpable en el juicio. 22 Pero yo les digo que todo el que se encolerice con su hermano será culpable en el juicio. Cualquiera que le llame ‘estúpido’ a su hermano será culpable ante el Sanhedrín; y cualquiera que lo llame ‘maldito’ se expondrá al fuego del Crematorio.*

23 “De modo que si llevas tu ofrenda al altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve a reconciliarte primero con tu hermano, y después vuelve y presenta tu ofrenda.

25 “Reconcílate pronto con tu adversario mientras vas con él por el camino; no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. 26 En verdad te digo que jamás saldrás de allí hasta que pagues la última moneda.

27 “Ustedes oyeron que se dijo: No adulterarás. 28 Pero yo les digo que todo el que mira a una mujer para desearla ya cometió adulterio con ella en su corazón. 29 Por tanto, si tu ojo derecho te pone en peligro de caer, sácalo y échalo de ti. Porque te conviene más que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya a parar al Crematorio. 30 Y si tu mano derecha te pone en peligro de caer, córtala y échala de ti. Porque te convienen más que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya a parar al

5:22 "El Crematorio" es traducción del hebreo *Guehinóm*, que se vertió al griego como *guehena*. Éste era el lugar donde se quemaban los desperdicios y cadáveres junto a uno de los muros de Yerusaláyim.

Crematorio.

31 “También se dijo: Cualquiera que se divorcie de su mujer, déle un certificado de divorcio. 32 Pero yo les digo que todo el que se divorcia de su esposa, a no ser por causa de fornicación, la expone a cometer adulterio; pues el que se case con la divorciada comete adulterio.

33 “También oyeron que se les dijo a los antiguos: No jurarás falsamente; sino que cumplirás a YHWH tus juramentos. 34 Pero yo les digo que no juren de ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de YHWH; 35 ni por la tierra, porque es la tarima de sus pies; ni por Yerusaláyim, porque es la ciudad del Gran Rey. 36 No debes jurar ni por tu cabeza, porque no puedes hacer que se vuelva blanco ni negro un solo cabello. 37 Que su hablar sea ‘sí’, o ‘no’. Pues lo que va más allá de esto, procede del mal.

38 “Ustedes oyeron que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente”. 39 Pero yo les digo: No le hagan resistencia al malo; al contrario, a cualquiera que te golpee en la mejilla derecha, preséntale también la otra. 40 Y al que quiera llevarte a juicio y quitarte la túnica, déjale también el manto. 41 A cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, vé con él dos. 42 Al que te pida, dale; y al que quiera pedirte prestado, no se lo niegues.

43 “Ustedes oyeron que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. 44 Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por los que los persiguen; 45 para que sean hijos de su Padre que está en el cielo; porque él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos. 46 Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa tienen? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? 47 Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de más? ¿No hacen eso mismo los gentiles? 48 Así que sean ustedes cabales, como su Padre celestial es cabal.

La piedad más excelente

6 “Cuídense de practicar su justicia delante de la gente con el fin de que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa de su Padre que está en el cielo. 2 Así que cuando hagas obras de misericordia, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para que la gente los alabe. En verdad les digo que ellos ya tienen su recompensa. 3 Pero cuando tú hagas obras de misericordia, que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, 4 para que tus obras de misericordia sean en secreto; y tu Padre que ve en secreto te recompensará.

5 “Cuando oren, no sea como los hipócritas, que les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para que la gente los vea. En verdad les

digo que ya tienen su recompensa. 6 Tú, cuando ores, entra en tu cuarto y, con la puerta cerrada, ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará. 7 Y al orar, no hagan repeticiones inútiles, como los gentiles, que piensan que los escucharán por su palabrería. 8 Por tanto, no sean como ellos, porque su Padre sabe qué cosas necesitan ustedes antes que le pidan.

9 “Ustedes deben orar así: Padre nuestro que estás en el cielo: Santificado sea tu nombre, 10 venga tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra. 11 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. 12 Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. 13 Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal. [Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.]* 14 Porque si ustedes perdonan a los demás sus ofensas, su Padre celestial también los perdonará a ustedes. 15 Pero si no perdonan a los demás, tampoco su Padre les perdonará sus ofensas.

16 “Cuando ayunen, no pongan cara triste, como los hipócritas, que cambian de semblante para demostrar a los hombres que están ayunando. En verdad les digo que ya tienen su recompensa. 17 Pero tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, 18 para que no demuestres a la gente que estás ayunando, sino a tu Padre que está en lo secreto. Y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará.

19 “No acumulen para ustedes riquezas en la tierra, donde la polilla y el moho corrompen, y donde los ladrones irrumpen y roban. 20 Más bien, acumulen para ustedes riquezas en el cielo, donde ni la polilla ni el moho corrompen, y donde los ladrones no irrumpen ni roban. 21 Porque donde esté tu riqueza, allí estará también tu corazón.

22 “Lo revelador de una persona es su disposición. De manera que, si tu disposición es generosa, toda tu persona será agradable. 23 Pero si tu disposición es mezquina, toda tu persona será desagradable. Así que, si lo que hay de agradable en ti se hace desagradable, ¡cómo será lo desagradable! *

La sabiduría más excelente

24 “Nadie puede servir a dos amos: porque aborrecerá a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servirle a Elohim y al dinero.

25 “Por tanto les digo: No se afanen por su vida, qué van a comer o qué van a beber; ni por sus cuerpos,

qué van a vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? 26 Fíjense en las aves del cielo, que no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y su Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellas? 27 ¿Quién de ustedes podrá, por más que se afane, añadir a su estatura un codo? 28 ¿Por qué se afanan por el vestido? Fíjense en los lirios del campo, cómo crecen. Ellos no trabajan ni hilan; 29 pero les digo que ni aun Shelomoh, con toda su gloria, se vistió como uno de ellos. 30 Si Elohim viste así la hierba del campo, que hoy está y mañana la echan en el horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe?

31 “Por tanto, no se afanen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos cubriremos?” 32 Porque los gentiles buscan todas esas cosas, pero su Padre que está en el cielo sabe que ustedes tienen necesidad de todas estas cosas. 33 Más bien, busquen primeramente el reino de Elohim y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. 34 Así que, no se afanen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propio afán. Basta a cada día su propio mal.

7 “No juzguen, para que no los juzguen a ustedes. 2 Porque con el juicio con que ustedes juzguen los juzgarán, y con la medida con que midan los medirán.

3 “¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y dejas de ver la viga que está en tu propio ojo? 4 ¿Cómo dirás a tu hermano: ‘Déjame sacarte la paja de tu ojo’, cuando tienes una viga en el tuyo? 5 Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces podrás ver para sacar la paja del ojo de tu hermano.

6 “No den lo santo a los perros, ni echen sus perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes y los despedacen.

7 “Pidan, y se les dará. Busquen, y hallarán. Llamen, y se les abrirá. 8 Porque todo el que pide recibe, el que busca halla, y al que llama se le abrirá. 9 ¿Qué hombre hay entre ustedes que, al hijo que le pide pan, le dará una piedra? 10 ¿O al que le pide pescado, le dará una serpiente? 11 Pues si ustedes, siendo malos,

6:13 La frase entre corchetes no aparece en los manuscritos griegos más antiguos (del siglo 4), pero aparece en la Peshita aramea (del siglo 2).

6:22, 23. Esta es la traducción de un hebraísmo que dice literalmente: "La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará iluminado pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo estará en oscuridad. Así que si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán tenebrosa no será la oscuridad!" Las frases "ojo bueno" y "ojo malo" en las lenguas semíticas es una forma metafórica de decir "generoso" y "mezquino" respectivamente. También la luz se relaciona con la generosidad en Salmo 112:2,4; Isaiah 58:7,8; y Eclesiastés 14:10. —*Nueva Biblia Española*

saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le piden?

12 “De modo que, todo lo que quieran que los hombres hagan por ustedes, así también hagan por ellos, pues en esto consiste la Torah y los Profetas.

13 “Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella. 14 Pero ¿qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! Y son pocos los que la hallan.

15 “Cuidense de los falsos profetas, que vienen a ustedes vestidos de ovejas, pero que por dentro son lobos feroces. 16 Por sus frutos los conocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? 17 Así también, todo árbol sano da buenos frutos, pero el árbol podrido da malos frutos. 18 El árbol sano no puede dar malos frutos, ni tampoco puede el árbol podrido dar buenos frutos. 19 Todo árbol que no da buen fruto lo cortan y lo echan en el fuego. 20 Así que, por sus frutos los conocerán.

21 “No todo el que me dice ‘Maestro, Maestro’ entrará en el reino del Cielo, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. 22 Muchos me dirán en aquel día: ‘Maestro, Maestro, nosotros profetizamos en tu nombre, en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchas obras poderosas!’ 23 Entonces yo les declararé: ‘Nunca los conocí. ¡Apártense de mí, obreros sin ley!’ *

24 “Así que, cualquiera que escucha estas palabras mías y las practica, será semejante a un hombre prudente que edificó su casa sobre la peña. 25 Y cayó la lluvia, vinieron torrentes, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa. Pero ella no se derrumbó, porque se había fundado sobre la peña.

26 “Pero todo el que escucha estas palabras mías y no las practica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena. 27 Cayó la lluvia, vinieron torrentes, y soplaron vientos, y azotaron contra aquella casa. Y se derrumbó, y fue grande su ruina”.

28 Y cuando Yahoshúa terminó estas palabras, las multitudes estaban maravilladas de su enseñanza; 29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Autoridad sobre las enfermedades

8 Cuando bajó del monte, le siguió mucha gente. 2 Y vino un leproso y se postró ante él diciendo: “Maestro, si quieres, puedes limpiarme”. 3 Yahoshúa extendió la mano y lo tocó diciendo: “Quiero. Queda limpio”. Y al instante quedó limpio de la lepra. 4 Entonces Yahoshúa le dijo: “Mira, no se lo digas a

nadie; pero ve, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que mandó Moshéh, para testimonio a ellos”.

5 Cuando Yahoshúa entró en Kefar Najum, vino a él un centurión y le rogó 6 diciendo: “Maestro, mi criado está postrado en casa, paralítico, y sufre terribles dolores”. 7 Y le dijo: “Yo iré y lo sanaré”. 8 Respondió el centurión y dijo: “Maestro, yo no soy digno de que entres bajo mi techo. Solamente di la palabra, y mi criado quedará sano. 9 Porque yo también soy un hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando. Si digo a éste: ‘Ve’, él va; si digo al otro: ‘Ven’, él viene; y si digo a mi sirviente: ‘Haz esto’, él lo hace”.

10 Cuando Yahoshúa oyó esto, se maravilló y dijo a los que lo seguían: “En verdad les digo que no he hallado tanta fe en ninguno en Yisrael. 11 Y les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y se sentarán con Avraham, Yitsjaq y Yaaqov en el reino del Cielo, 12 pero a los hijos del reino los echarán a las tinieblas de afuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes”. 13 Entonces Yahoshúa le dijo al centurión: “Ve, y como creíste te suceda”. Y su criado quedó sano en aquella hora.

14 Entró Yahoshúa en la casa de Kefá, y vio que su suegra estaba postrada en cama con fiebre. 15 Él le tocó la mano, y la fiebre la dejó. Luego ella se levantó y comenzó a servirle.

16 Al caer la tarde, le trajeron muchos endemoniados. Con su palabra echó fuera a los espíritus y sanó a todos los enfermos, 17 de modo que se cumplió lo dicho por medio del profeta Yeshayah, quien dijo: “Él mismo tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades”.

Autoridad sobre los hombres

18 Cuando se vio rodeado de una multitud, Yahoshúa mandó que pasaran a la otra orilla. 19 Entonces se le acercó un escriba y le dijo: “Rabí, te seguiré a dondequiera que vayas”. 20 Yahoshúa le dijo: “Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza”.

21 Otro de sus discípulos le dijo: “Maestro, permíteme que primero vaya y entierre a mi padre”. 22 Pero Yahoshúa le dijo: “Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos”.

Autoridad sobre la naturaleza

23 Él entró en el barco, y sus discípulos lo siguieron. 24 Y de repente se levantó una tempestad tan grande

7:23 Traducción de la frase griega *hoi ergadsómenoi ten anomían*, literalmente "los que obran lo sin-ley".

en el mar que las olas cubrían el barco, pero él dormía. 25 Y acercándose, lo despertaron diciendo: “¡Maestro, sálvanos, que perecemos!” 26 Y él les dijo: “¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?” Entonces se levantó y reprendió a los vientos y al mar, y se hizo una gran bonanza. 27 Los hombres se maravillaron y decían: “¿Qué clase de hombre es éste, que hasta los vientos y el mar lo obedecen?”

Autoridad sobre los demonios

28 Una vez llegado a la otra orilla, a la región de los gadarenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que habían salido de los sepulcros. Eran violentos en extremo, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. 29 Y ellos lanzaron gritos diciendo: “¿Qué tienes con nosotros, Hijo de Elohim? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?”

30 Lejos de ellos estaba paciando un gran hato de cerdos, 31 y los demonios le rogaron diciendo: “Si nos vas a echar fuera, envíanos a aquel hato de cerdos”. 32 Él les dijo: “¡Vayan!” Ellos salieron y se fueron a los cerdos, y todo el hato de cerdos se lanzó al mar por un despeñadero, y murieron en el agua. 33 Los que apacentaban los cerdos huyeron, se fueron a la ciudad y lo contaron todo, aun lo que les había pasado a los endemoniados. 34 Toda la ciudad salió al encuentro de Yahoshúa; y cuando lo vieron, le rogaban que se fuera de sus territorios.

Autoridad sobre el pecado

9 Después de entrar en el barco, Yahoshúa pasó a la otra orilla y llegó a su propia ciudad. 2 Entonces le trajeron un paralítico tendido sobre una camilla. Y al ver Yahoshúa la fe de ellos, le dijo al paralítico: “Ten ánimo, hijo; tus pecados se te perdonan”. 3 Algunos de los escribas dijeron entre sí: “¡Este blasfema!”

4 Y conociendo Yahoshúa sus pensamientos, les dijo: “¿Por qué piensan mal en sus corazones? 5 Porque, ¿qué es más fácil, decir: ‘Tus pecados se te perdonan’ o decir: ‘Levántate y anda’? 6 Pues para que sepan que el Hijo del Hombre* tiene autoridad para perdonar pecados en la tierra, —entonces le dijo al paralítico—: ¡Levántate; toma tu camilla y vete a tu casa!” 7 Y se levantó y se fue a su casa. 8 Cuando las multitudes vieron esto, temieron y glorificaron a Elohim, quien había dado semejante autoridad a los hombres.*

Llama a los pecadores

9 Pasando de allí más adelante, Yahoshúa vio a un hombre llamado Matityah, sentado en el lugar de los tributos públicos, y le dijo: “¡Sígueme!” Y él se levantó y lo siguió.

10 Una vez, estando Yahoshúa sentado a la mesa en la casa, muchos publicanos y pecadores que habían venido estaban sentados a la mesa con Yahoshúa y sus discípulos. 11 Y cuando los fariseos lo vieron, decían a sus discípulos: “¿Por qué su maestro come con los publicanos y pecadores?” 12 Al oír esto, Yahoshúa les dijo: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. 13 Así que vayan ustedes y aprendan qué significa: ‘Misericordia quiero y no sacrificio’. Porque yo no he venido para llamar a justos, sino a pecadores”. 14 Entonces los discípulos de Yojanán fueron a Yahoshúa y dijeron: “¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos a menudo, pero tus discípulos no ayunan?” 15 Yahoshúa les dijo: “¿Pueden estar de luto los que están de bodas mientras el novio está con ellos? Pero vendrán días cuando el novio les será quitado, y entonces ayunarán. 16 Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo, porque el remiendo tira del vestido y la rotura se hace peor. 17 Tampoco echan vino nuevo en odres viejos, porque los odres se rompen, el vino se derrama, y los odres se echan a perder. Más bien, echan vino nuevo en odres nuevos, y ambos se conservan”.

Evidencias de fe

18 Mientras él hablaba estas cosas, vino un hombre principal y se postró delante de él diciéndole: “Mi hija acaba de morir. Pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá”. 19 Yahoshúa se levantó y lo siguió con sus discípulos.

20 Y en eso, una mujer que sufría de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; 21 porque ella pensaba dentro de sí: “Si solamente toco su vestido, quedaré sanada”. 22 Pero Yahoshúa, volviéndose y mirándola, dijo: “Ten ánimo, hija, tu fe te ha salvado. Y la mujer quedó sana desde aquella hora.

23 Cuando Yahoshúa llegó a la casa del principal y vio a los que tocaban las flautas y a la multitud que hacía bullicio, 24 les dijo: “Apártense, porque la muchacha no ha muerto, sino que duerme”. Y se burlaban de él. 25 Después que sacaron a la gente, él entró y la tomó de la mano; y la muchacha se levantó. 26 Esta noticia se difundió por toda aquella tierra.

27 Mientras Yahoshúa salía de allí, lo seguían dos ciegos que clamaban a gritos y decían: “¡Ten misericordia de nosotros, hijo de Dawid!” 28 Cuando llegó

9:6, 8 En el Mateo Hebreo de DuTillet dice en el verso 6 "*ben adám*" (un hijo de hombre), mientras que en el verso 8 dice "*ben haadam*" (el Hijo del Hombre). Parece implicarse que la autoridad para perdonar pecados y para sanar enfermos se le ha dado al hombre en general; y como hombre consagrado, Yahoshúa reclama y ejerce esa autoridad.

a la casa, los ciegos vinieron a él. Y Yahoshúa les dijo: “¿Ustedes creen que yo puedo hacer eso?” Ellos dijeron: “Sí, Maestro”. 29 Entonces les tocó los ojos diciendo: “Conforme a su fe les suceda”. 30 Y los ojos de ellos se abrieron. Entonces Yahoshúa les encargó rigurosamente: “Miren que nadie lo sepa”. 31 Pero ellos salieron y difundieron su fama por toda aquella tierra.

32 Mientras aquéllos salían, le trajeron un hombre mudo endemoniado. 33 Y tan pronto echó fuera al demonio, el mudo habló. Y las multitudes se maravillaban diciendo: “¿Nunca se ha visto semejante cosa en Yisrael!” 34 Pero los fariseos decían: “Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios”.

Yahoshúa y sus Enviados

35 Yahoshúa recorría todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas, predicando la Buena Noticia del reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. 36 Y cuando vio las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban acosadas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor. 37 Entonces dijo a sus discípulos: “A la verdad, la cosecha es mucha, pero los obreros son pocos. 38 Así que ruéguenle al Dueño de la cosecha, que envíe obreros a su cosecha”.

Los nombres de los Doce

10 Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia.

2 Los nombres de los doce Enviados son éstos: primero Shimón, llamado Kefá, y su hermano Andrés; también Yaaqov hijo de Zavday, y su hermano Yojanán; 3 Felipe y Bar-Talmay, Tomá y Mattityah el publicano; Yaaqov hijo de Alfay, y Taday; 4 Shimón el qananita y Yahudah el Iscariote, quien lo entregó.

Su misión bosquejada

5 A estos doce los envió Yahoshúa, dándoles estas instrucciones: “No vayan por los caminos de los gentiles, ni entren en las ciudades de los shomronitas. 6 Pero vayan, más bien, a las ovejas perdidas de la casa de Yisrael. 7 Y cuando vayan, proclamen diciendo: ‘El reino del Cielo se ha acercado’. 8 Sanen enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, echen fuera demonios. De gracia recibieron; den de gracia.

9 “No se provean ni de oro, ni de plata, ni de cobre en sus cintos. 10 Tampoco lleven bolsas para el camino, ni dos vestidos, ni calzado, ni bastón; porque el obrero es digno de su alimento. 11 En cualquier ciudad o aldea donde entren, averigüen quién en ella

sea digno y quédense allí hasta que salgan. 12 Al entrar en la casa, saludenla. 13 Si la casa es digna, que la paz de ustedes venga sobre ella. Pero si no es digna, que su paz se vuelva a ustedes. 14 Y en caso de que no los reciban ni escuchen sus palabras, salgan de aquella casa o ciudad y sacudan el polvo de sus pies. 15 En verdad les digo que en el día del juicio será más tolerable para los de la tierra de Sedom y de Amorah, que para aquella ciudad.

16 “Miren, yo los envío como a ovejas en medio de lobos. Así que sean astutos como serpientes y sencillos como palomas. 17 Cuídense de la gente, porque los entregarán a los tribunales y en sus sinagogas los azotarán. 18 Los llevarán aun ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio a ellos y a los gentiles. 19 Pero cuando los entreguen, no se preocupen de cómo o qué hablarán, porque se les dará en aquella hora lo que deben decir. 20 Pues no son ustedes los que hablarán, sino el espíritu de su Padre que hablará en ustedes.

21 “El hermano entregará a muerte a su hermano, y el padre a su hijo. Se levantarán los hijos contra sus padres y los harán morir. 22 Y todos los aborrecerán por causa de mi nombre. Pero el que persevere hasta el fin, éste se salvará. 23 Y cuando los persigan en una ciudad, huyan a la otra. Porque en verdad les digo que de ningún modo acabarán de recorrer todas las ciudades de Yisrael antes que venga el Hijo del Hombre.

24 “El discípulo no es más que su maestro, ni el sirviente más que su amo. 25 Le basta al discípulo ser como su maestro, y al sirviente como su amo. Si al padre de familia lo llamaron Báal-Zebul, ¡cuánto más lo harán a los de su casa!

26 “Así que, no les teman; porque no hay nada encubierto que no será revelado, ni oculto que no será conocido. 27 Lo que les digo en privado, díganlo en público; y lo que oyen al oído, proclámenlo desde las azoteas. 28 No teman a los que matan el cuerpo pero no pueden matar la vida. Más bien, témanle a aquel que puede destruir tanto la vida como el cuerpo en el Crematorio. 29 ¿Acaso no se venden dos pajaritos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin el consentimiento del Padre de ustedes. 30 Pues aun sus cabellos están todos contados. 31 Así que, no teman; más valen ustedes que muchos pajaritos.

32 “Por tanto, a todo el que me reconozca delante de la gente, yo también lo reconoceré delante de mi Padre que está en el cielo. 33 Y a cualquiera que me niegue delante de la gente, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en el cielo.

34 “No piensen que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada. 35 Porque he venido a poner en disensión al hombre contra su padre,

a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. 36 Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa.

37 “El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí, y el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí. 38 El que no toma su madero y sigue en pos de mí no es digno de mí. 39 El que halla su vida la perderá, y el que pierde su vida por mi causa la hallará.

40 “El que los recibe a ustedes, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. 41 El que recibe a un profeta porque es profeta, recibirá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, recibirá recompensa de justo. 42 Cualquiera que le da a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente porque es mi discípulo, en verdad les digo que jamás perderá su recompensa”.

Yahoshúa y Yojanán

1 Cuando Yahoshúa acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a proclamar en las ciudades de ellos.

2 Cuando Yojanán oyó en la cárcel* sobre los hechos del Mashíaj, por medio de sus discípulos 3 mandó a preguntarle: “¿Eres tú aquel que ha de venir, o esperaremos a otro?” 4 En respuesta Yahoshúa les dijo: “Vayan y háganle saber a Yojanán las cosas que oyen y ven: 5 Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. 6 Feliz el que no se ofenda conmigo”.

7 Mientras ellos se iban, Yahoshúa comenzó a hablar de Yojanán a las multitudes: “¿Qué salieron ustedes a ver en el desierto? ¿Una vara sacudida por el viento? 8 Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido de ropa delicada? ¡Los que se visten con ropa delicada están en los palacios de los reyes! 9 Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? ¡Sí, les digo, y más que profeta! 10 Este es aquel de quien está escrito: Yo envió mi mensajero delante de tu presencia, quien preparará tu camino delante de ti. 11 En verdad les digo que no se ha levantado entre los nacidos de mujer ningún otro mayor que Yojanán el Inmensor. Sin embargo, el más pequeño en el reino del Cielo es mayor que él. 12 Desde los días de Yojanán el Inmensor hasta ahora, el reino del Cielo se alcanza a la fuerza, y los esforzados lo arrebatan. 13 Porque todos los Profetas y la Torah fueron profecía hasta Yojanán. 14 Y si lo quieren recibir, él es el Eliyah que había de venir. 15 El que tiene oídos, que oiga.

16 “Pero, ¿con qué compararé esta generación? Es como los muchachos que se sientan en las plazas y dan voces a sus compañeros, 17 diciendo: ‘Les tocamos la

flauta, y no bailaron; entonamos canciones de duelo y no lamentaron’. 18 Porque vino Yojanán, que no comía ni bebía, y dicen: ‘Tiene demonio’. 19 Pero vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: ‘Ahí tienen un hombre comelón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores’. Pero la sabiduría se justifica por sus hechos”.

Yahoshúa y sus opositores

20 Entonces comenzó a reprender a las ciudades en las cuales se realizaron muchos de sus hechos portentosos, porque no se habían arrepentido:

21 “¡Ay de ti, Korazín! ¡Ay de ti, Bet-Tsaidah! Porque si se hubieran realizado en Tsoy y en Tsidón los hechos portentosos que se realizaron en ustedes, ya hace tiempo se habrían arrepentido en luto y ceniza. 22 Pero les digo que en el día del juicio el castigo para Tsoy y Tsidón será más tolerable que para ustedes.

23 “Y tú, Kefar Najum, ¿te exaltarán hasta el cielo? ¡Hasta la Fosa te hundirán! Porque si entre los de Sedom se hubieran realizado los hechos portentosos que se realizaron en ti, habrían permanecido hasta hoy. 24 Pero les digo que en el día del juicio el castigo será más tolerable para la tierra de Sedom, que para ti”.

Revelación sobre el Padre y el Hijo

25 En aquel tiempo Yahoshúa oró y dijo: “Te alabo,* oh Padre, Soberano del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. 26 Sí, Padre, porque así te agradó.

27 “Todas las cosas me las ha entregado mi Padre. Nadie conoce bien al Hijo, sino el Padre. Nadie conoce bien al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

28 “Vengan a mí, todos los que están agobiados y cargados, y yo los haré descansar. 29 Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallarán descanso para sus vidas. 30 Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”.

Yahoshúa desafiado

12 En una ocasión, Yahoshúa pasaba por los sembrados en Shabat. Sus discípulos tuvieron hambre y comenzaron a arrancar espigas y a comer.

2 Y al verlo los fariseos, le dijeron: “Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el shabát”. 3 Él les dijo: “¿No han leído ustedes lo que hizo Dawid cuando tuvo hambre él y los que estaban con él; 4

11:2 El texto griego dice aquí "cárcel" pero el historiador judío Flavio Josefo informa que esta era la "Fortaleza de Makerus" (Antig. 18:5:2).

cómo entró en la casa de Elohim y comieron los panes de la Presencia, cosa que no les estaba permitido comer ni a él ni a los que estaban con él, sino sólo a los sacerdotes? 5 ¿Tampoco han leído en la Torah que en los Shabatot los sacerdotes profanan el Shabat en el templo y quedan sin culpa? 6 Pero les digo que uno mayor que el templo está aquí. 7 Si hubieran conocido lo que significa ‘Misericordia quiero y no sacrificio’, no habrían condenado a los que no tienen culpa. 8 Porque el Hijo del Hombre es dueño del Shabat”.

9 Partió de allí y fue a la sinagoga de ellos. 10 Allí había un hombre que tenía la mano paralizada; y para acusar a Yahoshúa, le preguntaron: “¿Es lícito sanar en Shabat?” 11 Pero él les dijo: “¿Qué hombre hay entre ustedes que tenga una oveja, que si ésta cae en un pozo en Shabat, no le echará mano y la sacará? 12 Pues, ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! De manera que es lícito hacer bien en Shabat. 13 Entonces le dijo a aquel hombre: “Extiende tu mano”. Él la extendió, y su mano quedó restaurada, sana como la otra.

Concilio de fariseos

14 Pero saliendo los fariseos, deliberaron contra él, cómo destruirlo. 15 Como Yahoshúa lo supo, se apartó de allí. Lo siguió mucha gente, y a todos los sanó. 16 Y les mandó rigurosamente que no lo dieran a conocer, 17 para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Yeshayah, que dijo: 18 “Miren a mi Servidor, a quien he escogido; mi amado, en quien me complazco. Pondré mi espíritu sobre él, y anunciará juicio a las naciones. 19 No contendrá, ni dará voces; ni oírán nadie su voz en las plazas. 20 La caña doblada no quebrará, y la mecha que humea no apagará, hasta que saque a triunfo el juicio. 21 Y en su nombre las naciones pondrán su esperanza”.

Acusaciones falsas

22 Entonces le trajeron un endemoniado, ciego y mudo; y lo sanó, de manera que el mudo hablaba y veía. 23 Toda la gente estaba atónita y decía: “¿No será éste el Hijo de Dawid?” 24 Pero al oírlo, los fariseos dijeron: “Este no echa fuera los demonios sino por Báal-Zebul, el príncipe de los demonios”.

25 Pero como Yahoshúa conocía sus pensamientos, les dijo: “Todo reino dividido contra sí mismo está arruinado. Y ninguna ciudad o casa dividida contra sí misma permanecerá. 26 Si el Satán echa fuera al Satán, contra sí mismo está dividido. ¿Cómo, entonces, permanecerá en pie su reino? 27 Y si yo echo fuera los demonios por Báal-Zebul, ¿por quién los echan

fuera los hijos de ustedes? Por tanto, ellos serán sus jueces. 28 Pero si es por el espíritu de Elohim que yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a ustedes el reino de Elohim. 29 Porque, ¿cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes a menos que primero ate al hombre fuerte? Y entonces saqueará su casa. 30 El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

Blasfemia contra el Espíritu

31 “Por esto les digo que todo pecado y blasfemia se le perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el espíritu no se perdonará. 32 Y a cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre se le perdonará; pero a cualquiera que hable contra el espíritu de santidad no se le perdonará, ni en este mundo, ni en el venidero. 33 O declaren bueno el árbol y bueno su fruto, o declaren malo el árbol y malo su fruto; porque el árbol se conoce por su fruto.

34 “Generación de víboras, ¿cómo podrán ustedes, siendo malos, hablar cosas buenas? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. 35 El hombre bueno del buen tesoro saca cosas buenas, y el hombre malo del mal tesoro saca cosas malas. 36 Pero yo les digo que en el día del juicio los hombres darán cuenta de toda palabra ociosa que hablen. 37 Porque por tus palabras te justificarás, y por tus palabras te condenarás”.

Le piden una señal

38 Entonces le respondieron algunos de los escribas y de los fariseos: “Maestro, deseamos ver de ti una señal”. 39 Él respondió y les dijo: “Una generación malvada y adúltera exige una señal, pero no se le dará ninguna señal, sino la señal del profeta Yonah. 40 Porque así como Yonah estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. 41 Los hombres de Nineweh se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron ante la proclamación de Yonah. Y sucede que uno mayor que Yonah está en este lugar. 42 La reina del Sur se levantará en el juicio contra esta generación y la condenará, porque vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Shelomoh. Y sucede que uno mayor que Shelomoh está en este lugar.

43 “Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y no lo encuentra. 44 Entonces dice: ‘Volveré a mi casa de donde salí’. Cuando regresa, la halla desocupada, barrida y adornada. 45 Entonces va y trae consigo otros siete espíritus peores que él y, después de entrar,

11:25 El griego dice "te confieso, Padre" pero en el Mateo Hebreo dice "Te agradezco, Padre."

habitan allí. Y el estado final de ese hombre llega a ser peor que el primero. Así también sucederá a esta generación perversa”.

Su madre y sus hermanos

46 Mientras todavía le hablaba a la gente, su madre y sus hermanos se presentaron afuera, buscando hablar con él. 47 Y alguien le dijo: “Mira, tu madre y tus hermanos están afuera, procurando hablar contigo”. 48 Pero Yahoshúa le respondió al que hablaba con él y dijo: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?” 49 Entonces extendió su mano hacia sus discípulos y dijo: “¡Estos son mi madre y mis hermanos! 50 Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

PARÁBOLAS DEL REINO

13 Aquel día Yahoshúa salió de la casa y se sentó junto al mar. 2 Y se le acercó mucha gente, de manera que él entró en una barca para sentarse, y toda la multitud estaba de pie en la playa.

El sembrador

3 Entonces les habló muchas cosas en parábolas, diciendo: “Una vez un sembrador salió a sembrar. 4 Mientras él sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y se la comieron. 5 Y otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó rápidamente, porque la tierra no era profunda. 6 Pero cuando salió el sol, se quemó; y como no tenía raíz, se secó. 7 Y otra parte cayó entre los espinos. Los espinos crecieron y la ahogaron. 8 Y otra parte cayó en buena tierra y dio fruto, uno a ciento, otra a sesenta y otra a treinta por uno. 9 El que tiene oídos, que oiga”.

10 Entonces se acercaron los discípulos y le dijeron: “¿Por qué les hablas en parábolas?” 11 Él les dijo en respuesta: “Porque a ustedes se les ha concedido conocer los misterios del reino del Cielo, pero a ellos no se les ha concedido. 12 Porque al que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. 13 Por eso les hablo en parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni tampoco entienden. 14 Además, se cumple en ellos la profecía de Yeshayah, que dice: Escuchando oirán ustedes, pero no entenderán; y mirando verán, pero no percibirán. 15 Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, y con los oídos han oído torpemente. Han cerrado sus ojos para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los sane. 16 Pero ¡felices sus ojos, porque ven;

y sus oídos, porque oyen! 17 Pues en verdad les digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron.

18 Así que oigan ustedes la parábola del sembrador. 19 Cuando alguien oye el mensaje del reino y no lo entiende, viene el maligno y arrebató lo que se sembró en su corazón. Este es el que se sembró junto al camino. 20 Y el que se sembró en pedregales es el que oye el mensaje y en seguida lo recibe con gozo; 21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de poca duración, y cuando viene la aflicción o la persecución por causa del mensaje, en seguida tropieza. 22 Y el que se sembró en espinos, éste es el que oye el mensaje, pero las preocupaciones de este mundo y el engaño de las riquezas ahogan el mensaje, y queda sin fruto. 23 Pero el que se sembró en buena tierra, éste es el que oye el mensaje y lo entiende, el que de veras lleva fruto y produce, uno a ciento, otro a sesenta, y otro a treinta por uno”.

La cizaña

24 Les presentó otra parábola diciendo: “El reino del Cielo es como un hombre que sembró buena semilla en su campo. 25 Pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. 26 Cuando brotó la hierba y produjo fruto, entonces apareció también la cizaña. 27 Se acercaron los sirvientes al dueño del campo y le preguntaron: ‘Amo, ¿no sembró usted buena semilla en su campo? Entonces, ¿cómo es que tiene cizaña?’ 28 Y él les dijo: ‘Un enemigo ha hecho esto’. Los sirvientes le dijeron: ‘Entonces, ¿quieres que vayamos y la arranquemos?’ 29 Pero él dijo: ‘No; no sea que al arrancar la cizaña arranquen con ella el trigo. 30 Dejen crecer a ambos hasta la cosecha. Cuando llegue el tiempo de la cosecha, yo diré a los cosechadores: Recojan primero la cizaña y átenla en manojos para quemarla. Pero reúnan el trigo en mi granero’.”

El grano de mostaza

31 Les presentó otra parábola diciendo: “El reino del Cielo es como el grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo. 32 Esta es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, es la más grande de las hortalizas y se convierte en un árbol, de modo que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas”.

La levadura

33 Les dijo otra parábola: “El reino del Cielo es como la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado”.

34 Todo esto habló Yahoshúa en parábolas a las multitudes y sin parábolas no les hablaba, 35 de manera que se cumplió lo dicho por medio del profeta que declaró: ‘Abriré mi boca con parábolas; publicaré cosas que han estado ocultas desde la fundación del mundo’.

Explicación de la cizaña

36 Entonces, una vez despedida la multitud, volvió a casa. Y sus discípulos se acercaron a él diciendo: “Explicanos la parábola de la cizaña del campo. 37 Y en respuesta les dijo: “El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. 38 El campo es el mundo. La buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno. 39 El enemigo que la sembró es el Acusador.* La cosecha es el fin del mundo, y los cosechadores son los mensajeros.

40 De manera que como se recoge la cizaña y se quema en el fuego, así será el fin del mundo. 41 El Hijo del Hombre enviará a sus mensajeros, y recogerán de su reino a todos los que causan tropiezos y a los que hacen maldad, 42 y los echarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y crujir de dientes. 43 Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos, que oiga.

El tesoro en el campo y la perla

44 “El reino del Cielo es como un tesoro escondido en el campo, que un hombre descubrió y luego escondió. Y con regocijo va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.

45 “Además, el reino del Cielo es como un comerciante que buscaba perlas finas. 46 Y cuando encontró una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

La red barredera

47 “Asimismo, el reino del Cielo es como una red que echaron en el mar y juntó toda clase de peces. 48 Cuando se llenó, la sacaron a la playa. Y sentados recogieron lo bueno en canastas y echaron fuera lo malo. 49 Así será el fin del mundo: Saldrán los mensajeros y apartarán a los malos de entre los justos, 50 y los echarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y crujir de dientes.

51 “¿Han entendido todas estas cosas?” Ellos le dijeron: “Sí”. 52 Él les dijo: “Por eso, todo escriba instruido en el reino del Cielo es como un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas”. 53 Cuando Yahoshúa terminó estas parábolas, salió de allí.

El rechazo en Natséret

54 Vino a su tierra y les enseñaba en su sinagoga, de manera que ellos estaban asombrados y decían: “¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros? 55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre Miryam, y sus hermanos Yaaqov, Yosef, Shimón y Yahudah? 56 ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, le vienen a éste todas estas cosas?”

57 Se escandalizaban de él. Pero Yahoshúa les dijo: “No hay profeta sin honra sino en su propia tierra y en su casa. 58 Y no hizo allí muchos milagros a causa de la incredulidad de ellos.

DE LUGAR EN LUGAR

14 En aquel tiempo, Horedós el tetrarca oyó sobre la fama de Yahoshúa y dijo a sus criados: “¿Este es Yojanán el Inmensor! Él ha resucitado de los muertos; por esta razón operan estos poderes en él”. 3 Porque Horedós había apresado a Yojanán, lo había atado con cadenas y puesto en la cárcel por causa de Herodíah, la mujer de su hermano Felipe.* 4 Porque Yojanán le decía: “No te es lícito tenerla por mujer”. 5 Y aunque Horedós quería matarlo, le temía al pueblo; porque lo consideraban profeta.

6 Pero cuando se celebró el cumpleaños de Horedós, la hija de Herodíah danzó en medio y agradó a Horedós, 7 por lo cual él se comprometió bajo juramento a darle lo que ella pidiera. 8 Ella, instigada por su madre, dijo: “Dame aquí en un plato la cabeza de Yojanán el Inmensor”. 9 Entonces el rey se entristeció; pero a causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se la dieran. 10 Mandó decapitar a Yojanán en la cárcel. 11 Y trajeron su cabeza en un plato y se la dieron a la muchacha, y ella la presentó a su madre. 12 Entonces llegaron sus discípulos, tomaron el cuerpo y lo enterraron. Luego fueron y se lo contaron a Yahoshúa.

Alimenta a cinco mil

13 Al enterarse Yahoshúa, se apartó de allí en una barca a un lugar desierto y apartado. Cuando las multitudes lo supieron, lo siguieron a pie desde las ciudades. 14 Cuando Yahoshúa salió, vio la gran multitud y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que entre ellos estaban enfermos.

15 Al atardecer, sus discípulos se acercaron a él y le dijeron: “El lugar es desierto, y la hora ya avanzada. Despide a la gente para que vayan a las aldeas y se

13:39 El Acusador, traducción del griego *diábolos*.

comprende algo de comer. 16 Pero Yahoshúa les dijo: “No tienen necesidad de irse. Denles ustedes de comer”. 17 Entonces ellos dijeron: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados”. 18 Él les dijo: “Traiganmelos acá”.

19 Luego mandó que la gente se recostara sobre la hierba. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y alzando los ojos al cielo, pronunció la bendición. Después de partirlos, dio los panes a sus discípulos, y ellos a la gente. 20 Todos comieron y se saciaron, y se recogieron doce canastas llenas del sobrante de los pedazos. 21 Los que comieron eran como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Camina sobre el mar

22 En seguida Yahoshúa obligó a sus discípulos a entrar en la barca e ir delante de él a la otra orilla, mientras él despedía a las multitudes. 23 Una vez despedida la gente, subió al monte para orar a solas; y cuando llegó la noche, estaba allí solo. 24 La barca ya quedaba a gran distancia de la tierra, azotada por las olas, porque el viento era contrario. 25 Y a la cuarta vigilia de la noche, *Yahoshúa fue a ellos caminando sobre el mar. 26 Pero cuando los discípulos lo vieron caminando sobre el mar, se turbaron diciendo: “¡Un fantasma!” Y gritaron de miedo. 27 En seguida Yahoshúa les habló diciendo: “Tengan ánimo, soy yo; no teman!”

28 Entonces le respondió Kefá y dijo: “Maestro, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”.

29 Y él dijo: “Ven”. Kefá se bajó de la barca y caminó sobre las aguas, y fue hacia Yahoshúa. 30 Pero al ver el viento fuerte, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó diciendo: “¡Maestro, sálvame!” 31 En seguida Yahoshúa extendió la mano, lo sostuvo y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?” 32 Cuando ellos subieron a la barca, se calmó el viento. 33 Entonces los que estaban en la barca le rindieron homenaje diciendo: “¡Verdaderamente eres Hijo de Elohim!”

En Guenesaret

34 Cuando cruzaron a la otra orilla, llegaron a la tierra de Guenesaret. 35 Y cuando los hombres de aquel lugar lo reconocieron, mandaron a decirlo por toda aquella región, y trajeron a él todos los que estaban enfermos. 36 Y le rogaban que sólo les permitiera tocar el borde de su manto, y todos los que lo tocaron quedaron completamente sanos.

14:3 El Mateo Hebreo de Dutillet omite el nombre de Felipe. El historiador judío Josefo dice que su hermano también se llamaba Horedós (Herodes).

Discusión sobre tradiciones

15 Entonces se acercaron a Yahoshúa unos fariseos y escribas de Yerushaláyim, diciendo: 2 “¿Por qué quebrantan tus discípulos la tradición de los ancianos? Pues no se lavan las manos cuando comen pan”. 3 Él les respondió diciendo: “¿Por qué también ustedes quebrantan el mandamiento de Elohim por causa de su tradición? 4 Porque Elohim dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’, y: ‘El que maldiga a su padre o a su madre muera irremisiblemente’. 5 Pero ustedes dicen que cualquiera que diga a su padre o a su madre: ‘Aquello con que pudiera beneficiarte lo he dado de ofrenda a Elohim’, 6 no tiene que honrar a su padre. Así han invalidado la palabra de Elohim por causa de la tradición de ustedes.

7 Hipócritas, bien profetizó Yeshayah de ustedes diciendo: 8 ‘Este pueblo me honra de labios, pero su corazón está lejos de mí. 9 Y en vano me rinden culto, enseñando como doctrina mandamientos de hombres?’.”

10 Entonces, llamando a sí a la multitud, les dijo: “¡Oigan y entiendan! 11 Lo que entra en la boca no contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre”.

12 Entonces se acercaron los discípulos y le dijeron: “¿Sabes que los fariseos se ofendieron al oír esas palabras?” 13 Pero él respondió y dijo: “Toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada. 14 Déjenlos. Son ciegos guías de ciegos. Pero si el ciego guía al ciego, ambos caerán en el hoyo”.

15 Respondió Kefá y le dijo: “Explicanos esa parábola”. 16 Yahoshúa dijo: “¿También ustedes carecen de entendimiento? 17 ¿No entienden que todo lo que entra en la boca va al estómago y sale a la letrina? 18 Pero lo que sale de la boca viene del corazón, y eso contamina al hombre. 19 Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los robos, los falsos testimonios y las blasfemias. 20 Estas cosas son las que contaminan al hombre, pero el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.

En Tsor (Tiro) y Tsidón

21 Cuando Yahoshúa salió de allí, se fue a las regiones de Tsor y de Tsidón. 22 Entonces una mujer kenaanita que había salido de aquellas regiones, clamaba diciendo: “¡Maestro, Hijo de Dawid, ten misericordia de mí! Mi hija está gravemente atormentada por un demonio”. 23 Pero él no le respondía palabra. Entonces se acercaron sus discípulos y le rogaron

14:25 Entre las tres y las seis de la madrugada.

diciendo: “Despídela, pues va gritando tras nosotros”. 24 Y respondiendo dijo: “A mí no me han enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Yisrael”.

25 Entonces ella vino y se postró delante de él diciéndole: “¡Maestro, socórreme!” 26 Él le respondió: “No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos”. 27 Y ella dijo: “Sí, Maestro; pero hasta los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus dueños. 28 Entonces respondió Yahoshúa y le dijo: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que te suceda como deseas”. Y su hija quedó sana desde aquella hora.

A orillas del Mar del Galil

29 Cuando Yahoshúa partió de allí, fue junto al mar del Galil, y subiendo al monte se sentó allí. 30 Entonces se acercaron a él grandes multitudes que tenían consigo cojos, ciegos, mancos, mudos y muchos otros enfermos. Los pusieron a los pies de Yahoshúa, y él los sanó; 31 de manera que la gente se maravillaba al ver a los mudos hablar, a los mancos sanos, a los cojos andar y a los ciegos ver. Y glorificaban a Elohim de Yisrael.

Alimenta a cuatro mil

32 Yahoshúa llamó a sus discípulos y dijo: “Tengo compasión de la multitud, porque ya hace tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, no sea que se desmayen en el camino”.

33 Entonces sus discípulos le dijeron: “¿De dónde conseguiremos nosotros tantos panes en un lugar desierto, como para saciar a una multitud tan grande?” 34 Yahoshúa les dijo: “¿Cuántos panes tienen ustedes?” Ellos dijeron: “Siete, y unos pocos pescaditos”.

35 Entonces él mandó a la multitud que se recostara sobre la tierra. 36 Tomó los siete panes y los pescaditos, y después de dar gracias los partió e iba dando a los discípulos, y los discípulos a las multitudes. 37 Todos comieron y se saciaron, y recogieron siete canastas llenas de los sobrantes de los pedazos.

38 Los que comían eran cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. 39 Entonces, una vez despedida la gente, subió en el barco y se fue a las regiones de Magadán.

La levadura de los fariseos

16 Se acercaron los fariseos y los saduceos, y para probarlo le pidieron que les mostrara una señal del Cielo. 2 Pero él les respondió: “Al atardecer ustedes dicen: ‘Va a hacer buen tiempo, porque el cielo está rojo’; 3 y al amanecer dicen: ‘Hoy va a haber tempestad, porque el cielo está rojo pero sombrío’. Ustedes saben discernir el aspecto del cielo, pero no

pueden discernir las señales de los tiempos. 4 Una generación malvada y adúltera pide una señal, pero no se le dará ninguna señal, sino la señal de Yonah”. Y dejándolos se fue.

5 Cuando los discípulos cruzaron a la otra orilla, se olvidaron de llevar consigo pan. 6 Entonces Yahoshúa les dijo: “Miren, cuidense de la levadura de los fariseos y de los saduceos”. 7 Ellos discutían entre sí, diciendo: “Es porque no trajimos pan”. 8 Pero como Yahoshúa lo entendió, les dijo: “¿Por qué discuten entre ustedes que no tienen pan, hombres de poca fe? 9 ¿Todavía no entienden, ni se acuerdan de los cinco panes para los cinco mil hombres, y cuántas canastas recogieron? 10 ¿Ni tampoco de los siete panes para los cuatro mil y cuántas canastas recogieron? 11 ¿Cómo es que no entienden que no les hablé del pan? Pero cuidense de la levadura de los fariseos y de los saduceos”. 12 Entonces entendieron que no les habló de cuidarse de la levadura del pan, sino más bien de la enseñanza de los fariseos y de los saduceos.

La gran afirmación de Shimón

13 Cuando llegó Yahoshúa a las regiones de Cesarea de Filipo, les preguntó a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?” 14 Ellos dijeron: “Unos, Yojanán el Inmensor; otros, Elijah; y otros, Yirmeyah o uno de los profetas”.

15 Les dijo: “Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” 16 Respondió Shimón Kefá y dijo: “¡Tú eres el Mashíaj, el Hijo del Elohim vivo!” 17 Entonces Yahoshúa respondió y le dijo: “Feliz eres, Shimón hijo de Yojanán, porque eso no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en el cielo. 18 Pero yo también te digo que tú eres Kefá; y sobre esta roca edificaré mi comunidad, y las puertas del Sheol no prevalecerán contra ella. 19 A ti te daré las llaves del reino del Cielo. Todo lo que prohíbas en la tierra habrá sido prohibido en el cielo, y lo que permitas en la tierra habrá sido permitido en el cielo”. 20 Entonces mandó a los discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mashíaj.

El verdadero discípulado

21 Desde entonces, Yahoshúa comenzó a explicar a sus discípulos que él tenía que ir a Yerushaláyim y padecer mucho de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y morir, y resucitar al tercer día.

22 Kefá lo tomó aparte y comenzó a reprenderlo diciendo: “Maestro, ten compasión de ti mismo. ¡Jamas te suceda eso!” 23 Entonces él se volvió y le dijo a Kefá: “Quítate de delante de mí, satán {adversario}. Me eres tropiezo, porque no piensas en las cosas de Elohim, sino en las de los hombres”.

24 Entonces Yahoshúa dijo a sus discípulos: “Si alguno quiere venir conmigo, niéguese a sí mismo, tome su madero y sígame. 25 Porque el que quiera salvar su vida la perderá, y el que pierda su vida por causa mía la hallará. 26 Pues, ¿de qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y pierde su vida? ¿O qué dará el hombre en rescate por su vida? 27 Porque el Hijo del Hombre va a venir en la gloria de su Padre con sus mensajeros, y entonces recompensará a cada uno conforme a sus hechos. 28 En verdad les digo que hay algunos que están aquí, que no probarán la muerte hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.

Visión del Masháj en el Reino

17 Seis días después, Yahoshúa se llevó a Kefá, a Yaaqov y a Yojanán su hermano, y los hizo subir aparte a un monte alto. 2 Allí se transfiguró delante de ellos; su cara resplandecía como el sol, y sus ropas se volvieron blancas como la luz. 3 De pronto se les aparecieron Mosheh y Eliyah, hablando con él. 4 Entonces intervino Kefá y le dijo a Yahoshúa: “Maestro, qué bueno que estamos aquí. Si quieres, puedo levantar aquí tres cabañas: una para ti, otra para Mosheh y otra para Eliyah”.

5 Todavía estaba él hablando, cuando una nube brillante les hizo sombra, y se oyó una voz que salía de la nube diciendo: “Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escúchenlo a él”. 6 Al oír esto, los discípulos se postraron sobre sus rostros, llenos de temor. 7 Entonces Yahoshúa se acercó, los tocó y les dijo: “Levántense; no tengan miedo”. 8 Y cuando ellos alzaron la vista, no vieron a nadie sino a Yahoshúa solo.

9 Cuando iban bajando del monte, Yahoshúa les mandó, diciendo: “No le mencionen la visión a nadie, hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos”.

10 Entonces los discípulos le preguntaron: “¿Por qué dicen los escribas que Eliyah tiene que venir primero?” 11 Él les respondió: “Es cierto que Eliyah viene, y restaurará todas las cosas. 12 Pero yo les digo que Eliyah vino ya, y no lo reconocieron; más bien, hicieron con él todo lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre va a padecer a manos de ellos”. 13 Entonces los discípulos entendieron que les hablaba de Yojanán el Inmisor.

Cura al muchacho epiléptico

14 Cuando llegaron a la multitud, se le acercó un hombre que se arrodilló delante de él, 15 y le dijo: “¡Maestro, ten compasión de mi hijo, que es epiléptico y sufre de unos ataques que muchas veces cae en el fuego, y muchas veces en el agua. 16 Lo traje a tus

discípulos pero no lo han podido sanar”.

17 Yahoshúa respondió y dijo: “¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Traiganmelo acá”. 18 Yahoshúa reprendió al demonio, y éste salió del muchacho; y quedó sano desde aquel momento.

19 Luego, los discípulos se acercaron en privado a Yahoshúa y le preguntaron: “¿Por qué no pudimos nosotros expulsarlo?” 20 Yahoshúa les dijo: “Por su poca fe. Porque en verdad les digo que si tuvieran fe como un grano de mostaza, le dirían a este monte: “Pásate de aquí para allá”, y se pasaría. Nada les sería imposible. 21 [Pero este género no sale sino con oración y ayuno”.]*

En el Galil

22 Una vez que recorrían juntos por el Galil, Yahoshúa les dijo: “Al Hijo del Hombre lo van a entregar en manos de unos hombres, 23 y lo matarán; pero al tercer día resucitará”. Y ellos se entristecieron muchísimo.

24 Cuando llegaron a Kefar Najum, se le acercaron a Kefá los que cobraban el impuesto del templo y le preguntaron: “¿El rabí de ustedes no paga el impuesto del templo?” 25 Él dijo: “Sí”. Al entrar en la casa, Yahoshúa se le anticipó y le preguntó: “¿Qué te parece, Shimón? Los reyes de la tierra, ¿a quiénes les cobran los tributos o los impuestos? ¿A sus hijos o a los extraños?” 26 Kefá le dijo: “A los extraños”. Yahoshúa le dijo: “Entonces, los hijos están exentos. 27 Pero, para que no los ofendamos, ve al mar, echa el anzuelo, y el primer pez que pique, sácalo. Cuando le abras la boca, hallarás un siklo. Tómallo y dalo por mí y por ti.

Yahoshúa y sus discípulos

18 En aquel momento los discípulos se acercaron a Yahoshúa y le preguntaron: “¿Quién es el más importante en el reino del Cielo?”

2 Yahoshúa llamó a un niño, lo puso en medio de ellos 3 y dijo: “En verdad les digo que si ustedes no se vuelven y se hacen como los niños, jamás entrarán en el reino del Cielo. 4 Así que, cualquiera que se haga tan humille como este niño, ése es el más importante en el reino del Cielo. 5 Y cualquiera que en mi nombre reciba a un niño como éste, a mí me recibe. 6 Y a cualquiera que ofenda a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que le ataran al cuello una piedra grande de molino y que lo hundieran en lo profundo del mar.

7 “¡Pobre del mundo por las ofensas! Es inevitable que haya ofensas, pero ¡ay del hombre que las ocasio-

ne! 8 Por tanto, si tu mano o tu pie te hace ofender, córtalo y échalo de ti. Te conviene más entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ir a parar al fuego eterno. 9 Y si tu ojo te hace ofender, sácalo y échalo de ti. Te conviene más entrar en la vida con un solo ojo que, teniendo dos ojos, ir a parar al fuego del Crematorio.

10 “Miren, no desprecien a ninguno de estos pequeños, porque les digo que sus mensajeros en el cielo siempre ven el rostro de mi Padre que está en el cielo. 11 [Porque el Hijo del Hombre vino a salvar lo que se había perdido.]*

12 ¿Qué les parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le extravía una, ¿acaso no deja las noventa y nueve en las montañas y se va a buscar la descarriada? 13 Y si sucede que la encuentra, en verdad les digo que se alegra más por ella que por las noventa y nueve que no se extraviaron. 14 Así también, es la voluntad de su Padre que está en el cielo que no se pierda ni uno de estos pequeños.

15 “Por tanto, si tu hermano comete un pecado, vé y amonéstalo –pero privadamente, sólo entre tú y él. Si te hace caso, habrás ganado a tu hermano. 16 Pero si no te hace caso, lleva contigo a uno o dos más, para que todo asunto conste según la boca de dos o tres testigos. 17 Si no les hace caso a ellos, dilo a la congregación; y si no le hace caso a la congregación, considéralo como un gentil y publicano. 18 En verdad les digo que todo lo que ustedes prohíban en la tierra habrá sido prohibido en el cielo, y todo lo que permitan en la tierra habrá sido permitido en el cielo”.

19 “Otra vez les digo que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, se la concederá mi Padre que está en el cielo. 20 Porque donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

21 Entonces Kefá se le acercó y le preguntó: “Maestro, ¿cuántas veces que mi hermano peque contra mí debo perdonarlo? ¿Hasta siete veces?” 22 Yahoshúa le dijo: “No te digo que hasta siete, sino hasta setenta veces siete”.

Parábola del sirviente sin compasión

23 “Por eso el reino del Cielo se parece a cierto rey, que quiso ajustar cuentas con sus sirvientes. 24 Y cuando comenzó a ajustar cuentas, le trajeron a uno que le debía varios millones. 25 Como él no tenía con qué pagar, su amo ordenó que lo vendieran, junto con su esposa, sus hijos y todo lo que tenía, para que se le

pagara. 26 Entonces el sirviente cayó postrado delante de él y le suplicó: ‘Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo’. 27 El amo de aquel sirviente, lleno de compasión, lo soltó y le perdonó la deuda. 28 Sin embargo, cuando aquel sirviente salió se encontró con uno de sus compañeros de servicio que le debía cien denarios, y lo agarró, y casi lo ahogaba diciendo: “Págame lo que me debes”. 29 Entonces su compañero de servicio se le arrodilló delante, y le rogaba: ‘¡Ten paciencia conmigo, y yo te pagaré’. 30 Pero él no quiso, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara lo que le debía. 31 Así que, cuando sus compañeros de servicio vieron lo que había sucedido, se entristecieron mucho; y fueron y le contaron a su amo todo lo que había sucedido.

32 “Entonces su amo lo llamó y le dijo: ‘¡Sirviente malvado! Yo te perdono toda aquella deuda porque me rogaste. 33 ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero de servicio, así como también yo tuve compasión de ti?’ 34 Y su amo, furioso, lo entregó a los verdugos hasta que le pagara todo lo que le debía. 35 Así también hará con ustedes mi Padre celestial, si cada uno no perdona de corazón a su hermano”.

Al otro lado del Jardén

19 Cuando Yahoshúa acabó estas palabras, salió del Galil y se fue a las fronteras de Yahudah, al otro lado del Jardén. 2 Grandes multitudes lo siguieron, y él los sanó allí.

3 Entonces los fariseos se le acercaron para probarlo, diciendo: “¿Se le permite a un hombre divorciarse de su esposa por cualquier motivo?” 4 Él les contestó diciendo: “¿No han leído ustedes que en el principio el Creador los hizo varón y hembra, 5 y que dijo: ‘Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa; y serán los dos una sola carne.’” 6 Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por lo tanto, lo que Elohim ha unido, no lo separe el hombre”.

7 Ellos le preguntaron: “¿Por qué entonces Mosheh mandó dar un certificado de divorcio y despedirla?” 8 Él les dijo: “Por la dureza del corazón de ustedes, Mosheh les permitió divorciarse de sus esposas; pero desde el principio no fue así. 9 Por eso les digo que cualquiera que se divorcie de su esposa, a menos que sea por causa de fornicación, y se casa con otra, comete adulterio. [Y el que se casa con una mujer así divorciada comete adulterio.]*” 10 Los discípulos le dijeron: “Si así es la situación del hombre con su

17:21 Este versículo no aparece en los manuscritos griegos más antiguos (del siglo 4), pero aparece en la Peshita (del siglo 2), y en el Mateo Hebreo de Dutillet.

18:11 Este versículo no aparece en los manuscritos griegos más antiguos (del siglo 4), pero aparece en la Peshita (del siglo 2), y en el Mateo Hebreo de DuTillet.

esposa, no conviene casarse". 11 Entonces él les dijo: "No todos aceptan esa declaración, sino sólo aquéllos a quienes se les concede. 12 Porque hay eunucos que nacieron así desde el vientre de su madre, a otros eunucos los hicieron eunucos los hombres, y hay otros que se hacen eunucos por amor al reino del Cielo. El que sea capaz de hacerlo, que lo haga".

13 Luego le presentaron unos niños, para que pusiera las manos sobre ellos y orara; pero los discípulos los reprendieron. 14 Entonces Yahoshúa les dijo: "Dejen que los niños vengan a mí y no lo impidan, porque de los tales es el reino del Cielo. 15 Y después de poner las manos sobre ellos, se retiró de allí.

El joven rico

16 En eso se le acercó uno y le preguntó: "Rabí, ¿qué cosa buena debo hacer para tener la vida eterna?" 17 Él le dijo: "¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Hay uno solo que es bueno. Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos". 18 Él le preguntó: "¿Cuáles?" Yahoshúa respondió: "No asesinarás, no adulterarás, no hurtarás, no darás falso testimonio, 19 honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo". 20 El joven le dijo: "Todo eso lo he guardado. ¿Qué más me falta?" 21 Yahoshúa le dijo: "Si quieres cumplir cabalmente, ve y vende tus bienes y dalo a los pobres; y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme". 22 Pero cuando el joven oyó esa declaración, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

23 Entonces Yahoshúa dijo a sus discípulos: "En verdad les digo que difícilmente entrará el rico en el reino del Cielo. 24 Otra vez les digo que es más fácil pasar una soga* por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Elohim". 25 Cuando los discípulos lo oyeron, se asombraron muchísimo, y dijeron: "Entonces, ¿quién podrá salvarse? 26 Yahoshúa los miró y les dijo: "Para los hombres eso es imposible, pero para Elohim todo es posible".

27 Entonces Kefá tomó la palabra y le dijo: "Mira, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué recibiremos entonces?" 28 Yahoshúa les dijo: "En verdad les digo que en el tiempo de la Renovación, cuando el Hijo del Hombre se sienta en su trono glorioso, ustedes que me han seguido se sentarán también sobre doce tronos para gobernar a las doce tribus de Yisrael. 29 Y todo el que deje casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o campos por causa de mi nombre, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna. 30 Pero muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros.

Parábola de los obreros de la viña

20 "Porque el reino del Cielo es semejante a un hombre, dueño de un campo, que salió al amanecer a contratar obreros para su viña. 2 Después de hacer trato con los obreros por un denario al día, los envió a su viña. 3 Luego salió como a la tercera hora y vio a otros que estaban en la plaza desocupados, 4 y les dijo: 'Vayan ustedes también a mi viña, y les daré lo que sea justo;' y ellos fueron.

5 "Salió otra vez como a la sexta hora y a la novena hora, e hizo lo mismo. 6 También alrededor de la undécima hora salió y halló a otros que estaban allí, y les dijo: '¿Por qué están aquí todo el día desocupados?' 7 Le dijeron: 'Porque nadie nos ha contratado'. Y les dijo: 'Vayan ustedes también a la viña [y recibirán lo que sea justo]'. 8 "Al llegar la noche, le dijo el dueño de la viña a su mayordomo: 'Llama a los obreros y págales su salario, empezando por los últimos y terminando por los primeros'. 9 Al venir los que habían llegado cerca de la undécima hora, recibieron cada uno un denario. 10 Y cuando vinieron los primeros, pensaron que recibirían más; pero ellos también recibieron un denario cada uno. 11 Al recibirlo, murmuraban contra el dueño del campo, 12 diciendo: 'Estos últimos trabajaron una sola hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día'. 13 Y él le respondió a uno de ellos: 'Amigo, no te estoy haciendo ninguna injusticia. ¿No hiciste trato conmigo por un denario? 14 Pues toma lo tuyo y vete. Pero quiero darle a este último lo mismo que a ti. 15 ¿No tengo acaso derecho de hacer lo que quiera con lo mío? ¿O es que tienes envidia porque soy bondadoso?' 16 Así, los últimos serán primeros, y los primeros últimos".

17 Mientras Yahoshúa subía a Yerushaláyim, llamó a sus doce discípulos aparte y les dijo en el camino: 18 Miren, vamos subiendo a Yerushaláyim, y al Hijo del Hombre lo van a entregar a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte. 19 Lo entregarán a los gentiles para que se burlen de él, lo azoten y lo ejecuten en un madero; pero al tercer día resucitará.

17 Mientras Yahoshúa subía a Yerushaláyim, llamó a sus doce discípulos aparte y les dijo en el camino: 18 Miren, vamos subiendo a Yerushaláyim, y al Hijo del Hombre lo van a entregar a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte. 19 Lo entregarán a los gentiles para que se burlen de él, lo azoten y lo ejecuten en un madero; pero al tercer día resucitará.

La madre de Yaaqov y Yojanán

20 Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zavday con sus hijos, y se postró ante él para pedirle algo. 21 Él le dijo: "¿Qué deseas?" Ella le dijo: "Ordena que en tu reino estos dos hijos míos se sienten uno a tu

19:9 Esta parte del versículo no aparece en los manuscritos griegos más antiguos (del siglo 4), pero aparece en la Peshita (del siglo 2), y en el Mateo Hebreo de DuTillet

19:24 Em nriego, un camello. En el aremeo de la Peshita se usa la palabra *gamla*, que significa camello y también soga.

derecha y el otro a tu izquierda”. 22 Entonces Yahoshúa respondió: “Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden acaso beber la copa que yo voy a beber?” Ellos le dijeron: “Podemos”. 23 Él les dijo: “A la verdad, ustedes beberán de mi copa; pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mi concederlo; eso será para quienes lo haya dispuesto mi Padre”.

24 Cuando los otros diez oyeron esto, se indignaron contra los dos hermanos. 25 Entonces Yahoshúa los llamó y les dijo: “Ustedes saben que los gobernantes de los gentiles se adueñan de ellos, y los grandes ejercen autoridad sobre ellos. 26 Pero entre ustedes no será así. Por el contrario, el que quiera ser grande entre ustedes debe hacerse servidor de los demás; 27 y el que anhele ser el primero entre ustedes, debe hacerse servidor de ustedes; 28 igual que el Hijo del Hombre, que no vino para le sirvan sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

Los dos ciegos

29 Saliendo ellos de Yerijó, le siguió una gran multitud. 30 Y sucedió que dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Yahoshúa pasaba, empezaron a gritar: “¡Maestro, ten compasión de nosotros, Hijo de Dawid!” 31 La gente los reprendía para que se callaran, pero ellos gritaban aún más fuerte diciendo: “¡Maestro, ten compasión de nosotros, Hijo de Dawid!” 32 Yahoshúa se detuvo, los llamó y les dijo: “¿Qué quieren que haga por ustedes?” 33 Ellos le dijeron: “Maestro, que se nos abran los ojos”. 34 Entonces Yahoshúa, lleno de compasión, les tocó los ojos; y al instante recobraron la vista; y lo siguieron.

EN YERUSHALAYIM

La entrada mesiánica

21 Cuando se acercaron a Yerushaláyim y llegaron a Bet-Pagué, junto al monte de los Olivos, Yahoshúa envió a dos discípulos, 2 diciéndoles: “Vayan a la aldea que está frente a ustedes, y en seguida hallarán un asna amarrada, con su asnito al lado. Desátenla y traiganmelos. 3 Si alguien les dice algo, díganle que el Maestro los necesita y que luego los devolverá”.

4 Todo esto sucedió para cumplir la declaración del profeta que dijo: 5 “Díganle a la hija de Tsiyón: ‘Mira que tu rey viene a ti, manso y sentado sobre un asna, con su asnito, hijo de bestia de carga’”.

6 Los discípulos fueron e hicieron tal como Yahoshúa les había mandado. 7 Trajeron el asna y el asnito y pusieron sobre ellos sus mantos, y él se montó en ellos. 8 La mayor parte de la multitud tendió sus mantos

en el camino, mientras otros cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino. 9 Las multitudes que iban delante de él y las que lo seguían aclamaban diciendo: “¡Hoshía na!” al Hijo de Dawid; “¡Bendito el que viene en el nombre del YHWH! ¡Hoshía na, desde las alturas!”

10 Cuando entró en Yerushaláyim, toda la ciudad quedó en conmoción, y preguntaban: “¿Quién es éste?” 11 Y las multitudes respondían: “Este es el profeta Yahoshúa, el de Natséret del Galil.

Limpieza del Templo

12 Entonces Yahoshúa entró en el Templo y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo. Volcó las mesas de los cambistas y los bancos de los que vendían palomas, 13 y les dijo: “Está escrito: Mi casa se llamará Casa de Oración, pero ustedes la han hecho cueva de ladrones”.

14 Entonces se le acercaron algunos ciegos y cojos en el Templo, y él los sanó. 15 Pero los principales sacerdotes y los escribas se indignaron cuando vieron las maravillas que él hizo, y a los muchachos que lo aclamaban en el Templo diciendo: “¡Hoshia ná!” al Hijo de Dawid. 16 Y le dijeron: “¿Oyes lo que dicen éstos?” Yahoshúa les dijo: “Sí. ¿Nunca han leído: ‘De la boca de los niños y de los lactantes te proporcionaste alabanza’?” 17 Entonces los dejó y salió fuera de la ciudad a Bet-Jiní, y se alojó allí.

La higuera estéril

18 Cuando volvía a la ciudad por la mañana, sintió hambre. 19 Al ver una higuera junto al camino, se acercó a ella; pero no encontró nada en ella sino sólo hojas, y le dijo: “Que nunca jamás nazca fruto de ti”. Pronto se secó la higuera, 20 y los discípulos, al verlo, se maravillaron diciendo: “¿Cómo se secó tan pronto la higuera?” 21 Yahoshúa les respondió: “En verdad les digo que si tienen fe y no dudan, no sólo harán esto de la higuera, sino que si le dicen a este monte: ‘Quítate y arrójate al mar’, así se hará. 22 Todo lo que pidan en oración, si tienen fe, lo recibirán”.

Cuestionan la autoridad de Yahoshúa

23 Cuando llegó al Templo comenzó a enseñar. Enseguida se le acercaron los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo, y le dijeron: “¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio esta autoridad?” 24 Entonces respondió Yahoshúa y les dijo: “Yo también les voy a hacer una pregunta; y si me la contestan, yo también les diré con qué autoridad hago esto. 25 La inmersión de Yojanán, ¿de dónde era, del Cielo o de los hombres?”

Entonces se pusieron a razonar entre ellos, dicién-

do: “Si decimos que del Cielo, nos va a decir: ‘¿Por qué, entonces, no le creyeron?’ 26 Y si decimos que de los hombres, le tememos al pueblo, porque todos consideran a Yojanán como un profeta”. 27 Así que le contestaron a Yahoshúa: “No sabemos”. Y él les dijo: “Pues yo tampoco les digo con qué autoridad hago estas cosas”.

Parábola de los dos hijos

28 “¿Pero, qué les parece esto?: Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: ‘Hijo, vé hoy a trabajar en la viña’. 29 Él le contestó: ‘No quiero’. Pero después, cambió de parecer y fue. 30 Luego se dirigió al otro y le dijo lo mismo; y él respondió diciendo: ‘¡Sí, señor, yo voy!’ Y no fue. 31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?” Ellos dijeron: “El primero”. Y Yahoshúa les dijo: “En verdad les digo que los publicanos y las prostitutas entran antes que ustedes en el reino de Elohim. 32 Porque Yojanán vino a ustedes en el camino del bien, y ustedes no le creyeron; pero los publicanos y las prostitutas le creyeron. Y aunque ustedes lo vieron, después no cambiaron de parecer para creerle”.

Los trabajadores malvados

33 “Oigan otra parábola: Había un hombre, dueño de un campo, quien plantó una viña. La rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y se la arrendó a unos labradores y se fue lejos. 34 Cuando se acercó el tiempo de la cosecha, envió sus sirvientes donde los labradores para recibir sus frutos. 35 Pero los labradores agarraron a sus sirvientes, a uno lo hirieron, a otro lo mataron y a otro lo apedrearón.

36 Él envió de nuevo otros sirvientes, en mayor número que los primeros, y les hicieron lo mismo. 37 Por último, les envió a su hijo, pensando: ‘A mi hijo lo respetarán’. 38 Pero al ver al hijo, los labradores dijeron entre ellos: ‘Este es el heredero, vamos a matarlo para quedarnos con su herencia’. 39 Así que lo agarraron, lo sacaron de la viña y lo mataron. 40 Ahora bien, cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?” 41 Ellos le dijeron: “A esos malvados los destruirá sin compasión, y le arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo”.

42 Yahoshúa les dijo: “¿Nunca han leído en las Escrituras esto?: ‘La piedra que desecharon los constructores ha venido a ser la principal piedra angular. De parte de YHWH sucedió esto, y es maravilloso a nuestros ojos’. 43 Por eso les digo que el reino de Elohim se les quitará a ustedes y se le dará a un pueblo que produzca los frutos del reino. 44 [El que caiga sobre esta piedra se hará pedazos, y si ella cae sobre

alguien lo hará polvo]”

45 Cuando los principales sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas entendieron que él hablaba de ellos. 46 Pero aunque querían echarle mano, le temían al pueblo; porque éste lo consideraba como un profeta.

Los invitados a la boda

22 Yahoshúa tomó la palabra y volvió a hablarles en parábolas diciendo:

2 “El reino del Cielo es como un rey que celebró la fiesta de bodas para su hijo. 3 Envío a sus sirvientes para llamar a los que habían sido invitados a la fiesta de bodas, pero no quisieron asistir. 4 Volvió a enviar otros sirvientes con el encargo de decir a los invitados: ‘Miren, he preparado mi banquete; mis toros y animales cebados ya están preparados, y todo está listo. Vengan a la fiesta de bodas’. 5 Pero [los invitados] no le hicieron caso y se fueron, uno a su campo, otro a su negocio; 6 y los otros agarraron a sus sirvientes, los maltrataron y los mataron.

7 “Entonces el rey se puso furioso y mandó a sus tropas a matar a aquellos asesinos y quemar su ciudad. 8 Luego les dijo a sus sirvientes: ‘La fiesta de bodas, a la verdad, está preparada, pero los invitados no eran dignos. 9 Así que vayan a las encrucijadas de los caminos e inviten a mi fiesta de bodas a todos los que encuentren’. 10 Aquellos sirvientes salieron por los caminos y reunieron a todos los que hallaron, tanto buenos como malos; y así la sala se llenó de convidados.

11 “Pero cuando entró el rey para ver a los convidados y vio allí a un hombre que no llevaba ropa de bodas, 12 le dijo: ‘Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin llevar ropa de bodas?’ Pero él se quedó callado. 13 Entonces el rey les dijo a sus sirvientes: ‘Amárrenlo de pies y manos y échenlo a las tinieblas de afuera’. Allí será el llanto y el crujir de dientes; 14 pues muchos son llamados, pero pocos elegidos.

Los impuestos del César

15 Entonces se fueron los fariseos y consultaron entre ellos cómo podrían enredarlo en alguna palabra. 16 De modo que le enviaron unos discípulos de ellos, junto con los herodianos, a decirle: “Rabí, sabemos que eres un hombre sincero, y que enseñas el camino de Elohim con franqueza y que no te cuidas de nadie; porque no te fijas en la apariencia de la gente. 17 Así que danos tu opinión: ¿Es justo pagarle impuestos al César, o no?”

18 Pero Yahoshúa, como se dio cuenta de la malicia de ellos, les dijo: “¿Por qué me ponen a prueba, hipócritas? 19 Muéstrenme la moneda del impuesto”.

Y ellos le presentaron un denario. 20 Entonces él les preguntó: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?” 21 Le dijeron: “Del César”. Entonces él les dijo: “Pues denle al César lo que es del César, y a YHWH lo que es de YHWH”. 22 Al oír esto quedaron maravillados, y lo dejaron y se fueron.

Los saduceos y la resurrección

23 Aquel mismo día se le acercaron unos saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron: 24 “Rabí, Mosheh dijo que si alguno muere sin hijos, su hermano deberá casarse con su esposa, para levantarle descendencia a su hermano. 25 Pues bien, había siete hermanos entre nosotros; el primero se casó y murió, y como no tenía descendencia, le dejó su esposa a su hermano. 26 Lo mismo sucedió también con el segundo y el tercero, hasta el séptimo. 27 Y después de todos ellos, murió también la mujer. 28 En la resurrección, siendo que todos la tuvieron, ¿de cuál de los siete será esposa?”

29 Entonces Yahoshúa les dijo en respuesta: “Ustedes están equivocados porque no conocen las Escrituras ni el poder de YHWH. 30 Porque en la resurrección no se casan ni se dan en matrimonio, sino que son como los mensajeros que están en el cielo. 31 Y en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído lo que se les habló YHWH cuando dijo: 32 Yo soy el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq y el Elohim de Yaaqov”. Él no es un Elohim de muertos, sino de vivos”. 33 Al oír esto, las multitudes quedaron maravilladas de su enseñanza.

Silencia a los fariseos

34 Cuando los fariseos se enteraron de que había hecho callar a los saduceos, se reunieron en grupo. 35 Uno de ellos, maestro de la Torah, le preguntó para probarlo: 36 “Rabí, ¿cuál es el mayor mandamiento de la Torah?” 37 Yahoshúa le contestó. “Amarás a YHWH tu Elohim con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente. 38 Este es el mayor y el principal mandamiento. 39 Y el segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 40 En estos dos mandamientos se basa toda la Torah, y los Profetas”.

41 Mientras estaban aún reunidos los fariseos, Yahoshúa les preguntó: 42 “¿Qué piensan ustedes del Mashíaj? ¿De quién es hijo?” Ellos le contestaron: “De Dawid”. 43 Y él les dijo: “Entonces, ¿cómo es que Dawid, por inspiración, lo llama soberano? Pues dice: 44 ‘Dijo YHWH a mi soberano: “Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies”’. 45 Pues, si Dawid lo llama soberano, ¿cómo puede ser hijo suyo?” 46 Y nadie le pudo responder una palabra. Desde ese día nadie se atrevió hacerle más preguntas.

La gran reprensión

23 Entonces Yahoshúa se dirigió a la multitud y a sus discípulos, 2 y les dijo: “Los escribas y los fariseos enseñan con la autoridad de Mosheh. 3 Así que, todo lo que él* les diga, háganlo y cúmplanlo; pero no hagan como hacen ellos, porque ellos dicen pero no hacen. 4 Ellos atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de la gente; pero ellos mismos no las quieren mover ni con un dedo. 5 Hacen todas sus obras para que la gente los vea. Se hacen bien anchas sus tiras de oración, y bien largos los flecos de sus mantos. 6 Les gustan los primeros asientos en los banquetes y las primeras sillas en las sinagogas, 7 y que los saluden en las plazas y que la gente los llame ‘Rabí’. 8 Pero ustedes, no se hagan llamar Rabí; porque uno solo es su Rabí, y todos ustedes son hermanos. 9 Y no llamen Padre a nadie en la tierra, porque uno solo es su Padre, el que está en el cielo. 10 Tampoco se hagan llamar Guías, porque su Guía es uno solo, el Mashíaj. 11 Que el mayor entre ustedes se haga servidor de los demás; 12 porque al que se enaltece lo humillarán, y al que se humilla lo enaltecerán.

13 “Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque le cierran el reino del Cielo a la gente. Pues ni entran ustedes ni dejan pasar a los que quieren entrar.

14 [“Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque devoran las casas de las viudas, y como disfraz hacen largas oraciones; por eso recibirán una condena mayor.”]

15 “¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas, porque recorren mar y tierra para hacer un solo prosélito; y cuando lo logran, lo hacen dos veces más digno del Crematorio que ustedes mismos.

16 “¡Pobres de ustedes, guías ciegos, que dicen: ‘Si uno jura por el santuario, no significa nada; pero si jura por el oro del santuario, queda obligado’. 17 ¡Necios y ciegos! ¿Cuál es más importante: el oro o el santuario que santifica al oro? 18 También dicen ustedes: ‘Si uno jura por el altar, no significa nada; pero si jura por la ofrenda que está sobre el altar, queda obligado’. 19 Ciegos, ¿cuál es más importante: la ofrenda o el altar que santifica a la ofrenda? 20 Pues el que jura por el altar, jura por el altar y por todo lo que está sobre él. 21 Y el que jura por el santuario, jura por el santuario y por Aquel que habita en él. 22 Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Elohim y por Aquel que está sentado en él.

23 “¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas; porque dan el diezmo de la menta, del anís y del comino; pero han desatendido las cosas más importantes de la Torah, que son: la justicia, la compasión, y la fe. Estas cosas son las que hay que cumplir, aunque

sin omitir aquéllas. 24 ¡Guías ciegos, que cuelean el mosquito pero se tragan el camello!

25 “¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas; porque limpian por afuera el vaso o el plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno. 26 Fariseo ciego, limpia primero el interior del vaso para que también el exterior quede limpio.

27 “¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas; porque se parecen a los sepulcros blanqueados, que por fuera en verdad se ven hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda impureza. 28 Así también ustedes, por fuera en verdad parecen justos delante de la gente, pero por dentro están llenos de hipocresía y violación de la Torah.

29 “¡Pobres de ustedes, escribas y fariseos hipócritas; porque edifican los sepulcros de los profetas y adornan los monumentos de los justos, 30 y dicen: ‘Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no habríamos sido sus cómplices en la matanza de los profetas’. 31 Así dan testimonio contra ustedes mismos de que son hijos de aquellos que mataron a los profetas. 32 ¡Bueno, pues concluyan ustedes la obra de sus antepasados!

33 “Serpientes, generación de víboras, ¿cómo escapan de la condenación del Crematorio? 34 Miren; yo les envío profetas, sabios y escribas; y de ellos, a unos los matarán y ejecutarán en maderos, y a otros los azotarán en sus sinagogas y los perseguirán de ciudad en ciudad, 35 para que caiga sobre ustedes toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre del justo Hébel hasta la sangre de Zekharyah hijo de Berekyah, a quien ustedes mataron entre el santuario y el altar. 36 En verdad les digo que todo esto recaerá sobre esta generación.

37 “Yerushaláyim, Yerushaláyim, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían, ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste! 38 Miren, su casa se les queda desierta, 39 porque les digo que no volverán a verme hasta [el día en] que digan: ‘¡Bendito el que viene en el nombre de YHWH!’”

DISCURSO SOBRE EL FUTURO

La destrucción del Templo

24 Cuando Yahoshúa salía y se alejaba del templo, se le acercaron sus discípulos y le llamaron la atención hacia los edificios del templo. 2 Pero él les respondió: “¿Ven todo esto? Pues en verdad les digo que aquí no quedará piedra sobre piedra que no derriben”.

3 Estando él sentado en el Monte de los Olivos, sus discípulos se le acercaron reservadamente, y le dije-

ron: “Dinos, ¿cuándo sucederán esas cosas? ¿Y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?” 4 Yahoshúa respondió diciéndoles: “Miren que nadie los engañe; 5 porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: ‘Yo soy el Mashíaj’, y engañarán a muchos. 6 Oirán hablar de guerras y rumores de guerras. No se confundan, porque es necesario que sucedan esas cosas, pero todavía no es el fin. 7 Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá hambre y terremotos por todas partes. 8 Pero todas esas cosas son sólo el comienzo del sufrimiento.

9 “Entonces los entregarán a tribulación y los matarán, y todas las naciones los odian por causa de mi nombre. 10 Entonces muchos tropezarán; y se traicionarán unos a otros, y se aborrecerán unos a otros. 11 Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos; 12 y por el aumento de la violación de la Torah, se enfriará el amor de muchos. 13 Pero el que persevere hasta el fin se salvará. 14 Y esta buena nueva del reino se proclamará en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones, y luego vendrá el fin.

La abominación desoladora

15 Por eso, cuando ustedes vean en el Lugar Santo la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniyel (el que lee, que entienda), 16 entonces los que estén en Yahudah huyan a los montes. 17 El que esté en la azotea no baje a sacar algo de su casa, 18 y el que esté en el campo no vuelva atrás a coger su manto. 19 ¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que críen en aquellos días! 20 Así que, rueguen que su huida no sea en invierno ni en Shabat; 21 porque habrá entonces una gran tribulación como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. 22 Y si no se abreviaran esos días, no se salvaría nadie; pero por causa de los escogidos, aquellos días se abreviarán.

23 “Entonces, si alguien les dice: ‘Miren, aquí está el Mashíaj’, o ‘Allá está’, no le crean. 24 Porque se levantarán falsos meshijim y falsos profetas, y harán grandes señales y maravillas para engañar, de serles posible, aun a los escogidos. 25 Miren que se los he dicho de antemano. 26 Así que, si les dicen: ‘Miren, está en el desierto’, no salgan; o ‘Miren, está en los aposentos’, no lo crean. 27 Porque así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre. 28

23:3 "Él". Así dice en el Mateo Hebreo de Shem Tov.

23:14 Este versículo no aparece en los manuscritos griegos más antiguos (del siglo 4), pero aparece en la Peshita (del siglo 2).

Porque donde se juntan los buitres, allí es donde está el cadáver.

La venida del Hijo del Hombre

29 “Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz. Las estrellas caerán del cielo y los poderes del cielo se conmoverán. 30 Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y en ese tiempo se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran majestad. 31 Él enviará a sus mensajeros con un gran toque de trompeta para reunir a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. 32 De la higuera aprendan la analogía: Cuando su rama se pone tierna y brotan sus hojas, saben que el verano está cerca. 33 Así también ustedes, cuando vean todas estas cosas, sepan que él está cerca, a las puertas. 34 En verdad les digo que no pasará esa generación hasta que todas estas cosas sucedan. 35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

36 “Pero en cuanto al día y la hora, nadie sabe; ni siquiera los mensajeros del Cielo, ni aun el Hijo, sino sólo el Padre. 37 Porque como en los días de Nóaj así será la venida del Hijo del Hombre. 38 Pues como en aquellos días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio hasta el día en que Nóaj entró en el arca, 39 y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. 40 En ese entonces estarán dos en el campo; a uno se lo llevarán, y al otro lo dejarán. 41 Dos mujeres estarán moliendo en un molino; a una se la llevarán, y a la otra la dejarán.

Manténganse alerta

42 Así que manténganse alerta, porque no saben en qué día viene su Maestro. 43 Pero sepan esto: Que si el padre de familia supiera a qué hora habría de venir el ladrón, se quedaría despierto y no dejaría que escalaran su casa. 44 Así que, estén preparados también ustedes, porque a la hora que no piensan, vendrá el Hijo del Hombre. 45 ¿Quién es el sirviente fiel y prudente, a quien su Amo puso a cargo de su familia para que les dé alimento a su debido tiempo? 46 Feliz aquel sirviente a quien su amo, cuando venga, lo encuentre haciéndolo así. 47 En verdad les digo que lo pondrá sobre todos sus bienes. 48 Pero si el sirviente es malo y dice en su corazón: ‘Mi amo tarda,’ 49 y si comienza a golpear a sus compañeros de servicio, y si come y bebe con los borrachos, 50 el amo de aquel sirviente vendrá en el día que no espera y a la hora que

no sabe, 51 y lo castigará duramente y le asignará un lugar con los hipócritas. Allí será el llanto y el crujir de dientes.

Parábola de las diez vírgenes

25 Entonces, el reino del Cielo será como diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron a recibir al novio. 2 Cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes. 3 Cuando las necias tomaron sus lámparas, no llevaron aceite; 4 pero las prudentes llevaron aceite en sus vasijas, además de sus lámparas. 5 Y como el novio tardaba, todas cabecearon y se quedaron dormidas.

6 A la media noche se oyó gritar: ‘¡Ahí está el novio! ¡Salgan a recibirlo!’ 7 Entonces, todas aquellas vírgenes se levantaron y prepararon sus lámparas. 8 Y las necias les dijeron a las prudentes: ‘Dennos de su aceite, porque nuestras lámparas se apagan’. 9 Pero las prudentes les respondieron: ‘No, porque puede que nos falte a nosotras y a ustedes; mejor vayan a los vendedores y compren para ustedes mismas’.

10 Mientras ellas iban a comprar, llegó el novio; y las preparadas entraron con él a la boda, y se cerró la puerta. 11 Después vinieron también las otras vírgenes diciendo: ‘¡Maestro, maestro, ábrenos!’ 12 Pero él les respondió: ‘En verdad les digo que no las conozco’. 13 Así que manténganse alerta, porque ustedes no saben ni el día ni la hora.

Los sirvientes fieles

14 “Porque [el reino del Cielo] es como un hombre que iba a emprender un viaje largo, y llamó a sus sirvientes y les confió sus bienes. 15 A uno le entregó cinco talentos, a otro dos, y a otro, uno; a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

16 “Enseguida, el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos. 17 De la misma manera, el que había recibido dos ganó también otros dos. 18 Pero el que había recibido uno fue, hizo un hoyo en la tierra, y escondió el dinero de su amo.

19 “Después de mucho tiempo, volvió el amo de aquellos sirvientes y ajustó cuentas con ellos. 20 Cuando se presentó el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos y dijo: ‘Amo, usted me entregó cinco talentos, y mire, he ganado otros cinco talentos’. 21 Su amo le dijo: ‘Bien hecho, sirviente bueno y fiel. Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el disfrute de tu amo’. 22 Y cuando se presentó el que había recibido dos talentos, dijo: ‘Amo, usted me entregó dos talentos, y mire, he ganado otros dos talentos’. 23 Su amo le dijo: ‘Bien hecho, sirviente bueno y fiel. Sobre poco has sido fiel,

sobre mucho te pondré. Entra en el disfrute de tu amo’.

24 “Pero cuando se presentó el que había recibido un talento, dijo: ‘Amo, yo sé que usted es un hombre exigente, que cosecha donde no sembró y recoge donde no esparció. 25 Por eso tuve miedo, y fui y escondí su talento en la tierra. Aquí tiene usted lo que es suyo’. 26 En respuesta su amo le dijo: ‘Sirviente malo y perezoso, sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí. 27 Por lo tanto, debiste haber depositado mi dinero en el banco, para que al venir yo, recibiera lo mío con intereses. 28 Así que, quítenle el talento y dónselo al que tiene diez talentos. 29 Porque a todo el que tiene se le dará más, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. 30 Al sirviente inútil échelo a las tinieblas de afuera’. Allí será el llanto y el crujir de dientes”.

El juicio de las naciones

31 “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los mensajeros con él, entonces se sentará en su trono glorioso; 32 y reunirán delante de él a todas las naciones. Él separará los unos de los otros, como cuando el pastor separa las ovejas de las cabras; 33 y pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda.

34 “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ‘¡Vengan, benditos de mi Padre! Hereden el reino que se ha preparado para ustedes desde la fundación del mundo. 35 Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me hospedaron, 36 estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y fueron a verme’.

37 “Entonces los justos le preguntarán: ‘Maestro, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos, o sediento y te dimos de beber? 38 ¿Cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? 39 ¿Cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y fuimos a verte?’ 40 Y en respuesta el Rey les dirá: ‘En verdad les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron’.

41 “Entonces les dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Acusador y sus mensajeros. 42 Porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; 43 fui forastero, y no me hospedaron, estuve desnudo, y no me vistieron, enfermo y en la cárcel, y no me visitaron’. 44 Entonces le responderán: “Maestro, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?’ 45 Entonces les responderá: ‘En verdad les digo que en cuanto no lo hicieron a uno de estos más pequeños, tampoco me lo hicieron

a mí’. 46 Entonces irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”.

LA MUERTE DE YAHOSHÚA

26 Cuando Yahoshúa terminó de decir todas estas palabras, les dijo a sus discípulos: 2 “Ustedes saben que dentro de dos días se celebra el Pésaj, y al Hijo del Hombre lo van a entregar para que lo ejecuten en un madero”.

3 Entonces los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron en el palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Kayafá, 4 y consultaron entre ellos para arrestar a Yahoshúa con algún engaño y matarlo. 5 Pero decían: “No lo hagamos en la Fiesta, para que no se forme un alboroto en el pueblo”.

El ungimiento en Bet-Hini

6 Estando Yahoshúa en Bet-Hini, en casa de Shimón el leproso, 7 se le acercó una mujer que traía un frasco de mármol lleno de un perfume muy costoso, y lo derramó sobre la cabeza [de Yahoshúa] mientras estaba sentado a la mesa. 8 Al verlo, sus discípulos se indignaron y dijeron: “¿Para qué este despilfarro? 9 Eso pudo haberse vendido a un alto precio y habérselo dado a los pobres”.

10 Como Yahoshúa se dio cuenta, les dijo: “¿Por qué molestan a la mujer? Ella ha hecho una buena obra conmigo. 11 Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán. 12 Pues al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo que ha hecho ella es prepararme para la sepultura. 13 En verdad les digo que dondequiera que se proclame esta buena nueva en todo el mundo, también se contará lo que ha hecho esta mujer, para memoria de ella”.

La traición

14 Entonces, uno de los Doce, que se llamaba Yahudah Iscariote, fue donde los principales sacerdotes 15 y les dijo: “¿Cuánto están dispuestos a pagarme para que yo se los entregue?” Ellos le estipularon treinta piezas de plata; 16 y desde entonces él buscaba la oportunidad para entregarlo.

Última cena con sus discípulos

17 El primer día de la Fiesta de los [Panes] Ácidos, los discípulos se acercaron a Yahoshúa diciendo: “¿Dónde quieres que preparemos para que comas el Pésaj?”* 18 Él dijo: “Vayan a la ciudad, donde Fulano, y díganle: ‘El Rabí dice: ‘Mi tiempo está cerca; voy a celebrar el Pésaj en tu casa con mis discípulos’.” 19 Los discípulos hicieron como Yahoshúa les mandó y prepararon el Pésaj.

20 Al caer la tarde, él estaba sentado a la mesa con los Doce, 21 y mientras comían, les dijo: “En verdad les digo que uno de ustedes me va a entregar”. 22 Ellos, sumamente entristecidos, comenzaron a preguntarle, uno por uno: “¿Seré yo, Maestro?” 23 En respuesta él dijo: “Uno que mete la mano conmigo en el plato es el que me entregará. 24 A la verdad, el Hijo del Hombre se va, tal como está escrito de él. Pero ¡pobre de ese que va a traicionar al Hijo del Hombre! Mejor le fuera a ese hombre no haber nacido”. 25 Entonces intervino Yahudah, el que lo iba a entregar, y dijo: “¿Seré yo, Rabí?” Él le dijo: “Tú lo has dicho”.

26 Mientras ellos comían, Yahoshúa tomó pan y dio la bendición; lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: “Tengan, coman; esto es mi cuerpo”. 27 También cogió una copa, y después de dar gracias, se la dio a ellos diciendo: “Beban de ella todos; 28 porque esto es mi sangre de la alianza, la cual se derrama para el perdón de los pecados de muchos. 29 Pues les digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con ustedes en el reino de mi Padre. 30 Y después de cantar la Alabanza, salieron al Monte de los Olivos.

31 Entonces Yahoshúa les dijo: “Todos ustedes me fallarán esta noche, porque está escrito: Heriré al Pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño. 32 Pero después de haber resucitado, iré delante de ustedes al Galil”.

33 Kefá respondió y le dijo: “Aunque todos te fallen, yo nunca te fallaré”. 34 Yahoshúa le dijo: “En verdad te digo que esta noche, antes que cante el gallo, tú me negarás tres veces”. 35 Kefá le dijo: “Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré”. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

La agonía en el Gat-Shemanim

36 Entonces llegó Yahoshúa con ellos a un lugar que se llama Gat-Shemanim, y les dijo a los discípulos: “Siéntense aquí, en lo que yo voy allá a orar”. 37 Se llevó a Kefá y a los dos hijos de Zavday, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. 38 Entonces les dijo: “Tengo una tristeza de muerte.* Quédense aquí y velen conmigo”.

39 Pasando un poco más adelante, se postró sobre su rostro, y oró diciendo: “Padre mío, si es posible, que no tenga que pasar este trago. Pero, no sea como yo quiero, sino como tú quieras”.

40 Volvió donde sus discípulos y los halló dormidos, y le dijo a Kefá: “¿Así que no han podido velar ni una sola hora conmigo? 41 Manténganse alerta y oren, para que no caigan en tentación. El espíritu, en verdad, está bien dispuesto; pero la carne es débil”.

42 Por segunda vez se apartó y oró diciendo:

“Padre mío, si no puede pasar este trago sin que yo lo beba, hágase tu voluntad”. 43 Cuando volvió otra vez, los halló durmiendo, porque ellos tenían los ojos cargados [de sueño].

44 De nuevo los dejó y se apartó a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. 45 Luego volvió donde sus discípulos y les dijo: “¿Qué momento para dormir y descansar! Miren, se acerca la hora, y al Hijo del Hombre lo van a entregar en manos de los pecadores. 46 ¡Levántense, vamos! Miren que se acerca el que me traiciona”.

El arresto

47 Todavía estaba él hablando cuando llegó Yahudah, que era uno de los Doce. Con él venía mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo. 48 El traidor les había dado una señal, diciendo: “Al que yo bese, ése es; agárrenlo”.

49 Enseguida se acercó a Yahoshúa y le dijo: “¿Shalom, Rabí!” Y lo besó afectuosamente. 50 Pero Yahoshúa le dijo: “Amigo, ¿a lo que has llegado!”* Entonces ellos se acercaron, le echaron mano a Yahoshúa y lo apresaron.

51 Sucedió que uno de los que estaban con Yahoshúa extendió la mano, sacó su espada, y de una estocada le cortó una oreja a un sirviente del sumo sacerdote. 52 Entonces Yahoshúa le dijo: “Vuelve tu espada a su vaina, porque todos los que empuñan espada, a espada perecerán. 53 ¿O acaso piensas que no puedo invocar a mi Padre y que él no me daría ahora mismo más de doce legiones* de mensajeros? 54 Pero entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras de que sucedería de esta manera?”

55 En ese momento Yahoshúa le dijo a la multitud: “¿Como contra un asaltante han salido con espadas y palos para arrestarme? Cada día me sentaba a enseñar en el templo, y ustedes no me arrestaron. 56 Pero todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas”. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

El juicio ante el Sanhedrín

57 Los que habían apresado a Yahoshúa lo llevaron ante Kayafá, el sumo sacerdote, donde estaban reunidos los escribas y los ancianos. 58 Y Kefá lo fue siguiendo de lejos hasta el patio del sumo sacerdote. Después de entrar, se sentó con los guardias para ver en que pararía aquello.

59 Los principales sacerdotes, los ancianos y todo el Sanhedrín buscaban falso testimonio contra Yahoshúa, para que le dieran muerte. 60 Pero no lo hallaron, a pesar de que se presentaron muchos testigos falsos.

Por fin se presentaron dos 61 que declararon: “Este dijo: ‘Puedo derribar el templo de Elohim y reedificarlo en tres días’.”

62 Entonces se levantó el sumo sacerdote y le dijo: “¿No respondes nada? ¿Qué hay de lo que testifican éstos contra ti?” 63 Pero Yahoshúa callaba. Y el sumo sacerdote le dijo: “¿Te pongo bajo juramento por el Elohim vivo, para que nos digas si tú eres el Mashíaj, el Hijo de Elohim!” 64 Yahoshúa le dijo: “Tú lo has dicho. Además les digo desde ahora que ustedes verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder, y viniendo en las nubes del cielo”.

65 Entonces el sumo sacerdote se rasgó la ropa y dijo: “¡Ha blasfemado! ¿Para qué necesitamos más testigos? Fíjense, ahora mismo han oído ustedes la blasfemia. 66 ¿Qué les parece?” Y ellos respondieron: “¡Es digno de muerte!” 67 Entonces le escupieron la cara y lo abofetearon, y otros lo golpearon a puños; 68 y le decían: “¡Profetizanos, Mashíaj! ¿Quién fue el que te golpeó?”

Negaciones de Kefá (Pedro)

69 Kefá estaba sentado afuera en el patio, y se le acercó una criada diciendo: “¿Tú también estabas con Yahoshúa el galileo!” 70 Pero él lo negó delante de todos, diciendo: “No sé de qué hablas”.

71 Pero cuando él salió a la puerta, otra criada lo vio y les dijo a los que estaban allí: “Este estaba con Yahoshúa el Natserí”. 72 Y otra vez lo negó con juramento: “Yo no conozco a ese hombre”.

73 Y poco después se acercaron los que estaban por allí y le dijeron a Kefá: “Verdaderamente, tú también eres de ellos, porque hasta tu manera de hablar te descubre”. 74 Entonces comenzó a maldecir y a jurar: “¡No conozco a ese hombre!” En seguida cantó el gallo, 75 y Kefá se acordó de las palabras de Yahoshúa, que había dicho: “Antes que cante el gallo, tú me negarás tres veces”. Y yendo afuera, lloró amargamente.

Lo llevan ante Pilato

27 Al amanecer, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron a deliberar contra Yahoshúa para darle muerte. 2 Y después de atarlo, lo llevaron y se lo entregaron al gobernador Pilato.

3 Entonces Yahudah, el que lo había entregado, al ver que lo condenaban, sintió remordimiento y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdo-

tes y a los ancianos, 4 y dijo: “Yo he pecado entregando sangre inocente”. Pero ellos dijeron: “¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!” 5 Entonces él, arrojó las piezas de plata dentro del santuario y se retiró; luego fue y se ahorcó.

6 Los principales sacerdotes, recogieron las piezas de plata y dijeron: “No es lícito ponerlas en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre”. 7 Y después de consultar entre ellos, compraron con ellas el Campo del Alfarero, para sepultura de los extranjeros.

8 Por eso aquel campo se llama Campo de Sangre, hasta el día de hoy. 9 Entonces se cumplió lo que declaró el profeta Yirmeyah,* cuando dijo: “Y cogieron las treinta piezas de plata, precio del que fue tasado según la tasación de los hijos de Yisrael; 10 y las dieron para el Campo del Alfarero, como me ordenó YHWH”.

11 Yahoshúa estaba ahora de pie en presencia del gobernador, y el gobernador le preguntó: “¿Eres tú el rey de los yahuditas?” Yahoshúa le dijo: “Tú lo dices”. 12 Pero cuando lo acusaron los principales sacerdotes y los ancianos, no respondió nada. 13 Entonces Pilato le dijo: “¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?” 14 Pero él no le respondió ni una palabra, de manera que el gobernador quedó sumamente asombrado.

15 En la Fiesta, el gobernador acostumbraba soltarle al pueblo un preso, el que quisieran. 16 En aquel entonces tenían un preso famoso que se llamaba Bar-Abá. 17 Así que mientras estaban ellos reunidos, Pilato les dijo: “¿A cuál quieren que les suelte? ¿A Bar-Abá o a Yahoshúa, el llamado Mashíaj?” 18 Porque sabía que por envidia lo habían entregado.

19 Mientras él estaba sentado en el tribunal, su esposa le mandó a decir: “No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he sufrido muchas cosas en sueños por causa de él”. 20 Entonces los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a las multitudes para que pidieran a Bar-Abá y que le dieran muerte a Yahoshúa.

21 Luego el gobernador tomó la palabra y les preguntó: “¿A cuál de los dos quieren que les suelte?” Ellos dijeron: “¡A Bar-Abá!” 22 Pilato les pregunto: “¿Qué haré entonces con Yahoshúa, el llamado Mashíaj?” Todos dijeron: “¡Al madero con él!” 23 Y el gobernador les dijo: “Pues, ¿qué mal ha hecho?” Pero ellos gritaban aun más fuerte diciendo: “¡Al madero con él!”

24 Cuando Pilato se dio cuenta de que no se lograba nada, sino que sólo se hacía más alboroto,

26:17 El Mateo Hebreo de Dutillet dice: "Y en el día anterior a la Fiesta de los Ácimos..." Esto armoniza con el resto de Mateo (27:62), y con Juan 19:14, así como con el Talmud.

26:38 También se puede traducir: "Me siento tan triste que me muero." O: "Me estoy muriendo de tristeza."

cogió agua y se lavó las manos delante de la multitud, diciendo: ¡Soy inocente de la sangre de éste! ¡Allá ustedes!” 25 Y todo el pueblo respondió: “¡Que su sangre recaiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!” 26 Entonces les soltó a Bar-Aba; y después de azotar a Yahoshúa, lo entregó para que lo ejecutaran en el madero.

27 Después los soldados del gobernador llevaron a Yahoshúa al Pretorio y reunieron a toda la compañía alrededor de él. 28 Después de desnudarlo, le pusieron encima un manto escarlata. 29 Luego tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza, y en su mano derecha le pusieron una vara. Entonces se arrodillaron delante de él y se burlaron de él, diciendo: “¡Shalom, rey de los yahuditas!” 30 Además, lo escupieron, y cogieron la vara y le golpeaban la cabeza. 31 Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron su propia ropas y lo llevaron para ejecutarlo en el madero.

La ejecución

32 Cuando iban saliendo, encontraron a un hombre de Kirene llamado Shimón, y lo obligaron a cargar el madero de [Yahoshúa].

33 Cuando llegaron al lugar que se llama Gulgolta (que significa lugar de la calavera), 34 le dieron a beber vino mezclado con ajeno; pero cuando lo probó, no lo quiso beber. 35 Después de clavarlo al madero, se repartieron sus vestidos, echando suertes; 36 y se sentaron allí a vigilarlo. [De manera que se cumplió lo que dijo el profeta: “Repartieron entre ellos mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes”].* 37 Pusieron sobre su cabeza el cargo contra él, escrito así: “ESTE ES YAHOSHÚA, EL REY DE LOS YAHUDITAS.

38 Entonces clavaron en maderos junto a él a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. 39 Los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza 40 y diciendo: “Tú que derribas el Templo y en tres días lo reedificas, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Elohim, y bájate del madero!” 41 De igual manera, hasta los principales sacerdotes junto con los escribas y los ancianos se burlaban de él, y decían: 42 “Salvó a otros pero no puede salvarse a sí mismo. ¿Es rey de Yisrael? ¡Pues que se baje ahora del madero, y creeremos en él! 43 Ha confiado en Elohim, pues que lo libre ahora si lo quiere, porque él dijo: “Soy Hijo de Elohim”. 44 También los ladrones que estaban clavados en maderos con él lo insultaban de la misma manera.

45 Desde la sexta hora descendió una oscuridad

sobre toda la tierra hasta la hora novena. 46 Como a la hora novena, Yahoshúa exclamó en alta voz: “¡Elí, Elí! ¿Lemáshebakhtáni?”* (que significa: Elohim mío, Elohim mío, ¿por qué me has desamparado?) 47 Cuando algunos de los que estaban allí lo oyeron, dijeron: “Ese está llamando a Eliyah”. 48 Y enseguida uno de ellos corrió, cogió una esponja, la llenó de vinagre, y poniéndola en una vara, le dio de beber. 49 Pero otros decían: “Déjalo, vamos a ver si viene Eliyah a librarlo.

50 Pero Yahoshúa clamó otra vez en alta voz y entregó el espíritu. 51 En ese momento, el velo del Templo se desgarró en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, y las rocas se partieron. 52 Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de hombres santos que habían muerto se levantaron; 53 y después de la resurrección de él, salieron de los sepulcros, fueron a la santa ciudad y se les aparecieron a muchos.

54 Y cuando el centurión y los que con él vigilaban a Yahoshúa presenciaron el terremoto y las cosas que habían sucedido, se asustaron muchísimo, y dijeron: “¡Verdaderamente éste era Hijo de Elohim!”

55 Estaban allí mirando de lejos muchas mujeres que habían seguido a Yahoshúa desde el Galil para servirle. 56 Entre ellas se encontraban Miryam la Magdalena, Miryam la madre de Yaaqov y de Yosef, y la madre de los hijos de Zavday.

La sepultura

57 Al caer la tarde, vino un hombre rico de Ramatáyim llamado Yosef, quien también era discípulo de Yahoshúa. 58 Este se presentó donde Pilato y le pidió el cuerpo de Yahoshúa. Entonces Pilato mandó que se lo entregaran. 59 Yosef tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia 60 y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue. 61 Pero Miryam la Magdalena y la otra Miryam se quedaron sentadas frente al sepulcro.

62 Al día siguiente, que era el día después de la Preparación, los principales sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato, 63 diciendo: “Excelencia, nos acordamos que mientras vivía todavía, aquel engañador dijo: 'Después de tres días resucitaré.' 64 Le rogamos que mande asegurar el sepulcro hasta el tercer día, no vaya a ser que sus discípulos vengan y se

26:50 También se puede traducir: "Amigo, cumple aquello a lo que vienes." O: "¡Hasta dónde has caído!"

26:53 Una legión romana consistía de 6,000 hombres.

27:9 La lectura "Yirmeyáhu" (Jeremías) en el texto griego es obviamente un error, ya que el texto citado es de Zekharyah (Zacarías) 11:12-13. El Mateo Hebreo de Shem Tov dice "Zekharyahu." El manuscrito hebreo "El Evangelio de los Fariseos", así como la versión aramea Peshita, dice "el Profeta."

roben el cadáver, y le digan al pueblo que ha resucitado de los muertos. El último fraude sería peor que el primero”. 65 Pilato les dijo: “Ahí tienen la guardia. Vayan y asegúrenlo como ustedes saben hacerlo”. 66 De modo que ellos fueron y sellaron la piedra, y aseguraron el sepulcro por medio de la guardia.

La resurrección

28 Después del Shabat,* cuando despuntaba el primer día de la semana, Miryam la Magdalena y la otra Miryam fueron a ver el sepulcro.

2 Y sucedió que hubo un gran terremoto; porque el mensajero de YHWH descendió del cielo, se acercó, removió la piedra y se sentó sobre ella. 3 Su aspecto era como un relámpago, y su vestidura era blanca como la nieve. 4 Los guardias temblaron por temor a él y quedaron como muertos. 5 Entonces el mensajero habló y les dijo a las mujeres: “No teman ustedes, porque sé que buscan a Yahoshúa, al que ejecutaron en un madero. 6 No está aquí, porque ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde estaba puesto. 7 Vayan enseguida y digan a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos. Y sepan que él va delante de ustedes al Galil. Allí lo verán. Miren que se los he dicho”.

8 Entonces ellas salieron a toda prisa del sepulcro con temor, pero con mucho gozo, y corrieron a dar la noticia a los discípulos. 9 Pero sucedió que Yahoshúa

les salió al encuentro, y les dijo: “¡Shalom!” Y ellas se acercaron, le abrazaron los pies y le rindieron homenaje. 10 Entonces Yahoshúa les dijo: “No teman; vayan a darle la noticia a mis hermanos, para que vayan al Galil; allí me verán”.

11 Mientras ellas iban de camino, sucedió que algunos de la guardia fueron a la ciudad e informaron a los principales sacerdotes sobre todas las cosas que habían sucedido. 12 Ellos se reunieron en consejo con los ancianos, y tomando mucho dinero se lo dieron a los soldados, 13 diciendo: “Digan: ‘Sus discípulos vinieron de noche y se lo robaron mientras nosotros dormíamos’.” 14 Y si esto llega a oídos del gobernador, nosotros lo persuadiremos y les evitaremos problemas a ustedes”. 15 De modo que ellos tomaron el dinero e hicieron como se les había instruido. Y ese rumor se ha difundido entre los yahuditas hasta el día de hoy.

La última reunión con sus discípulos

16 Pero los once discípulos se fueron al Galil, al monte que Yahoshúa les había señalado. 17 Y cuando lo vieron, se postraron a sus pies; aunque algunos tenían duda. 18 Yahoshúa se acercó a ellos y les dijo: “Toda autoridad se me ha dado en el cielo y en la tierra. 19-20 Vayan y enséñenles a guardar todas las cosas que yo les he mandado para siempre.*

27:36 Esta oración (cita del Salmo 22:19) no aparece en los manuscritos griegos más antiguos (del siglo 4), y tampoco aparece en la Peshita (del siglo 2), pero aparece en el Mateo Hebreo de Dutillet.

27:46 Esta es una combinación de Salmos 22:1 y 42:9.

27:46 Esta es una combinación de Salmos 22:1 y 42:9.

MARCOS

1 El origen de la Buena Noticia de Yahoshúa el Mashíaj, [el Hijo de Elohim]. 2 Como está escrito en el profeta Yeshayah: Mira que yo envió mi mensajero delante de ti, para que te prepare el camino. 3 Voz de uno que proclama en el desierto: “Preparen el camino de YHWH; enderecen sus sendas”.

4 Así apareció Yojanán, el que sumergía en el desierto, predicando una inmersión de arrepentimiento para el perdón de los pecados. 5 Y acudía a él toda la provincia de Yahudah y todos los de Yerushaláyim; y él los sumergía en el río Yardén, cuando confesaban sus pecados.

6 Yojanán vestía ropa de pelo de camello, y llevaba una correa de cuero a la cintura, y comía langostas y miel silvestre. 7 Y pregonaba diciendo: “Detrás de mí viene uno el que es más poderoso que yo; yo no soy digno ni de agacharme a desatar la correa de su calzado. 8 Yo los he sumergido a ustedes en agua, pero él los sumergirá en espíritu de santidad”.

9 Sucedió en aquellos días que Yahoshúa vino de Natséret del Galil y Yojanán lo sumergió en el Yardén. 10 Tan pronto subió del agua, vio que los cielos se abrían y que el espíritu bajaba sobre él como paloma. 11 Entonces se oyó una voz desde el cielo que decía: “Tú eres mi Hijo amado; en ti hallo mi complacencia”.

12 En seguida, el Espíritu lo impulsó al desierto, 13 y estuvo en el desierto cuarenta días, mientras Satán lo tentaba. Estaba con las fieras, pero los mensajeros le servían.

YAHOSHÚA EN EL GALIL

14 Después que encarcelaron a Yojanán, Yahoshúa vino al Galil proclamando la Buena Noticia de Elohim, 15 y diciendo: “Se ha cumplido el tiempo, y se ha acercado el reino de YHWH. ¡Arrepiéntanse y crean en la Buena Noticia!”

Sus primeros discípulos

16 Andando por la orilla del mar del Galil, vio a Shimón y a Andrés hermano de Shimón, echando la red en el mar; porque eran pescadores. 17 Yahoshúa les dijo: “Vengan conmigo, y los haré pescadores de hombres”. 18 En seguida dejaron sus redes y lo siguieron.

19 Al ir un poco más adelante, vio a Yaaqov hijo de Zavday y a su hermano Yojanán, que estaban en su barca arreglando las redes. 20 En seguida los llamó; y

ellos, dejando a su padre Zavday en la barca junto con los jornaleros, se fueron en pos de él.

En Kefar Najum

21 Entraron en Kefar Najum; y luego, el Shabat entró en la sinagoga y se puso a enseñar. 22 Todos se asombraban de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

23 En ese momento un hombre con espíritu inmundo estaba en la sinagoga de ellos, y exclamó 24 diciendo: “¿Qué tienes con nosotros, Yahoshúa de Natséret? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres: ¡el Santo de Elohim!”

25 Yahoshúa lo reprendió diciendo: “¡Cállate y sal de él!” 26 Y el espíritu inmundo lo sacudió con violencia, clamó con voz fuerte y salió de él. 27 Todos se maravillaron, de modo que discutían entre ellos diciendo: “¿Qué es esto? ¡Una nueva doctrina con autoridad! Aun a los espíritus inmundos él les ordena, y le obedecen”. 28 Pronto se extendió su fama por todas partes, en toda la región alrededor del Galil.

29 En seguida, cuando salieron de la sinagoga, fueron con Yaaqov y Yojanána la casa de Shimón y Andrés. 30 La suegra de Shimón estaba en cama con fiebre; y en seguida le hablaron de ella. 31 Él se acercó a ella, la tomó de la mano y la levantó. Y se le quitó la fiebre, y ella comenzó a servirles.

32 Al atardecer, cuando se puso el sol, le traían todos los enfermos y los endemoniados. 33 Toda la ciudad estaba reunida a la puerta. 34 Y él sanó a muchos que padecían de diversas enfermedades y expulsó muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque lo conocían.

Gira de proclamación

35 Se levantó muy de madrugada, todavía de noche, y salió y se fue a un lugar desierto y allí se puso a orar. 36 Shimón y sus compañeros fueron a buscarlo. 37 Cuando lo encontraron le dijeron: “Todos te buscan”. 38 Él les respondió: “Vamos a otra parte entre los poblados vecinos, para que proclame también allí; porque para esto he venido”.

39 Y fue proclamando en las sinagogas de ellos en todo el Galil, y echando fuera los demonios. 40 Y vino donde él un leproso implorándole, y de rodillas le dijo: “Si quieres, puedes limpiarme”. 41 Yahoshúa, lleno de compasión, extendió la mano, lo tocó y le dijo: “Quiero; queda limpio”. 42 Y al momento se le desapareció

la lepra, y quedó limpio. 43 En seguida, lo despidió después de amonestarlo, 44 y le dijo: “Mira, no le digas nada a nadie. Pero vé, muéstrate al sacerdote y ofrece lo que mandó Mosheh para tu purificación, para que les conste.

45 Pero cuando el hombre salió, comenzó a proclamar ampliamente y a difundir la noticia, de modo que Yahoshúa ya no podía entrar abiertamente en ninguna ciudad, sino que se quedaba afuera en lugares despoblados. Y acudían a él de todas partes.

Sana y perdona a los pecadores

2 Después de algunos días, volvió a entrar en Kefar Najum, y corrió la noticia de que estaba en la casa. 2 Entonces acudieron muchos a él, de manera que ya no cabían ni frente la puerta; y se puso a proclamarles el mensaje.

3 En eso llegaron unos que traían a un paralítico; lo llevaban entre cuatro. 4 Y como no podían acercarlo a él debido al gentío, destaparon el techo donde estaba Yahoshúa, y después de hacer una abertura bajaron la camilla en que yacía el paralítico. 5 Al ver Yahoshúa la fe de ellos, le dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados se te perdonan”.

6 Algunos de los escribas estaban sentados allí y reflexionaban en su interior: 7 “¿Por qué habla éste así? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Elohim?” 8 Yahoshúa discernió en seguida en su espíritu que razonaban así dentro de ellos, y les dijo: “¿Por qué razonan así en sus corazones? 9 ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: ‘Tus pecados se te perdonan;’ o decirle: ‘Levántate, toma tu camilla y anda?’ 10 Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad para perdonar pecados en la tierra (le dijo al paralítico): 11 A ti te digo, ¡levántate, coge tu camilla y vete a tu casa!” 12 Y se levantó, y en seguida tomó su camilla y salió delante de todos, de modo que todos quedaron asombrados y glorificaron a YHWH, diciendo: “¡Jamás hemos visto cosa semejante!

Come con los pecadores

13 Después volvió a salir a la orilla del mar, y toda la gente acudió a él, y se puso a enseñarles. 14 Al pasar, vio a Lewí hijo de Alfay, sentado en el lugar de los tributos públicos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió.

15 Luego sucedió que, estando Yahoshúa sentado a la mesa en casa de Lewí, muchos publicanos y pecadores se sentaron también a la mesa con Yahoshúa y sus discípulos, porque había muchos de ellos que lo seguían.

16 Y cuando los escribas de los fariseos lo vieron comer con los pecadores y publicanos, se pusieron a

decirles a sus discípulos: “¿Por qué come con los publicanos y pecadores?” 17 Al oírlo, Yahoshúa les dijo: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos. No he venido para llamar a justos, sino a pecadores”.

18 Un día en que los discípulos de Yojanán y los fariseos estaban ayunando, vinieron [a Yahoshúa] y le preguntaron: “¿Por qué los discípulos de Yojanán y los discípulos de los fariseos ayunan, pero tus discípulos no ayunan?” 19 Yahoshúa les contestó: “¿Acaso ayunan los que están de bodas mientras el novio está con ellos? Mientras tengan al novio con ellos, no pueden ayunar. 20 Pero vendrán días cuando se les quitará el novio; entonces, en ese día ayunarán. 21 Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo. De otra manera, el remiendo nuevo encoge sobre la tela vieja, y se hace peor la rotura. 22 Además, nadie echa vino nuevo en cueros viejos. De otra manera, el vino rompe los cueros, y se pierde el vino, y también los cueros. Antes bien, el vino nuevo se echa en cueros nuevos”.

Un Shabat en los sembrados

23 Sucedió que pasaba él por los sembrados un día de Shabat, y sus discípulos se pusieron arrancar espigas mientras caminaban. 24 Los fariseos le reprocharon: “Mira, ¿por qué hacen en Shabat lo que no está permitido?” 25 Y él les respondió; “¿Nunca han leído lo que hizo Dawid cuando tuvo necesidad y le dio hambre a él y a los que estaban con él? 26 Pues entró en la casa de YHWH, siendo Ebyatar sumo sacerdote, y comió los panes de la Presencia, y hasta les dio a los que estaban con él; cosa que a nadie se le permite comer, excepto a los sacerdotes?” 27 También les dijo: “El Shabat fue hecho para el hombre, y no el hombre para el Shabat. 28 Así que el Hijo del Hombre es dueño también del Shabat.

Otro Shabat en la sinagoga

3 En otra ocasión, entró en la sinagoga y estaba allí un hombre que tenía la mano paralizada. 2 Algunos lo estaban observando a ver si lo iba a sanar en Shabat, para acusarlo. 3 Entonces le dijo al hombre que tenía la mano paralizada: “¡Ponte de pie en el medio!” 4 Y a ellos les dijo: “¿Está permitido en Shabat hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o matar?” Pero ellos se quedaron callados. 5 Y mirándolos en derredor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. Y al extenderla, su mano le quedó restaurada. 6 Los fariseos salieron en seguida, junto con los herodianos, y tomaron consejo contra él, [para ver] cómo destruirlo.

7 Yahoshúa se retiró al mar con sus discípulos, y lo

siguió una inmensa multitud procedente del Galil y de Yahudah. 8 De Yerushaláyim, de Edom, del otro lado del Yardén, y de los alrededores de Tsory y Tsidón una gran multitud acudió a él, porque habían oído de las grandes cosas que hacía. 9 Y les dijo a sus discípulos que siempre tuvieran lista una barca a causa del gentío, para que no lo apretujaran; 10 porque como había sanado a muchos, se le tiraban encima todos los que tenían algún mal, para tocarlo. 11 Y los espíritus inmundos, siempre que lo veían, se postraban delante de él y gritaban: “¡Tú eres el Hijo de Elohim!” 12 Pero él los reprendía mucho para que no lo dieran a conocer.

Ordena a los doce Enviados

13 Luego subió al monte y llamó consigo a los que él quiso, y fueron con él. 14 Ordenó a doce, a quienes nombró Enviados, para que estuvieran con él, y para enviarlos a proclamar 15 y tener autoridad para echar fuera los demonios.

16 Los doce que ordenó fueron: Shimón (a quien le puso por nombre Kefá), 17 Yaaqov hijo de Zavday, y Yojanán el hermano de Yaaqov (a ellos les puso por nombre Bené Regósh, (que significa: hijos del trueno), 18 Andrés, Felipe, Bar-Talmay, Matityah, Tomás, Yaaqov hijo de Alfay, Taday, Shimón el kananita 19 y Yahudah el iscarote (el que lo entregó).

20 Luego entró en una casa, y otra vez se reunió la multitud, de modo que ellos no podían ni siquiera comer pan. 21 Cuando sus parientes lo supieron, fueron para echarle mano, porque decían que había perdido el juicio.

22 Los escribas que habían bajado de Yerushaláyim decían que estaba poseído por Báal-zibul y que mediante el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios. 23 Él entonces los llamó a su lado y les dijo en parábolas: “¿Cómo puede el Satán echar fuera al Satán? 24 Si un reino se divide contra sí mismo, ese reino no puede permanecer. 25 Si una familia se divide contra sí misma, esa familia no podrá permanecer. 26 Y si el Satán se levanta contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.

27 “Al contrario, nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes a menos que primero ate al hombre fuerte; y entonces podrá saquear su casa. 28 En verdad les digo que a los hijos de los hombres se les perdonarán todos los pecados y blasfemias, cualesquiera que sean. 29 Pero cualquiera que blasfeme contra el espíritu de santidad no tendrá perdón jamás, sino que es culpable de pecado eterno”. 30 Dijo esto porque decían que él tenía un espíritu inmundo.

Su madre y sus hermanos

31 Entonces llegaron su madre y sus hermanos, y quedándose afuera mandaron a llamarlo. 32 Mucha gente estaba sentada alrededor de él, y le dijeron: “Mira, tu madre, tus hermanos y tus hermanas te buscan afuera”. 33 Pero él respondió: “¿Quién es mi madre y mis hermanos?” 34 Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: “Aquí están mi madre y mis hermanos. 35 Porque cualquiera que hace la voluntad de YHWH, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

Parábolas del reino

4 En otra ocasión se puso a enseñar a la orilla del mar, y se reunió ante él una multitud muy grande; de manera que él entró en una barca mar adentro y se sentó allí, y toda la multitud estaba en la playa, frente al mar. 2 Les enseñaba sobre muchas cosas en parábolas; y les decía en su enseñanza:

3 “¡Escuchen! Sucedió que un sembrador salió a sembrar. 4 Y mientras sembraba, una parte [de la semilla] cayó junto al camino; y vinieron las aves y se la comieron. 5 Otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra, y en seguida brotó; porque la tierra no era profunda. 6 Pero cuando salió el sol se quemó, y como no tenía raíces se secó. 7 Otra parte cayó entre los espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. 8 Pero otras semillas cayeron en buena tierra y brotaron y crecieron y dieron fruto. Y produjeron fruto a treinta, sesenta y ciento por uno”. 9 Y decía: “El que tiene oído para oír, oiga”.

10 Cuando se quedó solo, los que estaban alrededor de él junto con los doce le preguntaron en cuanto a las parábolas. 11 Y él les dijo: “A ustedes se les ha concedido el misterio del reino de YHWH; pero para los que están fuera, todo se les trata en parábolas, 12 para que viendo vean y no perciban, y oyendo oigan y no entiendan; de modo que no se conviertan y se les perdona”.

13 Luego les dijo: “¿No comprenden esta parábola? ¿Cómo, entonces, van a entender todas las parábolas?”

14 El sembrador [es el que] siembra la palabra. 15 Primero están los que caen junto al camino donde se siembra la palabra. Pero cuando la oyen, en seguida viene el Satán y quita la palabra que se había sembrado en ellos. 16 También los que se siembran en pedregales son aquéllos que, cuando oyen la palabra, en seguida la reciben con gozo; 17 pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración. Entonces, cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, en seguida tropiezan. 18 Y los otros son los que se siembran entre espinos. Esos son los que oyen la

palabra, 19 pero las preocupaciones de este mundo, el engaño de las riquezas y la codicia de otras cosas se entrometen y ahogan la palabra, y queda sin fruto. 20 Y aquéllos que se sembraron en buena tierra son los que oyen la palabra, la aceptan y producen fruto a treinta, a sesenta y a ciento por uno”.

21 También les dijo: “¿Acaso se trae una lámpara para ponerla debajo de un cajón o debajo de la cama? ¿No es para ponerla sobre el candelero? 22 Porque no hay nada oculto que no se haya de manifestar; ni nada escondido que no se descubra. 23 El que tenga oídos para oír, que oiga”.

24 Les dijo también: “Consideren lo que oyen: Con la medida con que ustedes miden, se les medirá a ustedes y se les añadirá. 25 Porque al que tiene se le dará más; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará”.

26 También decía: “Así es el reino de YHWH, como cuando un hombre echa semilla en la tierra. 27 Él duerme de noche y se levanta de día, y la semilla germina y crece sin que él sepa cómo. 28 Porque la tierra da fruto por sí misma: primero el tallito, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga. 29 Y cuando el fruto está maduro, en seguida el hombre mete la hoz, porque ha llegado la cosecha”.

30 También decía: “¿Con qué compararemos el reino de YHWH? ¿Con qué parábola lo representaremos? 31 Es como un grano de mostaza que, cuando se siembra en el suelo, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra. 32 Pero después de sembrado, crece y se convierte en la más grande de todas las hortalizas, y echa ramas tan grandes que las aves del cielo pueden anidar bajo su sombra”.

33 Y con muchas parábolas semejantes les exponía el mensaje, conforme a lo que podían entender. 34 No les hablaba sin parábolas, pero en privado les explicaba todo a sus discípulos.

La tempestad en el lago

35 Aquel día, al caer la tarde, les dijo: “Pasemos al otro lado”. 36 Y después de despedir a la multitud, lo llevaron en la misma barca en que estaba; y había otras barcas con él. 37 Entonces se levantó una gran tempestad de viento y las olas arremetían contra la barca, de modo que la barca ya se estaba anegando. 38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cojín; pero lo despertaron y le dijeron: “¡Rabí! ¿No te importa que perezcamos?” 39 Y después de despertarse, reprendió al viento y le dijo al mar: “¡Calla! ¡Sosiégate!” Entonces el viento se calmó y hubo una gran bonanza. 40 Y a ellos les dijo: “¿Por qué se acobardan? ¿Todavía no tienen fe?” 41 Ellos sintieron un gran temor y se decían unos a otros: “¿Quién será éste, que

hasta el viento y el mar le obedecen?”

En la región de Gadara

5 Fueron a la otra orilla del mar a la región de los gadarenos. 2 Apenas salió él de la barca, le salió enseguida al encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo. 3 Este tenía su morada entre los sepulcros; y nadie podía atarlo ni siquiera con cadenas, 4 ya que muchas veces lo habían atado con grillos y cadenas, pero él había hecho pedazos las cadenas y había roto los grillos; y nadie lo podía dominar. 5 Continuamente, de día y de noche, andaba entre los sepulcros y por las montañas, gritando y golpeándose con piedras.

6 Cuando vio a Yahoshúa desde lejos, corrió y se postró ante él. 7 Y gritando con voz fuerte dijo: “¿Qué tienes que ver conmigo, Yahoshúa, Hijo del Elohim Altísimo? Te conjuro por Elohim que no me atormentes”. 8 Porque Yahoshúa le decía: “Sal de este hombre, espíritu inmundo”. 9 Y le preguntó: “¿Cómo te llamas?” Y le dijo: “Me llamo Legión, porque somos muchos”. 10 Y le rogaba mucho que no los enviara fuera de aquella región.

11 Allí cerca de la montaña estaba paciando un gran hato de cerdos. 12 Y ellos le rogaron: “Envíanos a los cerdos, para que entremos en ellos”. 13 Él les dio permiso; y los espíritus inmundos salieron y entraron en los cerdos, y el hato (que era como de dos mil) se lanzó al mar por un despeñadero y se ahogaron en el mar. 14 Los que los apacentaban huyeron y lo contaron en la ciudad y por los campos. Entonces fueron para ver qué era lo que había sucedido. 15 Cuando llegaron donde Yahoshúa vieron al endemoniado que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo. 16 Los que habían presenciado todo les contaron lo que le había sucedido al endemoniado, y lo de los cerdos, 17 y ellos empezaron a rogarle que saliera de sus territorios.

18 Cuando iba a abordar el barco, el que había estado poseído por el demonio le rogaba que le permitiera ir con él. 19 Pero Yahoshúa no se lo permitió, sino que le dijo: “Vete a tu casa, a tus parientes, y cuéntales cuán grandes cosas ha hecho Elohim por ti, y cómo se compadeció de ti. 20 Entonces él se fue y comenzó a proclamar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Yahoshúa por él, y todos se maravillaban.

La hija de Yair

21 Después que Yahoshúa cruzó de nuevo en la barca a la otra orilla, se congregó alrededor de él una gran multitud; mientras él estaba a la orilla del mar. 22 Entonces vino uno de los principales de la sinagoga,

llamado Yaír. Cuando lo vio, se postró a sus pies 23 y le imploró mucho diciendo: “Mi hijita está agonizando. ¡Ven! Pon las manos sobre ella para que se sane y viva”.

24 Yahoshúa fue con él; y lo seguía una gran multitud que lo apretujaba. 25 En eso, llegó una mujer que sufría de flujo de sangre desde hacía doce años. 26 Había sufrido mucho [en manos] de muchos médicos y había gastado todo lo que tenía, y de nada le había aprovechado; más bien, iba de mal en peor.

27 Cuando oyó hablar de Yahoshúa, vino por detrás de él entre la multitud y tocó su manto, 28 porque ella pensaba: “Si sólo toco su manto, quedaré sana”. 29 Al instante, se secó la fuente de su sangre y sintió en su cuerpo que ya estaba sana de aquel azote. 30 De pronto Yahoshúa, reconociendo en sí mismo que había salido poder de él, se volvió a la multitud y dijo: “¿Quién me ha tocado el manto?” 31 Sus discípulos le dijeron: “Ya tú ves que la multitud te apretuja, y preguntas: “¿Quién me tocó?””

32 Pero él seguía mirando alrededor para ver a la que había hecho esto. 33 Entonces la mujer, atemorizada y temblorosa, sabiendo lo que en ella había ocurrido, fue y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. 34 Él le dijo: “Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu azote”.

35 Mientras él estaba aún hablando, llegaron unos de la casa del principal de la sinagoga, diciendo: “Tu hija ya murió. ¿Para qué molestar más al Rabí?” 36 Pero Yahoshúa, entreoyendo la noticia que se decía, le dijo al principal de la sinagoga: “No temas; sólo cree”. 37 Y no permitió que nadie lo acompañara, sino sólo Kefá, Yaaqov y Yojanán, el hermano de Yaaqov.

38 Llegaron a la casa del principal de la sinagoga, y él vio el alboroto y los que lloraban y lamentaban mucho. 39 Y al entrar, les dijo: “¿Por qué hacen alboroto y lloran? La niña no ha muerto sino que duerme”. 40 Ellos se burlaban de él. Pero él los hizo salir a todos y tomó al padre y a la madre de la niña y a los que estaban con él, y entró a donde estaba la niña. 41 Cogió la mano de la niña y le dijo: “Talitá, kumi” (que traducido es: Niña, te digo que te levantes). 42 Y en seguida la niña se levantó y echó a andar, pues tenía doce años. Y ellos quedaron asombrados. 43 Él les mandó estrictamente que nadie lo supiera; y mandó que le dieran a ella de comer.

Rechazo en Natséret

6 Salió de allí y fue a su tierra, y sus discípulos lo siguieron. 2 Cuando llegó el Shabat, él comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos quedaban asombrados al oírlo, y decían: “¿De dónde sacó éste esos conocimientos? ¿Qué sabiduría es esa que se le ha dado,

tantos milagros hechos por sus manos? 3 ¿No es éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Yaaqov, de Yosef, de Yahudah y de Shimón? ¿No están también sus hermanas aquí con nosotros?” Y se escandalizaban de él.

4 Pero Yahoshúa les dijo: “No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus familiares y en su casa”. 5 Y no pudo hacer allí ningún milagro, excepto que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos. 6 Estaba asombrado por la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.

Comisiona a los Enviados

7 Entonces llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. 8 Les mandó que no llevaran nada para el camino: ni pan, ni bolsa, ni dinero en el cinto, sino solamente un bastón; 9 pero que calzaran sandalias y que no vistieran dos túnicas. 10 Además les dijo: “Dondequiera que entren en una casa, alójense en ella hasta que salgan de aquel lugar. 11 En cualquier lugar que no los reciban ni los oigan, al salir de allí, sacudan el polvo que está debajo de sus pies, para testimonio contra ellos”.

12 Entonces ellos salieron y le proclamaban a la gente que se arrepintiera. 13 Echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

Alarma de Horedós (Herodes)

14 El rey Horedós oyó [de Yahoshúa], porque su nombre había llegado a ser muy conocido. Unos decían: “Yojanán el Inmensor ha resucitado de los muertos, y por esta razón operan estos poderes en él”. 15 Otros decían: “Es Eliyahu”. Mientras otros decían: “Es un profeta como uno de los profetas”.

16 Pero cuando Horedós oyó esto, dijo: “¡Yojanán, a quien yo decapité, ha resucitado!” 17 Porque Horedós mismo había mandado apresar a Yojanán y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodíah, la esposa de su hermano Felipe; porque se había casado con ella. 18 Y Yojanán se había puesto a decirle a Horedós: “No te es lícito tener la esposa de tu hermano”. 19 Herodíah lo acechaba y deseaba matarlo, pero no podía; 20 porque Horedós le temía a Yojanán, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo protegía. Y al escucharlo quedaba muy perplejo, pero lo escuchaba de buena gana.

Muerte de Yojanán

21 Sucedió que se presentó la ocasión propicia cuando Horedós, en la fiesta de su cumpleaños, ofre-

ció un banquete para sus altos oficiales, los tribunos y las personas distinguidas del Galil. 22 Entonces la hija de Herodías entró y danzó, y agradó a Horedós y a los que estaban con él a la mesa; y el rey le dijo a la muchacha: “Pídemelo que quieras, y yo te lo daré”. 23 Y le juró mucho: “Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino”.

24 Ella salió y le dijo a su madre: “¿Qué pediré?” Y ésta le dijo: “La cabeza de Yojanán el Inmensor”. 25 En seguida ella entró apresuradamente a donde estaba el rey y le pidió: “Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Yojanán el Inmensor”.

26 El rey se entristeció mucho, pero a causa del juramento y de los que estaban a la mesa, no quiso rechazarla. 27 Inmediatamente el rey envió a uno de la guardia y mandó que se le trajera su cabeza. Este fue, lo decapitó en la cárcel, 28 y llevó su cabeza en un plato; se la dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre. 29 Cuando sus discípulos oyeron esto, fueron y recogieron su cadáver, y lo pusieron en un sepulcro.

Alimenta a cinco mil

30 Los Enviados se reunieron con Yahoshúa, y le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado. 31 Él les dijo: “Vengan ustedes aparte a un lugar desierto, y descansen un poco”. Porque eran muchos los que iban y venían, y ni siquiera tenían oportunidad para comer. 32 Y se fueron solos en la barca a un lugar desierto. 33 Pero muchos los vieron irse y los reconocieron. Y de todos los poblados corrieron allá a pie y llegaron antes que ellos.

34 Cuando Yahoshúa desembarcó, vio una gran multitud y se compadeció de ellos, porque estaban como ovejas que no tienen pastor. Entonces comenzó a enseñarles muchas cosas.

35 Cuando la hora estaba ya muy avanzada, sus discípulos se le acercaron y le dijeron: “Este lugar es desierto, y se está haciendo tarde. 36 Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor y se compren algo que comer”. 37 Él les respondió: “Denles ustedes de comer”. Y le dijeron: “¿Podremos nosotros ir y comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?” 38 Él les preguntó: “¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver”. Al enterarse, le dijeron: “Cinco, y dos pescados”.

39 Entonces les mandó que hicieran recostar a todos por grupos sobre la hierba verde. 40 Se recostaron por grupos, de cien en cien y de cincuenta en cincuenta. 41 Y él tomó los cinco panes y los dos pescados, y alzando los ojos al cielo, dio la bendición. Luego empezó a partir los panes y a dárselos a sus discípulos para que los pusieran delante de la gente; y

también repartió los dos pescados entre todos. 42 De manera que todos comieron y se saciaron, 43 y recogieron doce canastas llenas de los pedazos de pan y de los pescados. 44 Y los que comieron de los panes eran como cinco mil hombres.

45 En seguida hizo que sus discípulos abordaran la barca para que fueran delante de él a Bet-Tsaidah, en la otra orilla, mientras él despedía a la multitud. 46 Pero después que se despidió de ellos, se retiró al monte a orar.

47 Al caer la tarde, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra. 48 Al ver que ellos se fatigaban remando, porque el viento les era contrario, a eso de la cuarta vigilia de la noche, él fue hacia ellos caminando sobre el mar, y hacía como que iba a pasarlos de largo. 49 Pero cuando ellos vieron que él caminaba sobre el mar, pensaron que era un fantasma y se pusieron a gritar; 50 porque todos lo vieron y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos y les dijo: “¡Tengan ánimo! ¡Soy yo! ¡No teman!” 51 Entonces se subió a la barca con ellos, y se calmó el viento. Ellos quedaron muy perplejos, 52 pues aún no habían etendido lo de los panes; más bien, sus corazones estaban endurecidos.

53 Terminada la travesía, llegaron a la tierra de Guinosar, y atracaron la barca. 54 Pero cuando salieron de la barca, en seguida la gente lo reconoció, 55 y corrieron por toda aquella región, y comenzaron a traer en camillas a los enfermos a donde oían que él estaba. 56 Dondequiera que entraba, ya fuera en aldeas o ciudades o campos, ponían en las plazas a los enfermos, y le rogaban que les permitiera siquiera tocar el borde de su manto. Y todos los que lo tocaban quedaban sanos.

Crece la oposición de los fariseos

7 Entonces se juntaron a su alrededor los fariseos y algunos de los escribas que habían venido de Yerushaláyim. 2 Ellos vieron que algunos discípulos de él estaban comiendo pan con las manos impuras, es decir, sin lavar. 3 (Pues los fariseos y todos los yahuditas, si no se lavan las manos hasta la muñeca, no comen, porque se aferran a la tradición de los antiguos. 4 Cuando vuelven del mercado, si no se lavan, no comen. Y hay muchas otras observancias que aceptaron, como los lavamientos de las copas, de los jarros y de las vasijas de bronce.

5 De modo que los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos no andan de acuerdo con la tradición de los ancianos, sino que comen pan con las manos impuras?”

6 Y él les respondió: “Bien profetizó Yeshayah acerca de ustedes, hipócritas, como está escrito: ‘Este pueblo me honra de labios, pero su corazón está lejos

de mí. 7 Y en vano me rinden culto, enseñando como doctrina preceptos de hombres'. 8 Porque ustedes dejan los mandamientos de Elohim y se aferran a la tradición de los hombres".

9 Y añadió: "¡Diestramente desechan ustedes el mandamiento de Elohim para establecer su tradición! 10 Porque Mosheh dijo: 'Honra a tu padre y a tu madre', y: 'El que maldiga a su padre o a su madre, que muera irremisiblemente'. 11 Pero ustedes dicen que si alguien le dice a su padre o madre: 'Todo aquello con lo que pudiera yo beneficiarte es korbán' (es decir, una ofrenda dedicada), 12 ya no le exigen hacer nada más por su padre o su madre. 13 Así invalidan la palabra de Elohim mediante su tradición que han trasmitido, y hacen muchas cosas semejantes a éstas.

14 Después de llamar con él otra vez a la multitud, les dijo: "Escúchenme todos y entiendan. 15 Nada de lo que entra al hombre desde afuera puede contaminarlo; pero lo que sale de él es lo que contamina al hombre. 16 [El que tenga oídos para oír, que oiga.]

17 Cuando entró en una casa, alejándose de la multitud, sus discípulos le preguntaron acerca de la parábola. 18 Y les dijo: "¿Así que también ustedes están sin entendimiento? ¿No comprenden que nada de lo que entra en el hombre desde afuera lo puede contaminar? 19 Porque no entra en su corazón sino en su estómago, y sale a la letrina, purificándose así todos los alimentos".

20 Y reiteró: "Lo que sale del hombre, eso es lo que contamina al hombre. 21 Porque de adentro, del corazón del hombre, proceden los malos pensamientos, las fornicaciones, los robos, los homicidios, 22 los adulterios, las avaricias, las maldades, el engaño, la lujuria, la envidia, la blasfemia, la insolencia y la insensatez. 23 Todas estas maldades proceden del interior y contaminan al hombre.

En Tsor (Tiro) y Tsidón

24 Y poniéndose en camino, salió de allí para los territorios de Tsor y de Tsidón. Y entró en una casa deseando que nadie lo supiera, pero no pudo pasar inadvertido. 25 Porque tan pronto oyó hablar de él una mujer cuya hija tenía un espíritu inmundo, vino y se echó a sus pies. 26 La mujer era griega, de nacionalidad sirofenicia, y se puso a rogarle que echara el demonio fuera de su hija. 27 Pero él le dijo: "Deja que se sacien primero los hijos, porque no es bueno coger el pan de los hijos y echárselo a los perros". 28 Ella respondió diciéndole: "Sí, Maestro, pero también los perros debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos". 29 Entonces él le dijo: "Por haber dicho eso, puedes irte, que el demonio ha salido de tu hija". 30 Y cuando ella llegó a su casa, halló a la niña acostada en

la cama y que el demonio había salido.

En el territorio de Decápolis

31 Al salir otra vez de los territorios de Tsor, se fue por Tsidón al mar del Galil, atravesando el territorio de Decápolis. 32 Entonces le trajeron a un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima. 33 Él lo sacó aparte de la multitud, metió sus dedos en los oídos del hombre, escupió, y le tocó la lengua. 34 Entonces, mirando al cielo, suspiró y le dijo: "¡Efatá!" (que quiere decir: "Abrete". 35 Y se le abrieron los oídos, e inmediatamente se le desató la ligadura de la lengua, y empezó a hablar bien. 36 Él les encargó que no se lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo encargaba, con más empeño lo proclamaban. 37 Y se maravillaban extraordinariamente, y decían: "¡Todo lo ha hecho bien! Hasta hace oír a los sordos, y hablar a los mudos".

Alimenta a cuatro mil

8 En aquellos días, como se había reunido otra vez una gran multitud y no tenían qué comer, Yahoshúa llamó a sus discípulos y les dijo: 2 "Me da pena con esta multitud, porque ya hace tres días que están aquí conmigo y no tienen qué comer. 3 Si los despido a sus casas en ayunas, se desmayarán en el camino; y algunos de ellos han venido de lejos". 4 Sus discípulos le respondieron: "¿De dónde podrá uno sacar pan para saciarlos aquí en el desierto?" 5 Y él les preguntó: "¿Cuántos panes tienen ustedes?" Ellos dijeron: "Siete". 6 Entonces mandó a la multitud que se recostara en el suelo. Tomió los siete panes, y después de dar gracias, los partió y se los dio a sus discípulos para que ellos los sirvieran. Y ellos los repartieron a la multitud.

7 También tenían unos cuantos pescaditos; y después de bendecirlos, él mandó que también los sirvieran. 8 De modo que comieron y se saciaron, y recogieron siete canastas de los pedazos que habían sobrado, 9 aunque eran como cuatro mil. Luego los despidió.

En Dalmanuta

10 Enseguida, entrando en la barca con sus discípulos, se fue a la región de Dalmanuta. 11 Allí salieron los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole una señal del Cielo, para probarlo. 12 Él suspiró profundamente en su espíritu y dijo: "¿Por qué pide una señal esta generación? En verdad les digo que a esta generación no se le dará ninguna señal". 13 Y dejándolos, volvió a abordar el barco y cruzó a la otra orilla.

14 Ellos se habían olvidado de llevar panes, y no tenían consigo en el barco más que un solo pan. 15 Y él les encargó, diciendo: "Miren, tengan cuidado con la levadura de los fariseos y con la levadura de Horedós". 16 Ellos discutían unos con otros, porque no tenían

pan. 17 Como Yahoshúa se dio cuenta, les dijo: “¿Por qué discuten? ¿Porque no tienen pan? ¿Todavía no entienden ni comprenden? ¿Tienen su corazón embotado? 18 Teniendo ojos, ¿no ven? Teniendo oídos, ¿no oyen? ¿No se acuerdan? 19 Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas canastas llenas de pedazos recogieron ustedes?” Ellos dijeron: “Doce”. 20 “Y cuando repartí los siete panes entre los cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de pedazos recogieron?” Ellos dijeron: “Siete”. 21 Él les preguntó: “¿Todavía no comprenden?”

En Bet-Tsaidah sana a un ciego

22 Luego llegaron a Bet-Tsaidah, y le trajeron un ciego y le rogaban que lo tocara. 23 Entonces tomando al ciego por la mano, lo sacó fuera de la aldea. Y después de mojarle los ojos con saliva e imponerle las manos, le preguntó: “¿Ves algo?” 24 Él entonces alzó la vista y dijo: “Veo a los hombres, pero los veo como árboles que andan alrededor”. 25 Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos; el hombre fijó la vista resueltamente, y se le restauró la visión, y veía todo claramente. 26 Entonces Yahoshúa lo envió a su casa, diciéndole: “Pero no entres en la aldea”.

En Cesarea de Filipo

27 Después salió Yahoshúa con sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que soy yo?” 28 Ellos respondieron: “Unos, Yojanán el Inmensor; otros, Eliyahu; otros, uno de los profetas”. 29 Entonces les preguntó: “Pero ustedes, ¿quién dicen que soy? Kefá respondió y le dijo: “¡Tú eres el Mashíaj!” 30 Él les encargó enérgicamente que no le hablaran a nadie acerca de él.

31 Luego comenzó a enseñarles que era necesario que el Hijo del Hombre padeciera mucho, que los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas lo rechazaran, y que lo mataran, y que lo resucitaran después de tres días. 32 Les expresó esto claramente. Entonces Kefá lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo. 33 Pero él se dio vuelta, y mirando a sus discípulos reprendió a Kefá diciéndole: “¡Quíta-te del frente, adversario! Porque no piensas en las cosas de Elohim, sino en las de los hombres.

34 Entonces llamó a la gente, juntamente con sus discípulos, y les dijo: “Si alguno quiere venir conmigo, niéguese a sí mismo, tome su madero y sígame. 35 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y de la Buena Noticia, la salvará. 36 Pues, ¿de qué le aprovecha al hombre ganar el mundo entero y perder su vida? 37 Porque, ¿qué no dará el hombre en rescate por su

vida? 38 Pues el que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos mensajeros”.

Visión de Yahoshúa en el Reino

9 También les dijo: “En verdad les digo que hay algunos de los que están aquí presentes que no gustarán la muerte hasta que hayan visto venir el reino de YHWH con poder”.

2 En efecto, seis días después, Yahoshúa llevó consigo a Kefá, a Yaaqov y a Yojanán, y los hizo subir aparte, a solas, a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. 3 Sus vestiduras se volvieron brillantes, mucho más blancas que lo que pudiera blanquearlas ningún lavadero en la tierra. 4 También se les apareció Eliyahu con Mosheh, y estaban hablando con Yahoshúa.

5 Entonces Kefá intervino y le dijo a Yahoshúa: “Rabí, es bueno que nos quedemos aquí. Así que levantemos tres enramadas: una para ti, otra para Mosheh y otra para Eliyahu”. 6 Pero él no sabía lo que decía, porque estaban sobrecogidos de terror.

7 Entonces vino una nube que los cubrió con su sombra, y de la nube salió una voz [que dijo]: “Este es mi hijo amado; óiganlo a él”. 8 Pero de repente miraron alrededor y ya no vieron a nadie más con ellos, sino sólo a Yahoshúa.

9 Mientras bajaban del monte, Yahoshúa les ordenó que no le contaran a nadie lo que habían visto, hasta después que el Hijo del Hombre se levantara de entre los muertos. 10 Y ellos se reservaron el asunto, comentando entre ellos mismos qué significaría aquello de levantarse de entre los muertos.

11 Entonces le preguntaron: “¿Por qué dicen los escribas que Eliyahu tiene que venir primero?” 12 Él les dijo: “En verdad, Eliyahu viene primero y restaura todas las cosas. Pero, ¿cómo está escrito sobre el Hijo del Hombre, que tiene que padecer mucho y ser menospreciado? 13 Sin embargo, les digo que Eliyahu vino ya; e hicieron con él todo lo que quisieron, tal como está escrito de él”.

El endemoniado epiléptico

14 Cuando llegaron donde los [otros] discípulos, vieron una gran multitud alrededor de ellos, y a unos escribas que argumentaban con ellos. 15 En seguida, cuando toda la gente lo vio, se sorprendió, y corrieron hacia él para saludarlo. 16 Y les preguntó: “¿Qué argumentaban ustedes con ellos?”

17 Uno de la multitud le respondió: “Rabí, te traje a mi hijo porque tiene un espíritu mudo, 18 y donde-

quiera que se apodera de él, lo derriba. Echa espumarajos y cruje los dientes, y se está consumiendo. Les hablé a tus discípulos para que lo expulsaran, pero no pudieron”.

19 Él respondió y les dijo: “¡Ay generación incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganmelo”.

20 Y se lo trajeron; y cuando el espíritu lo vio, enseguida convulsionó al muchacho, quien cayó en tierra revolcándose y echando espumarajos.

21 Yahoshúa le preguntó al padre: “¿Cuánto tiempo hace que le sucede eso?” El dijo: “Desde niño”. 22 Muchas veces lo echa en el fuego o en el agua para matarlo; pero si puedes hacer algo, ¡ten compasión de nosotros y ayúdanos!”

23 Yahoshúa le dijo: “¿Si puedes? ¡Para el que tiene fe todo es posible!” 24 Inmediatamente el padre del muchacho exclamó: “¡Yo tengo fe! ¡Ayuda mi poca fe!”

25 Pero cuando Yahoshúa vio que la multitud se aglomeraba, reprendió al espíritu inmundo diciéndole: “Espíritu mudo y sordo, yo te mando que salgas de él y nunca más vuelvas a entrar!” 26 Entonces, clamando y convulsionándolo con violencia, el espíritu salió; y el muchacho quedó como muerto, de modo que muchos decían que estaba muerto. 27 Pero Yahoshúa lo cogió de la mano y lo enderezó, y él se levantó.

28 Cuando él entró en una casa, sus discípulos le preguntaron en privado: “¿Por qué no pudimos echarlo fuera nosotros? 29 Él les dijo: “Este género no puede salir con nada sino con oración”.

30 Después de salir de allí, caminaban por el Galil. Él no quería que nadie lo supiera, 31 porque estaba impartiendo enseñanzas que eran para sus discípulos, y les decía: “Al Hijo del Hombre lo entregarán en manos de los hombres, y lo matarán. Pero aunque lo matarán, resucitará después de tres días”. 32 Pero ellos no entendían esta declaración y tenían temor de preguntarle.

En Kefar Najum

33 Luego llegaron a Kefar Najum; y cuando estuvo en la casa, les preguntó: “¿Qué discutían entre ustedes por el camino?” 34 Pero ellos se quedaron callados, porque lo que habían discutido entre ellos por el camino era sobre quién era el más importante.

35 Entonces se sentó, llamó a los doce y les dijo: “Si alguno quiere ser el primero, deberá hacerse el último de todos y el servidor de todos”. 36 Y tomó a un niño y lo puso en medio de ellos; y cogiéndolo en brazos, les dijo: 37 “El que en mi nombre recibe a alguien como este niño, a mí me recibe; y el que a mí me recibe no me recibe a mí, sino a Aquel que me envió”.

38 Yojanán le dijo: “Rabí, vimos a alguien que echaba fuera demonios en tu nombre, y se lo prohibimos, porque no andaba con nosotros”. 39 Pero Yahoshúa dijo: “No se lo prohíban, porque nadie que haga un milagro en mi nombre podrá después hablar mal de mí. 40 Pues el que no está contra nosotros, está con nosotros. 41 Cualquiera que les dé un vaso de agua en mi nombre, porque ustedes son del Mashíaj, en verdad les digo que jamás perderá su recompensa. 42 Pero a cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que le ataran una gran piedra de molino al cuello y que lo echaran al mar.

43 “Si tu mano te hace tropezar, córtatela. Te conviene más entrar manco a la vida que teniendo dos manos, ir al Crematorio, al fuego inextinguible, 44 [donde su gusano no muere, y el fuego no se apaga.]

45 Si tu pie te hace tropezar, córtatelo. Te conviene más entrar cojo a la vida que teniendo dos pies, ser echado al infierno, 46 [donde su gusano no muere, y el fuego no se apaga.]

47 Y si tu ojo te hace tropezar, sácalo. Mejor te es entrar con un solo ojo al reino de Elohim que, teniendo dos ojos, ser echado al infierno, 48 donde su gusano no muere, y el fuego no se apaga. 49 Porque todos serán salados para el fuego. 50 La sal es buena; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué la salarán? Tengan sal en ustedes y vivan en paz unos con otros.

YAHOSHÚA EN YAHUDAH

Al otro lado del Jardén

10 De allí se levantó y se fue a las regiones de Yahudah y del otro lado del Jardén. Las multitudes volvieron a acudir a él, y de nuevo se puso a enseñarles como él acostumbraba.

2 Entonces se le acercaron unos fariseos para probarlo, y le preguntaron si le era lícito al hombre divorciarse de su esposa. 3 Y él les contestó: “¿Qué les mandó Mosheh?” 4 Ellos dijeron: “Mosheh permitió escribir una carta de divorcio y despedirla”. 5 Pero Yahoshúa les dijo: “Por la dureza del corazón de ustedes, les escribió este mandamiento. 6 Pero desde el principio de la creación, Elohim los hizo varón y hembra. 7 Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer; 8 y serán los dos una sola carne. Así que, ya no son dos, sino una sola carne. 9 Por tanto, lo que Elohim ha unido, no lo separe el hombre”.

10 En la casa sus discípulos volvieron a preguntarle acerca de esto. 11 Y él les dijo: “Cualquiera que se divorcie de su esposa y se case con otra, comete adulterio contra ella. 12 Y si la mujer se divorcia de su

esposo y se casa con otro, comete adulterio.

13 Entonces le presentaban niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendían. 14 Al ver esto, Yahoshúa se indignó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan; porque de los tales es el reino de Elohim. 15 En verdad les digo que cualquiera que no reciba el reino de YHWH como un niño, jamás entrará en él”. 16 Entonces los tomaba en los brazos, ponía las manos sobre ellos y los bendecía.

El joven rico

17 Cuando iba saliendo al camino, vino uno corriendo, se arrodilló ante de él y le preguntó: “Buen Rabí, ¿qué puedo hacer para obtener la vida eterna?” 18 Pero Yahoshúa le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, YHWH. 19 Tú conoces los mandamientos: No cometas asesinato, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre”. 20 Pero él le dijo: “Rabí, todo eso lo he guardado desde mi juventud”. 21 Entonces al mirarlo Yahoshúa, sintió afecto por él, y le dijo: “Una cosa te falta: Ve y vende lo que tienes, y dalo a los pobres; y tendrás tesoro en el cielo. Entonces ven y sígueme”. 22 Pero él cambió de semblante al oír esta declaración, y se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

23 Entonces Yahoshúa, mirando alrededor, les dijo a sus discípulos: “¿Cuán difícilmente entrarán en el reino de Elohim los que tienen riquezas!” 24 Los discípulos se asombraron por sus palabras; pero Yahoshúa volvió a decirles: “Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Elohim! 25 Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de YHWH”. 26 Pero ellos quedaron aún más asombrados y decían entre ellos: “¿Quién entonces podrá salvarse?” 27 Entonces Yahoshúa, mirándolos, les dijo: “Para los hombres es imposible; pero no para Elohim. Porque para Elohim todas las cosas son posibles.

28 Kefá comenzó a decirle: “Mira, nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido”. 29 Yahoshúa le dijo: “En verdad les digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos, por causa mía y de la Buena Noticia, 30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y campos, aunque con persecuciones; y en la era venidera, la vida eterna. 31 Pero muchos primeros serán los últimos, y los últimos, primeros.

Camino a Yerushaláyim

32 Iban por el camino que sube a Yerushaláyim, y Yahoshúa iba delante de ellos. Ellos estaban asombra-

dos, y los que lo seguían tenían miedo. Entonces, volvió a llevar aparte a los Doce, y comenzó a declararles las cosas que le iban a suceder:

33 “Como ven, vamos subiendo a Yerushaláyim, y al Hijo del Hombre lo entregarán a los principales sacerdotes y a los escribas. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. 34 Se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán; pero después de tres días resucitará.

Petición de Yaaqov y Yojanán

35 Entonces Yaaqov y Yojanán, hijos de Zavday, se le acercaron y le dijeron: “Rabí, queremos que nos concedas lo que pidamos”. 36 Él les dijo: “¿Qué quieren que haga por ustedes?” 37 Ellos dijeron: “Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda”. 38 Entonces Yahoshúa les dijo: “Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo bebo, o sumergirse con la inmersión con que me voy a sumergir?” 39 Ellos dijeron: “Podemos”. Y Yahoshúa les dijo: “Beberán la copa que yo bebo, y se sumergirán con la inmersión con que me voy a sumergir. 40 Pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederle, sino que es para quienes está preparado”.

41 Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse con Yaaqov y Yojanán. 42 Pero Yahoshúa los llamó y les dijo: “Ustedes saben que los que se consideran gobernantes de los gentiles se adueñan de ellos, y sus grandes ejercen autoridad sobre ellos. 43 Pero no es así entre ustedes. Más bien, cualquiera que anhele hacerse grande entre ustedes será su servidor, 44 y cualquiera que anhele ser el primero entre ustedes será siervo de todos. 45 Porque el Hijo del Hombre tampoco vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”.

Paso por Yerejó

46 Entonces llegaron a Yerejó. Y cuando él iba saliendo de Yerejó junto con sus discípulos y una gran multitud, el ciego Bar-Timay, (hijo de Timay), estaba sentado junto al camino mendigando. 47 Y cuando oyó que era Yahoshúa el Natsereno, comenzó a gritar diciendo: “¡Yahoshúa, hijo de Dawid, ten compasión de mí!” 48 Muchos lo regañaban para que se callara, pero él gritaba aún más fuerte: “¡Hijo de Dawid, ten compasión de mí!”

49 Entonces Yahoshúa se detuvo y mandó a llamarlo. Llamaron al ciego diciéndole: “Ten confianza. Levántate que él te llama”. 50 Entonces él, tirando su manto, se levantó y fue a Yahoshúa. 51 Yahoshúa le preguntó: “¿Qué quieres que te haga?” Y el ciego le dijo: “Rabí, que yo recobre la vista”. 52 Yahoshúa le

dijo: “Vete. Tu fe te ha sanado”. Al momento recobró la vista, y se puso a seguirlo por el camino.

LA ULTIMA SEMANA

Entrada mesiánica

11 Cuando se iban acercando a Yerushaláyim, junto a Bet-Pagué y Bet-Hiní, frente al monte de los Olivos, Yahoshúa envió a dos de sus discípulos 2 y les dijo: “Vayan a la aldea que está frente a ustedes, y enseguida que entren allí hallarán un burrito amarrado, en el que ningún hombre se ha montado. Desátenlo y tráiganlo. 3 Y si alguien les pregunta por qué hacen eso, díganle: “El Maestro lo necesita, pero lo devolverá pronto”.

4 Ellos fueron y hallaron el burrito atado a la puerta, afuera, en la esquina de una calle; y lo desataron. 5 Algunos de los que estaban allí les dijeron: “¿Qué hacen desatando al burrito?” 6 Ellos les dijeron tal como Yahoshúa les había indicado, y los dejaron ir. 7 Le trajeron el burrito a Yahoshúa, le pusieron encima sus mantos, y se montó sobre él. 8 Muchos tendieron sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles. 9 Los que iban delante y los que lo seguían aclamaban: “¡Hoshía-na! ¡Bendito el que viene en el nombre de YHWH! 10 ¡Bendito el reino venidero de nuestro padre Dawid! ¡Hoshía-na en las alturas!” 11 Yahoshúa entró en Yerushaláyim, en el templo, y después de mirar todo en derredor, como la hora ya era avanzada, salió para Bet-Hiní con los doce.

Desaloja a negociantes del Templo

12 Al día siguiente, cuando salieron de Bet-Hiní, le dio hambre. 13 En eso divisó de lejos una higuera que se veía frondosa, y se acercó para ver si hallaba algo en ella, pero cuando llegó a ella, no encontró nada sino hojas, porque no era tiempo de higos. 14 Entonces Yahoshúa le dijo a la higuera: “¡Nunca jamás coma nadie de tu fruto!” Y lo oyeron sus discípulos.

15 Llegaron a Yerushaláyim, y Yahoshúa entró en el Templo. Y comenzó a echar fuera a los que vendían y a los que compraban en el Templo. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas, 16 y no permitía que nadie cruzara por el Templo llevando utensilio alguno.

17 Y se puso a reprocharlos diciendo: “¿Acaso no está escrito: ‘Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones’? Pero ustedes la han convertido en cueva de ladrones”. 18 Los principales sacerdotes y los escribas lo oyeron, y empezaron a buscar cómo matarlo; porque le tenían miedo, pues todo el pueblo estaba maravillado de su enseñanza. 19 Al caer la tarde, Yahoshúa y los suyos salieron de la ciudad.

Cuestionan su autoridad

20 Por la mañana, cuando pasaban por allí, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. 21 Entonces Kefá se acordó de aquello y le dijo: “Rabí, mira; la higuera que maldijiste se ha secado”. 22 En respuesta Yahoshúa les dijo: “Tengan fe en Elohim. 23 En verdad les digo que cualquiera que le diga a este monte: ‘Quítate y arrójate al mar’, y que no dude en su corazón, sino que crea que se va a cumplir lo que dice, así le sucederá. 24 Por eso les digo que todo lo que pidan en oración, crean que lo han recibido, y lo obtendrán. 25 Y cuando se pongan de pie para orar, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que su Padre que está en los cielos también les perdone a ustedes sus ofensas. 26 [Pero si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en el cielo les perdonará sus ofensas”.]

27 En eso llegaron otra vez a Yerushaláyim. Luego, mientras él andaba por el Templo, se le acercaron los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos, 28 y le preguntaron: “¿Con qué autoridad haces esas cosas? ¿Y quién te dio la autoridad para hacer tales cosas?” 29 Entonces Yahoshúa les dijo: “Yo les voy a hacer una pregunta. Respóndanme, y yo les diré con qué autoridad hago estas cosas: 30 La inmersión de Yojanán, ¿era del Cielo o de los hombres? Contésteme”.

31 Entonces ellos razonaban entre sí diciendo: “Si decimos que del Cielo, dirá: ‘¿Por qué, entonces, no le creyeron?’ 32 Pero ¿le vamos a decir que de los hombres?” (Pues le temían al pueblo, porque todos consideraban que verdaderamente Yojanán era un profeta.) 33 De manera que le dijeron en respuesta: “No sabemos”. Y Yahoshúa les dijo: “Pues yo tampoco les digo con qué autoridad hago estas cosas”.

Parábola de la viña

12 Entonces comenzó a hablarles en parábolas: “Un hombre plantó una viña. La rodeó con una cerca, cavó un lagar, edificó una torre, la arrendó a unos labradores y se fue lejos. 2 A su debido tiempo envió un siervo donde los labradores, para recibir de los labradores una parte del fruto de la viña. 3 Pero ellos lo agarraron, lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías. 4 Volvió a enviarles otro siervo, pero a ése lo hirieron en la cabeza y le insultaron. 5 Luego envió otro, y a éste lo mataron. Envió a muchos otros, pero ellos golpeaban a unos y mataban a otros. 6 Todavía le quedaba alguien: un hijo amado; y a éste se lo envió por último, pensando: “A mi hijo lo respetarán”. 7 Pero aquellos labradores dijeron entre ellos: “Ese es el heredero. Vamos a matarlo, y la herencia será nuestra”. 8 De modo que lo agarraron, lo mataron y lo

echaron fuera de la viña. 9 ¿Qué hará, entonces, el dueño de la viña? ¡Vendrá y destruirá a los labradores y le dará la viña a otros! 10 ¿No han leído esta escritura?: ‘La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la principal piedra angular; 11 de parte de YHWH sucedió esto, y es maravilloso a nuestros ojos.’”

12 Entonces ellos trataron de echarle mano, porque se dieron cuenta de que en aquella parábola se había referido a ellos. Pero le tenían miedo a la multitud, de modo que lo dejaron y se fueron.

Los impuestos del César

13 Después le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos para que lo entramparan en alguna declaración. 14 Cuando llegaron le dijeron: “Rabí, sabemos que eres un hombre veraz y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Elohim. ¿Es lícito pagarle impuestos al César, o no? ¿Pagaremos o no pagaremos?”

15 Entonces él, como entendió la hipocresía de ellos, les dijo: “¿Por qué me prueban? Traiganme un denario para verlo”. 16 Cuando se lo trajeron, él les dijo: “¿De quién es esta imagen y esta inscripción?” Le dijeron: “Del César”. 17 Entonces Yahoshúa les dijo: “Denle al César lo que es del César, y a YHWH lo que es de YHWH”. Se admiraron de él.

Los saduceos y la resurrección

18 Entonces vinieron donde él unos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron: 19 “Rabí, Mosheh nos escribió que si el hermano de alguno muere y deja una esposa pero no deja hijos, su hermano debe tomar la esposa y levantarle descendencia a su hermano. 20 Pues había siete hermanos. El primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia. 21 La tomó el segundo y murió sin dejar descendencia. El tercero, de la misma manera. 22 Así ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos, murió también la mujer. 23 Cuando se levanten en la resurrección, ya que los siete la tuvieron por esposa, ¿de cuál de ellos será esposa?”

24 Entonces Yahoshúa les dijo: “¿No estarán ustedes equivocados en eso, porque no conocen las Escrituras ni tampoco el poder de Elohim? 25 Porque cuando resuciten de entre los muertos, no se casarán ni se darán en matrimonio, sino que serán como los mensajeros que están en los cielos. 26 Y con respecto a si resucitan los muertos, ¿no han leído en el libro de Mosheh, cómo le habló Elohim desde la zarza diciendo: Yo soy el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq y el Elohim de Yaaqov? 27 YHWH no es un elohim

de muertos, sino de vivos. Ustedes están muy equivocados”.

El mandamiento principal

28 Uno de los escribas que había llegado al oírlos discutir, dándose cuenta de que él había respondido bien, le preguntó: “¿Cuál es el principal mandamiento de todos?” 29 Yahoshúa le respondió: “El principal es: ‘Escucha, Yisrael: YHWH nuestro Elohim, YHWH uno es. 30 Y amarás a YHWH tu Elohim con todo tu corazón, con todo tu ser, con toda tu mente y con todas tus fuerzas’. 31 El segundo es éste: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo’. No hay otro mandamiento mayor que estos dos”.

32 Entonces el escriba le dijo: “Bien, Rabí. Has dicho la verdad: YHWH es uno, y no hay otro aparte de él; 33 y amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos las ofrendas quemadas y sacrificios”. 34 Y viendo Yahoshúa que había respondido sabiamente, le dijo: “No estás lejos del reino de Elohim”. Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Advertencia contra los escribas

35 Mientras estaba enseñando en el templo, Yahoshúa se puso a decirles: “¿Cómo es que dicen los escribas que el Mashíaj es hijo de Dawid? 36 Dawid mismo dijo mediante el espíritu de santidad: ‘Dijo YHWH a mi soberano: “Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies”’. 37 Si Dawid mismo lo llama “soberano”, ¿cómo puede ser su hijo?’” Y la gran multitud lo escuchaba con gusto. 38 Y en su enseñanza decía: “Cuidense de los escribas, a quienes les gusta pasearse con ropas largas y aman los saludos en las plazas, 39 las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en los banquetes. 40 Estos, que devoran las casas de las viudas y como pretexto hacen largas oraciones, recibirán mayor condenación.

La ofrenda de la viuda

41 Estando Yahoshúa sentado frente al arca de las ofrendas, observaba cómo el pueblo echaba dinero en el arca. Muchos ricos echaban mucho, 42 y una viuda pobre vino y echó dos monedas, que equivalen a un centavo.

43 Él llamó a sus discípulos y les dijo: “En verdad les digo que esa viuda pobre echó más que todos los que echaron en el arca. 44 Porque todos han echado de su abundancia; pero ésta, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento”.

Discurso sobre el fin

13 Cuando él salía del templo, uno de sus discípulos le dijo: “Rabí, ¡mira qué piedras y qué edificios!” **2** Y Yahoshúa le dijo: “¿Ven ustedes estos grandes edificios? Aquí no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada”.

3 Estando él sentado en el monte de los Olivos frente al templo, Kefá, Yaaqov, Yojanán y Andrés le preguntaron aparte: **4** “Dinos, ¿cuándo sucederán esas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas esas cosas estén por cumplirse?”

5 Yahoshúa comenzó a decirles: “Miren que nadie los engañe. **6** Muchos vendrán en mi nombre diciendo que soy yo, y engañarán a muchos. **7** Pero cuando ustedes oigan de guerras y de rumores de guerras, no se alarmen. Es necesario que así suceda, pero todavía no es el fin. **8** Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino; habrá terremotos por todas partes, y habrá hambres. Pero estos son el principio del sufrimiento.

9 “Pero ustedes, cuidense; porque los entregarán a los tribunales, y los azotarán en las sinagogas. Por mi causa los llevarán delante de gobernadores y de reyes, para dar testimonio ante ellos. **10** Es necesario que se proclame primero la Buena Noticia a todas las naciones. **11** Cuando los lleven para entregarlos, no se preocupen por lo que deban decir. Más bien, hablen lo que se les dé en ese momento; porque no son ustedes los que hablan, sino el espíritu de santidad.

12 El hermano entregará a la muerte a su hermano, y el padre a su hijo. Se levantarán los hijos contra sus padres y les darán muerte. **13** Y a ustedes los aborrecerán todos, por causa de mi nombre. Pero el que persevere hasta el fin, ése se salvará.

14 “Pero cuando ustedes vean que la abominación desoladora se ha establecido donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Yahudah huyan a los montes. **15** El que esté en la azotea no baje ni entre para sacar algo de su casa, **16** y el que esté en el campo no vuelva atrás para tomar su manto. **17** ¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que críen en esos días! **18** Así que oren para que esto no suceda en invierno. **19** Porque esos días serán de tribulación como nunca la ha habido desde el principio de la creación que hizo Elohim, hasta ahora, ni la habrá jamás. **20** Si YHWH no hubiese acertado esos días, no se salvaría nadie; pero por causa de los escogidos que él eligió, él ha acertado esos días.

21 “Entonces, si alguien les dice: ‘Miren, aquí está el Mashíaj’, o ‘Miren, allí está’, no le crean. **22** Porque se levantarán falsos Mashíaj y falsos profetas, y harán señales y maravillas para engañar, de ser posible, a los escogidos. **23** Pero ustedes, ¡miren! se lo he dicho todo

de antemano.

24 “Entonces en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor. **25** Las estrellas caerán del cielo, y los poderes que están en los cielos se sacudirán. **26** Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria. **27** Después enviará a sus mensajeros y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

28 “De la higuera aprendan la parábola: Cuando su rama ya está tierna y brotan sus hojas, saben que el verano está cerca. **29** Así también ustedes, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que está cerca, a las puertas. **30** En verdad les digo que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas sucedan. **31** El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

32 “Pero acerca de ese día o de la hora, nadie sabe; ni siquiera los mensajeros en el cielo, ni aún el Hijo, sino sólo el Padre. **33** Miren y manténganse alerta, porque no saben cuándo será el tiempo.

34 Será como el hombre que al salir de viaje dejó su casa y les dio autoridad a sus siervos, a cada uno su obra, y al portero le mandó que estuviera alerta. **35** Así que manténganse alerta, porque no saben cuándo vendrá el Amo de la casa, sea a la tarde, a la medianoche, al canto del gallo o a la mañana; **36** no vaya a ser que cuando vuelva de repente los halle durmiendo. **37** Lo que a ustedes digo, se lo digo a todos: ¡Manténganse alerta!”

Conspiración contra Yahoshúa

14 Dos días después vendría el Pésaj y los Ácimos. Y los principales sacerdotes y los escribas estaban buscando cómo sorprenderlo con engaño para matarlo, **2** pues decían: “No en la Fiesta, para que no se forme un alboroto en el pueblo”.

3 Estando él en Bet-Hiní sentado a la mesa en casa de Shimón el leproso, vino una mujer que tenía un frasco de mármol con perfume de nardo puro de gran precio. Y quebrando el frasco de mármol, lo derramó sobre la cabeza de Yahoshúa. **4** Pero había allí algunos que se indignaron y dijeron entre ellos: “¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume? **5** Porque podría haberse vendido ese perfume por más de trescientos denarios y habersele dado a los pobres”. Y murmuraban contra ella, **6** pero Yahoshúa dijo: “Déjenla. ¿Por qué la molestan? Ella ha hecho una buena obra conmigo. **7** Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, y cuando quieran les pueden hacer el bien; pero a mí no siempre me tienen. **8** Ella hizo lo que podía, porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. **9** En verdad les digo que dondequiera

ra que se proclame la Buena Noticia en todo el mundo, también se contará lo que ha hecho ésta, para memoria de ella”.

10 Entonces Yahudah el Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo. 11 Cuando ellos lo oyeron, se alegraron y prometieron darle dinero. De modo que él se puso a buscar cómo entregarlo en un momento oportuno.

Preparación del Pésaj

12 El primer día de los Ácidos, cuando se sacrificaba el cordero de Pésaj, sus discípulos le dijeron: “¿Dónde quieres que vayamos y hagamos los preparativos para que comas el Pésaj?” 13 Él envió a dos de sus discípulos y les dijo: “Vayan a la ciudad, y les saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo; 14 y donde entre, díganle al dueño de la casa: ‘El Rabí dice: ¿Dónde está mi habitación donde pueda comer el Pésaj con mis discípulos?’ 15 Y él les mostrará un cuarto grande arriba, ya dispuesto y preparado. Preparen allí para nosotros”. 16 De modo que sus discípulos se fueron, y entraron en la ciudad. Allí hallaron todo como él les había dicho y prepararon el Pésaj.

Su última cena con sus discípulos

17 Al caer la tarde, fue con los Doce; 18 y cuando estaban sentados a la mesa comiendo, Yahoshúa dijo: “En verdad les digo que uno de ustedes, que come conmigo, me va a traicionar”.

19 Entonces comenzaron a entristecerse y a decirle uno tras otro: “No soy yo, ¿verdad?” 20 Él les dijo: “Es uno de los Doce, que moja el pan conmigo en el plato. 21 En verdad, el Hijo del Hombre se va, tal como está escrito de él. Pero ¡pobre de aquel que traiciona al Hijo del Hombre! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido”.

22 Mientras ellos comían, Yahoshúa tomó un pan, dio la bendición, lo partió, les dio y dijo: “Tengan, esto es mi cuerpo”. 23 Tomando la copa, después de dar gracias, les dio; y bebieron todos de ella. 24 Y él les dijo: “Esto es mi sangre de la alianza, la cual se derrama a favor de muchos. 25 En verdad les digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo en el reino de Elohim”. 26 Y después de cantar una alabanza, salieron al monte de los Olivos.

27 Entonces Yahoshúa les dijo: “Todos me fallarán, porque está escrito: Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas. 28 Pero después que haya resucitado, iré delante de ustedes al Galil”.

29 Entonces Kefá le dijo: “Aunque todos te fallen, yo no”. 30 Yahoshúa le dijo: “En verdad te digo que hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos

veces, tú me negarás tres veces”.

31 Pero él decía con mayor insistencia: “Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré”. También todos decían lo mismo.

La angustia en el Gat-Shemanim

32 Llegaron al lugar que se llama Gat-Shemanim, y les dijo a sus discípulos: “Siéntense aquí, mientras yo oro”. 33 Llevó consigo a Kefá, a Yaaqov y a Yojanán, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. 34 Y les dijo: “Tengo una tristeza de muerte. Quédense aquí y manténganse alerta”.

35 Pasando un poco adelante, se postraba en tierra y oraba que de ser posible, no tuviera que pasar por aquel momento. 36 Decía: “¡Abba! (Padre), todo es posible para ti! ¡Aparta de mí este trago! Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres”.

37 Volvió y los halló durmiendo, y le dijo a Kefá: “Shimón, ¿duermes? ¿No has podido mantenerte alerta una sola hora? 38 Manténganse alerta y oren, para que no caigan en tentación. El espíritu en verdad está dispuesto, pero la carne es débil”.

39 De nuevo se apartó y oró diciendo las mismas palabras. 40 Cuando volvió otra vez, los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados de sueño. Y no sabían qué responderle.

41 Volvió por tercera vez y les dijo: “¿Todavía están durmiendo y descansando? ¡Basta ya! Ha llegado la hora. Miren, al Hijo del Hombre lo entregan en manos de los pecadores. 42 ¡Levántense, vamos! Miren que se acerca el que me me entrega”.

43 En seguida, mientras él aún hablaba, llegó Yahudah, uno de los Doce, y con él una multitud con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. 44 El que lo entregaba les había dado una señal diciendo: “Al que yo bese, ése es. Aprésenlo y llévenselo con seguridad”.

45 Cuando llegó, en seguida se le acercó y le dijo: “¡Rabí!” Y lo besó. 46 Entonces ellos le echaron mano y lo apresaron; 47 pero uno de los que estaban allí, sacó su espada, e hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja.

48 Yahoshúa tomó la palabra y les dijo: “¿Como contra un asaltante han salido ustedes con espadas y palos para apresarme? 49 Todos los días yo estaba delante de ustedes enseñando en el Templo, y no me apresaron. Pero así sea, para que se cumplan las Escrituras”.

50 Entonces todos los suyos lo abandonaron y huyeron. 51 Pero cierto joven, que había cubierto su cuerpo desnudo con una sábana, lo siguió; y lo apresaron. 52 Pero él les dejó la sábana, y huyó desnudo.

Lo llevan ante el Sanhedrín

53 Llevaron a Yahoshúa ante el sumo sacerdote; y se reunieron con él todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas. 54 Y Kefá lo siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote, y estaba sentado con los guardias, calentándose ante el fuego.

55 Los principales sacerdotes y todo el Sanhedrín buscaban testimonio contra Yahoshúa, para entregarlo a la muerte; pero no lo hallaban. 56 Porque muchos daban falso testimonio contra Yahoshúa, pero sus testimonios no concordaban. 57 Entonces se levantaron unos, y dieron falso testimonio contra él diciendo: 58 “Nosotros lo oímos decir: ‘Yo derribaré este templo que fue construido con manos, y en tres días edificaré otro hecho sin manos.’” 59 Pero ni aún así concordaba el testimonio de ellos.

60 Entonces el sumo sacerdote se levantó en medio y le preguntó a Yahoshúa: “¿No respondes nada? ¿Qué es lo que testifican éstos contra ti?” 61 Pero él se quedó callado y no respondió nada. Otra vez el sumo sacerdote le preguntó: “¿Eres tú el Mashíaj, el Hijo del Bendito?” 62 Yahoshúa le dijo: “Lo soy. Y además, verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo”.

63 Entonces el sumo sacerdote rasgó su vestidura y dijo: “¿Para qué necesitamos más testigos? 64 Ustedes han oído la blasfemia. ¿Qué les parece?” Y todos ellos lo condenaron como digno de muerte. 65 Algunos comenzaron a escupirlo; otros le cubrían la cara y le daban de bofetadas, diciendo: “¡Profetiza!” También los guardias lo recibieron a bofetadas.

Negaciones de Kefá

66 Estando Kefá abajo en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote. 67 Cuando vio a Kefá calentándose, se fijó en él y le dijo: “Tú también estabas con Yahoshúa de Natséret”. 68 Pero él lo negó diciendo: “No lo conozco, ni sé lo que dices”. Y salió afuera a la entrada, y el gallo cantó”.

69 Cuando la criada lo vio, comenzó otra vez a decirles a los que estaban allí: “Este es uno de ellos”. 70 Pero él lo negó otra vez. Poco después, los que estaban allí le dijeron otra vez a Kefá: “Verdaderamente tú eres uno de ellos, porque eres galileo”. 71 Pero él comenzó a maldecir y a jurar: “¡No conozco a ese hombre de quien hablan ustedes!” 72 Y en seguida cantó el gallo por segunda vez, y Kefá se acordó de la declaración que Yahoshúa le había hecho: “Antes que cante el gallo dos veces, tú me negarás tres veces”. Y pensando en esto, rompió a llorar.

Lo entregan a Pilato

15 Tan pronto amaneció, los principales sacerdotes consultaron con los ancianos, con los escribas y con todo el Sanhedrín, y después de atar a Yahoshúa, lo llevaron y se lo entregaron a Pilato. 2 Pilato le preguntó: “¿Eres tú el rey de los yahuditas?” Y él respondió: “Tú lo dices”.

3 Los principales sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. 4 Pero Pilato le preguntó de nuevo: “¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan”. 5 Pero Yahoshúa aún así no respondió nada, de modo que Pilato quedó asombrado.

6 En la Fiesta, Pilato solía soltarles un preso, el que ellos pidieran. 7 Y había uno que se llamaba Bar-Aba, preso con los rebeldes que habían cometido homicidio en la insurrección. 8 La multitud se levantó y comenzó a pedir que les hiciera como acostumbra. 9 Entonces Pilato les respondió: “¿Quieren que yo les suelte al rey de los yahuditas?” 10 Porque sabía que por envidia lo habían entregado los principales sacerdotes. 11 Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltara más bien a Bar-Aba.

12 De nuevo intervino Pilato y les dijo: “¿Qué quieren entonces que haga con el que ustedes llaman ‘el rey de los yahuditas’?” 13 De nuevo gritaron: “¡Al madero con él!” 14 Entonces Pilato les dijo: “¿Pero, qué mal ha hecho?” Pero lanzaron gritos aún más fuertes: “¡Al madero con él!” 15 Entonces Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Bar-Aba y entregó a Yahoshúa, después de azotarlo, para que lo ejecutaran en el madero.

16 Entonces los soldados lo llevaron dentro del atrio, que es el Pretorio, y convocaron a toda la compañía. 17 Lo vistieron de púrpura; y después de tejer una corona de espinas, se la pusieron 18 y comenzaron a aclamarlo: “¡Viva, rey de los yahuditas!” 19 También le golpeaban la cabeza con una vara, lo escupían y puestos de rodillas le rendían homenaje.

Camino al Gulgota

20 Después que se mofaron de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron su propia ropa. Entonces lo sacaron para ejecutarlo en el madero. 21 Obligaron a un transeúnte que venía del campo, a un tal Shimón el kireneo, padre de Alejandro y de Rufo, a que cargara el madero de Yahoshúa. 22 Y lo llevaron al lugar llamado Gulgota, que se traduce lugar de la Calavera. 23 Le dieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. 24 Y lo clavaron a un madero, y repartieron sus vestiduras, echando suertes sobre ellas para ver qué se llevaría cada cual.

25 Era la hora tercera cuando lo clavaron al madero. 26 El título de su acusación estaba escrito: EL REY

DE LOS YAHUDITAS. 27 Y con él clavaron en maderos a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda. 28 [Así se cumplió la escritura que dice: “Con los malvados fue contado”.]

29 Los que pasaban lo insultaban, meneando la cabeza y diciendo: “¡Ah! Tú que derribas el templo y lo edificas en tres días, 30 ¡sálvate a ti mismo y baja del madero!” 31 De igual manera, mofándose de él entre ellos mismos, los principales sacerdotes junto con los escribas decían: “A otros salvó, pero a sí mismo no se puede salvar. 32 ¡Que el Mashíaj, el rey de Yisrael, baje ahora del madero para que veamos y creamos!” También los que estaban clavados en maderos con él lo insultaban.

Su muerte

33 Cuando llegó la hora sexta, bajó una oscuridad sobre toda la tierra, hasta la hora novena. 34 Y en la hora novena Yahoshúa exclamó con voz fuerte: “¡Eloí, Eloí! ¿Lemá shabakhtáni?” (que traducido quiere decir: Elohim mío, Elohim mío, ¿por qué me has desamparado?” 35 Al oírlo, algunos de los que estaban allí decían: “Miren, está llamando a Eliyah”. 36 Corrió uno y empapó una esponja en vinagre, la puso en una vara y le dio a beber, diciendo: “Dejen, veamos si viene Eliyah a bajarlo”.

37 Pero Yahoshúa, dando un fuerte grito, expiró. 38 Y el velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. 39 El centurión que estaba de pie delante de él, cuando vio que había muerto de esta manera, dijo: “¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Elohim!”

40 También estaban allí algunas mujeres, mirando desde lejos. Entre ellas se encontraban Miryam la Magadana, Miryam la madre de Yaaqov el Menor y de Yosef, y Shelomit. 41 Cuando Yahoshúa estaba en el Galil, éstas lo seguían y le servían. También había muchas otras que habían subido con él a Yerushaláyim.

Su sepultura

42 Cuando ya atardecía, siendo el día de la Preparación, es decir, la víspera del Shabat, 43 llegó Yosef de Ramatáyim, miembro ilustre del Concilio, quien también esperaba el reino de Elohim, y entró osadamente donde Pilato y le pidió el cuerpo de Yahoshúa. 44 Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto. Y llamando al centurión, le preguntó si ya había muerto. 45 Una vez informado por el centurión, le concedió el cuerpo a Yosef. 46 Éste había comprado una sábana y, bajándolo del madero, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que habían cavado en una peña. Luego hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. 47 Miryam la Magdalena y Miryam la madre de Yosef se quedaron mirando dónde lo ponían.

Visita al sepulcro vacío

16 Cuando pasó el Shabat, Miryam la Magdalena, Miryam la madre de Yaaqov, y Shelomit compraron especias aromáticas para ir a ungirlo. 2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, fueron al sepulcro apenas salido el sol, 3 y se decían una a otra: “¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?” 4 Pero cuando miraron, vieron que ya habían removido la piedra, a pesar de que era muy grande. 5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido de una larga ropa blanca, y se asustaron.

6 Pero él les dijo: “No se asusten. Ustedes buscan a Yahoshúa el Natsereno, al que ejecutaron en un madero. Ha resucitado. No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron. 7 Pero vayan, díganle a sus discípulos, y a Kefá, que él va delante de ustedes al Galil. Allí lo verán, como les dijo”.

8 Ellas salieron huyendo del sepulcro, porque temblaban y estaban presas de espanto. Y no le dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.

Conclusión larga *

[En ciertos manuscritos griegos antiguos, y en la Peshita, aparece la siguiente conclusión, pero no aparece en los manuscritos griegos más antiguos; el Vaticano y el Sináítico, ni en la Antigua Airiaca.]

9 Después de haber resucitado, muy de mañana el primer día de la semana se le apareció a Miryam la Magdalena, de la cual había expulsado siete demonios. 10 Luego ella fue y lo anunció a los que habían estado con él, que estaban tristes y lloraban. 11 Pero cuando ellos oyeron que estaba vivo y que ella lo había visto, no lo creyeron.

12 Después se apareció en otra forma a dos de ellos que iban caminando hacia el campo. 13 Ellos fueron y lo anunciaron a los demás, pero tampoco a ellos les creyeron.

14 Luego, apareció a los Once cuando estaban sentados a la mesa, y los reprendió por su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado.

15 Y les dijo: “Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia a toda criatura. 16 El que crea y se sumerja se salvará; pero el que no crea se condenará. 17 Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas idiomas, 18 tomarán serpientes en las manos, y si llegan a beber algo venenoso, no les hará daño. Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”.

19 Después que les habló, el Maestro Yahoshúa fue elevado hacia el cielo, y se sentó a la diestra de

Elohim. 20 Y ellos salieron y proclamaron en todas partes; el Maestro actuaba con ellos y confirmaba el mensaje con las señales que seguían.

Conclusión corta

[Algunos manuscritos griegos más recientes añaden una conclusión corta después del capítulo 16:8, como sigue:]

[Pero todo lo que les había dicho, ellas se lo contaron brevemente a los que estaban alrededor de Kefá. Y después de estas cosas, Yahoshúa mismo envió por medio de ellos, desde el oriente hasta el occidente, la santa e incorruptible proclamación de la salvación eterna.]

[Un manuscrito griego añade entre los versículos 14 y 15 el siguiente fragmento:]

[Y éstos alegaron en su defensa: “Esta era de violación de la Torah y de incredulidad está bajo el Satán, quien no deja que los que están bajo los espíritus inmundos reciban la verdad y el poder de Elohim; por eso, revela ya tu justicia”.

Esto se lo decían al Mashíaj, y el Mashíaj les respondió: "El término de los años de la autoridad del Satán se ha cumplido, pero otras cosas terribles se acercan. Y por causa de los que pecaron yo me he entregado a la muerte, para que se conviertan a la verdad y no pequen más, a fin de que hereden la gloria espiritual e incorruptible de justicia que hay en el cielo."]

16:9 El más antiguo manuscrito de la Antigua Siriaca termina en el verso 8. Sin embargo, la Peshita, del siglo 2, contiene el pasaje que omite la Antigua Siriaca. Es altamente improbable que los copistas de la Peshita hayan añadido el pasaje. Es más probable que hubiera existido en la Antigua Siriaca y que se haya perdido, como ocurrió con algunas cartas, como las de Kefá (Pedro), e incluso el Apocalipsis, que no aparecen en los más antiguos manuscritos de la Peshita pero se conservan en los griegos.

LUCAS

1 Ya que muchos han intentado coordinar una narración de las cosas que se han verificado plenamente entre nosotros, **2** según nos las transmitieron los que desde el principio fueron testigos presenciales y ministros del mensaje, **3** me ha parecido bien a mí también, después de haberlo investigado todo con diligencia desde el comienzo, escribírtelo en orden, excelentísimo Teófilo, **4** para que conozcas bien la verdad de las cosas en las que te has instruido.

5 En los días de Horedós, rey de la tierra de Yahudah, había un sacerdote llamado Zekharyah, de la clase de Aviyah. Su esposa era de las hijas de Aharón y se llamaba Elisheva. **6** Ambos eran justos delante de Elohim y vivían irreprensiblemente en todos los mandamientos y ordenanzas de YHWH. **7** No tenían hijo, porque Elisheva era estéril, y ambos eran de edad avanzada.

8 Sucedió que, cuando él ejercía el sacerdocio delante de Elohim, en el turno de su clase, **9** conforme a la costumbre del sacerdocio, le tocó por sorteo entrar en el templo de YHWH para quemar el incienso. **10** Toda la multitud del pueblo estaba afuera, orando a la hora del incienso. **11** Entonces el mensajero de YHWH se le apareció, puesto de pie a la derecha del altar del incienso. **12** Zekharyah se turbó cuando lo vio, y el temor se apoderó de él. **13** Pero el mensajero le dijo: “¡No temas, Zekharyah! Porque tu oración ha sido atendida. Tu esposa Elisheva te dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Yojanán. **14** Tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento, **15** porque él será grande delante de YHWH. Nunca beberá vino ni licor, y será lleno del espíritu de santidad aun desde el vientre de su madre. **16** Y hará que muchos de los hijos de Yisrael vuelvan a YHWH su Elohim. **17** Él mismo irá delante de YHWH con el espíritu y el poder de Eliyahu, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos y los desobedientes a la prudencia de los justos, para preparar a YHWH un pueblo apercebido”.

18 Y Zekharyah le dijo al mensajero: “¿Cómo podré estar seguro de esto? Pues yo soy viejo, y mi esposa es de edad avanzada. **19** El mensajero le respondió: “Yo soy Gabriel, que estoy delante de Elohim, y me han enviado para hablarte y anunciarte estas buenas nuevas. **20** Mira, quedarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que se realice esto, por cuanto no has creído a mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo”.

21 El pueblo estaba esperando a Zekharyah, y se extrañaba de que él pasara tanto tiempo en el Templo. **22** Cuando salió, no les podía hablar; y se dieron cuenta de que había tenido una visión en el Templo. Él se comunicaba con ellos por señas y permaneció mudo. **23** Luego, cuando se cumplieron los días de su ministerio, se fue a su casa.

24 Después de aquellos días su esposa Elisheva quedó encinta, y se recluyó por cinco meses, diciendo: **25** “Qué bien ha obrado conmigo YHWH que ahora se dignó mirarme para quitar mi oprobio entre la gente”.

El anuncio del nacimiento

26 En el sexto mes, YHWH envió al mensajero Gabriel a una ciudad del Galil llamada Natséret, **27** a una virgen comprometida con un hombre llamado Yosef, de la casa de Dawid. La virgen se llamaba Miryam. **28** Cuando entró a donde estaba ella, dijo: “¡Shalom, muy favorecida! YHWH está contigo”. **29** Pero ella se turbó por aquellas palabras y se preguntaba qué clase de saludo sería éste. **30** Entonces el mensajero le dijo: “No temas, Miryam, porque has hallado gracia ante Elohim. **31** Mira, vas a concebir en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Yahoshúa. **32** Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y Elohim YHWH le dará el trono de su padre Dawid. **33** Reinará sobre la casa de Yaaqov para siempre, y de su reino no habrá fin”.

34 Entonces Miryam le dijo al mensajero: “¿Cómo será esto? Porque yo no tengo esposo”. **35** El mensajero le respondió: “El espíritu de santidad vendrá sobre ti; el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el santo ser que nacerá será llamado Hijo de Elohim. **36** Mira, también tu parienta Elisheva ha concebido un hijo en su vejez. Este es el sexto mes para ella, a la que llamaban estéril. **37** Porque nada será imposible para el Todopoderoso”. **38** Entonces Miryam dijo: “Aquí está la sierva de YHWH; hágase conmigo según tu palabra”. Y el mensajero se fue de su presencia.

39 En aquellos días Miryam se puso en camino y fue de prisa a una ciudad en la serranía de Yahudah. **40** Entró en casa de Zekharyah y saludó a Elisheva. **41** Sucedió que, cuando Elisheva oyó el saludo de Miryam, la criatura saltó en su vientre. Y Elisheva se llenó de espíritu de santidad, **42** y exclamó voz alta y dijo: “¡Bendita eres tú entre las mujeres, y bendito es el fruto

de tu vientre! 43 ¿De dónde se me concede esto, que la madre de mi Amo venga a mí? 44 Porque mira, cuando llegó a mis oídos la voz de tu saludo, la criatura saltó de alegría en mi vientre. 45 Feliz la que creyó, porque se cumplirá lo que se le ha dicho de parte de YHWH”.

Poema de Miryam

46 Y Miryam dijo: “Mi ser engrandece a YHWH; 47 y mi espíritu se alegra en Elohim mi Salvador, 48 porque se ha fijado en la bajeza de su sierva. Sucederá que desde ahora me llamarán feliz todas las generaciones, 49 porque Elohim ha hecho grandes cosas conmigo. Su nombre es santo, 50 y su misericordia es de generación en generación, para con los que le temen. 51 Hace proezas con su brazo; dispersa a los arrogantes en la intención de sus corazones. 52 Quita a los poderosos de sus tronos y levanta a los humildes. 53 A los hambrientos sacia de bienes y a los ricos los despide vacíos. 54 Ha venido en auxilio de Israel su siervo, para acordarse de la misericordia, 55 tal como habló a nuestros padres; a Avraham y a su descendencia para siempre”. 56 Y Miryam se quedó con ella como tres meses; después regresó a su casa.

Nacimiento de Yojanán

57 Se le cumplió a Elisheva el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo. 58 Los vecinos y los parientes oyeron que Elohim había engrandecido su misericordia hacia ella y se regocijaron con ella. 59 Sucedió que al octavo día vinieron para circuncidar al niño, y le iban a poner el nombre de su padre, Zekharyah.

60 Pero su madre intervino y dijo: “No; más bien se llamará Yojanán”. 61 Y le dijeron: “No hay nadie en tu familia que se llame así”. 62 Entonces le preguntaron por señas a su padre, cómo quería llamarlo. 63 Y pidiendo una tablilla escribió: “Yojanán es su nombre”. Y todos se maravillaron. 64 En ese momento se le abrió la boca, y se le soltó la lengua, y comenzó a hablar bendiciendo a Elohim.

65 Entonces se llenaron de asombro todos sus vecinos, y por toda la serranía de Yahudah se hablaba de todas estas cosas. 66 Y todos los que oían esto lo meditaban en su corazón diciendo: “¿Qué será de este niño?” Porque ciertamente la mano de YHWH estaba con él.

Alabanza inspirada de Zekharyah

67 Zekharyah, su padre, se llenó de espíritu de santidad y profetizó diciendo: 68 “Bendito sea YHWH, el Elohim de Yisrael, porque ha visitado y ha redimido a su pueblo. 69 Ha levantado para nosotros un poder

de salvación en la casa de su siervo Dawid, 70 tal como habló por boca de sus santos profetas de la antigüedad: 71 Salvación de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos aborrecen, 72 para hacer misericordia con nuestros padres acordándose de su santa alianza. 73 Este es el juramento que le hizo a nuestro padre Avraham, para concedernos que, 74 una vez rescatados de las manos de los enemigos, le sirvamos sin temor, 75 en santidad y en justicia delante de él todos nuestros días.

76 “Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo; porque irás delante de Elohim para preparar sus caminos; 77 para darle a su pueblo conocimiento de salvación en el perdón de sus pecados; 78 a causa de la entrañable misericordia de nuestro Elohim, con que la luz de la aurora nos visitará de lo alto; 79 para alumbrar a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por caminos de paz”.

80 Y el niño crecía y se fortalecía en espíritu, y estuvo en el desierto hasta el día en que se manifestó a Yisrael.

Nacimiento de Yahoshúa

2 Sucedió en aquellos días que salió un edicto de parte del César Augusto, para levantar un censo de todo el mundo habitado. 2 Este primer censo se realizó mientras Kirenio era gobernador de Siria. 3 Todos iban para inscribirse en el censo, cada uno a su ciudad. 4 Así que Yosef también subió desde el Galil, de la ciudad de Natséret, a Judea, a la ciudad de Dawid que se llama Bet Léjem, porque él era de la casa y de la familia de Dawid, 5 para inscribirse con Miryam, su esposa, quien estaba encinta.

6 Sucedió que, mientras ellos estaban allí, se cumplieron los días de su alumbramiento, 7 y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

8 En aquella región había unos pastores que velaban y montaban guardia en la noche sobre su rebaño. 9 Entonces un mensajero de YHWH se presentó ante ellos, y la gloria de YHWH los rodeó de resplandor; y se llenaron de gran temor. 10 Pero el mensajero les dijo: “No teman, miren que les traigo buenas nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: 11 que hoy, en la ciudad de Dawid, les ha nacido un Salvador, que es el Mashíaj Soberano. 12 Y esto les servirá de señal: Hallarán al niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.

13 De repente apareció con el mensajero una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Elohim y decían: 14 “¡Gloria a Elohim en las alturas, y

en la tierra paz entre los hombres de buena voluntad!”
15 Sucedió que, cuando los mensajeros se retiraron de ellos al cielo, los pastores se decían unos a otros: “Pasemos ahora mismo hasta Bet Lájem y veamos esto que ha sucedido, y que YHWH nos ha dado a conocer”.

16 Fueron de prisa y hallaron a Miryam y a Yosef, y al niño acostado en el pesebre. 17 Al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca de este niño. 18 Todos los que oyeron se maravillaron de lo que los pastores les dijeron; 19 pero Miryam guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. 20 Los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Elohim por todo lo que habían oído y visto, tal como se les había dicho.

21 Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron el nombre de Yahoshúa, nombre que le dio el mensajero antes que él fuera concebido en el vientre.

22 Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos conforme a la Torah de Mosheh, llevaron al niño a Yerushaláyim para presentarlo a YHWH²³ (así como está escrito en la Torah de YHWH: Todo varón que abre la matriz será llamado santo a YHWH) 24 y para dar la ofrenda conforme a lo dicho en la Torah de YHWH: un par de tórtolas o dos pichones de paloma.

Cántico profético de Shimón

25 En aquel tiempo había en Yerushaláyim un hombre llamado Shimón, y este hombre era justo y piadoso; esperaba la consolación de Yisrael, y el espíritu de santidad estaba sobre él. 26 A él le había revelado el espíritu de santidad que no vería la muerte antes que viera al Mashíaj de YHWH. 27 Movido por el espíritu, entró en el templo; y cuando los padres trajeron al niño Yahoshúa para hacer con él conforme a la costumbre de la Torah, 28 Shimón lo tomó en sus brazos y bendijo a Elohim diciendo:

29 “Ahora, Adonay YHWH, despide a tu siervo en paz conforme a tu palabra; 30 porque mis ojos han visto tu salvación* 31 que has preparado en presencia de todos los pueblos: 32 luz para revelación de las naciones y gloria de tu pueblo Yisrael”.

33 Su padre y su madre se maravillaban de las cosas que se decían de él. 34 Y Shimón los bendijo y le dijo a Miryam su madre: “Mira, éste se ha puesto para caída y para levantamiento de muchos en Yisrael y para señal que será contradicha, 35 para que se descubran los pensamientos de muchos corazones. Y una espada traspasará tu propio ser”.

36 También estaba allí la profetisa Janah, hija de Penuel, de la tribu de Asher. Ella era de edad avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde

su matrimonio; 37 y había permanecido como viuda hasta los ochenta y cuatro años. No se apartaba del Templo, sirviendo con ayunos y oraciones de noche y de día. 38 En la misma hora acudió al Templo y daba gracias a Elohim, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Yerushaláyim.

39 Cuando cumplieron con todos los requisitos de la Torah de YHWH, volvieron al Galil, a su ciudad de Natséret. 40 El niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Elohim estaba sobre él.

Niñez de Yahoshúa

41 Sus padres acostumbraban ir todos los años a Yerushaláyim, para la fiesta de el Pésaj. 42 Cuando cumplió doce años, subieron ellos a Yerushaláyim conforme a la costumbre de la Fiesta. 43 Una vez acabados los días [de la Fiesta], mientras ellos volvían, el niño Yahoshúa se quedó en Yerushaláyim; y sus padres no se dieron cuenta. 44 Suponiendo que él estaba en la caravana, fueron un día de camino y lo buscaban entre los parientes y los conocidos. 45 Como no lo encontraron, volvieron a Yerushaláyim buscándolo.

46 Sucedió que después de tres días, lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. 47 Todos los que lo oían se asombraban de su entendimiento y de sus respuestas. 48 Cuando lo vieron, se maravillaron, y su madre le dijo: “Hijo, ¿por qué has hecho eso con nosotros? Mira, tu padre y yo te estábamos buscando con angustia”. 49 Entonces él les dijo: “¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?” 50 Pero ellos no entendieron lo que les quiso decir.

51 Bajó con ellos y fue a Natséret, y permaneció sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. 52 Y Yahoshúa crecía en sabiduría, en estatura y en el favor de Elohim y de los hombres.

Su inmersión y tentación

3 En el año quince del gobierno de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, Horedós tetrarca del Galil, su hermano Felipe tetrarca de las regiones de Iturea y de Traconite, y Lisaniás tetrarca de Abilinia; 2 en tiempo de los sumos sacerdotes Anán y Kayafá, le llegó un mensaje de Elohim a Yojanán hijo de Zekharyah, en el desierto. 3 Entonces él anduvo por toda la región alrededor del Yardén, predicando la inmersión de arrepentimiento para perdón de pecados, 4 como está escrito en el libro de las declaraciones del profeta Yeshayah, que dice: “Voz del que proclama en el desierto: ‘Preparen el camino de YHWH; enderecen sus senderos. 5 Que todo valle se rellene, y todo monte

y colina ser allanen. Que los senderos torcidos se enderecen; y los caminos escabrosos se nivelen; 6 y toda persona verá la salvación de Elohim’.”

7 Yojanán les decía a las multitudes que iban a que él las sumergiera: “Generación de víboras, ¿quién les enseñó a huir de la ira venidera? 8 Pues produzcan los frutos del arrepentimiento y no se pongan a decir dentro de ustedes mismos: ‘A Avraham tenemos por padre’. Porque les digo que aun de estas piedras YHWH puede levantarle hijos a Avraham. 9 Además el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Así que todo árbol que no dé buen fruto se corta y se echa al fuego”.

10 Las multitudes le preguntaban: “Y ¿qué vamos a hacer?” 11 Él les respondía: “El que tiene dos túnicas que le dé al que no tiene, y el que tiene comida haga lo mismo”. 12 También fueron unos publicanos para sumergirse y le preguntaron: “Rabí, ¿qué haremos nosotros?” 13 Él les decía: “No cobren más de lo que se les ha ordenado”. 14 También unos soldados le preguntaron: “Y nosotros, ¿qué haremos?” El les dijo: “No hagan extorsión ni denuncien falsamente a nadie, y conténtense con sus salarios”.

15 Como el pueblo estaba a la expectativa, y todos especulaban en sus adentros si acaso Yojanán sería el Mashíaj, 16 Yojanán les respondió a todos, diciendo: “Yo, a la verdad, los sumerjo a ustedes en agua. Pero viene ya el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatarle la correa de su calzado. Él los sumergirá en espíritu de santidad y fuego. 17 Tiene su aventador en la mano para limpiar su era y juntar el trigo en su granero, pero quemará la paja con fuego inextinguible”.

18 Y con éstas y muchas otras exhortaciones, le anunciaba las buenas nuevas al pueblo. 19 Pero el tetrarca Horedós, cuando recibió una reprensión de Yojanán con relación a Herodíah, la mujer de su hermano, y a todas las maldades que Horedós había hecho, 20 añadió a todo también esto: Encerró a Yojanán en la cárcel.

Su inmersión

21 Sucedió que en el tiempo en que todo el pueblo iba a sumergirse, también Yahoshúa se sumergió. Y mientras oraba, se abrió el cielo, 22 y el espíritu de santidad descendió sobre él en forma corporal, como paloma. Luego vino una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo amado; en ti me he agradado”.

Su genealogía por parte de Miryam

23 Yahoshúa tenía como treinta años cuando comenzó. Él era—según se creía—hijo de Yosef,

24 hijo [yerno] de Elí, hijo de Matat, hijo de Lewí,

hijo de Melkhí, hijo de Yanay, hijo de Yosef,

25 hijo de Matityahu, hijo de Amóts, hijo de Najum, hijo de Jeslí,

26 hijo de Nagay, hijo de Májat, hijo de Matityahu, hijo de Shimí, hijo de Yosef, hijo de Yahudah,

27 hijo de Yojanán, hijo de Reishá, hijo de Zerubabel, hijo de Shaltiel,

28 hijo de Nerí, hijo de Malkhí, hijo de Adí, hijo de Kosham, hijo de Elmadán, hijo de Er,

29 hijo de Yahoshúa, hijo de Eliézer, hijo de Yoram, hijo de Matat,

30 hijo de Lewí, hijo de Shimón, hijo de Yahudah, hijo de Yosef, hijo de Yonam, hijo de Elyaqim,

31 hijo de Melah, hijo de Manah, hijo de Matatá, hijo de Natán,

32 hijo de Dawid, hijo de Yishay, hijo de Obed, hijo de Bóaz, hijo de Salmón, hijo de Najshón,

33 hijo de Aminadab, hijo de Admín, hijo de Arní, hijo de Jetsrón, hijo de Perets, hijo de Yahudah,

34 hijo de Yaaqov, hijo de Yitsjaq, hijo de Avraham, hijo de Téraj,

35 hijo de Najor, hijo de Serug, hijo de Reú, hijo de Péleg, hijo de Éber, hijo de Shélaj,

36 hijo de Keinán, hijo de Arpajshad, hijo de Shem, hijo de Nóaj,

37 hijo de Lémekh, hijo de Metushélah, hijo de Janokh, hijo de Yéred, hijo de Mahalalel, hijo de Keinán,

38 hijo de Enósh, hijo de Set, hijo de Adam, hijo de Elohim.

Su prueba en el desierto

4 Yahoshúa volvió del Yardén lleno de espíritu de santidad, y el espíritu lo llevó por el desierto, 2 durante cuarenta días, mientras el Acusador lo tentaba. No comió nada en aquellos días; y cuando se cumplieron, sintió hambre.

3 Entonces el Acusador le dijo: “Si eres Hijo de Elohim, dile a esta piedra que se convierta en pan”. 4 Yahoshúa le respondió: “Está escrito: ‘No sólo de pan vivirá el hombre’.”

5 Luego lo llevó a una altura, y en un momento le mostró todos los reinos de la tierra. 6 Y el Acusador le dijo: “A ti te daré todos estos dominios, y la gloria de ellos; porque a mí se me ha entregado, y se la doy a quien yo quiero. 7 Así que si tú me adoras, todo será tuyo”. 8 En respuesta Yahoshúa le dijo: “Está escrito: ‘A YHWH tu Elohim adorarás, y a él solo servirás’.”

9 Después lo llevó a Yerushaláyim y lo puso de pie sobre el alero del templo, y le dijo: “Si eres Hijo de Elohim, échate abajo desde aquí. 10 Porque está escrito: ‘A sus mensajeros dará órdenes acerca de ti para que te guarden, 11 y en sus manos te llevarán,

para que nunca tropiece tu pie con una piedra.’” 12 En respuesta Yahoshúa le dijo: “Está dicho: ‘No pondrás a prueba a YHWH tu Elohim.’” 13 Cuando el Acusador acabó toda tentación, se apartó de él por algún tiempo.

Su mensaje y su misión

14 Entonces Yahoshúa volvió en el poder del espíritu al Galil, y su fama se difundió por toda la tierra de alrededor. 15 Él enseñaba en las sinagogas de ellos, y todos lo glorificaban.

16 Fue a Natséret, donde se había criado, y conforme a su costumbre, el día de Shabat entró en la sinagoga, y se levantó para leer. 17 Se le entregó el rollo del profeta Yeshayah; y cuando abrió el rollo, encontró el lugar donde estaba escrito: 18 “El espíritu de YHWH está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos 19 y para proclamar el año agradable de YHWH”.

20 Después de enrollar el pergamino y devolverlo al asistente, se sentó. Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. 21 Entonces comenzó a decirles: “Hoy se ha cumplido esta Escritura en sus oídos”.

22 Todos daban testimonio de él y estaban maravillados de las palabras [llenas] de gracia que salían de su boca, y decían: “¿No es éste el hijo de Yosef? 23 Entonces él les dijo: “Sin duda, ustedes me dirán este refrán: ‘Médico, cúrate a ti mismo. Hemos oído que sucedieron tantas cosas en Kefar Najum; haz lo mismo también aquí en tu tierra.’” 24 Y añadió: “En verdad les digo, que ningún profeta es aceptado en su tierra. 25 Pero en verdad les digo que había muchas viudas en Yisrael en los días de Eliyahu, cuando el cielo se cerró por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en toda la tierra; 26 pero a ninguna de ellas fue enviado Eliyahu, sino a una viuda en Tsarfat de Tsidón. 27 También había muchos leprosos en Yisrael en el tiempo del profeta Elishá, pero ninguno de ellos fue sanado, sino el sirio Naamán”.

28 Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira, 29 y se levantaron y lo echaron fuera de la ciudad. Luego lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despearlo. 30 Pero él pasó por en medio de ellos y se fue.

En Kefar Najum

31 Entonces descendió a Kefar Najum, ciudad del Galil, y les enseñaba los Shabatot. 32 Y se asombraban de su enseñanza, porque su palabra tenía autoridad.

33 Estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de demonio inmundo, y él exclamó a gran voz: 34 “¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Yahoshúa el Natsereno? ¿Has venido para destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Elohim”. 35 Yahoshúa lo reprendió, diciendo: “¡Cállate y sal de él!” Entonces el demonio salió de él, derribándolo allí en medio de todos, pero sin hacerle ningún daño.

36 Todos quedaron asombrados y se preguntaban entre ellos: “¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?” 37 Y su fama se divulgaba por todos los lugares de la región.

38 Después de levantarse y salir de la sinagoga, entró en casa de Shimón. La suegra de Shimón estaba postrada con una fuerte fiebre, y le rogaron por ella. 39 Él se inclinó hacia ella y reprendió a la fiebre, y la fiebre se le quitó; y en seguida ella se levantó y comenzó a servirles.

40 Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas dolencias los trajeron donde él. Y él, al poner las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. 41 Y también de muchos salían demonios, dando gritos y diciendo: “¡Tú eres el Hijo de Elohim!” Pero él los reprendía y no los dejaba hablar, porque ellos sabían que él era el Mashíaj.

42 Siendo ya de día, salió y se fue a un lugar desierto, y las multitudes lo buscaban. Acudieron a él y lo detenían para que no se apartara de ellos. 43 Pero él les dijo: “Necesito anunciar la Buena Noticia del reino de YHWH a otras ciudades también, porque para esto me han enviado”. 44 E iba predicando por las sinagogas del Galil.

Sus primeros discípulos

5 En cierta ocasión, mientras las multitudes se agolpaban a su alrededor para escuchar la palabra de Elohim, Yahoshúa estaba de pie junto al lago de Kinéret, 2 y vio dos barcas que estaban a la orilla del lago. Los pescadores habían salido de ellas y estaban lavando sus redes. 3 Al entrar él en una de las barcas, que pertenecía a Shimón, le pidió a éste que lo alejara de tierra un poco. Luego se sentó y se puso a enseñarles a las multitudes desde la barca.

4 Cuando acabó de hablarles, le dijo a Shimón: “Boga mar adentro, y echen sus redes para pescar”. 5 Shimón le respondió: “Rabí, toda la noche hemos trabajado duro y no hemos pescado nada. Pero si tú lo dices echaré la red”. 6 Cuando lo hicieron, atraparon una gran cantidad de peces, y sus redes se rompían. 7 Hicieron señas a sus compañeros que estaban en el otro barco, para que vinieran a ayudarles. Ellos vinieron y llenaron ambas barcas, de manera que estaban por hundirse.

8 Shimón Kefá, al ver eso, cayó de rodillas ante Yahoshúa exclamando: “¡Apártate de mí, Maestro, porque soy un hombre pecador!”

9 Por la pesca que habían logrado, el temor se apoderó de Kefá y de todos los que estaban con él, 10 y de igual manera de Yaaqov y Yojanán, hijos de Zavday, que eran socios de Shimón. Entonces Yahoshúa le dijo a Shimón: “No temas; de aquí en adelante estarás pescando hombres”. 11 Después de sacar las barcas a tierra, dejaron todo y lo siguieron.

Su ministerio de sanación

12 Una vez, estando Yahoshúa en una de las ciudades, sucedió que había un hombre lleno de lepra. Él vio a Yahoshúa, y postrándose sobre su rostro, le rogó: “Maestro, si quieres, puedes limpiarme”. 13 Entonces extendió la mano y lo tocó diciendo: “Quiero. ¡Queda limpio!” Y al instante la lepra desapareció de él. 14 Yahoshúa le mandó que no se lo dijera a nadie; más bien, le dijo: “Ve y muéstrate al sacerdote y da por tu purificación la ofrenda que mandó Mosheh, para testimonio a ellos”. 15 Sin embargo, su fama se extendía cada vez más, y se reunían con él muchas multitudes para oírlo y para sanarse de sus enfermedades. 16 Pero él se apartaba a los lugares desiertos y oraba.

17 Uno de aquellos días que Yahoshúa estaba enseñando, estaban sentados allí unos fariseos y maestros de la Torah que habían venido de todas las aldeas del Galil, de Yahudah y Yerushaláyim. El poder de YHWH estaba con él para sanar. 18 Y en eso, unos hombres trajeron sobre una camilla a un hombre que era paralítico, y procuraban llevarlo adentro y ponerlo delante de Yahoshúa. 19 Al no encontrar cómo hacerlo a causa de la multitud, se subieron encima de la casa y junto con la camilla, lo bajaron por el tejado en medio, delante de Yahoshúa. 20 Al ver la fe de ellos, Yahoshúa le dijo: “Hombre, tus pecados se te perdonan”.

21 Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a razonar: “¿Quién es éste, que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Elohim?” 22 Pero Yahoshúa, dándose cuenta de los razonamientos de ellos, les respondió: “¿Qué razonan ustedes en sus corazones? 23 ¿Qué es más fácil? ¿Decir: ‘Tus pecados se te perdonan’, o decir: ‘Levántate y anda’? 24 Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados (le dijo al paralítico): A ti te digo: ¡Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa!” 25 De inmediato se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla en la que estaba acostado y se fue a su casa glorificando a Elohim.

26 El asombro se apoderó de todos, y glorificaban

a Elohim. Se llenaron de temor y decían: “¡Hoy hemos visto maravillas!”

Llamado de Lewí

27 Después de esto, Yahoshúa salió y vio a un publicano llamado Lewí, sentado en el lugar de los tributos públicos. Y le dijo: “¡Sígueme! 28 El, dejando todo, se levantó y lo siguió.

29 Después Lewí le hizo un gran banquete en su casa, y había un gran número de publicanos y otros que estaban a la mesa con ellos. 30 Los fariseos y sus escribas se pusieron a murmurar contra los discípulos de él, diciendo: “¿Por qué ustedes comen y beben con los publicanos y pecadores?” 31 Yahoshúa les respondió: “Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos. 32 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

33 Entonces ellos le dijeron: “Los discípulos de Yojanán ayunan muchas veces y hacen oraciones, igual que los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben. 34 Yahoshúa les dijo: “¿Acaso pueden ustedes hacer que los que están de bodas ayunen mientras el novio está con ellos? 35 Pero vendrán días cuando les quitarán el novio. Entonces, en esos días ayunarán”.

36 Les dijo también una parábola: “Nadie corta un parcho de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. De otra manera, el vestido nuevo se rompe, y el parcho sacado del nuevo no armoniza con lo viejo. 37 Ni nadie echa vino nuevo en cueros viejos. De otra manera, el vino nuevo romperá los cueros, el vino se derramará, y los cueros se perderán. 38 Pero el vino nuevo debe echarse en cueros nuevos. 39 Y nadie que bebe el añejo quiere el nuevo, porque dice: ‘El añejo es el mejor’”.

Arrancando espigas en Shabat

6 Sucedió un Shabat que Yahoshúa iba pasando por los sembrados, y sus discípulos arrancaban espigas y las comían, restregándolas con las manos. 2 Y algunos de los fariseos dijeron: “¿Por qué ustedes hacen lo que no está permitido hacer los Shabatot?”

3 En respuesta Yahoshúa dijo: “¿No han leído ustedes lo que hizo Dawid cuando tuvo hambre él y también los que estaban con él? 4 Entró en la casa de YHWH, tomó los panes de la Presencia, que no se permite comer sino sólo a los sacerdotes, y comió y les dio también a los que estaban con él”. 5 También les dijo: “El Hijo del Hombre es dueño del Shabat”.

Curación del lisiado

6 Sucedió en otro Shabat que él entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Y estaba allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. 7 Los escribas

y los fariseos lo acechaban para ver si lo sanaría en Shabat, para hallar de qué acusarlo. 8 Pero él, conociendo los razonamientos de ellos, le dijo al hombre que tenía la mano paralizada: “Levántate y ponte en el medio”. Él se levantó y se puso en el medio. 9 Entonces Yahoshúa les dijo: “Yo les pregunto: ¿Está permitido en el Shabat hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o quitarla?” 10 Y mirándolos a todos en derredor, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. Él lo hizo, y su mano le quedó restaurada. 11 Entonces ellos se llenaron de enojo y discutían unos con otros qué podrían hacer con Yahoshúa.

Elección de los doce Enviados

12 Sucedió en aquellos días que fue al monte a orar, y pasó toda la noche en oración a Elohim. 13 Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y de ellos escogió a doce, a quienes también llamó Enviados: 14 a Shimón al cual también llamó Kefá, y a su hermano Andrés; a Yaaqov y a Yojanán; a Felipe y a Bar-Talmay; 15 a Matityah y a Tomá; a Yaaqov hijo de Alfay, y a Shimón llamado el Patriota; 16 a Yahudah hijo de Yaaqov, y a Yahudah el Iscariote, que también llegó a ser el traidor.

17 Descendió con ellos y se detuvo en un llano, junto con un numeroso grupo de sus discípulos y un gran número de personas de toda Yahudah, de Yerushaláyim, y de las costas de Tsor y de Tsidón, que habían venido para oírlo y para sanarse de sus enfermedades. 18 Los que estaban atormentados por espíritus inmundos quedaban sanos, 19 y toda la gente procuraba tocarlo; porque salía poder de él, y sanaba a todos.

20 Y dirigiendo él la mirada a sus discípulos, dijo: “Felices ustedes los pobres, porque suyo es el reino de Elohim.

21 “Felices ustedes que ahora tienen hambre, porque serán saciados.

“Felices ustedes que ahora lloran, porque reirán.

22 “Felices ustedes cuando la gente los aborrezca, cuando los excluyan y los insulten, y desprecien su nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. 23 Gócese en ese día y salten de alegría, porque, miren, es grande la recompensa que hay para ustedes en el cielo; pues así hacían los padres de ellos con los profetas.

24 “Pero ¡pobres de ustedes los ricos! Porque reciben ya su consuelo.

25 “¡Pobres de ustedes, los que ahora están saciados! Porque tendrán hambre.

“¡Pobres de ustedes, los que ahora se ríen! Porque lamentarán y llorarán.

26 “¡Pobres de ustedes, cuando toda la gente hable

bien de ustedes! Porque así hacían sus padres con los falsos profetas.

27 “Pero a ustedes los que oyen, les digo: Amen a sus enemigos y háganle el bien a los que los aborrecen; 28 bendigan a los que los maldicen y oren por los que los maltratan. 29 Al que te golpee en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite el manto, no le niegues la túnica. 30 A cualquiera que te pida, dale; y al que coja lo que es tuyo, no se lo vuelvas a pedir.

31 “Y como quieren que los trate la gente a ustedes, así también trátenlos ustedes a ellos. 32 Porque si aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? Pues también los pecadores aman a los que los aman. 33 Y si le hacen el bien a los que les hacen bien, ¿qué mérito tienen? También los pecadores hacen lo mismo. 34 Y si les prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? Pues también los pecadores les prestan a los pecadores para recibir el mismo trato.

35 “Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos y hagan el bien y presten sin esperar ningún provecho. Entonces su recompensa será grande, y serán hijos del Altísimo; porque él es bondadoso para con los ingratos y los perversos. 36 Sean compasivos, como también su Padre es compasivo.

37 “No juzguen, y no los juzgarán a ustedes. No condenen, y no los condenarán a ustedes. Perdonen, y se les perdonará. 38 Den, y se les dará; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se les dará en su regazo. Porque con la medida con que ustedes midan, se les volverá a medir”.

39 Entonces les dijo una parábola: “¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? 40 El discípulo no es superior a su maestro, pero consumada la instrucción, cada uno será como su maestro. 41 ¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano pero dejas de ver la viga que está en tu propio ojo? 42 ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: ‘Hermano, déjame sacarte la paja de tu ojo’, cuando no miras la viga que hay en tu ojo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la paja que hay en el ojo de tu hermano.

43 “No es un buen árbol el que da malos frutos, ni es un árbol malo el que da buen fruto. 44 Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se recogen higos de los espinos, ni tampoco se vendimian uvas de una zarza. 45 La persona buena, del buen tesoro de su corazón, presenta lo bueno; y la persona mala, del mal tesoro de su corazón, presenta lo malo. Porque de lo que abunda en el corazón habla la boca.

46 “¿Por qué me llaman: ‘Maestro, Maestro’, y no hacen lo que digo? 47 Les voy a mostrar a qué se parece todo el que viene a mí y oye mis palabras, y las hace. 48 Se parece a un hombre que al edificar una

casa cavó profundo y puso los cimientos sobre la roca. Y cuando vino una inundación, el torrente golpeó con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba bien construida. 49 Pero el que oye y no pone en práctica se parece a un hombre que edificó su casa sobre tierra, sin cimientos. El torrente golpeó con ímpetu contra ella; en seguida cayó, y fue grande la ruina de aquella casa”.

Un gentil con mucha fe

7 Cuando concluyó su disertación al pueblo que lo escuchaba, entró en Kefar Najum. 2 En eso, el siervo de cierto centurión, a quien él estimaba mucho, estaba enfermo y a punto de morir. 3 Cuando oyó hablar de Yahoshúa, le envió ancianos de los yahuditas para rogarle que fuera y sanara a su siervo. 4 Ellos fueron donde Yahoshúa y le rogaban con insistencia, diciéndole: “El es digno de que le concedas esto; 5 porque ama a nuestra nación y él mismo nos edificó la sinagoga”.

6 Yahoshúa fue con ellos. Y cuando ya no estaban muy lejos de su casa, el centurión le envió unos amigos para decirle: “Maestro, no te molestes, porque no soy digno de que entres bajo mi techo. 7 Por eso, no me tuve por digno de ir a ti. Más bien, di una palabra, y mi criado será sanado. 8 Porque yo también soy un hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando. Y le digo a uno: “Vé”, y él va; le digo al otro: “Ven”, y él viene; y le digo a mi siervo: “Haz esto”, y él lo hace”.

9 Cuando Yahoshúa oyó esto, se maravilló de él; y dándose vuelta, le dijo a la gente que lo seguía: “¡Les digo que ni siquiera en Yisrael he hallado tanta fe!” 10 Cuando volvieron a casa los Enviados, hallaron sano al siervo.

La viuda de Naím

11 Al día siguiente él fue a la ciudad que se llama Naím. Sus discípulos y una gran multitud lo acompañaban. 12 Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, coincidió que llevaban a enterrar un muerto, el único hijo de su madre, la cual era viuda. Bastante gente de la ciudad la acompañaba. 13 Y cuando el Rabí la vio, se compadeció de ella y le dijo: “No llores”. 14 Luego se acercó y tocó el féretro, y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces le dijo: “Joven, a ti te digo: ¡Levántate!” 15 Entonces el que había muerto se sentó y comenzó a hablar. Y Yahoshúa se lo entregó a su madre.

16 El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Elohim diciendo: “¡Un gran profeta se ha levantado entre nosotros! ¡Elohim ha visitado a su pueblo!” 17 Y esto que se decía de él se difundió por toda Yahudah

y por toda la tierra de alrededor.

La pregunta de Yojanán

18 A Yojanán le informaron sus discípulos acerca de todas estas cosas. Entonces Yojanán llamó a dos de sus discípulos 19 y los envió donde el Maestro, para preguntarle: “¿Eres tú el que había de venir, o debemos esperar a otro?” 20 Cuando los hombres llegaron donde Yahoshúa, le dijeron: “Yojanán el Inmensor nos ha enviado donde ti para preguntar: “¿Eres tú el que había de venir, o debemos esperar a otro?”

21 En aquella hora Yahoshúa sanó a muchos de enfermedades, de plagas y de espíritus malos; y a muchos ciegos les dio la vista. 22 Luego respondió y les dijo: “Vayan y háganle saber a Yojanán lo que han visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. 23 Feliz es el que no se ofende conmigo”.

24 Cuando se fueron los mensajeros de Yojanán, Yahoshúa comenzó a hablar de Yojanán a las multitudes: “¿Qué salieron ustedes a ver en el desierto? ¿Una vara sacudida por el viento? 25 Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido de ropa delicada? Miren, los que llevan ropas lujosas y viven en placeres están en los palacios reales. 26 Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿Un profeta? ¡Sí, les digo, y más que profeta! 27 Él es aquel de quien está escrito: ‘Miren, yo envío mi mensajero delante de tu presencia, quien preparará tu camino delante de ti’. 28 Les digo que entre los nacidos de mujer, no hay ninguno mayor que Yojanán. Sin embargo, el más pequeño en el reino de Elohim es mayor que él”.

29 Al oírlo, todo el pueblo y los publicanos declararon justo a Elohim, al sumergirse con la inmersión de Yojanán. 30 Pero los fariseos y los intérpretes de la Torah rechazaron el propósito de Elohim para ellos, no dejándose sumergir por él.

31 “¿A qué compararé a los hombres de esta generación? ¿A qué se parecen? 32 Se parecen a los muchachos que se sientan en la plaza, y se gritan unos a otros: “Les tocamos la flauta, y ustedes no bailaron; entonamos canciones de duelo, y no lloraron”. 33 Porque ha venido Yojanán el Inmensor, que no come pan ni bebe vino, y ustedes dicen que tiene un demonio. 34 Ha venido el Hijo del Hombre que come y bebe, y ustedes dicen: “¡Ahí tienen, un hombre comelón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores!” 35 Pero la sabiduría queda vindicada por todos sus hijos”.

36 Uno de los fariseos le pidió que comiera con él; y cuando entró en la casa del fariseo, se sentó a la mesa. 37 En eso, cuando supo que Yahoshúa estaba a la

mesa en casa del fariseo, una mujer conocida como pecadora en la ciudad llevó un frasco de mármol con perfume. 38 Se puso detrás de Yahoshúa, a sus pies, y llorando, comenzó a mojar los pies de él con sus lágrimas; y los secaba con los cabellos de su cabeza. Y le besaba los pies y los ungía con el perfume.

39 Al ver esto el fariseo que lo había invitado a comer, se dijo a sí mismo: “Si éste fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, porque es una pecadora. 40 Entonces, Yahoshúa le respondió: “Shimón, tengo algo que decirte”. Él dijo: “Dilo, Rabí”. 41 “Ciertamente tenía dos deudores: Uno le debía quinientos denarios, y el otro, cincuenta. 42 Como ellos no tenían con qué pagar, los perdonó a ambos. Entonces, ¿cuál de ellos lo amará más?” 43 En respuesta Shimón dijo: “Supongo que aquel a quien perdonó más”. Y él le dijo: “Has juzgado correctamente”. 44 Y vuelto hacia la mujer, le dijo a Shimón: “¿Ves esta mujer? Yo entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; pero ésta ha mojado mis pies con lágrimas y los ha secado con sus cabellos. 45 Tú no me diste un beso, pero desde que entré, ésta no ha cesado de besarme los pies. 46 Tú no ungiste mi cabeza con aceite, pero ésta ha ungido mis pies con perfume. 47 Por lo cual, te digo que sus muchos pecados quedan perdonados, porque amó mucho. Pero al que se le perdona poco, poco ama”. 48 Y a ella le dijo: “Tus pecados quedan perdonados”.

49 Los que estaban con él a la mesa comenzaron a decir entre ellos: “¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?” 50 Entonces Yahoshúa le dijo a la mujer: “Tu fe te ha salvado; vete en paz”.

Mujeres que lo acompañaban

8 Después de esto, él andaba de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, predicando y anunciando la Buena Noticia del reino de Elohim. Los Doce iban con él, 2 y también algunas mujeres que se habían sanado de espíritus malignos y de enfermedades: Miryam, llamada la Magdalena, de la cual habían salido siete demonios; 3 Yojana, la mujer de Kuza, administrador de Horedós; Shoshaná, y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes.

Parábola del sembrador

4 Cuando se juntó una gran multitud de los que acudían a él de cada ciudad, les habló por medio de una parábola:

5 “Un sembrador salió a sembrar su semilla. Mientras sembraba, una parte cayó junto al camino y la pisotearon; y las aves del cielo se la comieron. 6 Otra parte cayó sobre la roca, y cuando creció, se secó, porque no tenía humedad. 7 Otra parte cayó entre los

espinos, y los espinos crecieron al mismo tiempo y la ahogaron. 8 Y otra parte cayó en buena tierra, y cuando creció, produjo fruto a ciento por uno”. Al hablar de estas cosas, exclamó: “El que tiene oídos para oír, que oiga”.

9 Sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola. 10 Y él dijo: “A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del reino de Elohim; pero a los demás [les hablo] en parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan. 11 “Esto es lo que significa la parábola: La semilla es la palabra de YHWH. 12 Los de junto al camino son los que oyen, pero luego viene el Acusador y quita la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven. 13 Los de sobre la roca son los que, cuando oyen, reciben la palabra con gozo. Pero éstos no tienen raíz; por un tiempo creen y en el tiempo de la prueba se apartan. 14 En cuanto a la parte que cayó entre los espinos, éstos son los que oyeron; pero mientras siguen su camino, quedan ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no llegan a la madurez. 15 Pero en cuanto a la parte que cayó en buena tierra, éstos son los que, al oír con corazón bueno y recto, retienen la palabra oída; y producen fruto con perseverancia.

16 “Nadie que enciende una lámpara la cubre con una vasija, o la pone debajo de la cama, sino que la pone sobre un candelero, para que los que entren vean la luz. 17 Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse, ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público. 18 Por eso, fíjense bien en lo que oyen; porque a todo el que produzca, se le dará, y a todo el que no produzca, hasta lo que piense tener se le quitará”.

19 En eso vinieron a verlo su madre y sus hermanos, pero no podían llegar hasta él a causa de la multitud. 20 Entonces le avisaron: “Tu madre y tus hermanos están afuera, y desean verte”. 21 Pero él les dijo en respuesta: “Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Elohim y la ponen en práctica.

La tempestad en el lago

22 En el transcurso de uno de aquellos días, él abordó una embarcación con sus discípulos; y les dijo: “Pasemos a la otra orilla del lago”. Y zarparon. 23 Pero mientras ellos navegaban, él se durmió. Entonces se desató una tempestad de viento en el lago, y ellos se iban anegando y peligraban. 24 Acercándose a él, lo despertaron diciendo: “¡Rabí, Rabí! ¡Perecemos!” Él se despertó, reprendió al viento y al oleaje del agua; y se apaciguaron, y sobrevino la calma. 25 Entonces les dijo: “¿Dónde está la fe de ustedes?” Atemorizados, se maravillaron diciéndose unos a otros: “¿Quién es éste,

que manda aun a los vientos y al agua, y le obedecen?”

Expulsando demonios

26 Navegaron a la tierra de los gadarenos, que está frente al Galil. 27 Al bajarse él a tierra, le salió al encuentro un hombre de la ciudad, el cual tenía demonios. Desde hacía mucho tiempo no había llevado ropa, ni vivía en una casa, sino entre los sepulcros. 28 Pero cuando vio a Yahoshúa, gritó, se postró delante de él y dijo con voz fuerte: “¿Qué tienes conmigo, Yahoshúa, Hijo de Elohim Altísimo? ¡Te ruego que no me atormentes!” 29 Porque Yahoshúa había mandado al espíritu inmundo que saliera del hombre, pues se había apoderado de él desde hacía mucho tiempo. Para protegerlo, lo ataban con cadenas y con grillos, pero él rompía las ataduras y el demonio lo impelía a los desiertos.

30 Yahoshúa le preguntó: “¿Cómo te llamas?” Y él dijo: “Legión”. Porque eran muchos los demonios que habían entrado en él; 31 y le rogaban que no los mandara al abismo.

32 Había allí un hato de muchos cerdos que pacía en la montaña; y le rogaron que los dejara entrar en ellos, y él les dio permiso. 33 Cuando los demonios salieron del hombre, entraron en los cerdos; y el hato se precipitó por un despeñadero al lago, y se ahogó. 34 Los que apacentaban los cerdos, al ver lo que había sucedido, huyeron y dieron aviso en la ciudad y por los campos.

35 La gente salió a ver lo que había sucedido; y cuando llegaron donde Yahoshúa hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Yahoshúa, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo. 36 Los que lo habían visto les contaron cómo se había salvado aquel endemoniado.

37 Entonces toda la multitud de la región de los gadarenos le rogó que se apartara de ellos, porque tenían mucho temor. Yahoshúa subió a la barca y regresó. 38 El hombre de quien habían salido los demonios le rogaba que lo dejara seguir con él. Pero Yahoshúa le respondió: 39 “Vuelve a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho por ti Elohim”. Y él se fue, proclamando por toda la ciudad cuán grandes cosas había hecho Yahoshúa por él.

40 Al regresar Yahoshúa, toda la gente lo recibió gozosa, porque todos lo esperaban. 41 Y en eso vino un hombre llamado Yaír, que era principal de la sinagoga. Se postró a los pies de Yahoshúa y le imploró que fuera a su casa, 42 porque tenía una hija única, de unos doce años, que se estaba muriendo. Mientras él iba, las multitudes lo apretujaban. 43 Y una mujer, que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años (la cual, aunque había gastado todo su

patrimonio en médicos, ninguno la pudo sanar), 44 se le acercó por detrás y tocó el borde del manto de Yahoshúa. De inmediato se detuvo su flujo.

45 Entonces dijo Yahoshúa: “¿Quién fue el que me tocó?” Y como todos negaban, Kefá le dijo: “Rabí, las multitudes te aprietan y presionan”. 46 Yahoshúa dijo: “Alguien me ha tocado, porque yo sé que ha salido poder de mí”.

47 Entonces, cuando la mujer vio que no había pasado inadvertida, vino temblando; y postrándose delante de él, declaró ante todo el pueblo por qué motivo lo había tocado, y cómo había quedado sana al instante. 48 Él le dijo: “Hija, tu fe te ha sanado. Vete en paz”.

49 Aún estaba él hablando, cuando vino uno de la casa del principal de la sinagoga para decirle: “Tu hija ha muerto. No molestes más al Rabí”. 50 Al oír esto, Yahoshúa le respondió: “No temas; sólo ten fe, y ella se salvará”.

51 Cuando llegó a la casa, no dejó entrar consigo a nadie, sino sólo a Kefá, a Yojanán, a Yaaqov, y al padre y a la madre de la niña. 52 Todos lloraban y lamentaban por ella. Pero él dijo: “No lloren. Ella no está muerta, sino dormida”. 53 Ellos se burlaban de él, sabiendo que ella había muerto. 54 Pero él la tomó de la mano, y dijo con voz fuerte: “Niña, levántate”. 55 Entonces le volvió el aliento, y al instante se levantó. Y él ordenó que le dieran de comer. 56 Sus padres quedaron asombrados, y él les encargó que no le dijeran a nadie lo que había sucedido.

Comisiona a sus Enviados

9 Después de reunir a los Doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades. 2 Los envió a proclamar el reino de Elohim y a sanar a los enfermos. 3 Y les dijo: “No lleven nada para el camino, ni bastón, ni bolsa, ni pan, ni dinero; ni tengan dos túnicas. 4 En cualquier casa en que entren, alójense allí hasta que se vayan del lugar. 5 Y dondequiera que no los reciban, al salir de aquella ciudad, sacudan el polvo de sus pies como testimonio contra ellos”. 6 Ellos salieron y pasaban de aldea en aldea, anunciando la Buena Noticia y sanando por todas partes.

7 El tetrarca Horedós oyó de todo lo que estaba pasando; y estaba perplejo, porque algunos decían que Yojanán había resucitado de los muertos. 8 Otros decían que Eliyahu había aparecido, y otros que alguno de los antiguos profetas había resucitado. 9 Pero Horedós dijo: “A Yojanán yo lo decapité. ¿Quién, será éste de quien escucho tales cosas?” Y procuraba verlo.

Alimenta a cinco mil

10 Cuando los Enviados regresaron, le contaron a Yahoshúa todo lo que habían hecho. Y él los llevó consigo y se retiró aparte a la ciudad llamada Bet-Tsaidah. 11 Pero al saberlo las multitudes, lo siguieron; y él los recibió y les hablaba del reino de Elohim y sanaba a los que tenían necesidad de sanación.

12 El día comenzó a declinar, y los Doce se le acercaron y le dijeron: “Despide a la gente para que vayan a las aldeas y a los campos de alrededor, y se alojen y hallen comida, porque aquí estamos en un lugar desierto. 13 Él les dijo: “Denles ustedes de comer”. Pero ellos dijeron: “No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros y compremos comida para todo este pueblo”. 14 Porque eran como cinco mil hombres. Entonces les dijo a sus discípulos: “Hagan que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno”. 15 Y así lo hicieron, haciendo que todos se sentaran.

16 Entonces Yahoshúa tomó los cinco panes y los dos pescados, y alzando los ojos al cielo, los bendijo. Luego los partió e iba dándoselos a sus discípulos para que los pusieran delante de la gente. 17 Todos comieron y se saciaron, y de lo que sobró recogieron doce canastas de pedazos.

El gran reconocimiento de Kefá

18 En una ocasión estaba él orando aparte, sus discípulos estaban con él, y les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” 19 Ellos respondieron: “Unos, que Yojanán el Inmisor; otros, que Eliyahu; y otros, que alguno de los antiguos profetas ha resucitado”. 20 Entonces les dijo: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?” Entonces Kefá respondió y dijo: “El Mashíaj de YHWH”. 21 Pero él les mandó enérgicamente que no dijeran esto a nadie. 22 Y les dijo: “Es necesario que el Hijo del Hombre pase muchos sufrimientos, y que lo rechacen los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y que lo maten y que resucite al tercer día”. 23 Les decía entonces a todos: “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su madero cada día y sígame. 24 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la salvará. 25 Pues, ¿de qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y se destruye o se pierde a sí mismo? 26 Pues el que se avergüence de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria y la del Padre y la de los santos mensajeros. 27 Y les digo, en verdad, que hay algunos de los que están aquí presentes que no experimentarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Elohim”.

Visión de Yahoshúa en el Reino

28 En efecto, como ocho días después de estas palabras, él llevó consigo a Kefá, a Yojanán y a Yaaqov, y subió al monte a orar. 29 Y mientras oraba, la apariencia de su rostro se transformó, y sus vestiduras se pusieron blancas y resplandecientes. 30 Y vieron a dos hombres que hablaban con él. Eran Mosheh y Eliyah, 31 que aparecieron en gloria y hablaban de la partida de él, que se iba a verificar en Yerushaláyim. 32 Kefá y sus compañeros estaban cargados de sueño; pero se mantuvieron vigilando y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

33 En el momento en que ellos se alejaban de él, Kefá le dijo a Yahoshúa, sin saber lo que decía: “Rabí, es bueno que nos quedemos aquí. Así que levantemos tres enramadas: una para ti, otra para Mosheh y otra para Eliyah”.

34 Mientras él estaba diciendo esto, vino una nube y les hizo sombra. Y ellos tuvieron temor cuando entraron en la nube. 35 Entonces de la nube salió una voz que decía: “Este es mi Hijo, el Escogido. Oiganlo a él”. 36 Cuando cesó la voz, Yahoshúa se hallaba solo. Y ellos callaron, y en aquellos días no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

Sanación de un endemoniado

37 Al día siguiente, cuando bajaban del monte, una gran multitud le salió al encuentro. 38 Y un hombre de la multitud clamó diciendo: “Rabí, te ruego que veas a mi hijo, que es el único que tengo. 39 Sucede que un espíritu se posesiona de él, y de repente grita y lo convulsiona con espumarajos; lo estropea y difícilmente se aparta de él. 40 Yo les rogué a tus discípulos que lo echaran fuera, pero no pudieron”. 41 Yahoshúa respondió: “¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes y soportarlos? Trae a tu hijo acá”. 42 Y mientras aún se acercaba, el demonio lo derribó y lo convulsionó. Pero Yahoshúa reprendió al espíritu inmundo y sanó al muchacho, y se lo entregó a su padre. 43 Y todos se maravillaban de la grandeza de Elohim.

Segundo anuncio de su muerte

Como todos se maravillaban de todas las cosas que hacía, les dijo a sus discípulos: 44 “Dejen que penetren en sus oídos estas palabras: que al Hijo del Hombre lo van a entregar en manos de los hombres”. 45 Pero ellos no entendían esta declaración, pues les resultaba obscura, así que no la comprendían. Y temían preguntarle acerca de esa declaración.

46 Una vez hubo una discusión entre los discípulos: cuál de ellos sería el más importante. 47 Pero Yaho-

shúa, percibiendo los razonamientos de sus corazones, tomó a un niño y lo puso a su lado, 48 y les dijo: “Cualquiera que reciba a este niño en mi nombre me recibe a mí; y cualquiera que me reciba a mí recibe al que me envió. Porque el que es más pequeño entre todos ustedes, ése es el más importante”.

49 Entonces Yojanán intervino y dijo: “Rabí, vimos a cierto hombre echando fuera demonios en tu nombre, y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros”. 50 Yahoshúa le dijo: “No se lo prohiban. Porque el que no está contra ustedes, está con ustedes”.

En camino a Yerushaláyim

51 Sucedió que, cuando se cumplía el tiempo en que habrían de recibirlo arriba, decidió resuelta-mente ira Yerushaláyim. 52 Envio mensajeros delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los shomronitas para hacerle preparativos; 53 pero allí no lo recibieron porque vieron que estaba resuelto a ir a Yerushaláyim. 54 Al ver esto sus discípulos Yaaqov y Yojanán, le dijeron: “Maestro, ¿quieres que mandemos que baje fuego del cielo y los consuma?” 55 Él se dio vuelta y los reprendió, 56 y fueron a otra aldea.

Los “casi discípulos”

57 Mientras ellos iban por el camino, cierto hombre le dijo: “¿Te seguiré a dondequiera que vayas!” 58 Yahoshúa le dijo: “Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo tienen nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza”.

59 A otro le dijo: “Sígueme”. Pero él dijo: “Maestro, permíteme ir primero a enterrar a mi padre”. 60 Y Yahoshúa le dijo: “Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ¡vé y anuncia el reino de Elohim!”

61 Entonces también dijo otro: “Te seguiré, Maestro, pero primero permite que me despida de los que están en mi casa”. 62 Pero Yahoshúa le dijo: “Ninguno que ha puesto su mano en el arado y sigue mirando atrás, es apto para el reino de Elohim.

Misión de los setenta precursores

10 Después de estas cosas, el Maestro, designó a otros setenta, a los cuales envió delante de él de dos en dos, a toda ciudad y lugar a donde él había de ir.

2 Y les decía: “En verdad, la cosecha es mucha, pero los obreros son pocos. Así que ruéguele al Dueño de la cosecha, que envíe obreros a su cosecha. 3 ¡Vayan! Miren que yo los envío como corderos en medio de lobos. 4 No lleven bolsa, ni alforjas, ni calzado; ni saluden a nadie por el camino.

5 “En cualquier casa donde entren, primeramente digan: ‘La paz sea en esta casa’. 6 Si hay allí un hijo de

paz, la paz de ustedes reposará sobre él; pero si no, volverá a ustedes. 7 Alójense en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que les den; porque el obrero es digno de su salario. No anden de casa en casa. 8 En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les pongan delante. 9 Sanen a los enfermos que haya allí y díganles: ‘El reino de Elohim se ha acercado a ustedes’.

10 “Pero en cualquier ciudad donde entren y no los reciban, salgan a sus calles y digan: 11 ‘Hasta el polvo de su ciudad que se ha pegado a nuestros pies, lo sacudimos contra ustedes. Pero sepan esto: que el reino de Elohim se ha acercado’. 12 Les digo que en aquel día será más tolerable [el castigo] para Sedom que para aquella ciudad.

13 “¡Pobre de ti, Korazín! ¡Pobre de ti, Bet-Tsaidah! Porque si se hubieran realizado en Tsor y en Tsidón los hechos portentosos que se han realizado en ustedes, desde hace tiempo se habrían arrepentido sentados en saco y ceniza. 14 Por lo tanto, en el juicio será más tolerable [el castigo] para Tsor y Tsidón que para ustedes. 15 Y tú, Kefar Najum, ¿te exaltarán hasta el cielo? ¡Hasta la Fosa te hundirán! 16 El que los escucha me escucha a mí; el que los rechaza me rechaza a mí; y el que me rechaza, rechaza al que me envió”.

17 Los setenta volvieron con gozo, diciendo: “Maestro, ¡hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre!” 18 Él les dijo: “Yo vi al Satán caer del cielo como un rayo. 19 Miren, les doy autoridad de pisar serpientes, escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo; y nada los dañará. 20 Sin embargo, no se regocijen de esto, de que los espíritus se les sujeten, sino regocíjense de que sus nombres están inscritos en los cielos”.

21 En aquel mismo momento Yahoshúa se regocijó en el espíritu de santidad y dijo: “Yo te alabo, Padre, Soberano del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos y se las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó. 22 Todas las cosas me las ha entregado mi Padre. Nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar”.

23 Volviéndose a los discípulos les dijo aparte: “Felices los ojos que ven lo que ven ustedes. 24 Porque les digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.

Parábola del shomronita bondadoso

25 En eso cierto maestro de la Torah se levantó para probarlo, diciendo: “Rabí, ¿haciendo qué cosa

poseeré la vida eterna?” 26 Y él le dijo: “¿Qué está escrito en la Torah? ¿Cómo lees?” 27 Él le respondió: “Amarás a YHWH tu Elohim con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”. 28 Le dijo: “Has respondido bien. Haz esto y vivirás”. 29 Pero él, queriendo justificarse, le preguntó a Yahoshúa: “¿Y quién es mi prójimo?”

30 En respuesta Yahoshúa le dijo: “Cierta hombre bajaba de Yerushaláyim a Yerejé y cayó en manos de ladrones, quienes lo despojaron de su ropa, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. 31 Por casualidad, descendía cierto sacerdote por aquel camino; y al verlo, pasó de largo. 32 De igual manera, un lewita también llegó al lugar; y al ir a verlo, pasó de largo. 33 Pero cierto shomronita, que iba de viaje, llegó cerca de él; y al verlo, se llenó de compasión. 34 Acercándose a él, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino. Y poniéndolo sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. 35 Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al mesonero diciéndole: ‘Cuídame, que todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando vuelva’. 36 ¿Cuál de estos tres te parece haber sido el prójimo de aquel que cayó en manos de ladrones?” 37 Él dijo: “El que tuvo compasión de él”. Entonces Yahoshúa le dijo: “Vé y haz tú lo mismo”.

Marta y Miryam

38 Prosiguiendo ellos su camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. 39 Esta tenía una hermana que se llamaba Miryam, la cual se sentó a los pies del Rabí y se puso a escuchar su palabra. 40 Pero Marta estaba preocupada con muchos quehaceres, y acercándose dijo: “Maestro, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado servir sola? Dile, pues, que me ayude”. 41 Pero el Maestro le respondió: “Marta, Marta, te afanas y te preocupas por muchas cosas. 42 Pero una sola cosa es necesaria. Pues Miryam ha escogido la buena parte, la cual no se le quitará”.

La oración modelo

1 Una vez estaba Yahoshúa orando en cierto lugar; y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Maestro, enséñanos a orar, como también Yojanán enseñó a sus discípulos”.

2 Él les dijo: “Cuando ustedes oren, digan: ‘Padre, santificado sea tu nombre; venga tu reino; 3 el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; 4 y perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todo el que nos ofende. Y no nos dejes caer en tentación”.

5 Les dijo también: “Supongamos que uno de

ustedes tiene un amigo y va donde él a medianoche y le dice: ‘Amigo, préstame tres panes, 6 porque ha llegado a mi casa un amigo que está de viaje, y no tengo nada que ponerle delante’. 7 Y que él le conteste desde adentro: ‘No me molestes; ya está cerrada la puerta, y mis niños están conmigo en la cama; no puedo levantarme para dártelos’? 8 Les digo que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, ciertamente por la insistencia de aquél se levantará y le dará todo lo que necesite.

9 “Así que yo les digo: Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá. 10 Porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abrirá.

11 “¿Qué padre entre ustedes, si su hijo le pide pescado, en lugar de pescado le daría una serpiente? 12 O si le pide un huevo, ¿le daría un escorpión? 13 Pues si ustedes, siendo malos, saben dar buenos regalos a sus hijos, ¿cuánto más su Padre celestial dará el espíritu de santidad a los que le pidan?”

Piden una señal

14 Una vez estaba echando fuera un demonio que era mudo; y sucedió que, cuando salió el demonio, el mudo habló; y las muchedumbres quedaron asombradas. 15 Pero algunos de ellos dijeron: “Por Báal-zebul, el príncipe de los demonios, éste expulsa a los demonios”.

16 Otros, para probarlo, le pedían una señal del Cielo. 17 Pero como él conocía los razonamientos de ellos, les dijo: “Todo reino dividido contra sí mismo está arruinado, y cae casa sobre casa. 18 Pues si el Satán está dividido contra sí mismo, ¿cómo podrá permanecer en pie su reino? Porque ustedes dicen que por Báal-zebul yo expulso a los demonios. 19 Y si yo expulso a los demonios por Báal-zebul, ¿por quién los expulsan los hijos de ustedes? Por tanto, ellos serán sus jueces. 20 Pero si es por el dedo de Elohim que yo expulso a los demonios, ciertamente ha llegado a ustedes el reino de YHWH. 21 Cuando el hombre fuerte y armado vigila su propia casa, sus posesiones están en paz. 22 Pero si viene uno más fuerte que él y lo vence, le quita todas las armas en que confiaba y reparte sus despojos. 23 El que no está conmigo, está contra mí; y el que conmigo no recoge, desparrama.

24 “Cuando un espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y al no hallarlo, dice: ‘Volveré a mi casa de donde salí’. 25 Y cuando regresa, la encuentra barrida y adornada. 26 Entonces va y trae otros siete espíritus peores que él. Y después de entrar, habitan allí; y el estado final de ese hombre llega a ser peor que el primero”.

27 Mientras él decía estas cosas, sucedió que una

mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: “¡Feliz el vientre que te llevó y los pechos que mamaste!” 28 Y él dijo: “Más bien, felices son los que oyen la palabra de Elohim y la ponen en práctica”.

29 Cuando se apiñaron las multitudes a su alrededor, él comenzó a decir: “Esta generación es una generación malvada. Pide una señal, pero no se le dará ninguna señal, sino la señal de Yonah. 30 Porque como Yonah fue una señal para los habitantes de Nineweh, así también lo será el Hijo del Hombre para esta generación.

31 “La reina del Sur se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y los condenará, porque vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Shelomoh. ¡Y sucede que uno mayor que Shelomoh está en este lugar!

32 “Los hombres de Nineweh se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque ellos se arrepintieron ante la proclamación de Yonah. ¡Y sucede que uno mayor que Yonah está en este lugar!

33 “Al encender una lámpara nadie la pone en oculto, ni debajo de un cajón, sino sobre un candelero para que todos los que entren vean la luz. 34 Lo que hace agradable a tu persona es tu disposición. Cuando tu disposición es generosa, toda tu persona es agradable; pero cuando es mezquina, tu persona es desagradable.* 35 Entonces cuídate, no sea que lo que hay de agradable en ti se vuelva desagradable. 36 Así que, si toda tu persona es agradable y no tiene ninguna parte desagradable, todo será agradable, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor”.

En casa de un fariseo

37 Cuando Yahoshúa acabó de hablar, un fariseo le rogó que comiera con él; y él entró en su casa, y se sentó a la mesa. 38 El fariseo se asombró al ver que no se lavó antes de comer. 39 Entonces el Maestro le dijo: “Ustedes los fariseos limpian el exterior de la copa o del plato, pero su interior está lleno de rapiña y de maldad. 40 Necios, ¿el que hizo lo de fuera no hizo también lo de dentro? 41 Pero den con misericordia de las cosas que están dentro, y verán que todas las cosas les serán limpias.

42 “¡Pobres de ustedes, fariseos! Porque diezman la menta, la ruda y toda hortaliza, pero pasan por alto el juicio y el amor de YHWH. Es necesario hacer estas cosas, sin pasar por alto aquéllas.

43 “¡Pobres de ustedes, fariseos! Porque aman los primeros asientos en las sinagogas y los saludos en las plazas.

44 “¡Pobres de ustedes! Porque son como sepulcros ocultos, y los hombres que andan por encima no

lo saben”.

45 Uno de los maestros de la Torah le dijo en respuesta: “Rabí, cuando dices esto, también nos insultas a nosotros”. 46 Y él le dijo: “¡Pobres de ustedes también, maestros de la Torah! Porque les imponen a los hombres cargas que no pueden llevar, pero ustedes mismos no las tocan ni aun con uno de sus dedos.

47 “¡Pobres de ustedes! Porque edifican los sepulcros de los profetas, ¡después que los padres de ustedes los mataron. 48 Con eso, son testigos y dan su consentimiento a las obras de sus padres; porque a la verdad ellos los mataron, pero ustedes edifican sus sepulcros. 49 Por esto, la sabiduría de Elohim también dijo: ‘Les enviaré profetas y Enviados; y de ellos, a unos los matarán y a otros los perseguirán;’ 50 para que a esta generación se le demande la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la fundación del mundo; 51 desde la sangre de Hébel hasta la sangre de Zekharyah, quien pereció entre el altar y el santuario. Así les digo, la sangre de ellos se le demandará a esta generación.

52 “¡Pobres de ustedes, maestros de la Torah! Porque han quitado la llave del conocimiento. Ustedes mismos no entraron, y a los que iban a entrar se lo han impedido”. 53 Cuando salió de allí, los escribas y los fariseos comenzaron a presionarlo mucho y a provocarlo para que hablara de muchas cosas, 54 acechándolo para poder acusarlo por algo que dijera.

La levadura de los fariseos

12 Mientras tanto, miles y miles de personas se habían reunido, en tal conglomeración que se atropellaban unos a otros. Él comenzó a decir primeramente a sus discípulos: “Cuídense de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. 2 Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse; ni nada escondido que no llegue a saberse. 3 Por eso, lo que ustedes han dicho en las tinieblas, a la luz del día se oír; y lo que han hablado al oído en las habitaciones, se pregona desde las azoteas.

4 “Y les digo a ustedes mis amigos: No teman a los que matan el cuerpo, y después no hay nada más que puedan hacer. 5 Pero yo les enseñaré a quién deben temer: Témanle a Aquel que, después de matar, tiene poder de echar en el Crematorio. Sí, les digo: A ese es que hay temer.

6 “¿No se venden cinco pajaritos por dos monedas? Sin embargo ni uno de ellos queda olvidado delante de Elohim. 7 Pues aun los cabellos de la cabeza de ustedes están todos contados. No teman; ustedes valen más que muchos pajaritos.

8 “Además les digo, que a todo el que me reconoz-

ca delante de los hombres, también el Hijo del Hombre lo reconocerá delante de los mensajeros de Elohim; 9 pero al que me niegue delante de los hombres lo negará delante de los mensajeros de Elohim. 10 A todo el que diga una palabra en contra del Hijo del Hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el espíritu de santidad, no se le perdonará.

11 “Cuando los lleven a las sinagogas y a los magistrados y autoridades, no se preocupen de cómo o qué van a responder, o qué van a decir. 12 Porque el espíritu de santidad les enseñará en aquel momento lo que se debe decir”.

Advertencia contra las riquezas

13 Entonces uno de entre la multitud le dijo: “Rabí, dile a mi hermano que parta conmigo la herencia”. 14 Y él le dijo: “Hombre, ¿quién me ha puesto como juez o repartidor sobre ustedes?” 15 Y les dijo: “Miren, cuidense de toda codicia, porque la vida de uno no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

16 Entonces les refirió una parábola, diciendo: “Las tierras de un hombre rico habían producido mucho. 17 Y él cavilaba diciéndose a sí mismo: ‘¿Qué haré? Porque ya no tengo dónde almacenar mis productos’. 18 Entonces dijo: ‘Esto es lo que voy a hacer: voy a derribar mis graneros para edificar otros más grandes: allí almacenaré todo mi grano y mis bienes. 19 Luego podré decirme: Hombre, tienes muchos bienes almacenados para muchos años: descansa, come, bebe, alégrate’”. 20 Pero Elohim le dijo: ‘Necio, esta noche vienen a reclamar tu vida; y lo que has amontonado, ¿para quién será?’ 21 Así pasa con el que acumula tesoro para sí mismo pero no es rico para con Elohim”.

Los cuervos y los lirios

22 Dijo también a sus discípulos: “Por tanto les digo: No se afanen por su vida, qué habrán de comer; ni por su cuerpo, qué habrán de vestir. 23 Porque la vida es más que la comida, y el cuerpo es más que la ropa. 24 Fíjense en los cuervos, que ni siembran, ni cosechan, ni tienen almacenes ni graneros; y Elohim los alimenta. ¡Cuánto más valen ustedes que las aves! 25 ¿Y quién de ustedes, por más ansioso que se ponga, podrá añadir un codo a su estatura? 26 Pues si no pueden hacer lo que es menos, ¿por qué se ponen ansioso por lo demás?

27 “Fíjense en los lirios, cómo crecen. No trabajan, ni hilan; sin embargo les digo que ni aun Shelomoh, con toda su gloria, se vistió como uno de ellos. 28 Si Elohim viste así la hierba, que hoy está en el campo y mañana la echan en el horno, ¡cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe!

29 “Así que ustedes no estén pendientes de qué van

a comer o qué van a beber, ni se desesperen. 30 Porque la gente del mundo busca ansiosamente todas estas cosas; pero su Padre sabe que tienen necesidad de ellas. 31 Ustedes más bien, busquen Su reino, y estas cosas se les darán por añadidura. 32 No teman, rebaño pequeño, porque su Padre se complace en darles el reino.

Preparación para la crisis final

33 “Vendan sus bienes y hagan obras de caridad. Hagan bolsas que no se envejecen, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón, ni destruye la polilla. 34 Porque donde esté su tesoro, allí también estará su corazón.

35 “Tengan su cintura ceñida y sus lámparas encendidas. 36 Y sean como los siervos que esperan que su amo vuelva de las bodas, para abrirle enseguida cuando llegue y llame. 37 Felices aquellos siervos a quienes el amo los encuentre velando cuando llegue. En verdad les digo que él mismo se ceñirá y los hará sentarse a la mesa, y se pondrá a servirles. 38 Aunque llegue en la segunda vigilia, o en la tercera vigilia, si los halla así, ¡felices ellos!

39 “Sepan que si el dueño de casa supiera a qué hora va a venir un ladrón, no permitiría que forzara la entrada a su casa. 40 Ustedes también estén preparados, porque cuando menos lo piensen vendrá el Hijo del Hombre”.

41 Entonces Kefá le dijo: “Maestro, ¿dices esa parábola para nosotros, o también para todos?” 42 Y dijo el Maestro: “¿Quién es, entonces, el mayordomo fiel y prudente, a quien el amo pondrá a cargo de su familia para que les dé sus raciones a su tiempo? 43 Feliz será aquel siervo a quien su amo, cuando venga, lo encuentre haciendo así. 44 En verdad les digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.

45 “Pero si aquel siervo dice en su corazón: ‘Mi amo tarda en venir’, y comienza a maltratar a los criados y a las criadas, y a comer y a beber y a emborracharse, 46 vendrá el amo de aquel siervo el día en que menos lo espera y a la hora que menos se imagina, y lo castigará severamente y pondrá su parte con los incrédulos. 47 Porque el siervo que entendió la voluntad de su amo pero no se preparó ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. 48 Pero el que no entendió, aunque hizo cosas dignas de azotes, recibirá pocos azotes. Porque a todo el que se le ha dado mucho, mucho se le exigirá; y al que se le ha encomendado mucho, se le pedirá más.

49 “Yo he venido a encender un fuego en la tierra. ¡Y qué más quiero, si ya está encendido! 50 Pero tengo una inmersión por la cual pasar, ¡y cómo me angustio hasta que se cumpla! 51 ¿Piensan ustedes que he

venido a poner paz en la tierra? ¡Les digo que no, sino a causar división! 52 Porque de aquí en adelante cinco en una casa estarán divididos: tres contra dos y dos contra tres. 53 El padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra”.

54 Les decía también a las multitudes: “Cuando ustedes ven una nube que sube del poniente, enseguida dicen: ‘Va a llover’. Y así sucede. 55 Cuando sopla el viento del sur, dicen: ‘Va a hacer calor’. Y así pasa. 56 Hipócritas, saben interpretar el aspecto del cielo y de la tierra, ¿y cómo no saben interpretar este tiempo?”

57 “¿Por qué no juzgan ustedes mismos lo que es justo? 58 Pues cuando vayas ante el magistrado con tu adversario, haz lo posible por arreglarte con él en el camino, no sea que te arrastre al juez y el juez te entregue al policía, y el policía te meta en la cárcel. 59 Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

Advertencia a la nación

13 En aquella ocasión estaban presentes algunos que le contaron sobre ciertos galileos cuya sangre Pilato había mezclado con la sangre de sus sacrificios. 2 Y él les respondió: “¿Piensan que aquellos galileos, porque padecieron esas cosas, habían sido más pecadores que todos los galileos? 3 Les digo que no; y ustedes si no se arrepienten, todos perecerán igualmente.

4 “O aquellos dieciocho sobre quienes cayó la torre de Shilóaj y los mató, ¿piensan que ellos habían sido más culpables que todos los hombres que viven en Yerushaláyim? 5 Les digo que no; y ustedes si no se arrepienten, todos perecerán de la misma manera”.

6 Entonces dijo esta parábola: “Cierta hombre tenía una higuera plantada en su viña, y cuando fue a buscar fruto en ella, no encontró. 7 Entonces le dijo al viñador: ‘Mira, hace ya tres años que vengo buscando fruto en esta higuera y no lo encuentro. Así que córtala. ¿Por qué va a desperdiciar el terreno?’ 8 Pero él le respondió: “Maestro, déjala todavía este año, hasta que yo le cave alrededor y le eche estiércol. 9 Si da fruto en el futuro, bien; y si no, entonces la cortas’.”

10 Un Shabat estaba enseñando en una de las sinagogas, 11 y estaba allí una mujer que tenía un espíritu de enfermedad desde hacía dieciocho años; andaba encorvada y no podía enderezarse por completo. 12 Cuando Yahoshúa la vio, la llamó y le dijo: “Mujer, quedas libre de tu enfermedad”. 13 Puso las manos sobre ella, y al instante se enderezó y se puso a glorificar a Elohim. 14 Pero el principal de la sinagoga, enojado porque Yahoshúa había sanado en Shabat,

tomó la palabra y le dijo a la gente: “Hay seis días en los cuales se debe trabajar; pues vengan en esos días para que los sanen, pero no en el día de Shabat”.

15 Entonces el Maestro le respondió: “Hipócrita, no desata cada uno de ustedes en Shabat su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? 16 Y a ésta, que es hija de Avraham, a quien el Satán ha tenido atada por dieciocho años, ¿no se le debía desatar de su ligadura en el día de Shabat?” 17 Cuando dijo esto, todos sus adversarios quedaron avergonzados, mientras que todo el pueblo se regocijaba por todas las cosas gloriosas que él hacía.

18 Entonces dijo: “¿A qué se parece el reino de Elohim? ¿Con qué lo compararé? 19 Se parece a un grano de mostaza que un hombre cogió y sembró en su huerto; y creció y se convirtió en un árbol, y las aves del cielo hicieron nidos en sus ramas”.

20 Otra vez dijo: “¿Con qué compararé el reino de Elohim? 21 Se parece a la levadura que una mujer cogió y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado.

La puerta estrecha

22 Y pasaba por las ciudades y aldeas enseñando, mientras se encaminaba a Yerushaláyim. 23 En eso uno le preguntó: “Maestro, ¿son pocos los que se salvan?” Y él les dijo: 24 “Esfuércense por entrar por la puerta estrecha, porque les digo que muchos tratarán de entrar, y no podrán. 25 Después que el dueño de casa se levante y cierre la puerta, ustedes, afuera, comenzarán a llamar a la puerta diciendo: ‘¡Maestro, ábrenos!’ Pero él les responderá: ‘No sé de dónde son ustedes’. 26 Entonces comenzarán a decir: ‘En tu presencia hemos comido y bebido, y tú has enseñado en nuestras plazas’. 27 Pero él les dirá: ‘No sé de dónde son ustedes. Apártense de mí todos los que hacen injusticia’.

28 “Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando ustedes vean a Avraham, a Yitsjaq, a Yaaqov y a todos los profetas en el reino de Elohim, mientras a ustedes los echan fuera. 29 Del oriente y del occidente, del norte y del sur, vendrán a sentarse a la mesa en el reino de Elohim. 30 Y miren, hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos.

Lamento sobre Yerushaláyim

31 En aquel mismo momento llegaron ciertos fariseos y le dijeron: “Sal y vete de aquí, porque Horedós te quiere matar”. 32 Él les dijo: “Vayan y díganle a esa zorra: ‘Mira, voy a expulsar demonios y a hacer sanidades hoy y mañana, y al tercer día termino. 33 Pero tengo que seguir mi camino hoy, mañana y pasado mañana; porque no es posible que a un profeta

lo maten fuera de Yerushaláyim."

34 "¡Yerushaláyim, Yerushaláyim, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos bajo sus alas, y no quisiste! 35 Miren, su Casa se les deja abandonada. Les digo que no me verán más hasta que llegue el día cuando digan: '¡Bendito el que viene en el nombre de YHWH!'"

A la mesa de un fariseo

14 En una ocasión, él entró en Shabat en casa de uno de los principales de los fariseos para comer pan; y ellos le observaban disimuladamente. 2 Estaba delante de él un hombre con hidropesía. 3 Entonces Yahoshúa tomó la palabra y les dijo a los maestros de la Torah y a los fariseos: "¿Está permitido sanar en Shabat, o no?" 4 Pero ellos se quedaron callados. Entonces él lo tomó, lo sanó y lo despidió. 5 Y les dijo a ellos: "¿Quién de ustedes, si su hijo o su buey cae en un pozo, no lo sacará de inmediato en el día de Shabat?" 6 Y no le podían contestar estas preguntas.

7 Al observar cómo los invitados escogían los primeros asientos, les refirió una parábola, diciendo: 8 "Cuando alguien te invite a una fiesta de bodas, no te sientes en el primer lugar; no sea que él haya invitado a otro más distinguido que tú, 9 y que venga el que los invitó a ti y al otro, y te diga: 'Déjale el lugar a éste', y entonces tengas, abochornado, que ocupar el último lugar. 10 Más bien, cuando te inviten, vé y siéntate en el último lugar; para que cuando venga el que te invitó, diga: 'Amigo, sube más arriba'. Entonces tendrás honra delante de los que se sientan contigo a la mesa. 11 Porque a todo el que se ensalce lo humillarán, y al que se humilla lo ensalzarán".

12 Y al que lo había invitado le dijo: "Cuando ofrezcas una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; no sea que ellos te vuelvan a invitar a ti, y quedes recompensado. 13 Pero cuando ofrezcas un banquete, invita a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos. 14 Y serás feliz porque ellos no te pueden recompensar pero quedarás recompensado en la resurrección de los justos".

15 Al oír esto, uno de los que estaban sentados con él a la mesa le dijo: "¡Feliz el que coma pan en el reino de Elohim!" 16 Pero él le dijo: "Un hombre hizo un gran banquete e invitó a muchos. 17 A la hora del banquete envió a su siervo para decirles a los invitados: 'Vengan, porque ya está preparado'. 18 Pero todos por igual comenzaron a disculparse. El primero dijo: 'He comprado un campo y necesito ir a verlo; te ruego que me disculpes'. 19 Otro dijo: 'He comprado cinco yuntas

de bueyes y voy a probarlos. Te ruego que me disculpes". 20 Y otro dijo: "Acabo de casarme y por eso no puedo ir".

21 "Cuando volvió el siervo, le hizo saber estas cosas a su amo. Entonces el dueño de casa se enfureció y le dijo a su siervo: 'Vé pronto a las plazas y a las calles de la ciudad y trae acá a los pobres, a los mancos, a los ciegos y a los cojos'.

22 Luego dijo el siervo: 'Amo, se ha hecho lo que usted mandó, y todavía queda lugar'. 23 El amo le dijo al siervo: 'Vé por los caminos y por los callejones, e insísteles hasta que entren para se llene que mi casa. 24 Pues les digo que ninguna de aquellas personas que invité probará mi cena'."

La multitud en el camino

25 Grandes multitudes iban con él, y él se volvió y les dijo: 26 "Si alguno viene a mí y no me ama más que a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y aun su propia vida, no puede ser mi discípulo. 27 Y el que no carga con su madero y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. 28 Porque ¿quién de ustedes, si quiere edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene con qué acabarla? 29 No vaya a ser que después de haber echado los cimientos no pueda terminar, y todos los que la vean empiecen a burlarse de él, 30 diciendo: 'Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar'. 31 ¿O qué rey, para salir a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y consulta si puede salir con diez mil al encuentro del que viene con veinte mil? 32 De otra manera, cuando el otro rey está todavía lejos, éste le envía una embajada y pide condiciones de paz. 33 Así que, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

34 "La sal es buena; pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se sazonará? 35 No sirve ni para la tierra ni para estiércol; por eso la arrojan fuera. El que tenga oídos para oír, que oiga".

Tres parábolas para los fariseos:

15 Todos los publicanos y pecadores se le iban acercando para oírlo. 2 Por eso los fariseos y los escribas se pusieron a criticarlo diciendo: "Este recibe a los pecadores y come con ellos".

1. La oveja perdida

3 Entonces él les refirió esta parábola: 4 "¿Quién de ustedes que tenga cien ovejas, si se le pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la que se ha perdido, hasta que la encuentra? 5 Y cuando la encuentra, se la echa al hombro muy contento. 6 Cuando llega a casa reúne a sus amigos y vecinos,

y les dice: ‘Alégrense conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido’. 7 Les digo que del mismo modo habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento.

2. *La moneda perdida*

8 “¿O qué mujer que tenga diez monedas, si se le pierde una moneda, no enciende una lámpara, barre la casa y busca con empeño hasta encontrarla? 9 Cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, y les dice: ‘Alégrense conmigo, porque he hallado la moneda que se me había perdido’. 10 Les digo que del mismo modo hay gozo delante de los mensajeros de Elohim por un pecador que se arrepiente.

3. *El hijo perdido*

11 Dijo además: “Un hombre tenía dos hijos. 12 El menor de ellos le dijo a su padre: ‘Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde’. Y él les repartió los bienes. 13 No muchos días más tarde, después de juntarlo todo, el hijo menor se fue a una región lejana, y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

14 “Después que lo malgastó todo, vino una gran hambre en aquella región, y él comenzó a pasar necesidad. 15 Entonces fue y se allegó a uno de los ciudadanos de aquella región, el cual lo envió a su campo para apacentar cerdos. 16 Y él deseaba saciarse con las algarrobas que comían los cerdos, pues nadie le daba [de comer].

17 “Entonces recapacitó y dijo: ¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí me muero de hambre! 18 Me levantaré, iré a mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti. 19 Ya no soy digno de que me consideres hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros’.

20 “Así que se levantó y fue a su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se llenó de compasión. Corrió y se echó sobre su cuello, y lo besó. 21 El hijo le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de que me consideres hijo tuyo’. 22 Pero su padre les dijo a sus siervos: “Saquen enseguida el mejor vestido y vístanlo, y pónganle un anillo en la mano y calzado en los pies. 23 Traigan el ternero cebado y mátenlo. Comamos y alegrémonos, 24 porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y lo hemos hallado’. Y comenzaron a festejar.

25 “Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando vino, se acercó a la casa y oyó la música y el baile. 26 Llamó a uno de los criados, y le preguntó qué era aquello. 27 Este le dijo: ‘Tu hermano ha vuelto, y tu padre ha mandado matar el ternero cebado, por

haberlo recobrado sano y salvo’. 28 Entonces él se enojó y no quería entrar. Su padre salió y se puso a rogarle [que entrara]. 29 Pero él le respondió a su padre: ‘Mira, tantos años que te he estado sirviendo como un esclavo, y sin desobedecer jamás tus órdenes; y nunca me has dado un cabrito para alegrarme con mis amigos. 30 Sin embargo, tan pronto llegó ese hijo tuyo, que consumió tus bienes con prostitutas, mataste para él el ternero cebado’.

31 “Entonces su padre le dijo: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. 32 Pero teníamos que hacer fiesta y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a vivir; estaba perdido y lo hemos recobrado’.

El mayordomo infiel

16 Dijo también a sus discípulos: “Había cierto hombre rico que tenía un mayordomo, al cual acusaron ante él como derrochador de sus bienes. 2 Él lo llamó y le dijo: ‘¿Qué es esto que oigo de ti? Dame cuentas de tu mayordomía, porque ya no podrás ser mayordomo’.

3 “Entonces el mayordomo se dijo a sí mismo: ‘¿Qué voy a hacer ahora que mi amo me quita la mayordomía? Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza. 4 ¡Ya sé lo que voy a hacer para que cuando me destituyan de la mayordomía, haya quienes me reciban en sus casas!’

5 “Entonces llamó a cada uno de los deudores de su amo, y le dijo al primero: ‘¿Cuánto le debes a mi amo?’ 6 Él dijo: ‘Cien barriles de aceite’. Y le dijo: ‘Toma tu recibo, siéntate pronto y escribe: cincuenta’. 7 Después le dijo a otro: ‘Y tú, ¿cuánto debes?’ Y él le dijo: ‘Cien medidas de trigo’. Él le dijo: ‘Toma tu recibo y escribe: ochenta’.* 8 Y el amo elogió al mayordomo infiel porque actuó sagazmente, pues los hijos de este mundo son en su trato con su propia gente más sagaces que los hijos de la luz.

9 “Y a ustedes les digo: Gánense amigos con las riquezas injustas, para que cuando esto acabe, los reciban a ustedes en las moradas eternas. 10 El que es fiel en lo muy poco también es fiel en lo mucho, y el que en lo muy poco es infiel también es infiel en lo mucho. 11 Así que, si con las riquezas injustas ustedes no han sido fieles, ¿quién les va a confiar lo verdadero? 12 Y si en lo ajeno no fueron fieles, ¿quién les va a dar lo que es de ustedes? 13 Ningún siervo puede servir a dos amos; porque aborrecerá a uno y amará al otro, o se dedicará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servirle a YHWH y a las riquezas”.

14 Los fariseos, que eran amantes del dinero, oían todas estas cosas y se burlaban de él. 15 Y él les dijo: “Ustedes son los que se declaran justos delante de la

gente; pero Elohim conoce sus corazones; y ese ensalzamiento delante de la gente es detestable a la vista de Elohim.

16 “La Torah y los Profetas [profetizaron] hasta Yojanán. A partir de entonces se anuncian las buenas nuevas del reino de Elohim, y todos se esfuerzan por entrar en él. 17 Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que quede sin cumplirse una tilde de la Torah.

18 “Todo el que se divorcia de su esposa y se casa con otra comete adulterio. Y el que se casa con la divorciada por su esposo comete adulterio.

Parábola del rico y Elazar (Lázaro)

19 “Había cierto hombre rico que se vestía de púrpura y de lino fino, y se daba banquetes espléndidos todos los días. 20 Y cierto pobre, llamado Elazar, estaba echado a su puerta, lleno de llagas, 21 y deseaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico. Aun los perros venían y le lamían las llagas.

22 “Sucedió que murió el pobre y los mensajeros lo llevaron al seno de Avraham. Murió también el rico, y lo sepultaron. 23 Y en la Fosa, estando en tormentos, alzó sus ojos y vio de lejos a Avraham, y a Elazar en su regazo. 24 Entonces él, dando voces, dijo: ‘Padre Avraham, ten compasión de mí y envía a Elazar para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua; porque estoy sufriendo en esta llama’.

25 “Y Avraham dijo: ‘Hijo, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes; y de igual manera Elazar, los males. Pero ahora él recibe consuelo aquí y tú, angustias. 26 Además de todo esto, hay un inmenso abismo entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieren pasar de aquí a ustedes no pueden, ni de allá puedan cruzar para acá’.

27 “Y él dijo: ‘Entonces te ruego, padre, que lo envíes a la casa de mi padre, 28 pues tengo cinco hermanos, de manera que les advierta a ellos, para que no vengan también a este lugar de tormento’. 29 Pero Avraham dijo: ‘Tienen a Mosheh y a los Profetas; que los escuchen a ellos’. 30 Entonces él dijo: ‘No, padre Avraham; pero si alguien va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán’. 31 Pero Avraham le dijo: “Si no escuchan a Mosheh y a los Profetas, tampoco se persuadirán si alguien se levanta de entre los muertos’.”

Cuidado con los tropiezos

17 Dijo también a sus discípulos: “Es inevitable que vengan tropiezos; pero, ¡pobre del que los ocasione! 2 Mejor le fuera que le ataran al cuello una piedra de molino y que lo lanzaran al mar, antes que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos.

3 “Anden con cuidado: Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. 4 Si siete veces al

día peca contra ti, y siete veces al día vuelve a ti diciendo: “Me arrepiento”, perdónalo”.

5 Los Enviados le dijeron al Maestro: “Auméntanos la fe”. 6 Entonces el Maestro dijo: “Si ustedes tuvieran fe como un grano de mostaza, le dirían a este sicómoro: ‘Arráncate y plántate en el mar’, y el árbol les obedecería.

7 “¿Y quién de ustedes, teniendo un siervo que ara o apacienta, al volver éste del campo, le dirá: ‘Pasa, siéntate a la mesa’? 8 Más bien, le dirá: ‘Prepárame algo de comer. Ponte el delantal y sírveme hasta que yo acabe de comer y beber. Después de eso, come y bebe tú’. 9 ¿Le da gracias al siervo por hacer lo que se le mandó? 10 Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, digan: “Siervos inútiles somos; porque sólo hicimos lo que teníamos que hacer”.

Un shomronita agradecido

11 Una vez, cuando iba hacia Yerushaláyim, pasaba por Shomrón y por el Galil. 12 Cuando entró en una aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos 13 y alzaron la voz diciendo: “¡Yahoshúa, Maestro, ten compasión de nosotros!” 14 Cuando él los vio, les dijo: “Vayan, muéstrense a los sacerdotes”. Y sucedió que mientras iban, quedaron sanos. 15 Entonces uno de ellos, al ver que había quedado sano, volvió glorificando a Elohim en alta voz. 16 Y se postró sobre su rostro a los pies de Yahoshúa, dándole gracias. Y éste era shomronita. 17 Entonces Yahoshúa preguntó: “¿No fueron diez los que quedaron limpios? Y los nueve, ¿dónde están? 18 ¿No hubo quién volviera y diera gloria a Elohim, sino este extranjero?” 19 Y le dijo: “Levántate, vete; tu fe te ha sanado”.

Los días del Hijo del Hombre

20 A unos fariseos que le preguntaron acerca de cuándo había de venir el reino de Elohim, les respondió: “El reino de Elohim no vendrá con advertencia. 21 No dirán: ‘¡Miren, aquí está!’ o ‘¡Allí está!’ Porque el reino de Elohim está en medio de ustedes”. 22 Pero a sus discípulos les dijo: “Vendrá el tiempo cuando ustedes desearán ver uno de los días del Hijo del Hombre y no lo verán. 23 Les dirán: ‘¡Miren, aquí está!’ o ‘¡Miren, allí está!’ Pero no vayan ni los sigan. 24 Porque como el relámpago, cuando destella de un extremo del cielo y resplandece hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día. 25 Pero primero tiene que padecer mucho y ser rechazado por esta generación.

26 “Como pasó en los días de Nóaj, así también será en los días del Hijo del Hombre: 27 Ellos comían

y bebían; se casaban y se daban en matrimonio, hasta el día en que Nôaj entró en el arca, y cuando vino el diluvio los destruyó a todos.

28 “Asimismo, también será como pasó en los días de Lot: Comían, bebían, compraban, vendían, plantaban y edificaban; 29 pero el día en que Lot salió de Sedom, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. 30 Así será en el día cuando se manifieste el Hijo del Hombre.

31 “En aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, no baje para buscarlas, Asimismo, el que esté en el campo, no vuelva atrás. 32 Acuérdense de la esposa de Lot. 33 El que procure salvar su vida, la perderá; y el que la pierda, la conservará.

34 “Les digo que en esa noche estarán dos en una cama; a uno lo tomarán, y al otro lo dejarán. 35 Dos mujeres estarán moliendo juntas; a una la tomarán, y a la otra la dejarán. 36 [Dos hombres estarán en el campo, a uno lo tomarán, y al otro lo dejarán”.] 37 Ellos le preguntaron: “¿Dónde, Maestro?” Y él dijo: “Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres”.

Parábola sobre la oración

18 Les refirió también una parábola sobre lo necesario que es orar siempre y no desanimarse.

2 Les dijo: “En cierta ciudad había un juez que ni le temía a Elohim ni respetaba al hombre. 3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual se pasaba yendo donde él, diciendo: ‘Hazme justicia contra mi adversario’. 4 Él no quiso por algún tiempo, pero después se dijo a sí mismo: ‘Aunque ni le temo a Elohim ni respeto al hombre, 5 le voy a hacer justicia a esta viuda, porque no deja de molestarme; para que no venga continuamente a cansarme’.”

6 Entonces dijo el Maestro: “Fíjense en lo que dijo el juez injusto. 7 ¿Y Elohim no les hará justicia a sus escogidos que claman a él de día y de noche, siendo paciente con ellos? 8 Les digo que los defenderá pronto. Sin embargo, cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará la fe en la tierra?”

9 A unos que confiaban en sí mismos como que eran justos y menospreciaban a los demás, les dijo esta parábola: 10 “Dos hombres subieron al Templo a orar. Uno era fariseo; y el otro, publicano. 11 El fariseo se puso de pie y empezó a orar en silencio de esta manera: ‘Elohim, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni siquiera como este publicano. 12 Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo’. 13 Pero el publicano, de pie a cierta distancia, no quería ni alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: ‘Elohim, ten piedad de mí, que soy pecador’. 14 Les digo que éste bajó a su casa justificado, y el primero no.

Porque a todo que se ensalza lo humillarán, y al que se humilla lo ensalzarán”.

Bendice a los niños

15 Entonces le trajeron niños pequeños para que los tocara. Y los discípulos, al ver esto, los reprendieron. 16 Pero Yahoshúa los llamó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque de los tales es el reino de Elohim. 17 En verdad les digo, que cualquiera que no reciba el reino de Elohim como un niño, jamás entrará en él”.

18 Cierta hombre principal le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para obtener la vida eterna?” 19 Y Yahoshúa le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno, sino sólo uno, Elohim. 20 Tú conoces los mandamientos: No cometas adulterio, no cometas asesinato, no robes, no digas falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre”.

21 Entonces él dijo: “Todo eso lo he guardado desde mi juventud. 22 Cuando Yahoshúa oyó eso, le dijo: “Todavía te falta una cosa: Vende todo lo que tienes y repártelo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; luego ven y sígueme”. 23 Pero cuando él oyó esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

24 Yahoshúa, al verlo [así], dijo: “¿Cuán difícilmente entrarán en el reino de Elohim los que tienen riquezas!

25 Porque más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Elohim”. 26 Los que oyeron esto dijeron: “¿Y quién podrá salvarse?” 27 Él les dijo: “Lo que es imposible para los hombres es posible para Elohim”.

28 Entonces Kefá dijo: “Mira, nosotros hemos dejado lo nuestro y te hemos seguido”. 29 Y él les dijo: “En verdad les digo que no hay nadie que haya dejado casa, esposa, hermanos, padres o hijos por causa del reino de Elohim, 30 que no haya de recibir muchísimo más en este tiempo, y en el mundo venidero, la vida eterna”.

Tercer anuncio de su sufrimiento

31 Yahoshúa se llevó a los doce, y les dijo: “Miren, vamos subiendo a Yerushaláyim, y se cumplirán todas las cosas que escribieron los profetas sobre el Hijo del Hombre. 32 Porque lo entregarán a los gentiles, y se burlarán de él, lo insultarán, y lo escupirán. 33 Después que lo hayan azotado, lo matarán; pero al tercer día resucitará. 34 Sin embargo, ellos no entendían nada de esto. Esta declaración era un enigma para ellos, y no entendían lo que se les decía.

En el camino a Yerejó

35 Sucedió que, cuando él se iba acercando a

Yerejó, un ciego estaba sentado junto al camino, mendigando; 36 y cuando oyó pasar a la multitud, preguntó qué era aquello. 37 Y le dijeron que pasaba Yahoshúa el Natsereno. 38 Entonces él gritó diciendo: “¡Yahoshúa, Hijo de Dawid, ten compasión de mí!” 39 Los que iban delante lo reprendían para que se callara, pero él gritaba con mayor insistencia: “¡Hijo de Dawid, ten compasión de mí!”

40 Entonces Yahoshúa se detuvo y mandó que lo trajeran. Cuando llegó, le preguntó: 41 “¿Qué quieres que te haga?” Y él dijo: “Maestro, que yo recobre la vista”. 42 Yahoshúa le dijo: “Recobra la vista; tu fe te ha sanado”. 43 Inmediatamente recobró la vista y lo seguía, glorificando a Elohim. Y cuando todo el pueblo vio esto, le dio alabanza a Elohim.

Zakay trata de ver a Yahoshúa

19 Yahoshúa entró en Yerejó y pasaba por ella. 2 En eso, un hombre llamado Zakay, que era un principal de los publicanos y era rico, 3 procuraba ver quién era Yahoshúa; pero no podía a causa de la multitud, porque era pequeño de estatura. 4 Entonces corrió adelante y se subió a un árbol sicómoro para verlo, pues iba a pasar por allí.

5 Cuando Yahoshúa llegó a aquel lugar, alzando la vista lo vio y le dijo: “Zakay, date prisa, desciende; porque hoy necesito quedarme en tu casa”. 6 Entonces él se bajó aprisa y lo recibió gozoso”.

7 Al ver esto, todos murmuraban diciendo que había entrado a alojarse en la casa de un hombre pecador. 8 Entonces Zakay, puesto en pie, le dijo al Maestro: “Mira, Maestro, la mitad de mis bienes le doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado”. 9 Yahoshúa le dijo: “Hoy ha venido la salvación a esta casa, por cuanto él también es hijo de Avraham. 10 Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido”.

Parábola de las diez minas

11 Como la gente lo escuchaba, añadió una parábola, por cuanto estaba cerca de Yerushaláyim y porque ellos pensaban que inmediatamente habría de manifestarse el reino de Elohim. 12 Así que dijo: “Cierta hombre de la nobleza partió a un país lejano para recibir un reino y volver. 13 Entonces llamó a diez siervos suyos y les dio diez minas, diciéndoles: ‘Negocien hasta que yo venga’. 14 ‘Pero sus conciudadanos lo aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: ‘No queremos que éste reine sobre nosotros’.

15 “Sucedió que cuando él volvió después de haber recibido el reino, mandó llamar ante sí a aquellos siervos a los que había dado el dinero, para saber lo que habían negociado.

16 “Vino el primero y dijo: ‘Amo, tu mina ha producido diez minas’. 17 Y él le dijo: ‘Muy bien, buen siervo; como en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades’.

18 “Vino el segundo y dijo: ‘Amo, tu mina ha hecho cinco minas’. 19 También a éste le dijo: ‘Tú también estarás sobre cinco ciudades’.

20 “Y vino otro y dijo: ‘Amo, aquí tienes tu mina; la he guardado en un pañuelo. 21 Porque tuve miedo de ti, que eres un hombre exigente que tomas lo que no pusiste y cosechas lo que no sembraste’.

22 “Entonces él le dijo: ‘¡Mal siervo, por tu boca te juzgo! Sabías que yo soy un hombre exigente, que tomo lo que no puse y cosecho lo que no sembré. 23 ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco, para que al venir yo lo recobrará junto con los intereses?’

24 “Y les dijo a los que estaban presentes: ‘Quítenle la mina y dénsela al que tiene diez minas’. 25 Ellos le dijeron: ‘Amo, él ya tiene diez minas’. 26 Y él respondió: ‘Pues yo les digo que a todo el que tiene, se le dará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. 27 Y en cuanto a aquellos enemigos míos que no querían que yo reinara sobre ellos, tráiganlos acá y degüéllos en mi presencia’.” 28 Después de decir esto, siguió adelante subiendo a Yerushaláyim.

EN YERUSHALAYIM

Entrada Mesiánica

29 Cuando estaba llegando cerca de Bet-Pagué y Bet-Hiní, al monte que se llama de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, 30 diciéndoles: “Vayan a la aldea de enfrente, y cuando entren en ella, hallarán un burrito amarrado, en el cual ningún hombre ha montado jamás. Desátenlo y tráiganlo. 31 “Si alguien les pregunta por qué lo desatan, respóndanle así: “Porque el Maestro lo necesita”.

32 Los Enviados fueron y hallaron tal como él había dicho. 33 Cuando desataban el burrito, sus dueños les preguntaron: “¿Por qué desatan el burrito?” 34 Y ellos dijeron: “Porque el Maestro lo necesita”.

35 Le trajeron el burrito a Yahoshúa, y poniendo sobre él sus mantos, hicieron que Yahoshúa se montara encima. 36 Y mientras él avanzaba, ellos tendían sus mantos por el camino. 37 Cuando estaba llegando cerca de la bajada del Monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, comenzó a regocijarse y alabar a Elohim en alta voz por todas las maravillas que habían visto. 38 Ellos decían: “¡Bendito el rey que viene en el nombre de YHWH! ¡Paz en el cielo, y gloria en las alturas!” 39 Entonces, algunos de los fariseos de entre la multitud le dijeron: “Rabí, reprende a tus

discípulos”. 40 Él les respondió: “Les digo que si éstos callan, las piedras gritarán”.

41 Cuando llegó cerca, al ver la ciudad, lloró por ella 42 diciendo: “¡Oh, si conocieras tú también, por lo menos en éste tu día, lo que te puede llevar a la paz! Pero ahora está oculto de tus ojos. 43 Porque vendrán sobre ti días en que tus enemigos te rodearán con una barricada y te pondrán un cerco, y te estrecharán por todos lados. 44 Te derribarán a tierra con tus hijos dentro de ti. No dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no reconociste la oportunidad que se te daba”.

En el Templo

45 Cuando entró en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían, 46 diciéndoles: “Está escrito: ¡Mi casa es casa de oración, pero ustedes la han hecho cueva de ladrones!”

47 Enseñaba cada día en el Templo, pero los principales sacerdotes y los escribas y los principales del pueblo procuraban matarlo. 48 Pero no hallaban manera de hacerle algo, porque el pueblo lo escuchaba y estaba pendiente de él.

Cuestionan su autoridad

20 Sucedió un día que, mientras le enseñaba al pueblo en el Templo y anunciaba la Buena Noticia, se le acercaron los principales sacerdotes y los escribas con los ancianos, 2 y le cuestionaron: “Dinos, ¿con qué autoridad haces estas cosas? ¿O quién fue el que te dio esta autoridad?” 3 Entonces respondió y les dijo: “Yo también voy a hacerles una pregunta. Respóndanme: 4 La inmersión de Yojanán, ¿era del Cielo o de los hombres?” 5 Ellos se pusieron a razonar entre sí: “Si decimos que del Cielo, dirá: ‘¿Por qué, entonces, ustedes no le creyeron?’ 6 Y si decimos que de los hombres, todo el pueblo nos apedreará, porque están convencidos de que Yojanán era profeta”. 7 Así que le respondieron que no sabían de dónde era. 8 Entonces Yahoshúa les dijo: “Tampoco yo les digo con qué autoridad hago estas cosas”.

Los labradores malvados

9 Entonces comenzó a decirle al pueblo esta parábola: “Cierta hombre plantó una viña, se la arrendó a unos labradores y se fue lejos por mucho tiempo. 10 A su debido tiempo envió un siervo donde los labradores para que le dieran del fruto de la viña. Pero los labradores lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías. 11 Volvió a enviar otro siervo, pero también a éste lo golpearon, lo insultaron, y lo enviaron con las manos vacías. 12 Volvió a enviar un tercer siervo, pero también a éste lo expulsaron, herido.

13 “Entonces el dueño de la viña dijo: ‘¿Qué haré?

Voy a enviar a mi hijo amado; quizás a éste le tendrán respeto”. 14 Pero los labradores, al verlo, razonaron entre ellos: “Este es el heredero. Matémoslo, para quedarnos con la herencia”. 15 Así que lo echaron fuera de la viña y lo mataron.

“¿Qué les hará entonces el dueño de la viña? 16 Vendrá y destruirá a estos labradores y le dará su viña a otros”. Cuando ellos lo oyeron, dijeron: “¡Nunca suceda tal cosa!” 17 Pero él los miró y les dijo: “¿Entonces, qué es esto que está escrito: ‘La piedra que desecharon los edificadores, vino a ser cabeza del ángulo? 18 Cualquiera que caiga sobre esa piedra se quebrantará, y ella desmenuzará a cualquiera sobre quien caiga’.”

La cuestión de los impuestos

19 En aquel momento los principales sacerdotes y los escribas procuraban echarle mano, porque entendieron que contra ellos había dicho esta parábola; pero le temieron al pueblo. 20 Entonces, para acecharlo, enviaron espías que simularan ser justos, con el fin de sorprenderlo en sus palabras, y así entregarlo al poder y autoridad del procurador.

21 Estos le preguntaron: “Rabí, sabemos que hablas y enseñas correctamente, y que no haces distinción de personas, sino que enseñas el camino de Elohim con verdad. 22 ¿Es correcto que le paguemos impuesto al César, o no?” 23 Pero él, entendiendo la astucia de ellos, les dijo: 24 “Muéstrenme un denario. ¿De quién es la imagen y la inscripción que tiene?” Y ellos dijeron: “Del César”. 25 Entonces les dijo: “Pues denle al César lo que es del César y a YHWH lo que es de YHWH”. 26 Y no pudieron sorprenderlo en ninguna palabra delante del pueblo. Más bien se quedaron callados, maravillados de su respuesta.

Los saduceos y la resurrección

27 Se acercaron algunos de los saduceos, que niegan que haya resurrección, y le preguntaron: 28 “Rabí, Mosheh nos escribió: Si el hermano de alguno muere dejando una esposa pero no deja hijos, su hermano debe tomar la esposa y levantarle descendencia a su hermano.

29 “Pues había siete hermanos. El primero tomó una esposa, y murió sin dejar hijos. 30 También el segundo. 31 Luego la tomó el tercero, y de la misma manera también todos los siete; y murieron sin tener hijos. 32 Por último, murió también la mujer. 33 En la resurrección, siendo que los siete la tuvieron por esposa, ¿de cuál de ellos será esposa?”

34 Entonces Yahoshúa les respondió: “La gente de esta era se casan y se dan en matrimonio. 35 Pero los

que sean tenidos por dignos de alcanzar aquella era venidera y la resurrección de los muertos no se casan, ni se dan en matrimonio. 36 Porque ya no pueden morir, pues son como los mensajeros, y son también hijos de Elohim, por ser hijos de la resurrección”.

37 “Y en cuanto a que los muertos van a resucitar, también Mosheh lo mostró en el relato de la zarza, cuando llama a YHWH, el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitsjaq y el Elohim de Yaaqov. 38 Pues YHWH no es Elohim de muertos, sino de vivos; porque para efectos de él todos viven”.

39 Algunos de los escribas le dijeron: “Rabí, has contestado bien”. 40 Y no se atrevieron a preguntarle más.

Desenmascara a los escribas

41 Él les dijo: “¿Cómo dicen que el Mashíaj es hijo de Dawid? 42 Porque el mismo Dawid dice en el libro de las Alabanzas: ‘Dijo YHWH a mi soberano: ‘Siéntate a mi diestra, 43 hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies’. 44 Así que si Dawid lo llama ‘soberano’, ¿cómo es, entonces, su hijo?’”

45 Cuando todo el pueblo lo escuchaba, les dijo a sus discípulos: 46 “Cuidense de los escribas, a quienes les gusta andar con ropas largas, que aman los saludos en las plazas, las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en los banquetes. 47 Esos, que devoran las casas de las viudas y como pretexto hacen largas oraciones, recibirán mayor condenación.

La ofrenda de la viuda

21 Un día, al levantar la mirada, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro. 2 Vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas. 3 Entonces dijo: “En verdad les digo que esta viuda pobre echó más que todos. 4 Porque todos éstos de su abundancia echaron para las ofrendas; pero ésta, de su pobreza, echó todo el sustento que tenía”.

Las señales de los tiempos

5 A algunos que hablaban acerca del Templo, diciendo que estaba adornado con hermosas piedras y con ofrendas votivas, les dijo: 6 “En cuanto a estas cosas que ven ustedes, vendrán días cuando no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada”. 7 Entonces le preguntaron: “Rabí, ¿cuándo será eso? ¿Qué señal habrá cuando estas cosas estén por suceder? 8 Entonces él dijo: “Miren que no los engañen, porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo que soy yo, y que el tiempo está cerca. No vayan tras ellos. 9 Y cuando oigan de guerras y de revoluciones, no se atemoricen. Porque es necesario que estas cosas sucedan primero, pero el fin no será inmediato”.

10 Entonces dijo: “Se levantará nación contra nación y reino contra reino. 11 Habrá grandes terremotos, hambres y pestilencias en varios lugares. Habrá terror y grandes señales del cielo. 12 Pero antes de estas cosas les echarán mano y los perseguirán a ustedes. Los entregarán a las sinagogas y los meterán en las cárceles, y los llevarán delante de los reyes y gobernantes por causa de mi nombre. 13 Esto les servirá para dar testimonio. 14 Así que decidan en sus corazones no pensar de antemano cómo van a responder. 15 Porque yo les daré palabras y una sabiduría que no podrán resistir ni contradecir todos sus adversarios. 16 Y hasta sus propios padres, hermanos, parientes y amigos los traicionarán; y harán morir a algunos de ustedes. 17 Todos los aborrecerán por causa de mi nombre, 18 pero ni un solo cabello de su cabeza perecerá. 19 Por su perseverancia ganarán sus vidas.

20 “Cuando vean a Yerushaláyim asediada por ejércitos, sepan que ha llegado su destrucción. 21 Entonces, los que estén en Yahudah, huyan a los montes; los que estén en medio de la ciudad, salgan; y los que estén en los campos, no entren en ella. 22 Porque éstos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23 “¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que críen en aquellos días! Porque habrá grande calamidad sobre la tierra e ira sobre este pueblo. 24 Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. A Yerushaláyim la pisotearán los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles.

25 “Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas. Y en la tierra habrá angustia entre las naciones por la confusión ante el rugido del mar y del oleaje. 26 Los hombres se desmayarán a causa del terror y de la expectación de las cosas que sobrevenirán al mundo habitado, porque los poderes de los cielos se sacudirán.

27 “Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube, con poder y gran gloria. 28 Cuando estas cosas comiencen a suceder, miren y levanten la cabeza; porque su redención está cerca”.

29 Y les dijo una parábola: “Fijense en la higuera y en todos los árboles. 30 Cuando ven que ya brotan, ustedes entienden que el verano está cerca. 31 Así también, cuando ustedes vean que suceden estas cosas, sepan que el reino de Elohim está cerca. 32 En verdad les digo que no pasará esta generación hasta que todo suceda. 33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

34 “Anden con cuidado, que sus corazones no estén cargados de glotonería, de embriaguez y de las

preocupaciones de esta vida, y que aquel día venga sobre ustedes de repente como una trampa; 35 porque vendrá sobre todos los que habitan en la superficie de toda la tierra.

36 “Así que manténganse alerta en todo tiempo, orando para que logren escapar de todas estas cosas que van a suceder, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre”.

37 Pasaba los días enseñando en el Templo, y al anochecer salía y se alojaba en el monte que se llama de los Olivos. 38 Y todo el pueblo venía a él desde temprano para oírlo en el Templo.

Su muerte y resurrección

22 Estaba próxima la fiesta de los Ácimos, que se llama el Pésaj.

2 Los principales sacerdotes y los escribas estaban buscando cómo eliminarlo, pues le temían al pueblo. 3 Entonces el Satán entró en Yahudah, llamado el Iscariote, que era uno del número de los Doce. 4 Él fue y habló con los principales sacerdotes y con los magistrados acerca de cómo entregarlo. 5 Estos se alegraron y acordaron darle dinero. 6 Él estuvo de acuerdo y buscaba la oportunidad para entregarlo sin que estuviera presente la multitud.

Su última cena con sus discípulos

7 Llegó el día de los Ácimos, en el cual había que sacrificar la víctima pascual. 8 Yahoshúa envió a Kefá y a Yojanán, diciendo: “Vayan, preparénnos el Pésaj para que comamos”. 9 Ellos le preguntaron: “¿Dónde quieres que lo preparemos?” 10 Él les dijo: “Miren, cuando entren en la ciudad, les saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua. Síguenlo hasta la casa a donde entre. 11 Díganle al dueño de la casa: ‘El Rabí te dice: “¿Dónde está la habitación en la que pueda comer el Pésaj con mis discípulos?”’” 12 Y él les mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto. Preparen allí”.

13 Así que fueron y hallaron como les había dicho; y prepararon el Pésaj. 14 Cuando llegó la hora, se sentó a la mesa, y con él los Enviados. 15 Y les dijo: “¡Cuánto he deseado comer con ustedes este Pésaj antes de padecer! 16 Porque les digo que no volveré a comer de él hasta que se cumpla en el reino de Elohim.

17 Luego tomó una copa, y después de dar gracias, dijo: “Tomen esto y repártanlo entre ustedes, 18 porque les digo que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que venga el reino de Elohim”.

19 Entonces tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y les dio, diciendo: “Esto es mi cuerpo que se da por ustedes. Hagan esto en memoria mía”. 20

Igualmente, después de haber cenado, tomó también la copa y dijo: “Esta copa es la nueva alianza en mi sangre, que por ustedes se derrama.

21 “Sin embargo, veo que la mano del que me entrega está conmigo en la mesa. 22 A la verdad, el Hijo del Hombre se va según lo que está determinado, pero ¡pobre del hombre que lo entrega!”

23 Entonces ellos comenzaron a preguntarse entre ellos cuál de ellos sería el que habría de hacer eso.

La agonía en el Gat-Shemanim

24 Hubo entre ellos una discusión acerca de quién de ellos parecía ser el más importante. 25 Entonces él les dijo: “Los reyes de las naciones se adueñan de ellas, y a los que tienen autoridad sobre ellas los llaman bienhechores. 26 Pero entre ustedes no será así. Más bien, el que entre ustedes sea el importante, debe ser como el más nuevo; y el que es dirigente, como el que sirve. 27 Porque, ¿cuál es el más importante: el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Sin embargo, yo estoy en medio de ustedes como el que sirve”.

28 “Y ustedes son los que han permanecido conmigo en mis pruebas. 29 Así que yo dispongo para ustedes un reino, como mi Padre lo dispuso para mí; 30 para que coman y beban en mi mesa en mi reino, y se sienten sobre tronos para gobernar a las doce tribus de Yisrael.

31 “Shimón, Shimón, mira que el Satán los ha pedido para zarandearlos como a trigo. 32 Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falle. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos”. 33 Él le dijo: “Maestro, estoy listo para ir contigo aun a la cárcel y a la muerte. 34 Pero él dijo: “Kefá, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú hayas negado tres veces que me conoces”.

35 Y les dijo a ellos: “Cuando los envié sin bolsa, sin alforja y sin calzado, ¿les faltó algo? Ellos dijeron: “Nada”. 36 Entonces les dijo: “Pues ahora, el que tiene bolsa, llévela; y también la alforja. Y el que no tiene espada, venda su manto y compre una. 37 Porque les digo que es necesario que se cumpla en mí aquello que está escrito: ‘Y fue contado con los malhechores’. Porque lo que está escrito de mí se está cumpliendo”. 38 Entonces ellos dijeron: “Maestro, aquí hay dos espadas”. Y él dijo: “Es suficiente”.

39 Después de salir, se fue, como acostumbraba, al monte de los Olivos; y sus discípulos también lo siguieron. 40 Cuando llegó al lugar, les dijo: “Oren para que no caigan en tentación”. 41 Y él se apartó de ellos a una distancia como de un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba: 42 “Padre, si quieres, aparta de mí este trago; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”. 43

Entonces se le apareció un mensajero del cielo para fortalecerlo. 44 Y angustiado, oraba con mayor intensidad, de modo que su sudor era como grandes gotas de sangre que caían a tierra.

45 Cuando se levantó de orar y volvió a sus discípulos, los halló dormidos por causa de la tristeza. 46 Y les dijo: “¿Por qué duermen? Levántense y oren, para que no caigan en tentación”.

Traición y arresto

47 Mientras él aún hablaba, llegó una multitud. El que se llamaba Yahudah, uno de los Doce, venía delante de ellos y se acercó a Yahoshúa para besarlo. 48 Entonces Yahoshúa le dijo: “Yahudah, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?”

49 Al ver los que estaban con él lo que iba a suceder, le dijeron: “Maestro, ¿los herimos a espada?” 50 Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. 51 Entonces intervino Yahoshúa y dijo: “¿Déjense ya de eso!” Y tocando su oreja, lo sanó.

52 Entonces Yahoshúa les dijo a los principales sacerdotes, a los magistrados del Templo y a los ancianos que habían venido contra él: “¿Como contra un ladrón han salido con espadas y palos? 53 Mientras yo estaba con ustedes cada día en el Templo, no extendieron la mano contra mí. Pero ésta es la hora de ustedes, cuando dominan las tinieblas”. 54 Lo apresaron, lo llevaron y lo hicieron entrar en la casa del sumo sacerdote. Y Kefá le seguía de lejos.

55 Cuando encendieron fuego en medio del patio y se sentaron alrededor, Kefá también se sentó entre ellos. 56 Entonces una criada, al verlo sentado junto a la lumbre, lo miró fijamente y dijo: “¿Este estaba con él?” 57 Pero él negó diciendo: “Mujer, no lo conozco”. 58 Un poco después, al verlo otro, le dijo: “¿Tú también eres de ellos?” Y Kefá dijo: “Hombre, no lo soy”. 59 Como una hora después, otro insistía diciendo: “Verdaderamente, también éste estaba con él, porque es galileo”. 60 Y Kefá dijo: “¿Hombre, no sé lo que dices!” Y enseguida, mientras él estaba hablando, el gallo cantó.

61 Entonces el Maestro se volvió y miró a Kefá, y Kefá se acordó de la declaración del Maestro cuando le dijo: “Antes que el gallo cante hoy, me negarás tres veces”. 62 Y saliendo fuera, Kefá lloró amargamente.

63 Los hombres que tenían bajo custodia a Yahoshúa se burlaban de él y lo golpeaban. 64 Cubriéndolo le preguntaban: “¿Profetiza! ¿Quién fue el que te golpeó?” 65 Y le decían muchas otras cosas, insultándolo.

66 Cuando amaneció, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y lo

llevaron al Sanhedrín de ellos. 67 Y le dijeron: “Si tú eres el Mashíaj, ¿dínoslo!” Pero él les dijo: “Si se lo dijera, no lo creerían. 68 Además, si yo les preguntara, no me responderían. 69 Pero de ahora en adelante, el Hijo del Hombre estará sentado a la diestra del poder de Elohim”.

70 Todos le dijeron: “Entonces, ¿tú eres Hijo de Elohim?” Y él les dijo: “Ustedes lo están diciendo, lo soy”. 71 Entonces ellos dijeron: “¿Qué necesidad tenemos ya de más testigos? ¿Nosotros mismos lo hemos oído de su boca!”

Ante Pilato

23 Entonces se levantó todo el grupo de ellos y lo llevaron donde Pilato. 2 Y comenzaron a acusarlo diciendo: “Hemos hallado que éste agita a nuestra nación, prohíbe pagar tributo al César y dice que él es el Rey Mashíaj”. 3 Entonces Pilato le preguntó: “¿Eres tú el rey de los yahuditas?” Él le respondió: “Tú lo dices”.

4 Pilato les dijo a los principales sacerdotes y a la multitud: “No hallo ningún delito en este hombre”. 5 Pero ellos insistían diciendo: “Él alborota al pueblo, enseñando por toda Yahudah, comenzando desde el Galil, hasta aquí”. 6 Entonces Pilato, al oír eso, preguntó si el hombre era galileo. 7 Y al saber que era de la jurisdicción de Horedós, lo remitió a Horedós, quien también estaba en Yerushaláyim en aquellos días.

8 Horedós, al ver a Yahoshúa, se alegró mucho, porque hacía mucho tiempo que deseaba verlo, pues había oído muchas cosas de él y tenía esperanzas de que lo vería hacer algún milagro. 9 Horedós lo interrogó con muchas preguntas, pero Yahoshúa no le respondió nada.

10 Estaban allí los principales sacerdotes y los escribas, acusándolo con insistencia. 11 Pero Horedós y su corte, después de menospreciarlo y burlarse de él, lo vistieron con ropa espléndida. Y volvió a enviarlo donde Pilato.

12 Aquel mismo día se hicieron amigos Pilato y Horedós, porque antes habían estado enemistados. 13 Entonces Pilato convocó a los principales sacerdotes, a los magistrados y al pueblo, 14 y les dijo: “Ustedes me han presentado a éste como persona que desvía al pueblo. Miren, yo lo he interrogado delante de ustedes, y no he hallado ningún delito en este hombre, en cuanto a todo eso de que lo acusan. 15 Tampoco Horedós, porque él nos lo remitió; y es obvio que no ha hecho nada digno de muerte. 16 Así que, lo soltaré después de castigarlo. 17 [Porque tenía que soltarles algún preso en cada fiesta.]* 18 Pero toda la multitud gritó al unísono, diciendo: “¿Fuera con éste! ¿Suéltanos a Bar-Aba!” 19 A éste lo habían metido en la cárcel

por sedición en la ciudad y por un homicidio.

20 Entonces Pilato les habló otra vez, queriendo soltar a Yahoshúa. 21 Pero ellos volvieron a gritar, diciendo: “¡Al madero con él! ¡Al madero con él!” 22 Él les dijo por tercera vez: “¿Pues qué mal ha hecho éste? Ningún delito de muerte he hallado en él. Así que lo castigaré, y lo soltaré”. 23 Pero ellos insistían a grandes voces, pidiendo que lo ejecutaran en un madero. Y sus voces prevalecieron. 24 Entonces Pilato decidió que se hiciera lo que ellos pedían. 25 Les soltó a aquel que habían metido en la cárcel por sedición y homicidio, a quien ellos habían pedido, y entregó a Yahoshúa a la voluntad de ellos.

Camino al Gulgolta

26 Ellos, al llevarlo, llamaron a un tal Shimón el kireneo, que venía del campo, y le pusieron encima el madero para que lo llevara tras Yahoshúa. 27 Lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, las cuales lloraban y se lamentaban por él. 28 Pero Yahoshúa, se volvió hacia ellas y les dijo: “Hijas de Yerushaláyim, no lloren por mí; lloren por ustedes mismas y por sus hijos. 29 Porque vendrán días en que dirán: ‘Felices las estériles, los vientres que no concibieron y los pechos que no criaron’. 30 Entonces comenzarán a decir a las montañas: ‘¡Caigan sobre nosotros!’ y a las colinas: ‘¡Cúbrannos!’ 31 Porque si con el árbol verde hacen estas cosas, ¿qué no harán con el seco?”

La ejecución

32 Llevaban también a otros dos, que eran malhechores, para ejecutarlos con él. 33 Cuando llegaron al lugar que se llama la Calavera, lo clavaron en el madero allí, y también a los malhechores: uno a la derecha y el otro a la izquierda. 34 Y Yahoshúa decía: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Y partiendo sus vestidos, echaron suertes.

35 El pueblo estaba de pie mirando, y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: “A otros salvó. Que se salve a sí mismo, si es el Mashíaj, el escogido de Elohim”. 36 También los soldados se burlaban de él, acercándose, ofreciéndole vinagre 37 y diciéndole: “Si tú eres el rey de los yahuditas, sálvate a ti mismo”. 38 Había también sobre él un título escrito que decía: ESTE ES EL REY DE LOS YAHUDITAS.

El malhechor arrepentido

39 Uno de los malhechores que estaban colgados lo insultaba diciendo: “¿No eres tú el Mashíaj? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!” 40 El otro intervino y lo reprendió diciendo: “¿Ni siquiera temes tú a Elohim, estando en la misma condenación?” 41 Nosotros, a la

verdad, padecemos con razón, porque estamos recibiendo lo que merecieron nuestros hechos; pero éste no hizo ningún mal”.

42 Y le dijo: “Yahoshúa, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. 43 Entonces Yahoshúa le dijo: “En verdad te digo hoy: conmigo estarás en el paraíso”.*

44 Cuando era como la hora sexta, descendió una oscuridad sobre la tierra hasta la hora novena. 45 El sol se oscureció, y el velo del Templo se rasgó por la mitad. 46 Entonces Yahoshúa, gritando a gran voz, dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Y después de decir eso, expiró.

47 Cuando el centurión vio lo que había sucedido le dio gloria a Elohim, diciendo: “¡Verdaderamente, este hombre era justo!” 48 Y toda la multitud que estaba presente en este espectáculo, al ver lo que había sucedido, volvieron golpeándose el pecho. 49 Pero todos sus conocidos, y las mujeres que lo habían seguido desde el Galil, se quedaron de lejos, mirando estas cosas.

La sepultura

50 Había un hombre llamado Yosef, que era miembro del Sanhedrín, un hombre bueno y justo. 51 Este no había consentido con el Sanhedrín ni con los hechos de ellos. Él era de Ramatáyim, ciudad de los yahuditas, y también esperaba el reino de Elohim. 52 Este se acercó a Pilato y le pidió el cuerpo de Yahoshúa. 53 Después de bajarlo del madero, lo envolvió en una sábana de lino y lo puso en un sepulcro cavado en una peña, en el cual no habían puesto a nadie todavía.

54 Era el día de preparación, y estaba por comenzar el Shabat. 55 Las mujeres que habían venido con él del Galil, también lo siguieron y vieron el sepulcro y cómo pusieron el cuerpo. 56 Entonces regresaron y prepararon especias aromáticas y perfumes, y reposaron el Shabat, conforme al mandamiento.

La resurrección

24 El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando las especias aromáticas que habían preparado. 2 Y hallaron removida la piedra del sepulcro; 3 pero al entrar, no hallaron el cuerpo de Yahoshúa.

4 Sucedió que, mientras estaban perplejas por esto, se pusieron de pie junto a ellas dos hombres con vestiduras resplandecientes. 5 Como ellas les tuvieron temor y bajaron la cara a tierra, ellos les dijeron: “¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? 6 No está

23:42 Esta es la traducción más correcta del pasaje, basada en la Peshita del Dr. George Lamsa. La sintaxis del griego requiere esta manera de traducirlo.

aquí; más bien, ha resucitado. Acuérdense de lo que les habló cuando estaba aún en el Galil, 7 cuando dijo: “Es necesario que al Hijo del Hombre lo entreguen en manos de hombres pecadores, y que lo ejecuten en un madero y resucite al tercer día”.

8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras, 9 y volviendo del sepulcro, informaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás. 10 Las que les contaron estas cosas a los Enviados fueron Miryam la Magdalena, Yojana, Miryam la madre de Yaaqov, y las demás mujeres que estaban con ellas. 11 Pero sus palabras les parecían a ellos una tontería, y no les creyeron. 12 [Pero Kefá se levantó y corrió al sepulcro. Cuando miró adentro y vio los lienzos solos, se fue a su casa asombrado de lo que había sucedido.]

Aprición camino a Emaús

13 Aquel mismo día dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, que estaba a unos once kilómetros de Yerushaláyim. 14 Iban conversando entre ellos de todas aquellas cosas que habían ocurrido. 15 Y sucedió que, mientras iban conversando y discutiendo el uno con el otro, el mismo Yahoshúa se acercó y siguió con ellos. 16 Pero sus ojos estaban velados, de manera que no lo reconocieron.

17 Entonces les dijo: “¿Qué son esas cosas de las que están conversando entre ustedes mientras caminan?” Ellos se detuvieron con semblante triste; 18 y respondió uno de ellos, que se llamaba Cleofás, y le dijo: “¿Tú eres el único forastero en Yerushaláyim que no sabes las cosas que han ocurrido en estos días?” 19 Entonces él dijo: “¿Qué cosas?” Y ellos dijeron: “De Yahoshúa el Natsereno, que era un profeta, poderoso en obras y en palabra delante de YHWH y de todo el pueblo; 20 y de cómo lo entregaron los principales sacerdotes y nuestros dirigentes para que lo condenaran a muerte, y de cómo lo ejecutaron en el madero. 21 Nosotros esperábamos que él era el que habría de redimir a Yisrael. Ahora, a todo esto se añade el hecho de que hoy es el tercer día desde que ocurrió esto.

22 “Además, unas mujeres de las nuestras nos han asombrado: Fueron muy temprano al sepulcro, 23 y al no hallar su cuerpo, regresaron diciendo que habían tenido un visión de unos mensajeros que les dijeron que él está vivo. 24 Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron como las mujeres habían dicho, pero a él no lo vieron”.

25 Entonces él les dijo: “¿Qué ignorantes y lentos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! 26 ¿No tenía el Mashíaj que padecer estas cosas para entrar en su gloria?” 27 Y comenzando desde Mosheh y todos los Profetas, les interpretaba en todas las Escrituras lo que decían de él.

28 Así llegaron a la aldea a donde iban, y él hizo como que iba a seguir adelante. 29 Pero ellos le insistieron diciendo: “Quédate con nosotros, que ya es tarde, y el día ha declinado”. Así que él entró para quedarse con ellos.

La cena nocturna

30 Y sucedió que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan, dio la bendición, lo partió y les dio. 31 Entonces se les abrieron los ojos a ellos, y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. 32 Y se decían el uno al otro: “¿No ardía nuestro corazón en nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos abría las Escrituras?”

33 En ese mismo momento se levantaron y se volvieron a Yerushaláyim. Hallaron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, 34 que decían: “¡En verdad el Maestro ha resucitado y se le apareció a Shimón!” 35 Entonces ellos contaron las cosas que les habían sucedido en el camino, y cómo él se había dado a conocer a ellos al partir el pan.

Se les aparece otra vez

36 Mientras hablaban estas cosas, Yahoshúa se puso en medio de ellos [y les dijo: “Paz a ustedes. Soy yo, no teman].* 37 Entonces ellos, aterrorizados y asombrados, pensaban que estaban viendo un espíritu. 38 Pero él les dijo: “¿Por qué están turbados, y por qué se levantan tales pensamientos en sus corazones? 39 Miren mis manos y mis pies, que soy yo mismo. Palpen y vean, pues un espíritu no tiene carne ni huesos como ven que yo tengo”.* [40 Al decir esto, les mostró las manos y los pies.]

41 Y como ellos todavía no lo creían por el gozo que tenían y porque estaban asombrados, les dijo: “¿Tienen aquí algo de comer?” 42 Entonces le dieron un pedazo de pescado asado. 43 Él lo cogió y se lo comió delante de ellos. 44 Y les dijo: “Esto fue lo que les hablé, estando aún con ustedes: que era necesario que se cumplieran todas estas cosas que están escritas de mí en la Torah de Mosheh, en los Profetas y en las Alabanzas (los Salmos)”.

45 Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras, 46 y les dijo: “Así está escrito, y así fue necesario que el Mashíaj padeciera y resucitara de los muertos al tercer día; 47 y que en su nombre se proclamara el arrepentimiento y el perdón de los pecados en todas las naciones, comenzando desde Yerushaláyim. 48 Y ustedes son testigos de

24:36 Las frases entre corchetes no aparecen en los manuscritos griegos del siglo 4 pero aparecen en la Peshita (del siglo 2).

estas cosas. 49 Miren, yo enviaré el cumplimiento de la promesa de mi Padre sobre ustedes. Pero ustedes quédense en la ciudad hasta que queden revestidos del poder de lo alto”.

La ascensión al cielo

50 Entonces los llevó afuera hasta Bet-Hiní (Betania), y alzando sus manos los bendijo. 51 Sucedió que al

bendecirlos, se alejó de ellos y [fue llevado arriba al cielo. 52 Y después de haberle rendido homenaje,] ellos regresaron a Yerushaláyim con gran gozo; 53 y se pasaban continuamente en el Templo, bendiciendo a YHWH.

^{24:36} Las frases entre corchetes no aparecen en los manuscritos griegos del siglo 4 pero aparecen en la Peshita (del siglo 2).

1 En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con el Poderoso y [el que es] la Palabra era poderoso.* **2** Él estaba en el principio con el Poderoso. **3** Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él no se hizo nada de lo que se ha hecho. **4** En él estaba la vida, y esa vida era la luz de los hombres. **5** La luz resplandece en medio de las tinieblas, y las tinieblas no la han vencido.

6 Apareció un hombre, enviado por Elohim, que se llamaba Yojanán. **7** Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. **8** No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.

9 Aquél era la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene al mundo. **10** En el mundo estuvo, y el mundo fue hecho por medio de él, pero el mundo no lo conoció. **11** A lo suyo vino, pero los suyos no lo recibieron. **12** Pero a todos los que lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de llegar a ser hijos de Elohim; **13** no por [linaje de] sangre, ni por el deseo carnal, ni por la voluntad del hombre, sino por YHWH.

14 El Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros, y vimos su gloria, una gloria como del unigénito del Padre, lleno de amor y verdad.

Testimonio de Yojanán el Inmersor

15 Yojanán dio testimonio de él cuando proclamó: “Este es aquel de quien yo decía: El que viene después de mí se me ha adelantado, porque existía antes que yo”.

16 Porque de su plenitud todos nosotros recibimos, amor y más amor. **17** La Torah se dio por medio de Mosheh, pero el amor y la verdad nos han llegado por medio de Yahoshúa el Mashíaj. **18** A YHWH nadie lo ha visto jamás; el unigénito de Elohim,* que está en el regazo del Padre, él lo ha dado a conocer.

19 Este es el testimonio de Yojanán: Cuando las autoridades yahuditas le enviaron de Yerushaláyim unos sacerdotes y lewitas para preguntarle: “¿Quién

eres tú?” **20** Él declaró sin negar nada, sino que confesó: “Yo no soy el Mashíaj”.

21 Así que le preguntaron: “¿Entonces, qué? ¿Eres tú Eliyah?” Y dijo: “No lo soy”. “¿Eres tú el Profeta?” Y respondió: “No”. **22** Le preguntaron entonces: “¿Quién eres?, para que demos respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices en cuanto a ti mismo?” **23** Él dijo: “Yo soy la voz de uno que proclama en el desierto: ‘Enderecen el camino de YHWH’, como dijo el profeta Yeshayah”.

24 Los enviados eran de los fariseos. **25** Y le preguntaron: “¿Entonces, por qué sumerges, si tú no eres el Mashíaj, ni Eliyahu, ni el Profeta?” **26** Yojanán les respondió: “Yo sumerjo en agua, pero en medio de ustedes está uno a quien ustedes no conocen. **27** Él es el que viene después de mí, a quien yo no soy digno de desatarle la correa del calzado”. **28** Esto sucedió en Bet-Hiní, al otro lado del Yardén, donde Yojanán estaba sumergiéndose.

Proclamación de Yojanán

29 Al día siguiente, Yojanán vio a Yahoshúa que venía hacia él y dijo: “¡Este es el Cordero de YHWH que quita el pecado del mundo! **30** Este es aquel de quien dije: ‘Después de mí viene un hombre que ha llegado a ser antes de mí, porque existía primero que yo’. **31** Yo no lo conocía; pero para que él se manifestara a Yisrael fue que vine yo sumergiéndolo en agua”.

32 Además, Yojanán dio testimonio diciendo: “He visto el espíritu bajar del cielo como paloma, y posarse sobre él. **33** Yo no lo conocía, pero el que me envió a sumergir en agua me dijo: ‘Aquel sobre quien veas bajar el espíritu y posarse sobre él, éste es el que sumerge en el espíritu de santidad’. **34** Yo lo he visto y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Elohim”.

Sus primeros discípulos

35 Al día siguiente, estaba de nuevo Yojanán con dos de sus discípulos. **36** Al ver a Yahoshúa que andaba por allí, dijo: “¡Este es el Cordero de YHWH!” **37** Los dos discípulos lo oyeron hablar y siguieron a Yahoshúa. **38** Yahoshúa, al voltearse y ver que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Y ellos le

1:1 Esta es la traducción más literal y exacta del texto griego. La primera vez que aparece la palabra *theós* está con artículo definido, lo que indica personalidad; la segunda vez que aparece está sin artículo, lo que indica cualidad, o sea, que es un adjetivo. Véase la versión del Dr. Goodspeed. Si se vierte *theós* aquí como "elohim" se da la impresión errónea de que esto es un nombre, cuando es un título.

1:18 Según la Peshita aramea. Obviamente el texto griego de algunos manuscritos del siglo 4, que dicen "el unigénito Dios" no refleja correctamente el sentido del original arameo.

dijeron: “Rabí (que significa maestro), ¿dónde vives?” 39 Él les dijo: “Vengan y verán”. Así que fueron y vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día, porque era como la hora décima.

40 Andrés, el hermano de Shimón Kefá, era uno de los dos que habían oído a Yojanán y habían seguido a Yahoshúa. 41 Este se encontró primero con su hermano Shimón y le dijo: “Hemos encontrado al Mashíaj (que significa ungido)”. 42 Él lo llevó a Yahoshúa, y al verlo Yahoshúa le dijo: “Tú eres Shimón hijo de Yojanán. Tú te llamarás Kefá”; (que significa piedra).

43 Al día siguiente, Yahoshúa quiso salir para el Galil y se encontró con Felipe. Y Yahoshúa le dijo: “Sígueme”. 44 Felipe era de Bet-Tsaidah, la ciudad de Andrés y de Kefá. 45 Felipe encontró a Netanel y le dijo: “Hemos encontrado a aquel de quien escribió Mosheh en la Torah, y también los Profetas: a Yahoshúa el Natsereno, el hijo de Yosef. 46 Y le dijo Netanel: “¿De Natséret puede salir algo bueno?” Felipe le dijo: “Ven y ve”.

47 Yahoshúa vio que Netanel venía hacia él y dijo de él: “¡Este es un verdadero yisraelita, en quien no hay engaño!” 48 Netanel le preguntó: “¿De dónde me conoces? Yahoshúa le respondió: “Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, yo te vi”. 49 Netanel le respondió: “Rabí, ¿tú eres el Hijo de Elohim! ¿Tú eres el rey de Yisrael!” 50 Yahoshúa le dijo en respuesta: “¿Crees porque te dije que te vi debajo de la higuera? ¡Cosas mayores que éstas verás!” 51 Y les dijo: “En verdad, en verdad les digo que verán el cielo abierto y a los mensajeros de Elohim subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre”.

Su primer milagro

2 Al tercer día se celebró una boda en Qanah del Galil, y estaba allí la madre de Yahoshúa. 2 Fue invitado también Yahoshúa con sus discípulos a la boda.

3 Y cuando se acabó el vino, la madre de Yahoshúa le dijo: “Ya no tienen vino”. 4 Yahoshúa le dijo: “¿Qué tenemos que ver tú y yo con eso, mujer? Todavía no ha llegado mi hora”.

5 Su madre les dijo a los que servían: “Hagan todo lo que él les diga”. 6 Había allí seis tinajas de piedra para agua, para la purificación de acuerdo con los ritos de los yahuditas. En cada una de ellas cabían dos o tres cántaros. 7 Yahoshúa les dijo: “Llenen de agua las tinajas. Y las llenaron hasta el borde. 8 Luego les dijo: “Saquen ahora y llévenle al encargado de la fiesta”. Se lo llevaron; 9 y cuando el encargado de la fiesta probó el agua ya hecha vino, sin saber de dónde provenía (aunque los sirvientes que habían sacado el agua sí lo sabían), llamó al novio 10 y le dijo: “Todo el mundo

sirve primero el buen vino; y cuando ya han tomado bastante, entonces saca el inferior. Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora”. 11 Este, el primero de sus milagros, lo hizo Yahoshúa en Qanah del Galil, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él. 12 Después de esto, él bajó a Kefar Najum con su madre, sus hermanos y sus discípulos; pero no se quedaron allí muchos días.

SU PRIMER PÉS AJ

13 Estaba próximo el Pésaj de los yahuditas, y Yahoshúa subió a Yerushaláyim. 14 En el Templo se encontró con los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados. 15 Y después de hacer un látigo de cuerdas, los echó a todos del Templo, junto con las ovejas y los bueyes. Desparra-mó el dinero de los cambistas y volcó las mesas. 16 A los que vendían palomas les dijo: “¡Quiten de aquí estas cosas y no hagan más de la casa de mi Padre una casa de mercado!” 17 Entonces recordaron sus discípulos que estaba escrito: ‘El celo por tu casa me consumirá’.

18 Los dirigentes de los yahuditas intervinieron y le preguntaron: “Ya que haces estas cosas, ¿qué señal nos muestras?” 19 Yahoshúa les respondió: “Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré”. 20 Por eso los yahuditas dijeron: “Durante cuarenta y seis años se construyó este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?” 21 Pero él hablaba del templo de su cuerpo. 22 Por eso, cuando fue resucitado de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de que había dicho esto y creyeron en la Escritura y en las palabras que Yahoshúa había dicho.

23 Mientras él estaba en Yerushaláyim en la fiesta de el Pésaj, muchos creyeron en su nombre al observar los milagros que hacía. 24 Pero Yahoshúa mismo no confiaba en ellos, porque los conocía a todos, 25 y porque no necesitaba que nadie le diera testimonio acerca de las personas, pues él conocía lo que había en el hombre.

Visita de Nakdimón (Nicodemo)

3 Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nakdimón, un dirigente de los yahuditas. 2 Este vino a Yahoshúa de noche y le dijo: “Rabí, sabemos que has venido de Elohim como maestro; porque nadie puede hacer estos milagros que tú haces, a menos que Elohim esté con él”. 3 Yahoshúa le respondió: “En verdad, en verdad te digo que a menos que uno nazca de nuevo no puede ver el reino de YHWH”. 4 Nakdimón le preguntó: “¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?” 5 Yahoshúa

respondió: “En verdad, en verdad te digo que a menos que uno nazca del agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Elohim. 6 Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del espíritu, espíritu es. 7 No te maravilles de que te dije: “Les es necesario nacer de nuevo”. 8 El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que ha nacido del espíritu”.

9 En respuesta Nakdimón preguntó: “¿Cómo puede suceder eso? 10 Yahoshúa le respondió: “Tú eres maestro en Yisrael, ¿y no sabes esto? 11 En verdad, en verdad te digo que hablamos de lo que sabemos; y testificamos de lo que hemos visto. Pero ustedes no reciben nuestro testimonio. 12 Si les hablé de cosas terrenales y no creen, ¿cómo creerán si les hablo de las celestiales?

13 “Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre [que está en el Cielo]. 14 Y como Mosheh levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que levanten al Hijo del Hombre; 15 para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

16 “Porque de tal manera amó Elohim al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. 17 Porque YHWH no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. 18 El que cree en él no se condena; pero el que no cree ya se ha condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de YHWH. 19 Y ésta es la condenación: que la luz ha venido al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. 20 Porque todo aquel que practica lo malo aborrece la luz, y no viene a la luz, para que no se le censuren sus obras. 21 Pero el que practica la verdad viene a la luz para que se vean sus obras, porque se han hecho en [armonía con] Elohim”.

Yojanán el Inmisor

22 Después de esto, Yahoshúa fue con sus discípulos a la tierra de Yahudah; allí pasaba un tiempo con ellos y sumergía. 23 Yojanán también estaba sumergiendo en Enáyim, junto a Shalem, porque allí había mucha agua; y muchos venían y se sumergían, 24 ya que a Yojanán todavía no lo habían encarcelado.

25 Entonces surgió una discusión entre los discípulos de Yojanán y un yahudita acerca de la purificación. 26 Fueron a Yojanán y le dijeron: “Rabí, el que estaba contigo al otro lado del Yárdén, de quien tú has dado testimonio, ¡mira, él está bautizando, y todos van a él!” 27 Yojanán respondió: “Un hombre no puede apropiarse de nada si el Cielo no se lo permite. 28 Ustedes mismos me son testigos de que dije que yo no soy el Mashíaj, sino que me han enviado delante de él. 29 El

que tiene a la novia es el novio; pero el amigo del novio, que ha estado presente, cuando lo escucha, se alegra mucho de oír la voz del novio. Por eso este gozo mío ya es completo. 30 A él le conviene crecer, y a mí menguar.

31 “El que viene de arriba está por encima de todos. El que procede de la tierra es terrenal, y su habla procede de la tierra. El que viene del cielo está por encima de todos. 32 Testifica de lo que ha visto y oído, sin embargo nadie recibe su testimonio. 33 El que recibe su testimonio atestigua que Elohim es veraz. 34 Porque el enviado de YHWH habla las palabras de Elohim, pues YHWH no da el espíritu por medida.

35 “El Padre ama al Hijo y ha puesto todas las cosas en su mano. 36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que desobedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Elohim permanece sobre él.

Yahoshúa y la mujer shomronita (samaritana)

4 Cuando el Maestro se enteró de que los fariseos habían oído que Yahoshúa hacía y sumergía más discípulos que Yojanán 2 (aunque Yahoshúa mismo no sumergía, sino sus discípulos), 3 se retiró de Yahudah y se fue otra vez al Galil.

4 Como tenía que pasar por Shomrón, 5 llegó a una ciudad de Shomrón llamada Shekhem, cerca del campo que Yaaqov le había dado a su hijo Yosef. 6 Allí estaba el pozo de Yaaqov. Entonces Yahoshúa, cansado del viaje, estaba sentado junto al pozo. Era como la hora sexta.

7 Vino una mujer de Shomrón para sacar agua, y Yahoshúa le dijo: “Dame de beber”. 8 (Porque los discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.) 9 Entonces la mujer shomronita le dijo: “¿Cómo es que tú, siendo yahudita, me pides de beber a mí, que soy una mujer shomronita?” (Porque los yahuditas no se tratan con los shomronitas).

10 Yahoshúa le respondió: “Si conocieras el don de YHWH, y quién es el que te dice: “Dame de beber”, tú le hubieras pedido a él, y él te habría dado agua viva”.

11 La mujer le dijo: “Maestro, no tienes con qué sacar, y el pozo es hondo. ¿De dónde, entonces, obtienes esa agua viva? 12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Yaaqov que nos dio este pozo, de donde bebían él, sus hijos y su ganado?”

13 Yahoshúa le respondió: “Todo el que bebe de esta agua volverá a tener sed. 14 Pero cualquiera que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

15 La mujer le dijo: “Maestro, dame esa agua, para que no tenga sed, ni venga más aquí a sacarla. 16 Yahoshúa le dijo: “Vé, llama a tu esposo y ven”.

17 La mujer le respondió: “No tengo esposo”. Le dijo Yahoshúa: “Bien has dicho: ‘No tengo esposo’; 18 porque cinco esposos has tenido, y el que tienes ahora no es tu esposo. Tienes razón en lo que has dicho”.

19 La mujer le dijo: “Maestro, veo que tú eres profeta. 20 Nuestros padres adoraron en este monte; sin embargo ustedes dicen que en Yerushaláyim está el lugar donde se debe adorar”.

21 Yahoshúa le dijo: “Créeme, mujer, que viene un tiempo cuando ni en este monte ni en Yerushaláyim adorarán ustedes al Padre. 22 Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación procede de los yahuditas. 23 Pero viene un tiempo, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre busca a los que son así para que lo adoren. 24 Elohim es espíritu; y es necesario que los que lo adoran, lo adoren en espíritu y en verdad”.

25 Le dijo la mujer: “Sé que viene el Mashíaj (el llamado Ungido). Cuando él venga, nos declarará todas las cosas”. 26 Yahoshúa le dijo: “Yo soy, el que habla contigo”.

27 En ese momento llegaron sus discípulos y se asombraban de que hablara con una mujer; sin embargo, ninguno le dijo: “¿Qué buscas?” o “¿Qué hablas con ella?”

28 Entonces la mujer dejó su cántaro, se fue a la ciudad y les dijo a los hombres: 29 “¡Vengan a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿Será posible que éste sea el Mashíaj?” 30 Entonces salieron de la ciudad y fueron hacia él.

31 Mientras tanto, los discípulos le rogaban diciendo: “Rabí, come”. 32 Pero les dijo: “Yo tengo una comida para comer que ustedes no saben”. 33 Entonces sus discípulos se decían el uno al otro: “¿Le habrá traído alguien algo de comer?”

34 Yahoshúa les dijo: “Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y acabar su obra. 35 ¿No dicen ustedes: ‘Todavía faltan cuatro meses para que llegue la cosecha’? Pues miren, les digo: ¡Levanten la vista y miren los campos, que ya están blancos para la cosecha! 36 El que cosecha recibe un salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra y el que cosecha se gocen juntos. 37 Porque en esto es verdadero el refrán: ‘Uno es el que siembra, y otro el que cosecha’. 38 Yo los he enviado a cosechar lo que ustedes no han cultivado. Otros han cultivado, y ustedes han recogido sus frutos”.

39 Muchos de los shomronitas de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer que daba testimonio diciendo: “Me dijo todo lo que he hecho”. 40 Entonces, cuando los shomronitas vinieron a él, le

rogaron que se quedara con ellos, y se quedó allí dos días. 41 Y muchos más creyeron por su palabra. 42 Ellos le decían a la mujer: “Ya no creemos por la palabra tuya, porque nosotros mismos hemos oído y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo”.

43 Pasados los dos días, salió de allí para el Galil, 44 porque Yahoshúa mismo dio testimonio de que un profeta no tiene honra en su propia tierra. 45 Luego, cuando entró en el Galil, los galileos lo recibieron, ya que habían visto cuántas cosas había hecho en Yerushaláyim en la Fiesta; porque ellos también habían ido a la Fiesta.

46 Así que Yahoshúa vino otra vez a Qanah del Galil donde había convertido el agua en vino. Había un funcionario del rey cuyo hijo estaba enfermo en Kefar Najum. 47 Cuando éste oyó que Yahoshúa había salido de Yahudah y estaba presente en el Galil, fue a él y le rogó que bajara y sanara a su hijo, porque estaba a punto de morir.

48 Entonces Yahoshúa le dijo: “A menos que ustedes vean milagros y prodigios, jamás creerán”. 49 El oficial del rey le dijo: “Maestro, baja antes que muera mi hijo”. 50 Yahoshúa le dijo: “Vete, que tu hijo vive”. El hombre creyó la palabra que le dijo Yahoshúa y se puso en camino. 51 Mientras iba bajando, sus siervos salieron a recibirlo diciendo que su hijo vivía. 52 Entonces él les preguntó la hora en que comenzó a mejorarse, y le dijeron: “Ayer, a la hora séptima se le quitó la fiebre”. 53 El padre entonces cayó en cuenta de que en aquella hora fue que Yahoshúa le dijo: “Tu hijo vive”. Y creyó él con toda su familia. 54 Este fue el segundo milagro que hizo Yahoshúa cuando vino de Yahudah al Galil.

5 Después de esto hubo una fiesta de los yahuditas, y Yahoshúa subió a Yerushaláyim. 2 En Yerushaláyim, junto a la puerta de las Ovejas, hay un estanque con cinco pórticos que en hebreo se llama Bet-Zata. 3 En ellos estaba echada una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos que esperaban el movimiento del agua. [4 Porque un mensajero de YHWH bajaba de tiempo en tiempo al estanque y revolvía el agua; y el primero que entrara después de removida el agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviera].* 5 Se encontraba allí cierto hombre que había estado enfermo durante treinta y ocho años. 6 Cuando Yahoshúa lo vio tendido y supo que hacía tanto tiempo que estaba así, le preguntó: “¿Quieres sanarte?” 7 El enfermo le respondió: “Maestro, no tengo a nadie que

5:4 El verso entre corchetes no aparece en los manuscritos griegos del siglo 4 pero aparece en la Peshita (del siglo 2).

me meta en el estanque cuando se agita el agua; y mientras yo me muevo, otro baja antes que yo”.

8 Yahoshúa le dijo: “Levántate, coge tu camilla y anda”. 9 Y en seguida el hombre quedó sano, cogió su camilla y anduvo. Y aquel día era Shabat.

10 Entonces los [dirigentes] yahuditas le decían a aquel que había quedado sano: “Es Shabat, y no te está permitido cargar tu camilla”. 11 Pero él les respondió: “El mismo que me sanó me dijo: “Coge tu camilla y anda”. 12 Entonces le preguntaron: “¿Quién fue el hombre que te dijo: “Coge tu camilla y anda”? 13 Pero el que había sido sanado no sabía quién había sido, porque Yahoshúa se había retirado, pues había mucha gente en el lugar.

14 Después Yahoshúa lo halló en el Templo y le dijo: “Mira, has quedado sano; no peques más, para que no te ocurra algo peor”. 15 El hombre se fue y le informó a los [dirigentes] yahuditas que Yahoshúa era el que lo había sanado. 16 Por este motivo los [dirigentes] yahuditas perseguían a Yahoshúa, porque hacía estas cosas en Shabat. 17 Pero Yahoshúa les respondió: “Mi Padre hasta ahora trabaja; y yo también trabajo”. 18 Por esta razón los [dirigentes] yahuditas aún más tataban con mayor empeño de matarlo, porque no sólo quebrantaba el Shabat, sino que también llamaba a Elohim su propio Padre, haciéndose igual a Elohim.

Relación del Padre y el Hijo

19 Por eso Yahoshúa tomó la palabra y les dijo: “En verdad, en verdad les digo que el Hijo no puede hacer nada de su propia iniciativa, sino lo que ve hacer al Padre. Porque todo lo que él hace, lo hace también el Hijo de igual manera.

20 “Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que él mismo hace. Y le mostrará obras mayores que éstas, para que ustedes se asombren. 21 Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere.

22 “Porque el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio se lo dio al Hijo, 23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

24 “En verdad, en verdad les digo que el que oye mi palabra y le cree al que me envió tiene vida eterna. El tal no va a juicio, sino que ha pasado de muerte a vida. 25 En verdad, en verdad les digo que viene el tiempo, y es ahora, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Elohim, y los que oigan vivirán. 26 Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le concedió al Hijo el tener vida en sí mismo. 27 Y también le dio autoridad para hacer juicio, porque él es el Hijo del Hombre.

28 “No se asombren de esto, porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz 29 y saldrán, los que hicieron el bien para la resurrección de vida, pero los que practicaron el mal para la resurrección de juicio.

30 “Yo no puedo hacer nada de mí propia iniciativa. Como oigo, juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco la voluntad mía, sino la voluntad del que me envió. 31 Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. 32 El que da testimonio de mí es otro, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero. 33 Ustedes enviaron mensajeros a Yojanán, y él ha dado testimonio de la verdad. 34 Pero yo no recibo el testimonio de parte del hombre; más bien, digo esto para que ustedes se salven. 35 Él era una antorcha que ardía y alumbraba, y ustedes quisieron regocijarse por un poco en su luz.

36 “Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Yojanán; porque las obras que el Padre me ha dado para cumplirlas, las mismas obras que hago dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado. 37 Y el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Pero ustedes nunca han oído su voz, ni han visto su apariencia, 38 ni tienen su palabra morando en ustedes; porque ustedes no creen a quien él envió.

39 “Ustedes escudriñan las Escrituras, porque les parece que en ellas tienen vida eterna; pues ellas son las que dan testimonio de mí, 40 y sin embargo ustedes no quieren venir a mí para que tengan vida.

41 “No recibo gloria de parte de los hombres. 42 Pero a ustedes yo los conozco y sé que no tienen el amor de Elohim en ustedes. 43 Yo he venido en nombre de mi Padre, y ustedes no me reciben. Si otro viene en su propio nombre, a ese lo reciben.

44 “¿Cómo van a poder ustedes creer cuando reciben gloria unos de otros y no buscan la gloria que viene de parte de Elohim único?

45 “No piensen que yo los voy a acusar delante del Padre. El que los acusa es Mosheh, en quien ustedes han puesto su esperanza. 46 Porque si ustedes le creyeran a Mosheh, me creerían a mí; pues él escribió de mí. 47 Pero si no creen a sus escritos, ¿cómo creerán a mis palabras?

SU SEGUNDO PÉSAJ

6 Después de esto Yahoshúa se fue a la otra orilla del mar del Galil (o sea, de Tiberias), 2 y lo seguía una gran multitud, porque veían los milagros que hacía en los enfermos. 3 Yahoshúa subió a un monte y se sentó allí con sus discípulos. 4 Estaba cerca el Pésoj, la Fiesta de los yahuditas.

Alimenta a la multitud

5 Cuando Yahoshúa alzó la vista y vio que se le acercaba una gran multitud, le dijo a Felipe: “¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?” 6 Pero decía esto para probarlo, porque Yahoshúa sabía lo que iba a hacer.

7 Felipe le respondió: “Doscientos denarios de pan no bastan, para que cada uno de ellos reciba un poco”. 8 Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Shimón Kefá, le dijo: 9 “Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos. Pero, ¿qué es eso para tantos?” 10 Entonces Yahoshúa dijo: “Hagan recostar a la gente”. Había mucha hierba en aquel lugar. Así que se recostaron como cinco mil hombres.

11 Entonces Yahoshúa tomó los panes, y después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados. De igual manera repartió de los pescados, cuanto quisieran. 12 Cuando se saciaron, le dijo a sus discípulos: “Recojan los pedazos que han sobrado, para que no se pierda nada”. 13 Así que los recogieron, y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada que les sobraron a los que comieron.

14 Entonces, cuando aquella gente vio el milagro que había hecho Yahoshúa, decían: “¡Verdaderamente, éste es el profeta que ha de venir al mundo!” 15 Como Yahoshúa entendió que iban a venir para tomarlo por la fuerza y hacerlo rey, se retiró de nuevo al monte, él solo.

En Kefar Najum

16 Cuando anocheecía, sus discípulos bajaron al mar, 17 abordaron una embarcación, e iniciaron la travesía por el mar hacia Kefar Najum. Ya había oscurecido, y Yahoshúa todavía no los había alcanzado. 18 Mientras tanto el mar se iba encrespando porque soplaba un viento fuerte.

19 Después que hubieron remado como cinco o seiskilómetros, vieron a Yahoshúa caminando sobre el mar y acercándose a la embarcación, y tuvieron miedo. 20 Pero él les dijo: “¡Soy yo; no teman!” 21 Entonces ellos lo recibieron con gusto en la embarcación, y enseguida la embarcación llegó a la tierra a donde iban.

22 Al día siguiente, la multitud que había estado al otro lado del mar notó que no había allí más que una sola embarcación, y que Yahoshúa no había entrado en la embarcación con sus discípulos, sino que éstos se habían ido solos. 23 (Sin embargo, de Tiberias habían llegado otras embarcaciones cerca del lugar donde habían comido el pan después que el Maestro hubo

dado gracias.)

24 Entonces, cuando la multitud vio que Yahoshúa no estaba allí ni tampoco sus discípulos, ellos entraron en las embarcaciones y fueron a Kefar Najum buscando a Yahoshúa. 25 Cuando lo hallaron al otro lado del mar, le preguntaron: “Rabí, ¿cuándo llegaste acá?” 26 Yahoshúa les respondió: “En verdad, en verdad les digo que ustedes me buscan, no porque hayan visto los milagros, sino porque comieron de los panes y se saciaron. 27 Trabajen, no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, que el Hijo del Hombre les dará; porque en éste, el Padre Elohim ha puesto su sello”.

28 Entonces le dijeron: “¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Elohim?” 29 Yahoshúa les respondió: “Esta es la obra de Elohim: que crean en aquel que él envió”. 30 Entonces le dijeron: “¿Y qué señal haces tú, para que veamos y creamos en ti? ¿Qué obra haces? 31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: ‘Pan del cielo les dio a comer’.”

32 Así que Yahoshúa les dijo: “En verdad, en verdad les digo que no fue Mosheh quien les dio el pan del cielo; no, mi Padre es quien les da el verdadero pan del cielo. 33 Porque el pan de Elohim es Aquel que descende del cielo y le da vida al mundo.

34 Ellos le dijeron: “Maestro, danos siempre ese pan”. 35 Yahoshúa les dijo: “Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás. 36 Pero ya les he dicho que ustedes me han visto, y sin embargo no creen. 37 Todos los que el Padre me ha dado vendrán a mí; y al que a mí viene, jamás lo echaré fuera. 38 Porque yo he descendido del cielo, no para hacer la voluntad mía, sino la voluntad del que me envió. 39 Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no deje perder a ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite en el día final. 40 Esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que mire al Hijo y crea en él tenga vida eterna, y que yo lo resucite en el día final”.

41 Entonces los yahuditas murmuraban de él porque había dicho: “Yo soy el pan que descendió del cielo”. 42 Y decían: “¿Éste no es Yahoshúa, el hijo de Yosef? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que ahora dice: ‘He descendido del cielo’?” 43 Yahoshúa les respondió: “No murmuren más entre ustedes. 44 Nadie puede venir a mí, a menos que el Padre que me envió lo traiga; y yo lo resucitaré en el día final. 45 Está escrito en los Profetas: ‘Y todos recibirán enseñanza de YHWH’. Así que, todo el que oye y aprende del Padre viene a mí. 46 No es que alguien haya visto al Padre, solamente aquel que proviene de YHWH ha visto al Padre.

47 “En verdad, en verdad les digo: El que cree en mí tiene vida eterna. 48 Yo soy el pan de vida. 49 Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. 50 Este es el pan que descende del cielo, para que el que coma de él no muera. 51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre. El pan que yo daré por la vida del mundo es mi carne”.

52 Entonces los [dirigentes] yahuditas discutían entre ellos, diciendo: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?” 53 Y Yahoshúa les dijo: “En verdad, en verdad les digo que si no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre, no tienen vida en ustedes. 54 El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. 55 Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

56 “El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él. 57 Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, así mismo el que me come también vivirá por mí. 58 Este es el pan que descendió del cielo. No como el que comieron los padres y murieron; el que coma de este pan vivirá para siempre”.

59 Estas cosas dijo en la sinagoga, cuando enseñaba en Kefar Najum. 60 Entonces, al oír esto, muchos de sus discípulos dijeron: “Esa declaración está fuerte; ¿quién la puede entender? 61 Sabiendo Yahoshúa en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: “¿Esto los escandaliza? 62 ¿Y si vieran al Hijo del Hombre subir a donde estaba primero? 63 El espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha para nada. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida. 64 Pero hay entre ustedes algunos que no creen”. Pues desde el principio Yahoshúa sabía quiénes eran los que no creían y quién lo iba a entregar, 65 y decía: “Por esta razón les he dicho que nadie puede venir a mí, a menos que se lo haya concedido el Padre”.

66 Desde entonces, muchos de sus discípulos se volvieron atrás, y ya no andaban con él. 67 Entonces Yahoshúa les dijo a los Doce: “¿Quieren irse ustedes también?” 68 Shimón Kefá le respondió: “Maestro, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. 69 Y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Santo de YHWH”. 70 Yahoshúa les respondió: “¿No los escogí yo a ustedes doce, y uno de ustedes es acusador?” 71 Él se refería a Yahudah hijo de Shimón el Iscariote; porque éste, siendo uno de los Doce, estaba por entregarlo.

La Fiesta de las Cabañas (Sukot)

7 Después de esto, Yahoshúa siguió andando por el Galil. No quería andar por Yahudah, porque los [dirigentes] yahuditas lo buscaban para matarlo.

2 Estaba próxima la Fiesta de las Cabañas de los yahuditas. 3 Por eso, sus hermanos le dijeron: “Sal de aquí y vete a Yahudah, para que también tus discípulos vean las obras que haces. 4 Porque nadie que quiere darse a conocer hace algo en oculto. Ya que haces estas cosas, manifiéstate al mundo”. 5 Pues ni aún sus hermanos creían en él.

6 Entonces Yahoshúa les dijo: “Mi tiempo no ha llegado todavía, pero el tiempo de ustedes siempre está a la mano. 7 El mundo no puede aborrecerlos a ustedes; pero a mí me aborrece porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas. 8 Suban ustedes a la Fiesta. Yo no subo todavía a esta fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido”. 9 Después de decir esto, se quedó en el Galil. 10 Pero después que sus hermanos subieron a la Fiesta, entonces él también subió, no abiertamente sino en secreto.

11 Los yahuditas lo buscaban en la Fiesta y decían: “¿Dónde está aquél?” 12 Se hacían muchos comentarios sobre él entre las multitudes. Unos decían: “Él es bueno”. Pero otros decían: “No, pero engaña a la gente”. 13 Sin embargo, nadie hablaba abiertamente de él, por miedo a los [dirigentes] yahuditas.

14 Cuando ya había pasado la mitad de la Fiesta, Yahoshúa subió al templo y se puso a enseñar. 15 Entonces los yahuditas se asombraron, y dijeron: “¿Cómo sabe éste de letras, sin haber estudiado?” 16 Por eso Yahoshúa les respondió: “Mi enseñanza no es mía, sino del que me envió. 17 Si alguien quiere hacer Su voluntad, conocerá si mi enseñanza proviene de Elohim o si yo hablo por mi propia cuenta. 18 El que habla de sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió, ése es verdadero, y en él no hay injusticia. 19 ¿No les dio Mosheh la Torah? Y ninguno de ustedes la cumple. ¿Por qué tratan de matarme?”

20 La multitud respondió: “Tienes un demonio. ¿Quién trata de matarte?” 21 Yahoshúa les respondió: “Una sola obra hice, y todos se asombran. 22 Por esto Mosheh les dio la circuncisión (no que sea de Mosheh, sino de los padres), y en shabát ustedes circuncidan al hombre. 23 Si el hombre recibe la circuncisión en shabát para que no se quebrante la Torah de Mosheh, ¿se enojan conmigo porque en shabát sané a un hombre por completo? 24 No juzguen según las apariencias; juzguen con juicio justo”.

25 Decían entonces algunos de Yerushaláyim: “¿No es éste a quien buscan para matarlo? 26 ¡Miren, está hablando públicamente, y no le dicen nada! ¿Será que

los gobernantes han reconocido ya que es el Mashíaj?
27 Sin embargo éste, sabemos de dónde es; pero cuando venga el Mashíaj, nadie sabrá de dónde sea”.

28 Entonces Yahoshúa alzó la voz en el Templo, mientras enseñaba, y dijo: “Así que ustedes me conocen y saben de dónde soy. Sin embargo yo no he venido por mí mismo sino que me envió el que es verdadero; pero a ese ustedes no lo conocen. 29 Yo lo conozco, porque de él provengo, y él me envió”.

30 Entonces procuraban apresarlos, pero nadie le puso la mano encima, porque todavía no le había llegado la hora. 31 Muchos del pueblo creyeron en él y decían: “Cuando venga el Mashíaj, ¿hará más milagros que los que ha hecho éste?”

32 Los fariseos oyeron que la multitud comentaba estas cosas sobre él, y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron guardias para apresarlos. 33 Entonces Yahoshúa dijo: “Todavía estaré con ustedes un poco de tiempo; luego iré al que me envió. 34 Ustedes me buscarán pero no me hallarán, pues a donde yo voy a estar ustedes no podrán ir”.

35 Entonces los yahuditas se decían entre ellos: “¿A dónde se irá éste que nosotros no lo hallamos? ¿Acaso se irá a la dispersión entre los griegos, para enseñarles a los griegos? 36 ¿Qué significa esa afirmación que hizo: ‘Ustedes me buscarán pero no me hallarán, y no podrán ir a donde yo voy a estar’?”

37 En el último día, el día grande de la Fiesta, Yahoshúa se puso de pie y alzó la voz diciendo: “Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. 38 El que crea en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su interior”. 39 Esto dijo acerca del espíritu que iban a recibir los que creyeran en él, pues todavía no se había dado el espíritu, porque Yahoshúa aún no había sido glorificado.

40 Entonces, cuando algunos de la multitud oyeron estas palabras, dijeron: “¡Verdaderamente, éste es el Profeta!” 41 Otros decían: “Este es el Mashíaj”. Pero otros decían: “¿Del Galil podrá salir el Mashíaj? 42 ¿No dice la Escritura que el Mashíaj vendrá de la descendencia de Dawid y de la aldea de Bet Léjem, de donde era Dawid?” 43 Así que había disensión entre la gente por causa de él.

44 Algunos de ellos querían tomarlo preso, pero ninguno le echó mano. 45 Luego los guardias regresaron a los principales sacerdotes y a los fariseos, y ellos les dijeron: “¿Por qué no lo trajeron?” 46 Los guardias respondieron: “¡Ningún hombre habló jamás como habla ese hombre!”

47 Entonces los fariseos les respondieron: “¿Será posible que ustedes también hayan sido engañados? 48 ¿Habría creído en él alguno de los principales o de los fariseos? 49 Pero esta gente que no conoce la

Torah es maldita”.

50 Nakdimón, el que fue a Yahoshúa al principio y que era uno de ellos, les dijo: 51 “¿Juzga nuestra ley a un hombre sin oírlo primero y entender qué hace?” 52 Ellos le respondieron: “¿Eres tú también del Galil? Investiga y verás que del Galil no se levanta ningún profeta. 53 Entonces se fue cada uno a su casa.

La mujer adúltera

8 [Pero Yahoshúa se fue al monte de los Olivos.
2 Luego, al amanecer, se presentó otra vez en el Templo y todo el pueblo acudió a él; entonces se sentó y se puso a enseñarles.

3 En eso los escribas y los fariseos le trajeron una mujer que habían sorprendido en adulterio; y poniéndola en medio, 4 le dijeron: “Rabí, a esta mujer la han sorprendido en el mismo acto de adulterio. 5 Ahora bien, en la Torah Mosheh nos mandó apedrear a las tales. Y tú, ¿qué dices?”

6 Esto lo decían para probarlo, para tener de qué acusarlo. Pero Yahoshúa se inclinó hacia el suelo y se puso a escribir en la tierra con el dedo. 7 Como insistieron en preguntarle, se enderezó y les dijo: “El de ustedes que esté sin pecado sea el primero en arrojarle una piedra”.

8 Y otra vez se inclinó hacia abajo y siguió escribiendo en la tierra. 9 Pero cuando lo oyeron, fueron saliendo uno por uno, comenzando por los más viejos, hasta que quedó él solo, y la mujer que estaba en medio. 10 Entonces Yahoshúa se enderezó y le preguntó: “Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?” 11 Y ella dijo: “Ninguno, Maestro”. Entonces Yahoshúa le dijo: “Yo tampoco te condeno. Vete y en adelante no peques más.]

La luz del mundo

12 Yahoshúa les habló otra vez a los fariseos y les dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue nunca andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”. 13 Entonces los fariseos le dijeron: “Tú das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es confiable”.

14 Yahoshúa les respondió: “Aun si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es confiable, porque sé de dónde vine y a dónde voy. Pero ustedes no saben de dónde vengo ni a dónde voy. 15 Ustedes juzgan según la carne, pero yo no juzgo a nadie. 16 Y aún si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el Padre que me envió. 17 En la Torah de ustedes está escrito que el testimonio de dos

8:1-11 Todo el pasaje entre corchetes no aparece en los manuscritos griegos del siglo 4 pero aparece en la Peshita (del siglo 2).

personas es confiable. 18 Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió también da testimonio de mí”.

19 Entonces le decían: “¿Dónde está tu Padre? Respondió Yahoshúa: “Ustedes ni me conocen a mí ni conocen a mi Padre. Si me conocieran a mí, conocerían también a mi Padre”. 20 Estas palabras las habló Yahoshúa mientras enseñaba en el Templo en el lugar de las ofrendas; pero nadie lo detuvo, porque todavía no le había llegado la hora.

“Yo soy de arriba”

21 Luego les dijo otra vez: “Yo me voy, y ustedes me buscarán; pero morirán en su pecado: a donde yo voy, ustedes no pueden ir”. 22 Entonces los yahuditas decían: “¿Será que va a matarse, y por eso dice: “A donde yo voy, ustedes no pueden ir””.

23 El les decía: “Ustedes son de abajo; yo soy de arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo. 24 Por esto les dije que morirán en sus pecados; porque a menos que crean en quien soy yo, en sus pecados morirán”.

25 Entonces le preguntaron: “¿Y ¿quién eres tú?” Yahoshúa les dijo: “El mismo que les vengo diciendo desde el principio. 26 Muchas cosas tengo que decir y juzgar de ustedes. Pero el que me envió es veraz; y lo que he oído de parte de él le hablo al mundo”. 27 Pero no entendieron que les hablaba del Padre.

28 Entonces Yahoshúa les dijo: “Cuando hayan levantado al Hijo del Hombre, entonces entenderán quién soy yo, y que nada hago por mi propia cuenta; sino que hablo estas cosas porque así me las enseñó el Padre. 29 Porque el que me envió, está conmigo. El Padre no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él”.

30 Mientras él decía estas cosas, muchos creyeron en él. 31 Entonces, Yahoshúa les dijo a los yahuditas que habían creído en él: “Si ustedes permanecen en mi mensaje, serán verdaderamente mis discípulos; 32 y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”.

33 Ellos le respondieron: “Somos descendientes de Avraham y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: “Llegarán a ser libres”? 34 Yahoshúa les respondió: “En verdad, en verdad les digo que todo el que practica el pecado es esclavo del pecado. 35 El esclavo no permanece en la casa para siempre; el Hijo sí permanece para siempre. 36 Así que, si el Hijo los hace libres, serán verdadera-mente libres.

37 “Sé que ustedes son descendientes de Avraham; sin embargo, procuran matarme, porque mi palabra no tiene cabida en ustedes. 38 Yo hablo de lo que he visto estando con el Padre, y ustedes hacen lo que han oído de parte de su padre”.

39 Ellos le respondieron: “Nuestro padre es Avraham”. Yahoshúa les dijo: “Pues si son hijos de Avraham, hagan las obras de Avraham. 40 Pero ahora procuran matarme a mí, un hombre que les he hablado la verdad que oí de parte de Elohim. ¡Eso no lo hizo Avraham! 41 Ustedes hacen las obras de su padre”. Ellos le dijeron: “Nosotros no hemos nacido de fornicación. Tenemos un solo padre, Elohim”.

42 Entonces Yahoshúa les dijo: “Si Elohim fuera su padre, ustedes me amarían; porque yo he salido y he venido de Elohim. Yo no he venido por mí mismo, sino que él me envió. 43 ¿Por qué no comprenden lo que digo? Porque no pueden oír mi palabra.

44 “Ustedes son de su padre el Acusador, y quieren satisfacer los deseos de su padre. Él ha sido homicida desde el principio y no se ha basado en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo propio habla, porque es mentiroso y padre de mentira. 45 Pero a mí, porque les digo la verdad, no me creen.

46 “¿Quién de ustedes me halla culpable de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué ustedes no me creen? 47 El que es de Elohim escucha las palabras de Elohim. Por eso ustedes no las escuchan, porque no son de Elohim”.

48 Los yahuditas le respondieron: “¿No decimos con razón que tú eres shomronita y que tienes un demonio?” 49 Yahoshúa respondió: “Yo no tengo un demonio, sino que honro a mi Padre; pero ustedes me deshonoran. 50 Yo no busco mi gloria; hay quien la busca y juzga.

51 “En verdad, en verdad les digo que si alguno practica mi mensaje, nunca verá la muerte para siempre”. 52 Entonces los yahuditas le dijeron: “¡Ahora sabemos que tienes un demonio! Avraham murió, y también los profetas; y tú dices: “Si alguno guarda mi mensaje, nunca gustará la muerte para siempre”. 53 ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Avraham quien murió, o los profetas quienes también murieron? ¿Quién pretendes ser?”

54 Yahoshúa respondió: “Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no es nada. El que me glorifica es mi Padre, de quien ustedes dicen: “Es nuestro Elohim”. 55 Y ustedes no lo conocen, pero yo sí lo conozco. Si dijera que no lo conozco, sería mentiroso como ustedes. Pero lo conozco y cumplo su palabra. 56 Avraham, su padre, se alegró de ver mi día; él lo vio y se gozó”.

57 Entonces le dijeron los [dirigentes] yahuditas: “Todavía no tienes ni cincuenta años, ¿y has visto a Avraham?” 58 Yahoshúa les dijo: “En verdad, en verdad les digo que desde antes que Avraham naciera, yo existo”. 59 Entonces cogieron piedras para tirárselas, pero Yahoshúa se ocultó y salió del Templo.

Curación del ciego

9 Al pasar adelante, vio a un hombre ciego de nacimiento, **2** y sus discípulos le preguntaron: “Rabí, ¿por el pecado de quién nació ciego ese?” **3** Yahoshúa respondió: “Ni pecó él ni sus padres; pero que se manifiesten en él las obras de Elohim. **4** Tengo que hacer las obras del que me envió, mientras dure el día. La noche viene cuando nadie puede trabajar. **5** Mientras yo esté en el mundo, soy luz del mundo”.

6 Dicho esto, escupió en tierra, hizo lodo con la saliva y con el lodo untó los ojos del ciego. **7** Y le dijo: “Ve a lavarte en el estanque de Shilóaj” (que significa enviado). Así que él fue, se lavó y regresó viendo.

8 Entonces los vecinos y los que antes lo habían visto que era un mendigo, preguntaban: “¿No es ése el que se sentaba a mendigar?” **9** Unos decían: “Ese es”. Y otros: “No, pero se parece a él”. Y él decía: “Yo soy”. **10** Entonces le preguntaron: “¿Cómo se te abrieron los ojos?” **11** Él respondió: “El hombre que se llama Yahoshúa hizo lodo, me untó los ojos y me dijo: ‘Ve a Shilóaj y lávate’. Entonces cuando fui y me lavé, recibí la vista”. **12** Y le preguntaron: “¿Dónde está él?” El dijo: “No sé”.

13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego, **14** porque el día en que Yahoshúa hizo lodo y le abrió los ojos era Shabat. **15** Entonces, los fariseos le volvieron a preguntar de qué manera había recibido la vista, y les dijo: “El me puso lodo sobre los ojos; me lavé y veo”.

16 Entonces algunos de los fariseos decían: “Este hombre no es de Elohim, porque no guarda el Shabat. Pero otros decían: “¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros?” Había una división entre ellos.

17 Entonces volvieron a preguntarle al ciego: “¿Qué piensas tú de él, ya que te abrió los ojos?” Y él dijo: “Que es un profeta”. **18** Pero los [dirigentes] yahuditas no creían que él había sido ciego y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista, **19** y les preguntaron: “¿Es éste su hijo, el que ustedes dicen que nació ciego? ¿Y cómo es que ahora ve?”

20 Sus padres respondieron: “Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego. **21** Pero cómo ve ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Él tiene edad; pregunténle, y él hablará por su cuenta”.

22 Sus padres dijeron esto porque tenían miedo de los [dirigentes] yahuditas, porque ya los [dirigentes] yahuditas habían acordado que si alguno confesaba que Yahoshúa era el Mashíaj, lo expulsarían de la sinagoga. **23** Por eso fue que sus padres dijeron: “Él tiene edad; pregunténle a él”.

24 Así que por segunda vez llamaron al hombre que

había sido ciego y le dijeron: “¿Di la verdad ante Elohim! Nosotros sabemos que ese hombre es pecador”. **25** Entonces él respondió: “Si es pecador, no lo sé. Una cosa sé: que antes yo era sido ciego y ahora veo”.

26 Luego le preguntaron: “¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?” **27** Él les contestó: “Ya les dije, y no escucharon. ¿Por qué lo quieren oír otra vez? ¿Acaso quieren también ustedes hacerse sus discípulos?”

28 Entonces lo insultaron y dijeron: “¿Discípulo de ese lo serás tú! ¡Nosotros somos discípulos de Mosheh! **29** Sabemos que Elohim habló por medio de Mosheh, pero éste, no sabemos de dónde sea”. **30** El hombre les respondió: “¿Pues eso sí que es maravilloso! Que ustedes no sepan de dónde es, y a mí me abrió los ojos. **31** Sabemos que Elohim no oye a los pecadores; pero si alguien es temeroso de YHWH y hace su voluntad, a ése lo oye. **32** Nunca jamás se ha oído decir que alguien le haya abierto los ojos a uno que nació ciego. **33** Si éste no viniera de Elohim, no podría hacer nada”. **34** Ellos le contestaron: “Tú naciste sumido en pecado, ¿y quieres enseñarnos a nosotros?” Y lo expulsaron.

35 Yahoshúa oyó decir que lo habían echado fuera; y cuando se encontró con él le preguntó: “¿Tú crees en el Hijo del Hombre?” **36** Él respondió: “Maestro, dime quién es, para creer en él”. **37** Yahoshúa le dijo: “Ya lo has visto: es el mismo que habla contigo”. **38** Y dijo: “¿Creo, Maestro!” Y se postró ante él.

39 Y Yahoshúa dijo: “Para juicio he venido a este mundo; para que vean los que no ven, y los que ven queden ciegos”. **40** Al oír esto, algunos de los fariseos que estaban con él le dijeron: “¿Acaso nosotros también somos ciegos?” **41** Yahoshúa les dijo: “Si fueran ciegos, no tendrían pecado; pero como ahora ustedes dicen que ven, su pecado permanece.”

El buen pastor

10 “En verdad, en verdad les digo que el que no entra al redil de las ovejas por la puerta, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y asaltante. **2** Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. **3** A él le abre el portero, y las ovejas oyen su voz. A sus ovejas las llama por nombre y las conduce afuera. **4** Y cuando saca fuera a todas las suyas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. **5** Pero al extraño jamás lo seguirán; más bien, huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

6 Yahoshúa les dijo esta figura, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. **7** Entonces Yahoshúa les habló de nuevo: “En verdad, en verdad les digo que yo soy la puerta de las ovejas. **8** Todos los que vinieron antes de mí eran ladrones y asaltantes, pero las

ovejas no les hicieron caso. 9 Yo soy la puerta. Si alguien entra por mí, se salvará; entrará y saldrá, y hallará pastos. 10 El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

11 “Yo soy el buen pastor; el buen pastor pone su vida por las ovejas. 12 Pero el asalariado, que no es el pastor, y a quien no le pertenecen las ovejas, cuando ve que viene el lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo arrebató y esparce las ovejas. 13 Huye porque es asalariado, y a él no le importan las ovejas. 14 Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen. 15 Como el Padre me conoce, yo también conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

16 “También tengo otras ovejas que no son de este redil. A ellas también tengo que traerlas, y oirán mi voz. Así habrá un solo rebaño y un solo pastor. 17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a recibir. 18 Nadie me la quita, sino que yo la pongo por mi cuenta. Tengo derecho de ponerla, y tengo derecho de volverla a recibir. Este mandamiento lo recibí de mi Padre”.

19 Hubo división otra vez entre los [dirigentes] yahuditas a causa de estas palabras, 20 y muchos de ellos decían: “Tiene un demonio y está desquiciado”. ¿Por qué le hacen caso?” 21 Otros decían: “Esas palabras no son las de un endemoniado. ¿Podrá un demonio abrir los ojos de los ciegos?”

La Fiesta de Janukah

22 Se celebraba entonces la Fiesta de la Dedicación en Yerushaláyim. Era invierno, 23 y Yahoshúa se paseaba por el Templo en el pórtico de Shelomoh. 24 Entonces lo rodearon los [dirigentes] yahuditas y le dijeron: “¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si tú eres el Mashíaj, dínoslo abiertamente”.

25 Yahoshúa les contestó: “Ya se lo he dicho, pero ustedes no creen. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de mí. 26 Pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas. 27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen. 28 Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. 29 Mi Padre que me las ha dado, es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de las manos del Padre. 30 Yo y el Padre una cosa somos”.

31 Los [dirigentes] yahuditas volvieron a tomar piedras para apedrearlo. 32 Yahoshúa les respondió: “Muchas obras buenas les he mostrado de parte del Padre. ¿Por cuál de esas obras me van a apedrear?” 33 Los [dirigentes] yahuditas le respondieron: “No te vamos a apedrear por una obra buena, sino por blasfemia y porque tú, siendo hombre, te haces divino.

34 Yahoshúa les respondió: “¿No está escrito en la Torah de ustedes: ‘Yo dije: Ustedes son elohim’? 35 Si llamé ‘elohim’ a aquéllos a quienes se le dirigió la palabra de Elohim (y la Escritura no se puede anular), 36 ¿Por qué me dicen ustedes a mí, a quien el Padre santificó y envió al mundo: ‘Tú blasfemas’, porque dije que soy Hijo de Elohim? 37 Si no hago las obras de mi Padre, no me crean. 38 Pero si las hago, aunque a mí no me crean, créanles a las obras; para que conozcan y crean que el Padre está en mí, y yo en el Padre”.

39 Por eso trataron otra vez de apresarle, pero él se les escapó de las manos. 40 Y se retiró otra vez al otro lado del Jardén, al lugar donde al principio Yojanán había estado sumergiéndose, y se quedó allí. 41 Muchos acudieron a él, y decían: “Yojanán, en realidad, no hizo ningún milagro; todo lo que Yojanán dijo de éste era verdad”. 42 Y muchos creyeron en él allí.

Resurrección de Elazar (Lázaro)

11 Estaba entonces enfermo un hombre llamado Elazar, de Bet-Hiní (Betania), la aldea de Miryam y de su hermana Marta. 2 Miryam fue la que ungió al Maestro con perfume y le secó los pies con sus cabellos. Y Elazar, que estaba enfermo, era su hermano. 3 Entonces sus hermanas le mandaron decir: “Maestro, mira, tu amigo está enfermo”. 4 Pero cuando Yahoshúa oyó esto dijo: “Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Elohim; para que el Hijo de Elohim se glorifique por ella”.

5 Yahoshúa quería mucho a Marta, a su hermana y a Elazar. 6 Sin embargo, cuando oyó que estaba enfermo, se quedó aún dos días más en el lugar donde estaba. 7 Entonces, después de esto, les dijo a sus discípulos: “Vamos a Yahudah otra vez. 8 Ellos le dijeron: “Rabí, hace poco los [dirigentes] yahuditas procuraban apedrearte, ¿y vas a ir allá otra vez?”

9 Yahoshúa respondió: “¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo. 10 Pero si uno camina de noche, tropieza porque no hay luz en él”.

11 Después de decir estas cosas, les dijo: “Nuestro amigo Elazar duerme, pero voy para despertarlo”. 12 Entonces dijeron sus discípulos: “Maestro, si duerme, se sanará”. 13 Sin embargo, Yahoshúa había dicho esto de la muerte de Elazar, pero ellos pensaron que hablaba del reposo del sueño.

14 Así que, luego Yahoshúa les dijo claramente: “Elazar ha muerto; 15 y por ustedes me alegro de que yo no haya estado allá, para que crean. Pero vayamos donde él”. 16 Entonces Tomás, el llamado Gemelo, dijo a sus condiscípulos: “Vamos también nosotros, para que muramos con él”.

17 Cuando llegó Yahoshúa, halló que hacía ya

cuatro días que Elazar estaba en el sepulcro. 18 Bet-Hiní estaba cerca de Yerushaláyim, como a tres kilómetros, 19 y muchos de los yahuditas habían venido donde Marta y Miryam para consolarlas por su hermano. 20 Entonces cuando oyó que venía Yahoshúa, Marta salió a recibirlo, pero Miryam se quedó sentada en casa.

21 Marta le dijo a Yahoshúa: “Maestro, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. 22 Pero ahora también sé que todo lo que le pidas a Elohim, Elohim te lo concederá”.

23 Yahoshúa le dijo: “Tu hermano resucitará”. 24 Marta le dijo: “Yo sé que resucitará en la resurrección del día final”.

25 Yahoshúa le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. 26 Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto?” 27 Le dijo: “Sí, Maestro; yo he creído que tú eres el Mashíaj, el Hijo de Elohim, el que había de venir al mundo”.

28 Y después de decir esto, fue y llamó en secreto a su hermana Miryam, diciendo: “El Rabí está aquí y te llama”. 29 Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y fue a donde él estaba; 30 pues Yahoshúa todavía no había llegado a la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado.

31 Entonces, los yahuditas que estaban en la casa con ella consolándola, cuando vieron que Miryam se levantó de prisa y salió, la siguieron, porque pensaban que iba al sepulcro a llorar allí.

32 Luego, cuando Miryam llegó al lugar donde estaba Yahoshúa y lo vio, se postró a sus pies diciéndole: “Maestro, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”. 33 Entonces Yahoshúa, al verla llorando y al ver a los yahuditas que habían venido con ella también llorando, se conmovió en su espíritu y se angustió. 34 Y dijo: “¿Dónde lo han puesto?” Le dijeron: “Maestro, ven y verás”. 35 Y Yahoshúa lloró.

36 Entonces dijeron los yahuditas: “Miren cuánto lo quería”. 37 Pero algunos de ellos dijeron: “¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, evitar también que Elazar muriera?”

38 Yahoshúa, conmovido otra vez dentro de sí, fue al sepulcro. Era una cueva y tenía puesta una piedra contra la entrada. 39 Yahoshúa dijo: “Quiten la piedra”. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: “Maestro, ya hiede, porque tiene cuatro días”. 40 Yahoshúa le dijo: “¿No te dije que si crees verás la gloria de Elohim?”

41 Luego quitaron la piedra, y Yahoshúa alzó los ojos arriba y dijo: “Padre, te doy gracias porque me oíste. 42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la gente que está alrededor, para que

crean que tú me has enviado”.

43 Después de decir esto, llamó con voz fuerte: “¿Elazar, ven fuera!” 44 Y el que había estado muerto salió, atados los pies y las manos con vendas y su cara envuelta en un sudario. Yahoshúa les dijo: “Desátenlo y déjenlo ir”.

45 Muchos de los yahuditas que habían venido donde Miryam y habían visto lo que había hecho Yahoshúa, creyeron en él. 46 Pero algunos de ellos fueron donde los fariseos y les dijeron lo que había hecho Yahoshúa.

47 Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al Sanhedrín y decían: “¿Qué hacemos? Pues este hombre hace muchos milagros. 48 Si lo dejamos seguir así, todos creerán en él; y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar y nuestra nación.

49 Entonces uno de ellos, Kayafá, que era sumo sacerdote en aquel año, les dijo: “Ustedes no saben nada; 50 ni consideran que les conviene que un solo hombre muera por el pueblo, y no que perezca toda la nación”.

51 Pero esto no lo dijo de sí mismo; sino que, como era el sumo sacerdote de aquel año, profetizó que Yahoshúa había de morir por la nación; 52 y no solamente por la nación, sino también para reunificar a los hijos de YHWH que estaban esparcidos.

53 Así que, desde aquel día resolvieron matarlo. 54 Por eso Yahoshúa ya no andaba abiertamente entre los yahuditas, sino que se fue de allí a la región que está junto al desierto, a una ciudad que se llama Efráyim; y estaba allí con sus discípulos.

Se acerca el Pésaj

55 Ya estaba próxima el Pésaj de los yahuditas, y muchos subieron de esa región a Yerushaláyim antes de el Pésaj para purificarse. 56 Buscaban a Yahoshúa y se decían unos a otros, estando en el Templo: “¿Qué les parece? ¿Que tal vez ni venga a la fiesta?” 57 Los principales sacerdotes y los fariseos habían dado órdenes de que si alguno supiera dónde estaba, lo informara para apresarlos.

12 Seis días antes de el Pésaj, llegó Yahoshúa a Bet-Hiní, donde estaba Elazar, a quien él había resucitado de entre los muertos. 2 Y le hicieron allí una cena. Marta servía, y Elazar era uno de los que estaban sentados a la mesa con él.

3 Entonces Miryam, que había traído una libra de perfume de nardo puro de mucho valor, ungió los pies de Yahoshúa y los limpió con sus cabellos. Y la casa se llenó con el olor del perfume.

4 Pero uno de sus discípulos, Yahudah el Iscariote, el que estaba por entregarlo, dijo: 5 “¿Por qué no se

vendió ese perfume por trescientos denarios y se le dio a los pobres?” 6 Pero dijo esto, no porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa a su cargo sustraía de lo que se echaba en ella.

7 Entonces Yahoshúa dijo: “Déjala. Para el día de mi sepultura ha guardado esto. 8 Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, pero a mí, no siempre me tendrán”.

9 Entonces mucha gente de los yahuditas se enteró de que él estaba allí; y fueron, no sólo por Yahoshúa, sino también para ver a Elazar, a quien él había resucitado de entre los muertos. 10 Pero los principales sacerdotes resolvieron matar también a Elazar, 11 porque por causa de él muchos de los yahuditas se apartaban y creían en Yahoshúa.

12 Al día siguiente, cuando oyeron que Yahoshúa venía a Yerushaláyim, la gran multitud que había venido a la Fiesta 13 tomó ramas de palmera y salió a recibirlo, y lo aclamaban a gritos: “¡Hoshúa-na! ¡Bendito el que viene en el nombre de YHWH, el Rey de Yisrael!”

14 Yahoshúa encontró un burrito, y se montó sobre él, como está escrito: 15 “No temas, hija de Tsiyón, ¡Mira, tu Rey viene, sentado sobre una cría de asna!” 16 Sus discípulos no entendieron estas cosas al principio. Pero cuando Yahoshúa fue glorificado, entonces se acordaron de que esto estaba escrito acerca de él, y que así mismo se había cumplido en él. 17 La gente que estaba con él daba testimonio de cuando llamó a Elazar del sepulcro y lo resucitó de entre los muertos. 18 Por esto también la multitud salió a recibirlo, porque oyeron que él había hecho aquel milagro. 19 Entonces los fariseos dijeron entre ellos: “Ya ustedes ven que no adelantan nada. Miren cómo todo el mundo se va detrás de él”.

20 Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la Fiesta. 21 Ellos se acercaron a Felipe, que era de Bet-Tsaidah del Galil, y le rogaban: “Maestro, quisiéramos ver a Yahoshúa”. 22 Felipe fue y se lo dijo a Andrés, y Andrés y Felipe se lo dijeron a Yahoshúa.

23 Y Yahoshúa les respondió: “Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre se glorifique. 24 En verdad, en verdad les digo que a menos que el grano de trigo caiga en la tierra y muera, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. 25 El que ama su vida, la pierde; pero el que menosprecia su vida en este mundo, la conserva para vida eterna. 26 El que quiera servirme, que me siga; y donde yo esté, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre lo honrará.

27 “Ahora me siento turbado. ¿Qué diré: ‘Padre, sálvame de este momento’? ¡Pero si para eso he venido, para este momento! 28 Padre, glorifica tu

nombre”. Entonces vino una voz del cielo: “¡Ya lo he glorificado y lo glorificaré otra vez!”

29 La multitud que estaba presente y escuchó, decía que había sido un trueno. Otros decían: “¡Un mensajero le ha hablado!” 30 Yahoshúa respondió: “No fue por mí que se oyó esa voz, sino por ustedes. 31 Ahora es el juicio de este mundo. Ahora echarán fuera el príncipe de este mundo. 32 Y yo, cuando me levanten de la tierra, atraeré a todos hacia mí”. 33 Decía eso para dar a entender de qué manera iba a morir.

34 Entonces la gente le respondió: “Nosotros hemos oído que, según la Toráh, el Mashíaj permanece para siempre. ¿Y cómo es que tú dices que el Hijo del Hombre tiene que ser levantado? ¿Quién es ese Hijo del Hombre?”

35 Entonces Yahoshúa les dijo: “Todavía por un poco de tiempo estará la luz entre ustedes. Caminen mientras tienen la luz, para que no los sorprendan las tinieblas. Porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va. 36 Mientras tengan la luz, crean en la luz, para que sean hijos de la luz”. Estas cosas habló Yahoshúa, y luego se apartó y se escondió de ellos. 37 Pero a pesar de haber hecho tantos milagros delante de ellos, no creían en él; 38 así se cumplió la declaración del profeta Yeshayah que dijo: “YHWH, ¿quién ha creído a nuestro mensaje? ¿A quién se le ha revelado el brazo de YHWH?”

39 Por eso no podían creer, porque Yeshayah dijo en otra ocasión: 40 “El ha cegado los ojos de ellos y endureció su corazón, para que no vean con los ojos ni entiendan con el corazón, ni se conviertan, y yo los sane”.

41 Estas cosas dijo Yeshayah porque vio su gloria y habló acerca de él. 42 Sin embargo, aún de entre los dirigentes, muchos creyeron en él, pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para que no los expulsaran de la sinagoga. 43 Porque amaron la gloria de los hombres más que la gloria de Elohim.

44 Pero Yahoshúa alzó la voz y dijo: “El que cree en mí, no es en mí que cree, sino en el que me envió; 45 y el que me ve a mí, ve al que me envió. 46 Yo he venido al mundo como luz, para que todo el que crea en mí no permanezca en las tinieblas. 47 Si alguien oye mis palabras y no las pone en práctica, yo no lo juzgo; porque yo no vine para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo.

48 “El que me rechaza y no recibe mis palabras tiene quien lo juzgue: La palabra que he hablado lo juzgará en el día final. 49 Porque yo no hablé por mí mismo; sino que el Padre que me envió, él me ha dado mandamiento de lo que debo decir y de lo que debo hablar. 50 Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así

que, lo que yo hablo, lo hablo tal y como me lo ha dicho el Padre”.

SU TERCER PÉSAJ

13 Antes de la Fiesta del Pésaj, sabiendo Yahoshúa que le había llegado la hora para pasar de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. 2 Durante la cena, como el Acusador ya había puesto en el corazón de Yahudah hijo de Shimón el Iscariote que lo entregara, 3 y sabiendo Yahoshúa que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos y que él había salido de Elohim y a Elohim iba, 4 se levantó de la cena; se quitó el manto, y tomando una toalla, se ciñó con ella. 5 Luego echó agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido.

6 Entonces, cuando llegó a Shimón Kefá, éste le dijo: “Maestro, ¿tú me lavas los pies a mí?” 7 Yahoshúa le respondió: “Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás después”. 8 Kefá le dijo: “¡Jamás me lavarás los pies!” Yahoshúa le respondió: “Si no te lavo, no tienes parte conmigo”. 9 Shimón Kefá le dijo: “Maestro, entonces, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza”. 10 Yahoshúa le dijo: “El que se ha lavado no tiene necesidad de lavarse más que los pies, pues está todo limpio. Ya ustedes están limpios, aunque no todos”. 11 Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: “No todos están limpios”.

12 Después que les lavó los pies, recogió su manto, se volvió a sentar a la mesa y les dijo: “¿Entiendan lo que he hecho con ustedes? 13 Ustedes me llaman Rabí y Maestro; y dicen bien, porque lo soy. 14 Pues bien, si yo, el Maestro y el Rabí, les lavé los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. 15 Porque les he dado un ejemplo, para que ustedes también hagan como yo hice con ustedes.

16 “En verdad, en verdad les digo que el siervo no es mayor que su amo, ni tampoco el enviado es mayor que el que lo envió. 17 Si saben estas cosas, serán felices si las practican. 18 No estoy hablando de todos ustedes. Yo sé a quiénes he escogido; pero es para que se cumpla la Escritura: ‘El que comía pan conmigo me dio la patada’. 19 Desde ahora se lo digo, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean en lo que soy yo. 20 En verdad, en verdad les digo que el que recibe al que yo envío, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió”.

21 Después de haber dicho esto, Yahoshúa se conmovió en espíritu y declaró: “En verdad, en verdad les digo que uno de ustedes me va a entregar”. 22 Entonces los discípulos se miraban unos a otros,

dudando de quién hablaba.

23 Uno de sus discípulos, a quien Yahoshúa quería mucho, estaba a la mesa recostado junto a Yahoshúa. 24 Shimón Kefá le hizo señas para que preguntara a quién era que se refería. 25 Entonces él, recostándose sobre el pecho de Yahoshúa, le dijo: “Maestro, ¿quién es?” 26 Yahoshúa contestó: “Es aquel a quien yo le dé el pedazo de pan que voy a mojar”. Y después de mojar el pedazo de pan, se lo dio a Yahudah, hijo de Shimón el Iscariote.

27 Después del bocado, el Satán entró en él. Entonces Yahoshúa le dijo: “Lo que vas a hacer, hazlo pronto”. 28 Ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo esto; 29 porque algunos pensaban, como Yahudah tenía la bolsa, que Yahoshúa le había dicho que comprara lo necesario para la Fiesta, o que le diera algo a los pobres. 30 Cuando tomó el bocado, él salió en seguida; y ya era de noche.

31 Cuando Yahudah salió, Yahoshúa dijo: “Ahora se glorifica el Hijo del Hombre, y Elohim se glorifica en él. 32 Si Elohim se glorifica en él, también Elohim lo glorificará en sí mismo. Y pronto lo glorificará.

33 “Hijitos, todavía seguiré un poco con ustedes. Ustedes me buscarán, pero como les dije a los yahuditas: ‘A donde yo voy ustedes no pueden ir’, así les digo a ustedes ahora.

34 “Un mandamiento nuevo les doy: que se amen unos a otros. Como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros. 35 En esto conocerán todos que son mis discípulos, si tienen amor unos por otros”.

36 Shimón Kefá le preguntó: “Maestro, ¿a dónde vas? Yahoshúa le respondió: “A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; pero me seguirás más tarde”. 37 Kefá le preguntó: “Maestro, ¿por qué no te puedo seguir ahora? ¡Mi vida pondré por ti!” 38 Yahoshúa le respondió: “¿Tu vida pondrás por mí? En verdad, en verdad te digo que no cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces”.

“Confíen en YHWH”

14 “No se turbe su corazón. Confíen en YHWH, y confíen también en mí. 2 En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si así no fuera, se lo hubiera dicho. Así que voy a preparar un lugar para ustedes. 3 Cuando vaya y les prepare un lugar, vendré otra vez y los recibiré conmigo; para que donde yo esté, ustedes también estén. 4 Y ustedes saben el camino a donde yo voy”.

5 Tomá le dijo: “Maestro, no sabemos a dónde vas; ¿cómo podemos saber el camino?” 6 Yahoshúa le dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. 7 Si ustedes me han conocido a mí,

también conocerán a mi Padre; y desde ahora lo conocen y lo han visto”.

8 Felipe le dijo: “Maestro, muéstranos al Padre, y nos basta”. 9 Yahoshúa le dijo: “Tanto tiempo que he estado con ustedes, Felipe, ¿y no me has conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: ‘Muéstranos el Padre’? 10 ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo les hablo, no las hablo por mi propia cuenta; sino que el Padre que mora en mí hace sus obras. 11 Créanme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí; o si no, crean por las mismas obras.

12 “En verdad, en verdad les digo que el que cree en mí, él también hará las obras que yo hago. Y mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre. 13 Y todo lo que ustedes pidan en mi nombre, eso haré, para que el Padre se glorifique en el Hijo. 14 Si me piden algo en mi nombre, yo lo haré.

15 “Si me aman, guardarán mis mandamientos. 16 Y yo rogaré al Padre que les dé otro defensor, para que esté con ustedes para siempre: 17 el espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes y está en ustedes. 18 No los dejaré huérfanos; volveré a ustedes.

19 “Dentro de poco, el mundo no me verá más; pero ustedes me verán. Por cuanto yo vivo, también ustedes vivirán. 20 En ese día ustedes conocerán que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes. 21 El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama. Y al que me ama lo amaré mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él”.

22 Le preguntó Yahudah, (no el Iscariote): “Maestro, ¿cómo es que te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?” 23 Yahoshúa le respondió: “Si alguno me ama, guardará mi palabra. Y mi Padre lo amaré, y vendremos a él y haremos nuestra morada con él. 24 El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que ustedes oyen no es mía, sino del Padre que me envió.

25 “Les he hablado estas cosas mientras todavía estoy con ustedes. 26 Pero el Defensor, el espíritu de santidad que el Padre enviará en mi nombre, ese les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que yo les he dicho.

27 “La paz les dejo, mi paz les doy. Yo no se la doy como el mundo la da. No se turbe su corazón, ni tenga miedo. 28 Ustedes oyeron que les dije: ‘Me voy, pero volveré a ustedes’. Si me amaran, se gozarían de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo.

29 “Ahora se lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, ustedes crean. 30 Ya no hablaré mucho con ustedes, porque viene el príncipe de este

mundo; aunque él no tiene nada en mí. 31 Pero es para que el mundo conozca que yo amo al Padre, y lo que el Padre me mandó, eso es lo que hago. Levántense, ¡Vámonos de aquí!

La vid verdadera

15 “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Toda rama mía que no está produciendo fruto, él la quita; y toda rama que está produciendo fruto, la limpia para que dé más fruto. 3 Ya ustedes están limpios por la palabra que les he hablado.

4 “Permanezcan en mí, y yo en ustedes. Como la rama no puede llevar fruto por sí sola, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. 5 Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que permanece en mí y yo en él, éste produce mucho fruto. Pero separados de mí, nada pueden hacer. 6 Si alguien no permanece en mí, lo echan fuera, y se seca, como las ramas, que las recogen y las echan en el fuego, y las quemán.

7 “Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. 8 En esto se glorifica mi Padre: en que ustedes produzcan mucho fruto y sean mis discípulos. 9 Como el Padre me amó, también yo los he amado; permanezcan en mi amor. 10 Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. 11 Les he hablado estas cosas para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo.

12 “Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros, como yo los he amado. 13 Nadie tiene mayor amor que éste: que uno ponga su vida por sus amigos. 14 Ustedes son mis amigos, si hacen lo que les mando. 15 Ya no los llamo más siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Pero los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre.

16 “Ustedes no me escogieron a mí; más bien, yo los escogí a ustedes, y los he puesto para que vayan y produzcan fruto, y para que su fruto permanezca; a fin de que todo lo que le pidan al Padre en mi nombre él se lo conceda. 17 Esto les mando: que se amen unos a otros.

18 “Si el mundo los aborrece, sepan que a mí me aborreció antes que a ustedes. 19 Si ustedes fueran del mundo, el mundo los amaría como suyos. Pero ya no son del mundo, sino que yo los escogí del mundo; por eso el mundo los aborrece. 20 Acuérdense de la palabra que les dije: ‘El siervo no es mayor que su amo’. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. Si han guardado mi palabra, también guardarán la de ustedes. 21 Pero todo esto les harán

por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22 “Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. 23 El que me aborrece, también aborrece a mi Padre.

24 “Si yo no hubiera hecho entre ellos obras como ningún otro las ha hecho, no tendrían pecado. Pero ahora las han visto, y aún así nos han aborrecido tanto a mí como a mi Padre. 25 Pero esto sucedió para cumplir la palabra que está escrita en la Torah de ellos: ‘Sin motivo me aborrecieron’.

26 “Pero cuando venga el Defensor, el espíritu de la verdad que yo les enviaré de parte del Padre, y que procede del Padre, ese dará testimonio de mí. 27 Además, ustedes también testificarán, porque han estado conmigo desde el principio.

“Tengo mucho que decirles”

16 “Les he dicho esto para que no se escandalicen. 2 Los expulsarán de las sinagogas, y hasta viene un tiempo cuando cualquiera que los mate pensará que le presta un servicio a Elohim. 3 Pero ellos harán eso porque no conocen ni al Padre ni a mí. 4 Sin embargo, les he dicho estas cosas, para que cuando venga su hora, se acuerden de ellas, que yo se las dije. No les dije esto al principio, porque yo estaba con ustedes.

5 “Pero ahora voy al que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’ 6 Más bien, porque les he dicho esto, su corazón se ha llenado de tristeza. 7 Pero yo les digo la verdad: les conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el defensor no vendrá a ustedes. Y si me voy, se lo enviaré.

8 “Cuando ese venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. 9 En cuanto a pecado, porque no creen en mí; 10 en cuanto a justicia, porque me voy al Padre, y no me verán más; 11 y en cuanto a juicio, porque al príncipe de este mundo lo han juzgado.

12 “Tengo todavía muchas cosas que decirles, pero ahora no las pueden sobrellevar. 13 Y cuando venga el espíritu de la verdad, ese los guiará a toda la verdad; pues no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y les anunciará las cosas venideras.

14 “El me glorificará, porque recibirá de lo mío y se lo comunicará a ustedes. 15 Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que recibirá de lo mío y se lo comunicará a ustedes. 16 Dentro de poco, ustedes no me verán; pero poco más tarde me verán”.

17 Entonces algunos de sus discípulos se dijeron unos a otros: “¿Qué significa eso que nos dice: ‘Dentro

de poco no me verán; pero poco más tarde me verán’ y ‘porque voy al Padre?’” 18 Y se preguntaban: “¿A qué se refiere cuando dice: ‘un poco’? No entendemos lo que está diciendo”.

19 Yahoshúa comprendió que querían preguntarle y les dijo: “¿Preguntan entre ustedes sobre esto que dije: ‘Dentro de poco no me verán; pero un poco más tarde me verán?’ 20 En verdad, en verdad les digo que ustedes llorarán y lamentarán; pero el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero su tristeza se convertirá en gozo.

21 “La mujer, cuando da a luz, sufre dolor, porque le ha llegado la hora. Pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda del dolor, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. 22 También ustedes, por cierto, tienen tristeza ahora; pero yo los veré otra vez; y sus corazones se alegrarán, y nadie les quitará su alegría.

23 “En ese día no me preguntarán nada. En verdad, en verdad les digo que todo lo que le pidan al Padre en mi nombre, él se lo dará. 24 Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su gozo sea completo. 25 Les he hablado de estas cosas en figuras; pero viene la hora cuando ya no les hablaré más en figuras, sino que les manifestaré las cosas del Padre. 26 En ese día ustedes pedirán en mi nombre, y no les digo que yo rogaré al Padre por ustedes, 27 pues el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que yo he salido de la presencia de Elohim. 28 Yo salí de la presencia del Padre y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y voy al Padre.

29 Sus discípulos le dijeron: “¿Ves? Ahora estás hablando claramente y no hablas en parábolas. 30 Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has salido de Elohim”.

31 Yahoshúa les respondió: “¿Ahora creen? 32 Miren, viene el tiempo, y ha llegado ya, en que se dispersarán cada cual por su lado y me dejarán solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo. 33 Les he hablado de estas cosas para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción, pero ¡tengan valor; yo he vencido al mundo!

Su oración intercesora

17 Terminadas estas palabras, Yahoshúa levantó la vista al cielo y dijo: “Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique a ti, 2 pues le has dado autoridad sobre toda persona, para que les dé vida eterna a todos los que le has dado. 3 Y de esto depende la vida eterna: que te conozcan a ti como el único Elohim verdadero, y a Yahoshúa como el Mashíaj que tú has enviado.

4 “Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste hacer. 5 Así que ahora, Padre, glorificame tú junto a ti, con la gloria que tuve contigo antes que existiera el mundo.

6 “Yo les he dado a conocer tu nombre a los hombres que del mundo me diste. Eran tuyos, y me los diste; y han guardado tu palabra. 7 Ahora han conocido que todo lo que me has dado procede de ti; 8 porque les he dado las palabras que me diste, y ellos las recibieron; y conocieron verdaderamente que provengo de ti, y creyeron que tú me enviaste.

9 “Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos. 10 Todo lo mío es tuyo, y todo lo tuyo es mío; y me he glorificado en ellos. 11 Yo ya no estoy en el mundo; pero ellos están en el mundo, y yo me voy contigo. Padre santo, protégelos con tu nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros lo somos.

12 “Mientras he estado con ellos, yo los he protegido con tu nombre que me has dado. Y los he cuidado, y ninguno de ellos se perdió excepto el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura. 13 Pero ahora me voy contigo y hablo esto en el mundo, para que tengan en ellos mi gozo completo.

14 “Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció; porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 15 No ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. 16 Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 17 Santificalos con la verdad; tu palabra es la verdad.

18 “Así como tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo. 19 Por ellos yo me consagro a mí mismo, para que ellos también se consagren en la verdad.

20 “Pero no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por medio de la palabra de ellos; 21 para que todos sean uno, así como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos lo sean en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

22 “Yo les he dado la gloria que tú me has dado, para que sean uno, así como también nosotros somos uno. 23 Yo en ellos y tú en mí, para que estén perfectamente unidos; para que el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado, como también me has amado a mí.

24 “Padre, quiero que donde yo esté, también estén conmigo aquéllos que me has dado, para que vean mi gloria que me has dado, porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. 25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. 26 Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me has amado esté

en ellos, y yo en ellos”.

La traición

18 Después de decir estas cosas, Yahoshúa salió con sus discípulos para el otro lado del arroyo de Kidrón, donde había un huerto; allí entró con sus discípulos. 2 También Yahudah, el que lo entregaba, conocía aquel lugar, porque Yahoshúa solía reunirse allí con sus discípulos. 3 Entonces Yahudah, tomando una compañía de soldados romanos y guardias de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con antorchas, lámparas y armas.

4 Pero Yahoshúa, sabiendo todas las cosas que le iban a suceder, se adelantó y les dijo: “¿A quién buscan?” 5 Le contestaron: “A Yahoshúa el Natsereno”. Yahoshúa les dijo: “Soy yo”. Estaba también con ellos Yahudah, el que lo entregaba. 6 Cuando les dijo: “Soy yo”, retrocedieron y cayeron al suelo.

7 Y él les preguntó de nuevo: “¿A quién buscan?” Ellos dijeron: “A Yahoshúa el Natsereno”. 8 Yahoshúa respondió: “Les dije que soy yo. Pues si me buscan a mí, dejen ir a éstos”. 9 Hizo esto para que se cumpliera la palabra que él dijo: “De los que me diste, ninguno de ellos perdí”.

10 Entonces Shimón Kefá, que tenía una espada, la sacó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. 11 Entonces Yahoshúa le dijo a Kefá: “Mete tu espada en la vaina. Esta es la copa que me ha dado el Padre, ¿y no la habré de beber?”

Ante Janán (Anás)

12 Entonces la compañía de soldados, el comandante y los guardias de los yahuditas apresaron a Yahoshúa y lo ataron. 13 Luego lo llevaron primero ante Janán, porque era el suegro de Kayafá, el sumo sacerdote de aquel año. 14 Kayafá era el que había dicho a los yahuditas que convenía que un hombre muriera por el pueblo.

Ante el sumo sacerdote Kayafá (Caifás)

15 Shimón Kefá y otro discípulo seguían a Yahoshúa. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Yahoshúa al patio del sumo sacerdote; 16 pero Kefá se quedó fuera, a la puerta. Y salió el otro discípulo que era conocido del sumo sacerdote, le habló a la portera y llevó a Kefá adentro.

17 Entonces la criada portera le dijo a Kefá: “¿Tú no serás también de los discípulos de ese hombre?” El dijo: “No lo soy”.

18 Y los siervos y los guardias estaban de pie, pues habían encendido unas brasas porque hacía frío; y estaban calentándose. Kefá también estaba de pie con

ellos, calentándose.

19 El sumo sacerdote le preguntó a Yahoshúa acerca de sus discípulos y de su enseñanza. 20 Yahoshúa le respondió: “Yo he hablado abierta-mente al mundo. Siempre he enseñado en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los yahuditas. No he hablado nada en secreto. 21 ¿Por qué me preguntas a mí? Pregúntales a los que han oído lo que yo les he hablado. Mira, ellos saben lo que dije”.

22 Cuando dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Yahoshúa, diciéndole: “¿Así le respondes al sumo sacerdote?” 23 Yahoshúa le contestó: “Si he dicho algo malo, testifica en qué consiste lo malo; pero si está bien, ¿por qué me golpeas?” 24 Entonces Janán lo envió atado donde Kayafá, el sumo sacerdote.

25 En eso estaba Kefá de pie calentándose, y le dijeron: “¿Tú no serás también de sus discípulos?” El lo negó y dijo: “No lo soy”. 26 Uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Kefá le había cortado la oreja, le dijo: “¿No te vi yo en el huerto con él?” 27 Kefá lo negó otra vez, y en seguida cantó el gallo.

28 Llevaron a Yahoshúa de [la casa de] Kayafá al Pretorio, y estaba amaneciendo. Pero ellos no entraron al Pretorio para no contaminarse y así poder comer el Pésaj. 29 Por eso Pilato salió afuera donde ellos y preguntó: “¿Qué acusación traen contra este hombre?” 30 Le respondieron: “Si éste no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado”.

31 Entonces Pilato les dijo: “Llévenselo ustedes y jueguenlo según su ley”. Los [dirigentes] yahuditas le dijeron: “A nosotros no se nos permite darle muerte a nadie”. 32 Así sucedió para que se cumpliera la palabra que había dicho Yahoshúa, indicando qué clase de muerte iba a sufrir.

33 Entonces Pilato entró otra vez al Pretorio, llamó a Yahoshúa y le preguntó: “¿Eres tú el rey de los yahuditas?” 34 Yahoshúa le respondió: “¿Preguntas eso por ti mismo, o porque otros te lo han dicho de mí?” 35 Pilato respondió: “¿Acaso yo soy yahudita? Tu propia nación y los principales sacerdotes te entregaron a mí. ¿Qué has hecho?”

36 Yahoshúa contestó: “Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que no me entregaran a los [dirigentes] yahuditas. Pero es que mi reino no es de aquí”.

37 Entonces Pilato le dijo: “¿Así que tú eres rey?” Yahoshúa respondió: “Tú lo dices, soy rey. Para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad oyeme voz”.

38 Pilato le preguntó: “¿Qué es la verdad? Después

de preguntar esto, salió de nuevo a donde los yahuditas y les dijo: “Yo no hallo ningún delito en él”. 39 Pero ustedes están acostumbrados a que les suelte un preso en el Pésaj. ¿Quieren que les suelte al rey de los yahuditas?” 40 Entonces todos gritaron de nuevo: “¡A ese no, sino a Bar-Aba!” Y Bar-Aba era un asaltante.

La ejecución

19 Entonces Pilato tomó a Yahoshúa y lo azotó. 2 Los soldados entretejieron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza. Lo vistieron con un manto de púrpura, 3 y venían hacia él y le decían: “¡Viva el rey de los yahuditas!” Y le daban bofetadas.

4 Pilato salió otra vez y les dijo: “Miren, se lo traigo fuera, para que sepan que no hallo ningún delito en él”. 5 Entonces Yahoshúa salió llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: “¡Ahí tienen al hombre!”

6 Cuando lo vieron los principales sacerdotes y los guardias, gritaron: “¡Al madero con él! ¡Al madero con él!” Pilato les dijo: “Llévenlo ustedes al madero, porque yo no hallo ningún delito en él”. 7 Los yahuditas le respondieron: “Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley él debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Elohim”.

8 Cuando Pilato oyó esa declaración, le dio aún más miedo. 9 Entró en el Pretorio otra vez y le preguntó a Yahoshúa: “¿De dónde eres tú?” Pero Yahoshúa no le dio respuesta. 10 Entonces Pilato le dijo: “¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y tengo autoridad para ejecutarte en un madero?”

11 Yahoshúa respondió: “No tendrías ninguna autoridad contra mí, si no te la dieran de arriba. Por eso, el que me entregó a ti tiene mayor pecado”. 12 Desde entonces Pilato empezó a tratar de soltarlo. Pero los yahuditas gritaron: “Si sueltas a ese, no eres amigo del César. Todo el que se hace rey se opone al César”.

13 Cuando Pilato oyó estas palabras, llevó a Yahoshúa afuera y se sentó en el tribunal, en el lugar llamado El Enlosado, y en hebreo Gabatá.

14 Era el día de la Preparación de el Pésaj, y como la hora sexta. Entonces les dijo a los yahuditas: “Ahí tienen a su rey”. 15 Pero ellos gritaron: “¡Fuera! ¡Fuera! ¡Al madero con él!” Pilato les dijo: “¿Voy a enviar al madero a su rey?” Los principales sacerdotes respondieron: “¡No tenemos más rey que el César!”

16 Y con esto entonces lo entregó a ellos para que lo ejecutaran en el madero. Así que se llevaron a Yahoshúa, 17 y él salió cargando su madero hacia el lugar que se llama de la Calavera, y en hebreo Gulgolta.

18 Allí lo clavaron a un madero, y con él a otros dos,

uno a cada lado, y Yahoshúa estaba en medio. 19 Pilato escribió y puso sobre el madero un letrero en el cual estaba escrito: YAHOSHÚA EL NETSARÍ, REY DE LOS YAHUDITAS.

20 Muchos de los yahuditas leyeron este letrero, porque el lugar donde clavaron a Yahoshúa en el madero estaba cerca de la ciudad, y el letrero estaba escrito en hebreo, en latín y en griego.

21 Los principales sacerdotes de los yahuditas le dijeron a Pilato: “No escribas: ‘Rey de los yahuditas’, sino: ‘Este dijo: “Soy rey de los yahuditas””. 22 Pilato respondió: “Lo que he escrito, así se queda”.

23 Cuando los soldados clavaron en el madero a Yahoshúa, cogieron la ropa de él y la dividieron en cuatro partes, una para cada soldado. Además, cogieron la túnica, pero la túnica no tenía costura; era tejida entera de arriba abajo. 24 Por eso se dijeron uno al otro: “No la partamos; mejor vamos a sortearla, para ver a quién le toca”. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: ‘Repartieron entre ellos mi ropa, y sobre mis vestiduras echaron suertes’. Y así lo hicieron los soldados.

25 Junto al madero de Yahoshúa estaban su madre, la hermana de su madre, Miryam esposa de Qlofá y Miryam la Magdalena. 26 Cuando Yahoshúa vio a su madre y a su discípulo preferido, de pie junto a ella, le dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. 27 Después le dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa.

28 Después de esto, sabiendo Yahoshúa que ya todo se había consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: “Tengo sed”. 29 Había allí una vasija llena de vinagre. Entonces pusieron en una [vara de] hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. 30 Cuando Yahoshúa recibió el vinagre, dijo: “¡Se ha consumado!” Y después de inclinar la cabeza, entregó el aliento.

31 Entonces los yahuditas, como era el día de la Preparación, y para que los cuerpos no permanecieran sobre el madero en el Shabat (pues aquél era un Shabat Magno), le rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y los quitaran. 32 Luego los soldados fueron y le quebraron las piernas al primero, y después al otro que había sido ejecutado con él. 33 Pero cuando llegaron a Yahoshúa, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas; 34 pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y salió al instante sangre y agua.

35 El que vio esto da testimonio, y su testimonio es confiable. Él sabe que dice la verdad, para que ustedes también crean. 36 Porque estas cosas sucedieron así para que se cumpliera la Escritura que dice: ‘No quebrarán ninguno de sus huesos’. 37 También otra

Escritura dice: ‘Mirarán al que traspasaron’.

38 Después de esto, Yosef de Ramatáyim, que era discípulo de Yahoshúa, aunque en secreto por miedo a los yahuditas, le pidió a Pilato que le permitiera retirar el cuerpo de Yahoshúa. Pilato se lo permitió. Así que él fue y se llevó su cuerpo. 39 También Nakdimón, que al principio había venido a Yahoshúa de noche, fue llevando un compuesto de mirra y áloes, como cien libras. 40 Así que cogieron el cuerpo de Yahoshúa y lo envolvieron en lienzos con las especias, de acuerdo con la costumbre judía de sepultar.

41 En el lugar donde lo habían ejecutado había un huerto, y en el huerto había un sepulcro nuevo, en el cual todavía no habían puesto a nadie. 42 Así que, por causa del día de la Preparación de los yahuditas y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Yahoshúa.

La tumba vacía

20 El primer día de la semana, muy de madrugada, siendo aún oscuro, Miryam la Magdalena fue al sepulcro, y vio que habían quitado la piedra del sepulcro. 2 Entonces corrió y fue a Shimón Kefá y al otro discípulo preferido de Yahoshúa, y les dijo: “Han sacado al Maestro del sepulcro, y no sabemos dónde lo han puesto”.

3 Así que salieron Kefá y el otro discípulo y se dirigieron al sepulcro. 4 Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Kefá y llegó primero al sepulcro. 5 Y cuando se inclinó, vio que los lienzos habían quedado allí; sin embargo, no entró.

6 Entonces llegó Shimón Kefá siguiéndolo, y entró en el sepulcro. Y vio los lienzos que habían quedado, 7 y el sudario que había estado sobre su cabeza, no puesto con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte.

8 Entonces entró también el otro discípulo que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó. 9 Pues aún no entendían la Escritura, que él tenía que resucitar de entre los muertos.

10 Entonces los discípulos volvieron a los suyos. 11 Pero Miryam la Magdalena estaba llorando fuera del sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro 12 y vio a dos mensajeros con vestiduras blancas que estaban sentados, uno a la cabecera y el otro a los pies, donde estuvo colocado el cuerpo de Yahoshúa.

13 Y ellos le dijeron: “Mujer, ¿por qué lloras?” Les dijo: “Porque se han llevado a mi Maestro, y no sé dónde lo han puesto”. 14 Después de decir esto, se volteó hacia atrás y vio a Yahoshúa de pie; pero no se daba cuenta de que era Yahoshúa. 15 Yahoshúa le dijo: “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?” Ella, pensando que era el jardinero, le dijo: “Maestro, si tú

te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, para llevármelo”.

16 Yahoshúa le dijo: “¡Miryam!” Ella se volvió y le dijo en hebreo: “¡Rabuní!”—que quiere decir Maestro. 17 Yahoshúa le dijo: “Suéltame, porque aún no he subido al Padre. Pero ve a mis hermanos y díles: “Yo subo a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Elohim y Elohim de ustedes”. 18 Miryam la Magdalena fue a darles la noticia a los discípulos: “¡He visto al Maestro!” También les contó que él le había dicho estas cosas.

19 Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde se reunían los discípulos por miedo a los yahuditas, Yahoshúa entró, se puso en medio de ellos y les dijo: “¡Paz a ustedes!” 20 Después de decir esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron cuando vieron al Maestro.

21 Entonces Yahoshúa les dijo otra vez: “¡Paz a ustedes! Como me ha enviado el Padre, así también yo los envío a ustedes”. 22 Después de decir esto, sopló y les dijo: “Reciban el espíritu de santidad. 23 A quienes ustedes les perdonen los pecados, les han sido perdonados; y a quienes se los retengan, les han sido retenidos”.

24 Pero Tomás, el llamado Gemelo, uno de los Doce, no estaba con ellos cuando llegó Yahoshúa. 25 Entonces los otros discípulos le decían: “¡Hemos visto al Maestro!” Pero él les dijo: “Si yo no veo en sus manos la marca de los clavos, y si no meto mi dedo en la marca de los clavos y si no meto mi mano en su costado, no creeré jamás”.

26 Ocho días después, sus discípulos estaban adentro otra vez, y Tomás estaba con ellos. Y aunque las puertas estaban cerradas, Yahoshúa entró, se puso en medio y dijo: “¡Paz a ustedes!” 27 Luego le dijo a Tomás: “Pon tu dedo aquí y mira mis manos; pon acá tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo sino creyente”. 28 Entonces Tomás respondió y le dijo: “¡Oh Soberano mío! Oh Elohim mío!” 29 Yahoshúa le dijo: “¿Porque me has visto, has creído? ¡Felices los que creen sin ver!”

30 Por cierto Yahoshúa hizo muchos otros milagros en presencia de sus discípulos, los cuales no están escritos en este libro. 31 Pero estas cosas se han escrito para que ustedes crean que Yahoshúa es el Mashíaj, el Hijo de Elohim, y para que creyendo tengan vida en su nombre.

Aparición a siete discípulos

21 Después de esto, Yahoshúa se manifestó otra vez a sus discípulos en el mar de Tiberias. Se manifestó de esta manera:

2 Estaban juntos Shimón Kefá, Tomás el llamado Gemelo, Netanel que era de Qanah del Galil, los hijos de Zavday, y otros dos de sus discípulos. 3 Shimón Kefá les dijo: “Voy a pescar”. Y le dijeron: “Vamos nosotros también contigo”. Salieron y entraron en la embarcación, pero aquella noche no atraparon nada.

4 Al amanecer, Yahoshúa se presentó en la playa, aunque los discípulos no se daban cuenta de que era Yahoshúa. 5 Entonces Yahoshúa les dijo: “Hijos, ¿no tienen nada de comer?” Ellos le contestaron: “No”. 6 Él les dijo: “Echen la red al lado derecho de la embarcación, y hallarán”. Ellos la echaron, y luego no podían sacarla por la gran cantidad de peces.

7 Entonces aquel discípulo que era favorito de Yahoshúa, le dijo a Kefá: “¡Es el Maestro!” Cuando Shimón Kefá oyó que era el Maestro, se ciñó el manto, pues se lo había quitado, y se tiró al mar. 8 Los otros discípulos llegaron con la embarcación, arrastrando la red con los peces; porque no estaban lejos de tierra, sino como a cien metros.

9 Cuando bajaron a tierra, vieron brasas puestas, con pescado encima, y pan. 10 Yahoshúa les dijo: “Traigan de los pescados que pescaron ahora”. 11 Entonces Shimón Kefá subió y sacó a tierra la red llena de grandes pescados, ciento cincuenta y tres de ellos; y aunque eran tantos, la red no se rompió.

12 Yahoshúa les dijo: “Vengan y coman”. Ninguno de los discípulos se atrevió preguntarle: “Tú, ¿quién eres?”, pues sabían que era el Maestro. 13 Entonces Yahoshúa vino y cogió el pan y les dio; y también hizo lo mismo con el pescado. 14 Esta era ya la tercera vez que Yahoshúa se manifestaba a sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos.

15 Después de comer, Yahoshúa le dijo a Shimón Kefá: “Shimón hijo de Yojanán, ¿me amas tú más que éstos? Él le dijo: “Sí, Maestro; tú sabes que te quiero”. Yahoshúa le dijo: “Apacienta mis corderos”.

16 Le volvió a decir por segunda vez: “Shimón hijo de Yojanán, ¿me amas? Le contestó: “Sí, Maestro; tú sabes que te quiero”. Yahoshúa le dijo: “Pastorea mis ovejas”.

17 Y le dijo por tercera vez: “Shimón hijo de Yojanán, ¿me quieres?” Kefá se entristeció de que le preguntara por tercera vez si lo quería; y le dijo: “Maestro, tú conoces todas las cosas. Tú sabes que te quiero”. Yahoshúa le dijo: “Apacienta mis ovejas”.

18 “En verdad, en verdad te digo que cuando eras más joven, tú te vestías e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás las manos, y te vestirá otro y te llevará a donde no quieras”. 19 Dijo esto indicando con qué muerte Kefá había de glorificar a Elohim. Después de haber dicho esto le dijo: “Sígueme”.

20 Kefá dio vuelta y vio que los iba siguiendo el discípulo preferido de Yahoshúa. Fue el mismo que se recostó sobre su pecho en la cena y le dijo: “Maestro, ¿quién es el que te va a entregar?” 21 Así que al verlo, Kefá le dijo a Yahoshúa: “Maestro, ¿y qué será de éste?” 22 Yahoshúa le dijo: “Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué tiene esto que ver contigo? Tú, sígueme”.

23 Por eso se difundió entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no habría de morir. Pero

Yahoshúa no le dijo que no moriría, sino: “Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué tiene que ver eso contigo?” 24 Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas y las escribió. Y sabemos que su testimonio es confiable.

25 Hay también muchas otras cosas que hizo Yahoshúa que, si se escribieran una por una, pienso que ni aún en el mundo cabrían los libros que se podrían escribir.

MAASEH

1 En el primer relato te escribí, Teófilo, acerca de todas las cosas que Yahoshúa comenzó a hacer y a enseñar, **2** hasta el día en que se lo llevaron arriba, después de haber dado mandamientos por el espíritu de santidad a los Enviados que había escogido.

3 A ellos se les presentó vivo, después de haber padecido, con muchas pruebas convincentes durante cuarenta días. Ellos lo vieron, y él les hablaba acerca del reino de YHWH. **4** Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Yerushaláyim, sino que esperaran el cumplimiento de la promesa del Padre, “de la cual me oyeron ustedes hablar; **5** porque Yojanán, a la verdad, sumergía en agua, pero ustedes serán sumergidos en espíritu de santidad dentro de pocos días”.

6 Así que los que estaban reunidos le preguntaron: “Maestro, ¿en este tiempo es que le vas a restituir el reino a Israel?” **7** Él les respondió: “A ustedes no les toca saber ni los tiempos ni las fechas que el Padre dispuso por su propia autoridad. **8** Pero recibirán poder cuando haya venido sobre ustedes el espíritu de santidad, y me serán testigos en Yerushaláyim, en toda Yahudah, en Shomrón y hasta lo último de la tierra”.

9 Después de decir esto, y mientras ellos lo miraban, lo elevaron; y una nube lo recibió ocultándolo de su vista. **10** Y mientras ellos miraban fijamente al cielo, a medida que él se alejaba, sucedió que dos hombres vestidos de blanco se presentaron junto a ellos, **11** y les dijeron: “Hombres galileos, ¿por qué se quedan mirando al cielo? Este mismo Yahoshúa que se han llevado de ustedes arriba al cielo, vendrá de la misma manera como lo han visto ir al cielo”.

La Congregación en Yerushaláyim

12 Entonces volvieron a Yerushaláyim desde el monte llamado de los Olivos, que está cerca de Yerushaláyim, camino de un Shabat. **13** Y cuando entraron, subieron al piso superior donde se alojaban. Eran: Kefá, Yojanán, Yaaqov y Andrés, Felipe y Tomás, Bar-Talmay y Matityah, Yaaqov hijo de Alfay y Shimón el Patriota y Yahudah el hijo de Yaaqov. **14** Todos éstos perseveraban unánimes en oración junto con las mujeres y con Miryam la madre de Yahoshúa y con los hermanos de él.

La proposición de Kefá

15 En aquellos días Shimón* Kefá se puso de pie en medio de los hermanos reunidos, que eran como ciento veinte personas, y dijo: **16** “Hermanos, tenían que cumplirse las Escrituras, en las cuales el espíritu de

HECHOS

santidad habló de antemano por boca de Dawid acerca de Yahudah, que fue guía de los que prendieron a Yahoshúa. **17** Porque él se contaba entre nosotros y tuvo parte en este ministerio; **18** (este hombre adquirió un campo con la recompensa de su injusticia; luego cayó de cabeza, se reventó por en medio, y se derramaron todas sus entrañas. **19** Y esto llegaron a saberlo todos los habitantes de Yerushaláyim, de manera que a aquel campo lo llamaron en su lengua Jakál-Demá, que quiere decir Campo de Sangre.) **20** Porque está escrito en el libro de las Alabanzas: ‘Quede desierta su morada, y no haya quien habite en ella. Y que otro ocupe su cargo’.

21 “Por tanto, de estos hombres que han estado junto con nosotros todo el tiempo que el Maestro Yahoshúa convivió con nosotros, **22** comenzando desde su inmersión por Yojanán hasta el día en que se lo llevaron de nosotros y lo recibieron arriba, es necesario que se nombre uno como testigo con nosotros de su resurrección”.

23 Propusieron a dos: a Yosef llamado Bar-Sabá, el cual tenía por sobrenombre Justo, y a Matityahu. **24** Entonces oraron y dijeron: “Tú, YHWH, que conoces el corazón de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido **25** para que en este ministerio y misión ocupe el lugar del cual Yahudah se extravió para irse al lugar que le correspondía”. **26** Luego echaron suertes sobre ellos, y la suerte cayó sobre Matityahu; y lo contaron con los once Enviados.

La Fiesta de las Semanas (Shavuot)

2 Al llegar el día de [la Fiesta de] las Semanas, estaban todos reunidos en un mismo lugar. **2** Y de repente vino del cielo un estruendo como el de un viento violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados. **3** Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. **4** Todos quedaron llenos de espíritu de santidad y comenzaron a hablar en otros idiomas, según el espíritu les concedía expresarse.

5 En Yerushaláyim se estaban hospedando yahuditas piadosos de todas las naciones debajo del cielo. **6** Cuando se produjo este estruendo, se juntó la multitud; y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. **7** Asombrados y maravillados, decían: “Miren, ¿no son galileos todos estos que están hablando? **8** Entonces, ¿cómo es que los oímos hablar cada cual en su propia lengua nativa? **9** Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia,

en Yahudah, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, 10 en Frigia y Panfilia, en Mitsráyim y en las regiones de África más allá de Kirene, y romanos residentes aquí, tanto yahuditas como prosélitos, 11 cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestros propios idiomas las grandezas de YHWH". 12 Y estaban todos asombrados y perplejos preguntándose unos a otros "¿Qué significa esto?" 13 Otros en cambio se burlaban y decían: "Están llenos de vino dulce".

La explicación de Kefá (Pedro)

14 Entonces Shimón Kefá se puso de pie junto con los Once, alzó la voz y se dirigió a ellos diciendo: "Varones yahuditas, y todos ustedes que habitan en Yerushaláyim, sepan bien esto y escuchen mis palabras.

15 "Estos no están borrachos como ustedes se imaginan, pues es solamente la hora tercera del día. 16 Esto es lo que dijo el profeta Yoel: 17 'Y en los últimos días, dice YHWH, derramaré de mi espíritu sobre toda clase de persona, y los hijos e hijas de ustedes profetizarán; sus jóvenes verán visiones, y sus ancianos soñarán sueños. 18 Y también sobre mis siervos y sobre mis siervas en esos días derramaré de mi espíritu y profetizarán. 19 Y mostraré maravillas arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y vapor de humo. 20 El sol se volverá tinieblas, y la luna sangre, antes de que venga el Día de YHWH, grande e ilustre. 21 Y todo el que invoque el nombre de YHWH se salvará'.

22 "Varones yisraelitas, escuchen estas palabras: a Yahoshúa el Natsereno, un varón aprobado por YHWH ante ustedes por medio de las obras poderosas y las maravillas y señales que hizo YHWH entre ustedes por medio de él, como ustedes bien saben, 23 a éste, entregado por el determinado consejo y la presciencia de Elohim, ustedes lo prendieron y lo mataron por mano de hombres sin ley, clavándolo en un madero. 24 Pero YHWH lo resucitó, librándolo de las ataduras de la muerte, porque no era posible que continuara retenido por ella. 25 Porque Dawid dice refiriéndose a él: 'Yo veía a YHWH siempre delante de mí, porque a mi derecha está él para que yo no resbale. 26 Por eso se alegró mi corazón y se regocijó mi lengua, y aun mi carne reposará en esperanza. 27 Porque no dejarás mi ser en la Fosa, ni a tu Fiel dejarás ver corrupción. 28 Me hiciste conocer las sendas de la vida, me llenarás de gozo en tu presencia'.

29 "Varones hermanos, permítanme hablarles con franqueza: El Patriarca Dawid murió y lo sepultaron, y su sepulcro está en medio de nosotros hasta el día de hoy. 30 Pero él era profeta y sabía que con un juramento YHWH le había jurado que de su posteri-

dad en cuanto a la carne levantaría a uno para que se sentara en su trono. 31 Así que él previó esto y se refirió a la resurrección del Mashíaj cuando dijo que 'su ser no fue dejado en la Fosa, ni su carne vio corrupción'.

32 "Pues a este Yahoshúa lo resucitó YHWH, y de eso todos nosotros somos testigos. 33 Así que, como la diestra de YHWH lo ensalzó, y recibió del Padre el espíritu de santidad prometido, él ha derramado esto que ustedes ven y oyen. 34 Porque Dawid no subió a los cielos; sin embargo él dice: 'Dijo YHWH a mi soberano: Siéntate a mi diestra, 35 hasta que yo ponga a tus enemigos por tarima de tus pies'. 36 Por lo tanto, sepa con certeza toda la Casa de Yisrael, que a este Yahoshúa a quien ustedes ejecutaron en un madero, YHWH lo ha hecho soberano y Mashíaj".

37 Cuando oyeron esto se les afligió el corazón y le preguntaron a Shimón y a los otros Enviados: "Varones hermanos, ¿qué tenemos que hacer?" 38 Entonces Shimón les dijo: "Arrepiéntanse y suméjase cada uno de ustedes en el nombre de Yahoshúa el Mashíaj, para que se les perdonen sus pecados, y recibirán el don del espíritu de santidad. 39 Pues para ustedes es la promesa y para sus hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos llame YHWH nuestro Elohim".

40 Y con muchas otras palabras siguió dando testimonio, y los exhortaba diciendo: "Pónganse a salvo de esta generación perversa". 41 Así que los que aceptaron su mensaje se sumergieron; y se agregaron en ese mismo día como tres mil personas. 42 Y continuaban perseverando en la enseñanza de los Enviados, en el compartir unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

43 Todo el mundo estaba impresionado por las muchas maravillas y señales que hacían los Enviados. 44 Todos los creyentes estaban unidos, y tenían en común todas las cosas. 45 Vendían sus propiedades y sus pertenencias, y lo repartían entre todos según la necesidad de cada uno. 46 Todos los días asistían unánimemente al Templo, partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. 47 Alababan a YHWH y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. Y YHWH añadía cada día a la comunidad [a los que se iban salvando].

A la puerta del Templo

3 Shimón y Yojanán iban subiendo juntos un día al Templo a la hora de la oración, la hora novena. 2 En eso traían a cierto hombre, cojo de nacimiento, a quien ponían diariamente a la puerta del Templo llamada La Hermosa, para que pidiera limosna a los que entraban en el Templo. 3 Cuando vio a Shimón y a Yojanán que iban a entrar en el Templo, les pidió una limosna. 4 Entonces Shimón, con Yojanán, se le

quedó mirando y le dijo: “Míranos”. 5 Él se quedó atento, esperando recibir algo de ellos. Shimón entonces le dijo: “No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy: en el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj de Natséret, levántate y anda”. 7 Y agarrándolo por la mano derecha, lo levantó. Al momento se le robustecieron los pies y los tobillos, 8 y de un salto se puso en pie y echó a andar; y entró con ellos en el Templo, andando, y saltando, y alabando a Elohim. 8 Todo el pueblo lo vio andar y alabar a YHWH. 10 Y al reconocerlo, que era el mismo que solía sentarse a pedir limosna a la Puerta Hermosa del Templo, se llenaron de asombro y admiración por lo que había sucedido.

Discurso de Kefá

11 Mientras el hombre seguía aferrado a Shimón y a Yojanán, todo el pueblo, asombrado, fue corriendo hacia ellos en el pórtico llamado de Shelomoh. 12 Cuando Shimón Kefá vio esto, se dirigió al pueblo: “Varones yisraelitas, ¿por qué se maravillan de esto? ¿O por qué fijan la vista en nosotros, como si por nuestro propio poder o devoción hubiéramos hecho andar a éste? 13 El Elohim de Avraham, de Yitsjaq y de Yaaqov, el Elohim de nuestros padres, ha glorificado a su Siervo Yahoshúa, a quien ustedes entregaron y negaron en presencia de Pilato, cuando éste había decidido soltarlo. 14 Ustedes rechazaron al Santo y al Justo, y pidieron que les dieran a un asesino. 15 Mataron al Príncipe de la vida, pero YHWH lo resucitó de entre los muertos, y de eso nosotros somos testigos. 16 Y por medio de la fe en su nombre, a éste que ustedes ven y conocen, lo ha fortalecido Su nombre; la fe que viene por medio de Aquel le ha dado esta perfecta curación en presencia de todos ustedes.

17 “Ahora, hermanos, yo sé que fue por ignorancia que ustedes lo hicieron, como también sus gobernantes. Pero YHWH cumplió de esa manera lo que había predicho por boca de todos los profetas, que su Mashíaj habría de padecer. 19 Así que arrepíentanse y conviértanse, para que queden borrados sus pecados, para que vengan tiempos de refrigerio de la presencia de YHWH, 20 y él envíe a Aquel que de antemano se les había anunciado, a Yahoshúa el Mashíaj. 21 Es necesario que el cielo lo retenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de la cual habló YHWH por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

22 “Porque Mosheh en verdad dijo: ‘YHWH su Elohim les levantará de entre sus hermanos a un Profeta semejante a mí; a él ustedes deben oír en todo lo que les hable. 23 Y sucederá que toda persona que no escuche a aquel profeta será excluida del pueblo’. 24

Y así, todos los profetas que desde Shemuel y sus sucesores han hablado, anunciaron también estos días. 25 Ustedes son los hijos de los profetas y de la alianza que YHWH hizo con sus padres cuando le dijo a Avraham: ‘En tu descendencia se bendecirán todas las familias de la tierra’. 26 Por ustedes en primer lugar levantó Elohim a su Siervo, y lo envió para bendecirlo al apartar a cada uno de sus maldades.

Kefá y Yojanán en prisión

4 Mientras le hablaban al pueblo, se les presentaron los sacerdotes, con el capitán del Templo y los saduceos, 2 indignados porque enseñaban al pueblo y proclamaban en base a Yahoshúa la resurrección de los muertos. 3 Así que les echaron mano y los metieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque ya era tarde. 4 Muchos de los que oyeron el mensaje creyeron, y vino a ser el número de los hombres como cinco mil.

5 Sucedió al día siguiente que se reunieron sus gobernantes y los ancianos y los escribas en Yerushaláyim, 6 incluyendo a Hanán el sumo sacerdote y Kayafá, Yojanán, Alejandro y todos los que eran del linaje de los sumos sacerdotes. 7 Después de ponerlos en medio, les preguntaron: “¿Con qué poder o en qué nombre han hecho ustedes esto?”

Defensa de Kefá

8 Entonces Kefá, lleno de espíritu de santidad, les dijo: “Gobernantes del pueblo y ancianos: 9 Siendo que en el día de hoy se nos interroga sobre la buena obra que se hizo con un hombre enfermo, por medio de quién quedó sano, 10 quede bien claro para todos ustedes y para todo el pueblo de Yisrael que ha sido en el nombre de Yahoshúa el Mashíaj, el Natsereno, a quien ustedes ejecutaron en un madero, y a quien Elohim resucitó de entre los muertos, por medio de él se encuentra este hombre curado aquí delante de ustedes. 11 Éste es la piedra que desecharon ustedes los edificadores, y que ha venido a ser la principal piedra angular. 12 Y en ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a los hombres debajo del cielo otro nombre en el cual podamos salvarnos”.

13 Al ver ellos la valentía de Kefá y de Yojanán, como habían entendido que eran hombres iletrados e incultos, se maravillaron, y reconocieron que habían estado con Yahoshúa. 14 Y viendo al hombre que se había curado de pie en medio de ellos, nada podían hacer en contra. 15 Entonces, después de mandarles que salieran del Sanhedrín, se pusieron a deliberar entre ellos 16 diciendo: “¿Qué vamos a hacer con estos hombres? Porque es evidente para todos los habitantes de Yerushaláyim que un milagro notable se ha realizado por medio de ellos, y nosotros no lo pode-

mos negar. 17 Pero para que esto no se divulgue más entre el pueblo, amenacémoslos para que de aquí en adelante no le hablen de ese nombre a nadie más”. 18 Entonces los llamaron y les ordenaron que de ningún modo hablaran ni enseñaran en el nombre de Yahoshúa.

19 Pero Kefá y Yojanán les dijeron en respuesta: “Juzguen ustedes si es correcto delante de YHWH que les hagamos caso a ustedes en vez de a él. 20 Porque nosotros no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído”. 21 De manera que, después de reprenderlos aún más, los soltaron por no encontrar cómo castigarlos, a causa del pueblo, pues todos glorificaban a Elohim por lo que había sucedido; 22 porque el hombre en quien se había hecho aquel milagro de curación tenía más de cuarenta años.

23 En cuanto los pusieron en libertad volvieron a los suyos y les contaron todo lo que les habían dicho los sumos sacerdotes y los ancianos. 24 Cuando ellos lo oyeron, levantaron unánimes la voz a YHWH, diciendo: “Soberano, tú hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos; 25 por espíritu de santidad tú dijiste por boca de tu siervo Dawid: ‘¿Por qué se amotinaron las naciones, y los pueblos meditaron planes vanos? 27 Se levantaron los reyes de la tierra, y los príncipes a una se juntaron contra YHWH y contra su Mashíaj’. 27 Y así fue: se juntaron en esta ciudad Horedós y Poncio Pilatos, con los gentiles y las tribus de Yisrael contra tu santo Siervo Yahoshúa, a quien tú ungiste, 28 para hacer todo lo que tu mano y consejo habían predeterminado que sucediera. 29 Y ahora, YHWH, mira cómo nos amenazan y concede a tus siervos que con toda valentía hablen de tu palabra, 30 mientras tú extiendes la mano para sanar, de manera que se hagan señales y maravillas en el nombre de tu santo Siervo Yahoshúa”.

31 Después que ellos oraron, el lugar donde estaban congregados se sacudió, y quedaron todos llenos del espíritu de santidad; y hablaron la palabra de YHWH con valentía.

32 La comunidad de los que habían creído tenían un mismo pensamiento y un mismo sentimiento; ninguno decía que era de su propiedad ninguna de las cosas que tenía, sino que todo lo poseían en común. 33 Con gran poder los Enviados daban testimonio de la resurrección del Maestro Yahoshúa, y todos ellos gozaban de gran simpatía, 34 porque no había ningún necesitado entre ellos. Esto se debía a que todos los que poseían campos y casas los vendían y traían el producto de las ventas 35 y los ponían a disposición de los Enviados; luego se distribuía a cada uno según su necesidad.

36 Así Yosef, un lewita y natural de Chipre a quien los Enviados apellidaron Bar-Naba (que significa Hijo

de Consuelo), 37 tenía un campo y lo vendió; luego trajo el dinero y lo puso a disposición de los Enviados

Jananyah y Safira

5 Sin embargo, cierto hombre llamado Jananyah, con su esposa Safira, vendió una propiedad 2 y retuvo secretamente parte del precio, con el consentimiento de su esposa, y trajo sólo una parte y la puso a disposición de los Enviados.

3 Entonces Shimón Kefá le dijo: “Jananyah, ¿cómo es que el Satán invadió tu corazón para que mintieras al espíritu de santidad y retuvieras secretamente parte del precio del campo? 4 Si se quedaba sin vender, ¿no seguía siendo tuyo? Y después de vendido, ¿no estaba el precio en tu poder? ¿Cómo es que se te ha ocurrido una cosa así en tu corazón? No has mentido a los hombres sino a Elohim”. 5 Al oír Jananyah estas palabras, cayó y expiró; entonces vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. 6 Los jóvenes se levantaron y lo envolvieron, lo sacaron y lo sepultaron.

7 Como al cabo de tres horas entró su esposa, sin saber lo que había sucedido, 8 y Shimón Kefá le preguntó: “Dime, ¿vendieron ustedes el campo por tanto?” Y ella contestó: “Sí, por tanto”. 9 Entonces Shimón Kefá le dijo: “¿Cómo es que se pusieron de acuerdo para poner a prueba al espíritu de YHWH? Mira, a la puerta llegan ya los pies de los que sepultaron a tu esposo, y a ti también te sacarán”. 10 Al instante cayó a sus pies y expiró. Al entrar los jóvenes la encontraron muerta; la sacaron y la sepultaron al lado de su esposo. 11 Entonces vino un gran temor sobre toda la congregación y sobre todos los que se enteraron de lo sucedido.

12 Por mano de los Enviados se realizaron muchas señales y maravillas entre el pueblo; y se reunían de común acuerdo en el Pórtico de Shelomoh. 13 De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos, sin embargo el pueblo los elogiaba. 14 Cada vez más se iban agregando nuevos creyentes en el Maestro, multitudes de hombres y mujeres, 15 hasta el punto de que sacaban a los enfermos a la calles y los ponían en catres y camillas, para que al pasar Shimón Kefá al menos su sombra cayera sobre algunos de ellos. 16 Y aun de las ciudades alrededor de Yerushaláyim concurría la multitud trayendo a los enfermos y los atormentados por espíritus inmundos; y todos se sanaban.

Los Enviados encarcelados

17 Entonces se levantó el sumo sacerdote y todos los suyos —la secta de los saduceos—, y llenos de celo 18 les echaron mano a los Enviados y los metieron en la cárcel pública. 19 Pero el mensajero de YHWH abrió de noche las puertas de la cárcel, los sacó afuera

y les dijo: “Vayan, preséntense en el Templo y háblenle al pueblo todo lo relativo a esta Vida”. 21 Después de oír esto, ellos entraron en el Templo al amanecer y se pusieron a enseñar.

Entretanto llegó el sumo sacerdote con los suyos y convocaron al Sanhedrín y a todo el senado de los hijos de Yisrael; y mandaron a buscar a los Enviados a la cárcel. 22 Pero los alguaciles que fueron no los encontraron en la cárcel y volvieron a avisar 23 diciendo: “Hemos encontrado la cárcel cerrada con toda seguridad, y los guardias en vigilancia ante la puerta; pero cuando abrimos no encontramos a nadie dentro”. 24 Cuando oyeron estas palabras, el capitán del Templo y los sumos sacerdotes quedaron muy perplejos con respecto a ellos, preguntándose en que iría a parar aquello. 25 Pero vino alguien y les avisó: “Miren, los hombres que ustedes pusieron en la cárcel están parados en el Templo enseñándole al pueblo”. 26 Entonces el capitán del Templo fue con los alguaciles y los trajo, pero sin violencia porque tenía miedo de que el pueblo los apedreara.

27 Después de traerlos, los presentaron ante el Sanhedrín, y el sumo sacerdote les preguntó: 28 “¿No les ordenamos estrictamente que no enseñaran en ese nombre? ¡Y miren cómo han llenado a Yerushaláyim de su enseñanza, y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre!” 29 Pero Shimón Kefá y los demás Enviados contestaron: “Hay que obedecer a Elohim antes que a los hombres. 30 El Elohim de nuestros padres resucitó a Yahoshúa, a quien ustedes mataron colgándolo de un tronco. 31 A éste, Elohim lo ensalzó con su diestra para ser Príncipe y Salvador, para darle a Yisrael arrepentimiento y perdón de pecados. 32 Nosotros somos testigos de estas cosas y también lo es el espíritu de santidad que YHWH ha dado a los que le obedecen”.

Discurso de Gamliel

33 Cuando ellos oyeron esto se enfurecieron y procuraban matarlos. 34 En eso se puso de pie en medio del Sanhedrín cierto fariseo llamado Gamliel, un maestro de la Torah estimado por todo el pueblo, y mandó que hicieran salir a aquellos hombres por un momento. 35 Entonces les dijo: “Varones yisraelitas, tengan cuidado de lo que van a hacer con estos hombres. 36 Porque en días pasados se levantó Todah pretendiendo ser alguien, y se le unió un número como de 400 hombres; pero lo mataron, y todos los que lo obedecían se dispersaron y quedaron en nada. 37 Después se levantó Yahudah el Galileo en los días del censo, y se llevó a mucha gente tras él. Pero él también pereció y todos los que lo obedecían se dispersaron. 38 Así que ahora yo les digo: Retírense de estos

hombres y déjenlos; que si esa idea y esa obra es de los hombres, se destruirá; 39 pero si es cosa de Elohim, ustedes no la podrán destruir. Cuidado que no se encuentren ustedes luchando contra Elohim”.

40 Ellos estuvieron de acuerdo con él; de modo que, después de llamar a los Enviados y de azotarlos, les ordenaron que no hablaran más en el nombre de Yahoshúa, y los soltaron. 41 Ellos por su parte, salieron de la presencia del Sanhedrín contentos de haber merecido aquel deshonor por amor al Nombre. 42 Y todos los días continuaban sin cesar enseñando en el Templo y por las casas, y proclamando la Buena Noticia de que Yahoshúa era el Mashíaj.

Nombramiento de los Asistentes

6 En aquellos días, cuando se estaba multiplicando el número de los discípulos, surgió una queja de parte de los [yahuditas] helenistas contra los [yahuditas] hebreos; decían que a sus viudas las descuidaban en la distribución diaria.

2 Entonces los Doce, después de convocar a todo el grupo de los discípulos, dijeron: “No es correcto que nosotros dejemos la palabra de YHWH para servir a las mesas. 3 Así que, hermanos, busquen entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos de espíritu y de sabiduría, para que los encarguemos de esta tarea. 4 Nosotros seguiremos ocupándonos en la oración y en el servicio de la palabra”.

5 La propuesta agradó a toda la multitud y escogieron a Esteban, un hombre lleno de fe y de espíritu de santidad; a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás, un prosélito de Antioquía. 6 Los presentaron delante de los Enviados, y ellos, después de orar, les impusieron las manos. 7 El mensaje de YHWH siguió creciendo, y se multiplicó extraordinariamente en Yerushaláyim el número de los creyentes; y una gran multitud de sacerdotes se iba haciendo obediente a la fe.

8 Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes maravillas y señales entre el pueblo. Entonces se levantaron unos hombres de la llamada Sinagoga de los Libertos, oriundos de Sirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, y se pusieron a discutir con Esteban. 10 Pero no podían contrarrestar la sabiduría y el espíritu con que hablaba.

11 Entonces sobornaron a unos hombres para que dijeran: “Nosotros lo oímos hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Elohim”. 12 De esa manera alborotaron al pueblo, y a los ancianos y a los escribas, los cuales se le echaron encima, lo agarraron y lo llevaron al Sanhedrín. 13 Allí presentaron testigos falsos que dijeron: “Este hombre no deja de hablar palabras blasfemas contra este santo lugar y contra la

Torah; 14 pues nosotros lo hemos oído decir que Yahoshúa el Natsereno va a destruir este lugar y a cambiar las instituciones que nos legó Mosheh”. 15 Y cuando fijaron la vista en él, todos los que estaban sentados en el Sanhedrín vieron su rostro como el rostro de un mensajero.

Discurso de Esteban

7 Entonces el sumo sacerdote dijo: “¿Son ciertas estas cosas?” él contestó: “Hermanos y padres, escuchen: El Elohim de la gloria se le apareció a Avraham nuestro padre en Mesopotamia, antes de que se estableciera en Jarán, 3 y le dijo: ‘Sal de tu tierra y de tus parientes, y ve a una tierra que yo te voy a mostrar’. 4 Entonces él salió de la tierra de los kasditas y se estableció en Jarán. Después de la muerte de su padre, Elohim lo trasladó de allí a esta tierra donde ustedes habitan ahora. 5 Sin embargo, no le dio herencia en ella, ni siquiera la huella de un pie; pero le prometió que se la daría en posesión a él y a su descendencia después de él, cuando todavía no tenía hijos.

6 “Además, Elohim le habló diciéndole que su descendencia sería extranjera en una tierra ajena, donde los reducirían a la esclavitud, y los maltratarían por cuatrocientos años. 7 Y añadió Elohim: ‘Pero a la nación a la que ellos van a servir, yo la juzgaré; después de eso saldrán y me servirán en este lugar’.

8 “También le dio la alianza de la circuncisión; y así Avraham procreó a Yitsjaq y lo circuncidó al octavo día; luego Yitsjaq procreó a Yaaqov, y Yaaqov a los doce patriarcas. 9 Los patriarcas, motivados por la envidia, vendieron a Yosef para Mitsráyim; pero Elohim estaba con él 10 y lo libró de todas sus tribulaciones, y además le dio una sabiduría que le ganó la simpatía del Paroh, rey de Mitsráyim; de manera que éste lo nombró gobernador de Mitsráyim y de todo su palacio.

11 “Vino entonces hambre sobre todo Mitsráyim y Kenaan, y hubo una escasez tan grande que nuestros padres no encontraban provisiones. 12 Pero Yaaqov oyó que en Mitsráyim había trigo y envió a nuestros padres la primera vez. 13 La segunda vez Yosef se dio a conocer a sus hermanos, y así se enteró el Paroh de qué linaje era Yosef. 14 Yosef mandó llamar a su padre Yaaqov, con toda su familia de setenta y cinco personas, 15 y así fue como Yaaqov bajó a Mitsráyim; y allí murieron él y nuestros padres. 16 Luego los trasladaron a Shekhem y los pusieron en el sepulcro que compró Avraham por su precio en plata a los hijos de Jamor, el padre de Shekhem.

17 “A medida que se acercaba el tiempo para cumplirse la promesa que le había hecho Elohim a

Avraham, el pueblo crecía y se multiplicaba en Mitsráyim. 18 Hasta que se levantó otro rey que no conocía a Yosef. 19 Este rey, valiéndose de astucia con nuestra raza, maltrató a nuestros padres con el fin de que sus niños recién nacidos perecieran y no se propagara la raza. 20 En ese tiempo nació Mosheh, y era sumamente hermoso. Lo criaron durante tres meses en la casa de su padre, 21 pero cuando lo abandonaron, la hija del Paroh lo recogió y lo crió como hijo suyo. 22 De esa manera Mosheh se instruyó en toda la sabiduría de los mitsritas, y llegó a ser poderoso en palabra y en acción.

23 “Cuando cumplió los cuarenta años, se le vino a la mente la idea de visitar a sus hermanos, los hijos de Yisrael. 24 En eso vio que maltrataban a uno de ellos y lo defendió, y vengó al agraviado matando al mitsrita. 25 Él suponía que sus hermanos habrían de entender que por su mano Elohim les daría salvación, pero ellos no lo entendieron así. 26 Pues al otro día se acercó a unos que estaban peleando y trató de que hicieran las paces, diciendo: ‘Hombres, ustedes son hermanos, ¿por qué se maltratan uno al otro?’ 27 Pero el que maltrataba a su prójimo lo rechazó diciendo: ‘¿Quién te nombró a ti como príncipe y juez sobre nosotros?’ 28 ¿Acaso quieres matarme como mataste ayer al mitsrita’. 29 Al oír esto, Mosheh huyó y se fue a vivir como extranjero en la tierra de Midyán, donde procreó dos hijos.

30 “Cuarenta años más tarde, se le apareció un mensajero en el desierto del monte Sinay, en una llama de fuego en un arbusto. 31 Mosheh se maravilló al ver aquel espectáculo, y al acercarse para observarlo oyó la voz de Elohim: 32 ‘Yo soy el Elohim de tus padres, el Elohim de Avraham, de Yitsjaq y de Yaaqov’. Mosheh entonces empezó a temblar y no se atrevía a mirar. 33 Elohim le dijo: ‘Quítate las sandalias de los pies porque el lugar donde estás es tierra santa. 34 Ciertamente he visto la opresión de mi pueblo que está en Mitsráyim; he oído sus gemidos y he bajado para librarlos. Ahora ven acá, que te voy a enviar a Mitsráyim’.

35 “A aquel mismo Mosheh a quien habían rechazado diciendo: ‘¿Quién te nombró a ti como príncipe y juez?’, a ese mismo lo envió Elohim como príncipe y redentor, por medio del mensajero que se le apareció en el arbusto. 36 Él fue quien los sacó después de hacer maravillas y señales en Mitsráyim, como también en el Mar de los Juncos, y en el desierto por espacio de cuarenta años.

37 “Aquel Mosheh fue el que dijo a los hijos de Yisrael: ‘YHWH su Elohim les levantará un profeta de entre sus hermanos, semejante a mí’. 38 Ese fue el que estuvo en la asamblea en el desierto, con el mensajero

que le hablaba en el Monte Sinay, y con nuestros padres, y recibió palabras de vida para transmitirnoslas. 39 Nuestros padres no quisieron obedecerle, sino que lo rechazaron, y en sus corazones se volvieron atrás a Mitsráyim. 40 Le dijeron a Aharón: ‘Haznos unos elohim que vayan delante de nosotros, porque a ese Mosheh que nos sacó de la tierra de Mitsráyim no sabemos lo que le ha sucedido’.

41 “Así que hicieron un becerro en aquellos días, y le ofrecieron un sacrificio al ídolo, y se regocijaron en la obra de sus manos. 42 Entonces Elohim les volvió la espalda y los abandonó para que sirvieran al ejército del cielo, como está escrito en el libro de los profetas: ‘¿Acaso me ofrecieron víctimas y sacrificios por cuarenta años en el desierto, casa de Yisrael? 43 Al contrario, levantaron la carpa de Mólekh, y la estrella de elohim Refán, figuras que ustedes hicieron para darles culto. Pero yo los deportaré más allá de Babel’.

44 “La Carpa del Testimonio la tenían nuestros padres en el desierto según ordenó Aquel que mandó a Mosheh hacerla según el diseño que había visto. 45 Y nuestros padres la recibieron en sucesión, hasta que bajo Yahoshúa la introdujeron cuando entraron en la tierra poseída por las naciones que expulsó el Elohim de delante de nuestros padres. Allí permaneció hasta los días de Dawid, 46 quien alcanzó favor delante de YHWH y pidió que se le permitiera proveerle una morada al Elohim de Yaaqov. 47 Aunque fue Shelomoh quien le construyó una casa. 48 Pero el Altísimo no mora en casas hechas por manos, como dice el profeta: ‘El cielo es mi trono, y la tierra la tarima de mis pies. ¿Qué clase de casa me podrán edificar—dice YHWH—o qué lugar para que repose? 50 ¿No hizo mi mano todo esto?’

51 “Testarudos, incircuncisos de corazón y de oídos, ustedes siempre resisten al espíritu de santidad; como hicieron sus padres así hacen ustedes. 52 ¿A cuál de los profetas no persiguieron los padres de ustedes? Ellos mataron a los que anunciaban de antemano la venida del Justo, el mismo a quien ahora ustedes han traicionado y matado; 53 ustedes que recibieron la Torah por mediación de mensajeros, y no la han observado”.

Muerte de Esteban

54 Cuando oyeron estas palabras se sintieron heridos y empezaron a crujir los dientes contra él. 35 Pero él, lleno de espíritu de santidad, se quedó mirando fijamente al cielo y vio la gloria de Elohim, y a Yahoshúa de pie a la derecha de Elohim. 56 Entonces dijo: “Miren, estoy viendo el cielo abierto, y al Hijo del Hombre de pie a la derecha de YHWH”. 57 Pero ellos, gritando a todo pulmón, se taparon los oídos y

arremetieron contra él.

58 Después de echarlo fuera de la ciudad lo apedrearon. Los testigos pusieron sus mantos a los pies de un joven que se llamaba Shaúl, 59 y se pusieron también a apedrear a Esteban, mientras él invocaba al Mashíaj diciendo: “Maestro Yahoshúa, recibe mi espíritu”. 60 Luego, cayendo de rodillas, gritó con voz fuerte: “YHWH, no les cuentes este pecado”. Y después de decir esto, murió.

8 (1) Shaúl, por su parte, aprobaba la ejecución.

Dispersión de la Comunidad

En aquel tiempo se desató una gran persecución contra la comunidad que estaba en Yerushaláyim, y todos, menos los Enviados, se dispersaron por las regiones de Yahudah y Shomrón. 2 A Esteban lo sepultaron unos hombres piadosos, e hicieron un gran duelo por él. 3 Shaúl, por su parte, arrasaba a la comunidad; iba por las casas y arrastraba a hombres y mujeres y los metía en la cárcel.

4 Los que se dispersaron andaban por todas partes anunciando la Buena Noticia de la Palabra. 5 En eso, Felipe bajó a la ciudad de Shomrón y se puso a proclamarles al Mashíaj. 6 Las multitudes, unánimes, prestaban atención a lo que decía Felipe, al oír y ver los milagros que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos éstos salían mientras gritaban con voz fuerte; y muchos paralíticos y cojos quedaban curados. 8 De manera que hubo un gran gozo en aquella ciudad.

9 Cierta hombre llamado Shimón había estado en la ciudad desde antes de esto ejerciendo la magia y asombrando a la gente de Shomrón, pretendiendo ser un gran personaje. 10 Todos ellos, desde el menor hasta el mayor, le prestaban atención y decían: “Esto es lo que se llama el Gran Poder de YHWH”. 11 Le hacían caso porque hacía mucho tiempo que los tenía asombrados con sus artes mágicas. 12 Pero cuando oyeron a Felipe que les proclamaba la Buena Noticia del Reino de YHWH y del nombre de Yahoshúa el Mashíaj, procedieron a sumergirse, tanto hombres como mujeres. 13 Hasta Shimón mismo también creyó y, después de sumergirse, se juntó con Felipe; y al ver las señales y los grandes milagros que se hacían quedaba asombrado.

14 Cuando los Enviados que estaban en Yerushaláyim oyeron que los de Shomrón habían aceptado la Palabra de YHWH, les enviaron a Shimón Kefá y a Yojanán. 15 Éstos bajaron allá, y oraron por ellos para que recibieran el espíritu de santidad; 16 porque hasta entonces no había descendido sobre ninguno de ellos; tan sólo se habían sumergido para el nombre del Maestro Yahoshúa. 17 Enseguida les

impusieron las manos y recibieron espíritu de santidad.

18 Al ver Shimón que por la imposición de las manos de los Enviados se daba el espíritu de santidad, les ofreció dinero, 19 proponiéndoles: “Denme a mí también esa autoridad, para que cualquiera a quien yo le imponga las manos reciba espíritu de santidad”. 20 Pero Shimón Kefá le dijo: “Tu dinero perezca contigo, por haber pensado que con dinero se consigue el don de Elohim. 21 No tienes parte ni derecho en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Elohim. 22 Arrepiéntete de esa maldad tuya, y ruégale a Elohim a ver si te perdona ese proyecto de tu corazón. 23 Porque percibo que aún estás en hiel de amargura y en cadenas de injusticia”. 24 Shimón entonces respondió: “Rueguen ustedes por mí a Elohim, para que no me sobrevenga nada de lo que han dicho”.

25 Ellos, después de haber testificado y haber hablado la palabra de YHWH, se volvieron a Yerushaláyim; y en muchas de las aldeas de los shomronitas publicaron la Buena Noticia.

Felipe y el kushita (etiope)

26 Un mensajero de YHWH le habló a Felipe y le dijo: “Levántate y vete hacia el sur; al camino que baja de Yerushaláyim hacia Gaza, que es un camino desierto”. 27 Él se levantó y se fue. En eso vio a un kushita, un eunuco ministro de Kandaq, reina de los kushitas, que estaba a cargo de todo su tesoro. Este hombre había ido a Yerushaláyim para adorar, 28 y ahora iba de regreso, y sentado en su carro leía al profeta Yeshayah. 29 En eso el espíritu le dijo a Felipe: “Acércate y pégate a ese carro”. 30 Felipe siguió corriendo al lado, lo oyó leer al profeta Yeshayah y le preguntó: “¿Verdaderamente entiendes lo que estás leyendo?” 31 Él le contestó: “¿Cómo voy a entender si nadie me explica?” E invitó a Felipe a sentarse con él. 32 El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste: “Como oveja llevada al matadero, y como cordero que enmudece ante el trasquilador, así no abrió él su boca. 33 En su humillación le quitaron su derecho. ¿Quién podrá hablar de su descendencia? Pues quitaron su vida de la tierra”.

34 El eunuco le preguntó a Felipe: “Por favor, ¿de quién dice esto el profeta? ¿De sí mismo o de algún otro?” 35 Entonces Felipe tomó la palabra y, a partir de aquel pasaje, le anunció la Buena Noticia de Yahoshúa. 36 Más adelante en el camino llegaron a cierta charca, y el eunuco dijo: “Mira, ahí hay agua, ¿qué impide que yo me sumerja?” [37 Y Felipe dijo: “Si crees con todo tu corazón, bien puedes”. Y él respondió y dijo: “Creo que Yahoshúa el Mashíaj es el Hijo de YHWH”.]* 38 Entonces mandó a parar el

carro, y bajaron los dos al agua, Felipe y el eunuco, y Felipe lo sumergió.

39 Cuando subieron del agua, el espíritu de YHWH arrebató a Felipe, y el eunuco no lo vio más; y siguió su camino lleno de gozo. 40 Felipe se encontró después en Ashdod; y pasando por el territorio proclamó la Buena Noticia en todas las ciudades, hasta llegar a Cesarea.

Conversión de Shaúl

9 Shaúl, respirando todavía amenazas de muerte contra los discípulos del Maestro, fue donde el sumo sacerdote 2 y le pidió cartas para las sinagogas de Daméseq, autorizándolo a llevarse detenidos a Yerushaláyim a todos los que encontrara que pertenecieran a este Camino, fueran hombres o mujeres.

3 Iba por el camino y se estaba acercando a Daméseq, cuando de repente brilló a su alrededor una luz desde el cielo. 4 Entonces cayó al suelo y oyó una voz que le decía: “Shaúl, Shaúl, ¿por qué me persigues?” [Dura cosa te es dar patadas contra el aguijón.]* 5 Y él preguntó: “¿Quién eres, Maestro?” Él respondió: “Yo soy Yahoshúa, a quien tú persigues. 6 * Levántate, entra a la ciudad, allí se te dirá lo que debes hacer”. 7 Los hombres que viajaban con él se detuvieron sin poder hablar; oían la voz pero no veían a nadie. 8 Así que Shaúl se levantó del suelo, y cuando abrió los ojos no veía; de modo que lo llevaron de la mano y lo condujeron a Daméseq; 9 y allí estuvo tres días privado de la vista y sin comer ni beber.

10 Había en Daméseq un discípulo llamado Jananyah, a quien el Maestro le dijo en visión: “Jananyah”. Y él respondió: “Aquí estoy, Maestro”. 11 Y el Maestro le dijo: “Levántate y ve a la calle que se llama Derecha, y pregunta en casa de Yahudah por un tarsita llamado Shaúl. Él está orando 12 y ha visto a un hombre llamado Jananyah que entra y le pone las manos encima para que vea”.

13 Jananyah le respondió: “Maestro, he oído a muchos hablar de ese hombre y de todo el daño que les ha causado a tus santos en Yerushaláyim. 14 Y aquí tiene también autoridad de parte de los sumos sacerdotes para apresar a todos los que invocan tu nombre”. 15 Pero el Maestro le dijo: “Ve, porque ese hombre es un instrumento elegido por mí para llevar mi nombre a las naciones y a los reyes y a los hijos de Yisrael. 16 Yo le mostraré cuántas cosas tendrá que sufrir por causa de mi nombre”.

17 De modo que Jananyah fue y entró en la casa, le puso las manos encima y le dijo: “Hermano Shaúl, el Maestro Yahoshúa, el que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista y te llenes de espíritu de santidad”. 18 Al momen-

to cayeron de sus ojos una especie de escamas, y recobró la vista, se levantó y lo sumergieron. 19 Luego comió y recobró las fuerzas. Allí estuvo algunos días con los discípulos que había en Daméseq

20 Muy pronto empezó a proclamar en las sinagogas acerca de Yahoshúa, afirmando que éste es el Hijo de YHWH. 21 Todos los que lo oían quedaban asombrados y preguntaban: “¿Este no es aquel que en Yerushaláyim arrasaba a los que invocaban ese nombre? ¿Y no había venido aquí también para eso mismo, para llevárselos detenidos a los sumos sacerdotes?” 22 Pero Shaúl seguía tomando mayor fuerza, y confundía a los yahuditas que habitaban en Daméseq, demostrando que éste es el Mashíaj.

23 Después de muchos días los [dirigentes] yahuditas tomaron el acuerdo de matarlo, 24 pero su trama llegó al conocimiento de Shaúl. Y hasta velaban las puertas noche y día para matarlo. 25 Pero sus discípulos lo llevaron una noche y lo descolgaron por el muro, bajándolo en una canasta.

26 Al llegar a Yerushaláyim, trataba de juntarse con los discípulos pero todos le tenían miedo, pues no creían que fuera un discípulo. 27 Pero Bar-Naba lo llevó y lo presentó a los Enviados, y les contó cómo había visto al Maestro en el camino, y que éste le había hablado, y cómo en Daméseq había predicado valientemente en el nombre de Yahoshúa. 28 Shaúl continuó con ellos, saliendo y entrando en Yerushaláyim, 29 predicando valientemente en el nombre del Maestro. Hablaba y discutía también con los [yahudiyas] helenistas, pero ellos trataban de matarlo. 30 Cuando los hermanos supieron eso, lo condujeron a Cesarea, y de allí lo enviaron a Tarso.

31 Así fue como la Comunidad tuvo paz por toda Yahudah, Galil y Shomrón; se iba edificando y, como andaba en el temor de YHWH y en el consuelo del espíritu de santidad, seguía multiplicándose.

Viajes de Shimón Kefá

32 Un día, como Shimón Kefá recorría muchos lugares, bajó a visitar a los santos que vivían en Lud. Allí encontró a cierto hombre llamado Eneas, que había estado postrado en cama por ocho años, porque estaba paralítico. 34 Shimón Kefá le dijo: “Eneas, Yahoshúa el Mashíaj te sana; levántate y haz tu cama”. Y al instante se levantó. 35 Todos los que habitaban en Lud y en el Sharón lo vieron y se convirtieron al Maestro.

36 Había también en Yafo una discípula llamada Tabita (que traducido significa Gacela). Esta mujer era notoria por sus buenas acciones y las obras de caridad que hacía. 37 Sucedió que por aquellos días se enfermó y murió; y después que la lavaron la pusieron en un

cuarto alto. 38 Como Lud estaba cerca de Yafo, cuando los discípulos oyeron que Shimón Kefá estaba allí, le enviaron dos hombres para rogarle que no tardara en ir donde ellos.

39 Así que Shimón Kefá se levantó y se fue con ellos. Cuando llegó, lo condujeron al cuarto alto; y todas las viudas acudieron a él llorando y mostrándole las túnicas y los vestidos que había hecho Gacela cuando estaba con ellas. 40 Shimón Kefá, después de hacerlas salir a todas, se puso de rodillas y oró. Luego, volviéndose hacia el cadáver dijo: “Tabita, levántate”. Ella abrió los ojos, y al ver a Shimón Kefá se incorporó. 41 Él le dio la mano y la levantó; entonces llamó a los santos y a las viudas y se la presentó viva. 42 Esto llegó a saberse por todo Yafo, y muchos creyeron en el Maestro. 43 Y se quedó muchos días en Yafo, hospedado con un tal Shimón el curtidor.

Conversión de Cornelio

10 Había un hombre en Cesarea llamado Cornelio, oficial militar de la compañía llamada la Italiana. 2 Era devoto y respetuoso de YHWH con toda su familia; hacía muchas obras de caridad para el pueblo y oraba regularmente a YHWH. 3 Como a la hora novena* vio claramente en visión a un mensajero de YHWH que entró a donde él estaba y le dijo: “Cornelio”. 4 Él se le quedó mirando fijamente y, lleno de miedo, le preguntó: “¿Qué es, Maestro?” Y él le dijo: “Tus oraciones y tus obras de caridad han subido como memorial delante de YHWH. 5 Así que envía ahora unos hombres a Yafo y haz venir a Shimón, el que tiene por sobrenombre Kefá. 6 Él está hospedado con un tal Shimón el curtidor, y que tiene su casa junto al mar”. 7 Cuando se fue el mensajero que le hablaba, llamó a dos de sus sirvientes y a un soldado devoto, de aquellos que estaban a su servicio continuamente, 8 y después de contarles todo los envió a Yafo.

9 Al otro día, mientras ellos proseguían su camino y se acercaban a la ciudad, Shimón Kefá subió a la azotea para orar, cerca de las doce del día. 10 En eso le dio hambre y quiso comer algo, pero mientras se lo preparaban le sobrevino un éxtasis, 11 y vio el cielo abierto y cierto receptáculo que bajaba como si fuera una sábana grande que, suspendida de sus cuatro puntas, bajaba a la tierra. 12 En él había toda clase de animales cuadrúpedos, reptiles de la tierra y aves del cielo. 13 Entonces una voz le dijo: “Levántate, Shimón Kefá, mata y come”. 14 Pero Shimón Kefá le dijo: “De ninguna manera, Maestro, porque nunca he comido nada contaminado ni inmundo”. 15 Y le dijo de nuevo la voz: “Lo que YHWH ha limpiado no lo llames tú contaminado”. 16 Esto se repitió tres veces, y enseguida subieron el receptáculo hacia el cielo.

17 Mientras Shimón Kefá se encontraba muy perplejo sobre lo que pudiera significar la visión que había tenido, los hombres enviados por Cornelio habían preguntado por la casa de Shimón y estaban frente a la puerta. 18 Llamaron y preguntaron si Shimón el que tenía por sobrenombre Kefá estaba hospedado allí. 19 Mientras Shimón Kefá pensaba en la visión, el espíritu le dijo: “Mira, tres hombres te buscan, 20 así que levántate y vete con ellos sin vacilación porque yo los he enviado”.

21 Entonces Shimón Kefá bajó adonde estaban los hombres y dijo: “Miren, yo soy el que ustedes buscan, ¿cuál es la razón por la que han venido?” 22 Ellos dijeron: “Cornelio el oficial militar, un hombre justo, respetuoso de YHWH y que tiene buen testimonio por parte de toda la nación de los yahuditas, tuvo respuesta de YHWH por medio de un mensajero santo, encargándole que te hiciera ir a su casa para escuchar lo que tú dijeras”. 23 Shimón Kefá los invitó a entrar y los hospedó. Al otro día se levantó y se puso en camino con ellos y con ciertos hermanos de Yafo que lo acompañaron.

24 Al día siguiente llegaron a Cesarea. Cornelio los estaba esperando y había reunido a sus parientes y a sus amigos íntimos. 25 Cuando Shimón Kefá iba entrando, Cornelio le salió al encuentro, se echó a sus pies y le rindió homenaje. 26 Pero Shimón Kefá lo levantó y le dijo: “Levántate, que yo también soy un simple hombre”.

27 Conversando con él, entró en la casa y encontró a muchas personas reunidas, 28 y les dijo: “Ustedes saben que a un yahudita le está prohibido juntarse o siquiera acercarse a uno que sea de otra nación, pero YHWH me ha mostrado que a ningún hombre debo llamarlo contaminado o inmundo. 29 Por eso también vine sin oponerme, tan pronto me llamaron. Ahora quiero saber por qué razón me han mandado a llamar”.

30 Cornelio entonces dijo: “Hace cuatro días estaba yo rogando en mi casa a esta misma hora, a las doce del día, cuando de repente se me presentó un hombre con ropas resplandecientes, 31 y me dijo: ‘Cornelio, YHWH ha escuchado tu oración y ha recordado tus obras de caridad. 32 Así que envía a alguien a Yafo a llamar a Shimón el que tiene por sobrenombre Kefá; él está hospedado en casa de Shimón el curtidor, cerca del mar’. 33 Por eso te mandé a buscar enseguida, y tú has tenido la amabilidad de venir. Ahora estamos aquí todos nosotros presentes delante de Elohim para oír todo lo que YHWH te ha encargado decirnos”.

34 Shimón Kefá entonces tomó la palabra y dijo: “En verdad yo percibo que YHWH no hace acepción de personas, 35 sino que en cada nación el que lo respeta y obra rectamente es de su agrado. 36 Él envió

su mensaje a los hijos de Yisrael, proclamando la Buena Noticia de paz por medio de Yahoshúa el Mashíaj, que es Amo de todos. 37 Ustedes conocen lo que se divulgó por todo Yahudah, empezando desde el Galil, después que Yojanán predicó la inmersión. 38 Me refiero a Yahoshúa de Natséret, al que YHWH ungió con espíritu de santidad y con poder, y anduvo haciendo bienes por todas partes, y curando a todos los oprimidos por el Acusador, porque Elohim estaba con él.

39 “Nosotros somos testigos de todas las cosas que él hizo, tanto en la región de Yahudah como en Yerushaláyim. A él lo mataron colgándolo sobre un tronco, 40 pero Elohim lo resucitó al tercer día e hizo que apareciera, 41 no a todo el pueblo, sino a los testigos que Elohim había escogido de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos. 42 Él nos ha mandado a proclamarle al pueblo y a testificar que él es Aquel que Elohim ha puesto como Juez de vivos y de muertos. 43 Todos los profetas dan testimonio de él, y de que todo el que crea en él recibirá perdón de pecados por su nombre”.

44 Mientras Shimón Kefá todavía hablaba estas palabras, el espíritu de santidad bajó sobre todos los que oían el mensaje. 45 Y los creyentes que habían venido con él, que eran de los circuncisos, quedaron asombrados, porque el don del espíritu de santidad se derramó también sobre los gentiles; 46 pues los oían hablar en *otros* idiomas y glorificar a Elohim.

47 Entonces Kefá preguntó: “¿Acaso puede alguien negarles el agua de la inmersión a estos que han recibido el espíritu de santidad, igual que nosotros?” 48 Y mandó que los sumergieran en el nombre de Yahoshúa el Mashíaj. Luego le rogaron que se quedara por algunos días.

Kefá entrevistado por Cornelio

11 Los Enviados y los hermanos que estaban en Yahudah oyeron que también los gentiles habían recibido la palabra de YHWH. 2 Y cuando Shimón Kefá subió a Yerushaláyim, los que eran de la circuncisión contendían contra él, 3 diciendo: “¡Tú entraste en casa de hombres incircuncisos y comiste con ellos!”

4 Entonces Shimón Kefá comenzó a contarles en orden, diciendo: 5 “Yo estaba orando en la ciudad de Yafo, y vi en éxtasis una visión: un objeto que descendía como una gran sábana, bajada del cielo por sus cuatro extremos, y llegó a donde yo estaba. 6 Cuando fijé la vista en él, observé y vi cuadrúpedos de la tierra, fieras y reptiles, y aves del cielo.

7 “Luego oí también una voz que me decía: ‘Levántate, Shimón; mata y come’. 8 Pero yo dije: ‘¡De

ninguna manera, Maestro! Porque jamás ha entrado en mi boca ninguna cosa contaminada o inmundada'. 9 Entonces respondió la voz del cielo por segunda vez: 'Lo que Elohim ha purificado no lo tengas tú por contaminado'.

10 "Esto ocurrió tres veces, y todo volvió a retirarse al cielo. 11 Y precisamente, llegaron en seguida tres hombres a la casa donde estábamos, enviados a mí desde Cesarea; 12 y el espíritu me dijo que fuera con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa del hombre. 13 Él nos contó cómo había visto en su casa un mensajero que se puso de pie y le dijo: 'Envía a Yafo y haz venir a Shimón, que tiene por sobrenombre Kefá. 14 Él te hablará palabras por las cuales te salvarás, tú y toda tu casa'.

15 "Cuando comencé a hablar, el espíritu de santidad cayó sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. 16 Entonces me acordé de la declaración del Maestro, cuando decía: 'Yojanán ciertamente sumergía en agua, pero a ustedes se los sumergirá en el espíritu de santidad'. 17 Así que, si Elohim les dio el mismo don también a ellos, como a nosotros que hemos creído en el Maestro Yahoshúa el Mashíaj, ¿quién era yo para poder resistir a Elohim?" 18 Al oír estas cosas, se calmaron y glorificaron a Elohim diciendo: "¡Así que también a los gentiles YHWH les ha dado arrepentimiento para vida!"

La Comunidad en Antioquía

19 Entre tanto, los que se habían dispersado a causa de la tribulación que sobrevino en tiempos de Esteban fueron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, predicando el mensaje, pero sólo a los yahuditas. 20 Sin embargo, entre ellos había unos hombres de Chipre y de Cirene, que entraron en Antioquía y hablaron a los griegos anunciándoles la Buena Noticia del Maestro Yahoshúa. 21 La mano del Maestro estaba con ellos, y un gran número que creyó se convirtió al Maestro.

22 Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la comunidad que estaba en Yerushaláyim, y enviaron a Bar-Naba hasta Antioquía. 23 Cuando él llegó y vio el favor de Elohim, se regocijó y exhortó a todos a que permanecieran con corazón firme en el Maestro; 24 porque Bar-Naba era un hombre bueno y estaba lleno de espíritu de santidad y de fe. Y mucha gente se adhirió al Maestro.

25 Después partió Bar-Naba a Tarso para buscar a Shaúl, y cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía. 26 Así sucedió que se reunieron todo un año con la comunidad y le enseñaron a mucha gente. Y a los discípulos los llamaron mesianistas por primera vez en

Antioquía.

27 En aquellos días bajaron unos profetas de Yerushaláyim a Antioquía. 28 Y se levantó uno de ellos, que se llamaba Agab, y dio a entender por el espíritu que iba a ocurrir una gran hambre en toda la tierra habitada. (Esto sucedió en tiempos de Claudio César.) 29 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar una ayuda a los hermanos que habitaban en Yahudah. 30 Y lo hicieron, enviándola a los ancianos por mano de Bar-Naba y de Shaúl.

Shaúl apresado en Yerushaláyim

12 Por aquel tiempo, el rey Horedós, apodado Agripa,* echó mano de algunos de la comunidad para maltratarlos. 2 Y a Yaaqov, el hermano de Yojanán, lo mandó a matar a espada. 3 Al ver que esto había agradado a los yahuditas, procedió a apresar también a Shimón Kefá. Eran entonces los días de los Panes Ácidos. 4 Cuando lo tomó preso, lo puso en la cárcel, entregándolo a la custodia de cuatro escuadrones de cuatro soldados cada uno, con la intención de sacarlo al pueblo después del Pésaj.

5 Mientras Kefá estaba bajo guardia en la cárcel, la comunidad hacía oración sin cesar a Elohim por él. 6 Cuando Horedós iba a sacarlo, aquella misma noche Kefá estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas, y los guardias delante de la puerta vigilaban la cárcel. 7 Y sucedió que se presentó un mensajero YHWH, y una luz resplandeció en la celda. Despertó a Shimón Kefá dándole un golpe en el costado y le dijo: "¡Levántate pronto!" Y las cadenas se le cayeron de las manos. 8 Entonces le dijo el mensajero: "Cíñete y amárrate las sandalias". Y así lo hizo. Luego le dijo: "Envuélvete en tu manto y sígueme".

9 Y después de salir, lo seguía sin comprender que lo que hacía el mensajero era realidad; más bien, le parecía que veía una visión. 10 Cuando habían pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma. Después de salir, avanzaron por una calle, y de repente el mensajero se apartó de él. 11 Entonces Shimón Kefá, al volver en sí, dijo: "Ahora entiendo realmente que YHWH ha enviado su mensajero y me ha librado de la mano de Horedós y de toda la expectación del pueblo yahudita".

12 Cuando se dio cuenta de esto, fue a la casa de Miryam, la madre de Yojanán que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban congregados y orando. 13 Cuando él tocó a la puerta de la entrada, una muchacha llamada Rode salió para responder. 14 Cuando ella reconoció la voz de Shimón, de puro gozo

no abrió la puerta sino que corrió adentro y anunció que Shimón Kefá estaba a la puerta. 15 Ellos le dijeron: “¡Estás loca! Pero ella insistía en que así era. Entonces ellos dijeron: “Es su mensajero”.

16 Mientras tanto, Shimón Kefá persistía en tocar; y cuando abrieron, lo vieron y se asombraron. 17 Con la mano él les hizo señal de guardar silencio y les contó cómo YHWH lo había sacado de la cárcel. Luego dijo: “Háganle saber esto a Yaaqov y a los hermanos. Luego salió y se fue a otro lugar.

18 Cuando se hizo de día, hubo un alboroto no pequeño entre los soldados sobre qué habría pasado con Shimón Kefá. 19 Pero Horedós, como lo buscó y no lo halló, después de interrogar a los guardias, los mandó ejecutar. Después bajó de Yahudah a Cesarea y se quedó allí.

20 Horedós estaba furioso con los de Tsor y de Tsidón. Pero ellos se presentaron a él en una comitiva; y después de ganarse el favor de Blasto, el camarero mayor del rey, pidieron la paz, porque su región recibía provisiones del reino de Horedós.*

21 En un día señalado, Horedós, vestido de sus vestiduras reales, se sentó en el tribunal y les dirigió un discurso. 22 Y el pueblo aclamaba diciendo: “¡Es la voz de una deidad, y no de un hombre!” 23 De repente lo hirió un mensajero de YHWH, por no haberle dado la gloria a Elohim. Y murió comido de gusanos.

Llamado de Bar-Naba y Shaúl

24 El mensaje de Elohim crecía y se multiplicaba. 25 Bar-Naba y Shaúl volvieron de Yerushaláyim, una vez cumplido su encargo, y llevaron también consigo a Yojanán que tenía por sobrenombre Marcos.

13 Había entonces en la comunidad que estaba en Antioquía, unos profetas y maestros: Bar-Naba, Shimón llamado el Negro, Lucio de Cirene, Menajem, que se había criado con el tetrarca Horedós, y Shaúl. 2 Mientras ellos ministraban a YHWH y ayunaban, el espíritu de santidad dijo: “Apártenme a Bar-Naba y a Shaúl para la obra a la que los he llamado”. 3 Entonces, después de ayunar y orar, les impusieron las manos y los despidieron.

Primer viaje misionero de Shaúl 46-48 E.C.

4 Ellos entonces, enviados por el espíritu de santidad, bajaron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre. 5 Después de llegar a Salamina, se pusieron a anunciar el mensaje de Elohim en las sinagogas de los yahuditas. También tenían a Yojanán como ayudante.

6 Después de atravesar toda la isla hasta Pafos, hallaron a un mago, falso profeta yahudita, llamado Bar-Yeshúa, 7 que estaba con el procónsul Sergio Paulo, un hombre inteligente. Este, mandó a llamar a

Bar-Naba y a Shaúl, deseoso de oír la palabra de YHWH. 8 Pero el mago Elymas (pues así se traduce su nombre) se les oponía, tratando de apartar al procónsul de la fe.

9 Entonces Shaúl, también llamado Paulo, lleno de espíritu de santidad, fijó los ojos en él 10 y dijo: “¡Tú, lleno de todo engaño y de toda malicia, hijo del Acusador, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de pervertir los caminos rectos de YHWH? 11 Y ahora, ¡mira, la mano de YHWH está contra ti! Quedarás ciego por un tiempo sin ver el sol”. De repente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas, y andando a tientas, buscaba quien lo condujera de la mano. 12 Entonces, al ver lo que había sucedido, el procónsul creyó, maravillado de la enseñanza del Maestro.

En la sinagoga de Antioquía

13 Después de zarpar de Pafos, Shaúl y sus compañeros llegaron a Pergue de Panfilia; pero Yojanán se separó de ellos y se volvió a Yerushaláyim. 14 Pasando de Pergue, llegaron a Antioquía de Pisidia. Y en el día de Shabat, entraron en la sinagoga y se sentaron. 15 Después de la lectura pública de la Torah y de los Profetas, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: “Hermanos, si tienen algún mensaje de exhortación para el pueblo, hablen”.

16 Entonces Shaúl se levantó, y haciendo una señal con la mano, dijo: “Hombres de Yisrael y los respetuosos de Elohim, oigan. 17 El Elohim de este pueblo de Yisrael escogió a nuestros padres. Enalteció al pueblo, siendo ellos extranjeros en la tierra de Mitsráyim, y con brazo extendido los sacó de allí.

18 “Por un tiempo como de cuarenta años los soportó en el desierto. 19 Luego destruyó siete naciones en la tierra de Kenaan, y los hizo heredar la tierra de ellas; como unos cuatrocientos cincuenta años.

20 “Después de eso, les dio jueces hasta el profeta Shemuel. 21 Y a partir de entonces pidieron un rey, y Elohim les dio por cuarenta años a Shaúl hijo de Qish, hombre de la tribu de Binyamín.

22 “Después de quitarlo, les levantó por rey a Dawid, de quien dio testimonio diciendo: “He hallado a Dawid hijo de Yishay, un hombre conforme a mi corazón, quien hará toda mi voluntad”.

23 “De la descendencia de Dawid, conforme a la promesa, Elohim trajo para Yisrael un Salvador, Yahoshúa. 24 Antes de presenciar su venida, Yojanán predicó la inmersión de arrepentimiento a todo el pueblo de Yisrael. 25 Entonces, cuando Yojanán estaba por terminar su carrera, dijo: ‘¿Quién piensan ustedes que soy yo? Pues no lo soy. Pero, miren, después de mí viene uno a quien yo no soy digno de

desatarle el calzado de sus pies’.

26 “Hermanos, hijos del linaje de Avraham, y los que entre ustedes respetan a Elohim: A nosotros se nos ha enviado este mensaje de salvación. 27 Porque los habitantes de Yerushaláyim y sus gobernantes, por no reconocer a Yahoshúa ni hacer caso a las palabras de los profetas que se leen todos los Shabats, las cumplieron al condenarlo. 28 Sin hallar en él ninguna causa digna de muerte, pidieron a Pilato que lo matara.

29 “Y como habían cumplido todas las cosas escritas acerca de él, lo bajaron del madero y lo pusieron en el sepulcro. 30 Pero Elohim lo levantó de entre los muertos. 31 Y él se le apareció por muchos días a los que habían subido con él del Galil a Yerushaláyim, y éstos son ahora sus testigos ante el pueblo.

32 “Nosotros también les anunciamos la Buena Noticia de que la promesa que se les hizo a los padres, 33 la ha cumplido Elohim para nosotros sus hijos, cuando resucitó a Yahoshúa; como también está escrito en la Alabanza segunda: ‘Mi hijo eres tú; yo te he engendrado hoy’.

34 “Y en cuanto a que lo levantó de los muertos para no volver más a la corrupción, ha dicho así: ‘Les daré las santas y fieles bendiciones prometidas a Dawid’. 35 Por eso dice también en otro lugar: ‘No permitirás que tu Leal vea corrupción’. 36 Porque, después de haber servido en su propia generación a la voluntad de Elohim, Dawid murió, se reunió con sus padres y vio corrupción. 37 En cambio, aquel a quien YHWH levantó no vio corrupción.

38 “Por lo tanto, hermanos, sepan ustedes que por medio de él se les anuncia el perdón de los pecados. 39 Y de todo lo que por la Torah de Mosheh no pudieron ustedes ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree.

40 “Así que cuidense, no vaya a ser que les suceda lo que está dicho en los Profetas: 41 ‘Miren, burladores, asómbrense y perezcan. Porque yo hago una gran obra en sus días: una obra que jamás la crearán, aunque alguien se la cuente’”.

42 Cuando ellos salían, les rogaron que el Shabat siguiente les hablaran de estos temas. 43 Entonces una vez despedida la congregación, muchos de los yahuditas y de los prosélitos piadosos siguieron a Shaúl y a Bar-Naba, quienes les hablaban y los persuadían a perseverar fieles en la gracia de Elohim.

Oposición el Shabat siguiente

44 El Shabat siguiente se reunió casi toda la ciudad para oír la palabra de Elohim. 45 Y cuando los yahuditas vieron las multitudes, se llenaron de celos, y con blasfemias contradecían lo que decía Shaúl. 46

Entonces Shaúl y Bar-Naba, hablando con valentía, dijeron: “Era necesario que se les hablara a ustedes primero la palabra de Elohim; pero ya que la han rechazado y no se juzgan dignos de la vida eterna, miren, nos volvemos a los gentiles. 47 Porque así nos ha mandado el Maestro: ‘Te he puesto por luz a los gentiles, a fin de que lleves la salvación hasta lo último de la tierra’”.

48 Al oír esto, los gentiles se alegraron y glorificaron el mensaje del Maestro, y creyeron todos los que estaban designados para la vida eterna. 49 Y el mensaje del Maestro se difundía por toda la región. 50 Pero los yahuditas instigaron a unas mujeres piadosas y distinguidas y a los principales de la ciudad, y provocaron una persecución contra Shaúl y Bar-Naba, y los echaron de sus territorios. 51 Entonces sacudieron el polvo de sus pies contra ellos, y se fueron a Iconio. 52 Y los discípulos estaban llenos de gozo y de espíritu de santidad.

En la sinagoga de Iconio

14 Sucedió en Iconio que entraron juntos en la sinagoga de los yahuditas y hablaron de tal manera que creyó un gran número, tanto de yahuditas como de griegos. 2 Pero los yahuditas que no creyeron incitaron y predispusieron el ánimo de los gentiles en contra de los hermanos. 3 Con todo eso, ellos continuaron mucho tiempo hablando con valentía, confiados en el Maestro, quien daba testimonio al mensaje de su gracia concediendo que se hicieran señales y prodigios mediante las manos de ellos.

4 La gente de la ciudad estaba dividida: Unos estaban con los yahuditas y otros con los Enviados. 5 Entonces surgió un intento de parte de los gentiles y los yahuditas, junto con sus gobernantes, para maltratarlos y apedrearlos, 6 pero se enteraron y huyeron a Listra y a Derbe, ciudades de Licaonia, y por toda la región de alrededor. 7 Y allí anunciaban la Buena Noticia.

8 En Listra se hallaba sentado cierto hombre impedido de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había caminado. 9 Este oyó hablar a Shaúl, quien fijó la vista en él y vio que tenía fe para recibir sanidad. 10 Y dijo a gran voz: “¡Levántate derecho sobre tus pies!” Y él saltó y se puso a caminar.

11 Entonces, cuando la gente vio lo que había hecho Shaúl, alzó su voz diciendo en lengua licaónica: “¡Las deidades han descendido a nosotros en forma de hombres!” 12 A Bar-Naba lo llamaban Diós y a Shaúl, Hermes, porque era el que llevaba la palabra.

13 Entonces el sacerdote del Templo de Diós,* que quedaba a la entrada de la ciudad, llevó toros y guirnaldas frente a las puertas de la ciudad, y juntamen-

te con el pueblo quería ofrecerles sacrificios. 14 Cuando los Enviados Bar-Naba y Shaúl oyeron esto, rasgaron sus ropas y se lanzaron a la multitud dando voces 15 y diciendo: “Hombres, ¿por qué hacen estas cosas? Nosotros también somos hombres de la misma naturaleza que ustedes, y les anunciamos la Buena Noticia para que se conviertan de estas cosas inútiles al Elohim vivo que hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos.

16 “En las generaciones pasadas YHWH permitió que todas las naciones anduvieran en sus propios caminos; 17 aunque jamás dejó de dar testimonio de sí mismo haciendo el bien, dándoles lluvias del cielo y estaciones fructíferas, llenando sus corazones de sustento y de alegría”. 18 Aún diciendo estas cosas, apenas lograron impedir que el pueblo les ofreciera sacrificios.

En Derbe

19 Entonces, de Antioquía y de Iconio vinieron unos yahuditas y, después de persuadir a la multitud, apedrearon a Shaúl y lo arrastraron fuera de la ciudad, suponiendo que estaba muerto. 20 Pero los discípulos lo rodearon, y él se levantó y entró en la ciudad. Al día siguiente partió con Bar-Naba para Derbe.

21 Después de anunciar la Buena Noticia y de hacer muchos discípulos en aquella ciudad, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, 22 fortaleciendo el ánimo de los discípulos y exhortándolos a perseverar fieles en la fe. Les decían: “Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de YHWH”. 23 Y después de haber nombrado ancianos para ellos en cada comunidad y de haber orado con ayunos, los encomendaron al Maestro en quien habían creído.

Regresan a Antioquía

24 Luego de atravesar Pisidia, llegaron a Panfilia; 25 y después de proclamar la palabra en Pergue, bajaron a Atalia. 26 De allí navegaron a Antioquía, donde los habían encomendado a la gracia de YHWH para la obra que habían ya cumplido. 27 Después de llegar y reunir la comunidad, se pusieron a contarles cuántas cosas había hecho Elohim con ellos, y cómo él les había abierto a los gentiles la puerta de la fe. 28 Y se quedaron allí por mucho tiempo con los discípulos.

El concilio en Yerushaláyim

15 Ciertos hombres que habían bajado de Yahudah se pusieron a enseñarles a los hermanos que si no se circuncidaban de acuerdo con el rito

14:13 "Diós", así está en el texto griego. Esta no es una traducción de *theós*, sino la forma genitiva de Zeús.

de Mosheh, no podían salvarse. 2 Como surgió una contienda y una discusión no pequeña por parte de Shaúl y Bar-Naba contra ellos, los hermanos determinaron que Shaúl, Bar-Naba y algunos otros de ellos subieran a Yerushaláyim a los Enviados y ancianos para tratar esta cuestión. 3 Entonces los que habían sido enviados por la comunidad pasaban por Fenicia y Shomrón, contando de la conversión de los gentiles; y daban gran gozo a todos los hermanos.

4 Una vez llegados a Yerushaláyim, fueron recibidos por la comunidad y por los Enviados, y les contaron todas las cosas que Elohim había hecho con ellos. 5 Pero algunos de la secta de los fariseos que habían creído se levantaron diciendo: “Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la Torah de Mosheh”.

6 Entonces se reunieron los Enviados y los ancianos para considerar este asunto. 7 Como se produjo una grande contienda, se levantó Shimón Kefá y les dijo: “Hermanos, ustedes saben cómo, desde los primeros días, Elohim me escogió de entre ustedes para que los gentiles oyeran por mi boca el mensaje de la Buena Noticia y creyeran. 8 Y Elohim, que conoce los corazones, dio testimonio a favor de ellos al darles el espíritu de santidad igual que a nosotros, 9 y no hizo ninguna diferencia entre nosotros y ellos, ya que purificó por la fe sus corazones.

10 “Así que ahora, ¿por qué ponen a prueba a YHWH, colocando sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? 11 Más bien, nosotros creemos que somos salvos por el favor del Maestro Yahoshúa, del mismo modo que ellos”. 12 Entonces toda la comunidad guardó silencio. Y escuchaban a Bar-Naba y a Shaúl, mientras contaban cuántas señales y maravillas Elohim había hecho por medio de ellos entre los gentiles.

13 Cuando terminaron de hablar, Yaaqov intervino diciendo: “Hermanos, óiganme: 14 Shimón ha contado cómo YHWH visitó por primera vez a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para Su Nombre. 15 Con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: 16 ‘Después de esto volveré y reconstruiré la cabaña de Dawid, que está caída. Reconstruiré sus ruinas y la volveré a levantar, 17 para que el resto de los hombres busque a YHWH, y todos los gentiles, sobre los cuales se invoca mi nombre, 18 dice YHWH que hace estas cosas, que son conocidas desde la eternidad’.

19 “Por lo cual yo juzgo que no hay que inquietar a los gentiles que se convierten a YHWH, 20 sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de lo estrangulado y de sangre. 21 Porque desde tiempos antiguos Mosheh

tiene en cada ciudad quienes lo proclamen en las sinagogas, donde se lee cada Shabat”.

Carta a las congregaciones

22 Entonces les pareció bien a los Enviados y a los ancianos con toda la comunidad enviar a unos hombres elegidos de entre ellos a Antioquía con Shaúl y Bar-Naba: a Yahudah que tenía por sobrenombre Bar-Saba, y a Sila, quienes eran hombres prominentes entre los hermanos. 23 Por medio de ellos escribieron: “Los Enviados, los ancianos y los hermanos, a los hermanos gentiles que están en Antioquía, Siria y Cilicia. Saludos. 24 Nos hemos enterado de que algunos que han salido de nosotros, sin que les diéramos instrucciones, los han molestado con sus palabras, trastornando sus vidas [diciendo: "Ustedes tienen que circuncidarse y guardar la Torah"].* 25 Por eso nos ha parecido bien elegir unos hombres y enviarlos a ustedes con nuestros amados Bar-Naba y Shaúl, 26 hombres que han arriesgado sus vidas por el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

27 “Así que hemos enviado a Yahudah y a Sila, los cuales también les confirmarán de palabra el mismo informe. 28 Porque ha parecido bien al espíritu de santidad y a nosotros no imponerles ninguna carga más que estas cosas necesarias: 29 que se abstengan de cosas sacrificadas a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación. Si se cuidan de tales cosas, harán bien. Que les vaya bien”.

30 Entonces, después de despedirse, ellos bajaron a Antioquía; reunieron a la comunidad, y entregaron la carta. 31 Al leerla, se regocijaron a causa de este mensaje alentador. 32 Yahudah y Sila, como también eran profetas, exhortaron a los hermanos con abundancia de palabras y los fortalecieron.

33 Después de pasar allí algún tiempo, los hermanos los despidieron en paz para volver a los que los habían enviado. 34 [Pero a Sila le pareció bien quedarse allí.]* 35 Y Shaúl y Bar-Naba se quedaron en Antioquía, enseñando la palabra del Maestro y anunciando la Buena Noticia con muchos otros.

Segundo viaje misionero de Shaúl 49-52 E. C.

36 Después de algunos días, Shaúl le dijo a Bar-Naba: “Vayamos otra vez a visitar a los hermanos en todas las ciudades en las cuales hemos anunciado el mensaje del Maestro, para ver cómo están”. 37 Bar-Naba quería llevar consigo a Yojanán, llamado Marcos; 38 pero a Shaúl no le parecía bien llevar consigo a quien se había apartado de ellos desde Panfilia y que no había ido con ellos a la obra. 39 Surgió tal desacuerdo entre ellos que se separaron el uno del otro. Bar-

Naba llevó a Marcos y navegó a Chipre; 40 y Shaúl escogió a Sila y salió encomendado por los hermanos al favor del Maestro. 41 Luego recorría Siria y Cilicia, fortaleciendo a las congregaciones.

Conoce a Timoteo en Listra

16 Llegó a Derbe y Listra, y allí conoció a cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego. 2 Él gozaba de buen testimonio entre los hermanos en Listra y en Iconio. 3 Como Shaúl quería que éste fuera con él, lo llevó y lo circuncidó por causa de los yahuditas que estaban en aquellos lugares, porque todos sabían que su padre era griego.

4 Cuando pasaban por las ciudades, les entregaban las decisiones tomadas por los Enviados y los ancianos que estaban en Yerushaláyim, para que las observaran. 5 Así las comunidades se fortalecían en la fe, y su número aumentaba cada día.

6 Atravesaron la región de Frigia y de Galacia, porque se les prohibió mediante el espíritu de santidad hablar la palabra en Asia. 7 Cuando llegaron a la frontera de Misia, procuraban entrar en Bitinia, pero el espíritu de Yahoshúa no se lo permitió. 8 Entonces, después de pasar junto a Misia, bajaron a Troas. 9 Y por la noche se le mostró a Shaúl una visión en la que un hombre de Macedonia estaba de pie rogándole: “¡Pasa a Macedonia y ayúdanos!”

10 En cuanto tuvo la visión, de inmediato procuramos salir para Macedonia, teniendo por seguro que Elohim nos había llamado para anunciarles la Buena Noticia. 11 Así que zarpamos de Troas y fuimos con rumbo directo a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis; 12 y de allí a Filipos, que es una ciudad principal de la provincia de Macedonia, y una colonia. Pasamos algunos días en aquella ciudad.

13 El día de Shabat salimos fuera de la puerta de la ciudad, junto al río, donde pensábamos que habría un lugar de oración. Nos sentamos allí y nos pusimos a hablar con las mujeres que se habían reunido. 14 Entonces escuchaba cierta mujer llamada Lidia, cuyo corazón abrió el Maestro para que estuviera atenta a lo que decía Shaúl. Era vendedora de púrpura de la ciudad de Tiatira, y respetuosa de Elohim. 15 Cuando ella y su familia se sumergieron, nos rogó diciendo: “Ya que ustedes han juzgado que soy fiel a YHWH, vengan y quédense en mi casa”. Y nos obligó a hacerlo.

16 Una vez, íbamos al lugar de oración cuando nos salió al encuentro una joven esclava que tenía espíritu de adivinación, la cual les producía una gran ganancia a sus amos, adivinando. 17 Ésta, siguiendo a Shaúl y a nosotros, gritaba: “¡Estos hombres son siervos de Elohim Altísimo, quienes les anuncian el camino de

salvación!”

18 Hizo esto por muchos días, hasta que Shaúl, ya fastidiado, se dio vuelta y le dijo al espíritu: “¡Temando en el nombre de Yahoshúa el Mashíaj que salgas de ella!” Y salió en el mismo momento. 19 Pero cuando sus amos vieron que se les había esfumado su esperanza de ganancia, agarraron a Shaúl y a Sila y los arrastraron a la plaza, ante las autoridades.

20 Al presentarlos ante los magistrados, dijeron: “¡Estos hombres, siendo yahuditas, alborotan nuestra ciudad! 21 Predican costumbres que no se nos permite recibir ni practicar, pues somos romanos”. 22 Entonces el pueblo se levantó unánime contra ellos. Y los magistrados los despojaron de sus ropas con violencia y mandaron azotarlos con varas.

23 Después de golpearlos con muchos azotes, los echaron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los guardara con mucha seguridad. 24 Cuando éste recibió semejante orden, los metió en el calabozo de más adentro y sujetó sus pies en el cepo.

25 Como a la medianoche, Shaúl y Sila estaban orando y cantando himnos a Elohim, mientras los presos escuchaban. 26 Entonces, de repente sobrevino un fuerte terremoto, de manera que los cimientos de la cárcel se sacudieron. Al instante, todas las puertas se abrieron, y las cadenas de todos se soltaron.

27 Cuando el carcelero despertó y vio abiertas las puertas de la cárcel, sacó su espada y estaba a punto de matarse, porque pensaba que los presos se habían escapado. 28 Pero Shaúl gritó con voz fuerte: “¡No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí!” 29 Entonces él pidió luz y se lanzó adentro, y se postró temblando ante Shaúl y Sila.

30 Sacándolos afuera, les dijo: “Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?” 31 Ellos dijeron: “Cree en el Maestro Yahoshúa y te salvarás, tú y tu casa”. 32 Y le comunicaron el mensaje del Maestro, a él y a todos los que estaban en su casa.

33 En aquella hora de la noche, los llevó consigo y les lavó las heridas de los azotes. Y él fue sumergido en seguida, con todos los suyos. 34 Los hizo entrar en su casa, les puso la mesa y se regocijó de que con toda su casa había creído en Elohim.

35 Cuando se hizo de día, los magistrados enviaron a los oficiales a decirle que soltara a estos hombres. 36 El carcelero le comunicó a Shaúl estas palabras: “Los magistrados han enviado orden de que se los ponga en libertad; así que ahora, salgan y vayan en paz”. 37 Pero Shaúl les dijo: “Después de azotarnos públicamente sin que se nos enjuiciara, siendo nosotros ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel; y ahora, ¿nos van a echar fuera a escondidas? ¡Pues no! ¡Que vengan ellos mismos a sacarnos!”

38 Los oficiales les informaron de estas palabras a los magistrados, quienes tuvieron miedo al oír que eran romanos. 39 Y fueron donde ellos y les pidieron disculpas. Después de sacarlos, les rogaron que se fueran de la ciudad.

40 Entonces, después de salir de la cárcel, entraron en casa de Lidia; y al ver a los hermanos, los exhortaron y luego se marcharon.

En Tesalónica y Berea

17 Después de atravesar por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los yahuditas. 2 Y de acuerdo con su costumbre, Shaúl entró a reunirse con ellos, y por tres Shabatot discutió con ellos basándose en las Escrituras, 3 explicando y demostrando que era necesario que el Mashíaj padeciera y resucitara de entre los muertos. Él decía: “Este Yahoshúa, a quien yo les anuncio, es el Mashíaj”. 4 Y algunos de ellos se convencieron y se juntaron con Shaúl y Sila: un gran número de los griegos piadosos y no pocas de las mujeres principales.

5 Entonces los yahuditas se pusieron celosos y tomaron de la calle a algunos hombres perversos, y formando una turba alborotaron la ciudad. Asaltando la casa de Iasón, procuraban sacarlos al pueblo. 6 Como no los encontraron, arrastraron a Iasón y a algunos hermanos ante los gobernadores de la ciudad, gritando: “¡Estos que trastornan al mundo entero también han venido acá 7 y Iasón los ha recibido! Todos éstos actúan en contra de los decretos del César, diciendo que hay otro rey, Yahoshúa”.

8 El pueblo y los gobernadores se preocuparon al oír estas cosas; 9 pero después de obtener fianza de Iasón y de los demás, los soltaron. 10 Entonces, sin demora, los hermanos enviaron a Shaúl y Sila de noche a Berea; y al llegar ellos allí, entraron en la sinagoga de los yahuditas. 11 Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron el mensaje con la mayor prontitud, estudiando cada día las Escrituras para verificar si estas cosas eran así. 12 En consecuencia, creyeron muchos de ellos; y también de las mujeres griegas distinguidas y de los hombres, no pocos.

13 Pero cuando supieron los yahuditas de Tesalónica que Shaúl anunciaba la palabra de Elohim también en Berea, fueron allá para incitar y perturbar a las multitudes. 14 Entonces los hermanos hicieron salir inmediatamente a Shaúl para que se fuera hasta el mar, mientras Sila y Timoteo se quedaron allí. 15 Los que conducían a Shaúl lo llevaron hasta Atenas; y después de recibir órdenes para Sila y Timoteo de que fueran a reunirse con él lo más pronto posible, partieron de regreso.

16 Mientras Shaúl los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía dentro de él al ver que la ciudad estaba entregada a la idolatría. 17 Por lo tanto, discutía en la sinagoga con los yahuditas y los piadosos, y todos los días en la plaza mayor, con los que concurrían allí.

18 Y algunos de los filósofos epicúreos y estoicos disputaban con él. Unos decían: “¿Qué querrá decir este palabrero?” Otros decían: “Parece ser predicador de deidades extranjeras”. Pues les anunciaba la Buena Noticia de Yahoshúa y la resurrección.

19 Ellos lo llevaron y lo condujeron al Areópago diciendo: “¿Podemos saber qué es esta nueva enseñanza de la cual hablas? 20 Pues traes a nuestros oídos algunas cosas extrañas; así que queremos saber qué significa esto”.

21 Todos los atenienses y los forasteros que vivían allí no pasaban el tiempo en otra cosa que en decir o en oír la última novedad.

Discurso de Shaúl en el Areópago

22 Entonces Shaúl se puso de pie en medio del Areópago y dijo: “Hombres atenienses: En todo detalle percibo que ustedes son muy religiosos. 23 Pues, mientras pasaba y miraba sus monumentos sagrados, hallé también un altar en el cual está escrito: AL PODEROSO DESCONOCIDO. Pues a ese que ustedes honran sin conocerlo, a ése yo les anuncio.

24 “Ese es el Poderoso que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él. Y como es Soberano del cielo y de la tierra, él no habita en Templos hechos de manos, 25 ni le sirven manos humanas como si necesitara algo, porque él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

26 “De uno solo ha hecho toda raza de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra. Él ha determinado de antemano el orden de los tiempos y los límites de su habitación, 27 para que busquen a YHWH, a ver si de alguna manera, aunque sea a tientas, palpan y lo hallan. Aunque, a la verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros. 28 Porque ‘en él vivimos, nos movemos y somos’. Como también han dicho algunos de sus poetas: ‘Porque también somos linaje de él’.

29 “Por lo tanto, si somos linaje de Elohim, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte e imaginación humana. 30 Por eso, aunque antes YHWH pasó por alto los tiempos de la ignorancia, en este tiempo manda a todos los hombres, en todos los lugares, que se arrepientan; 31 por cuanto ha establecido un día en el que ha de juzgar al mundo con justicia por medio del Hombre a quien ha designado, dando fe de ello a todos, al resucitarlo de entre los muertos”.

32 Cuando lo oyeron mencionar la resurrección de los muertos, unos se burlaban, pero otros decían: “Te oiremos acerca de esto en otra ocasión”. 33 Así fue que Shaúl salió de en medio de ellos, 34 pero algunos hombres se juntaron con él y creyeron. Entre ellos estaba Dionisio, quien era miembro del Areópago, y una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.

En Corinto

18 Después de esto, Shaúl partió de Atenas y fue a Corinto. 2 Allí encontró a un yahudita llamado Aquila, natural del Ponto, recién llegado de Italia con Priscila su esposa (porque Claudio César había mandado que todos los yahuditas fueran expulsados de Roma); y se juntó con ellos. 3 Como eran del mismo oficio, se hospedó con ellos y trabajaban juntos, pues su oficio era hacer carpas. 4 Y discutía en la sinagoga todos los Shabatot y persuadía a yahuditas y a griegos.

5 Cuando Sila y Timoteo llegaron de Macedonia, Shaúl se dedicaba exclusivamente al mensaje, testificando a los yahuditas que Yahoshúa era el Mashíaj. 6 Pero como ellos lo contradecían y blasfemaban, sacudió sus vestidos y les dijo: “¡Que su sangre recaiga sobre su propia cabeza! ¡Yo no tengo la culpa! De aquí en adelante me iré a los gentiles”.

7 Se trasladó de allí y entró en la casa de un hombre llamado Tito Justo, quien era respetuoso de YHWH, y cuya casa estaba junto a la sinagoga. 8 Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Maestro con toda su casa. Y muchos de los corintios que oían, creían y recibían la inmersión.

9 Entonces el Maestro le dijo a Shaúl de noche, por medio de una visión: “No temas; habla sin callar, 10 porque yo estoy contigo, y nadie te pondrá la mano para hacerte mal; porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad”. 11 Shaúl se quedó allí por un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Elohim.

12 Siendo Galión procónsul de Acaya, los yahuditas se levantaron unánimemente contra Shaúl y lo llevaron al tribunal, 13 diciendo: “¡Este persuade a los hombres a honrar a Elohim contra la Torah!”

14 Cuando Shaúl iba a abrir la boca, Galión les dijo a los yahuditas: “Si se tratara de algún agravio o de un crimen enorme, conforme al derecho yo los atendería a ustedes los yahuditas. 15 Pero ya que se trata de cuestiones de palabras, de nombres y de la Torah de ustedes, véanlo ustedes mismos. Yo no quiero ser juez de esas cosas”. 16 Y los expulsó del tribunal.

17 Entonces todos agarraron a Sóstenes, el principal de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal, y a Galión nada de esto le importaba. 18 Pero Shaúl, después de quedarse allí muchos días más, se despidió de los hermanos, e iba navegando hacia Siria; y con él

iban Priscila y Aquila. En Cencrea se rapó la cabeza, porque había hecho un voto.

19 Llegaron a Efeso, y él los dejó allí. Y entró en la sinagoga y se puso a discutir con los yahuditas. 20 Pero a pesar de que ellos le pedían que se quedara por más tiempo, no accedió, 21 sino que se despidió y dijo: [“Por todos los medios tengo que celebrar la fiesta venidera en Yerushaláyim, como es mi costumbre.”]* En otra ocasión volveré a ustedes, si YHWH lo permite”. Y zarpó de Efeso.

22 Al llegar a Cesarea, y después de subir y saludar a la congregación, bajó a Antioquía. 23 Y después de estar allí algún tiempo, salió a recorrer en orden la región de Galacia y Frigia, fortaleciendo a todos los discípulos.

24 Llegó entonces a Efeso cierto yahudita llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras. 25 A éste lo habían instruido en el Camino del Maestro; y como era ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas acerca de Yahoshúa, aunque conocía solamente la inmersión de Yojanán.

26 Comenzó a proclamar con valentía en la sinagoga, y cuando Priscila y Aquila lo oyeron, lo llevaron aparte y le expusieron con mayor exactitud el Camino de YHWH. 27 Como él quería viajar a Acaya, los hermanos lo animaron y les escribieron a los discípulos para que lo recibieran. Cuando llegó allá, fue de gran provecho para los que mediante la gracia habían creído; 28 pues refutaba vigorosamente a los yahuditas en público, demostrando por medio de las Escrituras que Yahoshúa era el Mashíaj.

En Efeso

19 Mientras Apolo estaba en Corinto, Shaúl llegó a Efeso, después de recorrer las regiones interiores; allí encontró a ciertos discípulos, 2 y les preguntó: “¿Recibieron ustedes el espíritu de santidad cuando creyeron?” Ellos le contestaron: “Ni siquiera hemos oído que haya espíritu de santidad”. 3 Y les preguntó: “¿Qué inmersión recibieron entonces?” Ellos respondieron: “La inmersión de Yojanán”.

4 Y Shaúl dijo: “Yojanán sumergía con una inmersión de arrepentimiento, diciéndole al pueblo que creyeran en el que había de venir después de él, es decir, en Yahoshúa el Mashíaj”. * 5 Cuando oyeron esto, se sumergieron para el nombre del Maestro Yahoshúa el Mashíaj. * 6 Y cuando Shaúl les impuso las manos, vino sobre ellos el espíritu de santidad, y empezaron a hablar en otros idiomas y profetizaban. 7 Eran entre todos como doce hombres.

8 Durante unos tres meses Shaúl estuvo yendo a la sinagoga, donde proclamaba con valentía discutiendo

y persuadiendo en lo relativo al reino de Elohim. 9 Pero como algunos se endurecieron y rehusaron creer, hablando mal del Camino delante de la multitud, Shaúl se apartó de ellos y tomó a los discípulos aparte, discutiendo cada día en la escuela de Tirano.

10 Esto continuó por dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, tanto yahuditas como griegos, oyeron el mensaje del Maestro. 11 Y Elohim hacía milagros extraordinarios mediante las manos de Shaúl; 12 de tal manera que hasta llevaban pañuelos o delantales que habían tocado su cuerpo para ponerlos sobre los enfermos, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían de ellos.

13 Pero también algunos de los yahuditas que eran exorcistas ambulantes, se pusieron a invocar el nombre del Maestro Yahoshúa sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: “¡Los conjuro por el Yahoshúa que predica Shaúl!”

14 Eran siete hijos de un tal Skewah, un yahudita, principal de los sacerdotes, los que hacían esto. 15 Pero el espíritu malo respondió y les dijo: “A Yahoshúa lo conozco, y sé quién es Shaúl; pero ustedes, ¿quiénes son?” 16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo se lanzó sobre ellos, los dominó a todos y los agredió de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17 Este acontecimiento se divulgó entre todos los que habitaban en Efeso, tanto yahuditas como griegos. Cayó temor sobre todos ellos, y el nombre del Maestro Yahoshúa se engrandecía. 18 Muchos de los que habían creído venían confesando y reconociendo sus prácticas públicamente.

19 Asimismo, un buen número de los que habían practicado la magia trajeron sus libros y los quemaron delante de todos. Calcularon su valor y hallaron que era de 50,000 monedas de plata. 20 De esta manera crecía la palabra del Maestro y prevalecía poderosamente.

21 Cuando pasó todo esto, Shaúl propuso en su espíritu ir a Yerushaláyim después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: “Después que haya estado en Yerushaláyim, debo visitar también a Roma”. 22 Y después de enviar a Macedonia a dos de sus ayudantes, a Timoteo y a Erasto, él mismo se detuvo por algún tiempo en Asia.

Artemisa de los efesios

23 En aquel entonces se produjo un alboroto bastante grande acerca del Camino, 24 a raíz de cierto platero, llamado Demetrio, que elaboraba en plata templecitos de Artemisa, y daba bastante ganancia a los artesanos. 25 Éste los reunió con los obreros de oficios semejantes y les dijo: “Hombres, ustedes saben

que nuestra prosperidad proviene de este oficio; 26 y ya ven y oyen que no solamente en Efeso, sino también en casi toda Asia, este Shaúl ha persuadido y apartado a mucha gente, diciendo que no son deidades las que se hacen con las manos.

27 “No solamente hay el peligro de que este negocio nuestro caiga en descrédito, sino también que el templo de la gran deidad Artemisa se desprestige, y que pronto quede despojada de su majestad aquella a quien adoran toda el Asia y el mundo”.

28 Al oír estas palabras se llenaron de ira y empezaron a gritar: “¡Grande es Artemisa de los efesios!” 29 En breve la ciudad se llenó de confusión, y se lanzaron todos al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, dos macedonios que eran compañeros de Shaúl. 30 Aunque Shaúl quería ir donde la multitud, los discípulos no se lo permitieron. 31 También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, mandaron a decirle que no se presentara en el teatro.

32 Unos gritaban una cosa, y otros otra cosa; porque la concurrencia estaba confundida, y la mayor parte ni sabía por qué se había reunido. 33 Entonces algunos de entre la multitud le dieron instrucciones a Alejandro, a quien los yahuditas habían empujado hacia adelante. Y Alejandro pidió silencio con la mano, queriendo hacer una defensa ante el pueblo. 34 Pero cuando se dieron cuenta de que era yahudita, todos volvieron a gritar a coro, por casi dos horas: “¡Grande es Artemisa de los efesios!”

35 Por fin, cuando el magistrado consiguió apaciguar la multitud, dijo: “Hombres de Efeso, ¿quién hay que no sepa que la ciudad de Efeso es guardiana del templo de la majestuosa Artemisa y de su gran piedra que bajó de Diós? 36 Ya que esto es indiscutible, conviene que se apacigüen y que no hagan nada precipitado. 37 Pues ustedes han traído a estos hombres que ni han cometido sacrilegio ni han blasfemado a nuestra deidad.

38 “Portanto, si Demetrio y los artesanos que están con él tienen pleito contra alguien, para eso hay audiencias y hay procónsules. ¡Que se acusen unos a otros! 39 Y si ustedes buscan alguna otra cosa, debe deliberarse en legítima asamblea. 40 Pero hay peligro de que se nos acuse de sedición por esto de hoy, sin que tengamos ninguna causa por la cual podamos dar razón de este tumulto”. 41 Después de decir esto, disolvió la asamblea.

En Macedonia

20 Después que se apaciguó el tumulto, Shaúl Shaúl mandó llamar a los discípulos para animarlos; luego se despidió y salió para ir a Macedonia. 2 Recorrió aquellas regiones, exhortándolos con muchas palabras, y luego llegó a Grecia.

3 Después de estar él allí tres meses, los yahuditas tramaron un atentado contra él cuando estaba por navegar rumbo a Siria, de modo que decidió regresar por Macedonia. 4 Lo acompañaron Sópater hijo de Pirro, de Berea, los tesalonicenses Aristarco y Segundo, Gayo de Derbe, Timoteo, y Tíquico y Trófimo de Asia. 5 Estos salieron antes y nos esperaron en Troas. 6 Pero después de los días de los Panes Ácidos, navegamos desde Filipos y los alcanzamos después de cinco días en Troas, donde nos detuvimos siete días.

Discurso de despedida en Troas

7 El primer día de la semana, cuando estábamos reunidos para comer, Shaúl comenzó a hablarles; y como Shaúl iba a marcharse al día siguiente, alargó el discurso hasta la medianoche. 8 Había muchas lámparas en el piso superior, donde estábamos reunidos.

9 A cierto joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, lo iba dominando un profundo sueño. Como Shaúl seguía hablando por mucho tiempo, el joven, ya vencido por el sueño, cayó del tercer piso abajo y lo levantaron muerto. 10 Entonces Shaúl bajó y se echó sobre él, y al abrazarlo dijo: “¡No se alarmen, que su vida está en él!”

11 Luego volvió a subir, y empezó la comida y comió; después habló largamente hasta el amanecer; entonces se fue. 12 Ellos llevaron al joven vivo y quedaron muy consolados.

En Asón

13 Nosotros nos adelantamos en el barco y navegamos hasta Asón para recoger a Shaúl allí, pues así lo había dispuesto él porque quería ir por tierra. 14 Cuando se reunió con nosotros en Asón, lo recibimos a bordo y fuimos a Mitilene. 15 Navegamos de allí al día siguiente y llegamos frente a Quío. Al otro día, atracamos en Samos, y llegamos a Mileto al día siguiente,

16 Shaúl había decidido pasar de largo a Efeso para no detenerse en Asia; porque, de serle posible, se apresuraba para pasar el día de [la Fiesta de] las Semanas en Yerushaláyim.

17 Desde Mileto, Shaúl mandó a buscar a los ancianos de la comunidad en Efeso. 18 Cuando ellos se presentaron, les dijo: “Ustedes saben bien cómo me he comportado con ustedes todo el tiempo, desde el primer día que llegué a Asia, 19 sirviéndole al Maestro

19:35 "Diós", está así en el texto griego. No es una traducción del griego *theós* sino la forma genitiva de Zeus.

con toda humildad y con muchas lágrimas y pruebas que me vinieron por las asechanzas de los yahuditas.

20 “Y saben que no he rehuído anunciarles nada que les fuera de provecho, y enseñarles públicamente y por las casas, 21 testificando a los yahuditas y a los griegos acerca del arrepentimiento para con Elohim y la fe en nuestro Maestro Yahoshúa.

22 “Ahora, fíjense, voy a Yerushaláyim con el espíritu encadenado, sin saber lo que me ha de acontecer allí; 23 salvo que el espíritu de santidad me da testimonio en una ciudad tras otra, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

24 “Sin embargo, no estimo que mi vida sea de ningún valor ni preciosa para mí mismo, con tal que acabe mi carrera y el ministerio que recibí del Maestro Yahoshúa, para dar testimonio de la Buena Noticia del favor de Elohim.

25 “Ahora, miren, yo sé que ninguno de ustedes, entre quienes he andado predicando el reino, volverá a ver mi cara. 26 Por eso les declaro en el día de hoy que soy inocente si alguno se pierde, 27 porque no he rehuído anunciarles todo el consejo de YHWH.

28 “Cuidense ustedes, y a todo el rebaño sobre el cual el espíritu de santidad los ha puesto como supervisores, para pastorear la comunidad del Mashíaj, la cual adquirió mediante su propia sangre. 29 Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes lobos feroces que no le perdonarán la vida al rebaño; 30 y de entre ustedes mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para descarriar a los discípulos tras ellos. 31 Por tanto, manténganse alerta; recuerden que por tres años, de noche y de día, no cesé de aconsejar con lágrimas a cada uno.

32 “Y ahora, hermanos, los encomiendo a Elohim y al mensaje de su favor, a Aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados. 33 No he codiciado ni la plata ni el oro ni la ropa de nadie. 34 Ustedes saben que estas manos proveyeron para mis necesidades y las de mis compañeros. 35 En todo les he demostrado que trabajando así es necesario apoyar a los débiles, y tener presente las palabras del Maestro Yahoshúa, que dijo: ‘Hay más felicidad en dar que en recibir’”.

36 Después de decir esto, se puso de rodillas y oró con todos ellos. 37 Todos lloraron mucho, y se echaron al cuello de Shaúl y lo besaron. 38 Lo que más les dolía era aquella declaración de que no volverían a ver su cara. Luego lo acompañaron hasta el barco.

En Tsor (Tiro)

21 Después de despedirnos de ellos, zarpamos y navegamos con rumbo directo a Cos, y al día siguiente a Rodas, y de allí a Pátara. 2 Hallando un

barco que hacía la travesía a Fenicia, nos embarcamos y zarpamos. 3 Después de avistar a Chipre y de dejarla a la izquierda, navegábamos a Siria y arribamos a Tsor, porque el barco debía descargar allí. 4 Nos quedamos siete días allí, ya que hallamos a los discípulos. Mediante el espíritu ellos le decían a Shaúl que no subiera a Yerushaláyim.

5 Cuando pasaron aquellos días, salimos acompañados por todos con sus mujeres e hijos hasta fuera de la ciudad, y puestos de rodillas en la playa, oramos. 6 Nos despedimos unos de otros y subimos al barco, y ellos volvieron a sus casas. 7 Después de completar la travesía marítima desde Tsor, llegamos a Tolemaida; allí saludamos a los hermanos y nos quedamos con ellos un día.

En Cesarea

8 Al día siguiente, salimos y llegamos a Cesarea. Entramos a la casa de Felipe el proclamador de la Buena Noticia, quien era uno de los Siete, y nos alojamos con él.

9 Este tenía cuatro hijas solteras que profetizaban. 10 Y mientras permanecíamos allí por varios días, un profeta llamado Agab bajó de Yahudah. 11 Al llegar a nosotros, tomó el cinturón de Shaúl, se ató los pies y las manos, y dijo: “Esto dice el espíritu de santidad: Al hombre a quien pertenece este cinturón, lo atarán así los yahuditas en Yerusha-láyim, y lo entregarán en manos de los gentiles”.

12 Cuando oímos esto, nosotros y también los de aquel lugar le rogamos que no subiera a Yerushaláyim. 13 Entonces Shaúl respondió: “¿Qué hacen llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy listo no sólo a ser atado, sino también a morir en Yerushaláyim por el nombre del Maestro Yahoshúa”. 14 Como él no se dejaba persuadir, desistimos diciendo: “Hágase la voluntad de YHWH”.

15 Después de aquellos días, hicimos los preparativos, y subimos a Yerushaláyim. 16 También fueron con nosotros unos discípulos de Cesarea, para llevarnos donde un tal Mnasón de Chipre, discípulo antiguo, en cuya casa nos hospedaríamos.

En Yerushaláyim

17 Cuando llegamos a Yerushaláyim, los hermanos nos recibieron de buena voluntad. 18 Al día siguiente, Shaúl entró con nosotros para ver a Yaaqov, y todos los ancianos se reunieron.

19 Después de saludarlos, les contó una por una todas las cosas que Elohim había hecho entre los gentiles por medio de su ministerio. 20 Cuando lo oyeron, glorificaron a Elohim. Y le dijeron: “Tú ves, hermano, cuántos miles de yahuditas hay que han

creído; y todos son celosos por la Torah. 21 Pero se les ha informado acerca de ti, que tú enseñas a apartarse de Mosheh a todos los yahuditas que están entre los gentiles, diciéndoles que no circunciden a sus hijos ni anden según nuestras costumbres. 22 ¿Qué hay, pues, de esto? Seguramente oirán que has venido.

23 “Por tanto, haz esto que te decimos. Entre nosotros hay cuatro hombres que han hecho votos. 24 Lleva contigo a esos hombres, purifícate con ellos, paga por ellos para que se rapen sus cabezas, y todos sabrán que las cosas no son como se les ha informado acerca de ti, sino que tú también sigues guardando la Torah. 25 En cuanto a los gentiles que han creído, ya les hemos escrito lo que habíamos decidido: que se abstengan de lo que se ofrece a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación”.

26 Entonces Shaúl llevó consigo a aquellos hombres. Al día siguiente, después de purificarse con ellos, entró en el Templo para dar aviso del día en que se cumpliría la purificación, cuando se ofrecería el sacrificio por cada uno de ellos.

El alboroto

27 Cuando estaban por terminar los siete días, los yahuditas de Asia, al verlo en el Templo, comenzaron a alborotar a todo el pueblo y le echaron mano, 28 gritando: “¡Hombres de Yisrael! ¡Ayuden! ¡Este es el hombre que por todas partes anda enseñando a todos contra nuestro pueblo, la Torah y este lugar! Y además de esto, ha metido a griegos dentro del Templo y ha profanado este lugar santo”.

29 Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, un efesio, y suponían que Shaúl lo había metido en el Templo. 30 Así que toda la ciudad se agitó, y se formó un tumulto del pueblo. Se apoderaron de Shaúl y lo arrastraron fuera del Templo, y de inmediato cerraron las puertas.

31 Mientras ellos procuraban matarlo, le llegó aviso al tribuno de la compañía que toda Yerushaláyim estaba alborotada. 32 De inmediato, éste tomó soldados y centuriones, y bajó corriendo a ellos. Y cuando vieron al tribuno y a los soldados, dejaron de golpear a Shaúl.

33 Entonces llegó el tribuno y lo apresó, y mandó que lo ataran con dos cadenas. Preguntó quién era y qué había hecho; 34 pero entre la multitud, unos gritaban una cosa y otros, otra. Como él no podía entender nada con certeza a causa del alboroto, mandó llevarlo a la fortaleza. 35 Y sucedió que cuando llegó a las escaleras, los soldados tuvieron que cargar en peso a Shaúl a causa de la violencia de la multitud; 36 porque la muchedumbre del pueblo venía detrás gritando: “¡Mátalo!”

37 Cuando ya iban a meterlo en la fortaleza, Shaúl le dijo al tribuno: “¿Se me permite decirte algo?” Y él dijo: “¿Sabes griego? 38 Entonces, ¿no eres tú aquel egipcio que provocó una sedición antes de estos días, y sacó al desierto a cuatro mil hombres de los asesinos?”

39 Entonces Shaúl dijo: “A la verdad, yo soy yahudita, ciudadano de Tarso de Cilicia, una ciudad no insignificante. Y te ruego que me permitas hablarle al pueblo. 40 Como él se lo permitió, Shaúl, de pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Cuando se hizo un profundo silencio, comenzó a hablar en el idioma hebreo diciendo:

22 “Hermanos y padres, oigan ahora mi defensa ante ustedes”. 2 Cuando oyeron que Shaúl les hablaba en lengua hebrea, hicieron aún mayor silencio. Entonces continuó:

3 “Y soy yahudita, nacido en Tarso de Cilicia pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamliel en la estricta observancia de la Torah de nuestros padres, siendo celoso de Elohim como lo son todos ustedes hoy. 4 Yo perseguí este Camino hasta la muerte, tomando presos y entregando a las cárceles a hombres y también a mujeres, 5 como aún el sumo sacerdote me es testigo, y todos los ancianos de quienes también recibí cartas para los hermanos. Y fui a Daméseq para traer presos a Yerushaláyim a los que estaban allí, para que los castigaran. 6 Pero me sucedió, cuando iba de camino y me acercaba a Daméseq, como a mediodía, que de repente me rodeó el brillo de una gran luz del cielo. 7 Yo caí al suelo y oí una voz que me decía: ‘Shaúl, Shaúl, ¿por qué me persigues?’

8 “Entonces yo respondí: ‘¿Quién eres, Maestro?’ Y me dijo: ‘Yo soy Yahoshúa el Netsarí, a quien tú persigues’. 9 A la verdad, los que estaban conmigo vieron la luz, pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo. 10 Yo dije: ‘¿Qué debo hacer, Maestro?’ Y el Maestro me dijo: ‘Levántate y ve a Daméseq, y allí se te dirá todo lo que se te ordena hacer’.

11 “Como no podía ver a causa del resplandor de aquella luz, los que estaban conmigo me llevaron de la mano, hasta que llegué a Daméseq. 12 Entonces un tal Jananyah, hombre piadoso conforme a la Torah, que tenía buen testimonio de todos los yahuditas que moraban allí, 13 vino a mí y puesto de pie me dijo: ‘Hermano Shaúl, recibe la vista’. Y yo lo vi en aquel instante.

14 “Y él me dijo: ‘El Elohim de nuestros padres te ha designado de antemano para que conozcas su voluntad y veas al Justo, y oigas la voz de su boca. 15 Porque serás testigo suyo ante todos los hombres de

lo que has visto y oído. 16 Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y sumérgete, y lava tus pecados, invocando su nombre’.”

17 “Entonces, cuando volví a Yerushaláyim, mientras oraba en el Templo, sucedió que caí en éxtasis 18 y vi al Maestro que me decía: ‘Date prisa y sal de inmediato de Yerushaláyim, porque no recibirán tu testimonio acerca de mí’.

19 “Y yo dije: ‘Maestro, ellos saben bien que yo andaba encarcelando y azotando a los que creían en ti en todas las sinagogas; 20 y cuando se derramaba la sangre de tu testigo Esteban, yo también estaba presente, aprobaba su muerte y guardaba la ropa de los que lo mataban’. 21 Pero él me dijo: ‘Anda, porque yo te enviaré lejos, a los gentiles’”.

22 Lo escucharon hasta esta declaración. Pero entonces empezaron a gritar: “¡Quita de la tierra a ese hombre, porque no conviene que viva!” 23 Como ellos daban voces, arrojaban sus ropas y echaban polvo al aire, 24 el tribuno mandó que metieran a Shaúl en la fortaleza y ordenó que lo sometieran a interrogatorio mediante azotes, para saber por qué causa gritaban así contra él.

25 Pero apenas lo estiraron con las correas, Shaúl le dijo al centurión que estaba presente: “¿Les está permitido a ustedes azotar a un ciudadano romano sin haberlo juzgado?” 26 Cuando el centurión oyó esto, fue y se lo informó al tribuno diciendo: “¿Qué vas a hacer? Pues este hombre es romano”.

27 El tribuno vino y le dijo: “Dime, ¿eres tú romano?” Y él dijo: “Sí”. 28 El tribuno respondió: “Yo obtuve esta ciudadanía con una gran suma”. Entonces Shaúl dijo: “Pero yo la tengo por nacimiento”. 29 Así que, en seguida se retiraron de él los que lo iban a interrogar. También el tribuno tuvo temor cuando supo que Shaúl era ciudadano romano y que lo había tenido atado.

Ante el Sanhedrín

30 Al día siguiente, queriendo saber con certeza la verdadera razón por la que lo acusaban los yahuditas, lo desató y mandó reunir a todos los principales sacerdotes y a todo el Sanhedrín de ellos. Y sacando a Shaúl, lo presentó delante de ellos.

23 Entonces Shaúl, mirando fijamente a los del Sanhedrín, dijo: “Hermanos, yo he vivido delante de Elohim con una buena conciencia hasta el día de hoy”. 2 Y el sumo sacerdote Jananyah mandó a los que estaban a su lado, que lo golpearan en la boca.

3 Entonces Shaúl dijo: “Elohim te va a golpear a ti, pared blanqueada. Tú estás sentado para juzgarme conforme a la Torah; y quebrantando la Torah, ¿mandas que me golpeen?”

4 Los que estaban presentes le dijeron: “¿Insultas tú al sumo sacerdote de Elohim?” 5 Y Shaúl dijo: “No sabía, hermanos, que fuera el sumo sacerdote; pues está escrito: ‘No maldecirás al gobernante de tu pueblo’.

6 Entonces Shaúl, sabiendo que una parte del Sanhedrín eran saduceos y la otra parte fariseos, gritó en el Sanhedrín: “Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos. Es por la esperanza y la resurrección de los muertos que se me juzga”.

7 Cuando dijo esto, se produjo disensión entre los fariseos y los saduceos. La asamblea se dividió, 8 porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni mensajeros, ni espíritus; pero los fariseos afirman todas estas cosas. 9 Se levantó un gran vocerío, y algunos de los escribas del partido de los fariseos se levantaron y contendían diciendo: “No hallamos ningún mal en este hombre. ¿Y qué hay si un espíritu o un mensajero le ha hablado?”

10 Como hubo grande disensión, el tribuno, temiendo que despedazaran a Shaúl, mandó a los soldados que bajaran para arrebatarlo de en medio de ellos y llevarlo a la fortaleza. 11 A la noche siguiente se le presentó el Maestro y le dijo: “Sé valiente, Shaúl, pues así como has testificado de mí en Yerushaláyim, así es necesario que testifiques también en Roma”.

La emboscada frustrada

12 Cuando llegó el día, los yahuditas tramaron una conspiración y se juraron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que le hubieran dado muerte a Shaúl. 13 Eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración.

14 Ellos fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos, y les dijeron: “Nosotros hemos jurado bajo maldición, que no comeremos nada hasta que le hayamos dado muerte a Shaúl. 15 Ahora, pues, ustedes con el Sanhedrín solicitenle al tribuno que lo haga comparecer mañana ante ustedes, como si tuvieran que investigar su caso con más exactitud. Pero nosotros estaremos preparados para matarlo antes que él llegue”.

16 Pero el hijo de la hermana de Shaúl se enteró de la emboscada, y fue y entró en la fortaleza y se lo informó a Shaúl. 17 Shaúl llamó a uno de los centuriones y le dijo: “Lleva a este joven donde el tribuno, porque tiene algo que comunicarle”.

18 Entonces él se lo llevó al tribuno y le dijo: “El preso Shaúl me llamó y me rogó que trajera a este joven donde ti, porque tiene algo que decirte”.

19 El tribuno lo tomó de la mano, y llevándolo aparte le preguntó en privado: “¿Qué es lo que tienes que decirme?” 20 Y él dijo: “Los yahuditas han

acordado rogarle a usted que mañana saque a Shaúl al Sanhedrín, como si fueran a indagar algo más exacto acerca de él. 21 Pues usted, no les crea, porque más de cuarenta hombres de ellos le están preparando una emboscada. Se han jurado bajo maldición que no comerán ni beberán hasta que lo hayan asesinado. Ahora están listos, esperando una promesa de parte de usted”.

22 Luego el tribuno despidió al joven encargándole: “No le digas a nadie que me has informado de esto”. 23 Entonces el tribuno llamó a dos de los centuriones y dijo: “Para la tercera hora de la noche, preparen 200 soldados, más setenta de caballería y 200 lanceros para que vayan a Cesarea”.

24 A la vez, ordenó que proveyeran cabalgaduras para que Shaúl montara, y que lo llevaran a salvo donde el procurador Félix. 25 También escribió una carta en estos términos:

26 “Claudio Lisias, al excelentísimo procurador Félix. Saludos. 27 Cuando los yahuditas apresaron a este hombre y estaban a punto de matarlo, yo lo rescaté acudiendo con la tropa, pues me enteré de que era romano. 28 Queriendo saber el delito por el cual lo acusaban, lo hice bajar al Sanhedrín de ellos. 29 Hallé que lo acusaban de cuestiones de la Torah de ellos, pero sin ninguna acusación de crimen digno de muerte o de prisión. 30 Pero como se me informó que habría una emboscada contra el hombre, inmediatamente lo envié donde ti y les he informado también a sus acusadores que declaren delante de ti lo que tienen contra él”.

31 Por lo tanto, de acuerdo con las órdenes que habían recibido, los soldados tomaron a Shaúl y lo llevaron de noche a Antípatris. 32 Y al día siguiente, dejando que la caballería siguiera con él, regresaron a la fortaleza.

33 Después de llegar a Cesarea y entregarle la carta al procurador, presentaron también a Shaúl delante de él. 34 El procurador leyó la carta y le preguntó de qué provincia era. Al enterarse de que era de Cilicia, dijo: 35 “Oír tu causa cuando vengan tus acusadores”. Y mandó que lo guardaran en el Pretorio de Horedós.

Shaúl ante Félix

24 Cinco días después, descendió el sumo Jananyah con algunos de los ancianos y un orador, un tal Tértulo. Ellos comparecieron delante del procurador contra Shaúl.

2 Y cuando lo llamaron, Tértulo comenzó a acusarlo diciendo: “Puesto que gozamos de mucha paz, gracias a usted, y se están realizando reformas en beneficio de esta nación debido a su prudencia, 3 oh excelentísimo Félix, siempre y en todo lugar lo acepta-

mos con toda gratitud.

4 “Pero para no molestarlo por mucho tiempo, le ruego que nos escuche brevemente, conforme a su equidad. 5 Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y es promotor de sediciones entre los yahuditas de todo el mundo y cabecilla de la secta de los natserenos. 6 Intentó también profanar el Templo, pero lo prendimos. [Y lo habríamos juzgado según nuestra ley, 7 Pero el tribuno Lisias intervino y con gran violencia lo arrebató de nuestras manos.] 8 Al examinarlo, usted mismo podrá saber todas estas cosas de las que lo acusamos”.

9 También los yahuditas lo confirmaban, alegando que estas cosas eran así. 10 Entonces, cuando el procurador le dio señal para hablar, Shaúl contestó: “Sabiendo que por muchos años ha sido usted juez de esta nación, con confianza expondré mi defensa. 11 Usted puede cerciorarse de que no hace más de doce días que subí a Yerushaláyim para adorar. 12 No me hallaron disputando con nadie en el Templo, ni provocando tumultos del pueblo, ni en las sinagogas ni en la ciudad. 13 Tampoco pueden ellos comprobarle a usted las cosas de las que ahora me acusan. 14 Sin embargo, le confieso esto: que le sirvo al Elohim de mis padres conforme al Camino que ellos llaman secta, creyendo todo lo que está escrito en la Torah y en los Profetas.

15 “Tengo esperanza en Elohim, la cual ellos mismos también abrigan, de que va a haber resurrección de los justos y de los injustos. 16 Y por esto yo me esfuerzo siempre por tener una conciencia sin remordimiento delante de Elohim y de los hombres.

17 “Pasados muchos años, vine para presentar donativos y ofrendas a mi nación. 18 Mientras hacía esto, unos yahuditas de Asia me hallaron purificado en el Templo (no en tumulto ni con alboroto). 19 Ellos deberían comparecer delante de usted y traer acusaciones, si es que tienen algo contra mí. 20 O que digan éstos mismos qué delito hallaron cuando comparecí ante el Sanhedrín, 21 salvo que cuando estuve entre ellos lancé este grito: ‘¡Con respecto a la resurrección de los muertos me juzgan hoy ustedes!’”

22 Entonces Félix, que estaba bien informado acerca de este Camino, aplazó *el juicio* diciendo: “Cuando venga el tribuno Lisias, examinaré el caso de ustedes”. 23 Le dio órdenes al centurión de que custodiaran a Shaúl, pero que tuviera algunos privilegios y que no se impidiera a ninguno de los suyos atenderlo.

24 Algunos días después, vino Félix con Drusila su esposa, que era judía. Mandó traer a Shaúl, y lo oyó acerca de la fe en Mashíaj Yahoshúa. 25 Cuando Shaúl disertaba de la justicia, del dominio propio y del

juicio venidero, Félix se llenó de miedo y respondió: “Por ahora, vete; pero cuando tenga oportunidad, te llamaré”.

26 A la vez, Félix esperaba también recibir algún dinero de parte de Shaúl. Por eso lo hacía venir con frecuencia y hablaba con él. 27 Pero al cabo de dos años, Félix recibió como sucesor a Porcio Festo, y queriendo congraciarse con los yahuditas, Félix dejó preso a Shaúl.

Shaúl apela al César

25 Tres días después de haber asumido el mando de la provincia, Festo subió de Cesarea a Yerushaláyim. 2 Entonces los principales sacerdotes y los dirigentes de los yahuditas se presentaron ante él contra Shaúl, y le rogaban 3 pidiendo contra él el favor de que lo hiciera traer a Yerushaláyim. Mientras tanto, ellos preparaban una emboscada para asesinarlo en el camino.

4 Pero Festo respondió que Shaúl estaba custodiado en Cesarea, y que en breve él mismo partiría para allá. 5 Dijo: “Los que puedan de entre ustedes bajen conmigo; y si hay alguna falta en ese hombre, acúsennlo”.

6 Después de detenerse entre ellos no más de ocho o diez días, bajó a Cesarea; y al día siguiente, se sentó en el tribunal y mandó que trajeran a Shaúl. 7 Cuando llegó, lo rodearon los yahuditas que habían descendido de Yerushaláyim, haciendo muchas y graves acusaciones contra él, las cuales no podían probar.

8 Y Shaúl dijo en su defensa: “En nada he pecado, ni contra la Torah de los yahuditas, ni contra el pueblo, ni contra el César”. 9 Pero Festo, queriendo congraciarse con los yahuditas, le respondió a Shaúl: “¿Quieres subir a Yerushaláyim para que se te juzgue allí delante de mí acerca de estas cosas?”

10 Shaúl respondió: “Ante el tribunal del César estoy, que es donde se me tiene que juzgar. A los yahuditas no les he hecho ninguna injusticia, como usted muy bien lo sabe. 11 Si estoy haciendo alguna injusticia o si he hecho alguna cosa digna de muerte, no rehúso morir; pero si no hay nada de cierto en las cosas de las que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. Yo apelo al César”. 12 Entonces Festo, después de consultar con el Sanhedrín, respondió: “Al César has apelado, al César irás”.

13 Pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice fueron a Cesarea para saludar a Festo. 14 Como pasaban allí muchos días, Festo le presentó al rey el caso de Shaúl, diciendo: “Hay cierto hombre a quien Félix ha dejado preso, 15 con respecto a quien se me presentaron los principales sacerdotes y los ancianos de los yahuditas cuando subía a Yerushaláyim, pidiendo

sentencia contra él. 16 A ellos les respondí que no es costumbre de los romanos entregar a ningún hombre antes que el acusado tenga presentes a sus acusadores y tenga oportunidad de hacer su defensa contra la acusación. 17 Así que, como ellos habían venido juntos acá, sin ninguna demora, al día siguiente, me senté en el tribunal y mandé traer al hombre.

18 “Pero cuando se presentaron los acusadores, no trajeron ninguna acusación con respecto a él de los crímenes que yo sospechaba. 19 Solamente tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su propia religión y de un tal Yahoshúa, ya fallecido, de quien Shaúl afirmaba que está vivo.

20 “Yo, vacilante con semejante caso, le preguntaba si quería ir a Yerushaláyim para que se lo juzgara por estas cosas allí. 21 Pero como Shaúl apeló a quedar bajo custodia para la decisión de Augusto, mandé que lo guardaran hasta que yo lo enviara al César”. 22 Entonces Agripa le dijo a Festo: “Yo también quisiera oír al hombre”. Y él dijo: “Mañana lo oirás”.

23 Así que al día siguiente vinieron Agripa y Berenice con mucha pompa, y después que entraron en la sala de audiencias con los tribunos y los principales de la ciudad, trajeron a Shaúl por mandato de Festo.

24 Entonces Festo dijo: “Rey Agripa, y todos los hombres aquí presentes con nosotros: Aquí está el hombre, respecto del cual toda la multitud de los yahuditas ha recurrido a mí, tanto en Yerushaláyim como aquí, clamando a gritos que él no debe vivir más. 25 Pero yo hallé que él no había hecho ninguna cosa digna de muerte, y como él mismo ha apelado a Augusto, he determinado enviarlo. 26 Pero no tengo nada de seguro que escribir a mi soberano acerca de él. Por esto lo he traído ante ustedes, y especialmente ante ti, oh rey Agripa, para que después de examinarlo, tenga yo algo que escribir. 27 Porque no me parece razonable enviar un preso sin indicar también las acusaciones contra él”.

Defensa de Shaúl ante Agripa

26 Luego Agripa le dijo a Shaúl: “Se te permite hablar en tu favor”. Así que Shaúl extendió la mano y comenzó su defensa:

2 “Me considero dichoso por poder exponer hoy mi defensa delante de usted, oh rey Agripa, acerca de todas las cosas de las que me acusan los yahuditas; 3 sobre todo porque usted es conocedor de todas las costumbres y cuestiones de los yahuditas. Por lo tanto, le ruego que me escuche con paciencia.

4 “Mi manera de vivir, desde mi juventud, la cual pasé desde el comienzo entre los de mi nación en Yerushaláyim, la conocen todos los yahuditas. 5 Ellos me conocen desde antes, si quisieran testificarlo, que

conforme a la más estricta secta de nuestra fe viví como fariseo.

6 “Y ahora me someten a juicio por la esperanza de la promesa que Elohim les hizo a nuestros padres, 7 promesa que esperan alcanzar nuestras doce tribus sirviendo constantemente día y noche. Por esa misma esperanza me acusan los yahuditas, oh rey. 8 ¿Por qué se juzga increíble entre ustedes que Elohim resucite a los muertos?

9 “Pues yo, a la verdad, había pensado que era mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Yahoshúa el Netsari. 10 Y así lo hice en Yerushaláyim: Yo mismo, con la autorización de los principales sacerdotes, encerré en cárceles a muchos de los santos; y cuando los mataban, yo daba mi voto contra ellos.

11 “Muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, trataba de obligarlos a blasfemar; y enfurecido en extremo contra ellos, los perseguía hasta en las ciudades extranjeras. 12 En esto estaba ocupado cuando me dirigía a Daméseq con autorización y comisión de los principales sacerdotes. 13 En el camino a mediodía, oh rey, vi que desde el cielo una luz, más resplandeciente que el sol, alumbró alrededor de mí y de los que viajaban conmigo.

14 “Después de caer todos nosotros a tierra, oí una voz que me decía en lengua hebrea: ‘Shaúl, Shaúl, ¿por qué me persigues? ¡Dura cosa te es dar patadas contra el aguijón!’ 15 Entonces yo dije: ‘¿Quién eres, Maestro?’ Y el Maestro dijo: ‘Yo soy Yahoshúa, a quien tú persigues. 16 Pero levántate y ponte sobre tus pies, porque te he aparecido para esto: para constituirte servidor mío y testigo de las cosas que has visto y de las que te voy a revelar. 17 Yo te libraré del pueblo y de los gentiles, a los cuales ahora te envío 18 para abrir sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder del Satán a YHWH, para que reciban perdón de pecados y una herencia entre los santificados por la fe en mí’.”

19 “Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial. 20 Más bien, primeramente a los que estaban en Daméseq, y en Yerushaláyim y por toda la tierra de Yahudah, y a los gentiles, les he proclamado que se arrepientan y se conviertan a Elohim, haciendo obras que demuestren arrepentimiento.

21 “A causa de esto, los yahuditas me apresaron en el Templo y trataron de matarme. 22 Pero con la ayuda de Elohim me he mantenido firme hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, sin decir nada ajeno a las cosas que los profetas y Mosheh dijeron que habían de suceder: 23 que el Mashíaj habría de padecer, y que por ser el primero de la resurrección de los muertos, habría de anunciarle luz al

pueblo y a los gentiles’.”

24 Mientras él decía estas cosas en su defensa, Festo le dijo a gran voz: “¿Estás loco, Shaúl! ¡El mucho estudio te ha vuelto loco!” 25 Pero Shaúl dijo: “No estoy loco, oh excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura. 26 Y el rey, delante de quien también hablo confiadamente, entiende de estas cosas. Porque estoy convencido de que nada de esto le es oculto, pues esto no ha ocurrido en algún rincón.

27 “¿Cree usted, oh rey Agripa, a los profetas? ¡Yo sé que cree!” 28 Entonces Agripa le dijo a Shaúl: “¿Por poco me persuades a hacerme mesianista!” 29 Y Shaúl dijo: “¿Quisiera Elohim que, por poco o por mucho, no solamente usted sino también todos los que hoy me escuchan se hicieran como yo, excepto por estas cadenas!”

30 Entonces se levantaron el rey, el procurador, Berenice y los que se habían sentado con ellos. 31 Y después de retirarse aparte, hablaban unos con otros diciendo: “Este hombre no hace ninguna cosa digna de muerte ni de prisión”. 32 Y Agripa le dijo a Festo: “A este hombre se le podría poner en libertad, si no hubiera apelado al César”.

Viaje de Shaúl a Roma. 59-62 EC

27 Cuando se determinó que habríamos de navegar a Italia, entregaron a Shaúl y a algunos otros presos a un centurión llamado Julio, de la compañía Augusta. 2 Así que nos embarcamos en una nave adramiteña que salía para los puertos de Asia, y zarpamos. Estaba con nosotros Aristarco, un macedonio de Tesalónica.

3 Al otro día, atracamos en Tsidón; y Julio, tratando a Shaúl con amabilidad, le permitió visitar a sus amigos y recibir las atenciones de ellos.

4 Después de zarpar de allí, navegamos a sotavento de Chipre, porque los vientos nos eran contrarios. 5 Y después de cruzar por alta mar frente a Cilicia y a Panfilia, llegamos a Mira, ciudad de Licia. 6 El centurión encontró allí una nave alejandrina que navegaba a Italia, y nos embarcó en ella.

7 Navegamos muchos días despacio, y llegamos a duras penas frente a Gnido, porque el viento nos impedía, luego navegamos a sotavento de Creta frente a Salmón. 8 Y costeándola con dificultad, llegamos a un lugar llamado Buenos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

9 Como había transcurrido mucho tiempo y se hacía peligrosa la navegación, porque también ya había pasado el Ayuno, Shaúl los aconsejaba 10 diciendo: “Hombres, veo que la navegación va a ser con daño y mucha pérdida, no sólo de la carga y de la nave, sino

también de nuestras vidas”.

11 Pero el centurión se dejó persuadir más por el piloto y el capitán del barco que por lo que decía Shaúl.

12 Ya que el puerto era incómodo para pasar el invierno, la mayoría acordó zarpar de allí, a ver si de alguna manera podían llegar a Fenice, un puerto de Creta que mira al suroeste y al noroeste, para invernar allí.

13 Como sopló una brisa del sur y les pareció que ya habían logrado lo que deseaban, izaron velas e iban costeando a Creta muy de cerca. 14 Pero no mucho después azotó a la nave un viento huracanado que se llama Noroeste. 15 Como la nave iba arrastrada y no podía poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos llevaba a la deriva.

16 Navegamos a sotavento de una pequeña isla que se llama Cauda, y apenas pudimos retener el bote.

17 Y después de subirlo a bordo, se pusieron a reforzar la nave amarrándola alrededor. Pero como temían encallar en la Sirte, bajaron velas y se dejaron llevar así.

18 Al día siguiente, mientras nos sacudía una furiosa tempestad, comenzaron a aligerar la carga; 19 y al tercer día, con sus propias manos arrojaron los aparejos del barco. 20 Como no aparecían ni el sol ni las estrellas por muchos días y teníamos encima una tempestad tan grande, íbamos perdiendo ya toda esperanza de salvarnos.

21 Entonces, como hacía mucho que no comíamos, Shaúl se puso de pie en medio de ellos y dijo: “Hombres, debieron haberme escuchado y no haber partido de Creta, para evitar este daño y pérdida. 22 Pero ahora les insto a que tengan buen ánimo, pues no se perderá la vida de ninguno de ustedes, sino solamente la nave. 23 Porque esta noche estuvo conmigo un mensajero del Elohim de quien soy y a quien sirvo, 24 y me dijo: ‘No temas, Shaúl. Es necesario que compares ante el César, y Elohim te ha concedido todos los que navegan contigo’. 25 Así que, señores, tengan buen ánimo, porque yo confío en Elohim que será tal como me ha dicho. 26 Pero es necesario que demos en alguna isla”.

El naufragio

27 Al cabo de catorce noches de estar nosotros a la deriva por el mar Adriático, como a la medianoche los marineros sospecharon que se acercaban a alguna tierra. 28 Echaron la sonda y midieron veinte brazas. Pasando un poco más adelante, volvieron a echar la sonda y midieron quince brazas. 29 Por temor a encallar, echaron las cuatro anclas de la popa, y esperaron ansiosos el amanecer.

30 Como los marineros trataban de huir de la nave,

y echaron el bote al mar simulando que iban a largar las anclas de la proa, 31 Shaúl le dijo al centurión y a los soldados: “Si éstos no se quedan en la nave, ustedes no podrán salvarse”. 32 Entonces los soldados cortaron las amarras del bote y dejaron que se perdiera.

33 Cuando comenzó a amanecer, Shaúl animaba a todos a comer algo, diciendo: “Este es el decimocuarto día que están en vela y siguen en ayunas sin comer nada. 34 Así que les ruego que coman algo, pues es por su salud; porque no perecerá ni un cabello de la cabeza de ninguno de ustedes”.

35 Después de decir esto, tomó pan, le dio gracias a Elohim en presencia de todos, y lo partió y comenzó a comer. 36 Cuando todos recobraron mejor ánimo, comieron ellos también. 37 Eramos en total 276 personas en la nave. 38 Luego, satisfechos de la comida, aligeraron la nave echando el trigo al mar.

39 Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra; pero distinguían una bahía que tenía playa, en la cual, de ser posible, se proponían varar la nave. 40 Cortaron las anclas y las dejaron en el mar. A la vez, soltaron las amarras del timón, izaron al viento la vela de proa y se dirigieron a la playa. 41 Pero al dar en un banco de arena entre dos corrientes, hicieron encallar la nave. Al enclavarse la proa, quedó inmóvil, mientras la popa se abría por la violencia de las olas.

42 Entonces los soldados acordaron matar a los presos, para que ninguno se escapara nadando; 43 pero el centurión, queriendo librar a Shaúl, frustró su intento. Mandó a los que podían nadar que fueran los primeros en echarse para salir a tierra; 44 y a los demás, unos en tablas, y otros en objetos de la nave. Así sucedió que todos llegaron salvos a tierra.

En Melita

28 Cuando ya estuvimos a salvo, nos enteramos de que la isla se llamaba Melita.* 2 Los nativos nos trataron con mucha amabilidad, pues nos recibieron a todos y encendieron un fuego a causa de la lluvia que caía, y del frío.

3 Entonces, cuando Shaúl recogía una cantidad de ramas secas para echarlas al fuego, se le prendió de la mano una víbora que huía del calor. 4 Cuando los nativos vieron la serpiente colgada de su mano, se decían unos a otros: “¡Seguramente este hombre es homicida y, aunque se ha salvado del mar, la justicia no lo deja vivir!” 5 Entonces él sacudió la serpiente en el fuego, y no sufrió ningún daño. 6 Mientras tanto, ellos esperaban que comenzara a hincharse o que cayera muerto de repente. Pero al pasar mucho tiempo esperando y al ver que no le pasaba nada malo, cambiaron de parecer y decían que era una deidad.

7 En aquellos lugares estaban las propiedades del

hombre principal de la isla, que se llamaba Publio. Este nos recibió y nos hospedó de manera amistosa por tres días. 8 Sucedió en eso que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y disentería. Shaúl entró a donde estaba él, y después de orar, le impuso las manos y lo sanó.

9 Después que sucedió esto, los demás de la isla que tenían enfermedades también venían donde él y se sanaban. 10 También ellos nos honraron con muchos obsequios, y antes de que zarpáramos, nos abastecieron de las cosas necesarias. 11 Así que, después de tres meses, zarpamos en una nave alejandrina que había invernado en la isla y que tenía la insignia de los Dióscuros {los hijos de Diós = Zeús}.

12 Luego llegamos a Siracusa, y estuvimos allí tres días. 13 De allí, costeando alrededor, fuimos a Regio; y un día después se levantó el viento del sur, y llegamos al segundo día a Puteoli. 14 Allí hallamos hermanos que nos invitaron a quedarnos con ellos siete días. Y de esa manera llegamos a Roma.

15 Al oír de nosotros, los hermanos fueron hasta la plaza de Apio y las Tres Tabernas para recibirnos. Cuando Shaúl los vio, le dio gracias a Elohim y cobró ánimo. 16 Cuando llegamos a Roma, a Shaúl se le permitió vivir aparte, con un soldado que lo custodiaba.

17 Tres días después, Shaúl convocó a los principales de los yahuditas, y una vez reunidos les dijo: “Hermanos, sin que yo haya hecho ninguna cosa contra el pueblo ni contra las costumbres de los padres, desde Yerushaláyim me han entregado preso en manos de los romanos.

18 “Después de examinarme, ellos querían soltarme porque no había en mí ninguna causa digna de muerte. 19 Pero como los yahuditas se oponían, yo me vi forzado a apelar al César, no porque tenga de qué

acusar a mi nación. 20 Así que, por esta razón los he llamado para verlos y hablarles, pues por la esperanza de Yisrael estoy atado con esta cadena”.

21 Entonces ellos dijeron: “Nosotros no hemos recibido cartas de Yahudah tocante a ti, y ninguno de los hermanos que ha venido ha denunciado o hablado algún mal acerca de ti. 22 Pero queremos oír de ti lo que piensas, porque nos hemos enterado de esa secta, pues en todas partes se habla en contra de ella”.

23 Así que le fijaron un día, en el que vinieron a visitarlo en su alojamiento un gran número de personas. Desde la mañana hasta el atardecer, les exponía y les daba testimonio del reino de Elohim, persuadiéndolos acerca de Yahoshúa, basándose en la Torah de Mosheh y en los Profetas.

24 Algunos quedaban convencidos por lo que decía, pero otros no creían. 25 Como ellos no estaban de acuerdo entre sí, empezaron a retirarse, cuando Shaúl les dijo estas últimas palabras: “Bien les habló el espíritu de santidad por medio del profeta Yeshayah a los padres de ustedes, diciendo: 26 Ve a este pueblo y díles: ‘De oído oirán y jamás entenderán; y viendo verán y nunca percibirán’. 27 Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible y con los oídos oyeron torpemente. Han cerrado sus ojos de manera que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan, y yo los sane’. 28 Así que sepan que a los gentiles se les anuncia esta salvación de Elohim, y ellos oirán”. 29 [Y después de decir esto, los yahuditas se fueron discutiendo mucho entre ellos.]

30 Shaúl permaneció dos años enteros en una casa que alquilaba. Allí recibía a todos los que iban a verlo, 31 predicando el reino de Elohim y enseñando acerca del Maestro Yahoshúa el Mashíaj, con toda libertad y sin impedimento.

ROMIYIM

1 Shaúl, servidor del Mashíaj Yahoshúa, llamado a ser Enviado; apartado para la Buena Noticia de Elohim, 2 que él había prometido antes por medio de sus profetas en las Escrituras Sagradas, 3 acerca de su Hijo—quien, por línea carnal, era de la descendencia de Dawid; 4 y a quien se lo declaró Hijo de YHWH con poder según el espíritu de santidad por su resurrección de entre los muertos—Yahoshúa el Mashíaj nuestro Maestro.

5 Por medio de él se nos otorgó el favor de ser Enviados para [proclamar] en todas las naciones la obediencia por la fe por, por amor a su nombre. 6 Entre ellos están también ustedes, los llamados de Yahoshúa el Mashíaj.

7 A todos los que están en Roma, amados de Elohim, llamados a ser santos: Que gocen del favor y la paz de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

La Buena Noticia de salvación

8 En primer lugar, doy gracias a mi Elohim por medio de Yahoshúa el Mashíaj con respecto a todos ustedes, porque en todo el mundo se habla de su fe. 9 Porque Elohim, a quien sirvo en mi espíritu en la Buena Noticia de su Hijo, me es testigo de que sin cesar me acuerdo de ustedes siempre en mis oraciones, 10 rogando que, de alguna manera, si es su voluntad, tenga yo la oportunidad de ir a visitarlos. 11 Tengo deseos de verlos para compartir con ustedes algún don espiritual para que se fortalezcan. 12 Es decir, para animarme juntamente con ustedes por la fe que nos es común a ustedes y a mí.

13 No quiero que ignoren, hermanos, que muchas veces me he propuesto ir a visitarlos (pero hasta hoy me ha sido imposible) para lograr algún fruto también entre ustedes, así como entre las demás naciones. 14 Estoy en deuda tanto con griegos como con bárbaros, tanto con sabios como con ignorantes. 15 Así que, en cuanto a mí, estoy deseoso de anunciarles la Buena Noticia también a ustedes que están en Roma.

16 Porque no me avergüenzo de la Buena Noticia; pues es un poder de Elohim para salvación a todo el que cree, al yahudita primero y también al griego. 17 Porque en él se revela la justificación que concede Elohim, que es por la fe y para la fe; como está escrito: “Pero el justo vivirá por la fe”.

ROMANOS

Condición de los gentiles

18 La ira de Elohim se manifiesta desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que con injusticia estorban la verdad. 19 Porque lo que de Elohim se puede conocer es evidente entre ellos, pues Elohim se lo ha hecho evidente. 20 Porque sus atributos invisibles—su eterno poder y su divinidad—se dejan ver desde la creación del mundo, y se perciben en las cosas creadas; de modo que no tienen excusa.

21 Porque habiendo conocido a YHWH, no lo glorificaron como Elohim ni le dieron gracias; más bien, se envanecieron en sus razonamientos, y su mente insensata se les obscureció. 22 Pretendiendo ser sabios se volvieron necios, 23 y cambiaron la gloria de Elohim incorruptible por una imagen a la semejanza de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

24 Por eso Elohim los abandonó a la impureza, en las pasiones de sus corazones, para deshorrar sus cuerpos entre ellos mismos. 25 Ellos cambiaron la verdad de Elohim por la mentira, y veneraron y rindieron culto a la creación antes que al Creador, quien es bendito para siempre. Amén.

26 Por esa razón, Elohim los dejó a merced de pasiones vergonzosas; pues sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por relaciones antinaturales. 27 Y lo mismo hicieron los hombres: dejando las relaciones naturales con la mujer, se encendieron en sus pasiones desordenadas unos con otros, cometiendo actos vergonzosos, hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos el castigo que corresponde a su extravío.

28 Como ellos no se dignaron tener en cuenta a YHWH, los abandonó Elohim a una mente reprobada, para hacer lo que no se debe. 29 Se han llenado de toda injusticia, maldad, avaricia y perversidad. Están colmados de envidia, homicidios, contiendas, engaños, mala intención. 30 Son contenciosos, calumniadores, enemigos de Elohim, insolentes, arrogantes, jactanciosos, con inventiva para lo malo, desobedientes a sus padres, 31 sin discernimiento, desleales, crueles y sin compasión. 32 A pesar de que ellos reconocen el justo veredicto de Elohim, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen en los que las practican.

Los yahuditas no son mejores

2 Por eso no tienes excusa tú que juzgas, no importa quién seas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo, porque tú que juzgas haces lo mismo. 2 Y sabemos que el juicio de Elohim cae con razón contra los que practican tales cosas.

3 Y tú que juzgas a los que practican tales cosas mientras tú haces lo mismo, ¿supones que escaparás del juicio de Elohim? 4 ¿O es que menosprecias su inmensurable bondad, su tolerancia y su paciencia, ignorando que la bondad de Elohim te guía al arrepentimiento? 5 Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, estás acumulando sobre ti mismo castigo para el día del castigo, cuando se revele el justo juicio de YHWH.

6 Él recompensará a cada uno conforme a sus obras: 7 vida eterna a los que por su perseverancia en las buenas obras buscan gloria, honra e incorrupción; 8 pero un castigo severo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia. 9 [Habrá] tribulación y angustia sobre toda persona que hace lo malo (el yahudita primero, y también el griego); 10 en cambio [habrá] gloria, honra y paz para todo el que hace el bien (para el yahudita primero y también para el griego).

11 Pues no hay distinción de personas delante de Elohim: 12 todos los que pecaron sin tener la Torah, sin intervención de la Torah también perecerán; y todos los que pecaron teniendo la Torah, por la Torah serán juzgados. 13 Porque los que sólo oyen la Torah no son justos delante de Elohim; los que cumplen la Torah son los que serán justificados.

14 Cuando los gentiles, que no tienen la Torah, practican espontáneamente lo que requiere la Torah, ellos que no tienen Torah son una Torah para sí mismos. 15 Con eso muestran el contenido de la Torah escrito en sus corazones; por eso su conciencia les da testimonio, y sus razonamientos se acusan o se defienden unos a otros. 16 [Así será] el día en que, conforme a mi buena nueva, Elohim juzgue los secretos de los hombres, por medio del Mashíaj Yahoshúa.

El pueblo yahudita y la Torah

17 Mira, tú llevas el título de yahudita, te apoyas en la Torah y te sientes orgulloso de YHWH. 18 Tú conoces su voluntad y sabes discernir lo mejor, porque estás instruido en la Torah. 19 Tú estás convencido de que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, 20 instructor de los que no saben, maestro de niños, porque tienes en la Torah la completa expresión del conocimiento y de la verdad. 21 Bueno, pues tú que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas contra el robo, ¿robas? 22 Tú que hablas

contra el adulterio, ¿cometes adulterio? Tú que abominas a los ídolos, ¿cometes sacrilegio? 23 Tú que te jactas en la Torah, ¿deshonras a Elohim con la infracción de la Torah? 24 Porque como está escrito: “El nombre de YHWH se blasfema por causa de ustedes entre los gentiles”.

25 Porque la circuncisión te sirve de algo en verdad, si cumples la Torah; pero si violas la Torah, tu circuncisión viene a ser incircuncisión. 26 Por otro lado, si el incircunciso cumple los justos preceptos de la Torah, su incircuncisión se le considerará como circuncisión. 27 Y ese que en lo físico es incircunciso pero guarda completamente la Torah, te juzgará a ti, que con el código escrito y con la circuncisión violas la Torah.

28 Porque el yahudita no es el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la visible en el cuerpo. 29 Más bien, yahudita es el que lo es por dentro; y la circuncisión es la del corazón, en espíritu y no literal. La alabanza del tal no proviene de los hombres, sino de Elohim.

Objeciones

3 ¿Cuál es, entonces, la ventaja del yahudita? 2 ¿O qué beneficio hay en la circuncisión? 2 Mucho, en todo sentido. en primer lugar porque a ellos se les encomendó la Palabra de YHWH. 3 ¿Qué importa si algunos de ellos han sido infieles? ¿Acaso podrá la infidelidad de ellos invalidar la fidelidad de Elohim? 4 ¡De ninguna manera! Al contrario, Elohim siempre es fiel, aunque todo hombre sea falso, como está escrito: “Para que te declaren justo en tus palabras y salgas vencedor en el juicio”. 5 Pero si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Elohim, ¿qué diremos? ¿Acaso es injusto Elohim que da el castigo? (Hablo como humano.) 6 ¡De ninguna manera! Porque si así fuera, ¿cómo podría juzgar Elohim al mundo? 7 Pero si la verdad de Elohim se muestra abundante a causa de mi falsedad, y esto redundando en su gloria, ¿por qué se me va a juzgar a mí como pecador? 8 ¿Y por qué no decir: “Hagamos lo malo para que resulte lo bueno”? De eso se nos calumnia, y algunos afirman que así decimos; pero merecen que los condenen.

Todos somos pecadores

9 Entonces, ¿Qué? ¿Les llevamos alguna ventaja? Claro que no; porque ya hemos acusado tanto a yahuditas como a gentiles, de que todos están sujetos al pecado. 10 Así está escrito: “No hay un justo, ni siquiera uno; 11 no hay quien entienda, no hay quien busque a Elohim. 12 Todos se extraviaron, juntos se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. 13 Un sepulcro abierto es su garganta;

con su lengua engañan. Hay veneno de serpiente debajo de sus labios; 14 su boca está llena de maldiciones y amargura. 15 Sus pies son veloces para derramar sangre; 16 hay calamidad y miseria en sus caminos. 17 No conocieron el camino de la paz; 18 no les importa el respeto a YHWH”.

19 Pero sabemos que todo lo que dice la Torah, lo dice a los que están bajo [la condenación de] la Torah, para que toda boca se calle, y todo el mundo quede convicto ante Elohim. 20 Así que por obras legales nadie se justificará delante de él; pues la función de la Torah es definir el pecado.

Declarados justos por la fe

21 Pero ahora, independiente de la Torah, se ha manifestado un indulto que concede YHWH, atestado por la Torah y los Profetas; 22 indulto que Elohim concede por medio de la fe en Yahoshúa el Mashíaj a todos los que creen, sin distinción; 23 porque todos pecaron y están privados de la gloria de Elohim. 24 Son declarados justos gratuitamente por un favor suyo, mediante la redención realizada por el Mashíaj Yahoshúa.

25 Elohim lo ha puesto a él como expiación por la fe en su sangre; y así se demuestra que YHWH es justo al perdonar con paciencia los pecados del pasado. 26 Y así se demuestra su justicia en el tiempo presente; de modo que él queda como justo y como justificador del que tiene fe en Yahoshúa.

27 Así que ¿dónde queda la jactancia? Queda excluida. ¿Por qué principio? ¿Por el de las obras? Claro que no, sino por el principio de la fe. 28 Por eso sostenemos que al hombre se lo declara justo por la fe, y no por obras legales.

29 ¿Acaso él es el Elohim de los yahuditas solamente? ¿No lo es también de los gentiles? ¡Por supuesto! También lo es de los gentiles. 30 Porque hay un solo Elohim, quien declara justos por la fe a los circuncisos, y también por la fe a los incircuncisos. 31 Entonces, ¿invalidamos la Torah por la fe? ¡De ninguna manera! Al contrario, confirmamos la Torah.

Confirmación por la Escritura: Avraham

4 Entonces, ¿qué diremos que consiguió Avraham, el progenitor de nuestra raza? 2 Porque si a Avraham lo declararon justo por las obras, tiene de qué jactarse, aunque no delante de Elohim. 3 Pero ¿qué dice la Escritura? “Avraham le creyó a Elohim, y se le contó como justicia”.

4 Al que trabaja, no se le cuenta el salario como un favor, sino como algo que se le debe. 5 Pero al que sin obras cree en aquel que justifica al impío, se le cuenta su fe como justicia.

6 Así también Dawid proclama la felicidad del hombre a quien Elohim le atribuye justicia independientemente de sus obras, 7 diciendo: “Felices lo que están perdonados de sus culpas, cuyos pecados quedaron cubiertos. 8 Feliz el hombre a quien YHWH jamás le tomará en cuenta su pecado”.

9 ¿Será que esta felicidad es solamente para los circuncisos, o es también para los incircuncisos? Ya dijimos que a Avraham se le contó su fe como justicia. 10 Pero ¿cuándo se le contó: antes o después de circuncidarse? No fue después de circuncidarse sino antes de circuncidarse. 11 La circuncisión la recibió después como señal, como sello de la justicia por la fe que tenía cuando estaba aún incircunciso, para que viniera a ser padre de todos los creyentes no circuncidados –para que se les atribuya justicia–; 12 y padre de los circuncisos que, además de estar circuncidados, también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Avraham antes de circuncidarse.

13 Porque la promesa a Avraham y a su descendencia, de que sería heredero del mundo, no se estipuló por una ley, sino por medio de la justicia [que obtuvo] por la fe. 14 Porque si el ser herederos dependiera de una ley, entonces la fe sería innecesaria, y la promesa quedaría anulada. 15 Porque la ley produce reprobación; mientras que si no es por ley, no se toma en cuenta la transgresión.

16 Por eso es que [la promesa] depende de la fe, para que siendo gratuita, sea válida para toda su descendencia. No sólo para el que lo es por ley, sino también para el que lo es por [seguir] la fe de Avraham, que es padre de todos nosotros 17 –como está escrito: “Te he constituido padre de muchas naciones –[y que sea válida] ante Elohim, en quien él creyó, que vivifica a los muertos y llama a las cosas que no existen como si existieran.

18 Avraham creyó cuando no había esperanza, que llegaría a ser padre de muchas naciones, de acuerdo con lo que se le había dicho: “Así será tu descendencia”. 19 Su fe no se debilitó al considerar su cuerpo, ya casi muerto (pues tenía como cien años), y la matriz estéril de Sarah. 20 Pero no dudó de la promesa de Elohim por falta de fe. Al contrario, su fe se fortaleció reconociendo que el Elohim decía la verdad, 21 plenamente convencido de que él podía cumplir lo que había prometido.

22 Por esa razón se le contó como justicia. 23 Pero no sólo para él se escribió que se le contó, 24 sino también para nosotros, a quienes se nos habría de contar: a los que creemos en el que resucitó de entre los muertos a Yahoshúa nuestro Maestro, 25 a quien entregaron por nuestras transgresiones y resucitaron para declararnos justos.

El mensaje de la justificación

5 Así que, declarados justos por la fe, estamos en paz con Elohim por medio de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj. **2** Por su medio también hemos obtenido acceso por la fe a este favor en el cual estamos firmes, y nos gloriamos en esperar la gloria de Elohim.

3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce perseverancia, **4** y la perseverancia produce aprobación, y la aprobación produce esperanza. **5** Y la esperanza no decepciona, porque el amor de Elohim se ha derramado en nuestros corazones gracias al espíritu de santidad que se nos ha dado.

6 Porque cuando éramos aún débiles, a su debido tiempo el Mashíaj murió por los impíos. **7** Dificilmente muere alguno por un justo; sin embargo, podría ser que alguno se atreviera morir por el bueno. **8** Pero el Elohim demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, el Mashíaj murió por nosotros.

9 Así que, ya que nos ha declarado justos mediante su sangre, con mucha más razón por medio de él nos salvará de la ira. **10** Pues si, cuando éramos enemigos, la muerte de su Hijo nos reconcilió con Elohim, con mucha más razón, ya reconciliados, nos salvará su vida. **11** Y no sólo esto, sino que estamos orgullosos de YHWH gracias a nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, por cuyo medio hemos recibido ahora la reconciliación.

El Mashíaj nos libera del pecado

12 Por eso, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado vino la muerte, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. **13** Antes de darse la Torah había ya pecado en el mundo (aunque donde no hay ley no se inculpa de pecado), **14** por eso la muerte reinó desde Adam hasta Mosheh, aun sobre los que no pecaron con una ofensa semejante a la de Adam, quien es figura del que había de venir.

15 Pero el don no ha sido proporcional al delito: pues si por el delito de uno solo murieron muchos, cuánto más resultó abundante para muchos el favor de Elohim, el don [que se otorga] por la bondad de un hombre, Yahoshúa el Mashíaj.

16 Tampoco el don es proporcional al pecado de aquel uno: porque el juicio por un solo delito resultó en condenación; en cambio el favor que cubre muchos delitos resultó en justificación. **17** Así que si por el delito de uno solo reinó la muerte por culpa de aquel, con más razón reinarán en vida los que reciben la abundancia de su favor y el don de la justificación mediante uno solo: Yahoshúa el Mashíaj.

18 Así que, como por el delito de uno vino la condenación a todos los hombres, así también por la vida justa de uno vino para todos los hombres la justificación que da vida. **19** Porque como por la desobediencia de un solo hombre, a muchos se los contó como pecadores, así también, por la obediencia de uno, a muchos se los contará como justos.

20 La ley se introdujo para que se viera la enormidad de la ofensa, pero en cuanto se vio la enormidad del pecado, se apreció la grandeza del favor. **21** Así, mientras el pecado reinaba trayendo muerte, el favor reina trayendo justificación que redundará en vida eterna, gracias a Yahoshúa el Mashíaj nuestro Maestro.

Liberación del poder del pecado

6 ¿Qué concluimos entonces? ¿Permaneceremos en el pecado para que se aprecie mejor el favor? **2** ¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto para efectos del pecado, ¿cómo vamos a vivir todavía en él?

3 ¿Ignoran ustedes que todos los que nos sumergimos en el Mashíaj Yahoshúa nos sumergimos en su muerte? **4** Pues, por la inmersión quedamos sepultados con él en la muerte, para que así como al Mashíaj lo resucitó de entre los muertos el poder del Padre, así también nosotros iniciemos una vida nueva. **5** Porque así como hemos venido a estar unidos con él por esa representación de su muerte, también lo estaremos por la representación de su resurrección.

6 Y sabemos que nuestro viejo hombre quedó ejecutado en el madero con él, para que se destruya el cuerpo pecador, para que ya no seamos esclavos del pecado; **7** porque el que muere se libera [del poder] del pecado.

8 Si hemos muerto con el Mashíaj, creemos que también viviremos con él. **9** Sabemos que el Mashíaj, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte ya no tiene más dominio sobre él. **10** Porque al morir, para efectos del pecado murió una vez por todas; pero al vivir, vive para Elohim. **11** Así también ustedes, considérense muertos para efectos del pecado, pero vivos para Elohim en el Mashíaj Yahoshúa.

12 Así que no reine el pecado en su cuerpo mortal, de modo que obedezcan a sus malos deseos. **13** Ni tampoco ofrezcan sus miembros al pecado, como instrumentos de injusticia; sino ofrézcanse ustedes mismos a Elohim como vivos de entre los muertos, y sus miembros a Elohim como instrumentos de justicia.

14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, pues ya no están bajo [la condena de] la ley, sino bajo [la protección de] la gracia. **15** Entonces, ¿qué? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo [la condena de] la ley, sino bajo [la protección de] la gracia?

¡De ninguna manera!

16 Ustedes bien saben que cuando se ofrecen a alguien para obedecerle como esclavos, son esclavos del que obedecen; ya sea del pecado para muerte o de la obediencia para justicia? 17 Pero gracias a Elohim porque, aunque ustedes eran esclavos del pecado, han venido a obedecer de corazón a aquella forma de enseñanza a la cual se han dedicado; 18 y una vez libertados del pecado, se han hecho servidores de la justicia.

19 Les hablo en términos humanos, debido a su limitación humana. Quiero decir que de la misma manera que antes ofrecían sus miembros como esclavos a la impureza para andar en violación de la Torah continuamente,* así ofrezcan ahora sus miembros como siervos de la justicia para la santidad. 20 Porque cuando ustedes eran esclavos del pecado, estaban libres del dominio de la justicia. 21 Pero ¿qué beneficio obtenían entonces de aquella conducta de la que ahora se avergüenzan? Porque esa conducta lleva a la muerte. 22 Pero ahora, libres del pecado y hechos servidores de Elohim, obtienen el beneficio de una consagración que culmina en vida eterna. 23 Porque la paga del pecado es muerte; pero el don de Elohim es vida eterna en el Mashíaj Yahoshúa, nuestro Maestro.

La Ley ya no nos condena

7 Hermanos, ustedes que conocen la Torah, ¿no saben que la ley tiene dominio sobre el hombre mientras éste vive? 2 Por ejemplo, la mujer casada está ligada por ley a su esposo mientras éste vive; pero si su esposo muere, ella queda libre del compromiso legal del esposo. 3 Por lo tanto, si ella se une con otro hombre mientras vive su esposo, se la declara adúltera. Pero si su esposo muere, ella queda libre de ese compromiso legal; y si se une con otro esposo, no es adúltera.

4 De manera semejante, hermanos míos, ustedes también han muerto para efectos de la ley en el cuerpo del Mashíaj, para que ahora se unan a otro, al que resucitó de entre los muertos, a fin de que produzcan fruto para Elohim.

5 Porque mientras estábamos sujetos al instinto carnal, las pasiones pecaminosas condenadas por la ley actuaban en nuestro cuerpo, haciéndonos producir un fruto que lleva a la muerte. 6 Pero ahora que hemos muerto para efectos de esa ley que nos culpaba, quedamos libres de [la condena de] la ley, de manera que ahora servimos con un espíritu nuevo, libres de la cuenta vieja,

Impotencia del pecador ante la Ley

7 ¿Qué diremos entonces? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! Al contrario, yo no supiera lo que es pecado si no fuera por la Torah; pues no estaría consciente de la codicia, si la Torah no dijera: ‘No codiciarás’. 8 Pero el pecado, que viene a ser algo consciente mediante el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto.

9 Así que yo, cuando no tenía ley, estaba vivo; pero cuando vino el mandamiento, el pecado cobró vida y yo morí. 10 Y descubrí que el mismo mandamiento que era para vida me resultó en muerte; 11 porque el pecado, viniendo a ser algo consciente para mí por el mandamiento, me engañó; y por medio de él, me mató. 12 De manera que la ley ciertamente es santa; y el mandamiento es santo, justo y bueno.

13 Entonces, ¿eso que es bueno llegó a ser muerte para mí? ¡De ninguna manera! Es que el pecado aparece como pecado porque utiliza algo que es bueno para producirme la muerte; de esta manera, gracias al mandamiento, se hace patente la pecaminosidad del pecado. 14 Porque sabemos que la Torah es espiritual; pero yo soy carnal, vendido a la sujeción del pecado.

15 No me explico mi conducta: pues no practico lo que quiero, sino que lo que aborrezco, eso es lo que hago. 16 Ahora, si lo que no quiero hacer es lo que hago, estoy de acuerdo en que la ley es buena. 17 Pero entonces ya no soy yo el que actúa así, sino el pecado que mora en mí.

18 Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza carnal, el bien no es permanente. Porque hay en mí el deseo de hacer el bien, pero no alcanzo a realizarlo. 19 No hago el bien que quiero hacer; en cambio, el mal que no quiero hacer, eso es lo que hago.

20 Ahora, si lo que no quiero hacer es lo que hago, ya no soy yo quien actúa así sino el pecado que mora en mí. 21 Así que cuando quiero hacer el bien me encuentro con la realidad de que el mal está presente en mí. 22 En mi ser interior, me deleito en la Torah de YHWH; 23 pero en mi cuerpo percibo un principio diferente que combate contra la inclinación de mi mente y que me hace prisionero de ese principio de pecado que hay en mi cuerpo.

24 ¡Desgraciado de mí! ¿Quién me libraré de esta realidad que me lleva a la muerte? 25 ¡Gracias a Elohim que cuento con Yahoshúa el Mashíaj, nuestro Maestro! Así que yo mismo con la mente le sirvo a la Torah de YHWH; aunque mi cuerpo esté sujeto al principio del pecado.

Liberados del pecado, vivimos por el espíritu

8 Así que no hay ahora ninguna condenación para los que están en el Mashíaj Yahoshúa, 2 porque el régimen del espíritu de vida en el Mashíaj Yahoshúa te ha librado del régimen del pecado y de la muerte. 3 Porque Elohim hizo lo que no podía hacer la ley por no tener poder sobre la naturaleza carnal: Envió a su propio Hijo con una naturaleza semejante a nuestra naturaleza pecami-nosa a causa del pecado, y en su persona condenó el pecado. 4 Esto fue para que nosotros podamos cumplir con la justa exigencia de la Torah, ya que no procedemos dirigidos por la inclinación carnal sino por la inclinación espiritual.

5 Los que actúan según su inclinación carnal tienden a lo carnal; pero los que actúan según su inclinación espiritual tienden a lo espiritual. 6 Y la tendencia carnal lleva a la muerte, pero la tendencia espiritual produce vida y paz.

7 Es que la tendencia carnal lleva a la enemistad con Elohim; porque no se sujeta a la Torah de YHWH, ni tampoco puede. 8 Así que, los que se dirigen por la inclinación carnal no pueden agrandar a Elohim.

9 Sin embargo, ustedes no se dejan llevar por la inclinación carnal, sino por la espiritual, si es que el espíritu de YHWH mora en ustedes, porque si alguno no tiene el espíritu del Mashíaj, no es de él. 10 Pero si el Mashíaj está en ustedes, el cuerpo seguirá sujeto a la muerte a causa del pecado, pero el espíritu vive a raíz de la justificación. 11 Y si el espíritu de Aquel que resucitó a Yahoshúa de entre los muertos mora en ustedes, el que resucitó al Mashíaj de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales mediante Su espíritu que mora en ustedes.

12 Así que, hermanos, no estamos obligados a satisfacer la naturaleza carnal para seguir sus inclinaciones. 13 Porque si siguen las inclinaciones carnales morirán; pero si por el espíritu hacen morir las prácticas carnales, vivirán. 14 Porque todos los que se dejan guiar por el espíritu de Elohim, éstos son hijos de YHWH.

15 Ustedes no recibieron un espíritu que los haga esclavos para estar otra vez bajo el temor, sino que ustedes recibieron un espíritu que los hace hijos, con el cual clamamos: “¡Abba!” (¡Padre!) 16 El espíritu mismo le da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Elohim. 17 Y si somos hijos, también somos herederos: herederos de Elohim y coherederos con el Mashíaj; y si padecemos con él, con él seremos también glorificados.

La gloria que esperamos

18 Yo estimo que los sufrimientos que pasamos al presente no se pueden comparar con la gloria que

pronto se va a revelar en nosotros. 19 Pues la creación aguarda con ardiente anhelo que se manifiesten los hijos de Elohim. 20 Porque la creación quedó sometida al fracaso, no por su propia voluntad sino por la del que la sometió; 21 y la creación misma está en espera de que la liberten de la esclavitud de la corrupción, para entrar a la libertad gloriosa de los hijos de Elohim.

22 Porque sabemos que toda la creación gime unida, y unida sufre dolores de parto hasta ahora. 23 Y no sólo la creación, sino también nosotros que tenemos el espíritu como primicia, gemimos interiormente, esperando la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.

24 Porque nos hemos salvado sólo en esperanza; y si algo esperado se viera no sería esperanza; ¿quién sigue esperando lo que ya se ve? 25 Pero si esperamos algo que no vemos, con perseverancia lo aguardamos.

26 Además, el espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque nosotros no sabemos pedir como se debe; pero el espíritu mismo intercede con gemidos indecibles. 27 Y el que examina los corazones sabe cuál es la intención del espíritu, porque éste intercede por los santos conforme a la voluntad de Elohim.

28 Sabemos que YHWH hace que todas las cosas contribuyan al bien de los que lo aman, de los llamados conforme a su propósito. 29 Porque él los conoció de antemano y los predestinó para que reprodujeran la imagen de su Hijo, de modo que él fuera el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a éstos también los llamó; y a los que llamó, a éstos también los declaró justos; y a los que declaró justos, a éstos también los glorificó.

La seguridad del creyente

31 Ante esta realidad, ¿qué más se puede decir? Si Elohim está por nosotros, ¿quién podrá estar en contra? 32 El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a darnos también con él todas las cosas?

33 ¿Quién podrá acusar a los escogidos de Elohim, cuando YHWH es quien los declara inocentes? 34 ¿Quién los condenará, cuando el Mashíaj Yahoshúa fue el que murió? Y no sólo eso sino que también resucitó; y además está a la diestra de Elohim, y también intercede por nosotros.

35 ¿Quién podrá separarnos del amor del Mashíaj? ¿La tribulación? ¿La angustia? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿Los peligros? ¿La espada? 36 Como está escrito: Por tu causa estamos expuestos a la muerte todo el tiempo; se nos cuenta como ovejas para el matadero.

37 Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por

lo cual estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los mensajeros, ni los gobiernos, ni lo presente, ni lo porvenir, ni los poderes, 39 ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna otra cosa creada podrá separarnos del amor de Elohim, demostrado mediante el Mashíaj Yahoshúa, nuestro Maestro.

La Buena Noticia no abroga las alianzas de YHWH

9 Digo la verdad por el Mashíaj; no miento. Mi conciencia da testimonio conmigo mediante el espíritu de santidad 2 de que tengo una gran tristeza y una pena incesante en mi corazón; 3 porque desearía yo mismo ser separado del Mashíaj por el bien de mis hermanos, mis parientes según la carne.

4 Ellos son yisraelitas y a ellos pertenecen la adopción, la gloria, las alianzas, la promulgación de la Torah, el culto y las promesas; 5 de ellos son los patriarcas; y del linaje de ellos proviene el Mashíaj, quien está sobre todas las cosas. Bendito sea Elohim por los siglos. Amén.

6 No es que haya fallado la palabra de Elohim; es que no todos los nacidos de Yisrael son de Yisrael, 7 ni por ser descendientes de Avraham son todos hijos suyos, sino que: “En Yitsjaq se te contará tu descendencia”.

8 Esto quiere decir que no son los hijos naturales los que se cuentan como hijos de Elohim; más bien, los que son hijos como resultado de la promesa son los que se cuentan como descendencia. 9 Porque lo que se dijo en la promesa fue esto: “Por este tiempo vendré, y Sarah tendrá un hijo”.

10 Y no sólo esto, sino que también cuando Rivqah concibió de un hombre, de Yitsjaq nuestro padre, 11 y aunque todavía no habían nacido sus hijos ni habían hecho bien ni mal—para que el propósito de YHWH dependiera de su elección, 12 no de las obras sino del que llama—a ella se le dijo: “El mayor servirá al menor”. 13 Por eso está escrito: “Amé a Yaaqov más que a Esaw”.

14 ¿Qué podemos decir, entonces? ¿Que hay injusticia en Elohim? ¡De ninguna manera! 15 Porque le dice a Mosheh: Tendré misericordia de quien yo quiera tener misericordia, y me compadeceré de quien yo quiera compadecerme”.

16 Así que no depende de que uno quiera ni de que se esfuerce, sino de que Elohim tenga misericordia. 17 Por ejemplo, en la Escritura se le dice al Paroh: “Precisamente para esto te levanté, para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre se proclame por toda la tierra”. 18 De manera que él tiene misericordia de quien quiera; pero endurece a quien quiera.

19 Entonces me dirás: “¿Y por qué le echa la culpa

a alguien, si uno no puede resistirse a su voluntad?” 20 ¡Hombre, antes que nada!: ¿Quién eres tú para cuestionar a Elohim? ¿Le dirá la vasija formada al que la formó: “¿Por qué me hiciste así?” 21 ¿No tiene derecho el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para uso honroso y otro para uso común? 22 ¿Y qué si Elohim, queriendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia a los que eran objeto de reprobación designados ya para destrucción? 23 ¿Y qué si él hizo esto, para dar a conocer la grandeza de su gloria sobre los objetos de misericordia que había preparado de antemano para gloria? 24 Esos somos nosotros, a quienes él ha llamado, no sólo de entre los yahuditas, sino también de entre los gentiles.

25 Como también dice en Hoshea: “Al que no era mi pueblo lo llamaré pueblo mío, y amada a la que no es amada; 26 y en el mismo lugar donde les dijeron que ustedes no son mi pueblo, allí los llamarán hijos de Elohim vivo”.

27 También Yeshayah proclama con respecto a Yisrael: “Aunque el número de los hijos de Yisrael sea como la arena del mar, sólo un remanente se salvará; 28 porque YHWH ejecutará su sentencia pronto y con vigor sobre la tierra”.

29 Y como dijo antes Yeshayah: “Si YHWH de los Ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, habríamos venido a ser como Sedom, y nos pareceríamos a Amorah”.

30 ¿Qué podemos decir entonces? Que los gentiles, que no buscaban la justicia, obtuvieron la justificación, es decir, la justificación que procede de la fe; 31 en cambio Yisrael, que buscaba la ley justificadora, no alcanzó esa ley. 32 ¿Por qué? Porque no la buscaba por fe, sino por obras. Tropezaron en la piedra de tropiezo, 33 como está escrito: “Miren, pongo en Tsiyón una piedra de tropiezo, una roca de obstáculo; pero el que crea en él no será avergonzado.

La función de la Torah

10 Hermanos, el anhelo de mi corazón y mi oración a Elohim por ellos es que se salven. 2 Porque a mí me consta que tienen celo por Elohim, pero no basado en un conocimiento pleno. 3 Pues, ignorando la justificación que da Elohim y procurando justificarse a su manera, no se han sujetado a la justicia de YHWH. 4 Porque el objetivo de la Torah es el Mashíaj, para justificación de todo el que cree.

5 De la justificación que proviene de la Torah Mosheh escribió: “El que cumpla estos preceptos vivirá por ellos”. 6 En cambio, la justificación que es por la fe se expresa así: “No digas en tu corazón: “¿Quién subirá al cielo?” (es decir, para hacer bajar al

Mashíaj) 7 ni “¿Quién bajará al abismo?” (es decir, para hacer subir al Mashíaj de entre los muertos).

8 ¿Qué dice entonces?: “El mensaje está a tu alcance, en tu boca y en tu corazón”. Este es el mensaje de fe que predicamos: 9 que si confiesas con tu boca que Yahoshúa es el Maestro, y si crees en tu corazón que Elohim lo levantó de entre los muertos, te salvarás. 10 Porque con el corazón se cree para obtener justificación, y con la boca se hace confesión para alcanzar salvación. 11 Porque la Escritura dice: “Todo el que crea en él no quedará avergonzado”.

12 Y no hay distinción entre yahudita y griego, pues el mismo que es Soberano de todos es rico para con todos los que lo invocan. 13 Porque todo el que invoque el nombre de YHWH se salvará. 14 Pero ¿cómo van a invocarlo sin creer en él? ¿Y cómo van a creer sin oír hablar de él? ¿Y cómo van a oír sin haber quien les proclame? 15 ¿Y cómo lo van a proclamar si no los envían? Como está escrito: “¿Qué agradable es la llegada de los que anuncian la Buena Noticia de las bendiciones!” 16 Pero no todos obedecieron la Buena Noticia, porque Yeshayah dice: “YHWH, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?” 17 Así que la fe viene por el oír, y lo que se oye es el mensaje del Mashíaj.

18 Pero pregunto yo: ¿Acaso no oyeron? ¡Claro que sí! “Por toda la tierra ha salido el anuncio de ellos; y hasta los confines del mundo, sus palabras”. 19 Pero pregunto: ¿Será que Yisrael no ha comprendido? Mosheh fue el primero en decir: “Yo los provocaré a celos con un pueblo que no es mío; con una nación sin entendimiento los provocaré a enojo.

20 Luego Yeshayah dice claramente: “Me encontraron los que no me buscaban; me manifesté a los que no preguntaban por mí”. 21 Pero acerca de Yisrael dice: “Todo el día extendí mis manos a un pueblo desobediente y rebelde”.

YHWH no rechazó a Yisrael

1 Por eso pregunto: ¿Acaso rechazó Elohim a su pueblo? ¡De ninguna manera! Porque yo mismo soy yisraelita, de la descendencia de Avraham, de la tribu de Binyamín. 2 Elohim no rechazó a su pueblo, al cual conoció de antemano. ¿No saben ustedes lo que dicen las Escrituras en el caso de Eliyahu, cuando consultó con Elohim contra Yisrael? Dice:

3 “YHWH, han matado a tus profetas y han derribado tus altares; yo he quedado solo, y procuran quitarme la vida”. 4 Pero, ¿qué se le dijo en respuesta?: “Me he reservado siete mil hombres que no han doblado la rodilla ante Bál”. 5 Así también, en este tiempo presente se ha levantado un remanente escogido por un favor. 6 Y si es por un favor, no se basa en

las obras; de otra manera, el favor ya no sería favor.

7 ¿Qué concluimos entonces? Que Yisrael no consiguió lo que buscaba, pero los elegidos sí lo consiguieron; y los demás fueron endurecidos, 8 como está escrito: “YHWH les dio un espíritu de sueño; ojos que no ven, y oídos que no oyen, hasta el día de hoy”. 9 Y Dawid dice: “Que su mesa se convierta en trampa y red, en tropezadero y castigo para ellos. 10 Que sus ojos se nublen para que no vean, y haz que su espalda se doblegue para siempre”.

11 Entonces pregunto: ¿Acaso su tropiezo los hizo caer? ¡De ninguna manera! Al contrario, con la transgresión de ellos ha venido la salvación a los gentiles, para provocarlos a celos. 12 Y si su transgresión ha resultado en ganancia para el mundo, y su fracaso en ganancia para los gentiles, ¡cuánto más será la plena restauración de ellos!

Amonestación a los gentiles

13 A ustedes los gentiles me dirijo. Por cuanto yo soy Enviado para los gentiles, honro mi ministerio, 14 a ver si de alguna manera pueda provocar a celos a los de mi raza y salvar a algunos de ellos. 15 Porque si el excluirlos a ellos ha resultado en reconciliación para el mundo, ¿en qué resultará su readmisión, sino en vida de entre los muertos?

16 Además, si la primicia es santa, también lo es toda la masa; y si la raíz es santa, también lo son las ramas. 17 Y si algunas de las ramas fueron desgajadas y a ti, siendo olivo silvestre, te han injertado entre ellas y te han hecho copartícipe de la raíz, es decir, de la abundante savia del olivo, 18 no te jactes contra las demás ramas. Y si te jactas en contra de ellas, no eres tú quien sustentas a la raíz, sino la raíz a ti.

19 Entonces dirás: “A las ramas las desgajaron para injertarme a mí”. 20 Está bien; por su incredulidad las desgajaron. Pero tú por tu fe estás firme. No te engrías, y ten cuidado: 21 porque si Elohim no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará.

22 Considera, pues, la bondad y la severidad de Elohim: la severidad para con los que cayeron; pero la bondad para contigo, si permaneces en su bondad. De otra manera, a ti también te cortarán. 23 Y a ellos a su vez, si no permanecen en incredulidad, los injertarán; porque YHWH es poderoso para injertarlos de nuevo. 24 Pues si a ti te cortaron del olivo silvestre y contra la naturaleza te injertaron en el buen olivo, ¡cuánto más a éstos, que son las ramas naturales, los injertarán en su propio olivo!

Salvación nacional de Yisrael

25 Hermanos, para que no sean sabios en su propio concepto, no quiero que ignoren este misterio: que el

endurecimiento que le ha ocurrido a Yisrael es parcial, hasta que haya entrado el número pleno de gentiles; 26 y entonces todo Yisrael se salvará, como está escrito: “De Tsiyón vendrá el Libertador, para quitar de Yaaqov la impiedad; 27 éste es mi compromiso con ellos, cuando yo quite sus pecados”.

28 Así que, con respecto a la Buena Noticia son enemigos, para ventaja de ustedes; pero en cuanto a la elección son predilectos por motivo de los padres; 29 porque los dones y el llamamiento de YHWH son irrevocables.

30 De igual manera, ustedes en otro tiempo eran desobedientes a Elohim, pero ahora han alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos. 31 Asimismo, ellos han sido desobedientes en este tiempo, para que por la misericordia concedida a ustedes, también a ellos se les conceda ahora misericordia. 32 Porque Elohim los encerró a todos bajo desobediencia, para tener misericordia de todos.

33 ¡Qué inmenso es el caudal de la sabiduría y del conocimiento de Elohim! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios e inescrutables sus caminos! 34 Porque: ¿Quién entiende la mente de YHWH? ¿O quién es su consejero? 35 ¿O quién le ha dado a él primero para que él tenga que recompensarlo? 36 Porque él es el origen, el medio, y la meta de todas las cosas. ¡A él sea la gloria por los siglos! Amén.

Normas generales

12 Así que, hermanos, les ruego por las misericordias de Elohim que le ofrezcan sus cuerpos como sacrificio vivo, consagrado y agradable a YHWH, como su culto racional. 2 No se amolden a este mundo; más bien, transfórmense por la renovación de su entendimiento, de modo que puedan discernir cuál sea la voluntad de Elohim, lo bueno, lo agradable y lo íntegro.

3 Le digo a cada uno de ustedes, por el favor que se me ha concedido, que nadie se estime en más de lo que conviene, sino que se estime con sensatez, conforme a la medida de fe que Elohim repartió a cada uno.

4 Porque como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero todos los miembros no tienen la misma función; 5 así nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en el Mashíaj, y como miembros, todos nos pertenecemos unos a otros.

6 De manera que tenemos dones que varían según el favor que se nos ha concedido: Si es de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; 7 si es de servicio, en servir; el que enseña, úselo en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que comparte, con liberalidad; el que preside, con diligencia; y el que hace obras de caridad, con alegría.

9 Que el amor sea sin fingimiento; aborrezcan lo malo y adhiéranse a lo bueno: 10 quiéranse como hermanos, con cariño mutuo; en cuanto a honra, que cada cual dé preferencia al otro.

11 No sean perezosos en lo que requiere diligencia; sean fervientes en espíritu al servicio de YHWH. 12 Regocíjense en la esperanza, sean constantes en la tribulación, perseverantes en la oración; 13 compartan con los santos en sus necesidades; practiquen la hospitalidad. 14 Bendigan a los que los persiguen; bendigan y no maldigan. 15 Alégrense con los que se alegran; lloren con los que lloran.

16 Vivan en armonía unos con otros; no piensen en grandezas; que los atraiga lo humilde; no se tengan por sabios en su propia opinión.

17 No le paguen a nadie mal por mal; procuren lo bueno delante de toda la gente. 18 En cuanto sea posible, hasta donde dependa de ustedes, vivan en paz con todas las personas.

19 Amados, no se venguen ustedes mismos; déjenlo todo a la ira divina, porque está escrito: “Mía es la venganza; yo pagaré, dice YHWH”. 20 Así que, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; pues al actuar así le harás arder la cara de vergüenza.* 21 No te dejes vencer por el mal, sino vence el mal con el bien.

Obediencia a las autoridades

13 Que toda persona se someta a las autoridades superiores, porque no hay autoridad que no provenga de YHWH; así que las que hay, por Elohim han sido establecidas. 2 De modo que el que se opone a la autoridad se opone a la disposición de Elohim; y los que se le oponen recibirán su condenación. 3 Porque los gobernantes no están para atemorizar al que hace lo bueno, sino al que hace lo malo. ¿Quieres vivir sin temor a la autoridad? Haz lo bueno y tendrás su alabanza; 4 porque ella es un agente de Elohim para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no es en vano que lleva la espada; pues es un agente vengador de Elohim para castigar al que hace lo malo.

5 Por eso es necesario que estén sujetos, no solamente por temor al castigo, sino también por motivos de conciencia. 6 Y por lo mismo deben pagar también los impuestos, pues los gobernantes son ministros de Elohim que se ocupan de estos asuntos. 7 Péguenle a cada uno lo que le deban: al que impuesto, impuesto; al que contribución, contribución; al que respeto, respeto; al que honra, honra. 8 No le queden debiendo nada a nadie, sino el amor mutuo; pues el que ama al prójimo ha cumplido con la Torah. 9 Porque lo de “no cometerás adulterio, no cometerás asesinato, no robarás, no codiciarás”, y cualquier otro manda-

miento, se resume en esta frase: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. 10 El amor no le hace mal al prójimo; así que el amor es el cumplimiento de la Torah.

11 Y en todo esto tengan en cuenta el tiempo, que ya es hora de despertarse del sueño; porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos. 12 La noche está avanzada, y el día está cerca. Así que despojémonos de las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz. 13 Andemos decentemente, como de día; no con glotonerías y borracheras, ni en pecados sexuales y libertinajes, ni en peleas y envidia. 14 Más bien, vístanse del Maestro Yahoshúa el Mashíaj, y no hagan provisión para satisfacer los deseos carnales.

El amor y la unidad

14 Reciban al que es débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. 2 Porque hay quien tiene fe para comer de todo, pero el que está débil come sólo verduras. 3 El que come de todo no menosprecie al que se abstiene, y el que se abstiene no juzgue al que come; porque Elohim le ha aceptado. 4 ¿Quién eres tú para juzgar al siervo ajeno? Es asunto de su Dueño si sigue en pie o cae; pero se mantendrá firme, porque poderoso es YHWH para afirmarlo.

5 Hay quien considera un día mejor que otro, mientras que para otro cualquier día es bueno. Que cada uno esté convencido en su propia mente. 6 El que se ocupa de un día, * para YHWH lo hace; y el que come, para YHWH come, porque le da gracias a Elohim; y el que se abstiene, para YHWH se abstiene, y le da gracias a Elohim.

7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. 8 Pues si vivimos, para YHWH vivimos; y si morimos, para YHWH morimos. Así que, lo mismo si vivimos que si morimos, somos de YHWH. 9 Pues para eso murió el Mashíaj y volvió a vivir, para ser soberano tanto de los muertos como de los vivos.

10 Así que tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? Y tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Pues todos compareceremos ante el tribunal de YHWH, 11 porque está escrito: “Vivo yo, dice YHWH, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Elohim”. 12 De manera que cada uno de nosotros le rendirá cuenta al Elohim de sí mismo.

Actitud espiritual

13 Así que, no nos juzguemos más unos a otros; más bien, determinen no ponerle impedimento u obstáculo al hermano. 14 Yo sé, y estoy persuadido en el Maestro Yahoshúa, que nada es contaminado de por sí; pero para aquel que estima que algo es contaminado, para él sí lo es. 15 Pero si por causa de la comida

se entristece tu hermano, ya no andas conforme al amor. No arruines por tu comida a aquel por quien el Mashíaj murió.

16 Por tanto, no dejen que se hable mal de lo que para ustedes es bueno; 17 porque en el reino de Elohim [lo importante] no es la comida ni la bebida, sino la justicia, la paz y el gozo en el espíritu de santidad. 18 Y el que en esto le sirve al Mashíaj, agrada a Elohim y es aprobado por los hombres.

19 Así que, busquemos lo que promueve la paz y la edificación mutua. 20 No destruyas la obra de Elohim por lo que comes. A la verdad, todas las cosas son limpias; pero lo malo es hacer tropezar a otro por lo que uno come. 21 Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada que haga tropezar a tu hermano.

22 La convicción que tú tienes, guárdatela para ti mismo delante de Elohim. Feliz el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. 23 En cambio el que come con duda, es culpabe, porque no actúa por convicción; y todo lo que no proviene de una convicción es pecado.

Todo es para nuestra enseñanza

15 Así que, los que estamos más seguros debemos sobrellevar las debilidades de los inseguros y no complacernos a nosotros mismos. 2 Que cada uno de nosotros complazca a su prójimo en lo bueno, para edificación. 3 Porque ni aun el Mashíaj se complació a sí mismo; más bien, como está escrito: “Los insultos de los que te insultaron cayeron sobre mí”.

4 Todo lo que se escribió en el pasado se escribió para nuestra enseñanza, para que por nuestra perseverancia y el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza.

5 Que el Elohim de la perseverancia y del consuelo les conceda tener entre ustedes la misma actitud mental que tuvo el Mashíaj Yahoshúa; 6 para que unánimes y a una sola voz glorifiquen a Elohim y Padre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Aceptarse mutuamente

7 Por tanto, recíbanse unos a otros como el Mashíaj los recibió para la gloria de Elohim. 8 Quiero decir que el Mashíaj dedicó su ministerio a los circuncidados para demostrar la fidelidad de YHWH, confirmando las promesas hechas a los patriarcas, 9 y haciendo que los gentiles glorifiquen a Elohim por su misericordia. Como está escrito: “Por eso te proclamaré entre las naciones, y cantaré a tu nombre”. 10 Y otra vez dice: “Alégrense, naciones, con su pueblo”. 11 Y otra vez: “Alaben a YHWH, todas las naciones; y ensálcenlo, pueblos todos”. 12 Y otra vez dice Yeshayah: “Retornará la raíz de Yishay, el Renuevo gobernará a las

naciones; y las naciones esperarán en él”.

13 Que el Elohim de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por el poder del espíritu de santidad.

Mensajes personales

14 En cuanto a ustedes, hermanos míos, estoy convencido de que ustedes también están colmados de bondad, llenos de todo conocimiento, y que son capaces de aconsejarse unos a otros. 15 Pero con bastante atrevimiento les he escrito para refrescarles la memoria sobre ciertos puntos. Lo hago en base al favor que me otorgó Elohim 16 al hacerme servidor del Mashíaj Yahoshúa para con los gentiles, ejerciendo el servicio sagrado de la Buena Noticia de YHWH; para que la ofrenda de los gentiles sea bien recibida, santificada por espíritu de santidad.

17 Así que tengo de qué gloriarme en el Mashíaj Yahoshúa, en lo que se refiere a Elohim. 18 Pues no me atrevería a hablar de nada que el Mashíaj no haya hecho por medio de mí, para que los gentiles obedezcan por palabra y obra.

19 Fue tal el poder de las señales y prodigios, mediante el poder del espíritu de santidad, que desde Yerushaláyim hasta los alrededores del Ilírico he diseminado ampliamente la Buena Noticia del Mashíaj. 20 De esta manera he procurado proclamar la Buena Noticia donde aún no se conocía al Mashíaj, para no edificar sobre fundamento ajeno, 21 sino como está escrito: “Lo verán lo que no tenían noticia suya, y los que no han oído entenderán”.

22 Por esta razón, se me ha hecho imposible muchas veces ir a visitarlos; 23 pero ahora que ya no tengo más lugar en estas regiones, y como desde hace muchos años tengo tantos deseos de ir a verlos, 24 lo haré cuando me dirija a Sefarad. Porque espero verlos al pasar y que ustedes me encaminen por allá, después que haya disfrutado un poco de su compañía.

25 Pero ahora me dirijo a Yerushaláyim para ministrar a los santos. 26 Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres de entre los santos que están en Yerushaláyim. 27 Lo han decidido así, y de hecho se lo deben; porque si los gentiles han venido a ser participantes de sus bienes espirituales, ellos también deben servirles con sus bienes materiales.

28 Así que, cuando haya concluido esto y les haya entregado oficialmente este fruto, pasaré a verlos a ustedes en viaje a Sefarad. 29 Y sé que mi ida allá cuenta con la plena bendición del Mashíaj.

30 Les ruego, hermanos, por nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj y por el amor del espíritu, que

luchen conmigo en oración por mí delante de Elohim; 31 para que pueda yo escapar de los incrédulos que están en Yahudah, y que mi servicio a Yerushaláyim sea del agrado de los santos; 32 para que al llegar a ustedes con gozo por la voluntad de Elohim, encuentre descanso junto con ustedes. 33 Que el Elohim de la paz esté con todos ustedes. Amén.

Posdata

16 Les recomiendo a nuestra hermana Febe, asistente de la comunidad que está en Cencrea, 2 para que la reciban en el Maestro, como es digno de los santos, y que la ayuden en cualquier cosa que sea necesaria; porque ella ha ayudado a muchos, incluso a mí mismo.

3 Saluden a Prisca y a Aquilas, mis colaboradores en el Mashíaj Yahoshúa. 4 Ellos expusieron su cuello por mi vida, y les estoy agradecido, no sólo yo, sino también todas las comunidades de los gentiles.

5 Saluden también a la comunidad de su casa. Saluden a Epeneto, muy apreciado por mí, que es uno de los primeros frutos de Acaya en el Mashíaj. 6 Saluden a Miryam, quien ha trabajado arduamente entre ustedes. 7 Saluden a Andrónico y a Junias, mis paisanos y compañeros de prisiones, quienes son muy estimados por los Enviados y también fueron antes de mí en el Mashíaj.

8 Saluden a Ampliato, a quien aprecio mucho en el Maestro. 9 Saluden a Urbano, nuestro colaborador en el Mashíaj y a mi muy apreciado Estaquis. 10 Saluden a Apeles, aprobado en el Mashíaj. Saluden a los de la casa de Aristóbulo. 11 Saluden a Herodión, mi paisano. Saluden a los de la familia de Narciso, que están en el Maestro.

12 Saluden a Trifena y a Trifosa, que han trabajado arduamente en el Maestro. Saluden a la querida Pérsida, quien ha trabajado mucho en el Maestro. 13 Saluden a Rufo, escogido en el Maestro; y a su madre, que también lo es mía.

14 Saluden a Asíncrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos. 15 Saluden a Filólogo y a Julia, a Nereo y a la hermana de él, a Olimpás y a todos los santos que están con ellos. 16 Salúdense unos a otros con un saludo santo. Los saludan todas las comunidades del Mashíaj.

17 Ahora les ruego, hermanos, que se fijen en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que ustedes han aprendido, y que se aparten de ellos. 18 Porque tales personas no le sirven al Mashíaj nuestro Maestro, sino a sus propios vientres, y con palabras melosas y adulaciones engañan los corazones de los ingenuos.

19 La obediencia de ustedes es ya conocida de

todos, de modo que me gozo por ustedes; pero quiero que sean sabios para el bien e ingenuos para el mal. 20 El Elohim de la paz aplastará en breve al Satán bajo de los pies de ustedes. Que el favor de nuestro Maestro Yahoshúa esté con ustedes.

21 Los saludan Timoteo mi colaborador, y Lucio, Jasón y Sosípater, mis paisanos. 22 (Yo Tercio, que he escrito esta carta, los saludo en el Maestro). 23 Los saluda Gayo, hospedador mío y de toda la comunidad. Los saludan Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto. 24 [Que el favor de nuestro Maestro

Yahoshúa el Mashíaj esté con todos ustedes. Amén]

25 Ahora, al que puede hacerlos firmes—según mi buena noticia y la proclamación de Yahoshúa el Mashíaj, y según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, 26 pero que ahora se ha manifestado; y que por medio de los escritos proféticos y según el mandamiento de Elohim eterno se ha dado a conocer a todas las naciones para la obediencia de la fe— 27 a YHWH, el único sabio, sea la gloria mediante Yahoshúa el Mashíaj, para siempre. Amén.

1 Shaúl, llamado a ser Enviado del Mashíaj Yahoshúa por la voluntad de YHWH, y el hermano Sóstenes; **2** a la comunidad de YHWH que está en Corinto, a los santificados en el Mashíaj Yahoshúa, llamados a ser santos, con todos los que en todo lugar invocan el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, Maestro de ellos y nuestro: **3** Que estén con ustedes el favor y la paz de parte de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

4 Siempre doy gracias a mi Elohim por ustedes en vista del favor de YHWH que se les concedió en el Mashíaj Yahoshúa; **5** porque él los ha enriquecido en todo, en toda palabra y en todo conocimiento. **6** Así se ha confirmado en ustedes el testimonio del Mashíaj **7** de manera que no les falta ningún don, mientras esperan la manifestación de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

8 Además, él los confirmará hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj. **9** Fiel es Elohim, por medio de quien fueron ustedes llamados a la comunión de su Hijo Yahoshúa el Mashíaj, nuestro Maestro.

Divisiones en la comunidad

10 Hermanos, les ruego por el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, que se pongan de acuerdo y que no haya más disensiones entre ustedes, sino que estén completamente unidos en el mismo pensar y en el mismo parecer. **11** Porque acerca de ustedes, hermanos míos, me han informado los de Cloé que entre ustedes hay contiendas.

12 Me refiero a que uno de ustedes está diciendo: “Yo soy de Shaúl”, otro “yo de Apolo”, otro “yo de Kefá” y otro “yo del Mashíaj”. **13** ¿Está dividido el Mashíaj? ¿Acaso fue Shaúl ejecutado en un madero por ustedes? ¿O se han sumergido en el nombre de Shaúl? **14** Doy gracias a Elohim que no sumergí a ninguno de ustedes, sino a Crispo y a Gayo, **15** para que nadie diga que se ha sumergido en mi nombre **16** (aunque también sumergí a los de la casa de Estéfanos; en cuanto a los demás, no sé si sumergí a algún otro). **17** Porque el Mashíaj no me envió a sumergir, sino a proclamar la Buena Noticia; no con sabiduría de palabras, para que no se haga inefectivo el madero del Mashíaj.

El Mashíaj, poder y sabiduría de YHWH

18 Porque para los que se pierden, el mensaje del madero es locura; pero para nosotros que nos estamos salvando, es poder de YHWH. **19** Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos.

20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el escriba? ¿Dónde el disputador de esta era? ¿No es cierto que Elohim ha transformado en locura la sabiduría de este mundo? **21** Puesto que en la sabiduría de Elohim, el mundo no ha conocido a Elohim mediante la sabiduría, a Elohim le pareció bien salvar a los creyentes por la locura de la proclamación.

22 Porque los yahuditas piden señales, y los griegos buscan sabiduría; **23** pero nosotros predicamos al Mashíaj ejecutado en el madero: para los yahuditas tropezadero, y para los gentiles locura. **24** Pero para los llamados, tanto yahuditas como griegos, el Mashíaj es el poder de YHWH y la sabiduría de YHWH. **25** Porque lo necio de Elohim es más sabio que los hombres, y lo débil de Elohim es más fuerte que los hombres.

26 Pues observen, hermanos, a quiénes han llamado: No hay muchos sabios según lo humano, ni muchos pudientes, ni muchos nobles. **27** Más bien, Elohim ha elegido a los necios del mundo para avergonzar a los sabios, y a los débiles del mundo Elohim los ha elegido para avergonzar a los fuertes. **28** Elohim ha elegido a los viles del mundo y a los menospreciados; a los que no son, para deshacer a los que son, **29** para que nadie se jacte delante de Elohim.

30 Por él están ustedes en el Mashíaj Yahoshúa, a quien Elohim hizo para nosotros sabiduría, justificación, santificación y redención; **31** para que, como está escrito: “El que se gloria, gloriarse en YHWH”.

La preeminencia del Mashíaj

2 Hermanos, cuando yo fui a ustedes para anunciarles el testimonio de Elohim, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. **2** Porque me propuse no saber nada entre ustedes, sino a Yahoshúa el Mashíaj, y a él ejecutado en el madero. **3** Por eso me porté entre ustedes con sencillez, con respeto y con mucha reverencia. **4** Ni mi mensaje ni mi proclamación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración de espíritu y de poder, **5** para que la fe de ustedes no se base en la sabiduría de los hombres,

sino en el poder de Elohim.

La revelación por el espíritu

6 Sin embargo, hablamos con sabiduría entre los que han alcanzado madurez; pero no una sabiduría de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, que perecen. 7 Más bien, hablamos la sabiduría de Elohim en misterio, la sabiduría oculta que Elohim predestinó desde antes de los siglos para nuestra gloria. 8 Ninguno de los príncipes de este mundo conoció esta sabiduría; porque si ellos la hubieran conocido, nunca habrían ejecutado en el madero al Maestro glorioso.

9 Más bien, como está escrito: “Cosas que ojo no vio ni oído oyó, que ni se han concebido en el pensamiento humano, son las que Elohim ha preparado para los que lo aman. 10 Pero a nosotros Elohim nos las reveló por el espíritu; porque el espíritu todo lo escudriña, aun las cosas profundas de Elohim.

11 Pues ¿quién de los hombres conoce las cosas profundas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también, nadie ha conocido las cosas profundas de Elohim, sino el espíritu de Elohim. 12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu de este mundo, sino el espíritu que procede de Elohim, para que conozcamos las cosas que Elohim nos ha dado gratuitamente.

13 De estas cosas estamos hablando, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las enseñadas por el espíritu, interpretando lo espiritual por medios espirituales. 14 Pero el hombre natural no acepta las cosas que son del espíritu de Elohim, porque para él son locura; y no las puede comprender, porque hay que discernirlas espiritualmente. 15 En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo, mientras que a él nadie lo juzga. 16 Porque, ¿quién conoció la mente del Maestro? ¿Quién lo instruirá? Pero nosotros tenemos la mente del Mashíaj.

Colaboradores de Elohim

3 Y yo, hermanos, no pude hablarles como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Mashíaj. 2 Les di a beber leche y no alimento sólido, porque todavía no podían recibirlo, y ni aún ahora pueden; 3 porque todavía son carnales. Pues mientras haya celos y contiendas entre ustedes, son carnales y se portan como humanos.

4 Porque cuando uno dice: “Yo soy de Shaúl”, mientras otro dice: “Yo soy de Apolo”, son carnales. 5 Pues ¿qué es Apolo? ¿y qué es Shaúl? Sólo servidores por medio de los cuales ustedes han creído; y a cada uno según el Maestro le concedió. 6 Yo planté, Apolo regó; pero Elohim dio el crecimiento. 7 Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Elohim,

quien da el crecimiento. 8 El que planta y el que riega son una misma cosa, pero cada uno recibirá su recompensa conforme a su propia labor.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Elohim, y ustedes son huerto de Elohim, edificio de Elohim. 10 Conforme al favor de Elohim que se me ha dado, como perito arquitecto he puesto el fundamento, y otro está edificando encima. Pero cada uno mire cómo edifica encima, 11 porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Yahoshúa el Mashíaj.

12 Si alguien edifica sobre este fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, paja u hojas, 13 la obra de cada uno será evidente, pues el día la descubrirá. Porque por el fuego se revelará; y a la obra de cada uno, sea la que sea, el fuego la probará. 14 Si permanece la obra que alguien ha edificado sobre el fundamento, él recibirá recompensa. 15 Si la obra de alguien se quema, él sufrirá pérdida; pero él mismo se salvará, aunque apenas, como por fuego.

16 ¿No saben ustedes que son templo de Elohim, y que el espíritu de Elohim mora en ustedes? 17 Si alguien destruye el templo de Elohim, Elohim lo destruirá a él; porque santo es el templo de Elohim, el cual son ustedes.

18 Nadie se engañe a sí mismo. Si alguno entre ustedes cree ser sabio en este mundo, hágase necio para llegar a ser sabio. 19 Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Elohim, pues está escrito: “El atrapa a los sabios en su propia astucia”. 20 Y otra vez: “YHWH conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos”.

21 Así que nadie se gloríe en los hombres; pues todo es de ustedes. 22 –sea Shaúl, sea Apolo, sea Kefá, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo porvenir– todo es de ustedes, 23 y ustedes del Mashíaj, y el Mashíaj de Elohim.

El ministerio de los Enviados

4 Así que todos deben considerarnos simplemente como servidores del Mashíaj y mayordomos de los misterios de Elohim. 2 Ahora bien, lo que se requiere de los mayordomos es que a cada uno lo hallen fiel.

3 Para mí es poca cosa el que me juzguen ustedes, o cualquier tribunal humano; pues ni siquiera yo me juzgo a mí mismo. 4 No tengo conocimiento de nada en contra mía, pero no por eso estoy libre de culpa; pues el que me juzga es el Maestro. 5 Así que, no juzguen nada antes de tiempo, hasta que venga el Maestro, quien a la vez sacará a la luz las cosas ocultas de las tinieblas y hará evidentes las intenciones de los corazones. Entonces tendrá cada uno la alabanza de parte de Elohim.

6 Hermanos, todo esto lo he aplicado a mí y a Apolo como ejemplo por causa de ustedes, para que aprendan por medio de nosotros a no pasar más allá de lo que está escrito, y para que no se envanezcan, favoreciendo al uno contra el otro. 7 Pues, ¿quién te concede alguna distinción? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido? 8 ¡Ya ustedes lo tienen todo; ya se enriquecieron; y han empezado a reinar! ¡Ojalá reinaran, para que nosotros reináramos también con ustedes! 9 Porque considero que a nosotros los Enviados, Elohim nos ha exhibido en último lugar, como a condenados a muerte; porque hemos llegado a ser espectáculo para el mundo, para los mensajeros y para los hombres.

10 Nosotros somos insensatos por causa del Mashíaj; ustedes son sensatos en el Mashíaj. Nosotros somos débiles; ustedes fuertes. Ustedes son distinguidos, pero nosotros despreciados. 11 Hasta la hora presente sufrimos hambre y sed, nos falta ropa, andamos heridos de golpes y sin dónde morar. 12 Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos. Cuando nos insultan, bendecimos; cuando nos persiguen, lo soportamos; 13 cuando nos difaman, procuramos ser amistosos. Hemos venido a ser hasta ahora como el desperdicio del mundo, el desecho de todos.

14 No les escribo esto para avergonzarlos, sino para amonestarlos como a mis hijos amados. 15 Pues aunque ustedes tengan diez mil tutores en el Mashíaj, no tienen muchos padres; porque en el Mashíaj Yahoshúa yo los engendré por medio de la Buena Noticia. 16 Por lo tanto, los exhorto a que sean imitadores de mí.

17 Por esto, les he enviado a Timoteo, quien es mi hijo amado y fiel en el Maestro, el cual les recordará mi proceder en Mashíaj Yahoshúa, tal como lo enseño por todas partes en todas las comunidades. 18 Pues algunos se han engreído, como si yo nunca hubiera de ir a ustedes. 19 Pero iré pronto a ustedes, si YHWH quiere, y llegaré a conocer, ya no las palabras de aquéllos inflados, sino su poder. 20 Porque el reino de Elohim no consiste en palabras, sino en poder. 21 ¿Qué quieren? ¿Que vaya a ustedes con un palo, o con amor y en espíritu de mansedumbre?

Desórdenes morales

5 Ciertamente, se comenta que hay entre ustedes fornicación, y una fornicación tal como ni aun entre los gentiles se tolera; tanto, que hay quien tiene la esposa de su padre. 2 ¡Y ustedes se sienten orgullosos! ¡Debería darles vergüenza! ¡Quiten de entre ustedes al que ha cometido semejante acción!

3 Aunque por cierto estoy ausente en el cuerpo,

estoy presente en espíritu. Ya he juzgado, tal como si estuviera presente, a ese que ha hecho semejante cosa. 4 En el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa, reunidos ustedes y mi espíritu con el poder de nuestro Maestro Yahoshúa, 5 entreguen a ese al Satán para que reciba un castigo en su carne, a fin de que su espíritu se salve en el día del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

6 La jactancia de ustedes no es buena. ¿No saben que un poco de levadura leuda toda la masa? 7 Límpiense de la vieja levadura, para que sean una nueva masa sin levadura, como lo son; porque al Mashíaj, nuestro Cordero pascual, ya lo sacrificaron. 8 Así que celebremos la Fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con el pan ácimo de sinceridad y de verdad.

9 Les escribí en una carta que no se asocien con fornicarios. 10 No me refería en absoluto a los que de este mundo son fornicarios, avaros, estafadores o idólatras, pues en tal caso tendrían que salir del mundo. 11 Pero ahora les escribo que no se asocien con ninguno que, llamándose hermano, sea fornicario, avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni siquiera coman. 12 Pues, ¿por qué tengo yo que juzgar a los que están afuera? Ustedes deben juzgar a los que están adentro. 13 Pues a los que están afuera Elohim los juzgará. Pero quiten al malvado de entre ustedes.

Pleitos ante los no creyentes

6 ¿Cómo se atreve alguno de ustedes, cuando tiene un asunto contra otro, llevarlo a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? 2 ¿Acaso no saben que los santos van a juzgar al mundo? Y si ustedes van a juzgar al mundo, ¿cómo no van a poder juzgar pleitos tan pequeños? 3 ¿No saben que vamos a juzgar a los mensajeros? ¡Cuánto más las cosas de esta vida!

4 Por tanto, cuando haya pleitos sobre cosas de esta vida, pongan por jueces a los que se estiman de menos capacidad en la congregación. 5 Lo digo para avergonzarlos. ¿Es que no hay entre ustedes ni un solo sabio que pueda juzgar entre sus hermanos? 6 Un hermano va a juicio contra otro hermano, ¡y esto ante los incrédulos! 7 Sin lugar a duda, ya es un fracaso total para ustedes el que tengan pleitos entre ustedes. ¿Por qué no sufrir más bien la injusticia? ¿Por qué no más bien dejarse defraudar? 8 Sin embargo, ustedes hacen injusticia y defraudan, ¡y esto a los hermanos!

9 ¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Elohim? No se engañen: que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los homosexuales, ni los entregados a prostitución, 10 ni los ladrones, ni los

avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores, heredarán el reino de Elohim. 11 Y esto eran algunos de ustedes, pero ya se han lavado, pero ya se han santificado, pero ya los han justificado mediante el nombre del Maestro Yahoshúa el Mashíaj y mediante el espíritu de nuestro Elohim.

La santidad del cuerpo

12 Todo me es lícito, pero no todo conviene. Todo me es lícito, pero yo no me dejaré dominar por nada. 13 La comida es para el estómago, y el estómago para la comida, pero Elohim destruirá ambas cosas. El cuerpo no es para la fornicación, sino para YHWH, y YHWH para el cuerpo. 14 Pues como Elohim levantó al Maestro, también a nosotros nos levantará por medio de su poder.

15 ¿No saben ustedes que sus cuerpos son miembros del Mashíaj? ¿Cómo entonces voy a coger los miembros del Mashíaj para hacerlos miembros de una prostituta? ¡De ninguna manera! 16 ¿O no saben que el que se une con una prostituta se hace con ella un solo cuerpo? Porque dice: “Los dos serán una sola carne”. 17 Pero el que se une con el Maestro, un solo espíritu es.

18 Huyan de la fornicación. Cualquier otro pecado que cometa el hombre está fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo. 19 ¿O no saben que su cuerpo es templo del espíritu de santidad que mora en ustedes y que recibieron de Elohim, y que ustedes no son suyos? 20 Pues los han comprado por un precio; por eso, glorifiquen a Elohim en su cuerpo.

Consejos sobre el matrimonio

7 En cuanto a lo me escribieron, sería bueno que el hombre se abstuviera de mujer. 2 Pero a causa de la fornicación, cada hombre debe tener su esposa, y cada mujer debe tener su esposo.

3 El esposo cumpla con su esposa el deber conyugal; asimismo la esposa con su esposo. 4 La esposa no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposo; asimismo el esposo tampoco tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino su esposa. 5 No se nieguen el uno al otro, a menos que sea en acuerdo mutuo por algún tiempo, para que se dediquen a la oración, luego vuelvan a unirse, para que no los tienta el Satán por falta de dominio propio.

6 Esto digo a modo de concesión, no como mandamiento. 7 Más bien, quisiera que todos los hombres fueran como yo; pero cada uno tiene su propio don procedente de Elohim: uno de cierta manera, y otro de otra manera.

8 A los solteros y a las viudas les digo que sería bueno si se quedaran como yo. 9 Pero si no tienen don

de continencia, que se casen; porque es mejor casarse que arder [en pasión]. 10 Pero a los que se han casado les mando, no yo, sino el Maestro: que la esposa no se separe de su esposo 11 (pero si ella se separa, que se quede sin casar o que se reconcilie con su esposo), y que el esposo no abandone a su esposa.

12 A los demás les digo yo, no el Maestro: que si algún hermano tiene una esposa no creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. 13 Y si alguna esposa tiene un esposo no creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. 14 Porque el esposo no creyente se santifica mediante la esposa, y la esposa no creyente mediante el creyente. De otra manera sus hijos serían impuros, pero ahora son santos.

15 Pero si el no creyente se separa, que se separe. En tal caso, el hermano o la hermana no queda ligado al otro,* pues Elohim los ha llamado a vivir en paz. 16 Porque, ¿quién sabe si tú, esposa, puedes salvar a tu esposo? ¿O quién sabe si tú, esposo, puedes salvar a tu esposa?

17 Solamente que viva cada uno como el Maestro le asignó, y tal como era cuando Elohim lo llamó; así ordeno en todas las comunidades. 18 ¿A alguien lo llamaron ya circuncidado? No deshaga su circuncisión. ¿A alguien lo llamaron incircunciso? No se circuncide. 19 La circuncisión no es nada, y la incircuncisión no es nada; más bien, lo que vale es guardar los mandamientos de Elohim.

20 Cada uno permanezca en la condición en que lo llamaron. 21 ¿Te llamaron siendo esclavo? No te preocupes; pero si puedes hacerte libre, por supuesto procúralo. 22 Porque al que en el Maestro lo llaman siendo esclavo, es hombre libre del Maestro. De igual manera, también al que llamaron siendo libre, es siervo del Maestro. 23 A ustedes los compraron por un precio; no se hagan esclavos de los hombres. 24 Hermanos, que cada uno se quede para con Elohim en la condición en que lo llamaron.

25 Pero con respecto a los que son solteros, no tengo mandamiento del Maestro, aunque les doy mi parecer como quien ha alcanzado misericordia de YHWH para ser fiel. 26 Pues, a causa de la presente dificultad, es mi opinión que al hombre le conviene quedarse como está. 27 ¿Estás ligado a una esposa? No procures desligarte. ¿Estás libre de esposa? No busques esposa. 28 Pero también, si te casas, no pecas; y si la soltera se casa, no peca; aunque aquéllos que se casan tendrán aflicción en la carne, y yo quisiera evitársela.

29 Pero les digo esto, hermanos, que el tiempo se ha acertado. En cuanto al tiempo que queda, los que tienen esposa sean como si no la tuvieran; 30 los que lloran, como si no lloraran; los que se alegran, como si

no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran; 31 y los que disfrutaran de este mundo, como si no disfrutaran de él. Porque el sistema presente de este mundo está pasando.

32 Quisiera que ustedes estuvieran libres de ansiedad. El no casado se preocupa de las cosas de YHWH, de cómo agradar a YHWH; 33 pero el casado se preocupa de las cosas de la vida, de cómo va a agradar a su esposa, 34 y su atención está dividida. La mujer no casada, o soltera, se preocupa de las cosas de YHWH, a fin de consagrarse tanto en cuerpo como en espíritu. En cambio, la casada se ocupa de las cosas de la vida, de cómo va a agradar a su esposo.

35 Esto digo para provecho de ustedes; no para ponerles una restricción, sino para que vivan honestamente, atendiendo a YHWH sin impedimento. 36 Si alguien considera que su comportamiento pudiera ser indecoroso hacia su [novia] virgen, porque está en la flor de la vida, y por eso siente obligación de casarse, puede hacer lo que quiere; no comete pecado; que se casen. 37 Pero el que está firme en su determinación, y no tiene necesidad, sino que tiene dominio sobre su propia voluntad y así ha determinado en su corazón conservarse virgen, hará bien. 38 De modo que el que se casa con su virgen hace bien; y de igual manera, el que no se casa hace mejor.

39 La esposa está ligada mientras viva su esposo. Pero si su esposo muere, queda libre para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Maestro. 40 Pero según mi opinión, más feliz será si permanece así. Y pienso que yo también tengo el espíritu de Elohim.

Alimentos dedicados a los ídolos

8 Con respecto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, mientras que el amor edifica. 2 Si alguien se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debiera saberlo. 3 Pero si alguien ama a Elohim, tiene el reconocimiento de él.

4 Por eso, en cuanto a comer de las cosas sacrificadas a los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo y que no hay sino un solo Elohim. 5 Porque aunque haya algunos llamados elohim, sea en el cielo o en la tierra (como hay muchos elohim y muchos soberanos), 6 sin embargo, para nosotros no hay más que un solo Elohim, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y para quien vivimos; y un solo soberano, Yahoshúa el Mashíaj, mediante el cual existen todas las cosas, y por medio de quien vivimos también nosotros.

7 Sin embargo, no en todos hay este conocimiento; porque algunos por estar hasta ahora acostumbrados al ídolo, comen el alimento como algo sacrificado a los

ídolos, y su conciencia se contamina por ser débil. 8 Pero no es la comida lo que nos recomienda a Elohim; pues ni somos menos si no comemos, ni somos más si comemos.

9 Pero miren que esta libertad suya no sea tropezadero para los débiles. 10 Porque si alguien te ve a ti que tienes conocimiento, sentado a la mesa en el lugar de los ídolos, ¿no es cierto que la conciencia del que es débil se animará a comer de lo sacrificado a los ídolos? 11 Así, por el conocimiento tuyo se perderá el débil, un hermano por quien murió el Mashíaj. 12 De esta manera, pecando contra los hermanos e hiriendo sus débiles conciencias, contra el Mashíaj están ustedes pecando. 13 Por eso, si la comida es para mi hermano ocasión de caer, yo jamás comeré carne, para no ponerle tropiezo a mi hermano.

Los derechos de un Enviado

9 ¿No soy libre? ¿No soy Enviado? ¿Acaso no he visto a Yahoshúa nuestro Maestro? ¿No son ustedes mi obra en el Maestro? 2 Si para otros yo no soy Enviado, ciertamente para ustedes lo soy, porque ustedes son la prueba de que soy Enviado del Maestro. 3 Esta es mi defensa contra todos los que me cuestionan:

4 ¿Acaso no tenemos derecho a comer y beber? 5 ¿No tenemos derecho a llevar una esposa creyente con nosotros, tal como los demás Enviados y los hermanos del Maestro y Kefá? 6 ¿O sólo Bar-Naba y yo no tenemos derecho a dejar de trabajar?

7 ¿Quién presta jamás servicio de soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta el rebaño y no toma la leche del rebaño? 8 ¿Será que digo estas cosas sólo como hombre? ¿No lo dice también la Torah? 9 Porque en la Torah de Mosheh está escrito: “No pondrás bozal al buey que trilla”. ¿Es que Elohim se interesa sólo por los bueyes? 10 ¿O lo dice enteramente por nosotros? Pues para nosotros está escrito. Porque el que ara debe arar con esperanza; y el que trilla, con esperanza de participar del fruto.

11 Si nosotros hemos sembrado cosas espirituales para ustedes, ¿será gran cosa si de ustedes cosechamos bienes materiales? 12 Si otros participan de este derecho sobre ustedes, ¿no nos corresponde más a nosotros? Sin embargo, nunca usamos de este derecho; más bien, lo soportamos todo para no poner ningún obstáculo a la Buena Noticia del Mashíaj.

13 ¿No saben ustedes que los que trabajan en el santuario comen de las cosas del santuario; es decir, los que sirven al altar participan del altar? 14 Así también ordenó el Maestro a los que anuncian la Buena

Noticia, que vivan de la Buena Noticia. 15 Pero yo nunca me he aprovechado de nada de esto, ni tampoco he escrito al respecto para que se haga así conmigo. Pues para mí sería mejor morir, antes que alguien me quite este motivo de orgullo.

16 Porque si anuncio la Buena Noticia, no tengo de qué jactarme, porque se me impone como necesidad; pues ¡ay de mí si no anuncio la Buena Noticia! 17 Por eso, si lo hago de buena gana, tendré recompensa; pero si lo hago de mala gana, de todos modos se me ha encomendado llevarlo a cabo. 18 ¿Cuál es, entonces, mi recompensa? Que proclamando la Buena Noticia, pueda yo presentarla gratuitamente, para no abusar de mi derecho en la Buena Noticia.

19 A pesar de ser libre de todos, me hice siervo de todos para ganar a más. 20 Para los yahuditas me hice yahudita, a fin de ganar a los yahuditas. Aunque yo mismo no estoy bajo [la condena de] la Torah, para los que están bajo [la condena de] la ley me hice como bajo [la condena de] la ley, a fin de ganar a los que están bajo [la condena de] la ley.

21 A los que están sin la Torah, me hice como si yo estuviera sin la Torah (aunque no estoy sin la Torah de YHWH, pues tengo la Torah de Mashíaj), para ganar a los que están sin Torah. 22 Me hice débil para los débiles, para ganar a los débiles. A todos he llegado a ser todo, para que de todos modos salve a algunos. 23 Y todo lo hago por causa de la Buena Noticia, para hacerme copartípe de ella.

24 ¿No saben que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero sólo uno lleva el premio? Corran de tal manera que lo obtengan. 25 Y todo el que lucha se disciplina en todo. Ellos lo hacen para recibir una corona corruptible; nosotros, en cambio, para una incorruptible. 26 Por eso yo corro así, no como a ciegas; peleo así, no como quien golpea al aire. 27 Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer; no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado.

Huyan de la idolatría

10 No quiero que ignoren, hermanos, que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y que todos atravesaron el mar. 2 Todos en Mosheh se sumergieron en la nube y en el mar. 3 Todos comieron la misma comida espiritual. 4 Todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era el Mashíaj. 5 Sin embargo, Elohim no se agradó de la mayoría de ellos; pues quedaron postrados en el desierto. 6 Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos lo malo, como lo codiciaron ellos.

7 No sean idólatras, como algunos de ellos, según

está escrito: “Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó para divertirse”. 8 Ni practiquemos la fornicación, como algunos de ellos la practicaron y en un sólo día cayeron veintitrés mil personas. 9 Ni tentemos a YHWH, como algunos de ellos lo tentaron y perecieron por las serpientes. 10 Ni murmuren, como algunos de ellos murmuraron y perecieron por el destructor.

11 Estas cosas les sucedieron como escarmiento y se registraron como una advertencia para nosotros, que vivimos en el fin de los siglos. 12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

13 No les ha venido ninguna prueba que no sea humana; pero Elohim es fiel y no dejará que reciban pruebas mayores de las que pueden soportar, sino que junto con la prueba dará la salida, para que la puedan resistir.

14 Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría. 15 Como a sensatos les hablo; juzguen ustedes lo que digo. 16 La copa de bendición que bendecimos, es la participación de la sangre del Mashíaj. El pan que partimos, es la participación del cuerpo del Mashíaj. 17 El que haya un solo pan significa que nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo; pues todos participamos de un solo pan.

18 Consideren al Israel carnal: Los que comen de los sacrificios, participan del altar, ¿verdad? 19 ¿Qué quiero decir, entonces? ¿Que lo que se sacrifica a los ídolos signifique algo, o que el ídolo signifique algo? 20 Al contrario, digo que lo que los gentiles sacrifican, lo sacrifican a los demonios, y no a YHWH. Y yo no quiero que ustedes participen con los demonios.

21 Ustedes no pueden beber la copa del Maestro y la copa de los demonios. No pueden participar de la mesa del Maestro, y de la mesa de los demonios. 22 ¿O provocaremos a celos a YHWH? ¿Seremos acaso más fuertes que él?

23 Todo me está permitido, pero no todo conviene. Todo me está permitido, pero no todo edifica. 24 Que nadie busque su propio bien, sino el bien del otro. 25 Coman de todo lo que se vende en la carnicería, sin preguntar nada por motivo de conciencia; 26 porque “de YHWH es la tierra y su contenido”.

27 Si algún no creyente los invita, y quieren ir, coman de todo lo que se les ponga delante, sin preguntar nada por motivo de conciencia. 28 Pero si alguien les dice: “Esto se ha ofrecido en sacrificio”, no lo coman; por causa del que lo declaró y por motivo de conciencia.

29 No me refiero a la conciencia tuya, sino a la del otro. Pero, ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por la conciencia de otro? 30 Si yo participo con agradecimiento, ¿por qué me han de criticar por causa de

aquello por lo cual doy gracias? 31 Por tanto si comen o beben, o hacen cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Elohim.

32 No sean ofensivos ni a yahuditas, ni a griegos, ni a la comunidad de YHWH. 33 Por mi parte, yo trato de agradecer a todos en todo, sin buscar mi beneficio sino el de muchos, para que se salven.

La cobertura en el servicio

1 Sigan ustedes mi ejemplo, así como yo sigo el del Mashíaj. 2 Pero los alabo porque en todo se acuerdan de mí y retienen mis instrucciones tal como se las transmití.

3 Pero quiero que entiendan que el Mashíaj es la cabeza de todo hombre, y el hombre es la cabeza de la mujer, y Elohim es la cabeza de Mashíaj. 4 Todo hombre que ora o profetiza con la cabeza cubierta, deshonra su cabeza. 5 Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza, porque es igual que si se hubiera rapado. 6 Porque si la mujer no se cubre con un velo, que se corte todo el cabello; y si le es vergonzoso cortarse el cabello o raparse, que se cubra con un velo.

7 El hombre no debe cubrirse la cabeza, porque él es la imagen y la gloria de Elohim; pero la mujer es la gloria del hombre. 8 Porque el hombre no procede de la mujer, sino la mujer del hombre. 9 Además, el hombre no fue creado a causa de la mujer, sino la mujer a causa del hombre. 10 Por lo cual, la mujer debe tener una señal de autoridad sobre su cabeza por causa de los mensajeros.

11 Sin embargo, en YHWH ni el hombre existe aparte de la mujer, ni la mujer existe aparte del hombre. 12 Porque así como la mujer proviene del hombre, así también el hombre nace de la mujer; pero todo proviene de Elohim.

13 Juzguen por ustedes mismos: ¿Es apropiado que la mujer le ore a Elohim sin estar cubierta con un velo? 14 La naturaleza misma nos enseña que es una deshonra para el hombre llevar el cabello largo, 15 mientras que para la mujer es una honra llevar la cabellera larga; porque la cabellera larga se le ha dado para cubierta. 16 Con todo, si alguien quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni tampoco las comunidades de YHWH.

Abusos en las cenas comunitarias

17 En cuanto a lo que les voy a decir ahora no los alabo; porque ustedes no se reúnen para lo mejor, sino para lo peor. 18 Primeramente, he oído decir que cuando se reúnen como comunidad hay entre ustedes disensiones, y en parte lo creo; 19 porque es preciso que haya entre ustedes hasta partidismos, para que se

manifiesten entre ustedes los que son aprobados.

20 Porque cuando ustedes se reúnen en un lugar, no es para comer la cena del Maestro, 21 pues cada cual se adelanta a comer su propia cena; y mientras unos tienen hambre, otros se emborrachan. 22 ¿Es que no tienen casas en donde comer y beber? ¿O menosprecian la comunidad de YHWH y avergüenzan a los que no tienen? ¿Qué les puedo decir? ¿Los alabaré? ¡En esto no los alabo!

23 Porque yo recibí del Maestro la enseñanza que les transmití: que el Maestro Yahoshúa, la noche en que lo entregaron, tomó pan; 24 y después de dar gracias, lo partió y dijo: “Esto representa mi cuerpo en favor de ustedes. Hagan esto en memoria de mí”.

25 De igual manera, tomó también la copa después de haber cenado, y dijo: “Esta copa es la nueva alianza en mi sangre. Hagan esto todas las veces que la beban en memoria de mí”.

26 Todas las veces que coman este pan y beban esta copa, anuncian la muerte del Maestro, hasta que él venga. 27 De modo que cualquiera que coma este pan y beba esta copa del Maestro de manera indigna, será culpable del cuerpo y de la sangre del Maestro.

28 Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y coma así del pan y beba de la copa. 29 Porque el que come y bebe, sin discernir la realidad, come y bebe juicio para sí mismo. 30 Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y debilitados, y muchos han muerto. 31 Pero si nos examináramos bien a nosotros mismos, no se nos juzgaría. 32 Pero al ser juzgados, YHWH nos disciplina, para que no nos condenemos con el mundo.

33 Así que, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros. 34 Si alguien tiene hambre, que coma en su casa, para que su reunión no resulte en juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando llegue.

Los dones espirituales

12 Pero no quiero que estén en ignorancia, hermanos, acerca de los dones espirituales. 2 Ustedes saben que cuando eran gentiles, iban según los arrastraban tras los ídolos mudos. 3 Por eso les hago saber que nadie que hable por el espíritu de Elohim dice: “Maldito Yahoshúa”. Tampoco nadie puede decir: “Maestro Yahoshúa” sino por el espíritu de santidad.

4 Ahora bien, hay diversos dones; pero el espíritu es el mismo. 5 Hay también diversos servicios, pero el Maestro es el mismo. 6 También hay diversas actividades, pero el mismo Elohim es el que realiza todas las cosas en todos.

7 Pero a cada cual se le da la manifestación del

espíritu para provecho mutuo. 8 Porque a uno se le da palabra de sabiduría por medio del espíritu; pero a otro, palabra de conocimiento según el mismo espíritu; 9 a otro, fe por el mismo espíritu; y a otro, dones de sanidades por un solo espíritu; 10 a otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, géneros de idiomas; y a otro, interpretación de idiomas.

11 Pero todas estas cosas las realiza el mismo y único espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa. 12 Porque de la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es el Mashíaj. 13 Porque por un solo espíritu nos sumergimos todos en un solo cuerpo, tanto yahuditas como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo espíritu.

14 Pues el cuerpo no consiste de un solo miembro, sino de muchos. 15 Si el pie dijera: “Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo”, ¿por eso no sería parte del cuerpo? 16 Y si la oreja dijera: “Porque no soy ojo, no soy parte del cuerpo”, ¿por eso no sería parte del cuerpo? 17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuera oreja, ¿dónde estaría el olfato?

18 Pero ahora Elohim ha colocado a los miembros en el cuerpo, a cada uno de ellos, como él quiso. 19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? 20 Pero ahora son muchos los miembros y a la vez un solo cuerpo.

21 El ojo no puede decirle a la mano: “No te necesito”; ni tampoco la cabeza a los pies: “No los necesito”. 22 Muy al contrario, los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles son indispensables. 23 Además, a los miembros del cuerpo que estimamos como de menos honor, a éstos los vestimos aún con más honor; y nuestros a miembros menos decorosos los tratamos aún con más decoro. 24 Porque nuestros miembros más honrosos no tienen necesidad; pero Elohim ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba; 25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocupen unos por otros. 26 De manera que si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros se gozan con él.

27 Ahora bien, ustedes son el cuerpo del Mashíaj, y miembros suyos individualmente. 28 Y en la comunidad Elohim ha nombrado en primer lugar Enviados, en segundo lugar profetas, en tercer lugar maestros; después los que hacen milagros, después los dones de sanidades, los que ayudan, los que administran, los que tienen diversidad de idiomas.

29 ¿Acaso son todos Enviados? ¿todos profetas? ¿todos maestros? ¿Acaso hacen todos milagros? 30 ¿Acaso tienen todos dones de sanidades? ¿Acaso hablan todos en otros idiomas? ¿Acaso interpretan todos? 31 Ustedes deben anhelar los mejores dones; pero ahora les voy a mostrar un camino todavía más excelente:

El amor

13 Si yo hablo en los idiomas de los hombres y de los mensajeros, pero no tengo amor, vengo a ser como un címbalo que resuena o un platillo que retiñe. 2 Si tengo profecía y entiendo todos los misterios y todo conocimiento; y si tengo toda la fe necesaria para trasladar los montes, pero no tengo amor, nada soy. 3 Si reparto todos mis bienes, y si entrego mi cuerpo para que lo quemem, pero no tengo amor, de nada me sirve.

4 El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es celoso. El amor no es jactancioso, ni es arrogante. 5 No es grosero, ni es egoísta. No se irrita, ni lleva cuentas del mal. 6 No se alegra de la injusticia, sino que se alegra con la verdad. 7 Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, cesarán los idiomas, y se acabará el conocimiento. 9 Ahora conocemos parcialmente, y parcialmente profetizamos; 10 pero cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es parcial se acabará.

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé lo que era de niño. 12 Así que ahora vemos sólo el reflejo empañado de un espejo, pero entonces veremos directamente. Ahora mi conocimiento es parcial, pero entonces conoceré plenamente, como también me conocerán a mí.

3 Ahora hay tres [principios] permanentes: la fe, la esperanza y el amor; pero el mayor de ellos es el amor.

El don de profecía y de idiomas

14 Sigam el amor; y anhelan los dones espirituales, pero sobre todo, el de profecía. 2 Porque el que habla en otro idioma no le habla a la gente sino a Elohim; porque nadie lo entiende, pues en espíritu habla misterios. 3 En cambio, el que profetiza le habla a la gente para edificación, exhortación y consuelo.

4 El que habla en otro idioma se edifica a sí mismo, mientras que el que profetiza edifica a la comunidad. 5 Así que, yo quisiera que todos ustedes hablaran en otros idiomas, pero más que profeticen; porque mayor es el que profetiza que el que habla otros idiomas, a no ser que los interprete, para que la comunidad reciba edificación.

6 Por eso, hermanos, si yo fuera a ustedes hablando en otros idiomas, ¿de qué provecho les sería, si no les hablara con revelación, o con conocimiento, o con profecía o con enseñanza? 7 Aun las cosas inanimadas como la flauta o el arpa, cuando producen sonido, si no hacen clara distinción de tonos, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o se tañe con el arpa? 8 También, si la trompeta produce un sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?

9 Así también ustedes, si mediante la lengua no producen palabras comprensibles, ¿cómo se entenderá lo que se dice? Porque estarán hablando al aire. 10 Hay, por ejemplo, tanta diversidad de idiomas en el mundo; y ninguno carece de significado. 11 Por eso, si yo desconozco el significado del idioma, seré como extranjero al que habla, y el que habla será como extranjero para mí.

12 Así también ustedes; ya que anhelan los dones espirituales, traten de sobresalir en los que sirvan para la edificación de la comunidad. 13 Por eso, quien habla en otro idioma, pida en oración poder interpretarlo. 14 Porque si yo oro en otro idioma, mi espíritu ora; pero mi entendimiento queda sin fruto.

15 ¿Qué haré entonces? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento. Cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. 16 Pues de otro modo, si das gracias con el espíritu, ¿cómo dirá “amén” a tu acción de gracias la persona no instruida que te escucha, ya que no sabe lo que estás diciendo? 17 Porque tú, a la verdad, expresas bien la acción de gracias, pero el otro no se edifica. 18 Doy gracias a Elohim que hablo en más idiomas que todos ustedes. 19 Sin embargo, en la asamblea prefiero hablar cinco palabras que se entiendan, para instruir también a los demás, que diez mil palabras en otro idioma.

20 Hermanos, no sean niños en el entendimiento; más bien, sean bebés en la malicia, pero hombres maduros en el entendimiento. 21 En la Torah está escrito: “En otros idiomas y con otros labios le hablaré a este pueblo, y ni aún así me harán caso, dice YHWH”.

22 Así resulta que los idiomas son señal, no para los creyentes, sino para los no creyentes; en cambio, la profecía no es para los no creyentes, sino para los creyentes. 23 De manera que, si toda la comunidad se reúne en un lugar y todos hablan en otros idiomas, y entran personas no instruidas o no creyentes, ¿no dirán que ustedes están locos? 24 Pero si todos profetizan, y entra algún no creyente o no instruido, se convencerá y se examinará por lo que todos dicen; 25 y los secretos de su corazón quedarán al descubierto. Y de esta manera se postrará sobre su rostro y adorará a

Elohim, y declarará que de veras Elohim está entre ustedes!

26 ¿Qué debe hacerse, entonces, hermanos? Pues que cuando ustedes se reúnan, unos pueden cantar alabanzas, otros pueden comunicar una enseñanza o una revelación o hablar en otro idioma, o una interpretación. Pero todo debe hacerse para edificación.

27 Si es que se habla en otro idioma, que hablen dos o a lo más tres, y por turno; y que uno interprete. 28 Pero si no hay intérprete, que guarde silencio en la congregación y hable para sí mismo y para Elohim.

29 Igualmente los que profetizan, que hablen dos o tres, y los demás juzguen. 30 Si se le revela algo a alguno que está sentado, que guarde silencio el primero. 31 Porque todos ustedes pueden profetizar uno por uno, para que todos aprendan y se les dé a todos exhortación. 32 Además, los espíritus de los profetas deben estar sujetos a los profetas; 33 porque YHWH no es autor de desorden, sino de paz.

Consejo para las mujeres

Como en todas las comunidades de los santos, 34 las mujeres guarden silencio en las asambleas; porque no se les permite hablar, sino que estén sujetas, como también lo dice la Torah. 35 Si quieren aprender acerca de algo, que pregunten en casa a sus esposos; porque es impropio que la mujer hable en la asamblea.

36 ¿Acaso salió de ustedes la palabra de Elohim? ¿O se les entregó a ustedes solos? 37 Si alguien cree ser profeta, o espiritual, reconozca que lo que les escribo es un mandamiento. 38 Pero si alguien ignora esto, ignórenlo a él.

39 Así que, hermanos míos, anhelan profetizar; y no impidan hablar en otros idiomas. 40 Pero hágase todo decentemente y con orden.

La Resurrección del Mashíaj

15 Ahora, hermanos, quiero recordarles la buena nueva que les anuncié. Ustedes la recibieron y también están firmes en ella; 2 y por medio de ella también se salvan, si la retienen como yo se la he proclamado. De lo contrario, creyeron en vano.

3 En primer lugar les he enseñado lo que también recibí: que el Mashíaj murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 que lo sepultaron y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; 5 y que se le apareció a Kefá y después a los Doce.

6 Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven todavía; y otros ya duermen. 7 Luego se le apareció a Yaaqov, y después a todos los Enviados.

8 Y al último de todos, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció a mí también. 9 Pues yo soy el

más insignificante de los Enviados, y no soy digno de llamarme Enviado, porque perseguí a la comunidad de YHWH. 10 Pero por el favor de Elohim soy lo que soy, y su bondad para conmigo no ha sido en vano. Al contrario, he trabajado con afán más que todos ellos; aunque no yo, sino el favor de Elohim que me acompaña. 11 Porque ya sea yo o sean ellos, así predicamos, y así han creído ustedes.

La resurrección de los muertos

12 Ahora bien, si se predica que el Mashíaj ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos entre ustedes dicen que no hay resurrección de muertos? 13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco el Mashíaj ha resucitado. 14 Y si el Mashíaj no ha resucitado, vana es nuestra proclamación; vana también es la fe de ustedes. 15 Y hasta quedamos como falsos testigos de Elohim, porque hemos dado testimonio de que Elohim resucitó al Mashíaj, cuando no lo resucitó, si es que los muertos no resucitan.

16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco el Mashíaj ha resucitado; 17 y si el Mashíaj no ha resucitado, la fe de ustedes es inútil; todavía están en sus pecados. 18 En tal caso, también los que han dormido en el Mashíaj han perecido. 19 ¡Si nuestra esperanza en el Mashíaj es para esta vida solamente, somos los más infelices de todos los hombres!

20 Pero el caso es que el Mashíaj sí resucitó de entre los muertos, como primicias de los que durmieron. 21 Puesto que la muerte entró por medio de un hombre, también por medio de un hombre ha venido la resurrección de los muertos. 22 Porque así como en Adam todos mueren, así también en el Mashíaj todos serán vivificados.

23 Pero cada uno en su orden: el Mashíaj, las primicias; luego los que son del Mashíaj, en su venida. 24 Después el fin, cuando él entregue el reino al Elohim y Padre, cuando haya anulado ya todo principado, autoridad y poder.

25 Porque es necesario que él reine hasta poner a todos sus enemigos bajo sus pies. 26 El último enemigo que será destruido es la muerte. 27 Porque ha sujetado todas las cosas debajo de sus pies. Pero cuando dice: “Todas las cosas están sujetas a él”, claramente está exceptuando a Aquel que le sujetó todas las cosas. 28 Pero cuando le hayan puesto en sujeción todas las cosas, entonces el Hijo mismo también se sujetará Aquel que le sujetó todas las cosas, para que YHWH sea el todo en todos.

29 Por otro lado, ¿qué harán los que se sumergen por los muertos? Si los muertos de ninguna manera resucitan, ¿por qué, entonces, se sumergen por ellos? 30 ¿Y por qué, entonces, nos arriesgamos nosotros a

toda hora? 31 Sí, hermanos, cada día estoy expuesto a la muerte; y lo digo con toda la satisfacción que siento por ustedes en el Mashíaj Yahoshúa nuestro Maestro.

32 Si como hombre batallé en Efeso contra las fieras, ¿de qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, ¡comamos y bebamos, que mañana moriremos!

33 No se dejen engañar: “Las malas compañías corrompen las buenas costumbres”. 34 Entren en razón, como es justo, y no pequen más, porque algunos de ustedes no conocen a Elohim. Para que se avergüencen lo digo.

El cuerpo resucitado

35 Pero preguntará alguno: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo vienen? 36 Sencillo: lo que tú siembras no surge a la vida si antes no muere. 37 Y lo que siembras, no es la planta que ha de salir, sino el mero grano, ya sea de trigo o de otra cosa. 38 Pero Elohim le da un cuerpo como quiere, a cada semilla su propio cuerpo.

39 No toda carne es la misma carne; sino que una es la carne de los hombres, otra la carne de los animales, otra la de las aves y otra la de los peces. 40 También hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Pero de una clase es la gloria de los celestiales; y de otra, la de los terrenales. 41 Una es la gloria del sol, otra es la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas; porque una estrella es diferente de otra en gloria.

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra algo corruptible; resucita algo incorruptible. 43 Se siembra algo sin honra; resucita algo glorioso. Se siembra algo débil; resucita algo poderoso. 44 Se siembra un cuerpo natural; resucita un cuerpo espiritual. Hay cuerpo natural; también hay cuerpo espiritual.

45 Así también está escrito: el primer hombre Adam llegó a ser un ser viviente; y el último Adam, un espíritu vivificante. 46 Pero lo espiritual no es primero, sino lo natural; luego lo espiritual. 47 El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre es celestial. 48 Como es el terrenal, así son también los terrenales; y como es el celestial, así son también los celestiales. 49 Y así como hemos llevado la imagen del terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.

50 Quiero decirles, hermanos, que el hombre mortal no puede heredar el reino de Elohim, ni la corrupción hereda la incorrupción. 51 Miren, les digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados 52 en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán sin corrupción; y nosotros seremos transformados.

53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y que esto mortal se vista de inmortalidad. 54 Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: ¡Disuelta fue la muerte en victoria! 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? 56 Pues el aguijón de la muerte es el pecado, y lo que da vigencia al pecado es la Torah. 57 Pero gracias a Elohim, quien nos da la victoria por medio de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

58 Así que, hermanos míos amados, estén firmes y constantes, trabajando mucho siempre en la obra del Maestro, sabiendo que su arduo trabajo en el Maestro no es en vano.

La colecta para los hermanos de Yerushaláyim

16 En cuanto a la ofrenda para los consagrados, hagan ustedes también de la misma manera que ordené a las comunidades de Galacia. 2 El primer día de la semana, cada uno de ustedes guarde algo en su casa, atesorando según esté prosperando, para que cuando yo llegue no haya entonces que hacer colectas.

3 Cuando yo esté allí, enviaré a los que ustedes aprueben por cartas, para llevar su donativo a Yerushaláyim. 4 Y si conviene que yo también vaya, ellos irán conmigo.

Peticiones personales

5 Los visitaré a ustedes después que haya recorrido a Macedonia, pues tengo que pasar primero por Macedonia. 6 Puede ser que me quede con ustedes o que hasta pase allí el invierno, para que luego ustedes me encaminen a donde deba ir. 7 Porque ahora no quiero verlos de paso, sino que espero quedarme algún tiempo con ustedes, si YHWH lo permite. 8 Pero me

quedaré en Efeso hasta la Fiesta de las Semanas; 9 porque se me ha presentado la oportunidad para una obra grande y eficaz, aunque hay muchos adversarios.

10 Cuando llegue Timoteo, procuren que se sienta tranquilo con ustedes; porque él trabaja en la obra del Maestro, igual que yo. 11 Por tanto, nadie lo tenga en poco; más bien, encamínenlo en paz para que venga a mí, porque lo espero con los hermanos.

12 Acerca del hermano Apolo, lo animé mucho a que fuera a ustedes con los hermanos; pero de ninguna manera había voluntad para ir ahora. Sin embargo, irá cuando tenga oportunidad.

13 Manténgase alerta y firmes en la fe; sean valientes y esfuércense. 14 Y todo lo que hagan, háganlo con amor.

15 Hermanos, ustedes conocen a la familia de Estéfanos, y saben que fueron los primeros convertidos en Acaya, y que se han dedicado al servicio de los consagrados; 16 así que les exhorto a que se sujeten a personas como ellos, y a todos los que colaboran y trabajan arduamente.

17 Me alegro de la venida de Estéfanos, Fortunato y Acaico, porque éstos suplieron lo que me faltaba de parte de ustedes; 18 porque tranquilizaron mi espíritu y el de ustedes. Así que reconozcan a personas como ellos.

19 Los saludan las comunidades de Asia. Aquila y Prisca, con la comunidad que está en su casa, los saludan mucho en el Maestro. 20 Los saludan todos los hermanos. Salúdense unos a otros con un saludo santo. 21 Este saludo es de mi mano: SHAÚL.

22 Si alguno no ama al Maestro, sea anatema. ¡Maranata! 23 Que el favor del Maestro Yahoshúa sea con todos ustedes. 24 Mi amor sea con todos ustedes en Mashíaj Yahoshúa. Amén.

QORINTIYIM BET

2CORINTIOS

1 Shaúl, Enviado del Mashíaj Yahoshúa por la voluntad de Elohim, y el hermano Timoteo; a la comunidad de YHWH que está en Corinto, juntamente con todos los santos que están en toda Acaya: 2 Que gocen del favor y la paz de parte de Elohim nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

3 Bendito sea el Elohim y Padre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, Padre de misericordias y Elohim de todo consuelo. 4 Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones. De esta manera, con el consuelo con que Elohim nos consuela a nosotros, también nosotros podemos consolar a los que están en cualquier tribulación.

5 Porque de la manera que abundan a favor nuestro los sufrimientos del Mashíaj, así abunda también nuestro consuelo por el mismo Mashíaj. 6 Pero si nosotros sufrimos, es para consuelo y salvación de ustedes; o si se nos consuela, es para consuelo de ustedes, el cual resulta en que perseveren bajo los mismos sufrimientos que también nosotros padecemos. 7 Y nuestra esperanza en cuanto a ustedes es firme, porque sabemos que así como son compañeros en los sufrimientos, lo son también en el consuelo.

8 No queremos que ignoren, hermanos, acerca de la tribulación por la que pasamos en Asia; pues quedamos muy abrumados, más allá de nuestras fuerzas, hasta perder aún la esperanza de salir con vida. 9 Dentro de nosotros mismos sentíamos ya la sentencia de muerte; pero fue para que no confiáramos en nosotros mismos sino en el Elohim que levanta a los muertos, 10 quien nos libró y nos libra de tan terrible muerte. Y en él hemos puesto nuestra esperanza de que aún nos libraré. 11 Porque ustedes también están cooperando a nuestro favor con ruegos, para que el don que se nos concedió resulte en que muchas personas den gracias a favor nuestro.

Cambio en los planes de Shaúl

12 Lo que nos produce satisfacción es esto: que nuestra conciencia nos testifica que nos hemos conducido en el mundo (y especialmente ante ustedes), con sencillez y con la sinceridad que proviene de Elohim, y no en sabiduría humana, sino en el favor de Elohim. 13 Porque no les escribimos otras cosas que las que leen y también comprenden; y espero que hasta el fin las comprenderán, 14 como también en parte nos han comprendido, que ustedes pueden sentirse orgullosos de nosotros, así como también nosotros nos sentire-

mos orgullosos de ustedes en el día de nuestro Maestro Yahoshúa.

15 Con esta confianza, quise visitarlos a ustedes para que tuvieran un segundo beneficio, 16 y pasar de ustedes a Macedonia; y volver otra vez de Macedonia a ustedes para que ustedes me encaminaran a Yahudah. 17 Siendo esos mis planes, ¿será que los hice a la ligera? ¿O será que los planes que hago, los hago a la manera mundana, de manera que digo “sí” y “no” al mismo tiempo?

18 Pero Elohim es fiel: Nuestra palabra para ustedes no es “sí y no” al mismo tiempo. 19 Porque el Mashíaj Yahoshúa, el Hijo de Elohim, a quien Silvano,* Timoteo y yo proclamamos entre ustedes, no fue “sí y no” al mismo tiempo; pues en él todo es siempre “sí”. 20 Porque todas las promesas de Elohim son en él “sí”; y por tanto, también por medio de él, decimos “amén” a Elohim, para su gloria por medio nuestro. 21 Y Elohim es el que nos confirma con ustedes en el Mashíaj y el que nos ungió; 22 es también quien nos ha sellado y ha puesto como garantía el espíritu en nuestros corazones.

23 Pero yo invoco a Elohim por testigo sobre mi vida, que es por consideración a ustedes que no he pasado todavía a Corinto. 24 Porque no nos estamos adueñando de la fe de ustedes. Más bien, somos colaboradores para gozo de ustedes, porque por la fe están firmes.

2 Por eso decidí en mí mismo no ir otra vez a ustedes con tristeza. 2 Porque si yo les causo tristeza, ¿quién me alegrará luego a mí sino ustedes a quienes causé tristeza? 3 Y a pesar de que estoy confiado en todos ustedes de que mi gozo es el mismo de todos ustedes, les escribí esto mismo para que cuando llegue, no tenga tristeza por causa de aquéllos por quienes me debiera gozar. 4 Porque les escribí en mucho sufrimiento y angustia de corazón, y con muchas lágrimas; no para entristecerlos, sino para que sepan cuán grande es el amor que tengo por ustedes.

Perdón para el ofensor

5 Si alguno ha causado tristeza, no me ha entristecido sólo a mí, sino en cierta medida (para no exagerar) a todos ustedes. 6 Ya es suficiente para esa persona la reprensión de la mayoría. 7 Así que, más bien, debieran perdonarlo y animarlo, para que no se consuma por demasiada tristeza. 8 Por lo tanto, les exhorto a que

reafirmen su amor para con él. 9 Porque también les escribí con este motivo, para tener la prueba de que ustedes son obedientes en todo.

10 Al que ustedes le hayan perdonado algo, yo también. Porque lo que he perdonado, si algo he perdonado, fue por causa de ustedes que lo hice en presencia del Mashíaj; 11 para que no nos engañe el Satán, pues no ignoramos sus propósitos.

12 Cuando llegué a Troas para anunciar la Buena Noticia del Mashíaj, aunque se me había abierto puerta en el Maestro, 13 no me sentía tranquilo espiritualmente por no haber hallado a mi hermano Tito. Por eso me despedí de ellos y salí para Macedonia. 14 Pero gracias a Elohim, que hace que siempre triunfemos en Mashíaj y que manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento por medio de nosotros. 15 Porque para Elohim somos olor fragante del Mashíaj en los que se salvan y en los que se pierden. 16 A los unos, olor de muerte para muerte; mientras que a los otros, olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente? 17 Porque no somos, como muchos, traficantes de la palabra de Elohim; más bien, con sinceridad y como de parte de Elohim, hablamos delante de Elohim en el Mashíaj.

Ministros de la Nueva Alianza

3 ¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O acaso tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para ustedes, o de ustedes? 2 Ustedes son nuestra carta, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres. 3 Es evidente que ustedes son carta del Mashíaj, expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el espíritu del Elohim vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de corazones humanos.

4 Esta confianza tenemos delante de Elohim, por medio del Mashíaj: 5 no que seamos suficientes en nosotros mismos, como para pensar que algo proviene de nosotros, sino que nuestra suficiencia proviene de Elohim. 6 Él mismo nos capacitó como servidores de la nueva alianza, no de la letra, sino del espíritu. Porque la letra mata, pero el espíritu vivifica.

7 Y si la alianza que administraba muerte, grabada con letras sobre piedras, vino con tal gloria que los hijos de Yisrael no podían fijar la vista en el rostro de Mosheh a causa del brillo de su rostro, que era pasajero, 8 ¿cómo no será con mayor gloria la alianza que administra el espíritu!

9 Porque si la alianza que administraba condenación tuvo gloria, ¡cuánta mayor gloria tiene la alianza que administra el indulto!* 10 Pues lo que había sido glorioso no es glorioso en comparación con esta excelente gloria. 11 Porque si lo que se desvanecía era

glorioso, ¡cuánto más excede en gloria lo que permanece!

12 Así que, ya que tenemos tal esperanza, actuamos con mucha confianza; 13 no como Mosheh, que se puso un velo en el rostro para que los hijos de Israel no se fijaran en el fin de aquello que era pasajero. 14 Pero sus mentes quedaron embotadas; pues hasta el día de hoy, cuando leen la antigua alianza, el mismo velo sigue puesto, porque sólo se quita por medio del Mashíaj. 15 Aún hasta el día de hoy, cada vez que leen a Mosheh, el velo está puesto sobre la mente de ellos. 16 Pero cuando se conviertan al Maestro, se les quitará el velo.

17 Porque YHWH es el Espíritu; y donde está el espíritu de YHWH, allí hay libertad. 18 Por eso, todos nosotros, mirando* a cara descubierta como en un espejo la gloria de YHWH, nos vamos transformando, cada vez con mayor gloria, en su misma imagen, mediante el espíritu de YHWH.

Tesoros en vasijas de barro

4 Por esto, ya que tenemos este servicio por la misericordia que hemos recibido, no nos desanimamos. 2 Al contrario, hemos rechazado las prácticas ocultas y vergonzosas, y no procedemos con astucia, ni adulteramos el mensaje de Elohim; antes bien, por hablar sólo la verdad nos recomendamos a toda conciencia humana delante de Elohim.

3 Pero aún si nuestra buena nueva está cubierta con un velo, entre los que se pierden está cubierta. 4 Pues el Elohim de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no les ilumine el resplandor de la Buena Noticia gloriosa del Mashíaj, quien es la imagen de Elohim.

5 Porque no nos proclamamos a nosotros mismos, sino al Mashíaj Yahoshúa como Maestro; y a nosotros, como siervos de ustedes por causa de Yahoshúa. 6 Porque el Elohim que mandó resplandecer la luz en las tinieblas es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para darnos la luz del conocimiento glorioso de Elohim en el rostro de Yahoshúa el Mashíaj. 7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que se vea que la excelencia de este poder viene de Elohim, y no de nosotros.

8 Estamos atribulados en todo, pero no angustiados; preocupados, pero no desesperados; 9 perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos. 10 Siempre llevamos en el cuerpo la muerte de Yahoshúa por todas partes, para que también en nuestro cuerpo se manifieste la vida de Yahoshúa.

11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos expuestos a la muerte por causa de Yahoshúa, para que también la vida de Yahoshúa se manifieste en

nuestra carne mortal. 12 De manera que en nosotros actúa la muerte, pero en ustedes actúa la vida.

13 Sin embargo, tenemos el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: “Creí; por lo tanto hablé”. Nosotros también creemos; por lo tanto también hablamos, 14 sabiendo que el que resucitó al Maestro Yahoshúa también nos resucitará a nosotros con Yahoshúa y nos presentará a su lado juntamente con ustedes. 15 Porque todas estas cosas suceden para bien de ustedes para que, según este favor vaya alcanzando a mayor número de personas, puedan aumentar los que den gracias para la gloria de YHWH.

16 Por eso no nos desanimamos; al contrario, aunque se va desgastando nuestro ser exterior, el interior, sin embargo, se va renovando de día en día. 17 Porque nuestra momentánea y leve tribulación produce para nosotros, cada vez en mayor grado, una medida eterna de gloria. 18 Pues no fijamos la vista en lo que se ve, sino en lo que no se ve; porque lo que se ve es pasajero, pero lo que aún no se ve es eterno.

Nuestra morada de origen celestial

5 Porque sabemos que si se deshace nuestra casa terrenal, que es una carpa temporal, recibiremos de YHWH un edificio, una casa eterna hecha en los cielos, no por manos humanas. 2 Por eso en esta carpa gemimos deseando revestirnos de nuestra habitación que viene del cielo; 3 si es que nos hallamos vestidos en ese día, y no desnudos. 4 Porque los que estamos en esta carpa suspiramos agobiados, no porque deseemos ser desvestidos, sino más bien revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. 5 Pues el que nos preparó para esto es Elohim, quien nos ha dado el anticipo del espíritu.

6 Así vivimos siempre confiados; y sabemos que durante nuestra estancia en este cuerpo peregrinamos ausentes del Maestro. 7 Porque andamos por fe, no por vista. 8 Pues vivimos confiados; aunque consideramos mejor ausentarnos del cuerpo, y estar presentes con el Maestro. 9 Por eso, estemos presentes o ausentes, nuestro anhelo es serle agradables. 10 Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal del Mashíaj, para que cada uno reciba según lo que haya hecho por medio del cuerpo, sea bueno o malo.

El ministerio de la reconciliación

11 Siendo que conocemos el respeto a YHWH, tratamos de persuadir a los hombres; pues Elohim sabe lo que somos, y espero que también lo sepan las conciencias de ustedes. 12 No nos recomendamos otra vez ante ustedes, sino que les damos motivo de sentirse satisfechos de nosotros, para que tengan respuesta frente a los que se jactan de las apariencias

y no del corazón. 13 Porque si estamos dementes, es para Elohim; y si estamos cuerdos, es para ustedes.

14 El amor del Mashíaj nos impulsa, porque estamos convencidos de que uno murió por todos; por consiguiente, todos murieron. 15 Y él murió por todos para que los que viven ya no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

16 De manera que nosotros, de aquí en adelante, a nadie conocemos según los criterios humanos; y aún si hemos conocido al Mashíaj según los criterios humanos, ahora ya no lo conocemos así. 17 De modo que si alguno está en el Mashíaj, es una nueva criatura; las cosas viejas pasaron; ahora todo se ha hecho nuevo. 18 Y todo esto proviene de Elohim, quien nos reconcilió consigo mismo por medio del Mashíaj y nos ha confiado el ministerio de la reconciliación: 19 que mediante el Mashíaj, Elohim estaba reconciliando al mundo consigo mismo, sin tomarles en cuenta sus transgresiones, y a nosotros nos encomendó el mensaje de la reconciliación. 20 Así que, somos embajadores en nombre del Mashíaj; y como Elohim les exhorta por medio nuestro, rogamos en nombre del Mashíaj: “¡Reconcíliense con Elohim!”

21 Al que no conoció pecado, por nosotros Elohim lo contó como pecador, para que en él se nos contara a nosotros como justos delante de Elohim.

6 Así que ahora nosotros, como colaboradores, les rogamos a ustedes que no dejen de aprovechar el favor de Elohim. 2 Porque dice: “En tiempo favorable te escuché, y en día de salvación te socorrí. ¡Miren, ahora es un tiempo favorable! ¡Miren, ahora es un día de salvación!”

3 No le damos a nadie motivo de ofensa en nada, para que no se desacredite nuestro servicio. 4 Al contrario, en todo nos presentamos como servidores de YHWH: soportando con perseverancia las tribulaciones, las necesidades, las angustias, 5 los azotes, las cárceles, los tumultos, las duras labores, los desvelos, y los ayunos.

6 También por la pureza, el conocimiento, la tolerancia, la bondad, el espíritu de santidad, el amor no fingido, 7 por la palabra de verdad, el poder de Elohim; por medio la armadura de la rectitud, a diestra y siniestra; 8 por honra y deshonor, por mala fama y buena fama; como engañadores, pero siendo hombres de verdad; 9 como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, ¡pero vivimos!; como castigados, pero no muertos; 10 como entristecidos, pero siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo.

11 Les hemos hablado con franqueza a ustedes,

corintios; les hemos abierto nuestro corazón. 12 En nosotros no hay estrechez para ustedes; son ustedes los estrechos en sus propios afectos. 13 Así que para corresponder del mismo modo, como a hijos les pido que me abran ustedes también su corazón.

14 No se unan en yugo desigual con los no creyentes. Porque ¿qué tiene en común la rectitud con la transgresión de la Torah? ¿Qué compañerismo tiene la luz con las tinieblas? 15 ¿Qué armonía hay entre el Mashíaj y Belial? ¿Qué tienen en común el creyente y el no creyente? 16 ¿Qué acuerdo puede haber entre el templo de YHWH y los ídolos? Porque nosotros somos templo de Elohim vivo, como dijo YHWH: “Habitaré y andaré entre ellos. Yo seré su Elohim, y ellos serán mi pueblo”. 17 “Por eso, ¡Salgan de en medio de ellos, y apártense! dice YHWH. No toquen lo inmundo, y yo los recibiré; 18 y seré un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos y mis hijas, dice YHWH el Omnipotente”.

Las alegrías de Shaúl

7 Así que, amados, ya que tenemos estas promesas, limpiémonos de toda impureza carnal y espiritual, y consagrémonos completamente por respeto a Elohim. 2 Hágannos un lugar en su corazón; a nadie hemos agraviado; a nadie hemos corrompido; a nadie hemos explotado. 3 No digo esto para condenarlos; pues ya dije que ustedes están en nuestros corazones, para morir juntos y vivir juntos. 4 Tengo mucha confianza en ustedes, y me producen mucha satisfacción; me siento muy consolado y lleno de alegría en medio de toda nuestra aflicción.

5 Desde que llegamos a Macedonia nuestros cuerpos no han tenido descanso, sino tribulación por todos lados: por fuera conflictos, por dentro temores. 6 Pero el Elohim que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito. 7 Y no sólo con su venida, sino también con el consuelo que él recibió en cuanto a ustedes. Él nos informó del cariño de ustedes, de sus lágrimas y de su celo por mí, y esto me alegró todavía más.

8 Porque si bien les causé tristeza con aquella carta, ahora no me pesa. Y si antes me pesó al ver que aquella carta les causó tristeza por un tiempo, 9 ahora me alegro, no por haberlos entristecido, sino porque se entristecieron para arrepentimiento. Porque ustedes se entristecieron de la manera que agrada a Elohim, así que no les causamos ningún daño.

10 Porque la tristeza que agrada a Elohim produce arrepentimiento para salvación, de lo cual no hay que lamentarse; pero la tristeza del mundo produce la muerte. 11 Ustedes se entristecieron como agrada a Elohim, ¡y miren cuánta diligencia ha producido en

ustedes! ¡Qué disculpas, qué indignación, qué temor, qué ansiedad, qué celo y qué vindicación! En todo han demostrado que no tienen culpa en el asunto.

12 Así que cuando les escribí no fue por causa del que cometió la ofensa ni por causa del que la padeció, sino para que su esmerado cuidado por nosotros se manifestara entre ustedes en la presencia de Elohim. 13 Esto ha sido para nosotros un consuelo. Pero mucho más que por nuestro consuelo, nos alegramos por el gozo de Tito, porque ustedes lo han animado espiritualmente.

14 Y si en algo me he mostrado orgulloso de ustedes ante él, no quedé avergonzado. Al contrario, así como les habíamos dicho todo a ustedes con verdad, así también resultó ser verdad lo que le dijimos a Tito de ustedes. 15 Ahora, el cariño que les tiene Tito es mucho mayor cuando se acuerda de la obediencia de todos ustedes, de cómo lo recibieron con respeto y reverencia. 16 Yo me alegro de que en todo puedo confiar en ustedes.

Generosidad en las ofrendas

8 Ahora, hermanos, queremos contarles cómo ha favorecido Elohim a las comunidades de Macedonia. 2 Aun en una gran prueba de tribulación, están muy contentos; y a pesar de la extrema pobreza, han demostrado ser muy ricos en generosidad.

3 Y soy testigo de que ellos contribuyeron de buena voluntad según sus posibilidades, y aún más allá de sus posibilidades. 4 Nos rogaron con mucha insistencia que les concediéramos el favor de participar en la ayuda para los consagrados. 5 Hasta superaron lo que esperábamos, pues se dieron primeramente ellos mismos al Maestro y a nosotros, por la voluntad de YHWH.

6 Ahora le hemos rogado a Tito que, ya que él comenzó, termine de hacer la colecta entre ustedes. 7 Ya que ustedes abundan en todo: en fe, en palabra, en conocimiento, en diligencia para todo y en su amor hacia nosotros, abunden también en esta obra de misericordia.

8 No hablo como quien manda, sólo quiero mencionar la prontitud de otros, y darles la oportunidad de demostrar la sinceridad de su amor. 9 Porque saben el favor que nos hizo nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, que siendo rico, por amor a ustedes se hizo pobre, para que por su pobreza llegaran ustedes a ser ricos.

10 En esto doy mi opinión: es más conveniente para ustedes que, ya que desde el año pasado tomaron la iniciativa, no sólo para hacer algo, sino también para hacerlo de buena voluntad, 11 ahora lo acaben de hacer; para que, como hubo prontitud en esa buena

voluntad, así también la haya en cumplir con ello, según lo que tengan.

12 Pues cuando se ve la buena voluntad, [el donativo] se acepta según lo que uno tenga, no según lo que no tenga. 13 Pero no digo esto para que otros gocen de comodidades a costa de ustedes que llevan la carga. 14 Lo que quiero es que haya reciprocidad; que la abundancia de ustedes supla la escasez de ellos, para que en otra ocasión la abundancia de ellos supla la escasez de ustedes, de modo que haya reciprocidad. 15 Como está escrito: “Al que recogió mucho no le sobró; y al que recogió poco no le faltó”.

Tito enviado a Cornelio

16 Gracias a Elohim que puso en el corazón de Tito el mismo interés mío por ustedes. 17 Pues no sólo aceptó nuestra petición, sino que, como él mismo está interesado en ustedes, por su propia iniciativa partió hacia ustedes. 18 Y enviamos juntamente con él al hermano cuyo renombre en la Buena Noticia se oye en todas las comunidades. 19 Y no sólo esto, sino que también ha sido designado por las comunidades como compañero de viaje, para llevar esta expresión de generosidad que administramos nosotros para gloria de YHWH, y para demostrar nuestra pronta disposición.

20 Nos propusimos evitar que alguien nos desacredite con respecto a este abundante donativo que administramos. 21 Por eso procuramos hacer lo que es honrado, no sólo delante del YHWH, sino también delante de los hombres. 22 También enviamos con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado muchas veces; pero ahora mucho más, por la mucha confianza que tiene en ustedes.

23 En cuanto a Tito, él es compañero mío para servirles a ustedes; y en cuanto a nuestros hermanos, ellos son Enviados de las congregaciones, y gloria del Mashíaj. 24 Así que muéstrenles delante de las comunidades la prueba del amor que tienen ustedes, y que tenemos razón de estar orgullosos de ustedes.

La colecta para los consagrados

9 En cuanto a esta ayuda para los consagrados está demás que les escriba 2 porque ya conozco la pronta disposición, por la cual me jacté de ustedes entre los de Macedonia: “Acaya está preparada desde el año pasado”. Y el celo de ustedes ha servido de estímulo para muchos.

3 Pero he enviado a estos hermanos para que no quedemos mal en nuestra jactancia acerca de ustedes; y para que estén preparados, como vengo diciendo. 4 No sea que, si van conmigo algunos macedonios y los hallan a ustedes desprevenidos, nos avergoncemos

nosotros (por no decir ustedes) por haber tenido esta confianza.

5 Por eso he creído conveniente pedir a los hermanos que se adelanten en ir a ustedes y preparen de antemano el donativo que ustedes prometieron; de manera que esté listo como donativo voluntario y no como algo exigido.

6 Acuérdense de esto: El que siembra escasamente cosechará escasamente, y el que siembra con generosidad también con generosidad cosechará. 7 Cada uno contribuya como propuso en su corazón, no de mala gana, ni por obligación; porque YHWH ama al dador alegre. 8 Y Elohim puede hacer que abunde en ustedes toda bendición, para que al tener siempre suficiente en todo, puedan abundar en toda buena obra. 9 Como está escrito: “Esparció; dio a los pobres; su justicia permanece para siempre”.

10 El que le provee semilla al que siembra y pan para comer, proveerá y multiplicará la semilla de ustedes y aumentará los frutos de su justicia. 11 Así estarán ustedes enriquecidos en todo para que en todo sean generosos; y esto produce expresiones de gratitud a Elohim por medio de nosotros.

12 Porque al administrarse este servicio sagrado no solamente se suplen las necesidades de los santos, sino que redundan en abundantes expresiones de gratitud a Elohim. 13 Al experimentar esta ayuda, ellos glorificarán a Elohim por la obediencia que profesan ustedes a la Buena Noticia del Mashíaj, y por su liberalidad en la contribución para con ellos y con todos. 14 Además, por la oración de ellos a favor de ustedes, demuestran que los quieren a causa de la sobreabundante bondad de Elohim que hay en ustedes. 15 ¡Gracias a Elohim por su don inefable!

Shaúl responde a sus opositores

10 Ahora yo, Shaúl, les exhorto por la mansedumbre y la dulzura del Mashíaj, ¡yo que en persona soy humilde entre ustedes, pero ausente soy osado para con ustedes! 2 Les ruego que cuando esté presente, no tenga que usar del rigor con que resueltamente estoy dispuesto a proceder contra algunos que piensan que andamos según lo humano. 3 Pues aunque somos humanos, no batallamos según lo humano; 4 porque las armas de nuestra batalla no son humanas, sino que tienen poder divino para demoler fortalezas. 5 Derribamos los argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de YHWH; y ponemos todo pensamiento en cautiverio a la obediencia del Mashíaj, 6 y estamos dispuestos a castigar toda desobediencia, una vez que sea completa la obediencia de ustedes.

7 ¡Ustedes miran las cosas según las apariencias!*

Si alguien está convencido de que pertenece al Mashíaj, considere de nuevo que así como él pertenece al Mashíaj, también nosotros pertenecemos. 8 Porque si me jacto un poco más de nuestra autoridad, la cual nos ha dado el Maestro para edificarlos a ustedes y no para destruirlos, no quedaré avergonzado; 9 para que no parezca que quiero atemorizarlos por cartas.

10 Hay quienes dicen que mis cartas son duras y fuertes, pero mi presencia física es débil, y mi palabra no es respetable. 11 Que tenga en cuenta el que dice esto que lo que somos en palabra por carta cuando estamos ausentes, lo mismo seremos también en hechos cuando estemos presentes.

12 Porque no nos atrevemos a clasificarnos o compararnos con algunos que se recomiendan a sí mismos. Pero ellos no son juiciosos cuando se miden y se comparan con ellos mismos, no son juiciosos. 13 Nosotros no vamos a jactarnos de los que están fuera de nuestros límites, sino sólo según los límites del campo de trabajo que nos ha asignado Elohim, límites que llegan hasta ustedes. 14 Porque no es cierto que nos hayamos salido de nuestros límites, como si no llegáramos hasta ustedes; pues hasta ustedes también hemos llegado con la Buena Noticia del Mashíaj.

15 No nos jactamos de los que están fuera de nuestros límites, metiéndonos en labores ajenas, sino que tenemos la esperanza de que, con el progreso de fe de ustedes, se extienda aún más nuestro territorio entre ustedes, conforme a nuestra norma; 16 para que anunciemos la Buena Noticia en los lugares más allá de ustedes, sin entrar en territorio ajeno como para jactarnos de la obra ya realizada por otros. 17 Pero el que se jacta, que se jacte en YHWH. 18 Porque el aprobado no es el que se recomienda a sí mismo, sino aquel a quien Elohim recomienda.

Shaúl y los falsos Enviados

11 ¡Ojalá me toleraran ustedes un poco de locura! ¡De veras, tolérenme! 2 Porque tengo un celo muy fuerte por ustedes, pues los he desposado con un solo marido, para presentarlos como una virgen pura al Mashíaj. 3 Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Jawah, de alguna manera los pensamientos de ustedes se hayan extraviado de la sencillez y la pureza que le deben al Mashíaj.

4 Porque si alguien viene predicando a otro Yahoshúa que no es el que hemos predicado, o si reciben otro espíritu que no habían recibido, u otra buena nueva que no habían aceptado, ¡qué bien lo toleran! 5 Pues estimo que en nada soy inferior a esos Enviados eminentes; 6 pues aunque yo sea pobre en elocuencia, no lo soy en conocimiento, como en todo se los he demostrado por todos los medios.

7 ¿Será que cometí un pecado al humillarme para que ustedes quedaran enaltecidos, porque les anuncié gratuitamente la Buena Noticia? 8 He despojado a otras comunidades, aceptando un salario para servirles a ustedes. 9 Cuando estaba entre ustedes y tuve necesidad, a ninguno fui carga porque lo que me faltaba lo suplieron los hermanos cuando vinieron de Macedonia. En todo me cuidé de serles gravoso, y así me cuidaré. 10 ¡Por la verdad del Mashíaj que está en mí, nadie me quitará este motivo de orgullo en las regiones de Acaya! 11 ¿Por qué? ¿Porque no los amo? Elohim lo sabe.

12 Pero seguiré haciendo lo que hago, para quitarles la ocasión a aquéllos que la desean, con el fin de que en lo que se jactan se encuentren en las mismas condiciones que nosotros. 13 Porque los tales son falsos Enviados, obreros fraudulentos disfrazados como Enviados del Mashíaj. 14 Y no es de maravillarse, porque el Satán mismo se disfraza como mensajero de luz. 15 Así que, no es gran cosa que también sus servidores se disfracen como servidores de justicia; pero su fin será conforme a sus obras.

16 Otra vez digo: que nadie me tome por loco. Pero si no, recíbanme aunque sea como a loco, para que me gloríe siquiera un poquito. 17 Lo que ahora digo, no lo digo según el Maestro, sino como en locura, con esta base de jactancia. 18 Ya que muchos se jactan según la carne, también yo me jactaré. 19 Pues con gusto ustedes toleran a los locos, siendo ustedes sensatos. 20 Porque lo toleran si alguien los esclaviza, si alguien los devora, si alguien se aprovecha de ustedes, si alguien se ensalza, si alguien les da en la cara.

21 Aunque me avergüenza decirlo, nosotros hemos sido demasiado débiles. Pero en lo que otro se atreva (hablo con locura), yo también me atrevo. 22 ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Avraham? Yo también. ¿Son servidores del Mashíaj? (Hablo como delirando.) ¡Yo más! En trabajos arduos, más; en cárceles, más; en azotes, sin medida; en peligros de muerte, muchas veces. 24 Cinco veces he recibido de los yahuditas cuarenta azotes menos uno; 25 tres veces me han azotado con varas; una vez me han apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado en lo profundo del mar. 26 Muchas veces he estado en viajes a pie, en peligros de ríos, en peligros de asaltantes, en peligros de los de mi nación, en peligros de los gentiles, en peligros en la ciudad, en peligros en el desierto, en peligros en el mar, en peligros entre falsos hermanos; 27 en trabajo arduo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez. 28 Y encima de todo, lo que se agolpa sobre mí cada día: la preocupación por todas

las comunidades.

29 ¿Quién se enferma sin que yo me enferme? ¿A quién se hace tropezar sin que yo me indigne? 30 Si es preciso gloriarse, yo me gloriaré de mi debilidad. 31 El Elohim y Padre de nuestro Maestro Yahoshúa, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento. 32 En Daméseq, el gobernador bajo el rey Aretas guardaba la ciudad de los damasqenos para prenderme; 33 pero me descolgaron del muro por una ventana en una canasta, y escapé de sus manos.

Visiones y revelaciones

12 Tengo que gloriarme, aunque no me conviene. Sin embargo, recurriré a las visiones y revelaciones del Maestro. 2 Conozco a un hombre en el Mashíaj, que hace catorce años—si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Elohim lo sabe—lo arrebataron hasta el tercer cielo. 3 Y sé respecto a este hombre—si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé; Elohim lo sabe—4 que lo arrebataron al paraíso, donde escuchó cosas inefables que al hombre no se le permite expresar.

5 ¡De ese hombre me gloriaré! Pero de mí mismo no me gloriaré sino en mis debilidades. 6 Porque, si acaso quisiera gloriarme, no sería yo insensato, pues diría la verdad. Pero me abstengo, para que nadie piense de mí más de lo que ve en mí u oye de mí. 7 Y para que no me exalte desmedidamente por la grandeza de las revelaciones, se me ha dado un agujijón en la carne, un mensajero del Satán, que me abofetee para que no me enaltezca demasiado. 8 En cuanto a esto, tres veces he rogado al Maestro que lo quite de mí; 9 y me ha dicho: “Mi gracia te basta, porque mi poder se muestra perfecto en tu debilidad”. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder del Mashíaj.* 10 Por eso me complazco en las debilidades, afrentas, necesidades, persecuciones y angustias por la causa del Mashíaj; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

11 ¡Me he hecho necio! ¡Ustedes me obligaron! Pues más bien, ustedes deberían recomendarme; porque en nada he sido menos que los Enviados eminentes, aunque nada soy. 12 Las señales de Enviado se han realizado entre ustedes con toda paciencia, con señales, prodigios y hechos poderosos. 13 Pues, ¿en qué han sido ustedes menos que las otras comunidades, excepto en que yo mismo no les he sido carga? ¡Perdóneme ese agravio!

14 Miren, estoy listo para ir a ustedes por tercera vez, y no les seré carga. Porque no busco sus cosas, sino a ustedes; pues los hijos no tienen obligación de atesorar para los padres, sino los padres para los hijos. 15 Sin embargo, de muy buena gana gustaré yo de lo mío, y me desgastaré a mí mismo por la vida de

ustedes, aunque mientras más los ame, menos me amen ustedes.

16 Bien, que sea así: Yo no les fui gravoso, ¡pero siendo astuto, los prendí por engaño! 17 ¿Acaso los he engañado por medio de alguno de los que he enviado a ustedes? 18 Le rogué a Tito y envié con él al hermano. ¿Acaso los engañó Tito? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y por las mismas pisadas? 19 ¿Les parece que todavía nos estamos defendiendo ante ustedes? Delante de Elohim y en el Mashíaj hablamos; y todo, amados, para edificación de ustedes.

20 Pero me temo que quizás, cuando llegue, no los halle como quiero, y que ustedes no me hallen como quisieran. Temo que haya entre ustedes contiendas, celos, iras, enojos, disensiones, calumnias, murmuraciones, insolencias y desórdenes. 21 Temo que, cuando vuelva, Elohim me humille entre ustedes y yo tenga que llorar por muchos que antes han pecado y no se han arrepentido de los actos de impureza, inmoralidad sexual y libertinaje que han cometido.

Advertencia y saludos finales

13 Esta es la tercera vez que voy a ustedes. Por la boca de dos o tres testigos se decidirá todo asunto. 2 Lo he dicho antes, cuando estaba presente en mi segundo viaje; y ahora que estoy ausente, también lo repito a los que antes han pecado y a todos los demás: que si voy otra vez, no seré indulgente, 3 puesto que ustedes buscan una prueba de que el Mashíaj habla en mí. Y él no es débil para con ustedes, sino que es poderoso en ustedes. 4 Porque lo ejecutaron en el madero como débil, pero vive por el poder de Elohim. Pues nosotros también somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Elohim para con ustedes.

5 Examínense a ustedes mismos para ver si están firmes en la fe; pruébense a ustedes mismos. ¿O no conocen en cuanto a ustedes mismos, que Yahoshúa el Mashíaj está en ustedes, a menos que ya estén reprobados? 6 Pero espero que reconozcan que nosotros no estamos reprobados.

7 Y rogamos a Elohim que ustedes no hagan nada malo; no para que nosotros luzcamos como aprobados, sino para que ustedes hagan lo que es bueno, aunque nosotros quedemos como reprobados. 8 Porque no podemos nada contra la verdad, sino a favor de la verdad. 9 Por eso nos gozamos en que nosotros seamos débiles y que ustedes sean fuertes. Y esto pedimos: la madurez de ustedes. 10 Por tanto, les escribo esto estando ausente, para que cuando esté presente no emplee con rigor la autoridad que el Maestro me ha dado para edificación y no para destrucción.

11 En cuanto a lo demás, hermanos, gócese. Sean maduros; consuélense; sean de un mismo sentir. Vivan en paz, y el Elohim de paz y de amor estará con ustedes.

12 Salúdense unos a otros con un saludo santo. 13

Todos los santos los saludan.

14 El favor del Maestro Yahoshúa el Mashíaj, el amor de YHWH y la comunión del espíritu de santidad sean con todos ustedes.

GALATIYIM

1 Shaúl, Enviado –no de parte de hombres ni por intervención humana, sino por medio de Yahoshúa el Mashíaj y de YHWH el Padre, quien lo resucitó de entre los muertos– 2 y todos los hermanos que están conmigo; a las comunidades de Galacia: 3 Gracia a ustedes y paz, de parte de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj, 4 quien se dio a sí mismo por nuestros pecados. De este modo nos libró de la presente era malvada, conforme a la voluntad de nuestro Elohim y Padre, 5 a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

6 Estoy asombrado de que tan pronto se estén apartando del que los llamó por el favor del Mashíaj, para ir tras una buena nueva diferente. 7 No es que haya otra buena nueva, sino que hay algunos que los perturban y quieren pervertir la Buena Noticia del Mashíaj. 8 Pero aun si nosotros mismos o un mensajero del cielo les anunciara una buena nueva diferente de la que les hemos anunciado, sea anatema. 9 Como ya lo hemos dicho, ahora mismo vuelvo a decir: Si alguien les está anunciando una buena nueva contraria a la que ustedes recibieron, sea anatema.

10 ¿Busco ahora convencer a los hombres, o a Elohim? ¿Será que busco agradar a los hombres? Si yo todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo del Mashíaj. 11 Pero les hago saber, hermanos, que la Buena Noticia que les anuncié no es según hombre; 12 porque yo no la recibí, ni se me enseñó por ningún hombre, sino por revelación de Yahoshúa el Mashíaj. 13 Ya oyeron acerca de mi conducta en otro tiempo en el yahudismo: que yo perseguía ferozmente a la comunidad de YHWH y la estaba assolando. 14 Me destacaba en el yahudismo sobre muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. 15 Pero cuando Elohim, quien me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su favor, tuvo a bien 16 revelar a su Hijo en mí para que yo lo anunciara entre los gentiles, no consulté de inmediato con ningún hombre, 17 ni subí a Yerushaláyim a los que fueron Enviados antes que yo, sino que partí para Arabia y volví de nuevo a Daméseq.

18 Luego, después de tres años, subí a Yerushaláyim para entrevistarme con Kefá y permanecí con él quince días. 19 No vi a ningún otro de los Enviados, sino a Yaaqov, el hermano del Maestro; 20 y en cuanto a lo que les escribo, miren que delante de Elohim no miento. 21 Después fui a las regiones de Siria y de

GÁLATAS

Cilicia. 22 Y no me conocían personalmente en las comunidades del Mashíaj que están en Yahudah. 23 Solamente oían decir: “El que antes nos perseguía ahora proclama como buena nueva la fe que antes assolaba”. 24 Y daban gloria a YHWH por causa mía.

2 Luego, después de catorce años, subí otra vez a Yerushaláyim, junto con Bar-Naba, y llevé conmigo también a Tito. 2 Pero subí de acuerdo con una revelación y les expuse la Buena Noticia que estoy proclamando entre los gentiles. Esto lo hice en privado ante los dirigentes, para asegurarme de que no corroni he corrido en vano. 3 Sin embargo, ni siquiera a Tito que estaba conmigo, siendo griego, lo obligaron a circuncidarse, 4 a pesar de los falsos hermanos que se infiltraron secretamente para espiar nuestra libertad que tenemos en el Mashíaj Yahoshúa, a fin de reducirnos a esclavitud. 5 Ni por un momento cedimos en sumisión a ellos, para que la verdad de la Buena Noticia permaneciera a favor de ustedes.

6 Sin embargo, aquéllos que tenían reputación de ser dirigentes –quienes hayan sido en otro tiempo, a mí nada me importa; Elohim no hace distinción de personas– a mí, a la verdad, los dirigentes no me añadieron nada nuevo. 7 Más bien, al contrario, cuando vieron que se me había confiado la Buena Noticia para los incircuncisos igual que a Kefá para los circuncidados 8 –porque el que actuó en Kefá para hacerlo Enviado de la circuncisión actuó también en mí para hacerme Enviado a favor de los gentiles– 9 y cuando percibieron el favor que se me había dado, Yaaqov, Kefá y Yojanán, quienes tenían reputación de ser columnas, nos dieron a Bar-Naba y a mí la mano derecha en señal de compañerismo, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los de la circuncisión. 10 Solamente nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, cosa que procuré hacer con esmero.

11 Pero cuando Kefá vino a Antioquía, yo me le opuse frente a frente, porque era reprehensible. 12 Pues antes de que vinieran ciertas personas de parte de Yaaqov, él comía con los gentiles; pero cuando llegaron, se retraía y se apartaba, por temor a los de la circuncisión. 13 Y los otros yahuditas participaban con él en su simulación, de tal manera que aun Bar-Naba fue arrastrado por la hipocresía de ellos. 14 En cambio, cuando vi que no andaban rectamente ante la verdad de la Buena Noticia, le dije a Kefá delante de todos: “Si tú que eres yahudita vives como los gentiles y no como

yahudita, ¿por qué obligas a los gentiles a hacerse yahuditas?” 15 Nosotros somos yahuditas de nacimiento y no pecadores de entre los gentiles; 16 pero sabiendo que a ningún hombre se declara justo por obras legales, sino por medio de la fe en Yahoshúa el Mashíaj, hemos creído nosotros también en el Mashíaj Yahoshúa, para que seamos declarados justos por la fe en el Mashíaj, y no por obras legales. Porque por obras legales a nadie se declarará justo.

17 Pero si es que a nosotros, procurando que se nos declare justos en el Mashíaj, también se nos ha hallado pecadores, ¿será por eso el Mashíaj servidor del pecado? ¡De ninguna manera! 18 Pues cuando edifico de nuevo las mismas cosas que derribé, demuestro que soy transgresor. 19 Porque mediante la ley he muerto desde el punto de vista de la ley, a fin de vivir para Elohim.

20 Con el Mashíaj fui ejecutado en el madero; y ya no vivo yo, sino que el Mashíaj vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Elohim, que me amó y se entregó a sí mismo por mí. 21 No desecho el favor de Elohim; porque si a uno lo consideran justo por ley, entonces por demás murió el Mashíaj.

3 Gálatas insensatos, después que ante sus ojos se presentó a Yahoshúa el Mashíaj como ejecutado en el madero, ¿quién los hechizó? 2 Sólo esto quiero saber de ustedes: ¿Recibieron el espíritu mediante obras legales o por haber oído con fe? 3 ¿Tan insensatos son? Habiendo comenzado en el espíritu, ¿ahora terminarán en la carne? 4 ¿Tantas cosas padecieron en vano, si de veras fue en vano? 5 Entonces, el que les suministra el espíritu y obra maravillas entre ustedes, ¿lo hace mediante obras legales o por el oír con fe?

6 De la misma manera, Avraham le creyó a Elohim, y se le contó como justicia. 7 Por lo tanto, sepan que los que se basan en la fe son hijos de Avraham. 8 Y la Escritura, habiendo previsto que por la fe YHWH había de justificar a los gentiles, le anunció de antemano la Buena Noticia a Avraham, diciendo: “En ti serán benditas todas las naciones”.

9 Desde luego, los que se basan en la fe son benditos junto con Avraham, el hombre de fe. 10 Porque todos los que se basan en obras legales están bajo maldición, pues está escrito: Maldito todo el que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la Torah para cumplirlas. 11 Desde luego, es evidente que por la ley nadie se declara justo delante de Elohim, porque el justo vivirá por la fe. 12 Ahora bien, la ley no se basa en la fe; por el contrario, el que hace estas cosas vivirá por ellas.

13 El Mashíaj nos redimió de la maldición [impues-

ta] por la Torah al hacerse maldición por nosotros (porque está escrito: Maldito todo aquel a quien cuelgan en un madero), 14 para que la bendición de Avraham llegara por el Mashíaj Yahoshúa a los gentiles, a fin de que recibamos la promesa del espíritu por medio de la fe.

15 Hermanos, hablo en términos humanos: Aunque una alianza sea de hombres, una vez ratificada, nadie la cancela ni le añade. 16 Ahora bien, las promesas a Avraham se le dieron también a su descendencia. No dice: “y a los descendientes”, como refiriéndose a muchos, sino a uno solo: “y a tu descendencia”, que es el Mashíaj.

17 Así que digo esto: La Alianza confirmada antes por Elohim no la abroga la Torah, que vino 430 años después, para invalidar la promesa. 18 Porque si la herencia dependiera de una ley, ya no sería por la promesa; pero a Avraham, Elohim le ha dado gratuitamente la herencia por medio de una promesa. 19 Entonces, ¿para qué existe la Torah? Fue dada por causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia a quien se le había hecho la promesa. Y esta Torah fue promulgada por medio de mensajeros, por mano de un mediador. 20 Y un mediador no es [agente] de uno solo, sin embargo YHWH es uno. 21 Por consecuencia, ¿es la Torah contraria a las promesas de Elohim? ¡De ninguna manera! Porque si se hubiera dado una ley capaz de conferir vida, entonces la justicia sería por la ley. 22 Sin embargo, la Escritura señaló a todos como pecadores, para que la promesa se les diera por la fe en Yahoshúa el Mashíaj a los que creen.

23 Pero antes de que viniera la fe, estábamos custodiados bajo un sistema de ley, reservados para la fe que había de revelarse. 24 De manera que la Torah ha sido nuestro tutor para llevarnos a el Mashíaj, para que se nos declare justos por la fe. 25 Pero como ha venido la fe, ya no estamos bajo tutor. 26 Así que, todos ustedes son hijos de Elohim por medio de la fe en el Mashíaj Yahoshúa, 27 porque todos los que se sumergieron en el Mashíaj se han revestido del Mashíaj.

28 Ya no hay yahudita ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos ustedes son uno en el Mashíaj Yahoshúa. 29 Y ya que son del Mashíaj, ciertamente son descendencia de Avraham, herederos conforme a la promesa.

4 Digo, además, que entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es dueño de todo; 2 más bien, está bajo guardianes y mayordomos hasta el tiempo señalado por su padre. 3 De igual modo nosotros también, cuando éramos

niños, éramos esclavos sujetos a los principios elementales del mundo. 4 Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Elohim envió a su Hijo, al nacer de mujer nació bajo condena legal, 5 para que redimiera a los que estaban bajo condena legal, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos.

6 Y por cuanto ustedes son hijos, Elohim envió a nuestros corazones el espíritu de su Hijo, que clama: "Ábba" (Padre). 7 Así que ya no eres más esclavo, sino hijo; y si hijo, también eres heredero por voluntad de Elohim. 8 Sin embargo, en otro tiempo, cuando ustedes no habían conocido a Elohim, les servían a los que por naturaleza no son deidades. 9 En cambio, ahora que han conocido a Elohim, o mejor dicho, ya que Elohim los ha conocido, ¿cómo es que se vuelven de nuevo a los débiles y pobres principios elementales? ¿Quieren volver a servirlos otra vez? 10 ¡Ustedes guardan días, meses, estaciones y años!* 11 Me temo por ustedes, que yo haya trabajado en vano a su favor.

12 Les ruego, hermanos, que se hagan como yo, ya que yo me hice como ustedes. Ustedes no me han hecho ningún agravio. 13 Saben que fue a causa de una debilidad física que les anuncié la Buena Noticia la primera vez; 14 y lo que en mi cuerpo era prueba para ustedes, no lo desecharon ni lo menospreciaron. Al contrario, me recibieron como a un mensajero de Elohim, como al Mashíaj Yahoshúa. 15 ¿Dónde está, entonces, aquella felicidad de ustedes? Porque les doy testimonio de que si hubiera sido posible, se habrían sacado sus ojos para dármelos. 16 ¿Resulta que ahora me he hecho su enemigo por decirles la verdad? 17 Ellos tienen celo por ustedes, pero no para bien; al contrario, quieren aislarlos para que ustedes tengan celo por ellos. 18 Es bueno ser celosos del bien siempre, y no solamente cuando estoy presente con ustedes.

19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que el Mashíaj se forme en ustedes, 20 yo quisiera estar ahora con ustedes y cambiar el tono de mi voz, porque estoy perplejo en cuanto a ustedes. 21 Díganme, los que quieren estar bajo la ley: ¿No escuchan la ley? 22 Porque está escrito que Avraham tuvo dos hijos: uno de la esclava y otro de la libre. 23 Pero mientras que el de la esclava nació según la carne, el de la libre nació por medio de la promesa. 24 En estas cosas hay una alegoría, pues estas mujeres son dos alianzas: Jagar es la alianza del monte Sinay que engendró hijos para esclavitud. 25 Porque Jagar representa al Sinay, montaña que está en Arabia y corresponde a la Yerushaláyim actual, la cual es esclava juntamente con sus hijos. 26 Pero la Yerushaláyim de arriba, la cual es nuestra madre, es libre; 27 porque está escrito: Alégrate, oh estéril, que

no das a luz; prorrumpes en gritos de júbilo y levanta la voz, tú que no estás de parto; porque más son los hijos de la abandonada que los de la que tiene marido.

28 Ahora bien, hermanos, ustedes son hijos de la promesa tal como Yitsjaq. 29 Pero como en aquel tiempo, el que fue engendrado según la carne perseguía al que había nacido según el espíritu, así es ahora también. 30 Pero, ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo; porque jamás será heredero el hijo de la esclava con el hijo de la libre. 31 Así que, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

5 Estén, entonces, firmes en la libertad con que el Mashíaj nos hizo libres, y no se pongan otra vez bajo el yugo de la esclavitud. 2 Miren, yo, Shaúl, les digo que si se dejan circuncidar, de nada les aprovechará el Mashíaj. 3 Y otra vez declaro a todo hombre que acepta ser circuncidado, que está obligado a cumplir toda la Torah.

4 Ustedes que pretenden justificarse mediante la Torah, ¡han quedado desligados del Mashíaj y han caído del favor! 5 Porque nosotros, en nuestro espíritu, tenemos la esperanza de ser declarados justos por la fe. 6 Pues en el Mashíaj Yahoshúa ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino la fe que actúa por medio del amor.

7 Ustedes corrían bien. ¿Quién les estorbó para no obedecer a la verdad? 8 Tal persuasión no proviene de aquel que los llama. 9 Un poquito de levadura leuda toda la masa. 10 Yo confío en el Maestro con respecto a ustedes que no pensarán de ninguna otra manera; y el que los inquieta llevará su castigo, sea quien sea. 11 Pero con respecto a mí, hermanos, si todavía predico la circuncisión, ¿por qué todavía me persiguen? En tal caso, ya se habría acabado el escándalo del madero. 12 Quisiera que se mutilaran los que los perturban.

13 Ustedes fueron llamados a la libertad, hermanos; solamente que no usen la libertad como pretexto para la carnalidad. Más bien, sírvanse unos a otros por medio del amor, 14 porque toda la Torah se ha resumido en un solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 15 Pero si se muerden y se comen unos a otros, miren que no se consuman unos a otros. 16 Por eso digo: Anden en el espíritu, y así jamás satisfarán los malos deseos de la carne. 17 Porque la carne desea lo que es contrario al espíritu, y el espíritu lo que es contrario a la carne. Ambos se oponen mutuamente, para que ustedes no hagan lo que quisieran. 18 Pero si se dejan guiar por el espíritu, no están bajo [la condena de] la ley.

19 Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: fornicación, impureza, desenfreno, 20 idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, con-

tiendas, disensiones, partidismos, 21 envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas, de las cuales les advierto, como ya lo hice antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Elohim.

22 Pero el fruto del espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley, 24 porque los que son del Mashíaj Yahoshúa han ejecutado en el madero la carne con sus pasiones y deseos. 25 Ahora que vivimos en el espíritu, andemos en el espíritu. 26 No seamos vanidosos, irritándonos unos a otros y envidiándonos unos a otros.

6 Hermanos, en caso de que alguien se encuentre enredado en alguna transgresión, ustedes que son espirituales, restauren al tal con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. 2 Sobrelleven los unos las cargas de los otros y de esta manera cumplirán la Torah del Mashíaj. 3 Porque si alguien estima que es algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. 4 Así que, examine cada uno su obra, y entonces tendrá motivo de orgullo sólo en sí mismo y no en otro; 5 porque cada cual llevará su propia carga. 6 El que recibe instrucción en la palabra comparta toda cosa buena con quien lo instruye.

7 No se engañen; de Elohim nadie se burla. Todo

lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará. 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne cosechará corrupción; pero el que siembra para el espíritu, del espíritu cosechará vida eterna. 9 Así que no nos cansemos de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos. 10 Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe.

11 Miren con cuán grandes letras les escribo con mi propia mano. 12 Aquéllos que quieren tener el visto bueno en la carne los obligan a circuncidarse, solamente para que no los persigan a causa del madero del Mashíaj. 13 Pues ni los que son circuncidados guardan la Torah; sin embargo, quieren que ustedes se circunciden para gloriarse en la carne de ustedes.

14 Pero lejos esté de mí el gloriarme sino en el madero de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, por medio de quien el mundo quedó ejecutado para mí y yo para el mundo. 15 Porque ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino la nueva criatura.

16 Para todos los que anden según esta regla, paz y misericordia sean sobre ellos, y sobre el Yisrael de YHWH. 17 De aquí en adelante nadie me cause dificultades, pues llevo en mi cuerpo la marca de Yahoshúa. 18 El favor de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj sea con su espíritu, hermanos. Amén.

EFESIYIM

1 Shaúl, Enviado de Yahoshúa el Mashíaj por la voluntad de Elohim; a los consagrados y fieles en el Mashíaj Yahoshúa que están en Efeso: 2 Disfruten del favor y la paz de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

3 Bendito sea el Elohim y Padre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, quien nos ha bendecido en el Mashíaj con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. 4 Asimismo, nos escogió en él desde antes de la fundación del mundo, para que fuéramos consagrados y sin mancha delante de él. 5 En amor nos predestinó por medio de Yahoshúa el Mashíaj para adopción como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad, 6 para que alabemos el glorioso favor que nos dio gratuitamente en el Amado.

7 En él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su gracia 8 que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y entendimiento. 9 Él nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en el Mashíaj, 10 a manera de plan para el cumplimiento de los tiempos: que en el Mashíaj sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra.

11 En él también recibimos herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que realiza todas las cosas conforme al consejo de su voluntad, 12 para que nosotros, que primero hemos esperado en el Mashíaj, vivamos para alabar su gloria.

13 En él también ustedes, habiendo oído el mensaje de verdad, la Buena Noticia de su salvación, y habiendo creído en él, fueron sellados con el espíritu de santidad que se había prometido, 14 que es la garantía de nuestra herencia para la redención de lo adquirido, para la alabanza de su gloria.

15 Por esta razón, yo también, habiendo oído de la fe que tienen ustedes en el Maestro Yahoshúa y de su amor para con todos los santos, 16 no ceso de dar gracias por ustedes, recordándolos en mis oraciones. 17 Pido que el Elohim de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, el Padre de la gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de él; 18 ya que se les han iluminado los ojos de su entendimiento, para que conozcan cuál es la esperanza a la que los ha llamado, cuán abundante la gloria de la herencia que él da a los consagrados, 19 y cuál es la inmensurable grandeza de su poder para con nosotros

los que creemos, conforme a la operación del dominio de su fuerza.

20 Elohim la ejerció en el Mashíaj cuando lo resucitó de entre los muertos y lo hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales, 21 por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y todo nombre que se menciona, no sólo en esta era sino también en la venidera. 22 Aun todas las cosas las sometió Elohim bajo sus pies y lo puso a él por cabeza sobre todas las cosas para la comunidad, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo.

2 En cuanto a ustedes, estaban muertos en sus delitos y pecados, 2 en los cuales anduvieron en otro tiempo, conforme a la corriente de este mundo y al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia. 3 En otro tiempo todos nosotros vivíamos entre ellos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente; y por naturaleza éramos hijos de ira, como los demás. 4 Pero Elohim, que es rico en misericordia, a causa de su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con el Mashíaj. ¡Por un favor están ustedes salvos!

6 Y juntamente con el Mashíaj Yahoshúa, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales, 7 para mostrar en las edades venideras las superabundantes riquezas de su gracia, por su bondad hacia nosotros en el Mashíaj Yahoshúa.

8 Porque por un favor son salvos por medio de la fe; y esto no de ustedes, pues es don de YHWH. 9 No es por obras, para que nadie se jacte. 10 Porque somos hechura de Elohim, creados en el Mashíaj Yahoshúa para hacer las buenas obras que Elohim preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

11 Por tanto, recuerden que en otro tiempo a ustedes, los gentiles en la carne, los llamaban incircuncisión los de la llamada circuncisión que se hace con mano en la carne. 12 Y acuérdense de que en aquel tiempo estaban sin el Mashíaj, apartados de la ciudadanía de Yisrael y ajenos a las alianzas de la promesa, estando sin esperanza y sin Elohim en el mundo. 13 Pero ahora en el Mashíaj Yahoshúa, ustedes que en otro tiempo estaban lejos se han acercado por la sangre del Mashíaj. 14 Porque él es nuestra paz, que de ambos nos hizo uno. Él derribó en su carne la barrera de división, es decir, la hostilidad;

EFESIOS

15 y abolió la ley de los preceptos en forma de ritos, para crear en sí mismo de los dos hombres un solo hombre nuevo, haciendo así la paz.

16 También reconcilió con Elohim a ambos en un solo cuerpo, por medio del madero, dando muerte en éste a la enemistad. 17 Y vino y anunció la Buena Noticia: paz para ustedes que estaban lejos y paz para los que estaban cerca, 18 ya que por medio de él, ambos tenemos acceso al Padre en un solo espíritu.

19 Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los consagrados y miembros de la familia de YHWH. 20 Han sido edificados sobre el fundamento de los Enviados y de los profetas, siendo Yahoshúa el Mashíaj mismo la piedra angular. 21 En él todo el edificio, bien ensamblado, va creciendo hasta ser un templo santo en unión al Maestro. 22 En él también a ustedes se los edifica juntamente para morada de YHWH en el espíritu.

3 Por esta razón yo Shaúl, soy prisionero del Mashíaj Yahoshúa a favor de ustedes los gentiles. 2 Sin duda han oído de la administración del favor de Elohim que se me ha conferido en beneficio de ustedes. 3 Por revelación se me dio a conocer este misterio, como antes lo he escrito brevemente. 4 Por tanto, leyéndolo, podrán ustedes entender cuál es mi comprensión en el misterio del Mashíaj.

5 En otras generaciones, no se dio a conocer este misterio a los hijos de los hombres, como se les ha revelado ahora a sus santos Enviados y profetas por el espíritu, 6 a saber: que en el Mashíaj Yahoshúa los gentiles son coherederos, incorporados en el mismo cuerpo y copartícipes de la promesa por medio de la Buena Noticia.

7 De ésta llegué a ser servidor, conforme a la dádiva del favor de Elohim que se me ha conferido, según la acción de su poder. 8 A mí, que soy menor que el menor de todos los santos, se me ha conferido este favor de anunciar entre los gentiles la Buena Noticia de las inescrutables riquezas del Mashíaj 9 y para aclarar a todos cuál es la administración del misterio que desde la eternidad había estado escondido en YHWH, quien creó todas las cosas.

10 Todo esto es para que ahora se dé a conocer, por medio de la Comunidad, la multiforme sabiduría de Elohim a los principados y las autoridades en los lugares celestiales, 11 conforme al propósito eterno que realizó en el Mashíaj Yahoshúa, nuestro Maestro. 12 En él tenemos libertad y acceso a Elohim con confianza, por medio de la fe en él.

13 Por tanto, les pido que no se desanimen por mis tribulaciones a favor de ustedes, pues ellas son su gloria. 14 Por esta razón doblo mis rodillas ante el

Padre, 15 de quien toma nombre toda la familia en los cielos y en la tierra, 16 a fin de que, conforme a las riquezas de su gloria, les conceda ser fortalecidos con poder por su espíritu en el hombre interior; 17 para que el Mashíaj habite en sus corazones por medio de la fe; de modo que, estando arraigados y fundamentados en amor, 18 sean plenamente capaces de comprender, junto con todos los consagrados, cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, 19 y de conocer el amor del Mashíaj que sobrepasa todo conocimiento; para que así sean llenos de toda la plenitud de Elohim.

20 Y a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros, 21 a él sea la gloria en la comunidad y en el Mashíaj Yahoshúa, por todas las generaciones de todas las edades, para siempre. Amén.

4 Por eso yo, prisionero en el Maestro, les exhorto a que anden como es digno del llamamiento que recibieron: 2 con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose unos a otros en amor; 3 procurando con diligencia guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz.

4 Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como ustedes han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento. 5 Hay un solo Soberano, una sola fe, una sola inmersión, 6 un solo Elohim y Padre de todos, quien es sobre todos, a través de todos y en todos.

7 Sin embargo, a cada uno de nosotros se le ha conferido el favor conforme a la medida de la dádiva del Mashíaj. 8 Por esto dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad* y dio dones a los hombres. 9 Pero esto de que subió, ¿qué quiere decir, a menos que hubiera descendido también a las partes más bajas de la tierra?

10 El que descendió es el mismo que también ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo. 11 Y él mismo constituyó a unos Enviados, a otros profetas, a otros proclamadores de la Buena Noticia, y a otros pastores y maestros, 12 a fin de capacitar a los consagrados para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo del Mashíaj, 13 hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Elohim, hasta ser un hombre de plena madurez, hasta la medida de la estatura plena del Mashíaj.

14 Esto, para que ya no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de enseñanza, por estratagema de hombres que para engañar, emplean con astucia las artimañas del error; 15 sino que, siguiendo la verdad con amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: el Mashíaj.

16 De parte de él todo el cuerpo, bien concertado y entrelazado por la cohesión que aportan todas las coyunturas, recibe su crecimiento de acuerdo con la actividad proporcionada a cada uno de los miembros, para ir edificándose en amor.

17 Esto digo e insisto en el Maestro: que no se conduzcan más como se conducen los gentiles, en la vanidad de sus mentes, 18 teniendo el entendimiento oscurecido, alejados de la vida de Elohim por la ignorancia que hay en ellos, debido a la dureza de su corazón.

19 Una vez perdida toda sensibilidad, se entregaron a la sensualidad para cometer ávidamente toda clase de impurezas. 20 Pero ustedes no han aprendido así al Mashíaj, 21 si en verdad lo han oído y los han enseñado en él, así como la verdad está en Yahoshúa.

22 Con respecto a su antigua manera de vivir, despójense del viejo hombre que está viciado por los deseos engañosos; 23 pero renuévense en el espíritu de su mente, 24 y vístense del nuevo hombre que ha sido creado a semejanza de Elohim en justicia y santidad de verdad.

25 Por lo tanto, habiendo dejado la mentira, hablen la verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros unos de otros. 26 Enójense pero no pequen; que no se ponga el sol sobre su enojo, 27 ni den lugar al Acusador.

28 El que robaba no robe más, sino que trabaje esforzadamente, haciendo con sus propias manos lo que es bueno, para tener qué compartir con el que tenga necesidad. 29 Ninguna palabra obscena salga de su boca, sino la que sea buena para edificación según sea necesaria, para que imparta bondad a los que oyen.

30 Y no entristezcan al espíritu de santidad de Elohim con el que fueron ustedes sellados para el día de la redención. 31 Quitense de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnia, junto con toda maldad. 32 Más bien, sean bondadosos y misericordiosos unos con otros, perdonándose unos a otros, como Elohim también los perdonó a ustedes en el Mashíaj.

5 Por tanto, sean imitadores de Elohim como hijos amados, 2 y anden en amor, como el Mashíaj también nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio en olor fragante a YHWH.

3 Pero la inmoralidad sexual y toda impureza o avaricia no se nombren más entre ustedes, como corresponde a consagrados; 4 ni tampoco la conducta indecente, ni tonterías ni bromas groseras, cosas que no son apropiadas; sino más bien, acciones de gracias.

5 Porque esto ustedes lo saben muy bien: que ningún fornicario ni impuro ni avaro, el cual es idólatra,

tiene herencia en el reino del Mashíaj y de Elohim. 6 Nadie los engañe con vanas palabras, porque a causa de estas cosas viene la ira de Elohim sobre los hijos de desobediencia. 7 Por eso, no sean partícipes con ellos; 8 porque si bien en otro tiempo ustedes eran tinieblas, ahora son luz en el Maestro. ¡Anden como hijos de luz! 9 Pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad.

10 Aprueben lo que es agradable al Maestro 11 y no tengan ninguna participación en las infructuosas obras de las tinieblas; sino más bien, denúncienlas. 12 Porque da vergüenza aun mencionar lo que ellos hacen en secreto. 13 Pero cuando se denuncian, todas las cosas quedan puestas en evidencia por la luz; pues lo que hace que todo sea visible es la luz.

14 Por eso dice: “¡Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará el Mashíaj!” 15 Así que miren con cuidado, cómo se comportan; no como imprudentes sino como prudentes, 16 aprovechando el tiempo, porque los días son malos.

17 Por tanto, no sean insensatos, sino comprendan cuál es la voluntad de YHWH. 18 Y no se embriaguen con vino, pues en esto hay desenfreno. Más bien, llénense del espíritu, 19 hablando entre ustedes con alabanzas, cánticos y canciones espirituales; cantando y alabando al YHWH en sus corazones; 20 dando gracias siempre por todo al Elohim y Padre, en el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj; 21 y sometándose unos a otros en el temor del Mashíaj.

22 Las casadas estén sujetas a sus propios esposos como al Maestro, 23 porque el esposo es cabeza de la esposa, así como el Mashíaj es cabeza de la congregación, y él mismo es salvador de su cuerpo. 24 Así que, como la comunidad está sujeta al Mashíaj, de igual manera las esposas lo estén a sus esposos en todo.

25 Esposos, amen a sus esposas, así como también el Mashíaj amó a la comunidad y se entregó a sí mismo por ella, 26 a fin de santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua con la palabra, 27 para presentársela a sí mismo como una comunidad gloriosa que no tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que sea santa y sin falta.

28 De igual manera, los esposos deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa, a sí mismo se ama. 29 Porque nadie aborreció jamás a su propio cuerpo; más bien, lo sustenta y lo cuida, tal como el Mashíaj a la comunidad, 30 porque somos miembros de su cuerpo.

31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. 32 Grande es este misterio, pero lo digo respec-

to del Mashíaj y de la comunidad. 33 Por tanto, cada uno de ustedes ame a su esposa como a sí mismo, y la esposa respete a su esposo.

6 Hijos, obedezcan en el Maestro a sus padres, porque esto es justo. 2 Honra a tu padre y a tu madre—que es el primer mandamiento con promesa— 3 para que te vaya bien y vivas largo tiempo sobre la tierra. 4 Y ustedes, padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en la disciplina y la instrucción del Maestro.

5 Siervos, obedezcan a los que son sus amos en la tierra con respeto y reverencia, con sinceridad de corazón, como al Mashíaj; 6 no sirviendo sólo cuando los estén mirando, como los que quieren quedar bien con los hombres, sino como siervos del Mashíaj, haciendo la voluntad de Elohim con ánimo. 7 Sirvan de buena voluntad, como a YHWH, no como a los hombres, 8 sabiendo que el bien que haga cada uno, eso recibirá de parte de YHWH, sea siervo o libre.

9 Y ustedes, amos, hagan con ellos lo mismo, dejando las amenazas; porque saben que el mismo Amo de ellos y de ustedes está en los cielos, y que no hay distinción de personas delante de él.

10 Por lo demás, fortalézcanse en el Maestro y en el poder de su fuerza. 11 Vístanse de toda la armadura de Elohim, para que puedan hacer frente a las intrigas del Acusador; 12 porque nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas,

contra espíritus de maldad en los lugares celestiales.

13 Por esta razón, tomen toda la armadura de Elohim, para que puedan resistir en el día malo, y después de haberlo logrado todo, quedar firmes. 14 Así que permanezcan firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, vestidos con la coraza de justicia 15 y calzados sus pies con la preparación para proclamar la Buena Noticia de paz. 16 Y sobre todo, ármense con el escudo de la fe con que podrán apagar todos los dardos de fuego del maligno.

17 Tomen también el casco de la salvación y la espada del espíritu, que es la palabra de Elohim, 18 orando en todo tiempo en el espíritu con toda oración y ruego, vigilando con toda perseverancia y ruego por todos los consagrados. 19 Y también oren por mí, para que al abrir la boca se me concedan palabras para dar a conocer con confianza el misterio de la Buena Noticia, 20 por el cual soy embajador en cadenas; a fin de que por ello yo hable con valentía, como debo hablar.

21 Ahora bien, para que también ustedes sepan cómo me va y qué estoy haciendo, todo se lo informará Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Maestro. 22 Por esto mismo, se lo he enviado para que sepan lo tocante a nosotros y para que él anime sus corazones.

23 Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de parte de YHWH el Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj. 24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj con amor incorruptible.

FILIPYIM

1 Shaúl y Timoteo, siervos del Mashíaj Yahoshúa; a todos los consagrados en el Mashíaj Yahoshúa que están en Filipos, con los supervisores y asistentes: 2 Disfruten del favor y la paz de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

3 Doy gracias a mi Elohim cada vez que me acuerdo de ustedes, 4 siempre intercediendo con gozo por todos ustedes en cada oración mía, 5 a causa de su participación en la Buena Noticia desde el primer día hasta ahora. 6 Estoy convencido de esto: que el que en ustedes comenzó la buena obra, la perfeccionará hasta el día del Mashíaj Yahoshúa.

7 Me es justo sentir esto de todos ustedes, porque los tengo en mi corazón. Tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación de la Buena Noticia, son todos ustedes participantes conmigo del favor. 8 Pues Elohim me es testigo de cómo los añoro a todos ustedes con el profundo amor del Mashíaj Yahoshúa.

9 Y ésta es mi oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en conocimiento y en todo discernimiento, 10 para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irreprochables en el día del Mashíaj, 11 llenos del fruto de justicia, fruto que viene por medio de Yahoshúa el Mashíaj, para gloria y alabanza de Elohim.

12 Quiero que sepan, hermanos, que las cosas que me han sucedido han redundado más bien para el adelanto de la Buena Noticia. 13 De esta manera, mis prisiones por la causa del Mashíaj han sido conocidas en todo el Pretorio y entre todos los demás.

14 La mayoría de los hermanos, tomando ánimo en el Maestro por mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor. 15 Algunos, a la verdad, proclaman al Mashíaj por envidia y contienda, pero otros lo hacen de buena voluntad. 16 Estos últimos lo hacen por amor, sabiendo que me han puesto para la defensa de la Buena Noticia, 17 mientras aquéllos anuncian al Mashíaj por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones.

18 ¿Entonces qué? Solamente que de todas maneras se anuncia al Mashíaj, sea por pretexto o sea de verdad, y en esto me alegro. Pero me alegraré aún más, 19 pues sé que mediante la oración de ustedes y el apoyo del espíritu de Yahoshúa el Mashíaj, esto resultará en mi liberación, 20 conforme a mi anhelo y esperanza: que en nada quedaré avergonzado; sino que con toda confianza, tanto ahora como siempre, el Mashíaj será exaltado en mi cuerpo, sea por la vida o

FILIPENSES

por la muerte.

21 Porque para mí el vivir es el Mashíaj, y el morir es ganancia. 22 Pero si el vivir en la carne me sirve para una obra fructífera, ¿cuál escogeré? No lo sé. 23 Me siento presionado por ambas partes. Tengo el deseo de partir y estar con el Mashíaj, lo cual es muchísimo mejor; 24 pero quedarme en la carne es más necesario por causa de ustedes. 25 Pues, convencido de esto, sé que me quedaré y que aún permaneceré con todos ustedes para su desarrollo y gozo en la fe, 26 para que en mí haya motivo de aumentar el orgullo de ustedes en el Mashíaj Yahoshúa a causa de mi presencia otra vez entre ustedes.

27 Solamente procuren que su conducta como ciudadanos sea digna de la Buena Noticia del Mashíaj, de manera que sea que yo vaya a verlos o que esté ausente, oiga acerca de ustedes que están firmes en un mismo espíritu, combatiendo juntos y unánimes por la fe de la Buena Noticia, 28 y no dejándose intimidar de ninguna manera por los adversarios. Para ellos esta fe es indicio de perdición, pero para ustedes es indicio de salvación; y esto procede de Elohim. 29 Porque se les ha concedido a ustedes, a causa del Mashíaj, no solamente el privilegio de creer en él, sino también el de sufrir por su causa. 30 Así tendrán el mismo conflicto que han visto y que ahora oyen que sigue en mí.

2 Por tanto, si hay algún aliento en el Mashíaj; si hay algún incentivo en el amor; si hay alguna comunión en el espíritu; si hay algún afecto profundo y alguna compasión, 2 compléten mi gozo a fin de que piensen de la misma manera, teniendo el mismo amor, unánimes, pensando en una misma cosa.

3 No hagan nada por rivalidad ni por vanagloria, sino estimen humildemente a los demás como superiores a ustedes mismos; 4 no considerando cada cual solamente los intereses propios, sino considerando cada uno también los intereses de los demás.

5 Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en el Mashíaj Yahoshúa: 6 Existiendo en forma divina, él no consideró la usurpación de ser igual a Elohim; 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres; y hallándose en condición de hombre, 8 se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte en el madero!

9 Por lo cual también Elohim lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre; 10

para que en el nombre de Yahoshúa se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Yahoshúa el Mashíaj es soberano, para gloria de YHWH el Padre.

12 De modo que, amados míos, así como han obedecido siempre –no sólo cuando yo estaba presente, sino mucho más ahora en mi ausencia–, ocúpense en su salvación con respeto y reverencia; 13 porque Elohim es el que produce en ustedes tanto el querer como el hacer, para cumplir su buena voluntad.

14 Háganlo todo sin murmuraciones y contiendas, 15 para que sean irrepreensibles y sencillos, hijos de Elohim sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, en la cual ustedes resplandecen como lumbreras en el mundo, 16 reteniendo la palabra de vida. Así yo podré gloriarme en el día del Mashíaj de que no he corrido ni he trabajado en vano.

17 Al contrario, aunque hayan de derramarme como libación sobre el sacrificio y servicio de su fe, me gozo y me regocijo con todos ustedes. 18 De igual modo, gócese también ustedes y regocíjense conmigo.

19 Espero en el Maestro Yahoshúa enviarles pronto a Timoteo, para que yo también me reanime al saber cómo están ustedes; 20 pues no tengo a nadie que se interese por ustedes con tanto ánimo y sinceridad. 21 Porque todos buscan sus intereses personales, no lo que es de Yahoshúa el Mashíaj.

22 Ya conocen la reputación de Timoteo, que como hijo a padre ha servido conmigo en la Buena Noticia. 23 Por lo tanto, espero enviarlo en cuanto yo vea cómo van mis asuntos; 24 pero confío en el Maestro que yo también iré pronto a ustedes.

25 Sin embargo, también creí necesario enviarles a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de milicia y mensajero de ustedes y suministrador de mis necesidades, 26 ya que él los añoraba a todos ustedes y estaba angustiado porque ustedes habían oído decir que él estaba enfermo. 27 Pues en verdad estuvo enfermo de muerte, pero Elohim tuvo misericordia de él; y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviera tristeza sobre tristeza.

28 Por lo tanto, lo envió con más urgencia, para que se vuelvan a gozar al verlo y yo esté libre de preocupación. 29 Así que recíbanlo en el Maestro con todo gozo y tengan en alta estima a hombres como él; 30 porque a causa de la obra del Mashíaj estuvo cercano a la muerte, arriesgando su vida para completar lo que faltaba en el servicio de ustedes a mi favor.

3 Por lo demás, hermanos míos, regocíjense en el Maestro. El escribirles las mismas cosas a mí no me

es molesto, y para ustedes es más seguro.

2 ¡Cuídense de los perros! ¡Cuídense de los malos obreros! ¡Cuídense de los que mutilan el cuerpo! 3 Porque nosotros somos la circuncisión: los que le servimos a Elohim en espíritu, que nos gloriamos en el Mashíaj Yahoshúa y que no confiamos en la carne.

4 Aunque yo tengo de qué confiar también en la carne. Si alguno cree tener de qué confiar en la carne, yo más: 5 circuncidado al octavo día, del linaje de Yisrael, de la tribu de Binyamín, hebreo de pura cepa; en cuanto a la Torah, fariseo; 6 en cuanto al celo, perseguidor de la comunidad; en cuanto a la justicia de la Torah, irrepreensible.

7 Pero las cosas que para mí eran ganancia, las he considerado pérdida a causa del Mashíaj. 8 Y aún más: Considero como pérdida todas las cosas, en comparación con lo incomparable que es conocer al Mashíaj Yahoshúa mi Maestro. Por su causa lo he perdido todo y lo tengo por basura, a fin de ganar al Mashíaj 9 y ser hallado en él; sin pretender una justicia mía, derivada de la Torah, sino la que es por la fe en el Mashíaj, la justicia que proviene de Elohim por la fe. 10 Anhele conocerlo a él y el poder de su resurrección, y participar en sus padecimientos, para ser semejante a él en su muerte, 11 y de alguna manera encontrarme en la resurrección de los muertos.

12 No quiero decir que ya lo haya alcanzado, ni que haya llegado a la perfección; sino que prosigo a ver si alcanzo aquello para lo cual también me alcanzó el Mashíaj Yahoshúa. 13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está por delante, 14 prosigo a la meta hacia el premio del supremo llamamiento de Elohim en el Mashíaj Yahoshúa. 15 Así que, todos los que hemos alcanzado la madurez pensemos de este modo; y si ustedes piensan otra cosa, también eso se lo revelará Elohim. 16 En todo caso, sigamos fieles a lo que hemos logrado.

17 Hermanos, sean imitadores de mí y presten atención a los que así se conducen, según el ejemplo que tienen en nosotros. 18 Porque andan muchos por ahí, de quienes les hablaba muchas veces, y ahora hasta lo digo llorando, que son enemigos del madero del Mashíaj. 19 El fin de ellos será la perdición; su deidad es su estómago; su gloria se halla en su vergüenza; y piensan solamente en lo terrenal.

20 Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos ardientemente al Salvador, el Maestro Yahoshúa el Mashíaj. 21 Él transformará nuestro cuerpo de humillación para que tenga la misma forma de su cuerpo de gloria, según la operación de su poder, para sujetar también a sí mismo todas las cosas.

4 Así que, hermanos míos, amados y queridos, gozo y corona mía, estén firmes en el Maestro, amados.

2 Ruego a Evodia, y ruego a Síntique que se pongan de acuerdo en el Maestro. 3 Sí, y a ti también, fiel compañero, te pido que ayudes a estas hermanas que lucharon junto conmigo en la Buena Noticia, también con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

4 ¡Regocíjense en el Maestro siempre! Otra vez lo digo: ¡Regocíjense! 5 Que la amabilidad de ustedes sea conocida por todos los hombres. ¡El Maestro está cerca!

6 Por nada estén afanosos; más bien, presenten sus peticiones delante de Elohim en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7 Y la paz de Elohim, que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes en el Mashíaj Yahoshúa.

8 En cuanto a lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si hay algo que merece alabanza, piensen en esto. 9 Lo que aprendieron, recibieron, oyeron, y vieron en mí, esto hagan; y el Elohim de paz estará con ustedes.

10 En gran manera me regocijé en el Maestro porque al fin se ha renovado la preocupación de ustedes para conmigo. Siempre pensaban en mí, pero les faltaba la oportunidad. 11 No lo digo porque tenga

escasez, pues he aprendido a contentarme con lo que tengo. 12 Sé vivir en la pobreza, y sé vivir en la abundancia. En todo lugar y en todas las circunstancias, he aprendido el secreto de hacer frente tanto a la hartura como al hambre, tanto a la abundancia como a la necesidad. 13 Todo lo puedo en Aquel que me fortalece.

14 Sin embargo, ustedes hicieron bien en participar conmigo en mi tribulación. 15 También saben, oh filipenses, que al comienzo de la Buena Noticia cuando partí de Macedonia, ninguna comunidad participó conmigo en cuanto a dar y recibir, sino ustedes solos. 16 Porque aún a Tesalónica enviaron ustedes para mis necesidades una y otra vez.

17 No es que busque donativo, sino que busco fruto que abunde en la cuenta de ustedes. 18 Sin embargo, todo lo he recibido y tengo abundancia. Estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que ustedes enviaron, como olor fragante, un sacrificio aceptable y agradable a Elohim. 19 Así que mi Elohim suplirá toda necesidad de ustedes, conforme a sus riquezas en gloria en el Mashíaj Yahoshúa. 20 A nuestro Elohim y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

21 Saluden a todos los santos en el Mashíaj Yahoshúa. Los hermanos que están conmigo los saludan. 22 Todos los santos los saludan, y mayormente los que pertenecen a la casa del César. 23 El favor de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj esté con su espíritu.

QOLOSIIYIM

1 Shaúl, Enviado del Mashíaj Yahoshúa por la voluntad de Elohim, y el hermano Timoteo; 2 a los hermanos consagrados y fieles en el Mashíaj que están en Colosas: Que gocen del favor y la paz de parte de YHWH nuestro Padre.

3 Damos gracias a YHWH, el Padre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, y oramos siempre por ustedes; 4 porque hemos oído de su fe en el Mashíaj Yahoshúa y del amor que tienen por todos los consagrados, 5 a causa de la esperanza de lo que está reservado para ustedes en el cielo, de la cual han sabido mediante el mensaje de la verdad de la Buena Noticia 6 que ha llegado a ustedes. Y así como está llevando fruto y creciendo en todo el mundo, lo mismo sucede también entre ustedes desde el día en que oyeron y comprendieron de veras la gracia de Elohim.

7 Esto lo aprendieron de Epafras, nuestro consiervo amado, quien es fiel siervo del Mashíaj a favor de ustedes. 8 Él también nos ha informado del amor de ustedes en el espíritu.

9 Por esta razón también nosotros, desde el día en que lo supimos, no cesamos de orar por ustedes y de rogar que sean llenos del conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría y plena comprensión espiritual. 10 Para que anden como es digno del Maestro, a fin de agradecerlo en todo; de manera que produzcan fruto en toda buena obra y que crezcan en el conocimiento de Elohim. 11 Y estarán fortalecidos con todo poder, conforme a su gloriosa potencia, para ejercer toda perseverancia y paciencia. 12 Con gozo damos gracias al Padre que los hizo aptos para participar de la herencia de los consagrados en luz.

Supremacía del Mashíaj

13 Él nos ha librado de la autoridad de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado, 14 en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados. 15 Él es la imagen del Elohim invisible, el primogénito de toda la creación; 16 porque por medio de él fueron creadas todas las cosas que están en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, dominios, principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él. 17 Él existe antes que todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él. 18 Y además, él es la cabeza del cuerpo, que es la comunidad. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo él tenga la preeminencia.

19 Porque el Padre quiso que en él habitara toda

COLOSENSES

plenitud, 20 y por medio de él reconciliar consigo mismo todas las cosas, tanto sobre la tierra como en el cielo, después de hacer la paz mediante su sangre en el madero.

21 A ustedes también, aunque en otro tiempo estaban apartados y eran enemigos por tener la mente ocupada en las obras malas, ahora los ha reconciliado 22 en su cuerpo físico por medio de la muerte, para presentarlos a ustedes santos, intachables e irreprochables delante de él. 23 Esto es, si permanecen cimentados y estables en la fe, sin dejarse apartar de la esperanza de la Buena Noticia que han oído, la que se le ha predicado a toda criatura debajo del cielo. De esta buena nueva yo, Shaúl, llegué a ser servidor.

Administrador del misterio de YHWH

24 Ahora me gozo de padecer por ustedes, y completo en mi propia carne lo que falta de las tribulaciones del Mashíaj a favor de su cuerpo, que es la comunidad. 25 De ella llegué a ser servidor según el oficio sagrado que Elohim me dio a favor de ustedes, para dar pleno cumplimiento a la palabra de YHWH; 26 el misterio de YHWH que había estado oculto desde los siglos y generaciones, pero que ahora se les ha revelado a sus consagrados. 27 A éstos, Elohim ha querido dar a conocer la gloriosa riqueza de este misterio entre los gentiles: Que el Mashíaj es entre ustedes la esperanza de gloria.

28 Acerca de él es que predicamos, amonestando a todos y enseñando a todos con toda sabiduría, para que podamos presentarlos a todos completos en el Mashíaj Yahoshúa. 29 Por esto mismo yo trabajo, esforzándome con la energía del Mashíaj que actúa poderosamente en mí.

2 Quiero que sepan que estoy sosteniendo un gran conflicto por amor a ustedes, por los de Laodicea y por todos los que nunca me han visto personalmente.

2 Quiero que estén unidos en amor, que sus corazones se reanimen hasta que capten en toda su riqueza, comprendan plenamente, y conozcan perfectamente el misterio de Elohim: es decir, el Mashíaj mismo, 3 en quien están atesoradas todas las riquezas de la sabiduría y del conocimiento.

4 Digo esto para que nadie los engañe con falsos argumentos persuasivos. 5 Pues aunque estoy ausente físicamente, espiritualmente estoy con ustedes,

gozándome y mirando su buen orden y la firmeza de su fe en el Mashíaj.

La plena suficiencia del Mashíaj

6 Ya que ustedes recibieron una vez al Mashíaj Yahoshúa, el Maestro, sigan andando en unión con él, 7 firmemente arraigados y edificados sobre él, y confirmados por la fe, así como se les ha enseñado, abundando en acciones de gracias.

8 Miren que nadie los lleve cautivos por medio de filosofías y vanas sutilezas, conforme a la tradición de hombres, conforme a los principios elementales del mundo, y no conforme al Mashíaj. 9 Porque en él reside corporalmente toda la plenitud de la cualidad divina; 10 y ustedes están completos en él, quien es la cabeza de todo gobierno y autoridad.

11 En él también fueron ustedes circuncidados con una circuncisión que no se hace con manos, sino despojándose de las inclinaciones carnales del cuerpo, mediante la circuncisión que viene del Mashíaj, 12 la cual recibieron al ser sepultados juntamente con él en la inmersión, por medio de la cual también resucitaron juntamente con él, mediante la fe en el poder de YHWH que lo levantó de entre los muertos.

13 Mientras ustedes estaban muertos en los delitos y en la incircuncisión de su carne, Elohim les dio vida juntamente con él, perdonándoles todos los delitos. 14 Esto lo hizo al cancelar la acusación que nos hacían las ordenanzas legales,* y que nos condenaba, cuando la quitó del medio al clavarla en su madero. 15 También despojó a los gobiernos y autoridades, y los exhibió como espectáculo público, habiendo triunfado sobre ellos en el madero.

16 Por tanto, que nadie los juzgue en asuntos de comida o de bebida, o en cuanto a días de fiesta, lunas nuevas o días de reposo. 17 Estas cosas son sólo una representación de los bienes que vendrán, pero la realidad pertenece al Mashíaj.

18 No se dejen quitar su premio por esos que fingen humildad y culto a los mensajeros, que se apoyan en visiones, envanecidos sin razón por su mente carnal, 19 y no se aferran a la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutrido y unido por coyunturas y ligamentos, crece con gran poder. 20 Si ustedes murieron con el Mashíaj, en cuanto a los principios elementales del mundo, ¿por qué, como si vivieran aún en el mundo, se someten a ordenanzas como: 21 “No uses, ni gustes, ni toques”?

22 Eso se refiere a cosas destinadas a perecer con el uso, y son mandamientos y doctrinas de hombres. 23 Semejantes prácticas tienen apariencia de sabiduría, pues se trata de un culto voluntario, de humillación propia y de austeridad para el cuerpo; pero no tienen

ningún valor contra los apetitos carnales.

Su voluntad soberana

3 Así que si ustedes han resucitado con el Mashíaj, busquen las cosas de arriba, donde está el Mashíaj sentado a la diestra de YHWH. 2 Ocupen la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra; 3 porque ya ustedes han muerto, y su vida está escondida con el Mashíaj en Elohim. 4 Y cuando se manifieste el Mashíaj, nuestra vida, entonces también ustedes se manifestarán con él en gloria.

5 Por lo tanto, hagan morir lo que hay de terrenal en ustedes: fornicación, impureza, bajas pasiones, malos deseos y la avaricia, que es idolatría. 6 A causa de estas cosas viene la ira de Elohim sobre los rebeldes. 7 En ellas anduvieron también ustedes en otro tiempo cuando vivían entre ellos. 8 Pero ahora, renuncien también ustedes a todas estas cosas: ira, enojo, maldad, blasfemia y palabras groseras de su boca.

9 No se mientan unos a otros; porque ustedes se han despojado de la vieja personalidad con sus prácticas, 10 y se han vestido de la nueva, que se va renovando mediante el conocimiento, conforme a la imagen de Aquel que la creó.

11 Esto no tiene que ver con ser griego ni judío, circunciso ni incircunciso, extranjero ni ciudadano, esclavo ni libre; sino que el Mashíaj lo es todo para todos. 12 Así que, como escogidos de Elohim, consagrados y amados, revístanse de tierna compasión, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de perseverancia. 13 Sobrellévense unos a otros y perdónense unos a otros, en caso de que alguien tenga una queja del otro. De la manera que YHWH los perdonó, así también háganlo ustedes.

14 Pero sobre todas estas cosas, revístanse de amor, que es el vínculo perfecto. 15 Y que la paz del Mashíaj gobierne en sus corazones, pues a ella fueron llamados en un solo cuerpo; y sean agradecidos.

16 Que la palabra del Mashíaj habite abundantemente en ustedes, enseñándose y amonestándose unos a otros en toda sabiduría con alabanzas, himnos y canciones espirituales, cantando con gratitud a YHWH en sus corazones. 17 Y todo lo que hagan, sea de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Maestro Yahoshúa, dando gracias a YHWH el Padre por medio de él.

18 Esposas, estén sujetas a sus esposos, como conviene en el Maestro. 19 Esposos, amen a sus esposas y no las traten con aspereza. 20 Hijos, obedezcan a sus padres en todo, que esto agrada a YHWH. 21 Padres, no provoquen a sus hijos, para que no se desanimen.

22 Siervos, obedezcan en todo a sus amos huma-

nos; no sirviendo sólo cuando los están mirando, como los que agradan a los hombres, sino con sencillez de corazón, respetando a YHWH. 23 Y todo lo que hagan, háganlo de buen ánimo como para YHWH y no para los hombres, 24 sabiendo que de YHWH recibirán la recompensa de la herencia. ¡Pues le sirven al Mashíaj soberano! 25 Pero el que comete injusticia recibirá la injusticia que haga, porque no hay distinción de personas.

4 Ustedes, amos, traten con justicia y equidad a sus siervos, sabiendo que también ustedes tienen un amo en el cielo. 2 Perseveren siempre en la oración, vigilando en ella con acción de gracias. 3 Al mismo tiempo, oren también por nosotros, para que YHWH nos abra una puerta para el mensaje, para comunicar el misterio del Mashíaj, por lo cual estoy aún preso. 4 Oren para que yo lo presente con claridad, como necesito hablar.

5 Anden sabiamente para con los de afuera, aprovechando el tiempo. 6 Que su habla sea siempre agradable, sazónada con sal, para que sepan cómo les conviene responder a cada uno.

7 De todos mis asuntos les informará Tíquico, hermano amado, fiel ministro y consiervo en el Maestro. 8 Lo envió donde ustedes con este fin: para que conozcan nuestros asuntos y para que él anime sus

corazones. 9 Le envió con Onésimo, el fiel y amado hermano, quien es uno de ustedes. Ellos les informarán de todo lo que pasa aquí.

10 Los saludan Aristarco, prisionero conmigo; Marcos, el primo de Bernabé (ya ustedes han recibido instrucciones acerca de él; si va a ustedes, recíbanlo) 11 y Yahoshúa, llamado Justo. Ellos son los únicos de la circuncisión que son colaboradores conmigo en el reino de Elohim y que me han servido de consuelo.

12 Los saluda Epafras, quien es uno de ustedes, siervo del Mashíaj, que siempre se desvive por ustedes en oración, para que estén firmes como hombres maduros y completamente entregados a toda la voluntad de Elohim. 13 Porque doy testimonio de él, de que tiene gran celo por ustedes, por los de Laodicea y por los de Hierápolis.

14 Los saludan Lucas, el médico amado, y Demas. 15 Saluden a los hermanos que están en Laodicea: a Ninfa y a la comunidad que está en su casa.

16 Cuando esta carta haya sido leída entre ustedes, hagan que se lea también en la comunidad de los laodicenses; y la de Laodicea léanla también ustedes. 17 Díganle a Arquipo que se ocupe del servicio que ha recibido del Maestro, para que lo cumpla.

18 Ahora, el saludo de mi propia mano, de Shaúl. Acuérdense de mis prisiones. Que el favor esté con ustedes.

TESALONIQIM ÁLEF

1 TESALONICENSES

Gratitud por la fe de los tesalonicenses

1 Shaúl, Silvano y Timoteo; a la comunidad de los tesalonicenses, en YHWH el Padre y en el Maestro Yahoshúa el Mashíaj: Que tengan favor y paz.

2 Siempre damos gracias a Elohim por todos ustedes, haciendo mención de ustedes en nuestras oraciones. 3 Continuamente recordamos ante el Elohim y Padre nuestro la actividad de su fe, el esfuerzo de su amor y la perseverancia de su esperanza en nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

4 Hemos sabido, hermanos amados, que Elohim los ha elegido; 5 porque nuestra buena nueva no se quedó para ustedes en palabras, sino que resultó en poder, o sea en el espíritu de santidad, y en plena convicción. Ustedes saben de qué manera actuamos entre ustedes a su favor. 6 También se hicieron imitadores de nosotros y del Maestro, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del espíritu de santidad; 7 de tal manera que ustedes han sido un ejemplo a todos los creyentes en Macedonia y en Acaya.

8 Porque el mensaje del Maestro ha resonado desde ustedes, no sólo en Macedonia y en Acaya, sino que también su fe en Elohim se ha extendido a todo lugar, de modo que nosotros no necesitamos decir nada. 9 Pues ellos mismos cuentan de nosotros la buena acogida que tuvimos por parte de ustedes, y cómo se convirtieron de los ídolos a YHWH, para servirle al Elohim vivo y verdadero 10 y para esperar de el cielo a su Hijo, a quien resucitó de entre los muertos, a Yahoshúa, quien nos libra de la ira venidera.

2 Porque ustedes mismos saben, hermanos, en cuanto a nuestra visita a ustedes, que no fue en vano. 2 Al contrario, a pesar de que habíamos padecido antes y nos habían maltratado en Filipos, como ustedes saben, tuvimos valentía en nuestro Elohim para anunciarles la Buena Noticia de Elohim en medio de grande conflicto. 3 Pues nuestra exhortación no procedía de error ni de motivos impuros, ni fue con engaño. 4 Más bien, según Elohim nos aprobó para encomendarnos la Buena Noticia, así hablamos; no como quienes buscan agradar a los hombres, sino al Elohim que examina nuestros corazones.

5 Porque, como ustedes saben, nunca usamos palabras lisonjeras ni tampoco palabras como pretexto para la avaricia; Elohim es testigo. 6 Tampoco buscamos la alabanza de la gente, ni de ustedes, ni de

otros; aunque podríamos haberles sido carga como Enviados del Mashíaj.

7 Más bien, entre ustedes fuimos tiernos, como la nodriza que cría y cuida a sus propios hijos. 8 Tanto es nuestro cariño para ustedes que nos parecía bien entregarles no sólo la Buena Noticia de Elohim sino también nuestras propias vidas, porque ustedes han llegado a sernos muy amados.

9 Porque ustedes se acuerdan, hermanos, de nuestro arduo trabajo y fatiga; que trabajando de día y de noche para no ser gravosos a ninguno de ustedes, les predicamos la Buena Noticia de Elohim. 10 Ustedes son testigos, y Elohim también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente actuamos entre ustedes los creyentes. 11 En esto, saben que fuimos para cada uno de ustedes como el padre para sus propios hijos: Los exhortábamos, los animábamos 12 y les insistíamos en que anduvieran como es digno del Elohim que los llama a su propio reino y gloria. 13 Por esta razón, nosotros también damos gracias a Elohim sin cesar; porque cuando ustedes recibieron la palabra de Elohim que oyeron de parte nuestra, la aceptaron, no como palabra de hombres, sino como lo que es de veras, la palabra del Elohim que obra en ustedes los que creen.

14 Porque ustedes, hermanos, llegaron a ser imitadores de las comunidades de YHWH en el Mashíaj Yahoshúa que están en Yahudah; pues también ustedes han padecido las mismas cosas de sus propios compatriotas, como ellos de los dirigentes yahuditas. 15 Estos mataron tanto al Maestro Yahoshúa como a los profetas; a nosotros nos han perseguido; no agradan a Elohim y se oponen a todos los hombres, 16 prohibiéndonos hablarles a los gentiles para que se salven. Así colman siempre la medida de sus pecados. Pero la ira de Elohim viene sobre ellos hasta el extremo.

17 Pero nosotros, hermanos, apartados de ustedes por un poco de tiempo, de vista pero no de corazón, procuramos con mayor empeño y con mucho deseo verlos personalmente. 18 Por eso quisimos ir a ustedes (yo Shaúl, una y otra vez), pero el Satán nos lo impidió. 19 Porque, ¿cuál es nuestra esperanza, gozo o corona de orgullo delante del Maestro Yahoshúa el Mashíaj en su venida? ¿Acaso no lo son ustedes? 20 En efecto, ustedes son nuestra gloria y gozo.

Interés de Shaúl por sus hermanos

3 Por eso, como no pudimos soportarlo más, nos pareció bien quedarnos solos en Atenas, 2 y

enviamos a Timoteo, nuestro hermano y colaborador de Elohim en la Buena Noticia del Mashíaj, para afirmarlos y animarlos a ustedes en su fe; 3 para que nadie vacile en medio de las tribulaciones presentes; porque ustedes mismos saben que para esto nos han puesto. 4 Porque cuando aún estábamos con ustedes, les predecíamos que habríamos de sufrir tribulaciones. Y así ha sucedido, como bien lo saben ustedes. 5 Por esta razón, como yo tampoco pude soportarlo más, lo envié para informarme de la fe de ustedes, no sea que los haya tentado el Tentador y que nuestro gran esfuerzo haya sido en vano.

6 Pero ahora Timoteo ha vuelto de ustedes a nosotros y nos ha dado buenas noticias de su fe y de su amor, y de que siempre tienen buenos recuerdos de nosotros, deseando vernos, tal como nosotros también a ustedes. 7 Por eso ustedes nos han animado, hermanos, por medio de su fe, en toda nuestra necesidad y aflicción. 8 Porque ahora vivimos, si efectivamente están firmes en el Maestro.

9 Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos darle a Elohim con respecto a ustedes en recompensa por todo el gozo con que nos regocijamos por causa de ustedes delante de nuestro Elohim? 10 De día y de noche imploramos con mucha instancia, para verlos personalmente y completar lo que le falte a su fe.

11 ¡Que el mismo Elohim y Padre nuestro, con nuestro Maestro Yahoshúa, nos abra camino hacia ustedes! 12 Que YHWH los multiplique y los haga abundar en amor unos para con otros y para con todos, tal como nosotros para con ustedes; 13 para confirmar sus corazones irrepreensibles en santidad delante de YHWH nuestro Padre, en la venida de nuestro Maestro Yahoshúa con todos sus santos.

Exhortaciones y enseñanzas

4 Finalmente, hermanos, les rogamos y exhortamos en el Maestro Yahoshúa que según aprendieron de nosotros en cuanto a cómo les conviene andar y agradar a Elohim, tal como están andando, así sigan progresando cada vez más. 2 Ya saben cuáles son las instrucciones que les dimos de parte del Maestro Yahoshúa. 3 Porque ésta es la voluntad de Elohim: que se santifiquen, que se aparten de fornicación; 4 que cada uno de ustedes sepa controlar su propio cuerpo en santificación y honor, 5 no con bajas pasiones, como los gentiles que no conocen a Elohim; 6 y que en este asunto nadie atropelle ni engañe a su hermano; porque YHWH es el que toma venganza en todas estas cosas, como ya les hemos dicho y advertido. 7 Porque Elohim no nos ha llamado a la impureza, sino a la santificación. 8 Por lo tanto, el que rechaza esto no rechaza a un hombre, sino al Elohim que les da su

espíritu de santidad.

9 En cuanto al amor fraternal, no necesitan que les escriba, porque Elohim mismo les ha enseñado que se amen unos a otros. 10 De hecho, lo están haciendo con todos los hermanos por toda Macedonia; pero les exhortamos, hermanos, a que sigan progresando aún más.

11 Tengan por aspiración vivir en tranquilidad, ocuparse en sus propios asuntos y trabajar con sus propias manos, como les hemos mandado; 12 para que se conduzcan honestamente con los de afuera y que no tengan necesidad de nada.

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoren acerca de los que duermen, para que no se entristezcan como los demás que no tienen esperanza. 14 Porque si creemos que Yahoshúa murió y resucitó, de la misma manera, por medio de Yahoshúa, Elohim levantará con él a los que han dormido.

15 Pues les decimos esto por palabra del Maestro: Nosotros los que vivimos y que hayamos permanecido hasta la venida del Maestro, de ninguna manera prece-deremos a los que ya durmieron. 16 Porque el Maestro mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de príncipe de los mensajeros, y con trompeta poderosa; y los muertos en el Mashíaj resucitarán primero. 17 Luego nosotros, los que vivimos y hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para salir al encuentro del Maestro en el aire; y así, siempre estaremos con el Maestro. 18 Por lo tanto, consuélense unos a otros con estas palabras.

5 Pero acerca de los tiempos y de las circunstancias, hermanos, no necesitan que les escriba. 2 Porque ustedes mismos saben perfectamente bien que el día de YHWH vendrá como ladrón de noche. 3 Cuando digan: “Paz y seguridad”, entonces vendrá la destrucción de repente sobre ellos, como vienen los dolores sobre la mujer que da a luz; y de ninguna manera escaparán.

4 Pero ustedes, hermanos, no están en tinieblas, como para que aquel día los sorprenda como un ladrón. 5 Todos ustedes son hijos de luz e hijos del día. No somos hijos de la noche ni de las tinieblas. 6 Por tanto, no durmamos como los demás, sino estemos alerta y seamos moderados. 7 Porque los que duermen, de noche duermen; y los que se emborrachan, de noche se emborrachan. 8 Pero nosotros que somos del día seamos sobrios, vestidos de la coraza de la fe y del amor, y con el casco de la esperanza de la salvación. 9 Porque no nos ha puesto Elohim para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, 10 quien murió por nosotros para que, ya sea que velemos o sea que durmamos, vivamos juntamente con él.

11 Por lo cual, ánimoense unos a otros y edifíquense unos a otros, así como ya lo están haciendo. 12 Les rogamos, hermanos, que reconozcan a los que entre ustedes trabajan, que los presiden en el Maestro y que les dan instrucción. 13 Ténganlos en alta estima con amor a causa de su obra. Vivan en paz unos con otros.

14 Hermanos, también les exhortamos a que amonesten a los desordenados, a que alienten a los de poco ánimo, a que den apoyo a los débiles, y a que tengan paciencia con todos. 15 Miren que nadie devuelva a otro mal por mal; en cambio, procuren siempre lo bueno los unos para los otros y para con todos.

16 Estén siempre gozosos. 17 Oren sin cesar. 18 Den gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Elohim para ustedes en el Mashíaj Yahoshúa.

19 No apaguen el espíritu. 20 No menosprecien las profecías; 21 más bien, examínenlo todo y retengan lo bueno. 22 Apártense de toda apariencia de mal.

23 Y el mismo Elohim de paz los santifique por completo; que toda su persona—espíritu, vida y cuerpo— se conserven irreprochables para la venida de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj. 24 El que los llama es fiel, y él lo logrará.

25 Hermanos, oren también por nosotros. 26 Saluden a todos los hermanos con un saludo santo. 27 Solemnemente les insto por el Maestro que se lea esta carta a todos los hermanos.

28 Que el favor de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj sea con ustedes.

TESALONIQUIM BET

1 Shaúl, Silvano y Timoteo; a los tesaloninenses que forman la comunidad de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj: 2 Gracia a ustedes y paz, de parte de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

3 Siempre debemos dar gracias a Elohim por ustedes, hermanos, como es digno, porque su fe va creciendo grandemente y abunda el amor de cada uno para con los demás; 4 tanto que nosotros mismos nos gloriamos de ustedes en las comunidades de YHWH, a causa de su perseverancia y fe en todas sus persecuciones y aflicciones que están soportando. 5 Esto da muestra evidente del justo juicio de Elohim, para que sean ustedes tenidos por dignos del reino de YHWH, por el cual también están padeciendo.

6 De hecho, es justo que Elohim retribuya con aflicción a los que los afligen a ustedes, 7 y retribuya con descanso, junto con nosotros, a ustedes los atribulados. Esto sucederá cuando el Maestro Yahoshúa con sus poderosos mensajeros se manifieste desde el cielo 8 en llama de fuego, para dar retribución a los que rehusan reconocer a YHWH y a los que no obedecen la Buena Noticia de nuestro Maestro Yahoshúa. 9 Ellos recibirán el castigo de destrucción eterna y exclusión de la presencia del Maestro y de la gloria de su reinado, 10 cuando él venga en aquel día para ser glorificado en medio de sus consagrados y ser admirado por todos los que creyeron; y ustedes creyeron nuestro testimonio.

11 Con este fin oramos siempre por ustedes: para que nuestro Elohim los considere dignos de su llamamiento y que él cumpla todo buen propósito y toda obra de fe con poder, 12 de manera que el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa sea glorificado entre ustedes, y ustedes por él, según el favor de nuestro Elohim y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

Manifestación del “Sin-ley”

2 Ahora, con respecto a la venida de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj y nuestra reunión con él, les rogamos, hermanos, 2 que no se dejen mover fácilmente de su modo de pensar ni se alarmen, ni por espíritu, ni por mensaje, ni por carta como si fuera nuestra, como que ya hubiera llegado el día del YHWH.

3 Nadie los engañe de ninguna manera; porque esto no sucederá sin que venga primero la apostasía y se manifieste el hombre sin-ley, el hijo de perdicción. 4

2 TESALONICENSES

Este se opondrá y se alzarará contra todo lo que se llama divino, o que se adora, tanto que se sentará en el templo de Elohim haciéndose pasar por Elohim.

5 ¿No recuerdan que mientras yo estaba todavía con ustedes, les decía esto? 6 Ahora saben qué lo detiene, para que a su debido tiempo se revele. 7 Porque ya está obrando el misterio de la anulación de la ley; solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene. 8 Y entonces se manifestará el Sin-ley, a quien el Maestro Yahoshúa matará con el soplo de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.

9 El advenimiento del Sin-ley se realizará por obra de Satán, con todo poder, señales y prodigios falsos, 10 y con todo engaño malévolo entre los que perecen, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para salvarse. 11 Por esto, Elohim les enviará un poder engañoso para que crean en la mentira, 12 para que se condenen todos los que no creyeron en la verdad, sino que prefirieron la injusticia.

13 Pero nosotros debemos dar gracias a Elohim siempre por ustedes, hermanos amados del Maestro, de que Elohim los haya escogido como primicias para salvación, mediante la santificación del espíritu y por la fe en la verdad. 14 Con este fin los llamó Elohim por medio de nuestra buena nueva para alcanzar la gloria de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

15 Así que, hermanos, estén firmes y retengan las enseñanzas que se les han impartido, sea por mensaje o por carta nuestra. 16 Y el mismo Maestro nuestro, Yahoshúa el Mashíaj, y nuestro Padre YHWH, quien nos amó y de favor nos dio eterno consuelo y buena esperanza, 17 anime sus corazones y los confirme en toda obra y palabra buena.

Exhortación a la oración y el trabajo

3 Finalmente, hermanos, oren por nosotros para que el mensaje del Maestro se difunda rápidamente y triunfe, así como sucedió también entre ustedes; 2 y que se nos libre de hombres perversos y malos; pues no todos son dignos de confianza. 3 Pero YHWH sí es digno de confianza, y él los confirmará y los guardará del mal.

4 Tenemos confianza en YHWH en cuanto a ustedes, que hacen y harán lo que les indicamos. 5 ¡Que YHWH dirija sus corazones hacia el amor de Elohim y la perseverancia del Mashíaj!

6 Sin embargo, les encomendamos, hermanos, en

el nombre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, que se aparten de todo hermano que ande desordenadamente y no conforme a la enseñanza que recibieron de parte nuestra. 7 Ustedes mismos saben de qué manera deben imitarnos, porque no hemos vivido desordenadamente entre ustedes, 8 ni hemos comido de balde el pan de nadie. Más bien, trabajamos arduamente hasta la fatiga, de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de ustedes; 9 no porque no tuviésemos autoridad, sino para darles en nuestras personas un ejemplo a imitar.

10 Aún estando con ustedes los amonestábamos así: que si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma. 11 Porque hemos oído que algunos andan desordenadamente entre ustedes, sin trabajar en nada,

sino entrometiéndose en lo ajeno. 12 A los tales les ordenamos y les exhortamos en el Maestro Yahoshúa el Mashíaj que trabajen sosegadamente y coman su propio pan.

13 Y ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien. 14 Si alguno no obedece nuestra palabra por carta, a ése señálenlo y no tengan trato con él, para que le dé vergüenza. 15 Pero no lo tengan por enemigo, sino amonéstelo como a hermano.

16 Y el mismo Soberano de la paz les dé siempre paz en toda manera. Que YHWH esté con todos ustedes. 17 Este saludo es de mi mano, Shaúl. Así es mi firma en todas mis cartas, tal como escribo.

18 El favor de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj sea con todos ustedes.

1 TIMOTEO

1 Shaúl, Enviado del Mashíaj Yahoshúa por mandato de YHWH nuestro Salvador y del Mashíaj Yahoshúa nuestra esperanza; **2** a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Favor, misericordia y paz, de parte de YHWH el Padre y del Mashíaj Yahoshúa nuestro Maestro.

3 Como te rogué cuando partí para Macedonia, quédate en Efeso, para que les requieras a algunos que no enseñen doctrinas extrañas, **4** ni presten atención a fábulas e interminables genealogías, que sirven más a especulaciones que al plan de Elohim, que es por la fe. **5** Pero el propósito del mandamiento es el amor que procede de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe no fingida.

6 Algunos de ellos, habiéndose desviado, se apartaron en pos de vanas palabrerías, **7** queriendo ser maestros de la Torah, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman con tanta seguridad.

8 Sabemos, sin embargo, que la Torah es buena, si uno la usa legítimamente. **9** Y conocemos esto: que la ley no se ha puesto para el justo, sino para los rebeldes e insubordinados, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, **10** para los fornicarios, para los homosexuales, para los secuestradores, para los mentirosos, para los perjuros, y para cuanto haya contrario a la sana enseñanza, **11** según la Buena Noticia gloriosa del Elohim bendito, que se me ha encomendado.

12 Doy gracias al que me fortaleció, al Mashíaj Yahoshúa nuestro Maestro, porque me tuvo por fiel al ponerme en el ministerio, **13** a pesar de que antes fui blasfemo, perseguidor e insolente. Sin embargo, recibí misericordia porque, siendo ignorante, lo hice en incredulidad. **14** Pero el favor de nuestro Soberano fue más que abundante con la fe y el amor que hay en el Mashíaj Yahoshúa.

15 Fiel es este mensaje y digno de toda aceptación: que el Mashíaj Yahoshúa vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. **16** No obstante, por esta razón recibí misericordia, para que el Mashíaj Yahoshúa mostrara en mí primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habían de creer en él para vida eterna. **17** Por tanto, al Rey de los siglos, al inmortal, invisible y único Elohim, sean la honra y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

18 Este mandamiento te encargo, hijo Timoteo, conforme a las profecías que antes se hicieron acerca de ti, para que ejerzas por ellas la buena milicia, **19**

manteniendo la fe y la buena conciencia, la cual algunos desearon y naufragaron en cuanto a la fe. **20** Entre éstos están Himeneo y Alejandro, a quienes he entregado al Satán, para que aprendan a no blasfemar.

Sobre el gobierno en la Comunidad

2 Por esto exhorto, ante todo, que se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y acciones de gracias por todos los hombres; **2** por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que llevemos una vida tranquila y reposada en toda piedad y dignidad. **3** Esto es bueno y aceptable delante de YHWH nuestro Salvador, **4** quien quiere que todos los hombres se salven y que lleguen al conocimiento de la verdad.

5 Porque hay un solo Elohim y un solo mediador entre Elohim y los hombres, Yahoshúa el Mashíaj hombre, **6** quien se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. **7** Para esto se me constituyó predicador, Enviado y maestro de los gentiles en fe y verdad. Digo la verdad; no miento.

8 Así que quiero que los hombres oren en todo lugar, levantando manos piadosas, sin ira ni discusión. **9** Asimismo, que las mujeres se atavíen con vestido decoroso, con modestia y prudencia; no con peinados ostentosos, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos; **10** sino más bien con buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad.

11 La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción; **12** porque no permito que una mujer enseñe ni ejerza dominio sobre el hombre, sino que esté en silencio. **13** Pues Adam fue formado primero; después, Jawah. **14** Además, Adam no fue engañado; sino que la mujer, al ser engañada, incurrió en transgresión. **15** Sin embargo, se salvará teniendo hijos, si permanece en fe, amor y santidad con prudencia.

Funciones directivas

3 Esto es muy cierto: Si alguien aspira al cargo de supervisor, desea una buena obra. **2** Ahora bien, es necesario que el supervisor sea irreprochable, esposo de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospitalario, apto para enseñar; **3** no dado al vino; no violento, sino amable; no contencioso ni amante del dinero. **4** Que gobierne bien su casa y tenga a sus hijos en sujeción con toda dignidad. **5** Porque si alguien no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la comunidad de YHWH? **6** Que no sea un recién convertido, para que no se llene de orgullo y caiga en

la condenación del Acusador. 7 También debe tener buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en el reproche y la trampa del Acusador.

8 Asimismo, los asistentes deben ser respetables, de una sola palabra, no dados a mucho vino ni amantes de ganancias deshonestas; 9 que mantengan el misterio de la fe con limpia conciencia. 10 Que éstos sean probados primero y que después sirvan como asistentes, si se ve que son irreprochables.

11 Las mujeres asistentes, asimismo, deben ser respetables, no calumniadoras, sobrias, fieles en todo.

12 Los asistentes sean esposos de una sola mujer; que gobiernen bien a sus hijos y sus propias casas. 13 Porque los que sirven bien como asistentes ganan para sí una buena reputación y mucha confianza en la fe que es en el Mashíaj Yahoshúa.

14 Te escribo esto, esperando ir a verte pronto, 15 para que si me tardo, sepas cómo te conviene conducirte en la casa de YHWH, que es la comunidad del Elohim vivo, columna y fundamento de la verdad.

16 Indiscutiblemente, grande es el misterio de nuestra fe: “Él* se manifestó en la carne, fue justificado por el espíritu, visto por los mensajeros, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, y recibido arriba en gloria”.

4 Pero el espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y a enseñanzas de demonios. 2 Con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia. 3 Prohibirán casarse y mandarán abstenerse de los alimentos que Elohim creó para que, con acción de gracias, participaran de ellos los que creen y han conocido la verdad.

4 Porque todo lo que Elohim ha creado es bueno, y no hay que rechazar nada cuando se recibe con acción de gracias; 5 pues es santificado por medio de la palabra de YHWH y de la oración.

6 Si expones estas cosas a los hermanos, serás buen servidor de Yahoshúa el Mashíaj, nutrido de las palabras de la fe y de la buena enseñanza, la cual has seguido de cerca. 7 Desecha las fábulas profanas y de viejas, y ejercítate para la piedad. 8 Porque el ejercicio físico para poco aprovecha; pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa para la vida presente y para la venidera.

9 Fiel es esta palabra y digna de toda aceptación. 10 Porque para esto mismo trabajamos arduamente y luchamos, pues esperamos en el Elohim viviente, quien es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los que creen.

11 Estas cosas manda y enseña. 12 Nadie tenga en poco tu juventud; pero sé ejemplo para los creyentes

en palabra, en conducta, en amor, en fe y en pureza. 13 Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura pública, en la exhortación y en la enseñanza. 14 No descuides el don que está en ti, que se te ha dado por medio de profecía, con la imposición de las manos del concilio de ancianos. 15 Dedicarte a estas cosas; ocúpate en ellas, para que tu progreso sea manifiesto a todos. 16 Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

5 No reprendas con dureza al anciano, sino exhórtalo como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; 2 a las ancianas, como a madres; y a las jóvenes, como a hermanas, con toda pureza.

3 Honra a las viudas que realmente estén desamparadas. 4 Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, que aprendan primero a ser piadosos con los de su propia casa y a recompensar a sus padres, porque esto es aceptable delante de Elohim. 5 Ahora bien, la que está realmente desamparada, y que ha quedado sola, ha puesto su esperanza en Elohim y persevera en súplica y oraciones de noche y de día; 6 pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta.

7 Manda también estas cosas para que sean irreprochables. 8 Si alguien no cuida de los suyos, y especialmente de los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.

9 Que se incluya a la viuda en la lista después de haber cumplido por lo menos sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, 10 que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos, si ha practicado la hospitalidad, si ha lavado los pies de los santos, si ha socorrido a los afligidos y si se ha dedicado a toda buena obra.

11 Pero no admitas a las viudas más jóvenes, porque cuando sus pasiones las apartan del Mashíaj, quieren casarse, 12 estando bajo juicio por haber abandonado su primer compromiso. 13 Y a la vez aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa. No sólo aprenden a ser ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no conviene. 14 Por eso quiero que las más jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa y no den al adversario ninguna ocasión de reproche; 15 porque ya algunas se han extraviado en pos del Satán.

16 Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, cuídelas. No sea carga para la comunidad, a fin de que haya lo suficiente para las que realmente están desamparadas.

17 Que a los ancianos que dirigen bien se les tenga por dignos de doble honor, especialmente los que trabajan arduamente en el mensaje y en la enseñanza.

18 Porque la Escritura dice: “No pondrás bozal al buey que trilla”. Además: “El obrero es digno de su salario”.

19 No admitas acusación contra un anciano a no ser que haya dos o tres testigos. 20 A los que continúan pecando, repréndelos delante de todos para que los otros respeten.

21 Requiero solemnemente delante de YHWH y del Mashíaj Yahoshúa y de sus mensajeros escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicio, no haciendo nada con parcialidad. 22 No impongas las manos a ninguno con ligereza, ni participes en pecados ajenos; consérvate puro.

23 De aquí en adelante no tomes agua; usa, más bien, un poquito de vino a causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.

24 Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes de comparecer en juicio, pero a otros los alcanzan después. 25 De la misma manera, las buenas obras se hacen patentes de antemano; y aunque sean de otra manera, no es posible mantenerlas ocultas.

6 Todos los que están bajo el yugo de la esclavitud tengan a sus propios amos como dignos de toda honra, para que no se desacredite el nombre de YHWH, ni la enseñanza. 2 Los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos. Al contrario, sírvanles mejor por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta.

3 Si alguien enseña algo diferente y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj y a la enseñanza que es conforme a la piedad, 4 se ha llenado de orgullo y no sabe nada. Más bien, delira acerca de controversias y contiendas de palabras, de las cuales vienen envidia, discordia, calumnias, sospechas perversas, 5 y necias rencillas entre hombres de mente corrompida y privados de la verdad, que tienen la piedad como fuente de ganancia.

6 Sin embargo, grande ganancia es la piedad con

contentamiento. 7 Porque nada trajimos a este mundo, y es evidente que nada podremos sacar. 8 Así que, teniendo el sustento y con qué cubrirnos, estemos contentos con esto. 9 Porque los que desean enriquecerse caen en tentación y trampa, y en muchas pasiones insensatas y dañinas que hundan a los hombres en ruina y perdición. 10 Porque el amor al dinero es raíz de todos los males; y codiciándolo algunos, se descarriaron de la fe y se traspasaron a sí mismos con muchos dolores.

11 Pero tú, oh hombre de Elohim, huye de estas cosas y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia, la mansedumbre. 12 Pelea la buena batalla de la fe; echa mano de la vida eterna, a la cual fuiste llamado e hiciste la buena confesión delante de muchos testigos.

13 Te mando delante de Elohim, quien da vida a todas las cosas, y del Mashíaj Yahoshúa, quien dio testimonio con tan buena confesión delante de Poncio Pilato, 14 que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche, hasta la aparición de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj. 15 A su debido tiempo la mostrará el bendito y único Elohim, el Rey supremo y Soberano supremo; 16 el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. A él sea la honra y el dominio eterno. Amén.

17 A los ricos de la era presente manda que no sean altivos, ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en YHWH, quien nos provee todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. 18 Que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, que sean generosos y dispuestos a compartir, 19 atesorando para sí buen fundamento para el porvenir, para que echen mano de la vida verdadera.

20 Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas y vanas palabrerías y los argumentos de la falsamente llamada ciencia; 21 algunos, profesándola, se descarriaron en cuanto a la fe. El favor esté con ustedes.

2 TIMOTEO

1 Shaúl, Enviado del Mashíaj Yahoshúa por la voluntad de Elohim, según la promesa de la vida que hay en el Mashíaj Yahoshúa; **2** a Timoteo, amado hijo: Favor, misericordia y paz, de parte de YHWH el Padre y del Mashíaj Yahoshúa nuestro Maestro.

3 Doy gracias a YHWH, a quien rindo culto con limpia conciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones de noche y de día. **4** Me he acordado de tus lágrimas y deseo verte para llenarme de gozo. **5** Traigo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual estuvo primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy convencido de que también en ti.

6 Por esta razón, te vuelvo a recordar que avives el don de Elohim que hay en ti por la imposición de mis manos. **7** Porque no nos ha dado Elohim un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. **8** Por lo tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Maestro, ni de mí, prisionero suyo. Más bien, sé partícipe conmigo de los sufrimientos por la Buena Noticia, según el poder de YHWH.

9 Fue él quien nos salvó y nos llamó con santo llamamiento, no conforme a nuestras obras, sino conforme a su propio propósito y favor, el cual se nos dio en el Mashíaj Yahoshúa antes del comienzo del mundo;* **10** y ahora se ha manifestado por la aparición de nuestro Salvador, el Mashíaj Yahoshúa. Él anuló la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio de la Buena Noticia, **11** de la cual me han puesto como predicador, Enviado y maestro. **12** Por esta razón padezco estas cosas, pero no me avergüenzo; porque yo sé a quien he creído, y estoy convencido de que él es poderoso para guardar lo que me ha confiado para aquel día.

13 Ten presente el modelo de las sanas palabras que has oído de mí, en la fe y el amor en el Mashíaj Yahoshúa. **14** Guarda el buen depósito por medio del espíritu de santidad que habita en nosotros. **15** Ya sabes que se apartaron de mí todos los de Asia, entre ellos Figelo y Hermógenes. **16** Que YHWH le conceda misericordia a la casa de Onesíforo, porque muchas veces me reanimó y no se avergonzó de mis cadenas. **17** Más bien, cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente hasta hallarme. **18** YHWH le conceda que halle misericordia de parte de YHWH en aquel día. Cuánto nos ayudó en Efeso, tú lo sabes muy bien.

2 Tú pues, hijo mío, fortalécete en el favor que hay en el Mashíaj Yahoshúa. **2** Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, encárgaselo a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. **3** Así que tú, sé partícipe de los sufrimientos como buen soldado del Mashíaj Yahoshúa.

4 Ninguno en campaña militar se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo alistó como soldado. **5** Además, si algún atleta compite, no lo coronan a menos que compita según las reglas. **6** El labrador que trabaja esforzadamente es quien debe recibir primero su parte de los frutos.

7 Considera bien lo que digo, pues YHWH te dará entendimiento en todo. **8** Acuérdate de Yahoshúa el Mashíaj, resucitado de entre los muertos, de la descendencia de Dawid, conforme a mi buena nueva. **9** Por él soporto sufrimientos, hasta prisiones, como si fuera malhechor. Pero la palabra de YHWH no está presa. **10** Por tanto, todo lo sufro a favor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en el Mashíaj Yahoshúa, con gloria eterna.

11 Muy verdadera es esta afirmación: “Si morimos con él, viviremos con él. **12** Si perseveramos, reinaremos con él. Si lo negamos, él también nos negará. **13** Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo”.

14 Recuérdales esto, requiriéndoles delante de Elohim que no contiendan sobre palabras, que eso no aprovecha para nada, sino que lleva a la ruina a los que oyen. **15** Procura con diligencia presentarte ante Elohim aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien el mensaje de la verdad. **16** Pero evita las profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. **17** Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena. Entre ellos se cuentan Himeneo y Fileto, **18** quienes se extraviaron con respecto a la verdad, sosteniendo que la resurrección ya ha ocurrido, y trastornaron la fe de algunos.

19 A pesar de todo, el sólido fundamento de Elohim queda firme, teniendo este sello: YHWH conoce a los que son suyos y: “Apártese de iniquidad todo el que invoca el nombre de YHWH”.

20 Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro. Además, hay unos para uso honroso y otros para uso común. **21** Así que, si alguno se limpia de

estas cosas, será un vaso para honra, consagrado y útil para el Maestro, preparado para toda buena obra.

22 Así que, huye de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz con los que de corazón puro invocan a YHWH. 23 Pero evita las discusiones necias e ignorantes, sabiendo que engendran contiendas. 24 Pues el siervo de YHWH no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar y sufrido; 25 corrigiendo con mansedumbre a los que se oponen, por si quizás Elohim les conceda que se arrepientan para comprender la verdad, 26 y se escapan de la trampa del Acusador, quien los tiene cautivos a su voluntad.

3 También debes saber esto: que en los últimos días se presentarán tiempos difíciles. 2 Porque habrá hombres amantes de sí mismos y del dinero. Serán vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, 3 sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, 4 traidores, impetuosos, envanecidos y amantes de los placeres más que de Elohim. 5 Tendrán apariencia de piedad, pero negarán su eficacia. A éstos evita.

6 Pues entre éstos están los que se meten en las casas y se llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas pasiones, 7 que siempre están aprendiendo y nunca logran llegar al conocimiento de la verdad.

8 De la manera que Yanes y Yambres se opusieron a Mosheh, así también éstos se oponen a la verdad. Son hombres de mente corrompida, réprobos en cuanto a la fe. 9 Pero no irán muy lejos, porque su insensatez será evidente a todos, como también lo fue la de aquéllos.

10 Pero tú has seguido de cerca mi enseñanza, conducta, propósito, fe, paciencia, amor, perseverancia, 11 persecuciones y aflicciones, como las que me sobrevinieron en Antioquía, Iconio y Listra. Todas estas persecuciones he sufrido, y de todas me libró YHWH.

12 También todos los que quieran vivir piadosamente en el Mashíaj Yahoshúa serán perseguidos. 13 Pero los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quiénes lo has aprendido 15 y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe que es en el Mashíaj Yahoshúa.

16 Toda la Escritura es inspirada divinamente y es útil para la enseñanza, para la repreensión, para la

corrección, para la instrucción en justicia, 17 a fin de que el hombre de Elohim sea maduro, enteramente capacitado para toda buena obra.

4 Te requiero delante de Elohim y del Mashíaj Yahoshúa, quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos, tanto en su manifestación como en su reino: 2 Predica la palabra; mantente dispuesto a tiempo y fuera de tiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y enseñanza. 3 Porque vendrá el tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; más bien, teniendo comezón de oír, amontonarán para sí maestros conforme a sus propias pasiones, 4 y a la vez que apartarán sus oídos de la verdad, se volverán a las fábulas. 5 Pero tú, sé sobrio en todo; soporta las aflicciones; ocúpate en anunciar la Buena Noticia; cumple tu ministerio.

6 Porque yo ya estoy a punto de ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. 7 He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Maestro, el Juez justo, en aquel día. Y no sólo a mí, sino también a todos los que han amado su venida.

9 Procura venir pronto a verme, 10 porque Demas me ha desamparado, por haber amado el mundo presente, y se fue a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. 11 Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio. 12 A Tíquico lo envié a Efeso. 13 Trae, cuando vengas, el porta pergamino que dejé en Troas en casa de Carpo, y los rollos, especialmente los pergamino.

14 Alejandro el herrero me ha causado muchos males. El Maestro le pagará conforme a sus hechos. 15 Guárdate tú también de él, porque en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras.

16 En mi primera defensa nadie estuvo de mi parte. Más bien, todos me desampararon. Que no se les tome en cuenta. 17 Pero YHWH sí estuvo conmigo y me dio fuerzas para que por medio de mí se cumpliera la proclamación, y que todos los gentiles escucharan. Y fui librado de la boca del león.

18 YHWH me libraré de toda obra mala y me preservará para su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

19 Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo. 20 Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto. 21 Procura venir antes del invierno. Te saludan Eubulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.

22 El Maestro Yahoshúa el Mashíaj esté con tu espíritu. El favor esté con ustedes.

TITO

1 Shaúl, siervo de YHWH y Enviado de Yahoshúa el Mashíaj según la fe de los elegidos de Elohim y el pleno conocimiento de la verdad—la cual es según la piedad, **2** basada en la esperanza de la vida eterna, que el Elohim que no miente prometió desde antes del comienzo del tiempo, **3** y a su debido tiempo manifestó su palabra en la proclamación que se me ha confiado por mandato de YHWH nuestro Salvador;—**4** a Tito, verdadero hijo según la fe que nos es común: Favor y paz, de YHWH el Padre y del Mashíaj Yahoshúa nuestro Salvador.

5 Por esta razón te dejé en Creta: para que pusieras en orden lo que faltara y establecieras ancianos en cada ciudad, como te mandé.

6 Que el anciano sea irreprochable, esposo de una sola mujer, que tenga hijos creyentes que no sean acusados como libertinos o rebeldes. **7** Porque es necesario que el supervisor sea irreprochable como mayordomo de Elohim; que no sea arrogante, ni de mal genio, ni dado al vino, ni pendenciero, ni ávido de ganancias deshonestas.

8 Antes bien, debe ser hospitalario, amante de lo bueno, prudente, justo, santo y dueño de sí mismo; **9** que sepa retener el mensaje fiel conforme a la enseñanza, para que pueda exhortar con sana enseñanza y también refutar a los que se oponen.

10 Porque hay aún muchos rebeldes, habladores de vanidades y engañadores, especialmente de los de la circuncisión. **11** A ellos es preciso tapar la boca, pues por ganancias deshonestas trastornan casas enteras, enseñando lo que no es debido. **12** Uno de ellos, su propio profeta, ha dicho: “Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotones perezosos”.

13 Este testimonio es cierto. Por tanto, repréndelos severamente para que sean sanos en la fe, **14** que no presten atención a fábulas yahuditas ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.

15 Para los que son puros, todas las cosas son puras; pero para los impuros e incrédulos nada es puro, pues hasta sus mentes y sus conciencias están corrompidas. **16** Profesan conocer a Elohim, pero con sus hechos lo niegan; son abominables, desobedientes y reprobados para toda buena obra.

2 Pero habla tú lo que está de acuerdo con la sana enseñanza; **2** que los hombres mayores sean sobrios, serios y prudentes, sanos en la fe, en el amor y en la perseverancia.

3 Asimismo, que las mujeres mayores sean reve-

rentes en conducta, no calumniadoras ni esclavas del mucho vino, maestras de lo bueno, **4** de manera que encaminen en la prudencia a las mujeres jóvenes: a que amen a sus maridos y a sus hijos, **5** a que sean prudentes y castas, a que sean buenas amas de casa, a que estén sujetas a sus propios maridos, para que la palabra de Elohim no se desacredite.

6 Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes, **7** mostrándote en todo como ejemplo de buenas obras. Demuestra en tu enseñanza integridad, seriedad **8** y palabra sana e irreprochable, para que el que se nos oponga se avergüence, no teniendo nada malo que decir de ninguno de nosotros.

9 Exhorta a los siervos a que estén sujetos a sus propios amos en todo: que sean complacientes y no respondones; **10** que no defrauden, sino que demuestren toda buena fe para que en todo adornen la enseñanza de YHWH nuestro Salvador.

11 Porque el favor salvador de Elohim se ha manifestado a todos los hombres, **12** enseñándonos a vivir de manera prudente, justa y piadosa en la era presente, renunciando a la impiedad y a las pasiones mundanas, **13** aguardando la feliz esperanza, la manifestación de la gloria del gran Elohim y del Salvador nuestro Yahoshúa el Mashíaj, **14** quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí mismo un pueblo propio, celoso de buenas obras. **15** Estas cosas habla, exhorta y reprende con toda autoridad. Que nadie te menosprecie.

3 Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y a las autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos para toda buena obra; **2** que no hablen mal de nadie, que no sean contenciosos sino amables, demostrando toda consideración por todos los hombres.

3 Porque en otro tiempo nosotros también éramos insensatos, desobedientes, extraviados. Estábamos esclavizados por diversas pasiones y placeres, viviendo en malicia y en envidia. Éramos aborrecibles, odiándonos unos a otros.

4 Pero cuando se manifestó la bondad de YHWH nuestro Salvador y su amor por los hombres, **5** él nos salvó, no por las obras de justicia que nosotros hubiésemos hecho, sino según su misericordia; por medio del lavamiento de la regeneración y de la renovación del espíritu de santidad, **6** que él derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Yahoshúa el Mashíaj nuestro Salvador. **7** Y esto, para que, decla-

rados justos por su favor, seamos hechos herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

8 Fiel es esta palabra. Acerca de estas cosas, quiero que hables con firmeza, para que los que han creído en Elohim procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres. 9 Pero evita las contiendas necias, las genealogías, las controversias y los debates acerca de la Torah; porque de nada aprovechan y son vanos.

10 Después de una y otra amonestación, rechaza al hombre que causa divisiones, 11 sabiendo que el tal se ha pervertido y peca, habiéndose condenado a sí

mismo.

12 Cuando yo envíe donde ti a Artemas o a Tíquico, procura venir a mí a Nicópolis, pues allí he decidido pasar el invierno. 13 Encamina a Zenas, maestro de la Torah, y a Apolos, para que no les falte nada. 14 Y aprendan los nuestros a dedicarse a las buenas obras para los casos de necesidad, con el fin de que no estén sin fruto.

15 Te saludan todos los que están conmigo. Saluda a los que nos aman en la fe. El favor esté con todos ustedes.

FILEMÓN

1 Shaúl, prisionero por el Mashíaj Yahoshúa, y el hermano Timoteo, a Filemón nuestro querido hermano y colaborador, 2 a nuestra hermana Apia, a Arquipo, nuestro compañero en la lucha, y a la comunidad que se reúne en su casa: 3 les deseamos el favor y la paz de YHWH nuestro Padre y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj.

4 Siempre doy gracias a mi Elohim al recordarte en mis oraciones, 5 porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Maestro Yahoshúa, y para con todos los santos; 6 y mi oración es que el participar otros de tu fe sirva para hacerlos comprender que todos los bienes que tenemos son del Mashíaj.

7 He obtenido mucho regocijo y consuelo de tu amor, hermano, pues tú has animado los corazones de los santos. 8 Por eso, aunque tengo mucha libertad en el Mashíaj para mandarte hacer lo que conviene, 9 prefiero rogártelo, apelando a tu amor. Yo, el anciano Shaúl, ahora además preso por el Mashíaj Yahoshúa, 10 te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones. 11 En otro tiempo te fue inútil, pero ahora puede sernos útil a ti y a mí.

12 Te lo envío de vuelta, que es como enviarte mi propio corazón. 13 Bien hubiera querido retenerlo conmigo para que él me sirviera en lugar tuyo en mis

prisiones por la Buena Noticia. 14 Pero no quise hacer nada sin tu consentimiento, para que tu bondad no fuese como forzada sino de tu espontánea voluntad.

15 Si te dejó por un tiempo, fue tal vez para que ahora lo recobres definitivamente, 16 y no ya como esclavo sino más que como esclavo, como hermano querido; para mí lo es muchísimo, cuánto más para ti, como hombre y como condiscípulo.

17 Así que si me tienes por compañero, recíbelo como si fuera yo. 18 Y si en algo te ha perjudicado, o si te debe algo, ponlo a mi cuenta. 19 Yo Shaúl, escribo esto con mi propia mano: yo te lo pagaré (por no decirte que aún tú mismo te me debes a mí).

20 Sí hermano, permíteme disfrutar este beneficio de tu parte en el Maestro; tranquiliza mi corazón en el Mashíaj. 21 Te escribo convencido de tu obediencia, confiando que harás aún más de lo que pido.

22 Y a propósito, prepárame alojamiento, pues gracias a las oraciones de ustedes espero que me tendrán por allá.

23 Te saluda Epafras, mi compañero de prisión en el Mashíaj Yahoshúa, 24 y también Marcos, Aristarco, Demas, y Lucas, mis colaboradores.

25 Que el favor del Maestro Yahoshúa el Mashíaj los acompañe.

IVRIM

1 YHWH les habló en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas; **2** pero en estos últimos días nos ha hablado por un Hijo, a quien nombró heredero de todo, y por medio de quien también hizo el universo. **3** Él es el reflejo de Su gloria y la expresión exacta de Su ser, quien sustenta todas las cosas con su palabra poderosa. Y después de realizar la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.

4 Lo hicieron tan superior a los mensajeros como que el título que ha heredado es más excelente que el de ellos.

El título que heredó Yahoshúa: Hijo de Elohim

5 Porque, ¿a cuál de los mensajeros dijo Elohim jamás: “Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy”; y otra vez: “Yo seré para él un Padre; y él será para mí un hijo?” **6** Además, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: “Póstrense ante él todos los mensajeros de Elohim”.*

7 En cuanto a los mensajeros dice: “El envía a sus mensajeros como vientos, a sus servidores como llama de fuego”; **8** mientras que del Hijo dice: “Tu trono poderoso* permanece para siempre; cetro de rectitud es el cetro de tu reino. **9** Amaste la justicia y aborreciste la maldad; por eso te ungió Elohim, tu Poderoso, con aceite de alegría, más que a tus compañeros”.

10 Y: “Tú, YHWH, en el principio fundaste la tierra, y el cielo son obra de tus manos. **11** Ellos perecerán, pero tú permaneces; todos ellos se envejecerán como un vestido; **12** como a manto los enrollarás, y los cambiarás como vestido; pero tú eres siempre el mismo, y tus años no se acabarán.

13 ¿Y a cuál de sus mensajeros ha dicho jamás: “Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por tarima de tus pies?” **14** ¿Acaso no son todos espíritus servidores, enviados para servir a favor de los que han de heredar la salvación?

2 Por lo tanto, es necesario que con más diligencia prestemos atención a las cosas que hemos oído, no sea que nos desviemos. **2** Pues si la palabra dictada por medio de los mensajeros fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justo castigo,**3** ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación, que al principio fue anun-

HEBREOS

ciada por el Maestro, se nos confirmó por medio de los que oyeron, **4** a la vez que Elohim daba testimonio juntamente con ellos con señales, maravillas, diversos hechos poderosos y dones repartidos por el espíritu de santidad según su voluntad.

5 Porque no fue a los mensajeros a quienes Elohim sometió el mundo venidero del cual hablamos. **6** Pues alguien dio testimonio en un lugar, diciendo: “¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes, o el hijo del hombre, para que te fijes en él? **7** Lo has hecho poco inferior a los mensajeros; lo coronaste de gloria y de honra; **8** todas las cosas sometiste debajo de sus pies”. Al someter a él todas las cosas, no dejó nada que no esté sometido a él. Pero ahora no vemos todavía todas las cosas sometidas a él. **9** Sin embargo, vemos a Yahoshúa, quien fue hecho poco inferior a los mensajeros, coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte, para que por el favor de Elohim la muerte que él probó resulte en beneficio de todos.

10 Porque le convenía a Aquel por causa de quien y para quien existen todas las cosas, perfeccionar al autor de la salvación de ellos, por medio de los padecimientos, para conducir a muchos hijos a la gloria. **11** Pues tanto el que santifica como los santificados, todos provienen de Uno. Por esta razón, él no se avergüenza de llamarlos hermanos, **12** diciendo: “Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la asamblea te alabaré. **13** Y otra vez: “Yo pondré mi confianza en él”. Y otra vez: “Aquí estoy yo con los hijos que me dio YHWH”.

14 Por eso, como los hijos han participado de una naturaleza mortal, de igual manera él participó también de eso mismo, para destruir por medio de su muerte al que tenía el dominio sobre la muerte (éste es el Acusador), **15** y para librar a los que por el temor de la muerte estaban toda la vida condenados a esclavitud.

16 Porque la verdad es que él no les tiende la mano a los mensajeros, sino a la descendencia de Avraham. **17** Por eso tenía que hacerse en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en el servicio delante de Elohim, para expiar los pecados del pueblo. **18** Pues, por haber pasado él la prueba, puede socorrer a los que están bajo prueba.

1:7-8 El hebreo *elohim* significa poderoso.

Yahoshúa, superior a Mosheh

3 Por tanto, hermanos consagrados, participantes del llamamiento celestial, consideren a Yahoshúa, el Enviado y sumo sacerdote de nuestra fe. **2** Él fue fiel al que lo designó, como también lo fue Mosheh en toda la casa de Elohim. **3** Pero a él se le ha considerado digno de una gloria superior a la de Mosheh, así como el constructor de una casa tiene mayor dignidad que la casa. **4** Porque toda casa la construye alguien, pero el constructor de todas las cosas es YHWH.

5 Mosheh fue fiel como siervo en toda la casa de Elohim, para dar testimonio de lo que se diría después. **6** En cambio, el Mashíaj es fiel como Hijo sobre su casa; y esa casa somos nosotros, si de veras retenemos la confianza y nos gloriamos en la esperanza.

7 Por eso, como dice el espíritu de santidad: “Si oyen hoy su voz, **8** no endurezcan sus corazones como en Merivá {provocación}, en el día de Masá {prueba} en el desierto, **9** donde sus padres me pusieron a prueba y vieron mis obras durante cuarenta años. **10** Por eso me enojé con aquella generación y dije: ‘Ellos siempre están extraviados de corazón y no han conocido mis caminos’. **11** De modo que juré en mi ira: ‘¡Jamás entrarán en mi reposo!’”

12 Así que, hermanos, tengan cuidado: que no haya en ninguno de ustedes un corazón malo de incredulidad que los aparte del Elohim vivo. **13** Más bien, exhortense unos a otros cada día, mientras dure ese “hoy”, para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado. **14** Porque hemos llegado a ser compañeros del Mashíaj, si de veras retenemos hasta el fin nuestra confianza del principio, **15** mientras se dice: “Si oyen hoy su voz, no endurezcan sus corazones como en Merivá”.

16 Porque ¿quiénes fueron los que lo provocaron después de oírlo? ¿No fueron todos los que salieron de Mitsráyim con Mosheh? **17** ¿Y con quiénes se disgustó durante cuarenta años? ¿No fue precisamente con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? **18** ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquéllos que no obedecieron? **19** Y vemos que ellos no pudieron entrar debido a su incredulidad.

El reposo del creyente

4 Así que temamos, mientras permanezca aún la promesa de entrar en su reposo, no vaya a ser que alguno de ustedes parezca quedarse atrás. **2** Porque también a nosotros, como a ellos, se nos ha anunciado la Buena Noticia; pero a ellos de nada les aprovechó oír el mensaje, porque no se identificaron por fe con los que lo obedecieron.

3 Pero los que hemos creído sí entramos en el reposo, según ha dicho: “Como juré en mi ira: ‘¡Jamás

entrarán en mi reposo!’” aunque sus obras quedaron terminadas desde la fundación del mundo. **4** Porque en cierto lugar ha dicho así del séptimo día: “Y reposó Elohim en el séptimo día de todas sus obras”. **5** Y otra vez dice aquí: “¡Jamás entrarán en mi reposo!”

6 Puesto que falta que algunos entren en el reposo, ya que aquéllos a quienes primero se les anunció no entraron a causa de la desobediencia, **7** él ha determinado otra vez un cierto día, diciendo por medio de David, después de mucho tiempo, lo que se ha citado ya: “Si oyen hoy su voz, no endurezcan sus corazones”. **8** Porque si Yahoshúa les hubiera dado el reposo, no se hablaría después de otro día. **9** Por tanto, queda todavía el reposo del Shabat* para el pueblo de Elohim. **10** El que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, así como Elohim de las suyas.

11 Así que, procuremos con diligencia entrar en ese reposo, no sea que alguien caiga en el mismo ejemplo de desobediencia. **12** Porque la Palabra de YHWH es viva y eficaz, y más penetrante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta tocar los sentimientos y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones de la mente. **13** No existe creatura que escape a su mirada; todo está desnudo y expuesto ante los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta.

14 Así que, teniendo un gran sumo sacerdote que ha atravesado el cielo, Yahoshúa el Hijo de Elohim, retengamos nuestra confesión. **15** Porque no tenemos un sumo sacerdote que sea incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, pues él fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado. **16** Así que acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que alcancemos misericordia y hallemos la gracia que nos ayude en tiempo oportuno.

Yahoshúa como sumo sacerdote

5 Todo sumo sacerdote se escoge de entre los hombres y se le nombra representante de los hombres delante de Elohim, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados. **2** El puede sentir compasión de los ignorantes y de los extraviados, ya que él también está rodeado de debilidad. **3** Y por causa de esa debilidad debe ofrecer sacrificio, tanto por sus propios pecados como por los del pueblo. **4** Esa dignidad nadie la toma por sí mismo; tiene que ser llamado por Elohim, como lo fue Aharón.

5 Así también el Mashíaj no se glorificó a sí mismo para hacerse sumo sacerdote, sino que lo glorificó el que le dijo: “Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy”. **6** Como también dice en otro lugar: “Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Malki-Tsédek”,

7 El Mashíaj, en los días de su vida mortal, ofreció ruegos y súplicas con fuerte clamor y lágrimas a Aquel que lo podía librar de la muerte, y él lo oyó por su devoción. 8 Aunque era Hijo, aprendió la obediencia mediante el sufrimiento. 9 Y al ser perfeccionado, llegó a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen, 10 y Elohim lo proclamó sumo sacerdote según el orden de Malki-Tsédek.

11 De esto tenemos mucho que decir, aunque es difícil de explicar, porque ustedes se han vuelto tardos para oír. 12 Pues después de tanto tiempo deberían ser ya maestros, sin embargo necesitan que alguien les enseñe de nuevo los principios elementales de la palabra de YHWH. Han vuelto a necesitar leche, en vez de alimento sólido. 13 Pues todo el que se alimenta de leche es inexperto en el mensaje de la justicia, porque aún es niño. 14 Pero el alimento sólido es para los maduros, que por la práctica tienen los sentidos entrenados para discernir entre el bien y el mal.

6 Por eso, dejemos atrás las enseñanzas elementales acerca del Mashíaj, y avancemos hacia la madurez, sin volver a poner el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Elohim, 2 de la enseñanza sobre inmersiones, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. 3 Y esto es lo que haremos si YHWH lo permite.

4 Porque los que fueron una vez iluminados, y probaron el don celestial, y llegaron a ser participantes del espíritu de santidad, 5 que también probaron la buena palabra de Elohim y los prodigios del mundo venidero, 6 y después recayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento; porque por su parte están de nuevo ejecutando en un madero al Hijo de Elohim y exponiéndolo a vergüenza.

7 Pues la tierra, que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella y produce hierba para el provecho de los que la cultivan, recibe la bendición de Elohim. 8 Pero a la que produce espinos y abrojos se la desecha, está próxima a la maldición, y acabará quemada.

La esperanza de algo mejor

9 Pero aunque hablamos así, amados, en el caso de ustedes esperamos algo mejor, que conduce a la salvación. 10 Porque YHWH no es injusto para olvidar la obra de ustedes y el amor que han demostrado por su nombre, al haber atendido a los consagrados, como aún lo siguen haciendo. 11 Pero deseamos que cada uno de ustedes muestre la misma diligencia por llegar a la plena certidumbre de la esperanza hasta el final, 12 que no sean perezosos, sino imitadores de los que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

13 Porque cuando YHWH le hizo la promesa a Avraham, como no podía jurar por otro mayor, juró por sí mismo, 14 diciendo: “Verdaderamente te bendeciré abundantemente y te multiplicaré en gran manera”. 15 Y así Avraham, esperando con suma paciencia, alcanzó la promesa.

16 Porque los hombres juran por uno superior a ellos, y un juramento que se da como confirmación es para ellos el fin de toda reclamación. 17 Por eso, como Elohim quería demostrar de modo convincente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su propósito, la garantizó con un juramento.

18 Así, por dos actos inmutables, en los que es imposible que Elohim mienta, los que hemos venido a él en busca de refugio, tenemos un poderoso aliciente para aferrarnos de la esperanza que se nos pone delante. 19 Esta esperanza es para nosotros como un ancla de vida, segura y firme, que penetra hasta dentro del velo, 20 donde entró Yahoshúa por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Malki-Tsédek.

Yahoshúa, sumo sacerdote como Malki-Tsédek

7 Porque este Malki-Tsédek, rey de Shalem y sacerdote de 'El-Eliyón, salió al encuentro de Avraham que volvía de derrotar a los reyes, y lo bendijo. 2 Y a él le dio Avraham los diezmos de todo. En primer lugar, su nombre significa “rey de justicia”, y también era rey de Shalem, que significa “rey de paz”. 3 No tenía [registro de] padre ni madre, ni de genealogía, ni del principio de sus días, ni del fin de su vida, en esto se asemeja al Hijo de Elohim, en que permanece sacerdote para siempre.

4 Consideren la grandeza de aquel a quien aun el patriarca Avraham le dio los diezmos del botín. 5 Ciertamente, los descendientes de Lewí que han recibido el sacerdocio tienen, según la Torah, mandamiento de recibir los diezmos del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque ellos también son descendientes de Avraham. 6 Sin embargo, aquel cuya genealogía no se cuenta entre ellos, recibió los diezmos de Avraham y bendijo al que tenía las promesas. 7 Y es indiscutible que el que es menor recibe la bendición del mayor.

8 Ahora los que reciben los diezmos son hombres mortales, mientras que en aquel caso los recibió uno acerca de quien se ha dado testimonio de que vive. 9 Y por decirlo así, en la persona de Avraham también Lewí, el que recibe los diezmos, dio el diezmo. 10 Porque él todavía estaba en el cuerpo de su padre cuando Malki-Tsédek le salió al encuentro.

Los dos sacerdocios

11 Ahora bien, si fuera posible lograr la perfección por medio del sacerdocio levítico (porque bajo éste recibió el pueblo la legislación), ¿qué necesidad habría aún de que surgiera otro sacerdote según el orden de Malki-Tsédek, y no designado según el orden de Aharón? 12 Cuando hay cambio en el sacerdocio, necesariamente ocurre también un cambio en la Torah. 13 Pues aquel de quien se dice esto pertenece a otra tribu, de la cual nadie ha oficiado en el altar.

14 Porque es evidente que nuestro Maestro nació de la tribu de Yahudah, sobre la cual Mosheh no dijo nada en cuanto al sacerdocio. 15 Esto es aun más evidente: a semejanza de Malki-Tsédek, surge un sacerdote distinto, 16 que no ha sido nombrado conforme al mandamiento de la Torah acerca del linaje físico, sino por el poder de una vida indestructible. 17 Pues de él se da este testimonio: “Tú eres sacerdote para siempre en el orden de Malki-Tsédek”.

18 Así, por una parte se anula el mandamiento anterior por ser ineficaz e inútil, 19 (porque la ley no perfeccionó nada), y por otra parte se introduce una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Elohim.

20 Y esto no fue hecho sin juramento. 21 A los otros los hicieron sacerdotes sin juramento, mientras que a éste lo hicieron por el juramento del que le dijo: “Juró YHWH y no se arrepentirá: ‘Tú eres sacerdote para siempre’.” 22 Por lo tanto, a Yahoshúa se lo constituyó fiador de una alianza superior.

23 Los sacerdotes anteriores fueron muchos, porque la muerte les impedía permanecer. 24 Pero éste, como permanece para siempre, tiene un sacerdocio perpetuo. 25 Por eso también puede salvar completamente a los que por medio de él se acercan a Elohim, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.

26 Y es que nos convenía un sumo sacerdote así: santo, inocente, puro, apartado de los pecadores y exaltado por encima de el cielo. 27 Él no necesita, como los otros sumos sacerdotes, ofrecer cada día sacrificios, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. 28 La Torah constituyó como sumos sacerdotes a hombres débiles; mientras que la declaración juramentada que vino después de la Torah constituyó al Hijo, perfeccionado ya para siempre.

El sumo sacerdote del santuario celestial

8 En resumen, lo que venimos diciendo es esto: 8 Tenemos un sumo sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en el cielo, 2 servidor del santuario y del verdadero tabernáculo que levantó YHWH y no el hombre.

3 Porque a todo sumo sacerdote se le designa para presentar ofrendas y sacrificios; de ahí que era necesario que él también tuviera algo que ofrecer. 4 Si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, porque ya hay sacerdotes que presentan ofrendas según la Torah. 5 Ellos sirven en lo que es figura y sombra del santuario celestial; porque cuando Mosheh iba a construir el tabernáculo, se le advirtió: “Mira, hazlo todo conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte”. 6 Pero ahora Yahoshúa ha alcanzado un servicio sacerdotal más excelente, porque es mediador de una alianza superior, establecida sobre promesas superiores.

7 Porque si la primera alianza hubiera sido sin defecto, no se habría dado lugar para una segunda. 8 Porque él le encuentra falta cuando dice: “Miren, vienen días, dice YHWH, en que concertaré con la casa de Yisrael y con la casa de Yahudah una nueva alianza; 9 no como la alianza que hice con sus padres en el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Mitsráyim. Porque ellos no permanecieron en mi alianza, y yo dejé de preocuparme por ellos, dice YHWH. 10 Porque ésta es la alianza que haré con la casa de Yisrael después de aquéllos días, dice YHWH: Pondré mis leyes en la mente de ellos y en su corazón las escribiré. Y yo seré su Poderoso, y ellos serán mi pueblo. 11 Nadie tendrá que enseñar a su prójimo, ni nadie a su hermano, diciendo: ‘Conoce a YHWH;’ porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor. 12 Porque tendré misericordia de sus injusticias y jamás me acordaré de sus pecados”. 13 Al hablar de una nueva, da por anticuada la primera; y lo que se hace anticuado ha envejecido, y está a punto de desaparecer.

El santuario terrenal

9 Ahora bien, la primera alianza tenía reglamentos acerca del culto y del santuario terrenal. 2 La Morada estaba dispuesta así: En la primera parte, que se llama el Santo, estaba el candelabro, la mesa y los panes de la Presencia. 3 Tras el segundo velo estaba la parte de la Morada que se llama el Santísimo. 4 Allí estaba el incensario de oro y el arca de la alianza enteramente cubierta de oro. En ella estaban una vasija de oro que contenía el maná, la vara de Aharón que reverdeció y las tablas de la Alianza.

5 Sobre ella, los querubines de la gloria cubrían el lugar de la expiación. De todas estas cosas no podemos hablar ahora en detalle. 6 Estas cosas se dispusieron así: En la primera parte de la Morada entran siempre los sacerdotes para realizar los servicios del culto. 7 Pero en la segunda, una vez al año, entraba solamente el sumo sacerdote, no sin llevar sangre que

ofrecía por sí mismo y por los pecados que el pueblo cometía por ignorancia.

8 Con esto el espíritu de santidad da a entender que todavía no se ha mostrado el camino hacia el lugar santísimo, mientras esté en pie la primera parte de la Morada. 9 Esto es una figura para el tiempo presente, según la cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden perfeccionar en cuanto a la conciencia, al que rinde culto. 10 Estas son ordenanzas carnales, que consisten sólo de comidas y bebidas y diversos lavamientos, impuestas hasta el tiempo de la renovación.

La sangre de la Nueva Alianza

11 Pero estando ya presente el Mashíaj, el sumo sacerdote de los bienes que han venido, mediante la más amplia y perfecta Morada no hecha de manos, es decir, no de esta creación, 12 entró una vez para siempre en el Santísimo, logrando así eterna redención, ya no mediante sangre de cabros ni de becerros, sino mediante su propia sangre.

13 Porque si la sangre de cabros y de toros, y la ceniza de la novilla rociada sobre los contaminados, los santifican concediéndoles una purificación externa, 14 ¡cuánto más la sangre de el Mashíaj, quien mediante el espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Elohim, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas para servir al Elohim vivo!

15 Por eso él es el mediador de la nueva alianza, para que los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna, ya que intervino muerte para redimirlos de las transgresiones [cometidas] bajo la primera alianza.

16 Porque donde hay un testamento, es necesario que ocurra la muerte del testador. 17 El testamento* queda confirmado con la muerte, puesto que no tiene vigencia mientras viva el testador. 18 Por esto, ni aun la primera alianza fue inaugurada sin sangre. 19 Porque habiendo declarado Mosheh todos los mandamientos según la Torah a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los cabros junto con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el libro mismo y también a todo el pueblo, 20 diciendo: Esta es la sangre de la alianza que YHWH ha concertado con ustedes.

21 Y roció también con la sangre la Morada y todos los utensilios del servicio; 22 pues según la Torah casi todo se purifica con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón.

23 Así que era necesario purificar las figuras de las cosas celestiales con estos ritos; pero las mismas cosas celestiales, con sacrificios mejores que éstos. 24 Porque el Mashíaj no entró en un lugar santísimo hecho de manos, figura del verdadero, sino en el cielo mismo,

para presentarse ahora delante de Elohim a nuestro favor.

25 Tampoco entró para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra cada año el sumo sacerdote en el Santísimo con sangre ajena. 26 De otra manera, le habría sido necesario padecer muchas veces desde la fundación del mundo. Pero ahora, él se ha presentado una vez para siempre al fin de los siglos, para quitar el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.

27 Entonces, tal como está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después el juicio, 28 así también el Mashíaj fue ofrecido una sola vez para quitar los pecados de muchos. La segunda vez, ya sin relación con el pecado, aparecerá para salvación a los que lo esperan.

“Autor de salvación eterna”

10 Porque, siendo que la Torah tiene sólo una sombra de los bienes venideros y no la imagen misma de estas realidades, nunca puede, por medio de los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente de año en año, perfeccionar a los que se acercan. 2 De otra manera, habrían dejado ya de ofrecerse. Porque los que ofrecen este culto, una vez purificados, ya no tendrían más conciencia de pecado.

3 Sin embargo, cada año se hace memoria del pecado con estos sacrificios, 4 porque la sangre de los toros y de los cabros no puede quitar los pecados. 5 Por lo tanto, al entrar en el mundo, el [Mashíaj] dice: “Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo. 6 Ofrendas quemadas y sacrificios por el pecado no te agradaron; 7 entonces dije: ‘Aquí estoy para hacer tu voluntad, oh Poderoso’ como en el rollo del libro está escrito de mí.

8 Primero dice: ‘Sacrificios y ofrendas, ofrendas quemadas, y ofrendas por el pecado no quisiste ni te agradaron’ (cosas que se ofrecen según la Torah), 9 y luego añade: ‘¡Aquí estoy para hacer tu voluntad!’” El quita lo primero para establecer lo segundo. 10 Es por esa voluntad que quedamos santificados, mediante la ofrenda del cuerpo de Yahoshúa el Mashíaj, hecha una vez para siempre.

11 Todo sacerdote se presenta, día tras día, para servir en el culto y ofrecer muchas veces los mismos sacrificios que nunca pueden quitar los pecados. 12 Pero éste, después de ofrecer un solo sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la diestra de Elohim, 13 esperando de allí en adelante “hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies”.

14 Porque con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los santificados. 15 También el espíritu de santidad nos da testimonio, porque después de haber dicho: 16 “Este es el pacto que haré con ellos

después de aquellos días—dice YHWH—pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré”, 17 añade: “Nunca más me acordaré de los pecados e iniquidades de ellos”. 18 Pues donde hay perdón de pecados, no hay más ofrenda por el pecado.

Exhortación a la perseverancia

19 Así que, hermanos, siendo que tenemos plena confianza para entrar al Santísimo por la sangre de Yahoshúa, 20 mediante el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo (es decir, su cuerpo), 21 y siendo que tenemos un gran sacerdote sobre la casa de YHWH, 22 acerquémonos con corazón sincero, con la plena certidumbre de la fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

23 Retengamos firme la esperanza que profesamos, sin vacilación, porque fiel es el que hizo las promesas. 24 Considerémonos mutuamente para estimularnos al amor y a las buenas obras. 25 No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, y con mayor razón cuando ven que se acerca el Día.

26 Porque si continuamos pecando voluntariamente, después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado, 27 sino una horrenda expectativa de juicio y de fuego ardiente que ha de devorar a los adversarios.

28 Cualquiera que desecha la Torah de Mosheh muere sin compasión por el testimonio de dos o tres testigos. 29 ¿Cuánto mayor castigo piensan que merecerá el que haya pisoteado al Hijo de Elohim, y haya considerado de poca importancia la sangre del pacto por la cual quedó santificado y haya insultado al espíritu de gracia?

30 Porque conocemos al que ha dicho: “Mía es la venganza; yo daré la retribución”. Y otra vez: “YHWH juzgará a su pueblo”. 31 ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Elohim vivo!

32 Traigan a la memoria los días del pasado, cuando después de haber sido iluminados, soportaron un gran conflicto y aflicciones. 33 Por una parte, los hicieron espectáculo público con reproches y tribulaciones. Por otra parte, se asociaban con los que han estado en tal situación. 34 Porque no sólo de compadecían de los presos, sino que con gozo padecían la confiscación de sus bienes, sabiendo que ustedes mismos tienen una posesión mejor y perdurable.

35 Así que no pierdan su confianza, que conlleva una gran recompensa. 36 Porque necesitan la perseverancia para que, después de hacer la voluntad de Elohim, obtengan lo prometido; 37 porque: Aún dentro de muy poco el que ha de venir vendrá y no tardará.

38 Pero "mi justo vivirá por fe; y si se vuelve atrás, no me complaceré en él." 39 Pero nosotros no somos de los que se vuelven atrás para perdición, sino de los que tienen fe para preservar la vida.

La fe de nuestros antepasados

11 La fe es la seguridad que se tiene de lo que se espera, la convicción en cuanto a realidades que aún no se ven. 2 Por ella recibieron buen testimonio los antiguos.

3 Por la fe comprendemos que el universo se formó por la palabra de Elohim, de modo que lo visible surgió de lo invisible.

4 Por la fe **Hébel** ofreció a Elohim un sacrificio superior al de Qayin. Por ella recibió testimonio de que era justo, pues Elohim dio testimonio al aceptar sus ofrendas. Y por medio de la fe, aunque murió, habla todavía.

5 Por la fe **Janokh** recibió el cambio sin sentir la muerte* y no lo hallaron, porque Elohim lo había quitado. Antes de que lo quitara recibió testimonio de haber agradado a Elohim. 6 Y sin fe es imposible agradarlo, porque es necesario que el que se acerca a Elohim crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan.

7 Por la fe **Noáj**, después de recibir advertencia por revelación acerca de cosas que aún no se habían visto, movido por temor reverente, preparó el arca para la salvación de su familia. Por la fe condenó al mundo y vino a ser heredero de la justicia que da la fe.

8 Por la fe **Avraham**, cuando lo llamaron, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia; y salió sin saber a dónde iba. 9 Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, viviendo en carpas con Yitsjaq y Yaaqov, los coherederos de la misma promesa; 10 porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es YHWH.

11 Por la fe la misma **Sarah**, siendo estéril, recibió el poder de concebir un hijo, aun cuando había pasado de la edad; porque consideró que el que lo había prometido era fiel. 12 Y por lo tanto, de uno solo, y estando éste muerto en cuanto a estas cosas, nacieron hijos como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

13 Todos estos **murieron** en la fe, sin haber recibido el cumplimiento de las promesas. Más bien, las miraron de lejos y las saludaron, y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra. 14 Los que así hablan, claramente dan a entender que buscan otra patria. 15 Pues si de veras hubieran estado pensando en la tierra de donde salieron, habrían tenido oportunidad de regresar. 16 Pero ellos anhelaban una patria

mejor, es decir, la celestial. Por eso YHWH no se avergüenza de llamarse el Elohim de ellos, porque les ha preparado una ciudad.

17 Por la fe Avraham, cuando lo pusieron a prueba, ofreció a Yitsjaq. El que había recibido las promesas ofrecía a su hijo único, 18 de quien se había dicho: “Mediante Yitsjaq continuará tu descendencia”. 19 Él consideraba que YHWH era poderoso para levantarlo aun de entre los muertos, de donde, hablando figuradamente, volvió a recibirlo.

20 Por la fe **Yitsjaq** bendijo a Yaaqov y a Esaw respecto al porvenir.

21 Por la fe **Yaaqov**, cuando moría, bendijo a cada uno de los hijos de Yosef y se postró apoyado sobre la cabeza de su bastón.

22 Por la fe **Yosef**, llegando al fin de sus días, mencionó la salida de los hijos de Yisrael y dio mandamiento acerca de sus restos.

23 Por la fe **los padres de Mosheh**, cuando nació, lo escondieron durante tres meses, porque vieron que era un niño hermoso y porque no temieron al mandamiento del rey.

24 Por la fe **Mosheh**, cuando llegó a ser grande, rehusó llamarse hijo de la hija del Paroh. 25 Prefirió, más bien, recibir maltrato junto con el pueblo de Elohim que gozar por un tiempo de los placeres del pecado. 26 Consideró el oprobio por el Mashíaj como riquezas superiores a los tesoros de los mitsrayitas, porque fijaba la mirada en la recompensa. 27 Por la fe abandonó Mitsráyim, sin temer la ira del rey, porque se mantuvo como quien ve al Invisible. 28 Por la fe celebró el Pésaj y el rociamiento de la sangre, para que el destructor de los primogénitos no los tocara a ellos. 29 Por la fe ellos pasaron por el Mar de los Juncos como por tierra seca; pero cuando lo intentaron los mitsritas, se ahogaron. 30 Por la fe cayeron los muros de Yerikhó después que los rodearon por siete días. 31 Por la fe no pereció la ramera **Rajab** junto con los incrédulos, porque recibió en paz a los espías.

32 ¿Qué más diré? Me faltaría el tiempo para contar de **Guidón**, de **Barak**, de **Shimshón**, de **Yiftaj**, de **Dawid**, de **Shemuel** y de los **profetas**. 33 Por la fe éstos conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, 34 sofocaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron poderosos en batalla y pusieron en fuga ejércitos de extranjeros.

35 Mujeres recibieron por resurrección a sus muertos. A unos los torturaron, sin esperar que los rescataran, para obtener una resurrección mejor. 36 Otros recibieron pruebas de burlas y de azotes, además de cadenas y cárcel. 37 Fueron apedreados, aserrados,

puestos a prueba, muertos a espada. Anduvieron de un lado para otro cubiertos de pieles de ovejas y de cabras; pobres, angustiados, maltratados. 38 ¡El mundo no era digno de ellos! Andaban errantes por los desiertos, por las montañas, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

39 Y todos éstos, aunque recibieron buen testimonio por la fe, no recibieron el cumplimiento de la promesa, 40 para que no fueran ellos perfeccionados aparte de nosotros; porque Elohim había provisto algo mejor para nosotros.

La perseverancia es necesaria

12 Por tanto, nosotros también, siendo que tenemos a nuestro alrededor una nube tan grande de testigos, despojémonos de toda carga del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante, 2 puesta la mirada en Yahoshúa, el autor y consumidor de nuestra fe; quien por el gozo que le esperaba sufrió el madero, sin hacer caso de la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Elohim.

3 Así que mediten en el que soportó tanta hostilidad de pecadores contra sí mismo, para que no decaiga su ánimo ni desmayen. 4 Pues todavía no han resistido hasta la sangre en su combate contra el pecado. 5 ¿Y han olvidado ya la exhortación que se les dirige como a hijos? “Hijo mío, no tengas en poco la disciplina de YHWH ni desmayes cuando él te reprenda. 6 Porque YHWH disciplina al que ama y castiga a todo el que recibe como hijo”.

7 Permanezcan bajo la disciplina; Elohim los está tratando como a hijos. Porque, ¿qué hijo hay a quien su padre no disciplina? 8 Pero si ustedes están sin la disciplina de la cual todos han sido participantes, entonces son ilegítimos, y no hijos. 9 Además, teníamos a nuestros padres carnales que nos disciplinaban y los respetábamos. ¿No obedeceremos con mayor razón al Padre espiritual para que vivamos?

10 Ellos nos disciplinaban por pocos días como a ellos les parecía, mientras que él nos disciplina para bien, a fin de que participemos de su santidad. 11 En el momento, ninguna disciplina parece ser motivo de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de rectitud a los que se han dejado moldear por ella.

12 Por lo tanto, fortalezcan las manos debilitadas y las rodillas vacilantes; 13 y enderecen para sus pies los caminos torcidos, para que el cojo no se desvíe, sino que más bien se sane. 14 Procuren la paz con todos, y la santidad sin la cual nadie verá a YHWH. 15 Miren bien que ninguno deje de alcanzar el favor de Elohim; que ninguna raíz de amargura brote y cause estorbo, y que por ella muchos se contaminen. 16 Que ninguno

sea inmoral ni profano como Esau que por una sola comida vendió su propia primogenitura. 17 Porque ya saben que fue reprobado, a pesar de que después quería heredar la bendición, porque no halló más ocasión de arrepentimiento, aunque lo buscó con lágrimas.

18 Ustedes no se han acercado al monte que se podía tocar, al fuego encendido, a las tinieblas, a la profunda oscuridad, a la tempestad, 19 al sonido de la trompeta y al estruendo de las palabras, que los que lo oyeron rogaron que no se les hablara más; 20 porque no podían soportar lo que se mandaba: “Si un animal toca el monte, será apedreado”. 21 Y tan terrible era aquel espectáculo que Mosheh dijo: “¡Estoy aterrado y temblando!”

22 Más bien, ustedes se han acercado al monte Tsiyón, a la ciudad del Elohim vivo, a la Yerushaláyim celestial, a la reunión de millares de mensajeros, 23 a la asamblea de los primogénitos que están inscritos en el cielo, a YHWH el juez de todos, a la comunión espiritual de los justos que han llegado a la madurez, 24 a Yahoshúa el mediador de la nueva alianza, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Hébel.

25 Miren que no rechacen al que habla. Porque si no escaparon aquéllos que en la tierra rechazaron al que advertía, mucho menos escaparemos nosotros si nos apartamos del que advierte desde el cielo. 26 Su voz estremeció la tierra en aquel entonces, y ahora ha prometido diciendo: “Todavía una vez más estremezco no sólo la tierra, sino también el cielo”.

27 La expresión “todavía una vez más” indica con claridad que se quitarán las cosas que pueden ser sacudidas de la creación, para que permanezca lo inmovible. 28 Así que, habiendo recibido un reino inmovible, estemos agradecidos, y rindamos a YHWH un culto agradable, con respeto y reverencia. 29 Porque nuestro Elohim es fuego consumidor.

Actitudes del creyente

13 Que el amor fraternal sea permanente. 2. No olviden la hospitalidad, que por ésta algunos hospedaron mensajeros sin saberlo. 3 Acuérdense de los presos, como si estuviesen en cadenas con ellos; y de los afligidos, puesto que también ustedes son humanos. 4 Téngase en alta estima entre todos el matrimonio, y mantengan pura la relación conyugal; pero Elohim juzgará a los fornicarios y a los adúlteros.

5 Que su conducta esté libre de la avaricia, contentos con lo que tienen ahora; porque él mismo ha dicho: “Nunca te abandonaré ni jamás te desampararé”. 6 De

manera que podemos decir confiadamente: “YHWH es mi socorro, no temeré. ¿Qué podrá hacerme el hombre?”

7 Acuérdense de sus dirigentes que les hablaron la palabra de YHWH. Consideren el éxito de su manera de vivir, e imiten su fe.

8 Yahoshúa el Mashíaj es el mismo ayer, hoy y por los siglos. 9 No se dejen llevar de un lado a otro por enseñanzas diversas y extrañas; lo importante es fortalecerse interiormente con la gracia; y no en comidas, que nunca aprovecharon a los que se dedican a ellas. 10 Nosotros tenemos un altar del que no tienen derecho a comer los que sirven en la Morada. 11 Porque los cuerpos de aquéllos animales, cuya sangre introduce el sumo sacerdote en el Santísimo como sacrificio por el pecado, los queman fuera del campamento. 12 Por eso, también Yahoshúa padeció fuera de la puerta de la ciudad para santificar al pueblo por medio de su propia sangre.

13 Salgamos pues a él, fuera del campamento, llevando su humillación. 14 Porque aquí no tenemos una ciudad permanente, sino que buscamos la que ha de venir. 15 Así que, por medio de él, ofrezcamos siempre a Elohim sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.

16 No se olviden de hacer el bien y de compartir lo que tienen, porque esos son los sacrificios que agradan a Elohim. 17 Obedezcan a sus dirigentes y sujétense a ellos, porque ellos velan por ustedes como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría y sin quejarse, pues esto no sería provechoso para ustedes.

18 Oren por nosotros, pues confiamos en que tenemos buena conciencia y deseamos conducirnos bien en todo. 19 Con mayor insistencia imploro que lo hagan, para que yo les sea restituido pronto.

20 Y el Elohim de la paz, que por la sangre de la alianza eterna levantó de entre los muertos a nuestro Maestro Yahoshúa, el gran Pastor de las ovejas, 21 los haga aptos en todo lo bueno para hacer su voluntad, haciendo él en nosotros lo que es agradable delante de él por medio de Yahoshúa el Mashíaj. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

22 Les ruego, hermanos, que reciban bien esta palabra de exhortación; pues he tratado de ser breve. 23 Sepan que a nuestro hermano Timoteo lo han puesto en libertad. Si él viene pronto, yo iré a verlos con él.

24 Saluden a todos sus dirigentes y a todos los consagrados. Los saludan los de Italia. 25 Que el favor los acompañe a todos.

YAAQOV

1 Yaaqov, siervo de YHWH y del Maestro Yahoshúa el Mashíaj, a las doce tribus que están en la Dispersión: Saludos.

2 Hermanos míos, cuando se encuentren en diversas pruebas, estímenlo como motivo de gran gozo, 3 sabiendo que la prueba de su fe produce paciencia. 4 Pero que la paciencia tenga su obra completa para que sean completos y cabales, no quedándose atrás en nada.

5 Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídale a Elohim, quien da a todos con liberalidad y sin reprochar, y se le dará. 6 Pero pida con fe, sin dudar nada. Porque el que duda es como una ola del mar que el viento mueve y agita de un lado a otro. 7 No piense alguien así que recibirá cosa alguna de YHWH, 8 siendo un indeciso e inestable en todos sus caminos.

9 El hermano de humilde condición, gloriése cuando lo exalten; 10 pero el rico, cuando lo humillen, porque él pasará como la flor de la hierba. 11 Pues se levanta el sol con su calor y seca la hierba, cuya flor se cae, y su bella apariencia se desvanece. De igual manera también se marchitará el rico en todos sus negocios.

12 Feliz el hombre que persevera bajo la prueba; porque, cuando haya pasado la prueba, recibirá la corona de vida que Elohim ha prometido a los que lo aman. 13 Cuando alguien se ve tentado no diga que Elohim lo tienta; porque a Elohim no lo tienta el mal, y él no tienta a nadie. 14 Pero a cada uno le viene la tentación cuando su propia pasión lo arrastra y lo seduce. 15 Luego la pasión, después de haber concebido, da a luz el pecado; y el pecado, una vez que se lleva a cabo, engendra la muerte.

16 Mis amados hermanos, no se engañen: 17 Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de arriba, del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sombra de variación. 18 Por su propia voluntad, él nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos como primicias de sus criaturas.

Practicantes de la Palabra

19 Sepan, mis amados hermanos, que toda persona debe ser presta para oír, lenta para hablar y lenta para la ira; 20 porque la ira del hombre no produce la rectitud que requiere Elohim. 21 Por lo tanto, desechen toda inmundicia y la maldad que sobreabunda, y reciban con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar sus vidas.

22 Pero sean practicantes de la palabra, y no

SANTIAGO

solamente oidores, que se engañan a sí mismos. 23 Porque cuando alguien es oidor de la palabra y no hacedor de ella, éste se parece al hombre que mira su cara natural en un espejo. 24 Se mira a sí mismo y se marcha, y en seguida olvida cómo era. 25 Pero el que presta atención a la perfecta ley de la libertad y que persevera en ella, sin ser oidor olvidadizo sino como practicante activo, éste será feliz en lo que hace.

26 Si alguien piensa que es religioso pero no refrena su lengua, se engaña a sí mismo y su religión es vana. 27 La religión pura y sin mancha delante del Elohim y Padre es ésta: velar por los huérfanos y las viudas en su aflicción, y guardarse sin mancha del mundo.

La verdadera felicidad

2 Hermanos míos, no mezclen la fe de nuestro glorioso Maestro Yahoshúa el Mashíaj con el favoritismo. 2 Porque si en su sinagoga entra un hombre con anillo de oro y ropa lujosa, y también entra un pobre con vestido andrajoso, 3 y sólo atienden con respeto al que lleva ropa lujosa y le dicen: “Siéntate tú aquí en buen lugar”; y al pobre le dicen: “Quédate allí de pie” o “Siéntate aquí a mis pies”, 4 ¿no tienen favoritismo entre ustedes? ¿Y no vienen a ser jueces con malos criterios?

5 Amados hermanos míos, oigan: ¿No ha elegido Elohim a los pobres de este mundo, [para que sean] ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? 6 Pero ustedes han menospreciado al pobre. ¿No los oprimen a ustedes los ricos, y no son ellos los que los arrastran a los tribunales? 7 ¿No blasfeman ellos el buen nombre que ha sido invocado sobre ustedes?

8 Si de veras cumplen la ley real conforme a las Escrituras: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, hacen bien. 9 Pero si tienen favoritismos, cometen pecado y quedan reprobados por la Torah como transgresores. 10 Porque cualquiera que guarda toda la Torah pero ofende en un solo punto se ha hecho culpable de todo. 11 Porque el que dijo: “No adulteres”, también dijo: “No asesines”. Y si no adulteras, pero asesinas, te has hecho transgresor de la Torah.

12 Hablen y actúen como quienes van a ser juzgados por la ley de libertad. 13 Porque habrá juicio sin misericordia contra aquel que no hace misericordia. Pero el misericordioso sale triunfante sobre el juicio.

La verdadera fe

14 Hermanos míos, si alguno dice que tiene fe y no tiene obras, ¿de qué sirve? ¿Puede acaso su fe salvarlo? 15 Si un hermano o una hermana están desnudos y les falta la comida diaria, 16 y alguno de ustedes les dice: “Vayan en paz, caliéntense y aliméntense bien”, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? 17 Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma.

18 Sin embargo, alguno dirá que tú tienes fe, y yo tengo obras. ¡Pues muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras! 19 Tú crees que hay un Elohim. Haces bien. Pero también los demonios lo creen y tiemblan.

20 Pero, ¿no quieres reconocer, hombre vano, que la fe sin obras está muerta? 21 ¿No se justificó por las obras a nuestro padre Avraham, cuando ofreció a su hijo Yitsjaq sobre el altar? 22 Ves que la fe actuaba juntamente con sus obras y que la fe quedó completa por las obras. 23 Y se cumplió la Escritura que dice: “Avraham le creyó a YHWH, y se le contó por justicia; y lo llamaron amigo de Elohim. 24 Ya ven ustedes que al hombre se lo justifica por las obras y no solamente por la fe.

25 De igual manera, ¿no fue justificada también la ramera Rajab por las obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? 26 Porque tal como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

El Maestro y el verdadero saber

3 Hermanos míos, no se hagan maestros muchos de ustedes, pues sepan que recibiremos un juicio más riguroso; 2 porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabra, éste es un hombre cabal, capaz también de frenar al cuerpo entero.

3 Cuando ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, dirigimos también su cuerpo entero. 4 Consideren también los barcos: Aunque son tan grandes y los impetuosos vientos los empujan, se dirigen con un timón muy pequeño a dondequiera, según el antojo del que los conduce. 5 Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. ¡Miren cómo un fuego tan pequeño incendia un bosque tan grande! 6 Y la lengua es un fuego; es un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y es la que contamina el cuerpo entero. Prende fuego al curso de nuestra vida, inflamada ella misma por el Crematorio. 7 Pues fieras y aves, reptiles y criaturas marinas de toda clase se pueden domar, y el ser humano las ha domado. 8 Pero ningún hombre puede domar su lengua; porque es un

mal incontrolable, llena de veneno mortal. 9 Con ella bendecimos al Soberano y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido creados a la semejanza de Elohim. 10 De la misma boca sale bendición y maldición. Hermanos míos, estas cosas no deben ser así. 11 ¿Será posible que de un manantial brote agua dulce y amarga por la misma abertura? 12 Hermanos míos, ¿puede la higuera producir olivas, o la vid higos? Tampoco de una fuente de agua salada brota agua dulce.

13 ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? ¡Que demuestre por su buena conducta sus obras en la mansedumbre propia de la sabiduría! 14 Pero si en sus corazones tienen amargos celos y contiendas, no se jacten ni mientan contra la verdad. 15 Esta no es la sabiduría que desciende de lo alto, sino que es terrenal, animal y del Acusador. 16 Porque donde hay celos y contiendas, allí hay desorden y toda práctica perversa.

17 En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es primeramente pura; luego es pacífica, tolerante, complaciente, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y no hipócrita. 18 Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquéllos que hacen la paz.

Conflictos en la comunidad

4 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre ustedes? ¿No surgen de sus mismas pasiones que combaten en sus miembros? 2 Codician y no tienen; matan y arden de envidia, pero no pueden obtener. Combaten y hacen guerra. No tienen, porque no piden. 3 Piden, y no reciben; porque piden mal, para gastarlo en sus placeres.

4 Gente adúltera, ¿no saben que la amistad con el mundo es enemistad con Elohim? Por tanto, cualquiera que quiere ser amigo del mundo se constituye en enemigo de Elohim. 5 ¿O suponen que en vano dice la Escritura: “Él anhela celosamente el espíritu que hizo morar en nosotros?” 6 Pero la gracia que nos da es aún mayor; por eso dice: “YHWH se opone a los arrogantes, pero da gracia a los humildes”.

7 Así que sométanse a Elohim; opónganse al Acusador, y él huirá de ustedes. 8 Acérquense a Elohim, y él se acercará a ustedes. Limpíen sus manos, pecadores; y purifiquen sus corazones, ustedes indecisos. 9 Aflíjense, lamenten y lloren. Que su risa se convierta en llanto, y su gozo en tristeza. 10 Humíllense delante de YHWH, y él los exaltará.

11 Hermanos, no hablen mal unos de otros. El que habla mal de su hermano o juzga a su hermano habla mal de la Torah y juzga a la Torah. Y si tú juzgas a la Torah, entonces no eres practicante de la Torah, sino juez. 12 Hay un solo Dador de la Torah y Juez, quien es poderoso para salvar y destruir. Pero ¿quién eres tú

para juzgar a tu prójimo?

13 Vamos ahora con ustedes los que dicen: “Hoy o mañana iremos a tal ciudad, estaremos allá un año y haremos negocios y tendremos ganancias”. 14 Ustedes, los que no saben lo que sucederá mañana, ¿qué es su vida? Porque ustedes son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. 15 Más bien, deberían decir: “Si YHWH quiere, viviremos y haremos esto o aquello”. 16 Pero ahora ustedes se jactan en su arrogancia. Toda jactancia de esta clase es mala. 17 Por tanto, al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, eso le es pecado.

Advertencia a los ricos

5 ¡Oigan ahora, ustedes los ricos! Lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes. 2 Sus riquezas se han podrido, y sus ropas están comidas de polilla. 3 Su oro y plata están enmohecidos; su moho servirá de testimonio contra ustedes y devorará su carne como fuego. ¡Han amontonado tesoros en los últimos días! 4 Miren cómo clama el jornal de los obreros que cosecharon sus campos, el que fraudulentamente ustedes han retenido. Y los clamores de los que cosecharon han llegado a los oídos de YHWH de los Ejércitos. 5 Ustedes han vivido en placeres sobre la tierra y han sido disolutos. Han engor-dado su corazón en el día de matanza. 6 Han condenado y han dado muerte al justo. Él no les ofrece resistencia.

7 Por lo tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Maestro, Miren, el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardándolo con paciencia hasta que reciba la lluvia tempranas y la lluvia tardía. 8 Tengan también ustedes paciencia; refuercen sus áni-

mos, porque la venida del Maestro está cerca.

9 Hermanos, no murmuren unos contra otros, para que no los condenen. ¡Miren, el Juez ya está a las puertas! 10 Hermanos, tomen por ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en el nombre de YHWH. 11 Miren, consideramos felices a los que perseveraron. Ustedes han oído de la perseverancia de Iyob y han visto el propósito final de YHWH, que YHWH es muy compasivo y misericordioso. 12 Pero sobre todo, hermanos míos, no juren, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento. Más bien, sea su sí, sí; y su no, no; para que no caigan bajo condenación.

13 ¿Está afligido alguno entre ustedes? Que ore. ¿Está alguno alegre? Que cante alabanzas. 14 ¿Está enfermo alguno de ustedes? Que llame a los ancianos de la comunidad y que oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Maestro. 15 Y la oración de fe dará salud al enfermo, y YHWH lo levantará. Y si ha cometido pecados, se le perdonarán. 16 Así que confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para que se sanen. La ferviente oración del justo, obra eficazmente, y puede mucho.

17 Elijah era un hombre sujeto a pasiones, igual que nosotros, pero oró con insistencia para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. 18 Y oró de nuevo, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

19 Hermanos míos, si a alguno entre ustedes lo engañan y se desvía de la verdad, y otro le hace volver, 20 sepan que el que haga volver a un pecador del error de su camino salvará de la muerte la vida de éste, y cubrirá una multitud de pecados.

1 Kefá, Enviado de Yahoshúa el Mashíaj; a los expatriados en la Dispersión: en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, **2** elegidos conforme al previo conocimiento de YHWH el Padre por la santificación del espíritu, para obedecer a Yahoshúa el Mashíaj y ser rociados con su sangre: Que la gracia y la paz se les multipliquen.

3 Bendito sea el Elohim y Padre de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, quien según su grande misericordia nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva por medio de la resurrección de Yahoshúa el Mashíaj de entre los muertos; **4** para una herencia incorruptible, incontaminable e inmarcible, reservada en los cielos para ustedes **5** que están guardados por el poder de YHWH mediante la fe, para la salvación preparada para revelarse en el tiempo final.

6 En esto ustedes se alegran, a pesar de que por ahora, si es necesario, estén afligidos momentáneamente por diversas pruebas, **7** para que la prueba de su fe—más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego—se halle digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Yahoshúa el Mashíaj. **8** A él ustedes lo aman, sin haberlo visto. En él creen; y aunque no lo vean ahora, creyendo en él se alegran con gozo inefable y glorioso, **9** obteniendo así el objetivo de su fe: la salvación personal.

10 Acerca de esta salvación han inquirido e investigado diligentemente los profetas que profetizaron de la gracia que fue destinada para ustedes. **11** Ellos escudriñaban para ver qué persona y qué tiempo indicaba el espíritu del Mashíaj que estaba en ellos, quien predijo las aflicciones que habían de venirle al Mashíaj y las glorias después de ellas. **12** A ellos se les reveló que, no para sí mismos sino para ustedes, administraban las cosas que ahora les han anunciado los que les han predicado la Buena Noticia por el espíritu de santidad enviado del cielo; cosas que hasta los mensajeros anhelan contemplar.

13 Por eso, con la mente preparada para actuar y siendo sobrios, pongan su esperanza completamente en la gracia que se les va a traer cuando se revele Yahoshúa el Mashíaj. **14** Como hijos obedientes, no se conformen a las pasiones que antes tenían, cuando estaban en su ignorancia. **15** Antes bien, así como aquel que los ha llamado es santo, también sean santos ustedes en todo aspecto de su manera de vivir, **16** porque está escrito: “Sean santos, porque yo soy santo”.

17 Y si invocan como Padre a aquel que juzga

según la obra de cada uno sin hacer distinción de personas, condúzcanse con respeto todo el tiempo de su peregrinación. **18** Tengan presente que los han rescatado de su vana manera de vivir, la cual heredaron de sus padres, no con cosas corruptibles como oro o plata, **19** sino con la sangre preciosa del Mashíaj, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

20 El, a la verdad, estuvo destinado desde antes de la fundación del mundo, pero se ha manifestado en los últimos tiempos por causa de ustedes. **21** Por medio de él creen ustedes en Elohim, quien lo resucitó de entre los muertos y le ha dado gloria; para que su fe y esperanza estén en YHWH.

22 Habiendo purificado sus vidas en obediencia a la verdad para un amor fraternal no fingido, ámense unos a otros ardientemente y de corazón puro; **23** pues han nacido de nuevo, no desimiente corruptible sino de incorruptible, por medio de la palabra de Elohim que vive y permanece. **24** Porque: Toda carne es como la hierba, y toda su gloria es como la flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; **25** pero la palabra de YHWH permanece para siempre. Este es el mensaje de la Buena Noticia que se les ha anunciado.

2 Ya que han dejado toda maldad, todo engaño, hipocresía, envidia y toda maledicencia, **2** deseen como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcan para salvación; **3** puesto que han probado que el Maestro es bondadoso.

4 Acérquense a él, la Piedra Viva, rechazada en verdad por los hombres, pero escogida y preciosa delante de YHWH, **5** para que también se los use como piedras vivas para edificar una casa espiritual, para que sean un sacerdocio santo, a fin de que ofrezcan sacrificios espirituales, agradables al Elohim por medio de Yahoshúa el Mashíaj.

6 Porque la Escritura contiene esto: “Miren, pongo en Tsiyón una Piedra angular, escogida y preciosa. Y el que crea en él jamás quedará avergonzado”. **7** De manera que, para ustedes los que creen, es de sumo valor; pero para los que no creen: “La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo”, **8** y: “piedra de tropiezo y roca de escándalo”. Aquéllos tropiezan, siendo desobedientes al mensaje, pues para eso mismo fueron destinados. **9** Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anuncien las virtudes de aquel que los ha llamado de las tinieblas a

su luz admirable. 10 Ustedes en el tiempo pasado no eran pueblo, pero ahora son pueblo de YHWH; no habían alcanzado misericordia, pero ahora han alcanzado misericordia.

11 Amados, yo los exhorto como a peregrinos y expatriados, que se abstengan de las pasiones carnales que combaten contra ustedes. 12 Tengan una conducta ejemplar entre los gentiles, para que en lo que ellos los calumnian como a malhechores, al ver sus buenas obras, glorifiquen al Elohim en el día en que los juzgue.

13 Estén sujetos a toda institución humana por causa del Maestro; ya sea al rey como quien ejerce soberanía, 14 o a los gobernantes como quienes han sido enviados por él para el castigo de los que hacen el mal y para la alabanza de los que hacen el bien.

15 Porque ésta es la voluntad de Elohim: que haciendo el bien hagan callar la ignorancia de los insensatos.

16 Actúen como libres, y no como los que hacen de la libertad un pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Elohim. 17 Honren a todos; amen a los hermanos; respeten al Elohim; honren al rey.

18 Siervos, estén sujetos con todo respeto a sus amos, no solamente a los que son buenos y comprensivos, sino también a los severos. 19 Porque esto es aceptable: si alguien soporta aflicción y padece injustamente por motivo de su conciencia para con YHWH.

20 Porque, ¿qué de notable hay si soportan cuando los abofetean por cometer pecado? Pero si lo soportan cuando hacen el bien y los afligen, esto sí es aceptable delante de Elohim. 21 Pues para eso los llamaron, porque también el Mashíaj sufrió por ustedes, dejándoles un ejemplo para que sigan sus pisadas. 22 Él no cometió pecado, ni fue hallado engaño en su boca. 23 Cuando lo maldecían, él no respondía con maldición. Cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba al que juzga con justicia. 24 Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero a fin de que nosotros, después de morir para los pecados, vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes están sanados. 25 Porque eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al Pastor y Supervisor de sus vidas.

3 De igual manera, ustedes esposas, estén sujetas a sus esposos, para que si algunos no obedecen a la palabra, también sean ganados sin una palabra por medio de la conducta de sus esposas, 2 al observar su reverente y casta manera de vivir. 3 Que su adorno no sea el exterior, con arreglos ostentosos del cabello y adornos de oro, ni ropa lujosa; 4 sino que sea la persona interior del corazón, en lo incorruptible de un espíritu tierno y tranquilo. Esto es de gran valor delante de Elohim. 5 Porque así también se adornaban

en tiempos antiguos aquellas santas mujeres que esperaban en YHWH y estaban sujetas a sus propios esposos. 6 Así Sarah obedeció a Avraham, llamándolo señor. Y ustedes han venido a ser hijas de ella, si hacen el bien y no tienen miedo de ninguna amenaza.

7 Ustedes, esposos, de la misma manera vivan con ellas con comprensión, dando honor a la esposa como a vaso más frágil y como a coherederas del favor inmerecido de la vida, para que sus oraciones no tengan obstáculos.

8 Finalmente, sean todos de un mismo sentir: compasivos, amándose fraternalmente, misericordiosos y humildes. 9 No devuelvan mal por mal, ni maldición por maldición, sino al contrario, bendigan; pues para esto los han llamado, para que hereden bendición. 10 Porque: “El que quiere amar la vida y ver días buenos refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño. 11 Apártese del mal y haga el bien. Busque la paz y sígala. 12 Porque los ojos de YHWH están sobre los justos, y sus oídos están atentos a sus oraciones. Pero el rostro de YHWH está contra aquéllos que hacen el mal”.

13 ¿Quién podrá hacerles daño si son celosos por el bien? 14 Pero aun si llegan a padecer por causa de la justicia, son felices. Por lo tanto, no se amedrenten por temor a ellos ni se turben. 15 Más bien, santifiquen en sus corazones al Mashíaj como soberano y estén siempre listos para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con mansedumbre y respeto.

16 Tengan buena conciencia, para que en lo que hablan mal queden avergonzados los que se burlan de su buena manera de vivir en el Mashíaj. 17 Porque es mejor que padezcan haciendo el bien, si la voluntad de Elohim así lo quiere, que haciendo el mal.

18 Porque el Mashíaj también padeció una vez para siempre por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos al Elohim; sufrió a la verdad la muerte en la carne, pero recibió vida por el espíritu; 19 mediante el cual también había ido y predicado a los espíritus encarcelados, 20 los que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando en los días de Nóaj la paciencia de Elohim esperaba, mientras se construía el arca. En aquella arca se salvaron a través del agua pocas personas, es decir, ocho. 21 Aquella agua era un símbolo de la inmersión que ahora los salva a ustedes también, no en cuanto a quitarles la impureza carnal, sino en cuanto a la respuesta de una conciencia limpia para con YHWH, mediante la resurrección de Yahoshúa el Mashíaj. 22 Ahora él, después de ascender al cielo, está a la diestra de Elohim; y los mensajeros, las autoridades y los poderes están sujetos a él.

4 Así que, ya que el Mashíaj ha padecido en la carne, ármense ustedes también con la misma actitud. Porque el que ha padecido en la carne ha roto con el pecado, **2** para vivir el tiempo que le queda en la carne, no en las pasiones humanas, sino en la voluntad divina. **3** Porque ya es suficiente con haber hecho en el tiempo pasado la voluntad de los gentiles, andando en sensualidad, en bajas pasiones, en borracheras, en orgías, en banquetes y en abominables idolatrías. **4** A ellos les parece cosa extraña que ustedes ya no corran con ellos en el mismo desenfreno de libertinaje, y por eso los insultan. **5** Ellos darán cuenta a quien ha de juzgar a los vivos y a los muertos. **6** Porque por esto se les anunció la Buena Noticia a los que ahora están muertos, para que, después de recibir la sentencia común a todos los hombres en cuanto a la carne mortal, vuelvan a vivir por el espíritu según Elohim.

7 El fin de todas las cosas se acerca. Así que sean prudentes y manténganse alerta en la oración. **8** Sobre todo, tengan entre ustedes un amor ferviente, porque el amor cubre una multitud de pecados. **9** Hospédense unos a otros sin murmuraciones. **10** Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores del multiforme favor de Elohim.

11 Si alguien habla, que hable conforme a las palabras de Elohim. Si alguien presta servicio, que sirva conforme al poder que le da Elohim, para que en todas las cosas Elohim sea glorificado por medio de Yahoshúa el Mashíaj, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

12 Amados, no se sorprendan por el fuego que arde entre ustedes para ponerlos a prueba, como si les sucediera cosa extraña. **13** Antes bien, gócese a medida que participan de las aflicciones del Mashíaj, para que también cuando se revele su gloria se gocen grandemente. **14** Cuando los insultan por el nombre del Mashíaj, son felices; porque el glorioso espíritu de Elohim reposa sobre ustedes. **15** Así que, ninguno de ustedes padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entrometerse en asuntos ajenos. **16** Pero si alguno padece como “mesiánico”, no se avergüence; más bien, glorifique al Elohim en ese nombre. **17** Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa

de Elohim. Y si primero comienza por nosotros, ¿cómo será el fin de aquéllos que no obedecen a la Buena Noticia de Elohim? **18** Y si el justo con dificultad se salva, ¿en qué irá a parar el impío y pecador? **19** Por eso, los que sufren según la voluntad de Elohim, que encomienden sus vidas al fiel Creador, haciendo el bien.

5 A los ancianos entre ustedes les exhorto, yo anciano también con ellos, testigo de los sufrimientos del Mashíaj y también participante de la gloria que se ha de revelar: **2** Apacienten el rebaño de YHWH que está a su cargo, cuidándolo no por obligación, sino de buena voluntad según Elohim; no por ganancias deshonestas, sino de corazón; **3** no como teniendo dominio sobre los que están a su cargo, sino como ejemplos para el rebaño. **4** Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, ustedes recibirán la inmarcitable corona de gloria.

5 Asimismo ustedes, jóvenes, estén sujetos a los ancianos; y revístanse todos de humildad unos para con otros, porque: “YHWH se opone a los arrogantes pero da gracia a los humildes”. **6** Así que humíllense bajo la poderosa mano de YHWH para que él los exalte al debido tiempo. **7** Déjenle a él todas sus preocupaciones, que él se interesa por ustedes. **8** Sean sobrios y manténganse alerta. Su adversario, el Acusador, como león rugiente, anda alrededor buscando a quién devorar. **9** Opóngansele, firmes en la fe, sabiendo que los mismos sufrimientos se van cumpliendo entre sus hermanos en todo el mundo.

10 Y cuando hayan padecido por un poco de tiempo, el Elohim de toda gracia, quien los ha llamado a su eterna gloria en el Mashíaj Yahoshúa, él mismo los restaurará, los afirmará, los fortalecerá y los establecerá. **11** A él sea el dominio por los siglos. Amén.

12 Les he escrito brevemente por medio de Silvano, a quien considero un hermano fiel, para exhortar y testificar que ésta es la verdadera gracia de Elohim. Estén firmes en ella.

13 Los saluda la comunidad que está en Babilonia, elegida juntamente con ustedes; también Marcos, mi hijo. **14** Salúdense unos a otros con un saludo de amor. La paz sea con todos ustedes que están en el Mashíaj.

KEFÁ BET

1 Shimón Kefá, servidor y Enviado de Yahoshúa el Mashíaj; a los que han alcanzado una fe igualmente preciosa como la nuestra por la justicia de nuestro Elohim y del Salvador Yahoshúa el Mashíaj; **2** Que el favor y la paz se les multipliquen en el conocimiento de Elohim y de nuestro Maestro Yahoshúa.

3 Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que atañen a la vida y a la piedad por medio del conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia. **4** Mediante ellas se nos han dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguen a ser ustedes participantes de la naturaleza divina, después de haber escapado de la corrupción que hay en el mundo debido a las bajas pasiones.

5 Por esta misma razón, pongan todo empeño en añadir a su fe, virtud; a la virtud, conocimiento; **6** al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, perseverancia; a la perseverancia, devoción; **7** a la devoción, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. **8** Porque cuando estas cosas están en ustedes y abundan, no los dejarán estar ociosos ni estériles en el conocimiento de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj. **9** Pues el que no tiene estas cosas es ciego y tiene la vista corta, habiendo olvidado la purificación de sus pecados pasados.

10 Por eso, hermanos, procuren aun con mayor empeño hacer firme su llamamiento y elección, porque haciendo estas cosas no tropezarán jamás. **11** Pues de esta manera se les otorgará amplia entrada en el reino eterno de nuestro Maestro y Salvador Yahoshúa el Mashíaj.

12 Por eso, siempre habré de traerles estas cosas a la memoria, aunque ustedes las saben y están afirmados en la verdad presente. **13** Pero considero justo estimularles la memoria entre tanto que estoy en esta mi morada temporal. **14** Pues como sé que dentro de poco tengo que dejar mi frágil morada, como me lo ha declarado nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, **15** también procuraré con empeño que, después de mi partida, ustedes puedan tener memoria de estas cosas en todo momento.

16 Porque les hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, no siguiendo fábulas artificiosas, sino porque fuimos testigos oculares de su majestad. **17** Porque al recibir de parte de YHWH el Padre honra y gloria, desde la grandiosa gloria se le dirigió una voz: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. **18** Y nosotros oímos esta voz dirigida desde el cielo cuando estába-

mos con él en el monte santo.

19 También tenemos la palabra profética que es aun más firme, y hacen bien en estar atentos a ella, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que amanezca el día y el lucero de la mañana salga en sus corazones. **20** Y antes que nada, hay que tener muy en cuenta que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada; **21** porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana; al contrario, los hombres hablaron de parte de Elohim siendo inspirados por el espíritu de santidad.

2 Pero hubo falsos profetas entre el pueblo, como también entre ustedes habrá falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructivas, llegando aun hasta negar al Soberano que los compró, acarreado sobre sí mismos una súbita destrucción.

2 Y muchos seguirán tras su sensualidad, y por causa de ellos se difamará el camino de la verdad. **3** Por avaricia harán mercadería de ustedes con palabras fingidas. Desde hace tiempo su condenación no se tarda, y su destrucción no se duerme.

4 Porque si YHWH no dejó sin castigo a los mensajeros que pecaron, sino que, habiéndolos arrojado al Tártaro en prisiones de oscuridad, los entregó a ser reservados para el juicio; **5** y si tampoco dejó sin castigo al mundo antiguo, pero preservó a Nóaj, pregonero de justicia, junto con otras siete personas, cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos; **6** y si condenó a destrucción a las ciudades de Sedom y Amorah, reduciéndolas a cenizas y poniéndolas como escarmiento para los que habían de vivir impiamente; **7** y si rescató al justo Lot, quien era acosado por la conducta sensual de los malvados **8**— porque este hombre justo habitaba en medio de ellos y afligía de día en día su vida justa por los hechos malvados de ellos—; **9** entonces YHWH sabe rescatar de la prueba a los piadosos y guardar a los injustos para castigarlos en el día del juicio. **10** Y especialmente a aquéllos que andan tras las pervertidas pasiones de la carne, y desprecian toda autoridad. Estos atrevidos y arrogantes no temen maldecir a las potestades superiores, **11** mientras que los mensajeros, que son mayores en fuerza y poder, no pronuncian juicio de maldición contra ellos delante de YHWH. **12** Pero éstos, maldiciendo lo que no entienden, como animales irracionales creados por naturaleza para presa y destrucción, también perecerán en su perdición. **13** Recibirán injusticia como pago de la injusticia, porque

2 PEDRO

consideran delicia el gozar en pleno día de placeres sensuales. Estos son manchas y suciedad que mientras comen con ustedes se deleitan en sus engaños. 14 Tienen los ojos llenos de adulterio y son insaciables para el pecado. Seducen a las almas inconstantes. Tienen el corazón ejercitado para la avaricia. Son hijos de maldición. 15 Abandonando el camino recto, se extraviaron al seguir el camino de Bilam hijo de Beor, quien amó el pago de la injusticia 16 y lo reprendieron por su iniquidad. ¡Una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, frenó la locura del profeta! 17 Son fuentes sin agua y nubes arrastradas por la tempestad. Para ellos se ha guardado la profunda oscuridad de las tinieblas. 18 Porque hablando arrogantes palabras de vanidad, seducen con las pasiones sensuales de la carne a los que a penas se habían escapado de los que viven en el error. 19 Les prometen libertad, cuando ellos mismos son esclavos de la corrupción; puesto que cada cual se hace esclavo de lo que lo ha vencido. 20 Porque si los que se han escapado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de nuestro Maestro y Salvador Yahoshúa el Mashíaj se enredan de nuevo en ellas y quedan vencidos, el último estado les viene a ser peor que el primero. 21 Pues mejor les habría sido no haber conocido el camino de justicia, que después de conocerlo, volverse atrás del santo mandamiento que se les dio. 22 A ellos les ha ocurrido lo del acertado proverbio: “El perro se volvió a su propio vómito; y la puerca lavada, a revolcarse en el lodo”.

3 Amados, ésta es la segunda carta que les escribo. En estas dos cartas estímulo con exhortación su limpio entendimiento, 2 para que recuerden las palabras que han dicho antes los santos profetas, y el mandamiento del Maestro y Salvador declarado por sus Enviados.

3 Primeramente, sepan que en los últimos días vendrán burladores con sus burlas, quienes procederán según sus bajas pasiones, 4 y dirán: “¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde el día en que nuestros padres durmieron todas las cosas siguen igual, así como desde el principio de la creación”.

5 Pues bien, por su propia voluntad pasan por alto

esto: que por la palabra de YHWH existían desde tiempos antiguos los cielos, y la tierra que surgió del agua y quedó asentada en medio del agua. 6 Por esto el mundo de entonces fue destruido, inundado en agua. 7 Pero por la misma palabra, los cielos y la tierra que ahora existen están reservados para el fuego, guardados hasta el día del juicio y de la destrucción de los hombres impíos.

8 Pero, amados, una cosa no pasen por alto: que delante de YHWH un día es como mil años y mil años como un día. 9 YHWH no demora su promesa, según lo que algunos consideran demora; más bien, es paciente para con ustedes, porque no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento. 10 Pero el día de YHWH vendrá como viene un ladrón. Entonces los cielos pasarán con grande estruendo; los elementos, ardiendo, se disolverán, y la tierra y las obras que están en ella quedarán al descubierto.

11 Siendo que todas estas cosas se van a disolver de esa manera, ¡qué clase de personas deben ser ustedes en conducta santa y piadosa, 12 aguardando y apresurándose para la venida del Día de YHWH! En ese día los cielos, encendidos, se disolverán; y los elementos, abrasados, se fundirán. 13 Pero según sus promesas esperamos cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia.

14 Por lo tanto, amados, estando a la espera de estas cosas, procuren con empeño que se encuentren en paz, sin mancha e irrepreensibles delante de él. 15 Consideren que la paciencia de nuestro Maestro es para salvación; como también nuestro amado hermano Shaúl les ha escrito, según la sabiduría que se le ha dado. 16 Él habla de estas cosas en todas sus cartas, en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los indoctos e inconstantes tuercen, como lo hacen también con las otras Escrituras, para su propia destrucción.

17 Así que ustedes, amados, ya que saben esto de antemano, tengan cuidado; no vaya a ser que se desvíen por el engaño de los sin-ley, y caigan de su firmeza. 18 Más bien, crezcan en el favor y en el conocimiento de nuestro Maestro y Salvador Yahoshúa el Mashíaj. A él sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

YOJANÁN ÁLEF

1 JUAN

1 Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida **2**—pues la vida se manifestó, y la hemos visto; y les testificamos y anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó—, **3** lo que hemos visto y oído lo anunciamos también a ustedes, para que ustedes también tengan comunión con nosotros; y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Yahoshúa el Mashíaj.

4 Les escribimos esto para que nuestro gozo sea completo. **5** Este es el mensaje que hemos oído de parte de él y les anunciamos: Que YHWH es luz, y en él no hay ningunas tinieblas. **6** Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. **7** Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Yahoshúa nos limpia de todo pecado.

8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. **9** Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. **10** Pero si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

2 Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no pequen. Y si alguno peca, tenemos un abogado delante del Padre, a Yahoshúa el Mashíaj, el justo. **2** É es la expiación por nuestros pecados, y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

3 En esto sabemos que lo hemos conocido: en que guardamos sus mandamientos. **4** El que dice: “Yo lo conozco” y no guarda sus mandamientos es mentiroso, y la verdad no está en él. **5** Pero en el que guarda su palabra, en éste verdaderamente se ha perfeccionado el amor de Elohim. Y en esto sabemos que estamos en él: **6** el que dice que permanece en él debe andar como anduvo aquel.*

7 Amados, no les escribo un mandamiento nuevo sino el mandamiento antiguo que tenían desde el principio. El mandamiento antiguo es la palabra que han oído. **8** Sin embargo, el mandamiento que les escribo es nuevo, lo cual es verdad de él y de ustedes, en el sentido de que las tinieblas van pasando y ya

alumbra la luz verdadera.

9 El que dice que está en la luz y odia a su hermano, está en tinieblas todavía. **10** El que ama a su hermano permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. **11** Pero el que odia a su hermano está en tinieblas y anda en tinieblas; y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.

12 Les escribo a ustedes, hijitos, porque sus pecados han sido perdonados por causa de Su nombre. **13** Les escribo a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido al maligno. Les he escrito a ustedes, niños, porque han conocido al Padre. **14** Les he escrito a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les he escrito a ustedes, jóvenes, porque son fuertes, y la palabra de Elohim permanece en ustedes, y han vencido al maligno.

15 No amen al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él; **16** porque todo lo que hay en el mundo—los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la arrogancia de la vida—no proviene del Padre sino del mundo. **17** Y el mundo está pasando, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Elohim permanece para siempre.

18 Hijitos, ya es la última hora; y como oyeron que el antiMashíaj habría de venir, así también ahora han surgido muchos antiMashíaj. Por esto sabemos que es la última hora. **19** Salieron de entre nosotros, pero no eran de los nuestros; porque si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros. Pero salieron, para que fuera evidente que no todos eran de los nuestros.

20 Pero ustedes tienen la unción de parte del Santo y conocen todas las cosas. **21** No les escribo porque desconozcan la verdad, sino porque la conocen y porque ninguna mentira procede de la verdad.

22 ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Yahoshúa es el Mashíaj? Este es el antiMashíaj: el que niega al Padre y al Hijo. **23** Todo aquel que niega al Hijo tampoco tiene al Padre. El que reconoce al Hijo tiene también al Padre.

24 Permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio. Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio, también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre. **25** Y ésta es la promesa que él nos ha hecho: la vida eterna. **26** Les he escrito esto

acerca de los que los engañan.

27 Y en cuanto a ustedes, la unción que han recibido de él permanece en ustedes, y no tienen necesidad de que alguien les enseñe. Pero, como la misma unción les enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no falsa, así como les enseñó, permanezcan en él. 28 Ahora, hijitos, permanezcan en él para que, cuando aparezca, tengamos confianza y no nos avergoncemos delante de él, en su venida. 29 Si saben que él es justo, sepan también que todo el que hace justicia ha nacido de él.

3 Miren cuán grande amor nos ha dado el Padre: que se nos llama hijos de Elohim; y lo somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoció a él.

2 Amados, ahora somos hijos de Elohim, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Pero sabemos que cuando él se manifestó, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como es él. 3 Y todo el que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, como él también es puro.

4 Todo el que comete pecado también infringe la ley, pues el pecado es infracción de la ley. 5 Y saben que él se manifestó para quitar los pecados y que en él no hay pecado. 6 Todo el que permanece en él no continúa pecando. Todo el que sigue pecando no lo ha visto ni lo ha conocido.

7 Hijitos, que nadie los engañe. El que practica justicia es justo, como él es justo. 8 El que practica el pecado es del Acusador, porque el Acusador peca desde el principio. Para esto fue manifestado el Hijo de Elohim: para deshacer las obras del Acusador.

9 Todo el que ha nacido de Elohim no practica el pecado, porque la simiente de Elohim permanece en él, y no puede seguir pecando, porque ha nacido de Elohim. 10 En esto se revelan los hijos de Elohim y los hijos del Acusador: aquel que no practica la justicia no es de Elohim, ni tampoco el que no ama a su hermano.

11 Porque éste es el mensaje que han oído desde el principio: que nos amemos unos a otros. 12 No como Qayin, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué motivo lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano eran justas.

13 Y no se maravillen, hermanos, si el mundo los aborrece. 14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en muerte. 15 Todo el que odia a su hermano es homicida, y ustedes saben que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

16 En esto hemos conocido el amor: en que él puso su vida por nosotros. También nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 Pero el que

tiene bienes de este mundo y ve que su hermano padece necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo morará el amor de Elohim en él?

18 Hijitos, no amemos de palabra ni de boca, sino de hecho y de verdad. 19 En esto sabremos que somos de la verdad y tendremos nuestros corazones confiados delante de él; 20 en caso de que nuestro corazón nos reprenda, mayor es Elohim que nuestro corazón, y él conoce todas las cosas. 21 Amados, si nuestro corazón no nos reprende, tenemos confianza delante de Elohim; 22 y cualquier cosa que pidamos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que le son agradables a él.

23 Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Yahoshúa el Mashíaj y que nos amemos unos a otros, como él nos ha mandado. 24 Y el que guarda sus mandamientos permanece en Elohim, y Elohim en él. Y por esto sabemos que él permanece en nosotros: por el espíritu que nos ha dado.

4 Amados, no crean en toda inspiración, sino prueben las inspiraciones, si son de Elohim. Porque muchos falsos profetas han salido al mundo. 2 En esto conozcan el espíritu de Elohim: Toda inspiración que confiesa que Yahoshúa el Mashíaj ha venido en carne procede de Elohim, 3 y toda inspiración que no confiesa a Yahoshúa no procede de Elohim. Este es el espíritu del antiMashíaj, del cual han oído que habría de venir y que ahora ya está en el mundo.

4 Hijitos, ustedes son de Elohim, y los han vencido a ellos, porque el que está en ustedes es mayor que el que está en el mundo. 5 Ellos son del mundo; por eso, lo que hablan es del mundo, y el mundo los oye. 6 Nosotros somos de Elohim, y el que conoce a Elohim nos oye; y el que no es de Elohim no nos oye. En esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error.

7 Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Elohim. Y todo el que ama ha nacido de Elohim y conoce a Elohim. 8 El que no ama no ha conocido a Elohim, porque Elohim es amor.

9 En esto se mostró el amor de Elohim para con nosotros: en que Elohim envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por él. 10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Elohim, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en expiación por nuestros pecados.

11 Amados, ya que Elohim nos amó así, también nosotros debemos amarnos unos a otros. 12 Nadie ha visto a Elohim jamás. Si nos amamos unos a otros, Elohim permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

13 En esto sabemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su espíritu. 14 Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo como Salvador del mundo.

15 El que confiesa que Yahoshúa es el Hijo de Elohim, Elohim permanece en él, y él en Elohim. 16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Elohim tiene para con nosotros. Elohim es amor. Y el que permanece en el amor permanece en Elohim, y Elohim permanece en él.

17 En esto se ha perfeccionado el amor entre nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio: en que como él es, así somos nosotros en este mundo. 18 En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor. Porque el temor conlleva castigo, y el que teme no se ha perfeccionado en el amor. 19 Nosotros amamos, porque él nos amó primero.

20 Si alguien dice: “Yo amo a Elohim” y odia a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano a quien ha visto, no puede amar a Elohim a quien no ha visto. 21 Y tenemos este mandamiento de parte de él: El que ama a Elohim ame también a su hermano.

5 Todo el que cree que Yahoshúa es el Mashíaj ha nacido de Elohim, y todo aquel que ama al que engendró ama también al que ha nacido de él. 2 En esto sabemos que amamos a los hijos de Elohim, cuando amamos a Elohim y guardamos sus mandamientos. 3 Pues éste es el amor de Elohim: que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos. 4 Porque todo lo que ha nacido de Elohim vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe.

5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Yahoshúa es el Hijo de Elohim? 6 Este es Yahoshúa el Mashíaj, el que vino por agua y sangre; no por

agua solamente, sino por agua y sangre. Y el espíritu es el que da testimonio, porque el espíritu es la verdad. 7 Porque tres son los que dan testimonio: 8 el espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno.

9 Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Elohim es mayor; porque éste es el testimonio de Elohim: que él ha dado testimonio acerca de su Hijo. 10 El que cree en el Hijo de Elohim tiene el testimonio en sí mismo; el que no le cree a Elohim lo ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Elohim ha dado acerca de su Hijo. 11 Y éste es el testimonio: que Elohim nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Elohim no tiene la vida.

13 Les he escrito estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Elohim, para que sepan que tienen vida eterna. 14 Y ésta es la confianza que tenemos delante de él: que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

16 Si alguno ve que su hermano comete un pecado que no es de muerte, pedirá, y se le dará vida; digo, a los que no cometen pecado de muerte. Hay pecado de muerte, acerca del cual no digo que se pida. 17 Toda injusticia es pecado, pero hay pecado que no es de muerte.

18 Sabemos que todo el que ha nacido de Elohim no sigue pecando; más bien, Aquel que fue engendrado de Dios lo guarda, y el maligno no lo toca. 19 Sabemos que somos de Elohim y que el mundo entero está bajo el maligno. 20 Sin embargo, sabemos que el Hijo de Elohim está presente y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y mediante su hijo Yahoshúa el Mashíaj estamos en el verdadero. Este es el Elohim verdadero y la vida eterna. 21 Hijitos, cuidense de los ídolos.

YOJANÁN BET

2 JUAN

1 Del anciano para la dama elegida y para sus hijos a quienes amo en verdad—y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad— 2 a causa de la verdad que permanece en nosotros y que estará con nosotros para siempre: 3 El favor, la misericordia y la paz de parte de Elohim el Padre y de Yahoshúa el Mashíaj, el Hijo del Padre, estarán con nosotros en verdad y amor.

4 Me alegré mucho al hallar de entre tus hijos quienes andan en la verdad, conforme al mandamiento que hemos recibido del Padre. 5 Y ahora te ruego, señora, no como si te escribiera un nuevo mandamiento, sino el mismo que teníamos desde el principio: que nos amemos unos a otros. 6 Y éste es el amor: que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento en que han de andar, como han oído desde el principio. 7 Porque muchos engañadores han salido al

mundo, que no reconocen que Yahoshúa el Mashíaj ha venido en la carne. Tal persona es el engañador y el antiMashíaj.

8 Cuídense ustedes mismos para que no pierdan el fruto de nuestro trabajo, sino que reciban abundante recompensa. 9 Todo el que se aparta y no permanece en la enseñanza del Mashíaj no tiene a Elohim. El que permanece en la enseñanza, éste tiene al Padre y también al Hijo. 10 Si alguien va a ustedes y no lleva esta enseñanza, no lo reciban en casa, ni le digan: “Bienvenido”. 11 Porque el que le da la bienvenida participa de sus malas obras.

12 Aunque tengo muchas cosas que escribirles, no he querido comunicarlas por medio de papel y tinta. Más bien, espero estar con ustedes y hablar personalmente, para que nuestro gozo sea completo.

13 Los hijos de tu hermana elegida te saludan.

YOJANÁN GUÍMEL

3 JUAN

1 Del anciano para el querido Gayo, a quien quiero en verdad.

2 Amado, mi oración es que prosperes en todas las cosas y que tengas salud, así como prosperas en lo personal. 3 Pues me gocé mucho cuando venían hermanos y daban testimonio de tu verdad, es decir, de cómo andas en la verdad. 4 No tengo mayor gozo que el de oír que mis hijos andan en la verdad.

5 Amado, estás procediendo con fidelidad en todo lo que haces a favor de los hermanos, y más aún cuando son forasteros. 6 En presencia de la comunidad, ellos han dado testimonio de tu amor. Si los encaminas como es digno de Elohim, harás bien; 7 porque partieron por amor del Nombre, sin tomar nada de los gentiles. 8 Por lo tanto, nosotros debemos sostener a los tales, para que seamos colaboradores en la verdad.

9 Le he escrito a la comunidad; pero Diótfefes, quien ambiciona ser el primero entre ellos, no nos

admite. 10 Por esta razón, si voy allá, haré recordar las obras que hace y cómo nos denigra con palabras maliciosas. No satisfecho con esto, él mismo no admite a los hermanos; además, impide a los que los quieren recibir y los expulsa de la comunidad.

11 Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno procede de Elohim, pero el que hace lo malo no ha visto a Elohim. 12 Se ha dado buen testimonio acerca de Demetrio de parte de todos y aun por la misma verdad. También nosotros damos testimonio, y ustedes saben que nuestro testimonio es veraz.

13 Tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero hacerlo por medio de tinta y pluma. 14 Más bien, espero verte dentro de poco, y hablaremos personalmente. La paz sea contigo. Los amigos te saludan. Saluda tú a los amigos, a cada uno por nombre.

YAHUDAH

1 Yahudah, servidor de Yahoshúa el Mashíaj y hermano de Yaaqov; a los llamados, amados en YHWH el Padre y guardados en Yahoshúa el Mashíaj: 2 Que la misericordia, la paz y el amor se les multipliquen.

3 Amados, mientras me esforzaba por escribirles acerca de nuestra común salvación, me veo en la necesidad de escribirles para exhortarlos a que combatan eficazmente por la fe que se les entregó una vez a los santos. 4 Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde antiguo habían sido destinados para esta condenación. Ellos son hombres impíos, que convierten la gracia de nuestro Poderoso en libertinaje y niegan a nuestro único Amo y Maestro, Yahoshúa el Mashíaj.

5 Ahora bien, quiero hacerles recordar, ya que todo lo han sabido, que YHWH, al librar al pueblo una vez de la tierra de Mitsráyim, después destruyó a los que no creyeron. 6 También a los mensajeros que no guardaron su primer estado sino que abandonaron su propia morada, los ha reservado bajo tinieblas en prisiones eternas para el juicio del gran día. 7 Asimismo, Sedom, Amorah y las ciudades vecinas, que de la misma manera fornicaron y fueron tras vicios contra lo natural, son puestas por ejemplo, sufriendo la pena del fuego eterno.

8 De la misma manera, también estos soñadores mancillan la carne, rechazan toda autoridad y maldicen las potestades superiores. 9 Pero ni aun Miguel, el príncipe de los mensajeros, cuando contendía disputando con el Acusador sobre el cuerpo de Mosheh, se atrevió a pronunciar un juicio de maldición contra él, sino que dijo: “YHWH te reprenda”. 10 Pero éstos maldicen lo que no conocen; y en lo que por instinto comprenden, se corrompen como animales irracionales.

11 ¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Qayin; por recompensa se lanzaron en el error de Bilam y perecieron en la insurrección de Qóraj. 12 Estos que participan en sus comidas fraternales son arrecifes ocultos, se apacientan a sí mismos sin temor alguno. Son nubes sin agua, llevadas de acá para allá

por los vientos. Son árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados. 13 Son fieras olas del mar que arrojan la espuma de sus propias abominaciones. Son estrellas errantes para las cuales está reservada para siempre la profunda oscuridad de las tinieblas.

14 Acerca de estos también profetizó Janokh, séptimo después de Adam, diciendo: “Miren, YHWH vino con diez millares de sus santos 15 para hacer juicio contra todos y declarar convicta a toda persona respecto a todas sus obras de impiedad que ellos han practicado impiamente y respecto a todas las duras palabras que los pecadores impíos han hablado contra él”.

16 Estos se quejan de todo y todo lo critican, andando según sus propios malos deseos. Su boca habla arrogancias, adulando a las personas para sacar provecho.

17 Pero ustedes, amados, acuérdense de las palabras que han dicho ya los Enviados de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj, 18 porque ellos les decían: “En los últimos tiempos habrá burladores que andarán según sus propias pasiones, como impíos que son”. 19 Estos son los que causan divisiones. Son sensuales y no tienen el espíritu. 20 Pero ustedes, amados, edificándose sobre su santísima fe y orando con espíritu de santidad, 21 consérvense en el amor de Elohim, aguardando con esperanza la misericordia de nuestro Maestro Yahoshúa el Mashíaj para vida eterna. 22 De algunos que vacilan tengan misericordia; 23 a otros sálvenlos arrebatándolos del fuego; y a otros ténganles misericordia, pero con cautela, aborreciendo hasta la ropa contaminada por su carne.

24 Y a Aquel que puede guardarlos sin caída y presentarlos irreprochables delante de su gloria con grande alegría; 25 al único Elohim, nuestro Salvador por medio de Yahoshúa el Mashíaj nuestro Maestro, sea la gloria, la majestad, el dominio y la autoridad desde antes de todos los siglos, ahora y por todos los siglos. Amén.

JUDAS

JAZÓN

Prólogo

1 Revelación de Yahoshúa el Mashíaj, que Elohim le dio para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y que dio a conocer enviándola por medio de su mensajero a su siervo Yojanán. **2** Este ha dado testimonio de la palabra de Elohim y del testimonio de Yahoshúa el Mashíaj, de todo lo que ha visto. **3** Feliz el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas escritas en ella, porque el tiempo está cerca.

I. Cartas a las comunidades de Asia Menor

Saludo

4 Yojanán, a las siete comunidades que están en Asia: Favor y paz a ustedes de parte del que Es y Era y Será;* y de parte de los siete espíritus que están delante de su trono, **5** y de parte de Yahoshúa el Mashíaj, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos libró de nuestros pecados con su sangre, **6** y nos constituyó en un reino, sacerdotes para YHWH su Padre; a él sea la gloria y el dominio para siempre jamás. Amén.

7 Miren que viene con las nubes, y todo ojo lo verá: aun los que lo traspasaron. Todas las tribus de la tierra se lamentarán a causa de él. ¡Sí, amén!

8 “Yo soy la Álef y la Tau”, dice YHWH Elohim, “El Que Es, y Que Era y Que Será, el Shaday”.

Visión preparatoria

9 Yo Yojanán, su hermano y copartícipe en la tribulación y en el reino y en la perseverancia en Yahoshúa, estaba en la isla llamada Patmos por causa de la palabra de Elohim y del testimonio de Yahoshúa. **10** Yo estuve por inspiración en el Día de YHWH y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, **11** que decía: “Escribe en un libro lo que veas, y envíalo a las siete comunidades: a Efeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea”.

12 Di vuelta para ver al de la voz que me hablaba. Y al volverme, vi siete candeleros de oro, **13** y en medio de los candeleros vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y tenía el pecho ceñido con un cinto de oro. **14** Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve, y sus ojos eran como llama de fuego. **15** Sus pies eran semejantes al bronce bruñido,

REVELACIÓN

ardiente como en un horno. Su voz era como el estruendo de muchas aguas. **16** Tenía en su mano derecha siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Su rostro era como el sol cuando brilla con fuerza.

17 Cuando lo vi, caí como muerto a sus pies. Y puso sobre mí su mano derecha y me dijo: “No temas; yo soy el primero y el último, **18** el que vive. Estuve muerto, pero mira que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y de la Fosa. **19** Así que, escribe las cosas que has visto, y las que están sucediendo, y las que van a suceder después de éstas. **20** En cuanto al misterio de las siete estrellas que has visto en mi mano derecha, y de los siete candeleros de oro: Las siete estrellas son los mensajeros de las siete comunidades, y los siete candeleros son las siete comunidades.

I. Éfeso

2 “Escribe al mensajero de la comunidad en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su mano derecha, el que camina en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: **2** Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu perseverancia; que no puedes soportar a los malos, que has puesto a prueba a los que dicen ser Enviados y no lo son, y que los has hallado mentirosos. **3** Además, sé que tienes perseverancia, que has sufrido por causa de mi nombre y que no has desfallecido.

4 “Sin embargo, tengo contra ti que has dejado tu primer amor. **5** Recuerda, por tanto, de dónde has caído. Arrepiéntete, y haz las primeras obras. De lo contrario, yo vendré pronto a ti y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes. **6** Pero tienes esto: que aborreces las obras de los nicolaítas, que yo también aborrezco.

7 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades. Al que venza le concederé comer del árbol de la vida que está en medio del jardín del Eden de Elohim.

II. Esmirna

8 “Escribe al mensajero de la comunidad en Esmirna: El primero y el último, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: **9** Yo conozco tu tribulación y tu pobreza—aunque eres rico—, y la blasfemia de los que dicen ser yahuditas y no lo son; más bien, son sinagoga del Satán. **10** No tengas ningún temor de las cosas que vas a padecer.

Mira, el Acusador va a echar a algunos de ustedes en la cárcel para que sean probados, y tendrán tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

11 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades. El que venza, jamás recibirá daño de la muerte segunda.

III. Pérgamo

12 “Escribe al mensajero de la comunidad en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: 13 Yo conozco dónde habitas: donde está el trono del Satán. Y retienes mi nombre y no has negado mi fe, aun en los días de Antipas, mi testigo fiel, a quien mataron entre ustedes, donde mora el Satán.

14 “Sin embargo, tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a algunos que se aferran a la enseñanza de Bilam, que enseñaba a Balak a poner tropiezo delante de los hijos de Israel, a comer de lo sacrificado a los ídolos y a cometer fornicación.

15 “Asimismo, tú también tienes a los que se aferran a la enseñanza de los nicolaítas. 16 Por tanto, arrepíentete, pues de lo contrario vendré pronto a ti y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

17 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades. Al que venza le daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y escrito en la piedrecita un nombre nuevo que nadie conoce sino el que lo recibe.

IV. Tiatira

18 “Escribe al mensajero de la comunidad en Tiatira: El Hijo de Elohim, que tiene sus ojos como llama de fuego y sus pies semejantes al bronce bruñido, dice esto: 19 Yo conozco tus obras, tu amor, tu fidelidad, tu servicio y tu perseverancia; y que tus últimas obras son mejores que las primeras.

20 “Sin embargo, tengo contra ti que toleras a la mujer Izébel, que dice ser profetisa, y enseña y seduce a mis siervos a cometer fornicación y a comer lo sacrificado a los ídolos. 21 Le he dado tiempo para que se arrepienta, y no quiere arrepentirse de su inmoralidad. 22 Mira, yo la voy a hacer caer en cama, y a los que con ella adulteran, en muy grande tribulación, a menos que se arrepientan de las obras de ella. 23 Y a sus hijos los mataré con penosa muerte, y todas las comunidades sabrán que yo soy el que escudriño la mente y el corazón. Y les daré a cada uno de ustedes conforme a sus obras.

24 “Pero a los demás en Tiatira, a cuantos no tienen esta enseñanza, quienes no han conocido las cosas profundas del Satán (como las llaman), les digo: No les impongo ninguna carga más. 25 Solamente aférrense a

lo que tienen, hasta que yo venga.

26 “Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, 27 —él las guiará con cetro de hierro; como vaso de alfarero se quiebran—, así como yo también lo he recibido de mi Padre. 28 Además, yo le daré la estrella de la mañana.

29 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades.

V. Sardis

3 “Escribe al mensajero de la comunidad en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Elohim y las siete estrellas dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, pero estás muerto. 2 Sé vigilante y refuerza las cosas que quedan y están a punto de morir, porque no he hallado que tus obras hayan sido cabales delante de Elohim. 3 Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído. Guárdalo y arrepíentete. Si no eres vigilante, vendré como ladrón; nunca sabrás a qué hora vendré a ti.

4 “Sin embargo, tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestidos y que andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. 5 De esta manera, el que venza será vestido con vestidura blanca; y nunca borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus mensajeros.

6 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades.

VI. Filadelfia

7 “Escribe al mensajero de la comunidad en Filadelfia: El Santo y Verdadero, el que tiene la llave de Dawid, el que abre y nadie cierra, y cierra y nadie abre, dice esto: 8 Yo conozco tus obras. Mira, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque tienes un poco de poder y has guardado mi palabra y no has negado mi nombre. 9 Mira, yo te daré algunos de la sinagoga del Satán, de los que dicen ser yahuditas y no lo son, sino que mienten. Mira, yo haré que lleguen y se postren delante de tus pies, y conocerán que yo te he amado. 10 Porque guardaste la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré a la hora de la prueba que ha de venir sobre todo el mundo habitado, para probar a los moradores de la tierra.

11 “Yo vengo pronto; retén lo que tienes para que nadie reciba tu corona. 12 Al que venza, yo lo haré columna en el templo de mi Elohim, y nunca jamás saldrá fuera. Y escribiré sobre él el nombre de mi Elohim, y el nombre de la ciudad de mi Elohim —la nueva Yerushaláyim que descende del cielo, enviada por mi Elohim— y mi nombre nuevo.

13 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a

las comunidades.

VII. Laodicea

14 “Escribe al mensajero de la comunidad en Laodicea: El Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Elohim, dice estas cosas: 15 Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Mejor sería que fueras frío o caliente! 16 Así que, porque eres tibio, y no frío ni caliente, te voy a vomitar de mi boca. 17 Ya que tú dices: "Soy rico; me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad", y no sabes que tú eres desgraciado, miserable, pobre, ciego y desnudo, 18 yo te aconsejo que de mí compres oro refinado por el fuego para que te hagas rico, y vestiduras blancas para que te vistas y no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y colirio para ungir tus ojos para que veas.

19 “Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Sé, pues, celoso y arrepíentete. 20 Mira, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo. 21 Al que venza, yo le concederé que se sienta conmigo en mi trono; así como yo también he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono.

22 “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las comunidades”.

II. LAS VISIONES PROFÉTICAS

1. Preliminares del "Gran Día de YHWH"

El Padre entrega al Cordero los testimonios del mundo

4 Después de esto miré, y vi una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí era como de trompeta que hablaba conmigo diciendo: “¡Sube acá, y te mostraré las cosas que van a suceder después de éstas!”

2 De inmediato estuve en el espíritu; y vi un trono que estaba puesto en el cielo, y sobre el trono uno sentado. 3 Y el que estaba sentado era semejante a una piedra de jaspe y de cornalina, y alrededor del trono había un arco iris semejante al aspecto de la esmeralda.

4 También alrededor del trono había veinticuatro tronos, y sobre los tronos vi a veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro sobre sus cabezas. 5 Del trono salen relámpagos y truenos y voces. Y delante del trono arden siete antorchas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Elohim. 6 Y delante del trono hay como un mar de vidrio, semejante al cristal. Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás.

7 El primer ser viviente es semejante a un león, y el segundo ser viviente es semejante a un becerro, y el tercer ser viviente tiene cara como de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando. 8 Y cada uno de los cuatro seres vivientes tiene seis alas, y alrededor y por dentro están llenos de ojos. Ni de día ni de noche cesan de decir: “¡Santo, santo, santo es YHWH, Êl Shaday, que era y que es y que será!”

9 Y cada vez que los seres vivientes dan gloria, honra y alabanza al que está sentado en el trono y que vive por los siglos de los siglos, 10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos; y echan sus coronas delante del trono, diciendo: 11 “Digno eres tú, oh Adonay y Elohim nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas”.

5 Vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono, un rollo escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. 2 También vi a un mensajero poderoso que proclamaba a gran voz: “¿Quién es digno de abrir el rollo y de desatar sus sellos?” 3 Pero ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el rollo; ni siquiera mirarlo.

4 Y yo lloraba mucho, porque ninguno fue hallado digno de abrir el rollo; ni siquiera de mirarlo. 5 Y uno de los ancianos me dijo: “No llores. Mira, el León de la tribu de Yahudah, la Raíz de Dawid, ha vencido para abrir el rollo y sus siete sellos”.

6 Y en medio del trono y de los cuatro seres vivientes y de los ancianos vi un cordero de pie, como inmolado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Elohim enviados a toda la tierra. 7 Él fue y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. 8 Cuando tomó el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que representan las oraciones de los santos.

9 Ellos entonaban un cántico nuevo, que decía: “¡Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos! Porque tú fuiste inmolado y con tu sangre has redimido para YHWH gente de toda raza, lengua, pueblo y nación. 10 Tú los has constituido en un reino y sacerdotes para nuestro Elohim, y reinarán sobre la tierra”.

11 Y miré, y oí la voz de muchos mensajeros alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era miríadas de miríadas y millares de millares. 12 Y decían a gran voz: “Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder,

las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza”.

13 Y oí a toda criatura que está en el cielo y sobre la tierra y debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que hay en ellos, diciendo: “Al que está sentado en el trono y al Cordero sean la bendición y la honra y la gloria y el poder por los siglos de los siglos”. 14 Los cuatro seres vivientes decían: “¡Amén!” Y los veinticuatro ancianos se postraron y adoraron.

El Cordero rompe los siete sellos

6 Y miré cuando el Cordero abrió **el primero** de los siete sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía con voz de trueno: “¡Ven!”

2 Y miré, y vi un caballo blanco. El que estaba montado sobre él tenía un arco, y se le dio una corona; y salió venciendo y para vencer.

3 Cuando abrió **el segundo sello**, oí al segundo ser viviente que decía: “¡Ven!” 4 Y salió otro caballo, rojo. Al que estaba montado sobre él, se le dio poder para quitar la paz de la tierra y para que se matasen unos a otros. Y se le dio una gran espada.

5 Cuando abrió **el tercer sello**, oí al tercer ser viviente que decía: “¡Ven!” Y miré y vi un caballo negro, y el que estaba montado sobre él tenía una balanza en su mano. 6 Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: “¡Una medida de trigo por un denario, y tres medidas de cebada por un denario! Y no hagas ningún daño al vino ni al aceite”.

7 Cuando abrió **el cuarto sello**, oí la voz del cuarto ser viviente que decía: “¡Ven!” 8 Y miré, y vi un caballo pálido; y el que estaba montado sobre él se llamaba Muerte; y la Fosa lo seguía muy de cerca. A ellos les fue dado poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada y con hambre y con pestilencia y por las fieras del campo.

9 Cuando abrió **el quinto sello**, vi debajo del altar las vidas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de YHWH y del testimonio que ellos tenían. 10 Y clamaban a gran voz diciendo: “¿Hasta cuándo, oh Soberano YHWH, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre sobre los que moran en la tierra?” 11 Y a cada uno de ellos se le dio un vestido blanco; y se les dijo que descansaran todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos que también habían de ser muertos como ellos.

12 Y miré cuando él abrió **el sexto sello**, y se produjo un gran terremoto. El sol se puso negro como tela de luto; la luna entera se puso como sangre, 13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como cuando una higuera arroja sus higos tardíos cuando la sacude un fuerte viento. 14 El cielo se apartó como un

pergamino enrollado, y toda montaña e isla se movieron de sus lugares. 15 Los reyes de la tierra, los grandes, los comandantes, los ricos, los poderosos, todo esclavo y todo libre se escondieron en las cuevas y entre las peñas de las montañas, 16 y decían a las montañas y a las peñas: “Caigan sobre nosotros y escóndannos del rostro del que está sentado sobre el trono y de la ira del Cordero. 17 Porque ha llegado el gran día de su ira, y ¡quién podrá permanecer de pie!”

Los siervos de Elohim serán preservados

7 Después de esto, vi a cuatro mensajeros que estaban de pie sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, y que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplara viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

2 Y vi que otro mensajero, que subía del oriente, tenía el sello del Elohim vivo. Y llamó a gran voz a los cuatro mensajeros a quienes se les concedió hacer daño a la tierra y al mar, 3 diciendo: “¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que marquemos con un sello la frente de los siervos de nuestro Elohim!”

4 Oí el número de los sellados: 144,000 sellados de todas las tribus de los hijos de Yisrael. 5 Sellados, de la tribu de Yahudah, doce mil; de la tribu de Reubén, doce mil; de la tribu de Gad, doce mil; 6 de la tribu de Asher, doce mil; de la tribu de Naftalí, doce mil; de la tribu de Menashé, doce mil; 7 de la tribu de Shimón, doce mil; de la tribu de Lewí, doce mil; de la tribu de Yissakar, doce mil; 8 de la tribu de Zebulún, doce mil; de la tribu de Yosef, doce mil; de la tribu de Binyamín, doce mil.

La multitud elegida triunfante

9 Después de esto miré, y vi una gran multitud de todas las naciones y razas y pueblos y lenguas, cuyo número nadie podía contar. Están de pie delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y llevando palmas en sus manos. 10 Aclaman a gran voz diciendo: “¡La salvación pertenece a nuestro Elohim que está sentado sobre el trono, y al Cordero!”

11 Todos los mensajeros que estaban de pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, se postraron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Elohim diciendo: 12 “¡Amén! La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza sean a nuestro Elohim por los siglos de los siglos. ¡Amén!”

13 Uno de los ancianos me preguntó: “Estos que están vestidos con ropas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?” 14 Y yo le dije: “Maestro mío,

usted lo sabe”. Y él me dijo: “Estos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. 15 Por eso están delante del trono de YHWH y le rinden culto de día y de noche en su templo. El que está sentado en el trono extenderá su carpa sobre ellos. 16 No tendrán más hambre, ni tendrán más sed, ni caerá sobre ellos el sol ni ningún otro calor; 17 porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de agua viva, y YHWH enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

El séptimo sello

8 Cuando él abrió el **séptimo sello**, se hizo silencio en el cielo como por media hora. 2 Y vi a los siete mensajeros que estaban delante de Elohim, y se les dieron siete trompetas.

3 Y otro mensajero vino y se puso de pie delante del altar. Tenía un incensario de oro, y se le dio mucho incienso para que lo añadiera a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, que estaba delante del trono. 4 Y el humo del incienso con las oraciones de los santos subió de la mano del mensajero en presencia de YHWH. 5 Y el mensajero tomó el incensario, lo llenó con fuego del altar y lo arrojó sobre la tierra. Y se produjeron truenos y estruendos y relámpagos y un terremoto.

Las cuatro primeras trompetas

6 Los siete mensajeros que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

7 El **primero** tocó la trompeta. Y se produjo granizo y fuego mezclados con sangre, y los arrojaron sobre la tierra. Y la tercera parte de la tierra se quemó, y la tercera parte de los árboles se quemó, y toda la hierba verde se quemó.

8 El **segundo** mensajero tocó la trompeta. Y algo como un gran monte ardiendo con fuego se lanzó al mar. Y la tercera parte del mar se convirtió en sangre; 9 y murió la tercera parte de las criaturas vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de los barcos se destruyó.

10 El **tercer** mensajero tocó la trompeta. Y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha; y cayó sobre la tercera parte de los ríos y sobre las fuentes de agua. 11 El nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo, y muchos hombres murieron por las aguas, porque se pusieron amargas.

12 El **cuarto** mensajero tocó la trompeta. Y se dañó la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas, de manera que se oscureció la tercera parte de ellos, y no alumbraba el

día durante una tercera parte, y también la noche de la misma manera.

13 Miré y oí volar un águila por en medio del cielo, diciendo a gran voz: “¡Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra, por razón de los demás toques de trompeta que los tres mensajeros aún van a tocar!”

9 El **quinto** mensajero tocó la trompeta. Y vi que una estrella había caído del cielo a la tierra, y se le dio la llave del pozo del abismo. 2 Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y se oscureció el sol y también el aire por el humo del pozo. 3 Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder como el poder que tienen los escorpiones de la tierra. 4 Y se les dijo que no hicieran daño a la hierba de la tierra ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tienen el sello de Elohim en sus frentes.

5 Se les mandó que no los mataran, sino que los atormentaran por cinco meses. Su tormento era como el tormento del escorpión cuando pica al hombre. 6 En esos días los hombres buscarán la muerte, pero de ninguna manera la hallarán. Anhelarán morir, y la muerte huirá de ellos.

7 El aspecto de las langostas era semejante a caballos equipados para la guerra. Sobre sus cabezas tenían como coronas, semejantes al oro, y sus caras eran como caras de hombres. 8 Tenían cabello como cabello de mujeres, y sus dientes eran como dientes de leones. 9 Tenían corazas como corazas de hierro. El estruendo de sus alas era como el ruido de carros que con muchos caballos corren a la batalla. 10 Tienen colas semejantes a las de los escorpiones, y aguijones. Y en sus colas está su poder para hacer daño a los hombres durante cinco meses. 11 Tienen sobre sí un rey, el mensajero del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego tiene por nombre Apolión {Destructor}. 12 El primer ay ha pasado. ¡Vienen aún dos ayes después de este!

La sexta trompeta

13 El **sexto** mensajero tocó la trompeta. Y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de YHWH, 14 diciendo al sexto mensajero que tenía la trompeta: “Desata a los cuatro mensajeros que han estado atados junto al gran río Perat”.

15 Desataron a los cuatro mensajeros que habían estado preparados para la hora y día y mes y año, para que mataran a la tercera parte de los hombres. 16 El número de los soldados de a caballo era de dos miríadas de miríadas; yo escuché el número de ellos.

17 Y de esta manera, vi en la visión los caballos y

a los que cabalgaban en ellos, que tenían corazas color de fuego, de jacinto y de azufre. Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de sus bocas salía fuego, humo y azufre.

18 La tercera parte de los hombres fueron muertos por estas tres plagas: por el fuego, el humo y el azufre que salían de la boca de ellos. 19 Pues el poder de los caballos está en sus bocas y en sus colas. Porque sus colas son semejantes a serpientes, y tienen cabezas con las cuales hieren.

20 Los demás hombres que no fueron muertos con estas plagas ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, para dejar de adorar a los demonios y a las imágenes de oro, y de plata, y de bronce, y de piedra, y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni caminar. 21 Tampoco se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus robos.

Inminencia del castigo final

10 Vi a otro mensajero poderoso que descendía del cielo envuelto en una nube, y el arco iris estaba sobre su cabeza. Su rostro era como el sol, y sus piernas como columnas de fuego, 2 y tenía en su mano un librito abierto. Puso su pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la tierra, 3 y gritó a gran voz, como cuando ruge el león. Cuando gritó, los siete truenos emitieron sus voces.

4 Cuando los siete truenos hablaron, yo estaba por escribir, pero oí una voz del cielo que decía: “Sella las cosas que hablaron los siete truenos; no las escribas”.

5 El mensajero que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano derecha al cielo 6 y juró por el que vive para siempre jamás, quien creó el cielo y las cosas que hay en él, y la tierra y las cosas que hay en ella, y el mar y las cosas que hay en él: “Y a no hay más tiempo, 7 sino que en los días de la voz del séptimo mensajero, cuando él esté por tocar la trompeta, también será consumado el misterio de YHWH, como él lo anunció a sus siervos los profetas”.

El librito devorado

8 La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, diciendo: “Vé, toma el librito abierto de la mano del mensajero que está de pie sobre el mar y sobre la tierra”. 9 Fui al mensajero diciéndole que me diera el librito, y me dijo: “Toma y trágatelo; y hará amargar tu estómago, aunque en tu boca será dulce como la miel”.

10 Tomé el librito de la mano del mensajero y me lo tragué. Y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo comí, mi estómago se hizo amargo. 11 Y me dijeron: “Te es necesario profetizar otra vez a muchos pueblos y naciones y lenguas y reyes”.

Los dos testigos

11 Entonces se me dio una vara, semejante a una vara de medir, y se me dijo: “Levántate y mide el templo de YHWH y el altar, y a los que en él adoran. 2 Y deja aparte el atrio de afuera del templo. No lo midas, porque se le ha dado a los gentiles, y ellos pisotearán la ciudad santa por cuarenta y dos meses. 3 Yo mandaré a mis dos testigos, y ellos profetizarán por 1,260 días, vestidos de luto.

4 Ellos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Elohim de la tierra. 5 Si alguien les quiere hacer daño, sale fuego de la boca de ellos y devora a sus enemigos. Cuando alguien les quiera hacer daño, tiene que morir de esta manera.

6 Ellos tienen poder para cerrar el cielo, de modo que no caiga lluvia durante los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas, para convertirlas en sangre y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.

7 Cuando hayan concluido su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, los vencerá y los matará. 8 Y sus cadáveres estarán en la plaza de la gran ciudad que simbólicamente se llama Sedom y Mitsráyim, donde también ejecutaron en el madero al Maestro de ellos. 9 Y por tres días y medio, la gente de los pueblos y de las razas y de las lenguas y de las naciones miran sus cadáveres; y no permiten que se pongan sus cadáveres en sepulcros. 10 Y los habitantes de la tierra se gozan sobre ellos y se alegran. Y se enviarán regalos unos a otros, porque estos dos profetas habían sido un tormento para los habitantes de la tierra.

11 Después de los tres días y medio el aliento de vida enviado por YHWH entró en ellos, y se levantaron sobre sus pies. Y un gran temor cayó sobre los que los veían. 12 Oyeron una gran voz del cielo que les decía: “¡Suban acá!” Y subieron al cielo en la nube, y sus enemigos los vieron. 13 Y en aquella hora se produjo un gran terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad. Murieron por el terremoto 7,000 hombres, y los demás estaban aterrorizados y dieron gloria al Elohim del cielo. 14 Ha pasado el segundo ay. El tercer ay viene pronto.

La séptima trompeta

15 El séptimo mensajero tocó la trompeta. Y en el cielo se oyeron grandes voces que decían: “El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Soberano y de su Mashíaj. Él reinará por siglos y siglos”.

16 Y los veinticuatro ancianos, que estaban sentados en sus tronos delante de Elohim, se postraron sobre sus rostros y adoraron a YHWH 17 diciendo: “Te damos gracias, YHWH El Shaday, que eres y que

eras, porque has asumido tu gran poder, y reinas. 18 Las naciones se enfurecieron, pero ha venido tu ira y el tiempo de juzgar a los muertos y de dar su recompensa a tus siervos los profetas y a los santos y a los que respetan tu nombre, tanto a los pequeños como a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra”.

19 Y abrieron el templo de YHWH que está en el cielo, y se hizo visible el arca de su pacto en su templo. Entonces estallaron relámpagos, voces, truenos, un terremoto y una fuerte granizada.

Visión de la mujer y el dragón

12 Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol y con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. 2 Y estando encinta, gritaba con dolores de parto y sufría angustia por dar a luz.

3 Y apareció otra señal en el cielo: vi un gran dragón rojo que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas. 4 Su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. El dragón se puso de pie delante de la mujer que estaba por dar a luz, para devorar a su hijo en cuanto lo hubiera dado a luz.

5 Ella dio a luz un hijo varón que ha de guiar todas las naciones con cetro de hierro. Y su hijo fue arrebatado ante Elohim y su trono. 6 Y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar que Elohim había preparado, para que la alimentaran allí durante 1,260 días.

7 Estalló entonces una guerra en el cielo: Mikhael y sus mensajeros pelearon contra el dragón. Y el dragón y sus mensajeros pelearon, 8 pero no prevalecieron, ni se halló más el lugar de ellos en el cielo. 9 Y arrojaron al gran dragón, la serpiente antigua que se llama el Acusador y el Satán, el cual engaña a todo el mundo. Lo arrojaron a la tierra, y a sus mensajeros los arrojaron con él.

10 Oí una gran voz en el cielo que decía: “¡Ahora ha llegado la salvación y el poder y el reino de nuestro Elohim, y la autoridad de su Mashíaj! Porque han arrojado al acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Elohim. 11 Y ellos lo han vencido por causa de la sangre del Cordero y del mensaje del testimonio de ellos, porque no amaron sus vidas hasta la muerte. 12 Por esto, alégrense, cielos, y los que habitan en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el Acusador ha descendido a ustedes y tiene grande ira, sabiendo que le queda poco tiempo”.

13 Cuando el dragón vio que lo habían arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. 14 Pero se le dieron a la mujer dos alas de gran águila, para volar de la presencia de la serpiente, al

desierto, a su lugar donde recibe alimento por un tiempo, y tiempos y la mitad de un tiempo.

15 Tras la mujer, la serpiente echó de su boca agua como un río, para que el torrente la arrastrara. 16 Pero la tierra ayudó a la mujer. Y la tierra abrió su boca y se tragó por completo el río que el dragón había echado de su boca.

17 Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra los demás descendientes de ella, quienes guardan los mandamientos de YHWH y tienen el testimonio de Yahoshúa el Mashíaj. Y él se puso de pie sobre la arena del mar.

El dragón trasmite su poder a la Bestia

13 Vi que subía del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Sobre sus cuernos tenía diez diademas, y sobre sus cabezas había un nombre blasfemo. 2 La bestia que vi era semejante a un leopardo; sus pies eran como de oso, y su boca como la boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad.

3 Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado. Y toda la tierra se maravilló en pos de la bestia, 4 y adoraron al dragón porque le había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia diciendo: “¿Quién es semejante a la bestia, y quién puede combatirla?”

5 Y a la bestia se le dio una boca que hablara insolencias y blasfemias, y le fue dada autoridad para actuar por cuarenta y dos meses. 6 Y abrió su boca en blasfemias contra Elohim, para blasfemar contra su nombre y contra su tabernáculo, es decir, contra los que tienen morada en el cielo.

7 Y se le permitió hacer guerra contra los santos y vencerlos. También se le dio poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación. 8 Y la adorarán todos los habitantes sobre la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo.

9 Si alguno tiene oído, oiga: 10 Si alguien lleva en cautividad, lo llevan en cautividad; si alguien mata a espada, tienen que matarlo a espada. ¡Aquí se requiere la perseverancia y la fe de los santos!

El falso profeta al servicio de la Bestia

11 Y vi otra bestia que subía de la tierra. Y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, y hablaba como un dragón. 12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia cuya herida mortal se sanó.

13 Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace bajar fuego del cielo a la tierra delante de los

hombres. 14 Y engaña a los habitantes de la tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la bestia, mandando a los habitantes de la tierra hacer una imagen en honor de la bestia que tiene la herida de espada y que revivió.

15 También se le permitió dar aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablara e hiciera que se matara a todos los que no adoraran a la imagen de la bestia. 16 Y ella hace que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente, 17 y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, es decir, el nombre de la bestia o el número de su nombre. 18 Aquí se requiere sabiduría: El que tiene entendimiento calcule el número de la bestia, porque es número de un hombre; y su número es 666.

Los 144,00 con el Cordero en Tsiyón

14 Y miré, y vi al Cordero de pie sobre el monte Tsiyón, y con él estaban los 144,000 que tenían su nombre y el nombre de su Padre escrito en sus frentes.

2 Oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas y como la voz de un gran trueno. Y la voz que escuché era como de arpistas cuando tocan sus arpas. 3 Ellos cantan un cántico nuevo delante del trono y en presencia de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender el cántico, sino sólo los 144,000, quienes habían sido redimidos de la tierra.

4 Estos son los que nunca se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que vaya. Estos fueron redimidos de entre los hombres, primicias para Elohim y para el Cordero. 5 Y en sus bocas no se halló engaño; son sin mancha.

Los mensajeros anuncian la hora del Juicio

6 Vi a otro mensajero que volaba en medio del cielo, que tenía la Buena Noticia eterna para anunciarla a los que habitan en la tierra: a toda nación y raza y lengua y pueblo.

7 Decía a gran voz: “¡Respeten a YHWH y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Adoren al que hizo los cielos y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas”.

8 Y siguió un segundo mensajero, diciendo: “¡Ha caído, ha caído Bavel la grande! Todas las naciones habían bebido del vino de la furia de su inmoralidad”.

9 Y siguió un tercer mensajero, diciendo a gran voz: “¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano, 10 él también beberá del vino del furor de Elohim que se ha vertido puro en

la copa de su ira, y lo atormentarán con fuego y azufre delante de los santos mensajeros y delante del Cordero. 11 El humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y no tienen descanso ni de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni cualquiera que recibe la marca de su nombre. 12 ¡Aquí se requiere la perseverancia de los santos, quienes guardan los mandamientos de YHWH y la fe de Yahoshúa!”

13 Y oí una voz del cielo que decía: “Escribe: ¡Felices los muertos que de aquí en adelante mueren en el Maestro!” “Sí”, dice el espíritu, “para que descansen de sus arduos trabajos; pues sus obras los seguirán”.

La cosecha y la vendimia de las naciones

14 Y miré, y vi una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno semejante al Hijo de Hombre. Tenía en su cabeza una corona de oro y en su mano una hoz afilada.

15 Y otro mensajero salió del templo, gritando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: “¡Mete tu hoz y cosecha! Porque ha llegado la hora de cosechar, pues el producto de la tierra está maduro”.

16 Y el que estaba sentado sobre la nube lanzó su hoz sobre la tierra, y la tierra quedó cosechada.

17 Luego salió otro mensajero del templo que estaba en el cielo, llevando también él una hoz afilada.

18 Y salió del altar otro mensajero que tenía poder sobre el fuego. Y llamó a gran voz al que tenía la hoz afilada, diciendo: “¡Mete tu hoz afilada y vendimia los racimos de la viña de la tierra, porque las uvas están maduras!”

19 Entonces el mensajero lanzó su hoz afilada en la tierra, y vendimió la viña de la tierra. Echó las uvas en el gran lagar de la ira de Elohim. 20 Y pisaron el lagar fuera de la ciudad, y salió sangre del lagar hasta la altura de los frenos de los caballos, a lo largo de 1,600 estadios.

El cántico de Mosheh y del Cordero

15 Vi otra señal en el cielo, grande y admirable: siete mensajeros que tenían las siete últimas plagas, con las cuales se consume la ira de Elohim.

2 Vi algo como un mar de vidrio mezclado con fuego y a los vencedores sobre la bestia y su imagen y el número de su nombre estaban de pie sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Elohim.

3 Y cantan el cántico de Mosheh, el siervo de YHWH, y el cántico del Cordero, diciendo: “Grandes y maravillosas son tus obras, YHWH Êl Shaday; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones. 4 Oh YHWH, ¿quién no temerá y glorificará tu nombre? Porque sólo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti; porque tus juicios se han

manifestado”.

Las siete plagas de las siete copas

5 Después de esto miré, y el santuario de la Morada del testimonio se abrió en el cielo; 6 y del santuario salieron los siete mensajeros que tenían las siete plagas. Estaban vestidos de lino limpio y resplandeciente, ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

7 Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete mensajeros siete copas de oro, llenas de la ira de Elohim que vive por los siglos de los siglos. 8 El templo se llenó de humo por la gloria de YHWH y por su poder, y nadie podía entrar en el templo hasta que se consumaran las siete plagas de los siete mensajeros.

16 Entonces oí una gran voz que desde el templo decía a los siete mensajeros: “Vayan y derramen las siete copas de la ira de Elohim sobre la tierra”.

2 Fue **el primer mensajero** y derramó su copa sobre la tierra. Y se produjo una llaga dolorosa y maligna sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y los que adoraban su imagen.

3 **El segundo mensajero** derramó su copa sobre el mar. Y se convirtió en sangre como de muerto. Y murió todo ser viviente que estaba en el mar.

4 **El tercer mensajero** derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

5 Oí al mensajero de las aguas decir: “Justo eres tú que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. 6 Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, tú también les has dado a beber sangre, pues se lo merecen”.

7 Y oí al altar decir: “¡Ciertamente, oh YHWH, Êl Shaday, tus juicios son verdaderos y justos!”

8 **El cuarto mensajero** derramó su copa sobre el sol, y se le concedió quemar a los hombres con fuego. 9 Los hombres se quemaron con el intenso calor y blasfemaron el nombre del Elohim que tiene autoridad sobre estas plagas, pero no se arrepintieron para darle gloria.

10 **El quinto mensajero** derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino se convirtió en tinieblas. Se mordían las lenguas de dolor 11 y blasfemaron al Elohim del cielo por sus dolores y sus llagas, pero no se arrepintieron de sus obras.

12 **El sexto mensajero** derramó su copa sobre el gran río Perat, y sus aguas se secaron para que se preparara el camino de los reyes del Oriente.

13 Vi salir de la boca del dragón y de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus impuros semejantes a ranas. 14 Pues son espíritus de demonios que hacen señales, los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado para congregarlos

para la batalla del gran día de Êl Shaday.

15 “Miren, yo vengo como ladrón. Feliz el que vela y guarda sus vestidos para que no ande desnudo y vean su vergüenza”.

16 Y los congregó en el lugar que se llama en hebreo Har-Meguidó.

17 **El séptimo mensajero** derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario desde el trono, que decía: “¡Está hecho!” 18 Entonces se produjeron relámpagos y estruendos y truenos, y hubo un gran terremoto. Tan fuerte fue ese gran terremoto como jamás había acontecido desde que el hombre existe sobre la tierra. 19 La gran ciudad se dividió en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y se hizo memoria de la gran Bavel delante de Elohim, para darle a ella de la copa del vino del furor de su ira. 20 Toda isla huyó, y las montañas no se hallaron más. 21 Y del cielo cayó sobre los hombres un enorme granizo, como de un talento de peso. Y los hombres blasfemaron a Elohim por la plaga del granizo, porque la plaga era grande en extremo.

2. El castigo de Bavel. La gran Ramera

17 Vino uno de los siete mensajeros que tenían las siete copas y habló conmigo diciendo: “Ven acá, y te mostraré la condenación de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas. 2 Con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación”.

3 Me llevó en el espíritu al desierto. Y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres blasfemos y que tenía siete cabezas y diez cuernos. 4 La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y estaba adornada con oro y piedras preciosas y perlas. En su mano tenía una copa de oro llena de abominaciones y de las impurezas de su inmoralidad. 5 En su frente estaba escrito un nombre misterioso: “Bavel la grande, madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra”.

6 Vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos, y con la sangre de los mártires de Yahoshúa. Al verla, quedé asombrado con gran asombro. 7 Y el mensajero me dijo: “¿Por qué estás asombrado? Yo te explicaré el misterio de la mujer y de la bestia que la lleva y que tiene siete cabezas y diez cuernos.

Simbolismo de la Bestia y la Ramera

8 La bestia que has visto era, y no es, y va a subir del abismo, y va a la perdición. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán cuando vean a la bestia que era y no es y será. 9 Aquí se requiere una mente que tenga sabiduría: Las siete

cabezas son siete montes sobre los cuales está sentada la mujer. 10 Y son siete reyes: Cinco han caído, uno es, y otro aún no ha venido; y cuando venga, debe quedar sólo por un breve tiempo. 11 La bestia que era y no es, también es el octavo, y procede de los siete y va a la perdición. 12 Los diez cuernos que has visto son diez reyes que todavía no han recibido reino, pero toman autoridad por una hora como reyes junto con la bestia. 13 Estos tienen un solo propósito, y entregan su poder y autoridad a la bestia. 14 Ellos harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Soberano supremo y Rey supremo, y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

15 También me dijo: “Las aguas que has visto donde está sentada la ramera, son pueblos y multitudes, naciones y lenguas. 16 Los diez cuernos que has visto, y la bestia, éstos aborrecerán a la ramera y la dejarán desolada y desnuda. Comerán sus carnes y la quemarán con fuego; 17 porque Elohim ha puesto en sus corazones el ejecutar su propósito, y que tengan un solo propósito, y que entreguen su reino a la bestia hasta que se cumplan las palabras de Elohim. 18 La mujer que has visto es la gran ciudad que tiene imperio sobre los reyes de la tierra”.

Un mensajero anuncia la caída de Bavel

18 Después de estas cosas vi a otro mensajero que bajaba del cielo y que tenía gran autoridad, y la tierra se iluminó con su gloria. 2 Y proclamó con potente voz diciendo: “¡Ha caído, ha caído Bavel la grande! Se ha convertido en habitación de demonios, refugio de todo espíritu inmundo, y refugio de toda ave inmunda y aborrecible. 3 Porque todas las naciones han bebido el vino de la furia de su fornicación. Los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los comerciantes de la tierra se han enriquecido con la potencia de su lujosa sensualidad”.

Huida del pueblo elegido

4 Oí otra voz del cielo que decía: “¡Salgan de ella, pueblo mío, para que no participen de sus pecados y para que no reciban sus plagas! 5 Pues sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Elohim se ha acordado de sus injusticias. 6 Páguele tal como ella les ha pagado a ustedes, y devuélvanle el doble según sus obras. En la copa que ella preparó, prepárenle el doble. 7 En la medida en que ella se ha glorificado y ha vivido en sensualidad, así denle tormento y llanto, porque dice en su corazón: ‘Estoy sentada como reina; no soy viuda, ni jamás veré llanto’. 8 Por eso, en un solo día le sobrevendrán las plagas: muerte, llanto y hambre. Y la quemarán con fuego, porque fuerte es YHWH, el Elohim que la juzga.

Lamentaciones por Bavel

9 “Cuando vean el humo de su incendio, llorarán y se lamentarán por ella los reyes de la tierra que han fornicado con ella y han vivido de su sensualidad. 10 Estando de pie, desde lejos por temor de su tormento, dirán: ‘¡Ay! ¡Ay de ti, gran ciudad, Bavel, ciudad poderosa; porque en una sola hora vino tu juicio!’

11 “Y los comerciantes de la tierra lloran y se lamentan por ella, porque ya nadie compra más su mercadería: 12 mercadería de oro, plata, piedras preciosas, perlas, lino fino, púrpura, seda, escarlata, toda madera olorosa, todo artículo de marfil, todo artículo de madera preciosa, y de cobre, y de hierro y de mármol; 13 canela, especias aromáticas, incienso, mirra, perfumes, vino, aceite, harina refinada, trigo, ganado, ovejas, caballos, carros, y cuerpos y vidas de hombres. 14 “El fruto que anhelas se apartó de ti. Todas las cosas exquisitas y espléndidas se te desvanecieron, y jamás las hallarán”.

15 Los comerciantes de estos bienes que se han enriquecido de ella, estarán de pie, desde lejos por temor de su tormento, llorando y lamentando, 16 diciendo: ‘¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad, vestida de lino fino y de púrpura y de escarlata, adornada de oro y piedras preciosas y perlas! 17 ¡Porque en una sola hora ha quedado assolada tanta riqueza!’

“Y todo timonel, todo el que navega de lugar en lugar, y los marineros y cuantos trabajan en el mar se pusieron de pie desde lejos. 18 Y viendo el humo de su incendio, daban voces diciendo: ‘¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad?’ 19 Echaron polvo sobre sus cabezas, y llorando y lamentando, gritaban diciendo: ‘¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad! En ella todos los que tenían barcos en el mar se enriquecieron de la opulencia de ella. ¡Porque en una sola hora ha quedado assolada!’ 20 Alégrate sobre ella, oh cielo, y ustedes santos y Enviados y profetas. Porque Elohim ha juzgado su causa contra ella”.

21 Y un mensajero poderoso tomó una piedra como una gran piedra de molino y la arrojó al mar diciendo: “Con una violencia así derribarán a Bavel la gran ciudad, y nunca jamás se hallará. 22 Nunca más se oirá en ti el tañido de arpistas, de músicos, de flautistas o de trompetistas. Nunca más se hallará en ti ningún artesano de cualquier oficio. Y el ruido de los molinos nunca más se oirá en ti. 23 La luz de la antorcha nunca más alumbrará en ti. Y la voz del novio y de la novia nunca más se oirá en ti; porque tus comerciantes eran los magnates de la tierra, y porque todas las naciones fueron engañadas por tus hechicerías. 24 Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos y de todos los que han sido muertos en la tierra”.

Canto triunfal de la multitud

19 Después de estas cosas, oí como la gran voz de una enorme multitud en el cielo, que decía: “¡Haleluyah! La salvación y la gloria y el poder pertenecen a nuestro Elohim. 2 Porque sus juicios son verdaderos y justos; pues él ha juzgado a la gran ramera que corrompió la tierra con su inmoralidad, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella”.

3 Y por segunda vez dijeron: “¡Haleluyah!” Y el humo de ella subió por los siglos de los siglos. 4 Y se postraron los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes y adoraron a Elohim que estaba sentado sobre el trono, diciendo: “¡Amén! ¡Haleluyah!”

5 Entonces salió del trono una voz que decía: “¡Alaben a nuestro Elohim, todos sus siervos y ustedes los que lo respetan, tanto pequeños como grandes!”

6 Oí como la voz de una gran multitud, como el ruido de muchas aguas y como el sonido de fuertes truenos, diciendo: “¡Haleluyah! Porque reina YHWH, nuestro Êl Shaday. 7 Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su novia se ha preparado. 8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio”. Porque el lino fino representa los actos justos de los santos. 9 El mensajero me dijo: “Escribe: Felices los invitados a la cena de las bodas del Cordero”. Me dijo además: “Estas son palabras verdaderas de Elohim”.

10 Yo me postré ante sus pies para adorarlo, pero él me dijo: “¡Mira, no lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Yahoshúa. Adora a YHWH. Pues el testimonio de Yahoshúa es el espíritu de la profecía”.

3. Exterminio de las naciones paganas***El primer combate escatológico***

11 Vi el cielo abierto, y vi un caballo blanco, y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Y con justicia juzga y hace guerra. 12 Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. 13 Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es EL VERBO DE ELOHIM. 14 Los ejércitos en el cielo lo seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. 15 De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira de Êl Shaday. 16 En su manto y sobre su muslo,* tiene escrito el título: REY SUPREMO Y SOBERANO SUPREMO.

17 Vi a un mensajero que estaba de pie en el sol, y

gritó con gran voz a todas las aves que volaban en medio del cielo, diciendo: “¡Vengan! ¡Congréguese para el gran banquete de Elohim! 18 Para que coman la carne de reyes, de comandantes, y de los poderosos; y la carne de caballos y de sus jinetes; y la carne de todos, tanto de libres como de esclavos, tanto de pequeños como de grandes”.

19 Y vi a la bestia y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, congregados para hacer la guerra contra el que estaba montado en el caballo y contra su ejército. 20 Y apresaron a la bestia, junto con el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con que había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y adoraban a su imagen. A los dos los lanzaron vivos al lago de fuego que ardía con azufre. 21 A los demás los mataron con la espada que salía de la boca del que estaba montado en el caballo, y todas las aves se hartaron de la carne de ellos.

El reinado de mil años

20 Vi a un mensajero que bajaba del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena. 2 Él prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el Acusador y el Satán, y lo ató por mil años. 3 Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumplieran los mil años. Después de esto, es necesario que lo desaten por un poco de tiempo.

4 Y vi tronos; y se sentaron sobre ellos, y se les concedió hacer juicio. Y vi vivos a los inmolidos por causa del testimonio de Yahoshúa y por la palabra de YHWH. Ellos no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni tampoco recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos. Ellos volvieron a vivir y reinaron con el Mashíaj por mil años.

5 Pero los demás muertos no volvieron a vivir, sino hasta que se cumplieran los mil años. Esta es la primera resurrección. 6 Feliz y santo el que tiene parte en la primera resurrección. Sobre éstos la segunda muerte no tiene ningún poder; sino que serán sacerdotes de Elohim y del Mashíaj, y reinarán con él por mil años.

El segundo combate escatológico

7 Cuando se cumplan los mil años, al Satán lo soltarán de su prisión 8 y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla. El número de ellos es como la arena del mar. 9 Y subieron sobre lo ancho de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada, pero bajó fuego del cielo y los devoró. 10 Y al Acusador que los engañaba lo lanzaron al lago de

fuego y azufre, donde también estaban la bestia y el falso profeta, y los atormentarán día y noche por los siglos de los siglos.

El Juicio Final ante el trono blanco

11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se halló para ellos. 12 Vi también a los muertos, grandes y pequeños, que estaban de pie delante del trono, y se abrieron los libros. Y se abrió otro libro, que es el libro de la vida. Y juzgaron a los muertos a base de de las cosas escritas en los libros, de acuerdo a sus obras.

13 Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y la Fosa entregaron los muertos que estaban en ellas; y los juzgaron, a cada uno según sus obras. 14 Y a la Muerte y a la Fosa las lanzaron al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego. 15 Y al que no se halló inscrito en el libro de la vida lo lanzaron al lago de fuego.

4. Visión de la ciudad que baja del cielo

21 Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe más. 2 Y a la santa ciudad, la nueva Yerushaláyim, la vi descender del cielo de parte de YHWH, preparada como una novia adornada para su esposo.

3 Oí una gran voz que procedía del trono diciendo: “Esta es la Morada de YHWH con los hombres, y él habitará con ellos; y ellos serán su pueblo, y YHWH mismo estará con ellos como su Elohim. 4 Y Elohim enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron”.

5 El que estaba sentado en el trono dijo: “Miren, yo hago nuevas todas las cosas”. Y dijo: “Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas”.

6 Me dijo también: “¡Está hecho! Yo soy la Álef y la Tau, el principio y el fin. Al que tenga sed, yo le daré gratuitamente de la fuente de agua de vida. 7 El que venza heredará estas cosas; y yo seré su Elohim, y él será mi hijo. 8 Pero, para los cobardes e incrédulos, para los abominables y homicidas, para los fornicarios y hechiceros, para los idólatras y todos los mentirosos, su herencia será el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”.

La Yerushaláyim de la tierra nueva

9 Vino uno de los siete mensajeros que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo diciendo: “Ven acá; yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero”. 10 Me llevó en el espíritu

sobre un monte grande y alto, y me mostró la santa ciudad de Yerushaláyim, que descendía del cielo de parte de YHWH. 11 Tenía la gloria de Elohim, y su resplandor era semejante a la piedra más preciosa, como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal. 12 Tenía un muro grande y alto. Tenía doce puertas, y a las puertas había doce mensajeros, y nombres escritos que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Yisrael. 13 Tres puertas daban al este, tres puertas al norte, tres puertas al sur y tres puertas al oeste. 14 El muro de la ciudad tenía doce fundamentos, y sobre ellos los doce nombres de los Enviados del Cordero.

15 El que hablaba conmigo tenía una vara de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. 16 La ciudad está dispuesta en forma cuadrangular. Su largo es igual a su ancho. Él midió la ciudad con la caña, y tenía 12,000 estadios. El largo, el ancho y el alto son proporcionales. 17 Midió su muro, 144 codos según medida de hombre, que es la del mensajero. 18 El material del muro era jaspe, y la ciudad era de oro puro semejante al vidrio limpio. 19 Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era de jaspe, el segundo de zafiro, el tercero de ágata, el cuarto de esmeralda, 20 el quinto de ónice, el sexto de cornalina, el séptimo de crisólito, el octavo de berilo, el noveno de topacio, el décimo de crisoprasa, el undécimo de jacinto, el duodécimo de amatista. 21 Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta fue hecha de una sola perla. La plaza era de oro puro como vidrio transparente.

22 No vi en ella templo, porque YHWH Él Shaday, y el Cordero, es el templo de ella. 23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, para que resplandezcan en ella; porque la gloria de YHWH la ilumina, y el Cordero es su lámpara. 24 Las naciones andarán a la luz de ella, y los reyes de la tierra llevan a ella su gloria. 25 Sus puertas nunca se cerrarán de día, pues allí no habrá noche. 26 Y llevarán a ella la gloria y la honra de las naciones. 27 Jamás entrará en ella cosa impura o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

22 Después me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que fluye del trono de Elohim y del Cordero. 2 En medio de la avenida de la ciudad, y a uno y otro lado del río, está el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto. Las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

3 Y a no habrá más maldición. Y el trono de Elohim y del Cordero estará en ella, y sus siervos le rendirán culto. 4 Verán su rostro, y su nombre estará en sus

frentes. 5 No habrá más noche, ni tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol; porque YHWH Elohim alumbrará sobre ellos, y reinarán por los siglos de los siglos.

6 Me dijo además: “Estas palabras son fieles y verdaderas. Y YHWH, el Elohim de los espíritus de los profetas, ha enviado su mensajero para mostrar a sus siervos las cosas que tienen que suceder pronto”.

7 “¡Miren, vengo pronto! Feliz el que guarda las palabras de la profecía de este libro”.

8 Yo, Yojanán, soy el que ha oído y visto estas cosas. Cuando las oí y las vi, me postré para adorar ante los pies del mensajero que me las mostraba. 9 Pero él me dijo: “¡Mira, no lo hagas! Pues yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a YHWH”.

10 Y me dijo: “No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. 11 El que es injusto, haga injusticia todavía. El que es impuro, sea impuro todavía. El que es justo, haga justicia todavía, y el que es santo, santifíquese todavía”.

12 “Miren, vengo pronto, y mi recompensa conmigo, para pagar a cada uno según sean sus obras. 13 Yo soy la Álef y la Tau, el primero y el último, el principio

y el fin”.

14 Felices los que guarda sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida y para que entren en la ciudad por las puertas. 15 Pero excluidos quedarán los perros, los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras y todo el que ama y practica la mentira.

16 “Yo, Yahoshúa, he enviado a mi mensajero para darles a ustedes testimonio de estas cosas para las comunidades. Yo soy la raíz y el linaje de Dawid, la estrella brillante de la mañana”.

17 El espíritu y la esposa dicen: “¡Ven!” El que oye diga: “¡Ven!” El que tiene sed, venga. El que quiera, tome del agua de vida gratuitamente.

18 Yo advierto a todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Elohim le añadirá las plagas que están escritas en este libro; 19 y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Elohim le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro.

20 El que da testimonio de estas cosas dice: “¡Sí, vengo pronto!” ¡Amén! ¡Ven, Maestro Yahoshúa!

21 Que el favor de nuestro Maestro Yahoshúa sea con todos.

APÉNDICES

APÉNDICE #1

PALABRAS MAL TRADUCIDAS TRADICIONALMENTE

Para que se aprecie lo inadecuado de algunas traducciones en las versiones tradicionales, ofrecemos las siguientes citas de fuentes autorizadas:

Del libro *Hebrew: The Eternal Language*. Sociedad Judía de Publicaciones, © 1957.

“La palabra *shalóm*, generalmente traducida como “paz”, tiene efectivamente poco en común con el equivalente castellano. *Shalóm* no tiene la connotación pasiva, y hasta negativa, de la palabra “paz”. No significa meramente la ausencia de contienda. Está preñada de significado y asociación positivos activos, y enérgicos. Connota totalidad, salud, bienestar, armonía, éxito, la satisfacción y la riqueza de vivir en un conjunto social integrado” (pág. 4).

“Igualmente el hebreo *rúaj*, (espíritu) y *néfesh* (alma) no tienen las implicaciones de desencarnado que se indican por sus equivalentes castellanos. No hay dicotomía en la mente hebrea entre el espíritu y el alma... Todo ser viviente tiene un *rúah*, aún las bestias poseen *rúaj* (Ecle. 3:21)... *Néfesh* también es la propiedad de todo ser viviente (Job 12:10), incluidas las bestias (Isa. 5:14). Además, toda criatura viviente, así hombre como bestia, se designa como *néfesh* (Gen. 1:20,24; 12:5; 14:21, etc.) Tanto *néfesh* como *rúaj* a menudo significan fuerza y vigor, tanto en el sentido material como espiritual” (Idem).

[Lo mismo puede decirse del término *neshamah*. Generalmente se traduce en obras judías como “alma” pero cuando cotejamos cómo se emplea este término en las Escrituras Hebreas vemos que su sentido primario es “aliento”. Los animales igualmente tienen *neshamah*, pues éste es el aliento de vida que mantiene su existencia física y se materializa en el proceso de la respiración.]

“Hay así mismo una gran diferencia entre la palabra hebrea *tsedakáh*, con sus implicaciones de justicia social, y la palabra castellana “caridad”.

“Hay también un gran abismo semántico entre el hebreo *rajamín* o *rajmanut* y el equivalente español “piedad” o “misericordia”. El hebreo connota amor, sentimiento familiar. (pág. 5)

“Igualmente, las implicaciones ricamente significa-

tivas e históricamente sagradas del hebreo *toráh* están totalmente ausentes en el equivalente español “ley”. El hebreo *toráh* abarca la totalidad de la obra creativa judía a través de las edades”. (Pág. 5). [Esto es porque en el judaísmo se considera la tradición (llamada Torah Oral) como parte de la Torah inspirada. Los que no son de esa opinión aplican el término *Torah* solamente a los cinco libros de Mosheh.]

APÉNDICE # 2

SOBRE LOS TÉRMINOS “JUDAÍSMO” Y “JUDÍO”

De la revista *American Jewish History Quarterly* [Trimetral de Historia Judía Americana], Sept 1984, pág. 15; citando de *Yahvism and Other Discourses*, de Adolph Moses, Louisville, Knetuky, 1903, págs. 2-3.

“El significado de los términos “judío” y “judaísmo” ha sido igualmente una fuente de pensamiento confuso.

“Es significativo que ni el hebreo bíblico ni el mishnaico poseen un término ni para “religión” ni para “judaísmo”. Hasta el día de hoy no se encuentra en el hebreo ningún término específico para “religión”, y el concepto de “judaísmo” proviene de suelo extranjero (griego: *iudaismos*). Fue inventado por judíos de la Diáspora Helenista para indicar el contraste entre su fe, o modo de vida, y el “helenismo. El término hebreo para este concepto (*yahadut*) fue probablemente acuñado por Rashi (1040-1105). El término tradicional para este concepto, empleado en la Biblia y en el Talmud, es *Torah*” (págs. 8,9).

“En los ejercicios de graduación del Hebrew Union College en junio del 1894 [el Rabí Adolph Mosés, de Louisville, Kentucky] renunció al término “judaísmo”, comentando que hasta el tiempo del historiador antiguo Josefo, la Biblia y todos los rabinos habían hablado de la religión de Israel solamente como la Torah de Yahweh, o la Reverencia de Yahweh. Josefo había acuñado el término “judaísmo”, dijo el Rabí Mosés, para señalar el rechazo fariseo del helenismo. El término era un término étnico y partidista que oscurecía el gobierno de Yahweh sobre todos los pueblos... Como resultado, tanto judíos como gentiles llegaron a considerar el judaísmo como la religión tribal del pueblo

cuyos ancestros habían ocupado una vez Palestina. La misión de los judíos, sin embargo, era universal, como habían proclamado las profecías de Isaías”.

APÉNDICE #3

DIFERENCIAS EN EL TEXTO HEBREO

(Basado en la introducción a la Torah Interlineal del Dr. Kholmberger.)

Cuando los masoretas encontraban una palabra incorrecta en el texto hebreo no la corregían, sino que le hacían una marca, y al margen escribían “Léase:” y la palabra correcta.

Sin embargo, hay cuatro palabras en el Texto Hebreo que se pronuncian diferente de la forma en que están vocalizadas en el Texto Hebreo pero que no se han marcado con un “Léase”. A estas se les llama “qere perpetua” (“léase permanente”). Es decir, que aunque no se le llama la atención al lector hebreo para que lea estas palabras en forma diferente a como las vocalizaron los masoretas, se sobreentiende que deben leerse en forma diferente. Éstas son las siguientes:

1. **YHWH**, Yahwéh, el nombre propio del Creador. Se le ponen en la Masorah las vocales de ADNY, *Adonay* o de ELHYM, *Elohim*, para que se pronuncie como las palabras cuyas vocales toma prestadas. En la *Versión Israelita Nazarena* obviamos ese subterfugio y volvemos a la pronunciación original del Tetragrama sagrado, que ya se sabe que era *Yahweh*, aunque lo representamos generalmente en su forma original de cuatro letras, YHWH.

2. **HWA** [pronunciado *hu*] ocurre en toda la Torah en lugar de **HYA**, [pronunciado *hi*] que es la forma normal del pronombre de la tercera persona, femenina, singular (ella). No hay en la Masorah una explicación para esta forma. Sin embargo esto no se refleja en las traducciones.

3. **YSSKR**, *Yissaskhar*, se vocaliza constantemente en esta forma impronunciable cuyo origen es un misterio. En la *Versión Israelita Nazarena* la transcribimos *Yissakhar*.

4. **YRWSLM**, *Yerushaláim*, es una forma defectuosa. La transcribimos en la *Versión Israelita Nazarena* como “Yerushalem”, según las versiones antiguas y por recomendación del gramático Gesenius. Hay un par de excepciones en los libros de las Crónicas, en las que aparece la forma plena *Yerushaláyim*. (Y así la transcribimos también en los Escritos Mesianicos). La base de nuestra transcripción es la recomendación del hebraísta Gesenius, cuando dice: “Me parece a mí que

dondequiera que se escriba defectuosamente, *Yerushaláim*, debe pronunciarse *Yerushalem*, la morada de paz; y a la larga, los escritores tardíos consideraron “em” como una forma antigua del dual, y por eso leían en todas partes *Yerushaláyim*, aun en aquellos lugares donde está escrita defectuosamente en el texto” (Gesenius, *Hebrew and Chaldee Lexicon*, pág. 367).

APÉNDICE #4

SOBRE LA PALABRA *ALMAH* EN ISAIAH 7:14

Las versiones judías modernas vierten la palabra *ha-almah* en Isaiah 7:14 como “la mujer joven”, mientras que la Septuaginta, la primera traducción judía de las Escrituras Hebreas, la vierte como “la virgen” (*he parthenos*), con el artículo definido.

Los que defienden la nueva forma de traducir el término argumentan que la palabra *almah* significa literalmente una mujer joven de edad casadera pero que puede estar o no estar casada. Argumentan que si en dicho pasaje se hubiera querido indicar una virgen, se habría usado la palabra *betulah*, que siempre (según ellos) conlleva el significado de virginidad. Sin embargo, curiosamente, los traductores judíos que produjeron la Septuaginta vertieron el término como *parthenos*, que únicamente significa “virgen”.

¿Es cierto que *almah* en otras partes de las Escrituras Hebreas significa mujer joven, en vez de doncella o virgen? Dicha palabra se encuentra siete veces en la Biblia Hebraica. Es interesante notar cómo se ha traducido esas siete veces en las dos traducciones judías oficiales en inglés, por la Sociedad Judía de Publicaciones.

Salmo 68:26(25) “Primero vienen cantores, luego músicos, entre doncellas [*almah*] que tocan panderos”, (“damiselas” en la versión del 1917).

Cantares 1:3 “por eso te aman las doncellas [*almah*]”.

Cantares 6:8 “Hay sesenta reinas, y ochenta concubinas, y damiselas [*almah*] sin número”, (“doncellas” en 1917).

Proverbios 30:18-19 “Tres cosas están fuera de mi alcance: ... cómo hace un hombre su camino con una doncella [*almah*]”, (“una joven” en 1917).

Génesis 24:43-44 “Cuando me pare junto al pozo de agua, que la joven [*almah*] que salga a sacar agua... sea la esposa que Yahweh ha decretado para el hijo de mi amo”, (“doncella” en 1917). El contexto muestra que esa doncella, Rajél, era una virgen, por-

que nunca se había casado y la buscaban como esposa para Yitsjaq.

Exodo 2:8 “Así que la niña [almah] fue y llamó a la madre del niño”, (“doncella” en 1917). Aquí también el contexto muestra que esta doncella era una virgen, porque era apenas una niña, sólo pocos años mayor que su hermanito bebé, Mosheh.

Igualmente el contexto de Isaiah 7:14 muestra que se trata de una doncella que es virgen, porque el contexto dice que el anunciado nacimiento del niño habría de ser una señal y, obviamente, un nacimiento ordinario y común no podría haber sido una señal especial.

La cuestión envuelve también el uso de la otra palabra hebrea para virgen (*betulah*). Algunos eruditos han reclamado que esta palabra siempre significa una virgen y que se debió haber usado en Isaiah 7:14 si se hubiera querido significar una muchacha no casada y casta. No podemos tomar el espacio necesario para citar todos los pasajes que demuestran lo contrario, pero aquí están algunas referencias: Joel 1:8; Deuteronomio 22:13-19; Amós 8:13; Lamentaciones 1:18 y 2:21; Jeremiah; 31:13.

En estas referencias la palabra *betulah* significa, en el orden en que se dan, “viuda”, “esposa”, y “mujer joven”, en conexiones que muestran que tanto las casadas como las no casadas se incluyen en el significado. Así que no es verdad que *betulah* siempre significa virgen.

Es posible que en años venideros los traductores vean finalmente la sabiduría de volver a la antigua traducción “la virgen” en Isaiah 7:14, traducción que avalaron los primeros traductores judíos de las Escrituras en la Septuaginta. Esto vindica al escritor del Evangelio que atribuyó un nacimiento virginal a Yahoshúa el Nazareno, citando como base la profecía de Isaiah 7:14.—Editor

APÉNDICE # 5

RESTARURACION DEL NOMBRE SAGRADO SEGÚN LA MASORAH

En la *Versión Israelita Nazarena* hemos restaurado el Nombre Sagrado en 134 lugares donde los masoretas judíos eliminaron el Tetragrámaton original y lo sustituyeron por la palabra Adonay. En los Apéndices 30 y 32 de la *Companion Bible* [Biblia Compañera] dice:

“Todos los mejores y más antiguos manuscritos de la Biblia Hebrea contienen en cada página... un variable número de líneas en escritura más pequeña, distri-

buida en los márgenes superiores e inferiores. Esta escritura más pequeña se llama la Masorah Magna, o Masorah Grande, mientras que la de los márgenes laterales y entre las columnas se llama la Masorah Parva, o Masorah Pequeña”.

“[La Masorah] contiene una información necesaria para aquellos en cuya custodia se encomendó el Texto Sagrado, de manera que ellos pudieran transcribirlo, y transmitirlo correctamente”. “Esta ha sido la obra de los Soferim. Su obra, bajo Esdras y Nehemías, fue ordenar el texto después de su regreso del cautiverio”.

“[La Masorah] no contiene notas o comentarios como tales, sino datos y fenómenos... con el propósito fijo de salvaguardar el Texto Sagrado, y prevenir la pérdida o la dislocación de una sola letra o palabra”.

“Cuando se imprimió el Texto Hebreo, sólo se tomó en consideración el tipo grande en las columnas, y el tipo pequeño de la Masorah se dejó fuera de los manuscritos de los que se tomó el Texto. Cuando los traductores vinieron al Texto Hebreo impreso, estaban necesariamente destituídos de la información contenida en la Masorah; de manera que los revisores así como los traductores de la Versión Autorizada [en inglés] realizaron su obra sin tener una idea de los tesoros contenidos en la Masorah; y por lo tanto, sin darle aviso alguno a sus lectores”.

Una de las informaciones más importantes que provee la Masorah es la localización de los 134 lugares donde los antiguos custodios del Texto Hebreo eliminaron el nombre YHWH y pusieron Adonay, por reverencia extrema (aunque equivocada). Todas estas sustituciones se hicieron antes de que se le añadieran al Tetragrama las marcas vocálicas de “Adonay”. En las versiones tradicionales se ha traducido como “Señor”.

La siguiente lista contiene los 134 lugares en los que se hizo la substitución, en todos los cuales hemos restaurado la lectura original:

Gen. 18:3,27,30,32; 19:18; 20:4. Exo. 4:10,13; 5:22; 15;17; 34:9,9. Num. 14:17. Jos. 7:8. Jue. 6:15; 13:8. 1Rey. 3:10,15; 22:6. 2Rey. 7:6; 19:23. Esd. 10:3. Neh. 1:11; 4:14. Job 28:28. Sal. 2:4; 16:2; 22:19,30; 30:8; 35:3,17,22; 37:12; 38:9,15,22; 54:4; 55:9; 57:9; 59:11; 62:12; 66:18; 68:11, 17,22,26,32; 73:20; 77:2,7; 78:65; 79:12; 86:3,4, 5,8,9,12,15; 89:49,50; 90:1,17; 110:5; 130:2,3,6; Isa. 3:17,18; 4:4; 6:1,8,11; 7:14,20; 8:7; 9:8,17; 10:12; 11:11; 21:6,8,16; 28:2; 29:13; 30:20; 37:24; 38:14,16; 49:14; Lam. 1:14,15,14; 2:1,2,5,7,18,19,20; 3:31,36,37,58. Eze. 18:25,29; 21:13; 33:17,29. Dan. 1:2; 9:3,4,7,9,15,16,17,19,19. Amós 5:16; 7:7,8; 9:1. Zac. 9:4. Miq. 1:2. Mal. 1:12,14.

A éstos se pueden añadir los siguientes donde se

hizo la misma sustitución con la palabra “Elohim”: Sal. 14:1,2,5; 53:1,2,4,5.

APENDICE # 6

GLOSARIO DE PALABRAS IMPORTANTES

Incluimos en este glosario solamente las palabras principales que difieren de las formas empleadas en otras traducciones. (Las formas tradicionales las ponemos entre paréntesis). Para otras palabras puede consultarse cualquier diccionario bíblico, ya que su traducción o transcripción no difiere esencialmente de la nuestra.

Adón - (Señor) Amo, Maestro. En combinación con *adoním* (Adón adoním) significa Soberanísimo, traducción enfática novedosa pero más exacta que el tradicional “Señor de señores”.

Adonáy - (Señor) Soberano - Este título está en plural en hebreo para indicar majestad o excelencia. El singular es *adón* y significa “amo”, “dueño”, “maestro”. Siendo que el plural indica énfasis, lo más adecuado es traducirlo por “Soberano” para distinguirlo del singular *adón*, que significa simplemente “amo”.

Alabanzas (salmos) - Traducción de *tehilim*, que en griego se dice *psalmoi*, de donde proviene el español “salmos”.

Alianza (pacto) - Traducción de *berit*.

Aliento - Traducción de *ruaj*, que también hemos traducido como “espíritu” y “viento” según el contexto. En hebreo es palabra femenina.

Alma - Esta palabra no se emplea ni una sola vez en nuestra versión para traducir el hebreo *néfesh*. Se ha traducido más adecuadamente como “vida”, “persona”, “ser”, “yo” y formas relacionadas.

Báal Zibul - (Beelzebul) or Báal-Zebub (Beelzebub); los manuscritos difieren en la grafía de esta palabra. Nombre despectivo para el Adversario (el Satán; vea Mat. 4:1). La segunda es el nombre de una deidad filisteá (2 Rey. 1:2) y significa “Señor de las moscas”. La primera forma significa “Señor del cielo, Señor de la morada alta”, por lo tanto, “príncipe”; pero también sugiere un juego de palabras con *zebel*, “desperdicio, excremento”. 1 Rey. 1:2; Mat. 10:25.

Comparación (parábola) - Traducción del hebreo *mashál*.

Creador - Traducción de *boré* y de *qané*. Hemos traducido *qané* como “creador” en lugar del tradicional “propietario”, o “dueño” basados en las más recientes investigaciones lingüísticas.

Crematorio (Guehena) - Traducción del hebreo *gue-hinom*. Traducir esta palabra como “infierno” es inapropiado.

‘El - (Dios) El Gran Poder, el Poderoso, singular de Elohim - Traducción alterna más exacta del hebreo. La traducción tradicional “Dios” no le hace justicia a la fuerza del título original.

Elóah - (Dios) El Poderoso, el Poder, singular de Elohim que se usa principalmente en pasajes poéticos. La traducción tradicional “Dios” no expresa el sentido original del término y se presta a malos entendidos.

Elohim (Dios) - Título hebreo que significa “el Poderoso”, como plural de excelencia, y “los poderosos” como plural numérico. No tiene nada que ver con la llamada “pluralidad de personas en la Divinidad”. Cuando se aplica a una deidad en particular, *elohím* aparece en plural para indicar majestad o excelencia, no para indicar pluralidad de personas. En combinación con ‘El (*‘El Elohim*) es un superlativo que significa “Poderosísimo”, traducción enfática novedosa pero más exacta que el tradicional “Dios de dioses”.

Enviado (apóstol) - Enviado. Traducción del hebreo *shaliaj*, que se tradujo al griego como *apóstolos*, de donde proviene el castellano “apóstol”.

Fosa - Traducción de *sheol*, término tradicional hebreo para la morada de los muertos, o la tumba, como símbolo de la muerte. En griego se vertió como *hades*. Es inapropiado traducir esta palabra como “infierno”.

Ha-El y ha-Elohim - (Dios). el Todopoderoso, el Poderoso. Estas son formas hebreas enfáticas, y traducirlas simplemente como “el Poderoso” no les hace justicia. Pueden traducirse como “el Poderoso verdadero” o “El Gran Poderoso”, o “el Gran Poder”.

Madero (cruz) - Traducción del hebreo *ets* y el griego *staurós*. En ambos casos se refiere a un madero, sin referencia a la forma del mismo.

Maestro (Señor) - Traducción del hebreo *Adón* y de griego *kúrios*. También se ha traducido “amo”.

Mensajero (ángel) - Traducción de *malákh*, que se vierte tradicionalmente como “ángel”, del griego *ánguelos*.

Mashíaj (Cristo) [A] - “Ungido”. Forma hebrea del arameo *Meshija*. Usada así en los escritos mesiánicos.

Santísimo (Santo de los santos) - Traducción enfática del plural superlativo *quedoshim* (Pro. 30:3) y de la combinación superlativa *qadósh qadoshim*.

Seré (Yo soy) - Es una traducción alterna del hebreo *ehyéh* en Exodo 3:14, atestiguada por versiones antiguas y gramáticas hebreas modernas. Pero hemos preferido el presente “Soy”.

Shaday - El Omnipotente (el Todopoderoso) es la

traducción tradicional del hebreo, que también puede significar “el Todosuficiente”. Los Sefaraditas la tradujeron al Ladino como “el Abastado”.

Su Majestad (Mi señor)- Traducción de *adóny* cuando se refiere a un rey humano.

Torah (Enseñanza, Instrucción, Ley)- Véase los Apéndices.

Yahoshúa (Jesús) - Nombre hebreo del Mashíaj. El libro *Toldot Yeshu* da testimonio de que el nombre original del Nazareno era Yahoshúa pero luego se le cambió a Yeshúa. Sin embargo todos los manuscritos

hebreos y arameos donde aparece ese nombre contienen Yeshúa. Yeshúa es una contracción natural de la forma más antigua Yahoshúa, que se encuentra aun en libros antiguos, como Ezrá (Esdras) y Nejemyah (Nehemías).

Yahwéh (Jehová) - Pronunciación del Tetragrámaton Sagrado (YHWH) aceptada por la inmensa mayoría de los eruditos modernos y atestiguada por escritores antiguos y por descubrimientos arqueológicos importantes. En la introducción de esta obra se ofrecen mayores explicaciones.

APENDICE #7

GLOSARIO DE NOMBRES HEBREOS

En este glosario ponemos acento prosódico a todos los términos hebreos para facilitar su pronunciación correcta, pero en el texto de las Escrituras seguimos las reglas de la gramática española para el acento prosódico. Entre paréntesis ponemos la forma tradicional de los nombres como aparecen en otras versiones bíblicas, para referencia y comparación. Una [A] entre corchetes significa que esa palabra es aramea. Incluimos aquí solamente los nombres y palabras claves; sus significados se pueden hallar en cualquier Diccionario Bíblico.

Abimélekh (Abimelec)	Bilám (Balaam)	Janókh (Enoc)
Adám (Adán)	Binyamín (Benjamín)	Jawáh (Eva)
Adoniyáhu (Adonías)	Bityáh (Bitia)	Jizkiyáhu (Ezequías)
Agáb (Agabo)	Bené-Réguesh (Boanerges)	Hoshéa (Oséas)
Aharón (Aarón)	Bóaz (Booz)	Imanuél (Emanuel)
Ahiyáhu (Ahías)	Bukiyáhu (Buquías)	Inmensor (Inmensor)
Ajáb (Acab)	Calumniador (gr. Diábolos) (Diablo)	Izébel (Jezabel)
Ajáz (Acáz)	Dalayáh (Delaías)	Jirám (Hiram)
Alabanzas (tehilím, salmos)	Daméseq (Damasco)	Jurám (Hiram)
Alfáy (Alfeo)	Darméseq (Damasco)	Kefár-Najúm (Capernaum)
Amariyáhu (Amarías)	Dawíd (David)	Kaná (Caná)
Amasiyáhu (Amasías)	Deliláh (Dalila)	Kenáan (Canaán)
Amáus (Emaús)	Ebyatár (Abiatar)	Kayafá (Caifás)
Amoráh (Gomorra)	Éden (Edén) (Paraíso)	Kefá (Cefas) [A]
Aniyáhu (Anías)	Efráyim (Efraín)	Keinán (Cainán)
Arabáh (Desierto)	Efratáh (Efrata)	Keturáh (Cetura)
Arám (Arán)	Eináyim (Enón)	Kidrón (Cedrón)
Asayáh (Asaías)	Elishá (Eliseo)	Kish (Cis)
Atalyáhu (Atalías)	Elishéba (Elizabet)	Klofáh (Cleofás)
Azalyáhu (Azalías)	Eliyáhu (Elías)	Konanyáh (Conías)
Báal (Baal)	Esáw (Esaú)	Kush (Cus)
Babél (Babilonia)	Espíritu de santidad (rúaj haqódes)	Kushán (Cusán)
Bakbukiyáh (Bacbuquías)	Galíl, (Galilea)	Kúza (Chuza) [A]
Bar-Ába (Barrabás) [A]	Gat-Shemaním (Getsemani)	Lémek (Lamec)
Bar-Nába (Bernabé) [A]	Gue-Hinóm (Guehena)	Lewí (Leví)
Bar-Sába (Barsabás) [A]	Guidón (Gedeón)	Maláh (Melea)
Bar-Talmáy (Bartolomé) [A]	Guinosár (Genesaret)	Malakí (Malaquías)
Bar-Timáy (Bartimeo) [A]	Gulgólta (Gólgota) [A]	Málki-Tsédek (Melquisedec)
Bar-Yeshúa (Barjesús) [A]	Hagár (Agar)	Matáy (Mateo)
Bar-Yojanán (Hijo de Juan) [A]	Hagáy (Ageo)	Matityáhu (Matías, Mateo)
Bealyáhu (Bealías)	Halelu-Yáh (Aleluya)	Mélekh (Malco)
Benayáhu (Benaías)	Har-Meguidó (Armagedón)	Metushélaj (Matusalén)
Berekyáhu (Berequías)	Hébel (Abel)	Midyán (Madián)
Bet-Anyáh (Betania)	Hifatáj (Efata)	Mikháh (Miqueas)
Bet-Léhem (Belén)	Hoséa (Oseas)	Mikhaél (Miguel)
Bet-Pagué (Betfagé)	Jakál-Demá (Acéldama) [A]	Miryám (María)
Bet-Záidah (Betsaida)	Jalfáy (Alfeo)	Mitsráyim (Egipto)
Bet-Záta (Betsata); [A]	Jam (Cam)	mitsrítas (egipcios)
Berekyáh (Berequías)	Jananyáh (Ananías)	Mosheh (Moisés)

Morada (mishkán)	Shalomít (Salomé)	Yejezkel (Ezequiel)
Naftalí (Neftalí)	Shelomóh (Salomón)	Yéred (Jared)
Najúm (Nahum)	Shomrón (Samaria)	Yerikhó (Jericó)
Naím (Naín)	Shoshanáh (Susana)	Yerekhó (Jericó)
Nakdimón (Nicodemo)	Sináy (Sinaí)	Yerushaláyim (Jerusalén)
Natséret (Nazaret)	Tadáy (Tadeo)	Yerushalém (Jerusalén)
Nóaj (Noé)	Téraj (Taré)	Yeshayáh (Isaías)
Obadyáh (Abdías)	Timáy (Timeo)	Yeshayáhu (Isaías)
Obadyáhu (Abdías)	Todáh (Teúdas)	Yiftáj (Jefté)
Paróh (Faraón)	Tóma (Tomás) [A]	Yirmeyáh (Jeremías)
Pérets (Farez)	Tsarfát (Sarepta)	Yirmeyáhu (Jeremías)
Qáyin (Caín)	Tsadokitas (Saduceos)	Yisháy (Jesé, Isaí)
Qóraj (Coré)	Tsefanyáh (sofonías)	Yishmael (Ismael)
Rajél (Raquel)	Tsiyón (Sion)	Yisrael (Israel)
Ramatáyim (Arimatea)	Tsor (Tiro)	Yisraelita (israelita)
Rejabám (Roboam)	Uziyáhu (Uzias)	Yissakhár (Isacar)
Reubén (Rubén)	Yaaqób (Jacob, Jacobo)	Yitsjáq (Isaac)
Rivqáh (Rebeca)	Yáfo (Jope)	Yoél (Joel)
Santuario (mikdash)	Yahoshafát (Josafat)	Yojánah (Juana)
Satán (Satanás)	Yahoshúa (Josué, Jesúa, Jesús)	Yojanán (Juan)
Sedóm (Sodoma)	Yahoyakhím (Joaquín)	Yodáh (Jodá)
Ser, persona (néfesh)	Yahoyaqín (Joaquín)	Yonáh (Jonás)
Shabát (Sábado)	Yeshúa (Jesús, Josué, Jesúa)	Yoséf (José)
Shalom (¡Paz!)	Yahudáh (Judá, Judea, Judas)	Yoshiyáh
Sharón (Sarón)	Yahudita (judío, judeano)	Yoshiyáhu (Josías)
Shaúl (Saúl, Saulo, Shaúl)	Yahuditas (judíos, judeanos)	Zakáy (Zaqueo)
Shem (Sem)	Yáir (Jairo)	Zabdáy (Zebedeo)
Sheól (Fosa, tumba)	Yakín (Aquim)	Zevulún (Zabulón)
Shet (Set)	Yéfet (Jafet)	Zekharyáh (Zacarías)
Shilój (Siloé)	Yanáy (Janeo)	Zekharyáhu (Zacarías)
Shimón (Simeón, Simón)	Yardén (Jordán)	Zérah (Zera)
Shimshón (Samsón)	Yekhanyáhu (Jeconías)	Zerubavél (Zorobabel)
Shekhém (Siquem)		